





K.00001533362

F.A. 109

Regalo de G. E. Floren-  
tino Sans

CAT. 94  
CC



UNED

R. 125.097

W.B. CHORLEY

# O B R A S

D E

## D. L V I S D E G Ò G O R A .

### P R I M E R A P A R T E .

Sacadas a luz de nuevo , y em-  
mendadas en esta vltima  
impresion.



*Con todas las licēcias necessarias.*

---

## E N L I S B O A

En la Oficina de Paulo Craes-  
beck Mercader de libros, y  
a su costa Año 1646.

UNED

UNED



A SENHORA D. MAG-  
dalena de Castro Me-  
nina da Rainha  
N. Senhora.



*A N D O V M E* o  
Conde Francisco de Sa  
Pay de V. S. que im-  
primisse as obras de D.  
Luis de Gongora nesta  
letra em dous volumes, restituo a V.  
S. o primeyro, ( que agora acabei )  
como a erdeyra de sua curiosidade,  
& afeição às boas letras, para que  
com tal guia entre seguro no Paço,  
& se lhe continuem os aplausos, que  
por si já merece esse autor. Guarde  
Deos a V. S. muitos annos de Lis-  
boa 4 de Outubro 1646.

Paulo Craesbeeck.





VARIAS  
 POESIAS  
 DE D. LUIS DE  
 GONGORA.

SONETOS HEROICOS.

SONETO I.

*A la Historia de Felipe Segundo,  
 que escriuio Luis de Cabrera  
 su Coronista.*



Vue è este volumẽ el qyaze  
 En aquel marmol, Rey siẽ-  
 pre glorioso, (lo,  
 Sus cenizas alli tienẽ repo  
 Y dellas oy el mismo aqui  
 renace,

A

Con

2 Sonetos Heroicos

Con vuestra pluma buela, y ella os haze  
 (Culto Cabrera) è nuestra edad famoso:  
 Con las suyas le hazeis vitorioso,  
 Del Frances, Belga, Lusitano, Trace.  
 Plumas de vn Fenix tal, y è vuestra mano,  
 Que tiẽpo puede auer, q̃ las consume:  
 Y q̃ embidia ofenderos, sino en vano?  
 Escriua lo que vieron tan gran pluma  
 De los dos mundos, vno y otro plano,  
 De los dos Mares, vna y otra espuma.

S O N E T O II.

*A la segunda parte de la dicha  
 historia de Felipe Segundo.*

Segundas plumas son, ò Lectot, quantas  
 Letras contiene este volumen graue;  
 Plumas siempre gloriosas, no del aue  
 Cuyos tumulos son aromas tantas:  
 De aquel si, cuyas oy cenizas santas  
 Breue porfido sella en paz suaue,  
 q̃ en poco marmol mucho Fenix caue,  
 Si altamẽte negado a nustras plantas  
 De sus hazañas, pues oy renacido  
 Deue a Cabrera el Fenix, deue el mũdo,  
 Quantas segundas bate plumas bellas.  
 A Cabrera Español, Liuios segundo,  
 Eternizado, quando no ceñido.  
 De iguales hojas, q̃ Felipe Estrellas.

## SONETO III.

*A la Austriada, que en oclaua rima  
compuso Iuan Rufo, Jurado  
de Cordoua.*

**C**Antastes Rufo tan heroicamente  
De aq̄l Cesar nouel la Augusta historia  
Que esta dudosa entre los dos la gloria,  
Y a qual se deua dar, ninguno siente.  
Y assi la Fama (que oy de gēte en gente  
Quiere q̄ de los dos la igual memoria,  
Del tiempo, y del oluido aya victoria)  
Ciñe de lauro a cada qual la frente  
Deueis con gran razon ser igualados,  
Pues fuistes cada qual vnico en su Arte,  
El solo en armas; vòs en letras solo.  
Y al fin ambos igualmente ayudados,  
El de la espada del sangriento Marte,  
Vòs de la Lira del dorado Apolo.

## SONETO IV.

*A la fabula de Faeton, que còpuso  
el Conde de Villamediana.*

**E**N vez de las Heliadas agora  
Coronan las Pierides el prado;  
Y tronco la mas culta, leuantado,  
Suda electro en los numeros que llora.

4 Sonetos Heroicos

Plumas vestido ya las aguas mora  
 Apolo en vez del pajaró neuado,  
 Que a la fatal del Louen fulminado  
 Alta ruina voz deue canora.

Quiẽ pues verdes cortezas, blãca espuma,  
 es dió! quien de Faeton el ardimiẽto,  
 A quantos dora el Sol, a quantos baña  
 Terminos del Oceano la espuma,  
 Dulce fias tu metrico instrumento,  
 O Mercurio del Iupiter de España.

SONETO V.

*Al Obispo de Sigüença, passando por  
 Cordoua, donde le hizieron unas fiestas  
 de toros, y juego de cañas.*

O De alto valor, de virtud rara,  
 Sacro esplendor ẽ toda edad luciẽte,  
 Cuya fama los terminos de Oriente  
 Ecos los haze de su trompa clara.  
 Vuestro cayado Pastoral, oy vara  
 Darà flores, y vòs gloriosamente,  
 Del pellico a la purpura ascendiente,  
 Subireis de la Mitra a la Tiara.  
 No es voz de fabulosa Deidad esta,  
 Consultada en oraculo profano,  
 Sino de la razon muda respuesta.  
 Dexa su Vrina el Betis, y loçano  
 Quantos engendra toros la floresta,  
 Por vòs fatiga en habito Africano.

## SONETO VI.

*A D. Antonio Venegas, Obispo  
de Siguença.*

Sacro Pastor de pueblos, q̄ en florida  
 Edad, Pastor gouiernas tu ganado,  
 Mas con el silvo, que con el cayado,  
 Y mas que con el silvo, con la vida:  
 Canten otros tu casa esclarecida,  
 Mas tu Palacio, con razon sagrado,  
 Cante Apolo de rayos coronado,  
 No humilde Musa de Laurel ceñida.  
 Tiēda es gloriosa, dōde ē lechos de oro  
 Victoriosos duermen los soldados,  
 Que ya despertarán a triunfo y palmas.  
 Milagroso sepulcro, mudo coro  
 De muertos viuos, de Angeles callados.  
 Cielo de cuerpos, vestuario de almas.

## SONETO VII.

*A vn niño hijo del Conde  
de Salinas.*

D El Leon, q̄ en la silua apenas caue.  
 O ya por fiero, o ya por generoso,  
 q̄ a dos Sarmientos (cada qual glorioso)  
 Obedeciò mejor, que al garçon graue.

Real cachorro, y pampano suave,  
 Este Infante, en tierna edad diuoso,  
 Cupido con dos Soles, que hermoso  
 De Angel tiene, lo que el otro de aue.  
 La alta esperanza en el se vea lograda  
 Del claro Padre, y de la antigua casa,  
 Que a España le dà Heroes, sino leyes.  
 Tal quedò el Norte, y el, al Mar su espada  
 Temida, y donde el Solla arena abraza,  
 Triunfador siẽpre, coma cõ sus Reyes.

## SONETO VIII.

*Al Conde de Lemos desde Monfort, donde el Cardenal don Rodrigo de Castro, Arçobispo de Sevilla, fundò una Vniuersidad.*

**L** Legué a este Mõte fuerte coronado  
 De torres conuecinas a los cielos,  
 Cuna siempre Real de tus abuelos,  
 Del Reino feudo, y silla de tu Estado.  
 El templo vi a Minerua dedicado,  
 De cuyos geometricos modelos  
 Si todo lo moderno tiene zelos,  
 Tuuiera embidia todo lo passado.  
 Sacra ereccion de Principe glorioso,  
 Que ya de mejor purpura vestido,  
 Rayos ciñe de luz, estrellas pisa.



O quanto deste monte imperioso  
 Descubro, vn mudo veo; poco ha sido,  
 Que seis Orbes se ven en tu diuisa.

## SONETO IX.

A Los campos de Lepe, a las arenas  
 Del abreuiado Mar en vna ria,  
 Estrangero Pastor llegué sin guia,  
 Con pocas vacas, y con muchas penas,  
 Muro Real, orlado de cadenas,  
 A cuyo capitel se deue el dia,  
 Ofreció a la turbada dicha mia  
 El Templo Sacro de las dos Sirenas.  
 Casta madre, hija bella, veneradas,  
 Con humildad de prosperos vaqueros,  
 Con deuoeion de pobres pescadores,  
 Si ya a sus aras no les di terneros,  
 Dieron mis ojos lagrimas cansadas,  
 Mi fé suspiros, y mis manos flores.

## SONETO X.

V Encidas de los Montes Marianos  
 Las altas cúbres cō rigor armadas,  
 De caluos riscos, de hayas leuantadas,  
 Cunas inacessibles de milanos:  
 Y el rio, que a Piratas Africanos  
 Espadañas opone en vez de espadas,  
 (Testigos son las torres corona las  
 De Lepe, quando no lo scã los llanos)

Pisado el yugo al Tajo, y sus espumas,  
 Que salpicando os doraran la espuela,  
 El nido venerad humildemente  
 Del Fenix oy, q̄ Reinos son sus plumas,  
 á mucho, si el Oriente es, quando vela,  
 Vna a la suya, y otra el Occidente.

## SONETO XI.

*A la armada en que los Marqueses  
 de Ayamonte passauan a ser  
 Virreyes de Mexico.*

**V** Elcro bosque de arboles poblado,  
 Que visten hojas de inquieto lino,  
 Puente instable, y prolixa, que vezino  
 El Occidente hazes apartado,  
 Mañana ilustrará tu seno elado  
 Soberana beldad, valor diuino,  
 No ya, el de la mançana de oro fino,  
 Grego premio, hermoso, mas robado,  
 Consorte es generosa del prudente  
 Moderador del freno Mexicano,  
 Lisongeen el mar vientos segundos.  
 Que en su tiempo (cerrado el tēplo à lano,  
 Coronada la paz) verá la gente  
 Multiplicarse Imperios, nacer mūdos.

## SONETO XII.

*A la Marquesa de Ayamonte, em-  
biandoli unas piedras Vezares.*

**C**Orona de Ayamonte, honor del dia,  
Estas piedras q̄ dia ñ èfermo a ñ sano  
Oy os tiro, mas no elcondo la mano,  
Porque no digan que es Cordouesia.  
Que dar piedras a vuestra Señoria,  
Tirallas es por medio de esse llano,  
Pesadas señas de vn deseo liuiano,  
Lisonjas duras de la Musa mia.  
Termino sean pues, y fundamento  
De vuestro Imperio, y de mi sé cõstãte,  
Tributo humilde, si no ofrecimiento.  
Camino, y sin passar mas adelante,  
A vuestra Deidad hago el rendimientoo  
Que al môtõ de Mercurio el caminãte.

## SONETO XIII.

*A los Poetas de casa del Marques  
de Ayamonte.*

**C**Isnes de Guadiana, a sus Riberas  
Lleguè, y a vuestra dulce cõpañia,  
Cuya suaue metrica harmonia  
Defata montes, y reduce fieras.

No a escuchar vuestras voces lisōgeras;  
 Sino al segundo ilustrador del dia  
 Confagralle la humilde Musa mia,  
 Que cantò burlas, y eterniza veras.  
 Al Apolo de España, al de Ayamonte,  
 Culto honor. Si labrarẽ vuestras plumas  
 Digna corona a su gloriosa frente;  
 Flores a vuestro estylo darà el monte,  
 Candor a vuestros versos las espumas  
 De Elicona daran, y de su fuente.

## SONETO XIV.

*Al Marques de Ayamõte, enseñándole un retrato de la Marquesa.*

**C**Larissimo Marques, dos vezes claro  
 Por vuestra sãgre, y vuestro entẽdimiẽ  
 Claro dos vezes, otras, y otras cõtẽto, (to,  
 Por la luz, de que no me soys auaro.  
 De los dos Soles, que aquel pincel raro  
 Dio de su luminoso firmament o  
 A vuestro senõ ilustre atreuimiento,  
 Que aun en cenizas no saliera caro,  
 Que Aguila, Señor, dichosamente  
 La region penetrò de su hermosura,  
 Con copiaros los rayos de su frente  
 Cebado vòs los ojos de pintura,  
 En noche caminais, noche e luciente,  
 Que mal serà con dos Soles escura,

## SONETO XV.

*Al Marques de Ayamonte.*

**A**lta esperançã, gloria del Estado,  
 No solo de Ayamõte, mas de España,  
 Si quien me dà su lira, no me engaña,  
 A mas os tiene el cielo destinado.  
 De vuestra fama oira el clarin dorado,  
 (Emulo ya del Sol) quãto el mar baña,  
 Que tropas hasta aqui hã sido de caña,  
 Las que memorias han solicitado.  
 Alma al tiempo darã, vida a la Historia  
 Vuestro nõbre inmortal, ò digno Esposo  
 De beldad soberana, y peregrina.  
 Coronense estos muros ya de gloria,  
 Que serã cuna, y nido generoso  
 De suceßion Real, sino diuina.

## SONETO XVI.

*A un retrato de D. Iuan de Acuña  
 Presidente de Castilla.*

**E**ste, que en trage lo admirays rogado,  
 Claro, no a luzes oy de lifongero  
 Pincel, sino de claro Cauallero,  
 Esplendor del buen dia, q̃ lo ha dado.

Este ya de Justicia, ya de Estado,  
 Oraculo en España verdadero,  
 A quien por tan legal, por tan entero,  
 Sus balanças Astrea le ha fiado:  
 Clava seràn de Alcides en su diestra,  
 q̄ de mōstros la edad purgue presente,  
 Y a los siglos embidia sea futuros.  
 Este pues (gloria de la nacion nuestra)  
 Don Iuan de Acuña es, buril valiente  
 Al tiempo lo vincule en brōces duros.

## SONETO XVII.

*A don Christoual de Mora primer  
 Marques de Castel Rodrigo,  
 gran Priuado de Felipe  
 Segundo.*

**A**rbol, de cuyos ramos fortunados  
 Las nobles Moras sō, Quinas Reales  
 Teñidas con la sangre de leales  
 Capitanes, no amantes desdichados.  
 En los campos del Tajo mas dorados,  
 Y que mas privilegian sus cristales,  
 Apar de la sublime palma sales,  
 Y mas que los laureies leuantados.  
 Gusano de tus hojas, me alimentos,  
 Faxarillo, sostenganme tus ramas.  
 Y ampareme tu sombra, peregrino.

Hallaré tu memoria entre las gentes,  
 Cantaré, enmudeciēdo agenas famas,  
 Y votaré a tu Templo mi camino.

### SONETO XVIII.

*A don Pedro de Cardenas, y Angulo, que estaua en Granada.*

**H**Ojas de inciertos chopos, el neuado  
 Cabello, oira el Genil tu dulce auena  
 Sin embidiar al Dauro, en poca arena,  
 Mucho oro de sus piedras mal limado.  
 Y del leño vocal sollicitado,  
 Perdonará, no el marmol a tu vena,  
 Ocioso, mas lá siempre orilla amena  
 Canoro ceñirá muro animado.

Camina pues, ò tu Anñon segundo,  
 Si culto no, reuocador suaue,  
 Aun de los moradores del profundo.  
 Que el Betis, oy q̄ en menos gruta caue,  
 Vna fuya los terminos del mundo  
 Lagrimoso hará en tu ausencia graue.

### SONETO XIX.

*A don Luis de Vlloa, vn Cauallero de Toro, que pasó por Cordoua.*

**G**eneroso esplendor, si no luciente,  
 No solo es ya de quãto el Duero baña  
 Toro: mas del Zodiaco de España,  
 Y gloria vps de su murada frente.

Quien

Quien pues region os hizo diferente  
 Pisar amante Mal la fuga engaña,  
 Mortal saeta, dura en la Montaña,  
 Y en las ondas mas dura de la fuente,  
 De venenosas plumas os lo diga  
 Corcillo atrauesado; restituya  
 Sus trofeos, el pie a vuestra enemiga.  
 Timida fiera, bella ninfa huya,  
 Espiritu gentil, no solo siga,  
 Mas bese en el harpon la mano suya.

## SONETO XX.

*Al Licenciado Soto de Rojas, Abo-  
 gado en la Real Chancilleria de  
 Granada.*

**P**Oco despues, que su cristal dilata,  
 Orla el Dauro los margenes d'ũ Soto,  
 Cuyas plantas Genil besa deuoto,  
 Genil, que de las nieues se desata.  
 Sus corrientes por el, cada qual trata,  
 Las escuche el Antipoda remoto,  
 Y el culto seno de sus minas roto,  
 Oro al Dauro le preste, al Genil plata.  
 El pues de rojas flores coronado,  
 (Nobles ẽ nuestra España por ser Rojas,  
 Como bellas al mundo por ser flores)  
 Con rayos dulces mil de Sol templado  
 Al mirto peina, y al laurel las hojas,  
 Monte de Musas ya, jardin de amores.



## SONETO XXI.

*A la tercera parte de la Historia Pontifical, que escriuio el Doctor Babia, Cupellan de la Capilla Real de Granada.*

Este q̄ oy Babia al mūdo ha ofrecido  
 Poema, si no a numeros atado,  
 De la oposicion antes limado,  
 Y de la erudicion despues lamido  
 Historia es culta, cuyo encanecido  
 Estilo, si no metrico, peinado,  
 Tres ya pilotos del baxel sagrado  
 Hurta al tiempo, y redime del oluido,  
 Pluma, pues, que Claueros celestiales  
 Eterniza en los brōces de su Historia,  
 Llaue es ya de los siglos, y no pluma.  
 Ella a sus nombres puertas inmortales  
 Abre, no de caduca, no, memoria,  
 q̄ sombras sella en tumulos de espuma.

## SONETO XXII.

*A vn retrato de don Aluaro Baçã,  
 primer Marques de Santa Cruz.*

NO ē brōces q̄ caducã, mortal mano,  
 (O Catolico Sol de los Baçanes  
 Que ya entre gloriosos Capitanes  
 Eres, Deidad armada, Marte humano)  
 Esculpirá

Esculpirà tus hechos, si no en vano,  
 Quando deseriuir quiera tus afanes,  
 Y los bien reportados tafetanes  
 Del Turco, del Ingles, del Lusitano.  
 El vn mar de tus velas coronado,  
 De tus remos el otro encanecido,  
 Tablas seràn de cosas tan estrañas.  
 De la inmoralidad el no cansado  
 Pincel las logre, y sean tus hazañas,  
 Alma del tiempo, espada del oluido.

### SONETO XXIII.

*A don Fray Diego de Mardones,  
 Obispo de Cordoua, en la dedica-  
 cion de unos Villancicos, que le  
 hizo Iuan Risco, Maestro  
 de Capilla de la Sa-  
 eta Iglesia de  
 Cordoua.*

**V**N culto Risco en venas oy suaues  
 Concentuosamente se desata,  
 Cuyo Nectar (no ya liquida plata)  
 Haze canoras, aũ las piedras graues.  
 Tu pues, que el Pastoral cayado sabes  
 Con mano administrar al cielo grata,  
 De vestir digno manto de escarlata,  
 Y de heredar a Pedro, e las dos llaues.

Este

Este, si numeroso, dulce escucha  
 Torrente, que besar desea la playa  
 De tus ondas, o mar, siempre serenas,  
 Si harmonioso leño, silva mucha,  
 Atraer pudo, vocal Risco ariaya  
 Vn Mar dones oy todo a sus arenas,

## SONETO XXIV.

*A la Retorica, que compuso el Padre Francisco de Castro de la Compañia de Iesus.*

SI ya el Griego Orador la edad presēte;  
 O el de Arpinas dulcissimo abogado,  
 Merecieran gozar, mas enseñado  
 Este quedâra, aquel mas eloquente.  
 Del bien dezir, beuiendo en alta fuēte,  
 Que en tantos rios oy se ha desatado  
 Quantos en culto estilo nos ha dado  
 Libros vuestra Retorica excelente,  
 Vòs reducis, o Castro, a breue suma  
 El difuso canal desta agua viua,  
 (Trabajo tal e, tiempo no confuma)  
 Pues de Laurel ceñido, y sacra oliua,  
 Hazeis a cada lengua, a cada pluma,  
 Que hable Nectar, y q̄ Ambrosia escriua,

## SONETO XXV.

*A la toma de Larache, fuerte de  
Africa, año de 1610.*

**L**A fuerza, que infestando las agenas,  
Argentò Luna de menguante plata,  
Puerto hasta aqui del Belgico Pirata,  
Puerta ya de las Libycas arenas;  
**A** las señas de España sus almenas  
Rindiò al fiero Leon, que en escarlata  
Alterra el mar, y al viento que lo trata  
Imperioso, aun obedece apenas.  
**A**ta haya de oy mas, volante lino,  
Al Euro dé, y al seno Gaditano  
Flacas redes seguro humilde pino.  
De q̄ ya deste, o de aquel mar, tirano  
Leño Olandes disturbe su camino,  
Prenda su libertad baxel Pagano.

## SONETO XXVI.

*A la grandexa, y dilatacion de Ma-  
drid, Corte de los Reyes  
de España.*

**N**illo no sufre margenes, ni muros,  
Madrid, o peregrino. tu que passas,  
Que a su menor inundaciõ de casafas,  
Ni aũ los cãpos del Tajo estã seguros.  
Emula

Emula la veràn siglos futuros  
 De Menfis no, q̄ el termino le rallas,  
 Del tiẽpo si, que sus profanas basas,  
 No son en vano pedernales duros.  
 Dofel de Reyes, de sus hijos cuna,  
 Ha sido, y es, Zodiaco luziente  
 De la beldad, teatro de fortuna.  
 La embidia aqui su venenoso diente,  
 Cebat suele a priuanças, importuna:  
 Camina en paz, refierelo a tu gente.

## SONETO XXVII.

*A la passada de los Condes de Lemos por los Puertos de Guadarrama.*

**M**ontaña inacessible, opuesta è vano  
 Al atreuido passo de la gente,  
 Onuues humedezcan tu alta frente,  
 O nieblas ciñan tu cabello cano.  
 Caistro mayoral, en cuya mano,  
 En vez de baston vemos el Tridente,  
 Con su hermosa Floris, Sol luciente  
 De rayos negros, Serafin humano.  
 Tu ceruiz pisa dura, y la Pastora,  
 Yugo te pone, de cristal calçada,  
 Corunos de oro el pie, armiños vesti  
 Muirà la nieue de la nieue agora, (da.  
 O ya de los dos Soles desatada,  
 O ya de los dos blãcos pies vencida.

SONE-

## SONETO XXVIII.

*A la consagracion de don Pedro  
Gonçales de Mendoça, Arçobispo  
de Granada.*

**C**onsagrose el Serafico Mendoça,  
Grã dueño mio, y cõ embidia dexa  
Al Bordon flaco, a la Capilla vieja,  
Baculo tan galan, Mitra tan moça.  
Pastor q̃ vna Granada es vuestra choça,  
Y cada grano suyo vuestra oueja,  
Pues cada lengua acusa, cada oreja,  
La fal, que busca, el siluo, q̃ no goza.  
Silvelas desde allã vuestro Apellido,  
Y al Genil, q̃ esperãdo os peina nieue,  
No frustreis mas sus dulces esperaçãs;  
Que sobre el margen para vòs florido,  
Al son alternan del cristal, que mueue  
Sus Ninfas coros, y sus Faunos dâças.

## SONETO XXIX.

*A vna galeria, que en la casa Ar-  
çobispal de Seuilla hizo el Carde-  
nal, y Arçobispo Don Fernando  
Niño de Gueuara, donde pintò  
todos los Papas, y Padres  
del Yermo.*

**O** Tu, qualquiera q̄ entras peregrino,  
 Si mudo admiras, admirado para,  
 En esta bien por sus cristales clara,  
 Y clara mas por su pincel diuino.  
 Te baidá celestial, sacro Auētino,  
 Dōde oy te ofrece cō grandeza rara  
 El Cardenal heroico de Gueuara,  
 Freno al deseo, termino al camino.  
 Del Yermo ves aqui los ciudadanos,  
 Del Galeon de Pedro los pilotos,  
 El Arca allí, dōde hasta el dia postrero  
 Sus vestidos esperan, aunque rotos,  
 Algunos celestiales cortesanos:  
 Guarnecelos de flores, passagero.

### SONETO XXX.

*A una casa de placer del Conde de  
 Salinas, orillas de Duero.*

**D**E rios soy el Duero acompañado,  
 Entre estas apacibles soledades,  
 Que despreciado muros de ciudades,  
 De alamos camino coronado.  
 Este, que siempre veis alegre prado,  
 Teatro fue de rusticas Deidades,  
 Placa agora a pesar de las edades,  
 Deste edificio a Flora dedicado.  
 Aqui se hurta al popular ruido  
 El Sarmiento Real, y sus cuydados  
 Parte aqui con la alegre Primavera.

El yugo desta puente he sacudido,  
 Por hurtarle a su ocio mi ribera,  
 Perdonad, caminantes fatigados,

## SONETO XXXI.

*Al Escorial Conuento de san Geronymo, dedicado a san Lorenzo, a quien llaman octaua marauilla, por auerlo erigido con grandissimas expensas el Rey Felipe Segundo, para sepulcro de los Reyes de España.*

S Acros, altos, dorados capiteles,  
 Que a las nuues borrais sus arreboles  
 Febo os teme por mas lusiētes Soles,  
 Y el cielo por Gigantes mas crueles.  
 Depon tus rayos Iupiter, no zeles  
 Los tuyos Sol, de vn Tēplo sō faroles,  
 Que al mayor Martir de los Españoles  
 Erigió el mayor Rei de los fieles.  
 Religiosa grandeza del Monarca,  
 Cuya diestra Real al nueuo mundo  
 Abreuia, y el Oriente se le humilla.  
 Perdone el tiempo, lisongee la Parca  
 La beldad desta octaua marauilla,  
 Los años deste Salomon segundo.



## SONETO XXXII.

*A don Tomas Tamayo de Vargas,  
Coronista de su Magestad, exhor-  
condole a la publicacion, y ilustra-  
cion de las obras de Garcilasso,  
natural de Toledo, Principe de  
los Poetas Castellanos.*

**T**u, cuyo ilustre ètre vna yotra almena  
De la Imperial Ciudad, patrio edificio  
Al Tajo mira, en su humido exercicio,  
Pintar los campos, y dorar la arena.  
Descuelga de aquel lauro en hora buena  
Aquellas dos (ya mudas en su officio)  
Reliquias dulces del gentil Salicio,  
Heroica Lira, pastoral auena.  
Llegalas, o clarissimo mancebo,  
Al docto pecho, a la suaue boca  
Ponièdole ya el mar freno a los viètos.  
Sucedde en todo al Castellano Febo,  
q̄ agora es gloria mucha, y tierra poca,  
En Patria, en profesiõ, en instrumètos.

## SONETO XXXIII.

*A D. Diego Paez de Castillejo, y  
Valençuela, Vètiquatro de Cordoua.*

**N**O entre las flores, no, señor D. Diego  
 De vuestros años aspid, duerma bien  
 El ocio, Salamãdria mas de nieue, (u  
 Que el vigilãte estudio lo es de fuego  
 De quantas os clauò flechas el ciego,  
 A la que dulce mas la sangre os beue,  
 Hurtalde vn rato alguna pluma leue,  
 Que el ayre vago solícite luego.  
 Quexaos, señor, o celebrad con ella  
 Del desden, o fauor de vuestra Dama,  
 Sirena dulce, si no Esfinge bella:  
 Escriuid, q̃ a mas gloria Apol<sup>o</sup> os llama,  
 Del cielo la hareis tercero Estrella,  
 Y vuestra pluma buelo de la fama.

### SONETO XXXIV.

*A una casa de placer de don. An-  
 tonio Venegas, Obispo de Pamplo-  
 na, que està en una aldea lla-  
 mada Burlada.*

**E**Ste, à Pomona, quando ya no sea  
 Edificio al silencio dedicado,  
 (Que si el cristal le rompe desatado,  
 Suaue el ruy señor le lisongea)  
 Dulce es refugio, donde se passea,  
 La quietud, y donde otro cuydado  
 Despedido, sino digo burlado,  
 De los terminos huye desta Aldea.

Aqui la Primavera ofrece flores

Al gran Pastor de pueblos, q̄ enriquece  
De luz a España, y gloria a los Venegas.  
O Peregrino tu, qualquier que llegas,  
Paga en admiracion las que te ofrece  
El huerto frutas, y el jardin olores.

# SONETOS

## AMOROSOS.

### SONETO I.

*A vna Monteria, que hizo Felipe  
Tercero nuestro señor, con la Reina  
nuestra señora.*

**C**lauar victorioso, y fatigado,  
Al Español Adonis vio la Aurora  
Al tronco de vna encina viuidora  
Las prodigiosas armas de vn venado.  
Conducida llegó a pisar el prado,  
Del blãco Cisne, q̄ en las aguas mora,  
Su Venus Alemana, y fue a tal hora,  
Que ã sus braços depuso su cuidado.  
Este Trofeo dixo, a tu infinita  
Beldad consagro, y la lisonja creo,  
q̄ en ambos labios se la dexò escrita.

Silvò el ayre, y la voz de algun deseo,  
 Viua Helipo, viua Margarita,  
 Dixo, los años de tan gran trofeo.

## SONETO II.

**A**L Sol peinava Cloris sus cabellos,  
 Cõ peine de marfil, cõ mano bella,  
 Mas no se parecia el peine en ella,  
 Como se escurecia el Sol en ellos.  
 Cogió sus laços de oro, y al cogellos  
 Segãda mayor luz descubrió aquella  
 Delante quien el Sol es vna Estrella,  
 Y Esfera España de sus rayos bellos:  
 Divinos ojos, que en su dulce Oriente,  
 Dan luz al mûdo, quitan luz al cielo,  
 Y espera idolatrallos Occidente.  
 Esto Amor solicita con su buelo,  
 Que en tãto mar sera vn harpõ luciẽte  
 De la Cerda inmortal, mortal a çuelo.

## SONETO III.

**D**Escaminado enfermo peregrino,  
 En tenebrosa noche, cõ pie incier-  
 La cõfusiõ pisando del desierto, (to  
 Vozes en vano diò, passos sin tino:  
 Reperido latir, sino vezino,  
 Distinto oyò de Can, siẽpre despierto,  
 Y en pastoral aluergue mal cubierto  
 Piedad hallò, sino hallò camino:

Salò

de D. Luis de Gongora, 27

Salid el Sol, y entre armiños escondida,  
Soñolienta beldad con dulce saña,  
Salteò al no bien sano passagero;  
Pagará el hospedaje con la vida,  
Mas le valiera errar en la montaña,  
Que morir de la suerte q̄ yo muero.

## SONETO IV.

*Soneto quatrilingue, Castellano, Latino, Toscano, y Portugues.*

**L**As tablas del baxel despedaçadas,  
Signum naufragij pium, & crudele,  
Del Templo sacro, con le rote vele,  
Ficarão nas paredes penduradas.  
Del tiempo las injurias perdonadas,  
Et orionis vi, nimboſæ ſtellæ,  
Racoglio le smarrite pecorelle,  
Nas ribeiras do Betis eſpalhadas.  
Bolueré a ſer Paſſor, pues marinero,  
Quel dio nõ vuol, che col ſuo ſtral,  
ſprona (agoas,  
Do Austro os aſſopros, e do Oce: no as  
Haziendo al triste ſon, aunque groſero,  
Di queſta canna, gia ſeluaggia donna,  
Saudade as feras, e aos penedos ma-  
goas.

## SONETO V.

*A las damas de Palacio.*

**H**ermosas damas, si la passion ciega  
 No os arma de desdē, no os arma de  
 Quiē cō piedad al Andaluz no mira, (in  
 Y quien al Andaluz su fauor niega?  
 En el terrero quien humilde ruega,  
 Fiel adora, idolatra suspira;  
 Quien en la plaça los vohordos tira,  
 Mata los toros, y las cañas juega?  
 En los Saraos, quien lleva las mas veze  
 Los dulcissimos ojos de la sala,  
 Sino galanes de la Andaluzia?  
 A ellos les dan siempre los juezes,  
 En la fortija el premio de la gala,  
 En el torneo de la valentia.

## SONETO VI.

**L**A dulce boca que gustar combida  
 Vn humor entre perlas destilado,  
 Y a no embidiar aquel licor sagrado  
 q̄ a Iupiter ministra el Garçon de Ida  
 Amantes no toqueis, si quereis vida,  
 Porq̄ entre vn labio, y otro colorado  
 Amor esta de su veneno armado,  
 Qual entre flor, y flor sierpe ese òdido  
 No os engañen las rosas, que al Aurore  
 Direis que aljofaradas, y olorosas,  
 Se le cayeron del purpureo seno:

Mat.

de D. Luis de Gongora.

29

Mançanas son de Tantaló, y no rosas,  
Que despues huyen del q̄ incitã aora,  
Y solo del amor queda el veneno.

## SONETO VII.

*A una dama, que auierendola conoci-  
do hermosa niña, la vio despues  
hermosissima muger.*

**S**I Amor entre las plumas de su nido,  
Prendio mi libertad, que harã aora,  
Que en tus ojos, dulcissima señora,  
Armado buela ya, que no vestido?  
Entre las violetas fuy herido  
Del aspid, que oy entre los liliõs mora,  
Igual fuerça tenias siendo Aurora,  
Que ya como Sol tienes, biẽ nacido;  
Saludarẽ tu luz con voz doliente,  
Qual tierno Ruiseñor en prisiõ dura  
Despide queexas, pero dulcemente.  
Dirẽ como de rayos vi tu frente  
Coronada, y que haze tu hermosura  
Cantar las aues, y llorar la gente.

## SONETO VIII.

**O** Marinero, tu, que cortesano  
Al palacio le fias tus entenas,  
Al Palacio Real, que de Sirenas  
Es vn segundo mar Napolitano.

B 3

Los

**L**os remos dexa, y vna y otra mano  
 De las orejas las desuia apenas,  
 q̄ escollo es, quãdo no Sirte de arena  
 La dulce voz de vn serafin humano.  
**Q**ual su accento, su muerte ferà clara,  
 Si espira suauidad, si gloria espira,  
 Su harmonia mortal, su beldad rara;  
**H**uye de la que armada de vna Lira,  
 Si rocas mueue, si baxeles para,  
 Cantando mata al que matãdo mira.

## SONETO IX.

**L**ustre, y hermosissima Maria,  
 Miẽtras se dexã ver, a qualquier hora,  
 En tus mexillas la rosada Aurora,  
 Febo en tus ojos, y en tu frẽte el dia.  
**Y** mientras cõn gentil descortesia  
 Mueue el viento la hebra voladora,  
 Que la Arabia en sus venas atefora,  
 Y el rico Tajo en sus arenas cria:  
 Antes que de la edad Febo eclypsado,  
 Y el claro dia buelua ã noche oscura,  
 Huya la Aurora del mortal siublado,  
 Antes que lo que oy es rubio tesoro,  
 Vença a la blanca nieue su blancura,  
 Goza, goza el color, la luz, el oro.

SONETO



## SONETO X.

**M**ientras por competir cō tu cabello  
 Oro bruñido el Sol relūbra ē vano,  
 Miētras cō menosprecio, ē medio lla  
 Mira tu blāca frēte el lilio bello: (no  
 Mientras a cada labio por cogello  
 Siguen mas ojos, q̄ al clauel tēprano,  
 Y miētras triunfa con desden loçano  
 Del luciente marfil tu gentil cuello;  
 Goza cuello, cabello, labio, y frente,  
 Antes q̄ lo q̄ fue en tu edad dorada,  
 Oro, lilio, clauel, cristal luciente;  
 No solo en plata, o viola troncada  
 Se buelua, mas tu, y ello juntamēte,  
 En tierra, en humo, en poluo, en som  
 bra, en nada.

## SONETO XI.

**Y**A que con mas regalo el cāpo mira,  
 Pues del nubloso manto se desnuda  
 El rojo Sol, y aunq̄ con lengua muda,  
 Suaue Filomena ya suspira:  
 Ter pla, noble Garçon, la noble Lira,  
 Hôrē tu dulce plectro, y mano aguda,  
 Lo que al son torpe de mi auena ruda  
 Me dicta Amor, Caliope me inspira.  
 Ayudame a cantar los dos extremos  
 De mi Pastora, y qual parleras aues,  
 Que a saludar el Sol a otros cōbidan

Yo ronco, y tu sonoro, desperremos  
 Quãtos en nuestra orilla Cisnes graues  
 Sus blancas plumas bañan, y se anida

## SONETO XII.

*A unos Alamos.*

**V**erdes hermanas del audaz moçuelo  
 Por quiẽ orilla el Pò dexastes presos  
 En verdes hojas ya, y ã trõcos gruessos  
 El delicado pie, el dorado pelo.  
 Pues entre las ruinas de su buelo  
 Sus cenizas baxar en vez de hueffos,  
 Y sus errores largamente impressos  
 De ardientes llamas vistes en el suelo;  
 Acabad con mi loco pensamiento,  
 Que gouernar tal carro no presuma  
 Antes que lo desate por el viento  
 Con rayos de desden la beldad suma,  
 Y las reliquias de su atreuimiento  
 Embuelua el desẽgaño ã poca espuma

## SONETO XIII.

**N**O destrozada naue en roca dura  
 Tocò la playa mas arrepentida,  
 Ni paxarillo de la red tendida  
 Volò mas temeroso a la espeffura.  
 Bella Ninfa, la planta mal segura,  
 No tan alborotada, ni affigida,  
 Hurtò de verde prado, que escondida  
 Viuora regalaua en su verdura.

Como

Como yo, Amor, la condicion aytrada,  
 Las rubias trenças, y la vista bella,  
 Huyendo voy con pie ya desatado  
 De mi enemiga en vano celebrada.  
 A Dios Ninfa cruel, quedaos cō ella,  
 Dura roca, red de oro, alegre prado.

## SONETO XIV.

**V**Erdes juncos de Duero a mi Pastora  
 Texieron dulce, y generosa cuna,  
 Blãcas palmas (si el Tajo tiene alguna)  
 Cubren su pastoral aluerque ahora.  
 Los montes mide, y las cãpafias mora,  
 Flechando vna dorada media luna,  
 Qual dizẽ q̃ a las fieras fue importuna,  
 Del Eirota la casta caçadora.  
 De vn blãco arminio el esplendor vestida,  
 sus blãcos pies distinguen de la nieve  
 Los coturnos que calça esta homicida,  
 Bien tal pues montaraz, y endurecida,  
 Contra las fieras solo vn arco mueue,  
 Y dos arcos tendio contra mi vida.

## SONETO XV.

**T**Ras la vermeja Aurora el Sol dorado  
 Por las puertas salia del Oriente,  
 Ella de flores la rosada frente,  
 El de encendidos rayos coronado.

Sembrauan su contento, o su cuydado,  
 Qual cō voz dulce, qual cō voz doliēto,  
 Las tiernas aues con la luz presente,  
 En el fresco aire, y en el verde prado,  
 Quando salio bastante a dar Leonora  
 Cuerpo a los viētos, y a las piedras altas,  
 Cantādo de su rico albergue, y luego,  
 Ni oī las aucs mas, ni vi la Aurora,  
 Porque al salir, otodo quedò en calma  
 O yo (q̄ es lo mas cierto) sordo, y ciego

## SONETO XVI.

**N**I en este monte, este ayre, ni este rio  
 Corre fiera, buela aue, peze nada,  
 De quiē cō atenciō no sea escuchada  
 La triste voz del triste llanto mio,  
 Y aunque en la fuerça sea del Estio  
 Al viento mi querella encomendada,  
 Quādo a cadaqual dellos mas le agrada  
 Fresca cueua, arbol verde, arroyo frio:  
 A compasion mouidos de mi llanto,  
 Dexā la sombra, el ramo, y la hondura,  
 Qual ya por escuchar el dulce canto  
 De aquel, que de Estrimō en la espessura  
 Los suspendia cien mil vezes; tanto  
 Puede mi mal, y pudo su dulçura.

SONE-

## SONETO XVII.

**T**res vezes de Aquilõ el soplo ayra do  
 Del verde honor priuò las verdes plã  
 Y al animal de Colcos orras tãtas (tas,  
 Ilustrò Febo su vellon dorado,  
 Despues que figo (el pecho traspasado  
 De aguda flecha) cõ humildes plantas,  
 O rubia Clori, tus pisadas santas  
 Pot las floridas señas, que da el prado,  
**A** vista voy (tiñendo los alcoces  
 En roja sangre) de tu dulce buelo,  
 Que el cielo pinta de cien mil colores:  
 Tanto, que ya nos siguen los pastores  
 Por los estraños rastros, que en el suelo  
 Dexamos, yo de sangre, tu de flores.

## SONETO XVIII.

**A**L tramontar del Sol la Ninfa mia,  
 De flores despojãdo el verde llano  
 Quantas troncaua la hermosa mano,  
 Tantas el blanco pie crecer hazia.  
 Ondeauale el viento, que corria.  
 El oro fino con error galano,  
 Qual verde hoja de alamo lozano  
 Se mueue al rojo despuntar del dia.  
 Mas luego que ciñò sus sienas bellas  
 De los varios despojos de su falda,  
 (Termino puesto al oro, y a la nieue)

Jurarè que hiciò mas su guirnalda  
 (Cõ fer de flores, la otra fer de estrellas)  
 Que la q̄ ilustra el cielo ã luzes nucue.

## SONETO XIX.

**E**N el cristal de tu diuina mano  
 De amor beui el dulcissimo veneno,  
 Nectar ardiente, q̄ me abraza el seno,  
 Y tẽplar cõ la ausencia pensè en vano.  
 Tal, Claudia bella, del rapaz tyrano  
 Es harpon de oro tu mirar sereno,  
 Que quãto mas ausente del, mas peno,  
 De tus golpes el pecho menos sano.  
 Tus cadenas al pie lloro al ruido  
 De vn eslabon, y otro, mi destierro,  
 Mas desuiado, pero mas perdido.  
 Quando serà aquel dia que por yerro,  
 O serafin desates. bien nacido,  
 Con manos de cristal ñudos de hierro?

## SONETO XX,

*A vn Ruyseñor.*

**C**On diferencia tal, con gracia tanta  
 Aquel Ruyseñor llora, que sospecho,  
 q̄ uene otros ciẽ mil dentro del pecho,  
 Que alternan su dolor por su garganta.  
 Y aun creo que el espirtu leuanta  
 (Como en informaciõ de su derecho)  
 A escriuir del cuñado el atroz hecho  
 En las hojas de aquella verde planta.

Ponga

Ponga pues fin a las querellas que vsa,  
 Pues ni quexarse, ni mudar estança,  
 Por pico, ni por pluma, se le veda,  
 Y llore solo aquel que su Medusa  
 En piedra cōuirtió, porque no pueda,  
 Ni publicar su mal, ni hazer mudança.

## SONETO XXI.

**S**I ya la vista de llorar cansada,  
 De cosa puede prometer certeza,  
 Bellissima es aquella fortaleza,  
 Y generosamente edificada.  
 Palacio es de mi Bella celebrada,  
 Templo de Amor, alcaçar de nobleza,  
 Nido del Fenix de mayor belleza,  
 q̄ bate ã nuestra edad pluma dorada.  
 Muro, que sojuzgais el verde llano,  
 Torres, q̄ defendeis el noble muro,  
 Almenas, q̄ a las torres sois corona,  
 Quando de vuestro dueño soberano  
 Merezcai ver la celestial persona,  
 Representadle mi destierro duro.

## SONETO XXII.

*Descripcion de una Dama.*

**D**E pura honestidad, Tēplo sagrado,  
 Cuyo bello cimientto, y gētil muro,  
 De blanco nacar, y alabastro duro.  
 Fue por diuina mano fabricado.

Pequeña puerta de coral preciado,  
 Claras lumbreras de mirar seguro,  
 Que a la esmeralda fina el verde pu  
 Aueis para viriles vsurpado.

Soberuio techo, cuyas cimbrías de  
 Al claro sol, en quanto en torno gira,  
 Ornan de luz, coronan de belleza:  
 Alto de amor dulcissimo decoro,  
 Oye piadoso al que por ti suspira,  
 Tus hymnos canta, y tus virtudes rez

## SONETO XXIII.

*A un arroyo.*

O Claro honor del liquido elemento,  
 Dulce arroyuelo de corriente plata  
 Cuya agua entre la yerua se dilata  
 Con regalado son, con passo lento  
 Pues ya por quien elar, y arder me sient  
 (Mientras en ti se mira) Amor retrata  
 De su rostro la nieue, y la escarlata,  
 En tu tranquilo, y blãdo mouimieto:  
 Vete como te vas, no dexes floxa  
 La vndosa rienda al cristalino freno,  
 Con que gouiernas tu veloz corriete  
 Que no es bien que confusamẽte acox  
 Tanta belleza en su profundo seno  
 El gran señor del humido tridente.

SONE



## SONETO XXIV.

**R**aya dorado Sol, orna, y corona  
 Del alto monte la loçana cumbre,  
 Sigue con agradable mansedumbre  
 El rojo passo de la blanca Aurora.  
 Suelta las tiendas a Fabonio y Flora,  
 Y usando al esparcir tu nueva lûbre,  
 Tu generoso officio, y real costumbre  
 El mar argenta, y las campañas dora.  
 Para que desta Vega el campo raso  
 Borde, saliendo flerida de flores.  
 Mas fino huuiere de salir a caso,  
 Ni el monte rayes, ornes, ni colores,  
 Ni sigas del Aurora el rojo passo,  
 Ni el mar argētes, ni los cāpos dores.

## SONETO XXV.

**V**aria imaginacion, q̄ en mil intētos,  
 A pesar gastas de tu dulce dueño  
 La dulce municion del blando sueño,  
 Alimentando vanos pensamientos:  
 Pues traes los espiritus atentos  
 Solo al representarme el graue ceño  
 Del rostro dulcemente zahareño  
 (Gloriosa suspensio de mis tormētos)  
 El sueño (autor de representaciones)  
 En su teatro sobre el viento armado  
 Sombras suele vestir de bulto bello.

figue.

Siguelo, mostrarate el rostro amado,  
 Y engañarán vn rato tus pafsiones  
 Dos bienes, que serán dormir, y velle

## SONETO XXVI.

**Q**ual parece al romper de la mañana  
 Aljofar blanco sobre blancas rosas  
 O qual por manos hecha artificiosa  
 Bordadura de perlas sobre grana:  
 Tales de mi Pastora soberana  
 Parecian las lagrimas hermosas,  
 Sobre las dos mexillas milagrosas,  
 De quiẽ mezcladas leche y sãgre ma  
 Lãcãdo a bueltas de su tierno llãto (na  
 Vn ardiente suspiro de su pecho,  
 Tal q̃ el mas duro cãto enterneciera  
 Si enternecer bastara vn duro canto.  
 Mirad q̃ aurã con vn coraçon hecho  
 Que al llanto, y al suspiro fue de cera

## SONETO XXVII.

**Q**ual de Gãges marfil, o qual de Paro  
 Blãco marmol, qual euano luciẽre  
 Qual ambar rubio, o qual oro excelẽte  
 Qual fina plata, o qual cristal tã claro;  
 Qual tan menudo aljofar, qual tan caro  
 Oriental Zafir, qual rubi ardiente,  
 O qual en la dichosa edad presente,  
 Mano tan docta de Escultor tan raro:

Vultro

Vulto dellos formara, aunque hiziera  
 Vltraje milagroso a la hermosura  
 Su labor bella, su gentil fatiga,  
 Que no fuera figura al sol de cera  
 Delante de sus ojos tu figura;  
 O rubia Clori, ò dulce mi enemiga?

### SONETO XXVIII.

Suspiros, tristes lagrimas cansadas,  
 Que lãça el coraçon, los ojos llueuẽ,  
 Los trõcos bañan, y las ramas mueuẽ  
 Destas plantas a Alcides cõsagradas.  
 Mas del viento las fuerças conjuradas  
 Los suspiros desatan; y remueuen,  
 y los troncos las lagrimas se beuen,  
 Mal ellos, y peor ellas derramadas.  
 Hasta en mi tierno rostro, aquel tributo,  
 Que dan mis ojos, inuisible mano,  
 De sõbra, o de aire me lo dexa õxuto;  
 Porque aquel Angel fieramẽte humano  
 No crea mi dolor, y assi es mi fruto  
 Llorar sin premio, suspirar en vano.

### SONETO XXIX.

*A la sangria del touillo de una  
 Dama.*

Hendo el blanco pie del hierro breue  
 (saludable si agudo) amiga mia,  
 Mi rostro tiñes de melancolia,  
 Mientras de rosicler tiñes la nieue.

Temo

Temo (que quien bien ama temer deue  
 El triste fin de la que perdio el dia  
 En roja sangre, y en ponçonia fria  
 Bañado el pie, q̃ descuidado mueue.  
 Temo aquel fin, porq̃ el remedio para,  
 Sino me presta el sonoro Orfeo  
 Con su instrumēto dulce su voz clara  
 Mas ay, que quando no mi Lira, creo,  
 Que mil vezes mi voz te reuocára,  
 Y otras mil te perdiera mi desseo.

### SONETO XXX.

**N**O enfrene tu gallardo pensamiento  
 Del animoso Iouen mal logrado  
 El loco fin, de cuyo buelo ofado  
 Fue ilustre tumba el liquido elemēto.  
 Las dulces alas tiende al blando viēto,  
 Y sin q̃ el torpe mar del miedo elado,  
 Tus plantas moje, toca leuantado  
 La encendida region del ardimiento.  
 Corona en puntas la dora la esfera,  
 Do el pajaro real su vista afina,  
 Y al noble ardor regalese la cera.  
 Que al mar, do tu sepulcro se destina,  
 Gran honra le será, y a su ribera,  
 Que le hurte su nombre, de tu ruina.

## SONETO XXXI.

*A unos Alamos.*

**G**allardas plantas, q̄ con voz doliente  
 Al ofado Faeton llorastes viuas,  
 Y ya sin embidiar palmas, ni oliuas,  
 Muertas podeis ceñir qualquiera frēte:  
 Assi del sol estiuo al rayo ardiente,  
 Blanco coro de Nayades lasciuas  
 Precie mas vuestras sombras fugitiuas,  
 Que verde margen de escōdida fuente:  
 Y assi bese (a pesar del seco Estio)  
 Vuestros trōcos, ya ũ tiēpo pies huma-  
 El raudō curso deste vndoso rio; (nos  
 Que lloreys (pues llorar solo a vōs toca)  
 Locas empresas, ardimientos vanos,  
 Mi ardimiēto en amar, mi ēpresa loca.

## SONETO XXXII.

*Caminando en dias lluviosos.*

**C**osas, Celalua mia, he visto estrañas,  
 Cascarse nuues, desuocarse vientos,  
 Altas tortes befar sus fundamentos,  
 Y vomitar la tierra sus entrañas.  
 Duras puentes rōper qual tiernas cañas  
 Arroyos prodigiosos, rios violentos,  
 Mal badeados de los pensamientos,  
 Y enfrenados peor de las montañas.

Los

Los dias de Noe, gentes subidas  
 Por los mas altos pinos leuantados,  
 Por las robustas hayas mas crecidas,  
 Pastores, perros, chozas, y ganados  
 sobre las aguas vi, sin forma y vidas,  
 Y nada temi mas que mis cuydados.

## SONETO XXXIII.

*A una dama vestida de Leonado.*

**D** El color noble, que a la piel bello  
 De aquel animal diò naturaleza,  
 Que de corona ciñe su cabeça,  
 Rey de las otras, fiera generosa.  
 Vestida vi a la bella desdeñosa  
 Tal, que juzgué, no viendo su belleza  
 (segun dezia el color con su fiereza)  
 Que la engendrò la Libia ponçoñosa:  
 Mas viendola, que Alcides muy vfano  
 Por ella en tales paños bien podia  
 Mentir su natural, seguir su antojo.  
 Qual ya en Lidia torcio, con torpe mano  
 El huso, y presumi que se vestia  
 Del Nemeo Leon el gran despojo.

## SONETO XXXIV.

*A la enfermedad graue de una  
 Dama.*

**S** Acra planta de Alcides, cuya rama  
 Fue toldo de la yerua, fertil Soto,  
 Que al tiempo mil libreas le auéis roto,  
 De verdes hojas, de menuda grama.

sed

Sed oy testigos de las, que derrama  
 Lagrimas Lisio, y deste humilde voto  
 Que al rubio Febo haze, viendo a Cloto  
 De su Clori romper la vital rama;  
 Ardiente morador del sacro coro,  
 si libre a Clori por tus manos de xa,  
 De alguna yerua algun secreto xugo.  
 Tus aras teñirà este blanco toro.  
 Cuya ceruiz assi desprecia el yugo,  
 Como el de Amor la enferma zagaleja,

## SONETO XXXV.

*A una casa de campo de una dama,  
 a quien celebraua.*

O Piadosa pared mereedora  
 De q̄ el tiempo os reserve de susdaños;  
 Pues sois tela do justan mis engaños,  
 Con el fiero desden de mi señora:  
 Cubra essas nobles faltas desde aora,  
 No estofa humilde de Flamēcos paños  
 (Do el tiempo pueda mas) sino ē mil años  
 Verde tapia de yedra viuidora.  
 Y vòs, aunque pequeño; fiel resquicio,  
 (Porque del carro del cruel destino  
 No pendan mis amores por trofeos;  
 Ya que secreto) sedme mas propicio,  
 q̄ aquel q̄ fue en la grã ciudad de Nino  
 Barco de vistas, Puente de deseos.

SONE.

## SONETO XXXVI.

*A Guadalquivir, rio de Andaluzia*

**R**ey de los otros, Rio caudaloso,  
 Que è fama claro, è ondas cristallino,  
 Toisca guirnalda de robusto pino  
 Ciñe tu frente, y tu cabello vndoso;  
 Pues dexando tu nido cabernoso,  
 De Segura, en el monte mas vezino  
 Por el monte Andaluz tu real camino  
 Tuerces soberuio, raudó, y espumoso,  
 A mi, que de tus fertiles orillas  
 Piso, aunque ilustremente enamorado,  
 Tu noble arena con humildes plãtas.  
 Dime si entre las rubias Pastorcillas  
 Has visto, q̃ en tus aguas se ha mirado,  
 Beldad qual la de Clorì, o gracia tanta.

## SONETO XXXVII.

*A los zelos.*

**O** Niebla del estado mas sereno,  
 Furia infernal, serpiente mal naõida,  
**O** ponçoñosa viuora escondida,  
 De verde prado en oloroso seno!  
**O** entre nectar de Amor, mortal veneno,  
 Que en vaso de cristal quitas la vida!  
**O** espada sobre mi, de vn pelo asida,  
 De la amorosa espuela dulce freno!



O zelo del fauor verdugo eterno:  
 Bueluete al lugar triste dōde estauas,  
 O al Reyno (si allà cabes) del espanto;  
 Mas no cabrás allà, que pues ha tantō  
 Que comes de ti mismo, yno te acabas,  
 Mayor deues de ser que el mismo in-  
 fierno.

## SONETO XXXVIII.

*A Iuan Rufo Iurado de Cordoua.*

C Vltō Iurado, si mi bella dama,  
 En cuyo generoso mortal manto  
 Arde, como en cristal de Templo sãto,  
 Devn limpio amor la mas illustre llama,  
 Tu Musa inspira, viuirà tu fama,  
 Sin embidiar tu noble Patria, Amanto,  
 Y ornarteha ã premio de tu dulce cãto  
 No de verde laurel caduca rama;  
 Sino de estrellas inmortal corona;  
 Haga pues tu dulcissimo instrumento  
 Bellos efectos, pues la causa es bella.  
 Que no aurà piedra, planta, ni persona,  
 Que suspensa no siga el tierno accẽto;  
 Siendo tuya la voz, y el canto della.

SONE.

# SONETOS BURLESCOS.

## SONETO I.

*Contra los que dixeron mal de la  
soledades de D. Luis.*

**C**on poca luz, y menos disciplina,  
(Al voto de ñ mui critico, y mui lego  
Saliò en Madrid la soledad, y luego  
A Palacio con lento pie camina.  
Las puertas le cerrò de la Latina  
Quiẽ duerme ã Español, y sueña ã Grie  
Pedante gozo, q de pasiõ ciego, (go  
La fuya reza, y calla la diuina.  
Del viento es el pendon pompa ligera,  
No ay passo concedido a mayor gloria  
Ni voz que no la acusen de estrangera  
**G**astando pues en tanto la memoria  
Agen a embidia, mas que propria cera,  
Por el Carmen la lleva a la Vitoria.

## SONETO II.

**S**enteme a las riberas de vn bufete  
A jugar con el tiempo a la primera,  
Passe el año, y luego a la tercera  
**C**arta bruxuleada, me entrò vn fiero:

HIZI

Hizo mi edad quarenta y cinco, y mete  
 Vna corona la ambicion fullera,  
 Y aunque es de falso, dize q̄ le quiera,  
 La que traigo debaxo del bonete:  
 Pierdese vn vale que el valer ogaño,  
 No es muy seguro, no aya maço algu  
 Cuya madera puede dar cuydado. (no  
 Entrome en la baraxa, y no me engaño,  
 Que aunq̄ pueda ganar cierto por uno  
 Yo no quiero ver vacas en mi prado. |

## SONETO III.

*A cierta Dama que se dexava ver  
 cer del interez antes que del  
 gusto.*

**M**ientras Corinto ē lagrimas deshecho  
 La sigre de su pecho vierte ē vano,  
 Vende Lice a vn decrepito Indiano  
 Por cien escudos la mitad del lecho,  
 Mas quien se maravilla deste hecho,  
 Sabiēdo que halla ya passo más llano  
 La bolsa abierta el rico Pelicano,  
 Que el Pelicano pobre abierto el pecho  
 Interez, ojos de oro como gato,  
 Y gato de doblones, no Amor ciego,  
 Que leña, y plumas gasta, ciē harpones  
 Le flechò del aljava de vn talego.  
 Que Tremecen no desmãtela vn trato,  
 Arimando a este trato cien cañones?

## SONETO III.

*A la baxada de muchos Señores,  
Cavañeros de Madrid a socorrer la  
fuerça de la Mamora, que  
estaua cercada de Moros.*

**A** La Mamora Militares Cruces,  
Galanes de la Corte, a la Mamora,  
Sed Capitanes de Latin aora,  
Los q̄ẽ Romãce ha tãto q̄ fois Duces  
Arma, arma, en filla, carga, q̄ Arcabuzes.  
No gofo, sino aquella cantimplora,  
Las plumas riza, las espuelas dora,  
Armase España ya contra abestruzes:  
Pica bufon: ò tu mi dulce dueño,  
Pariendome quedè, y quedando paso  
A cumulate en Africa despojos.  
O tu qualquier que el agua pifas leño,  
Escuche la victoria yo, ò el fracaso  
A la lengua del agua de mis ojos.

## SONETO V.

*A una Señora de Cuenca, a quien  
llevò cartas de otras Señoras de  
Cordoua, y le pagò el porte con ha-  
zer muestra de vnas donzellas  
suyas muy feas.*

**S**on de Tolù, ó son de Puetorico,  
 Ilustre, y hermosissima Maria,  
 O son de las montañas de Buxia  
 La fiera Mona, y el disforme Mico?  
 Gracioso esta el valcon, yo os certifico;  
 Desnudadle de oy más de celosia,  
 Goze Cuenca vna y otra moneria,  
 Den á vnos de cola, a otros de hocico:  
 Vn papagayo os dexarè, señora,  
 Pues ya tan mal se correspõde a ruegos  
 Y a cartas de señoras principales,  
 Que os repita el parlero cada hora,  
 Como es ya mejor Cuenca para ciegos  
 Auiendose de ver fierezas tales.

## SONETO. VI.

*A la Ciudad de Valladolid, estando  
 allí la Corte.*

**V**alladolid, de lagrimas fois valle,  
 Y no quiero deziros quien las llora,  
 Valle de Iosafat, sin que en vòs hora,  
 Quanto más dia de juyzio se halle.  
 Pisado he vuestros muros calle a calle,  
 Donde el engaño con la Corte mora,  
 y cortesano fucio os hallo agora,  
 Siendo villano un tiempo de buè talle.  
**T**odos fois Condes, no sin nuestro daño,  
 Digalo el Andaluz, que en vn: nfierno  
 Debaxo de vna tabla escrita posa.

No encuêtro al de Buêdia ã todo el año  
 Al de Chinchon si aora, y el inuierno  
 Al de Niebla, al de Nieua, al de Lodosa

## SONETO VII.

*A la confusion de la Corte.*

**G**Râdes más q̄ elefantes, y q̄ habadas  
 Titulos liberales como rocas,  
 Gentiles hombres, solo de sus bocas,  
 Ilustre Cauaglier, llaues doradas:  
 Habitros, capas digo remendaças,  
 Damas de haz, y èbes, dueñas cõ toca  
 Carroças de ocho bestias, y aũ sôpoca  
 Con las que tiran, y que son tiradas:  
 Catarriberas, animas en pena,  
 Con Bartulos, y Abades la Milicia,  
 Y los Derechos con espada, y daga.  
**C**asas, y pechos todo a la malicia,  
 Lodos con peregil, y yerua buena,  
 Esta es la Corte, buena pro les haga.

## SONETO VIII.

*Entrando en Valladolid estando alla  
 la Corte.*

**L**Leguè a Valladolid, registrè luego,  
 Desde el bonete al clauo de la mula  
 Guardo el registro, que serà mi Bula  
 Contra el cuydado del señor dõ Diego

de D. Luis de Gongora. 53

Busquè la Corte en èl, y yo estoy ciego,  
O en la ciudad no està, ò se dissimula,  
Haziendo penitencia vi a la gula,  
Que Platon para todos està en Griego.  
La lisonja hallè, y la ceremonia  
Con luto, idolatrados los Caciques,  
Amor sin fé, interez con sus vigotes:  
Todo se halla en esta Babilonia,  
Como en boticas grandes alambiques,  
Y màs en ella titulosque botes.

## SONETO IX.

*A la misma Ciudad.*

**V**Os sois Valledolid? vos sois el valle  
De olor? ò fragantissima ironia!  
A rosa oleis, y sois de Alexandria,  
Que pide al cuerpo màs q̄ puede dalle.  
Serenissimas damas de buen talle,  
No os andeis cocheando todo el dia,  
Que en dds mulas mejores que la mia  
Se passea el estiereol por la calle.  
Los que en esquinas vuestros coraçones  
Assais por quien alguna noche clara  
Os verriò el pebre, y os mechò sin cla-  
Passais por tal, q̄ sirvã los valcones (uos,  
Los dias a los ojos de la cara,  
Las noches a los ojos de los rabos?

C 3

SO-

## SONETO X.

*A la tela de justar de Madrid, que  
la sacaron al campo.*

**T**engo os señora Tela, grã mãcilla  
 2 Dios la tēga de vos señor soldado.  
 1 Como estais acá fuera? 2 Oy me hãech  
 Por vagamunda fuera de la villa. (do  
 1 Donde estã los galanes de Castilla?  
 2 Donde pueden estar, sino en el prado  
 1 Muchas lanças avrã en vos quebrado  
 2 Mas respeto me tienen, ni vna hastilla  
 1 Pues q̄ hazcis ahí? 2 Lo que essa puēte  
 Puente de anillo, tela de cedaço,  
 Descar hombres, como rios ella,  
 Hõbres de duro pecho, y fuerte braço  
 1 A Dios Tela, q̄ sois muy maldiciente,  
 Y essas no son palabras de donzella.

## SONETO XI.

*A una creciente del rio Mançanares.*

**D**Velete de essa puente Mançanares,  
 Mira que dize por ahí la gente,  
 Que no eres rio para media puente,  
 Y que ella es puente para treintamares



Oy arrogante te ha trocado a pares  
 Humildes crestas tu sobervia frente,  
 Y ayer me dixo humilde tu corriente,  
 Que eran en Março los Caniculares.  
 Por el alma de aquel que ha pretēdido  
 Cō quatro dragmas de agua de chicoria  
 Purgar la Villa, y darte lo purgado,  
 Me di, como has mēguado, y has crecido?  
 Como ayer te vi ē pena, y oy en gloria?  
 Beviome ũ aſno ayer, y oy me hameado

## SONETO XII.

*A la puente Segouiana de Madrid,  
 que està sobre el rio Mançanarès.*

SEñora doña puente Segouiana,  
 Cuyos ojos estan llorando arena,  
 Si es por el no muy en hora buena,  
 Aunque estais para viuda muy galana.  
 De estangurria murido, no ay Castellana  
 Lauandera, que no llore de pena,  
 Y fulano Sotillo se condena,  
 De olmos negros, a loba Luterana.  
 Bien es verdad, que dizen los Doctores,  
 Que no es muerto, sino que del Estio  
 Le causan parasismos los calores.  
 Que a los primeros del Deziembre frio  
 De sus mulas haran, estos señores,  
 Que los orines den salud al Rio.

## SONETO XIII.

*A Pisuerga, Rio que passa por los  
muros de Valledolid.*

**I**Vra Pisuerga a sé de Cauallero,  
Que de verguença corre colorado,  
En pensar que de Esgueua acõpañado  
Ha de entrar a besar la mano al duero.  
Es sucio Esgueua para compañero,  
(Culpa de la muger de algun privado)  
Y perezoso para darle el lado,  
Y assi ha corrido siempre muy trasero.  
Llegados a la puente de Simancas  
Teme Pisuerga, que vna estrecha puente  
Temella puede el mar, sin cobardia  
No se le dà a Esgueuilla quatro blancas,  
Mas que mucho, si passa su corriente  
Por más estrechos ojos cada dia.

## SONETO XIII.

*Al Auto general de la Fé, que se  
celebró en la Ciudad de Gra-  
nada.*

**B**ien dispuesta madera, en nueua traca  
Que un cadahalso forma levantado,  
Admiracion del pueblo desgranado,  
Por el humido suelo de la plaza.

Cincuenta mugercillas de la raza  
 Del que hallò en el mar enxuto vado,  
 Y la jurisprudencia de vn letrado:  
 Cuyo exemplo confunde, y amenaza.  
 Dos torpes, seis blasfemos, la corona  
 De un fraile mal abierta, y peor casada,  
 Y otto dos vezes q̄ él no menos ciego:  
 Cinco en estatua, solo vno en persona  
 Encomendados justamente al fuego,  
 Fueron el Auto de la Fè en Granada.

## SONETO XV.

*A Esgueua, rio que passa por medio de Valledolid, donde echan todas las inmundicias de la Ciudad.*

O Que mal quisto con Esgueua que lo  
 Con agua turbia, y cõ su verdepuñte,  
 Miedo le tengo, hallarà la gente  
 En mis calças los titulos del miedo.  
 Quiere ser rio, yo se lo concedo,  
 Corra, que necessaria es su corriente,  
 Con orden, y ruido, el que consiente  
 Antonio en su reglilla de oido pedo.  
 Camine ya con estos pliegos mios,  
 Y con particular, quitado el parte,  
 Y execute en mis versos sus enojos.  
 Que le confessarè de qualquier arte,  
 Que como el más notable de los rios  
 Tiene llenos los margenes de ojos.

## SONETO XVI.

**E**L Conde mi señor se vá a Napòles,  
 Y el Duque mi señor se vá a Francia,  
 Principes, buen viaje, que este dia  
 Pesadumbre darè a vnos caracoles.  
 Como sobran tan doctos Españoles,  
 A ninguno ofreci la Musa mia,  
 A vn pobre albergue, si, de Andaluzia,  
 que ha resistido a grandes, digo a Solea  
 Con pocos libros libres (libres digo  
 De expurgaciones) passo, y me passeio  
 Ya que el tiempo me passa como higo.  
 No espero en mi verdad, lo que no creo,  
 Espero en mi conciencia, lo que digo,  
 Mi saluacion, que es lo que más desseo.

## SONETO XVII.

*A la salida de la Corte del Duque  
 de Humena, Embaxador del  
 Rey de Francia.*

**D**Espidióse el Frances cō grasia buena,  
 (Cō buena gracia, digo señor Momo)  
 Hizo España el dever cō el Bandomo,  
 Y al pagar lo hara, con el de Pena.

de D. Luis de Gongora. 59

Reales fiestas le impidió al de Humena  
La ya engastada Margarita en plomo.  
Aunque no ay toros para Francia, como  
Las de guisando, su comida, y cena.  
Estrellose la gala de diamantes,  
Tan al rope, que alguno fue ropacio,  
Y aun don Cristalian mintió finezas.  
Partióse al fin, y tan brindadas antes  
Nos dexò las saludes de Palacio,  
Que otro dia enfermaron sus Altezas.

### SONETO XVIII.

*Contra los que dixeron mal del Po-  
lifemo de Don Luis.*

**P**Isò las calles de Madrid el fiero  
Monoculo galan de Galatea:  
Y qual suele texer barbara aldea  
Soga de gozques contra forastero:  
Rigido vn Bachiller, otro severo,  
(Critica turba al fin, sino pigmea)  
Su diente afila, y su veneno emplea  
En el disforme Ciclope cabrero:  
Apesar del luzero de su frente  
Lo hazen escuro, y el en dos razones,  
q̄ en dõs truenos libro de su Occidẽte;  
Si quieren respondiò, los Pedantones  
Luz nueva en Emispherio diferente,  
Den su memoria! a mis calçones.

## SONETO XIX.

*A lo poco que ay que fiar de los Señores de la Corte.*

Señores Cortegiantes, quien sus dias  
De codicioso gasta, ò lisongero  
Con todos estos Principes de azero,  
Que me han desempedrado las encias,  
Nunca yo tope con sus Señorías,  
Sino con media libra de carnero,  
Tope manso, alimento verdadero  
De Iesuitas santas compañías.  
Con nadie hablo, todos son mis amos,  
Quiē no me da, no quiero q̄ me cueste,  
q̄ vn árbol grande tiene gruessos ramos  
No me pidan que fie, ni que preste,  
Sino que algunas vezes nos veamos,  
Y sea el fin de mi Soneto este.

## SONETO XX.

*A cierto Cauallero que jugaua lo que no entendia.*

Música le pidió ayer su aluedrio  
A vn descoēdiente de don Perãcules,  
Templaronle al momento dos vaules,  
Con más cuerdas que jarcias vn nauio,

Cantaronle de cierto amigo mio  
 Vn desafio campal con dos Gaçules  
 Que en ser por vnos ojos entre azules,  
 Fue peor que gatefco el desafio.  
 Romance fue el cantado, y que no pudo  
 Dexarlo de entender, si el muy discreto  
 No era sordo, ò el musico era mudo:  
 Y de que lo entendì, yo os prometo,  
 Pues embiò a dezir con don Bermudo,  
 Que bueluan a cantar aquel Soneto.

## SONETO XXI.

*A vn Señor Titulado, que querien-  
do Don Luis salir de la Corte, le  
pidiò le esperasse para venirse jun-  
tos, y Don Luis le esperò màs de vn  
mes, pagando de vacio las mulas,  
y el Señor se vino sin auir-  
salle.*

**D**E chinchas, y de mulas voy comido,  
 Las vnas, culpa de vna encina vieja,  
 Las otras, de vn señor, que me las dexa  
 Veinte dias y más, y se ha partido.  
 De vos, madera anciana, me despido,  
 Miembros de algun nauio de vendeja,  
 Patria comun de la nacion bermeja,  
 q̄ vn mes sin deudo de mi sãgre hasido

Venid mulas con cuyos pies me hada  
 Tal coz, el que quizà tendrà manca  
 De ver que me comeis el otro lado,  
 A Dios Corte embainada en una villa,  
 A Dios tonil de los que has sido pract  
 q̄ en mi rincõ me espera vna morcilla

### SONETO XXII.

**N**O más moralidades de corrientes  
 Bien sean de arroyuelos, biẽ de rios  
 Corran apresurados, ò tardios,  
 Que no me hizo Dios Cõde de Fuertes  
 A vn rincõ desviado de las gentes  
 Apelare de todos sus desvios,  
 Choça que abrigue ya los años miei  
 Aunque pajas me cueste impertinẽtes  
 Ministros de mi Rey, mis desengaños  
 Los pies os besan desde acá, sea miedo  
 O reuerencia, a Sarrapas tamaños.  
 A Dios Mũdazo, en mi quietud me quedo  
 Por esconder mis postrimeros años  
 Al señor Nuncio, digo al de Toledo.

### SONETO XXIII.

*A Don Pedro de Cardenas y Angulo, dissuadiendole de salir al toro  
 la tarde, por ser muy manso.*



**S**Ali, señor Don Pedro, esta mañana  
 A ver vn toro que en vn nacimiento  
 Con mi mula estuuiera más contento,  
 Que alborotando a Cordoua la llana.  
 Romper la tierra he visto en su abesana  
 Mis proximos, con passo menos lento,  
 q̄ el se entrò en la ciudad, tã sin aliẽto,  
 Y mäs que me dexò en la barbacana.  
 No desherreis vuestro Zagal, q̄ vn clabo  
 No ha de valer la causa, sino miente  
 Quien de la cuerda apele para el rabo.  
 Perdonadme el hablar tan cortezmẽte,  
 De quiẽ ya q̄ no Alcalde por lo brauo,  
 Podrà ser por lo manso Presidente.

### SONETO XXIV.

**P**Or niñear, vn picarillo tierno,  
 Huron de faltriqueras, sutil caça,  
 A la cola de vn perro atò por maça.  
 (Cõ perdõ de los Clerigos ) yn cuerno.  
 El triste perrinchon en el gouierno  
 De una tan gran carroça se embaraça,  
 Gritale el pueblo, haziendo de la plaça  
 Si allà se alegran, vn alegre infierno.  
 Llegò en esto vna viuda mesurada,  
 q̄ entre los signos, ya q̄ no en la gloria,  
 Tiene a su esposo, y dixo: Es grãaxeça  
 Que vn gozq̄ arrastre asì vnaexecutoria  
 q̄ ha obedecido tantagente honrada,  
 Y se la ha puesto sobre su cabeça.

SONE.

## SONETO

## FVNEBRES.

## SONETO I.

*Al tumulto de la Reyna nuestra Señora doña Margarita.*

**N**O de fino diamante, ò rubi ardiente  
 (Luzes brillando aquel, este cētellas  
 Crespo volumen viò de plumas bellas  
 Nacer la gala màs vistosamente,  
 Que obscura el buelo, y cō razõ doliè  
 De la perla Catholica que sellas,  
 A besar te leuantas las estrellas,  
 Melancolica aguja si luziente,  
 Pompa eres de dolor seña no vana  
 De nuestra vanidad; digalo el viento,  
 Que ya de aromas, ya de luzes tanto  
 Humo te deue. Ay ambicion humana!  
 Prudente pavon oy con ojos ciento,  
 Si al defengañõ se los das, y al llanto.

## SONETO II.

*A lo mismo.*

**M**Aquina funeral, que desta vida  
 Nos dizes la mudança, estado queda  
 Pira no de aromatica arboleda,  
 Si a más gloriosa Fenix construida.  
 Baxel, en cuya gabia esclarecida  
 Estrellas, hijas de otra mejor Leda,  
 Serenan la fortuna de su rueda  
 La volubilidad reconocida,  
 Farol luziente sois, que solicita  
 La razon: entre escollos naufragante,  
 Al puerto, y a pesar de lo luziente,  
 Obscura concha de vna Margarita,  
 Que (rubi en caridad, en sè diamante)  
 Renace a nuevo Sol, ya è nuevo Oriete

### SONETO III.

*Al tumulto que la Ciudad de Cordoua hizo a las honras de la Reyna nuestra señora doña Margarita de Austria.*

**A**La q̄ España toda humilde estrado,  
 Y su Orizonte fue docel apenas,  
 El Betis esta vrna en sus arenas  
 Magestuosamente ha leuantado  
 O peligroso, ò lisongero estado  
 Golfo de escollos, playa de Sirenas:  
 Troscos son del agua mil entenas,  
 q̄ aun rompidas, no se si hã recordado.

La

La Margarita pues, luciente gloria  
 Del Sol de Austria, y la cõcha de Babie  
 Mas coronas ceñida que viò años,  
 En poluos ya el clarin final espera,  
 Siẽpre sonante a aquel, cuya memor  
 Antes peinò que canas, de engaños.

### SONETO III.

*A la Capilla de nuestra Señora de  
 Sagrario, que para entierro fuyores  
 difico suntuosissimamente en la san  
 ta Iglesia de Toledo el Cardenal  
 Arçobispo della Don Bernar  
 do de Roxas y Sandoual.*

Esta que admiras fabrica, esta prima  
 Pompa de la escultura, ò caminante  
 En porfidos rebeldes al diamante,  
 En metales mordidos de la lima:  
 Tierra sella, que tierra nunca oprima:  
 Si ignoras cuya, el pie enfrena ignorã  
 Y essa inscripcion consulta q̃ elegante  
 Informa bronces, marmoles anima.  
 Generosa piedad, urnas oy bellas,  
 Con magestad vincula, con decoro  
 A las heroicas ya cenizas santas  
 De los q̃ a vn cãpo de oro cinco estrellas  
 Dexando azules, con mejores plantas,  
 El campo azul, estrellas pisan de oro.

## SONETO V.

*A la muerte de tres niñas hijas del  
Duque de Feria.*

**E**Ntre las hojas ciaco generosa,  
Si verde pompa, no de campo de oro  
Prendas sin pluma, a rui señor canoro  
Degollò muda sierpe venenosa.  
Al culto padre, no con voz piadosa,  
Mas con gemido alterno, y dulce lloro,  
Harmoniosas lagrimas al coro  
De las aues oyò la felua umbrosa.  
Llorò el Tajo cristal, a cuya espuma  
Diò poca sangre al mal logrado terno,  
Terno de alas citaras suaues,  
Que rayos oy sus cuerdas, y su pluma,  
Brillante siempre luz de vn Sol eterno,  
Dulcemente dexaron de ser aues.

## SONETO VI.

*Al sepulcro de Dominico Greco ex-  
celente Pintor.*

**E**Sta en forma elegante, ò peregrino,  
De porfido luziente dura llauè,  
El pincel niega al mundo màs suaue,  
Que diò espìritu al leño, vida al lino.

Su nombre (aun de mayor aliento dino  
 Que en los clarines de la Fama cabe  
 El campo ilustra desse marmol gran  
 Veneralo, y prosigue tu camino,  
 Yaze el Griego, heredò naturaleza  
 Arte, y el Arte Estudio, Iris Colores,  
 Febo luzes, fino sombras Morfeo.  
 Tanta vna, a pesar de su dureza,  
 Lagrimas beua, y quantos suda olores  
 Corteza funeral de arbol Sabeo.

## SONETO VII.

**P**alida, restituye a su elemento  
 Su ya esplendor purpureo casta ro  
 Que è plàta, dulce vn tiẽpo, si espino  
 Gloria del Sol, lisonja fue del viento  
 El mismo que espirò, suaue aliento,  
 Fresca, espira marchita, y siẽpre hermito  
 No yaze, no, en la tierra, mas reposa  
 Negandole aun al hado lo violento.  
 Sus hojas si, no su fragancia llora  
 En polvo el patrio Betis, hojas bella  
 Que aun el polvo el materno Tajo lle  
 Ya en nueuos càpos vna es oy de aq  
 Flores, que ilustra otra mejor Aurora,  
 Cuyo caduco aljofar son estrellas.

## SONETO VIII.

*Al sepulcro de la Duquesa de Lerma, muger del primer Duque Dō Francisco de Roxas y Sandoual, grā priuado de Felipo Tercero.*

**A** Yer Deidad humana, oy poca tierra,  
 Aras ayer, oy tumulo! O mortales!  
 Plumas, aunque de Aguilas Reales,  
 Plumas sō; quiē lo ignora mucho yerra  
 Los miēbros, q̄ oy este sepulcro enoieria  
 A no estar entre aromas Orientales,  
 Mortales señas dieran de mortales,  
 La razon abra lo que el marmol cierra.  
 La Fenix, que ayer Lerma fue su Arabia,  
 Es oy entre cenizas vn gusano,  
 Y de conciencia a la persona sabia.  
 Si vna vrca se traga el Oceano,  
 Que espeta vn baxel luzes en la gabia?  
 Tome tierra, q̄ es tie rra el ser humano.

## SONETO IX.

*A la muerte violenta que Francisco Raballac dió al Rey Henrico Quarto de Francia.*

**E**L Quarto Henrico yaze mal herido,  
 Y peor muerto de plebeya mano,  
 El q rompiò elquadrones, y diò al llan  
 Mas fangre q agua Orion hume cecido  
 Glorioso Frances etclarecido,  
 Conducidor de exercitos q en vano  
 De Liliòs de oro el ya cabello cano,  
 Y de guaida Real yuas ceñido.  
 Vna temeridad hastas desprecia,  
 Vna traicion cuydados mil engaña:  
 Que muros rompe en vn cauallo Grieco  
 Archas burlò el fatal cuchillo. O España  
 Belona de dós Mundos! fiel te precia  
 Y armada teme la nacion estraña.

## SONETO X.

### *Al sepulcro de la Duquesa de Lerma.*

**L**ilio, siempre Real, naci en Medina  
 Del cielo, con razon: pues naci è ella,  
 Ceñi de ùDuque excelso, aũq flor bella,  
 De rayos màs que flores, frente digna.  
 Lo caduco esta vrna peregrina,  
 O peregrino, con Magestad sella  
 Lo fragante entre una, y otra Estrella,  
 Vista no fabulosa determina.  
 Estrellas son de la guirnalda Griega,  
 Lisonjas luminosas de la mia,  
 Señas obscuras, pues ya el Sol corona



La suavidad que espira el marmol (llega)  
 Del muerto Lilio es, q̄ aun no perdona  
 El santo honor a la ceniza fria,

## SONETO XI.

Cañida no, assombrada si, la frente  
 De vna y otra verde rama obscura,  
 A los pinos, dexando de Segura  
 Su vna milagrosa, en son doliente,  
 Lloro el Betis, no lexos de su fuente,  
 En poca tierra ver mucha hermosura,  
 Tiernos rayos en vna piedra dura  
 De vn Sol antes caduco que luziente,  
 Quan triste sobre el porfido le mira  
 Casta Venus llorar su quarta Gracia,  
 Si lagrimas las perlas son que vierte.  
 O Antonio! ò tu del Musico de Tracia  
 Prudente imitador! tu dulce Lira  
 Razga sus priuilegios a la muerte.

## SONETO XII.

*A la muerte de dõs Damas de  
 Cordoua.*

Sobre dõs urnas de cristal labradas  
 De vidrio en pedestales sostenidas,  
 Llorando esta dõs Ninfas, ya sin vidas,  
 El Betis en sus humidas moradas;

Tan-

Tanto por su hermosura del amadas,  
 Que aunq̄ las demás Ninfas doloridas  
 Se muestran de su tierno fin sentidas  
 El derramando lagrimas cansadas,  
 Almas les dize, vuestro buelo santo  
 Seguir pienso hasta aq̄ssos sacros ni-  
 Do el bien se goza, sin temer contrar  
 Que vista essa belleza, y mi gran llanto  
 Por el cielo seremos conuerridos  
 En Geminis vosotras, yo en Aquario

### SONETO XIII.

Famoso monte, en cuyo basto seno  
 Duras cortezas de robustas plantas  
 Contienen aquel nõbre en partes cã-  
 De quien pagò a la tierra lo terreno,  
 Así cubra de oy màs cielo sereno  
 La siempre verde cumbre que levanta  
 Que me escondas aquellas letras san-  
 De q̄ a pesar del tiẽpo has de estar lle-  
 La corteza do estan, desnuda, ò viste  
 Su villano troncon de yerua verde,  
 De suerte que mis ojos no las vean.  
 Quedense en tu arboleda, ella seacuerde  
 De fin tan tierno, y su memoria triste,  
 Pues en troncos està, troncos la lean

S O

# SONETOS

## SACROS.

### SONETO I.

*Al Nacimiento de nuestro Señor.*

PENDER de û leño traspassado elpecho,  
 Y de elpinas clauadas ambas sienes,  
 Dàr tus mortales penas en rehenes  
 De nu (tra gloria, bien fue heroico he-  
 Pero q fue nacer en tanto estrecho (cho  
 Donde para mostrar en nuestros bienes  
 A donde baxas, y de donde vienes,  
 No quiere vn portalillo tener techo?  
 No fue esta gran hazaña, ò grãDios mio!  
 Del tiempo por auer la elada ofensa  
 Vêcido en tierna edad cõpecho fuerte  
 (Que màs fue sudar sangre, q auer frio)  
 Sino porque ay distancia màs inmensa  
 De Dios a hõbre, q de hõbre a muerte.

### SONETO II.

*Al monte santo de Granada.*

D

Este

**E**ste Monte de Cruzes coronado,  
 Cuya siempre dichosa excelsa cumbre  
 Espira luz, y no vomita lumbre,  
 Etna glorioso, Mongibel sagrado.  
 Tronco es dulcemente leuantado,  
 No ponderosa graue pesadumbre,  
 Para oprimir sacrilega costumbre  
 De vando contra el Cielo conjurado.  
 Gigantes miden sus ocultas faldas,  
 Que a los Cielos hizieron fuerça, ad  
 Que los Cielos padecen fuerça santa  
 Sus miembros cubre, y sus reliquias sella  
 La bien pisada tierra, veneraldas  
 Con tiernos ojos, con deuota planta.

### SONETO III.

**V**rnas plebeyas, tumulos Reales,  
 Penetrad sin temor memorias mia  
 Por donde ya el verdugo de los dias  
 Con igual pie diò passos desiguales:  
 Rebolued tantas señas de mortales,  
 Desnudos huesos, y cenizas frias.  
 A pesar de las vanas, sino pias  
 Caras, preseruaciones Orientales:  
 Baxad luego al abismo, en cuyos seno  
 Blasfeman almas, y en su prision fuer  
 Hierros se escuchã siempre, y llãto eterno  
 Si quereis, ò memorias, por lo menos  
 Con la muerte libraros de la muerte,  
 Y el infierno vencer con el infierno.

## SONETO IV.

*A la purissima Concepcion de nuestra Señora, donde se glosó el ultimo pie en vn certamen Poetico.*

Virgen pura, si el Sol, Luna, y Estrellas.

## GLOSSA.

Si ociosa no asistiò naturaleza,  
 Admirada a la tuya, ò gran Señora,  
 Concepciõ limpia, dõde ciega ignora,  
 Lo que muda admirò de tu pureza.  
 Diganlo, ò Virgen, la mayor belleza  
 Del dia, cuya luz tu manto dora  
 La que calças nocturna brilladora,  
 Los que ciñen carbunclos tu cabeça,  
 Pura la Iglesia ya, pura te llama  
 La Escuela, y todo pio afecto sabio  
 Cultas en tu fauor las plumas bellas  
 q̄ mucho pues, si aun oy sellado el labio,  
 Si la naturaleza aun oy te aclama  
 Virgen pura, si el Sol, Luna, y Estrellas.

## SONETO V.

*A la Beatificacion de San Ignacio  
en un certamen Poetico, don-  
de se glossó el ulti-  
mo pie.*

Ardiendo en aguas muertas llama-  
mas viuas.

## GLOSSA,

**E**N tenebrosa noche, en mar airado  
Al traues diera vn marinero ciego,  
De dulce voz, y de homicida ruego,  
De sirena mortal lisongeado:  
Si el feruoroso Zelador, cuidado  
Del grãde Ignacio, no ofreciera luego  
Farol diuino su encendido fuego,  
A los cristales de vn estanque elado:  
Trueca las velas el ba xel perdido,  
Y escollos juzga que en el mar se lauó  
Las voces que en la arena oye lasciuas  
Besa el puerto altamente conducido,  
De las que para norte suyo estauan  
Ardiẽdo en aguas muertas llama viuas

# SONETOS VARIOS.

## SONETO HEROICO.

*A unas fiestas de cañas, y toros en  
la plaza de Valledolid.*

**L**A plaza vn jardin fresco. los tablados  
 Vn encañado de di uersas flores,  
 Los toros doze tigres matadores,  
 A lança, y a rejon despedaçados;  
 La gineta dos puestos coronados  
 De Principes, de Grandes, de Señores,  
 Las libreas bellissimos colores,  
 Arcos del Cielo, ô propios, o imitados:  
 Los cauallos, Fabonios Andaluces,  
 Gastandole al Perú oro en los frenos,  
 Y los rayos al Sol en los jaezes:  
 Al trasponer de Febo ya las luzes  
 En mejores adargas, aunque menos,  
 Pisuerga vio lo que Genil mil vezes.

## SONETO HEROICO.

**D**Exa el monte Garçon bello , no fue  
 Tus años dél, y nuestras esperanças  
 Que murallas de red, bosques de laque  
 Menosprecian los fieros jaulies.  
 En sangre a Adonis, sino fue en rubies,  
 Tiñeron mal zelosas acechanças,  
 Y en vna breue funerales danças  
 Coronaron sus huesos de alclies,  
 Dexa el monte Garçon, poco luziente  
 Venablo ē Ida, aprouechò al moçuelo  
 Que estrellas pisa aora en vez de flores  
 Cruel verdugo el espumoso diente,  
 Torpe ministro fue el ligero buelo,  
 No sepas màs de zelos, y de amores.

### SONETO III.

**B**oluid al mar Alciõ, boluid alas reds  
 De cañamo, escusando las de hierro  
 Con su barquilla redimid el destierro,  
 Que era de suio, y parecia mercedes.  
 Reduxo el pie engañado a las paredes  
 De su Alcaria, y al fragoso cerro,  
 Que ya con el venablo, y con el perro  
 Pisa Lesbin:segundo Ganimedes,  
 Gallardo hijo suyo, que los remos  
 Menospreciado con su bella hermana  
 La Monteria figuen importuna,  
 Donde la Ninfa es Febo, y es Diana,  
 q̄ en sus ojos del Sol los rayos vemos,  
 Y en su arco los cuernos de la Luna.



## SONETO IV.

*Contra los que dixeron mal de las  
soledades de Don Luis.*

**R**estituye a tu mudo horror diuino,  
Amiga soledad, el pie sagrado,  
Que cautiuu lisonja es del poblado,  
En hierros breues pajaro ladino.  
Prudente Consul, de las seluas dino  
De impedimentos busca desatado  
Tu claustro verde, en valle profanado,  
De fiera menos que de peregrino.  
Quan dulcemente de la encina vieja,  
Tortola viuda al mismo bosq̄ incierto  
Apacibles desvios aconseja:  
Endeche el siñ pre amado esposo muel  
Con voz doliente, que tan sorda oreja  
Tiene la soledad como el desierto.

## SONETO V.

*A una enfermedad de Don An-  
tonio de Paços, Obispo  
de Cordoua.*

**D**Este más que la nieue blanco toro,  
(Robusto honor de la vacada mía)

Y destas aues dos, que el nuevo día  
 Saludauan ayer con dulce lloro.  
 A ti el más rubio Dios del alto coro  
 De sus entrañas hago ofrenda pia  
 Sobre este fuego, que vencido embia  
 Su humo al ambar, y su llama al oro:  
 Porque a tanta salud se ha reducido  
 El nuestro sacro, y docto pastorcico,  
 Que aũ los que por nacer están lo ves  
 Ya que de tres Coronas no ceñido,  
 Al menos mayoral del Tajo, y sean  
 Grana el gauan, armiños el pellico.

## SONETO VI.

*A Iuan de Villegas Zeballos, Go-  
 uernador del Estado de Luque*

**E**N Villa humilde si, no en vida ociosa,  
 Vassallos riges con poder no injusto,  
 Vassallos de tu dueño, sino Augusto,  
 De Estirpe en nuestra España generosa  
 Del barbaro ruido, la curiosa  
 Dulce lección te hurta tu buen gusto,  
 Tal del muro abrasado ombro robusto  
 De Anquises redimiò la edad dichosa.  
 No embidies, ò Villegas del priuado  
 El Palacio gentil, digo el Conuento,  
 A donde hasta el portero es presentado

De

De la tranquilidad pisa contento  
 La arena enjuta, quando en mar turbado  
 Ambicioso baxel dà lino al viento.

## SONETO HEROICO

A Este que admiramos en luziente,  
 (Emulo del diamante) limpio azero,  
 Qual nos le dió España Cauallero,  
 q̄ es de la guerra Marte rayo ardiente,  
 Laurel ceñido, pues deuidamente  
 Las coyundas le fian del feuero,  
 Suaue yugo, que al Lombardo fiero  
 Le impidió, sino oprimió la frente,  
 Que mucho, si frustró su lança arnese;  
 Si fulminó esquadrones ya su espada,  
 Si conculcó estandartes su cauallo,  
 Del Cambresi lo digan los Franceses,  
 Mas no lo ligan, no, que en trôpa ala la  
 Musa aun no sabrà culta celebrallo.

## SONETO FVNEBRE.

A Ljofares ri sueños de Abilela,  
 El blanco altern o pie fue vuestra risa  
 En quantos ya tañeis Coros Belisa,  
 Vndosa de cristal dulce viguela.  
 Instrumento oy de lagrimas no es duela  
 Su Epiciclo, de donde nos auisa,  
 Que rayos ciñe, que zafiros pisa,  
 q̄ sin mouerse ã plumas de oro buela.

Pastor os duda amante, que si triste  
 La perdiò su desseo en vuestra arena,  
 Su memoria è qualquier regiõ la affiõ  
 Lagrimoso informante de su pena,  
 En las cortezas aquel sauze viste,  
 En los suspiros cultos de tu auena.

SONETO HEROICO.

*A Fray Hortensio Felix Parauicino, de la Orden de la Sanctissima Trinidad, Predicador de Su Magestad, diziendole del sufrimiento, y tolerancia con que el Confessor del Rey despachaua los muchos negocios que tenia.*

**A**L q̄ de la conciencia es del Tercero  
 Felipo, digno Oraculo prudente,  
 De vna, y de otra saeta impertinente,  
 Si Martir no le vi, le vi terrero.  
 Tan o pues, le ceñia vallestero,  
 Quanta le estaua coronando gente,  
 Dexandole el concurso el espidiente  
 Hecho pedaços, pero siempre entero,  
 Hortensio mio si esta llamo Audiencia,  
 Qual llamarè robusta Monteria,  
 Donde cien flechas cosen vn benado.

Pon-

Ponderé en nuestro Dueño vna paciēcia  
 Que en la atenciō modesta fue alegria  
 Y en la resolucion sucinto agrado.

## SONETO FVNEBRE.

**A**L tronco descansaua de vna encina,  
 q̄ embidia de los bosques fue loçana  
 Quando segur legal vna mañana,  
 Alto horror me dexò con su ruina.  
 Laurel que de sus ramas hizo digna  
 Mi Musa ruda si, mas Castellana,  
 Hierro luego fatal su pompa vana,  
 Culpa mia Caliope fulmina.

En verdes hojas cano el de Minerua,  
 Arbol culto del Sol yaze abrafado  
 Aljofar sus cenizas de la yerua  
 Quanta esperāça miēte aũ desdichado!  
 A que más desengaños me reserua,  
 A que escarmiētos me vincula el hado?

## SONETO AMOROSO

*A una Dama que estando dormi-  
 da la picò una abeja en la  
 boca.*

**A**L tronco Filis de vn Laurel sagrado,  
 Reclinado el combexo de su cuello  
 Lamia en ondas rubias el cabello,  
 Lasciuamente al aire encomendado.

Las hojas del clauel, que auia juntado  
 El silencio en vn labio, y otro bello,  
 Violar intentaua, y pudo hazello,  
 Satiro mal, de yedras coronado.  
 Mas la embidia interpuesta de vna abeja  
 Dulce, libando purpura al instante,  
 Preuino la dormida Zagal eja  
 El Semidios burlado petulante  
 En atenciones timidas la dexa,  
 De quanto bella, tanto vigilante.

## SONETO SACRO.

*Deprecacion a la Virgen nuestra  
 Señora, por la salud del Rey nue-  
 stro Señor Don Felipe Tercero.*

EN vez, Señora, del cristal luziente,  
 Licores Nabateos espir ante  
 Los faroles, ya luzes de Leuante  
 Las vanderas, ya sombras de Occidēte  
 Las fuerças literales que a la frente  
 Harán de Africa gemino diamante,  
 Tanto dissimulado al fin turbante,  
 Con generosidad expulso ardiente.  
 Votos de España son, que oy os cōsagr  
 Sufragios de Felipo, a cuya vida  
 Aun los siglos del Fenix sean següdos.  
 Fiebre pues tantas vezes repetida,  
 Perdone al que es Catolica visagra  
 (Para más gloria vuestra) de äbos müdos

## SONETO BURLESCO.

**E**Rase en Cuenca lo que nunca fuera,  
 Erase vn caminante muy ayuno,  
 Pidió vn mollete, si aurà turno alguno,  
 Y dieronle vn vizcocho de galera.  
 Desta impiedad fue ù Angel la arrobera,  
 Y si pidiera más el importuno,  
 Le dieran los peñascos vno a vno,  
 Que Xucar baña en su aspera ribera.  
 De vizcochos apela el caminante  
 Para piedras, que en Cuenca esso se vsa  
 Y desso están las piedras tan comidas:  
 Quicà vieron el rostro de Medusa  
 Estos peñascos, como lo viò Atlante,  
 O damas son de pedernal vestidas,

## SONETO SACRO,

**E**Sta de flores, quando no diuina  
 Industriosa vnion, que ciento a cièto,  
 Las auejas con rudo no argumento,  
 En ruda si, confunden oficina.  
 Complice Prometeo en la rapina,  
 Del voraz fue del luzido elemento,  
 A cuya luz suaue es alimento,  
 Cuya luz su reciproco es ruina.  
 Esta, pues confusion oy coronada,  
 Del esplendor que contra si fomenta  
 Por la salud, ò Virgen madre, erijo

Del

Del mayor Rey, cuya inuencible espada  
 En quanto Febo dora, y Cintia argenta  
 Trôpa es siempre gloriosa de tu Hijo

### SONETO FVNEBRE.

*Al tumulto que la Villa de Madrid  
 hizo a las honras del Rey nuestro  
 Señor Don Felipe Tercero.*

**E**ste funeral trono que luziente,  
 A pesar de esplendores tantos, piensa  
 Fragrante luto hazer la nuue de nsa  
 De los aromas que llorò el Oriente:  
 Auaro riega con rigor decente,  
 Y ponderoso oprime sin ofensa,  
 En breue, mas Real poluo la inmensa  
 Jurisdicion de vn cetro, de vn tridēte.  
 Ley de ãbos mūdos, Freno d'ãbos mares  
 Rey pues sãto, q̃ ya Africa diò almenas  
 A sus pendones, y a su Dios Altares.  
 Que las Reliquias expelio Agarenas:  
 De nustras ya de oy mäs seguros Lares  
 Rayos ciñe en regiones mäs serenas.

### SONETO HEROICO.

*Al Conde de Lemos, que fue Virrey  
 de Napoles.*



**F**lorido en años, en prudencia cano,  
 Riberas del Sebet rio, que apenas  
 Humedecen sus aguas sus arenas,  
 Gran freno moderò tu cuerda mano:  
 Donde mil veces escuchaste en vano  
 Entre los remos, y entre las cadenas,  
 No ya ligado al arbol, las Sirenas  
 Del lisongero mar Napolitano.  
 Quede en marmol tu nõbre esclarecido,  
 Firme a las ondas, sordo a la armonia,  
 Blason del tiempo, escollo del olvido.  
 O Aguila de Castro, que algun dia  
 sera para escribir tu excelso nido  
 Vn cañon de tus alas pluma mia.

## SONETO FVNEBRE.

**A** Ve real de plumas tan desnuda,  
 Que aũ de carne volò jamàs vestida,  
 Cuya garra, no en miembros diuidida,  
 Inexorable es guadaña aguda,  
 Lisongera a los Cielos, o sañuda  
 Contra los elementos de vna vida,  
 Florida en años, en beldad florida,  
 Qual menos piedad aduierta o duda.  
 No a deidad fabulosa oy arrebat a  
 Garçon, q̄ en vez del venatorio azero,  
 Cristal ministro impuro, fino alado.  
 Espiritu, que en citara de plata  
 Al Iupiter dirige verdadero  
 Vn dulce, y otro cantico sagrado.

## SONETO AMOROSO.

**A**unque a roca de fé , ligada vea ,  
 Con laços de oro la hermosa Naue  
 Miétras en calma humilde, è paz suave  
 Sereno el mar la vista lisongea.  
 Y aunque el Zefiro esté (porque lo crea  
 Tassando el viêto, q̄ en las velas cabe,  
 Y el fin dichoso del camino graue,  
 En el aspecto celestial se vea ,  
 He visto blanqueando las arenas  
 De tantos nunca sepultados huesos  
 q̄ el mar de Amor tuuierõ por seguro  
 Que del no fio, si sus fluxos gruesos  
 Con el timon, o cõ la voz no enfrenas  
 O dulce Arion! o sabio Palinuro!

## SONETO BURLESCO.

**C**amina mi pēñion cõ pies de plomo  
 El mio, como dizen, ya en la gueñia  
 Mas yo a ojos cerrados, tenue, o grueñia  
 por dar mas luz al medio dia la tomo  
 Merced de la risera a punta o lomo  
 Me conorta, de murtas vna mesa,  
 Ollai, la mejor voz es Portuguesa,  
 Y la mejor ciudad de Italia, Como.  
 No màs, no borcegui, ni chimenea,  
 Basten los años, que ni aun breue raje  
 Los profanò de Encina, o de azeituno  
 O, quan

O, quanto tarda lo que se dessea!  
 Llegue, que no es pequeña la ventaja  
 De comer tarde, al acostarse ayuno.

## SONETO AMOROSO.

*Al Rey nuestro señor Don Felipe  
 Quarto, ausente de la Reyna  
 nuestra señora.*

**C**Laro arroyuelo de la nieue fria  
 Baxaua mudamente desatado,  
 Y del silencio que guardaua el prado.  
 Con labios de clauelles se reia.  
 Con sus floridos margenes partia,  
 Sino su amor, Fileno su cuydado,  
 No ha visto a su Belisa, y ha dorado  
 El Sol casi los terminos del dia.  
 Con lagrimas turbando la corriente,  
 El llanto en perlas coronò las flores,  
 Que ya boluieron en cristal la rifa,  
 Llegò en esto Belisa,  
 LaAlba en los blãcos lilios de su frēte,  
 Y en sus diuinos ojos los amores,  
 Que de vn casto veneno  
 La esperança alimentan de Fileno.

SONE-

## SONETO HEROICO.

*Al Marqués de Velada, que auie-  
do en unas fiestas reales muereo  
toro, y queriendo esperar otro,  
su Magestad le mandò  
salir de la plaça.*

**C**ON razon, gloria excelsa de Velada  
Te admira Europa, y tanto q̄ zeloso  
Su robador mentido, pisa el coso  
Piel este dia, forma no alterada:  
Bañò tu fresno, y estinguiò tu espada,  
En su sangre su espíritu fogoso,  
Si de tus venas ya lo generoso  
Poca arena dexò calificada.

Llorò su muerte el sol, y del segundo  
Lunado signo su esplendor vistien lo  
A la satisfacion se disponia,  
Quãdo el Monarca deste, o de aquel mi  
Dexarte mandò el Circo, preuiniendo  
No acabes dos Planetas en vn dia.

## SONETO BURLESCO.

*Pidiendo cierta merced el Autor  
su Magestad, y tratando de partir  
a su casa, hizo este Soneto.*

**D**E la merced, señor, destituido,  
 Pues que lo quiso assi la suerte mia,  
 De mis deudos iré a la compañía,  
 No poco de mis deudas oprimido.  
 Si auer sido del Carmen culpa ha sido,  
 Sobre el que se me dió Abito vn dia  
 Huelgome que es tēplada Andaluzia,  
 Ya que descalço parto al patrio nido.  
 Minino pues, si Capellan indigno  
 Del mayor Rey, Monarca al fin de quāto  
 Pisa el sol, lamen ambos Oceanos,  
 La fuerça obedeciendo del destino,  
 El quadregesimal voto en sus manos,  
 Desengañado harè Corrector santo.

## SONETO HEROICO.

*A un libro que compuso el Lic e n-  
ceado Fresno.*

**D**E vuestras ramas no la heroica Lira  
 Suspende Apolo, mas en lugar della  
 La Abena Pastoral, ya Ninfa bella,  
 q̄ en caña algun Dios rustico suspira:  
 Si dulce sopla el viento, dulce espira  
 Su voz, y dulcemente se que rella,  
 Tanto, que el aspid, no la oreja sella,  
 Mas escucha la musica sin ira.  
 Sois Fresno al fin, cuya agradable sōbra  
 Mata el veneno, y assi el docto coro  
 De las ninfas, con casto mouimiento  
 Segu-

Seguro pisa la florida alfo mbra,  
 Y el pie descalço del Co turno de or  
 Ciñedo el trôco, hõrãdo el instrumẽ

## SONETO BURLESCO.

**E**L Conde mi señor se fue a Napòles  
 Con el gran Duque, Principes a Di  
 De acemilas de aya no me fio,  
 Fanales sean sus ojos, o faroles:  
 Los mas cariredondos girasoles  
 Imitará siguiendos mi aluedrio,  
 Y è vuestra ausècia è el prouecho m  
 Scrà vn torrezno el Alua ètre las col  
 En tres braços Partenope festiua,  
 De aplausos coronado Castilnouo,  
 En clarines de poluora os reçiba.  
 De las orejas yo tenie ndo al lobo  
 Incluso esperarè en qual que missiui  
 Beneficio tan simple que sea bouo

## SONETO BURLESGO.

**E**N año quieres que plural Cometa,  
 Infausto corta a las coronas luto;  
 Los bestigios pisar del Griego astuto  
 Por cuerdo te juzgaua, aunque Poet  
 Con lança espere a otro, y con trôpet  
 Mosquito Antoniano resolutio,  
 Y apesar del verano màs enjuto,  
 Amor con botas, Venus con bayeta

Fresco verano, clauos, y canela,  
 Nieve mal de vna estrella dispensada,  
 Apoyento en las gaviotas el más baxo:  
 El primer día folion, y pela,  
 El segundo en qualquiera encrucijada  
 Inundaciones del nocturno Tajo.

## SONETO HEROICO.

*A vn libro de Perfeto Regidor, q̄  
 compuso Don Iuan de Aguayo y  
 Castilla, Veintiquatro de  
 Cordoua.*

**G**eneroso Don Iuan, sobre quiẽ llueue  
 La docta erudicion su licor puro,  
 Con que nos dais en flor fruto maduro  
 Y vn biẽ inmeſo en vn volumẽ breue;  
 Dele la eternidad, pues se le deue  
 Para perpetuo acuerdo en lo futuro,  
 A vuestro bulto heroico ẽ marmolduro  
 Glorioso entalle de inmortal relieue,  
 Pues oy dà vuestra pluma nueua gloria.  
 De Cordoua al clarissimo Senado,  
 Y pone ley al Español language,  
 Con doctrina, y estylo tan purgado,  
 Que al olvido harà vuestra memoria  
 Ilustre injuria valeroso vltirage.

SONE.

## SONETO BURLESCO.

*A un excelente Pintor estrange  
que le estava retratando.*

**H**urtas mi bulto, y quãto mäs le des  
**A** tu pincel dos vezes peregrino  
 De espíritu viuaz el breue lino  
 En los colores que sediento beue.  
**V**anas cenizas temo al lino breue.  
 Que emulo del barro le imagino,  
 Aquien (ya Etereo fuesse, ya diuino)  
 Vida le fiò muda esplendor leue.  
**B**elga Genil, prosigue el hurto noble,  
 Que a su materia perdonarà el fuego  
 Y el tiempo ignorarà su contextura  
 Los figlos q̄ en sus hojas cuenta el rob  
 Arbol los cuenta sordo, tronco ciego  
 Quiẽ mäs ve, quiẽ mäs oye menos diu

## SONETO AMOROSO.

**Y**Azen aqui los huesos mal logrados  
 De vna amistad q̄ al mundo serà vna  
 O ya para experiencia de fortuna,  
 O ya para escarmiento de cuidados.  
**N**aciò entre pēsamiẽtos, aunq̄ honrado  
 Graue al Amor, a muchos importuna  
 Tanto, que la mataron en la cuna  
 Ojos de èblidia, y de pōçoña armados.

Breue



Breue urna los sella como huesos,  
 Al fin de malograda criatura:  
 Pero versos los honran inmortales,  
 Que quedarán en el sepulcro impressos,  
 Siendo la piedra Filismina dura,  
 Daliso el Escultor, sin cel sus males.

## SONETO BURLESCO.

**L**A Aurora de azahares coronada  
 Sus lagrimas partiò con vuestra vota,  
 Ni de las peregrinaciones nota,  
 Ni de los conductores esquilmada.  
 De sus risueños ojos desatada  
 Fragante perla cada breue gota,  
 Por serafica aueja fue deuota.  
 A vota peregrina trasladada.  
 Vbas os deue Clio, mas ceciales,  
 Minimas en el habito, mas passas,  
 Apesar del perifrasis absurdo.  
 Las manos de Alexandro hazeis escasas  
 Segunda la capilla de el de Ales,  
 Yzquierdo Estevan, sino Esteuã zurdò.

## SONETO HEROICO.

*Al Conde de Villamediana, curioso  
 en piedras preciosas, cauallos,  
 y pinturas.*

Las

**L**as que a otros negò piedras Oriẽta  
 Emulos brutos del mayor luzero,  
 Te las expone en plomo su venero,  
 Si al metal ya no atadas mãs luziere  
 Quanto en tu camarin, pincel valiente  
 (Bien sea natural, bien estrangero)  
 Afecta mudo voces, y parlero  
 Silencio en sus vocales rintas miente  
 Miembros apenas dió al soplo mãs puro  
 Del viento su fecunda madre bella,  
 Iris pompa del Betis sus colores;  
 Que fuego o el espirando, humo ella,  
 Oro te muerden en su freno duro;  
 O esplendor generoso de señores!

### SONETO AMOROSO.

**L**os blãcos Liliõs, q de ciẽto en ciẽto  
 Hijos del Sol nos dà la primavera,  
 A quien del Tajo son en la ribera,  
 Oro su cuna, perlas su alimento;  
 Las frescas rosas, q ambicioso el viento  
 Con pluma sollicita lisongera,  
 Como quiẽ de vna, y de otra hoja es  
 Purpureas alas, si lasciua aliẽto: (para  
 A vuestro gentil pie, cada qual deve  
 Su beldad toda, que harà la mano,  
 Si tanto puede el pie, q ostenta flores  
 Porque vuestro color vença su nieue,  
 Vença su rosicler, y porque en vano  
 Hablando vos, espiren sus olores.

## SONETO HEROICO.

*Al viaje que hizo a la Andaluzia  
el Rey nuestro señor Don Felipe  
Quarto, el año de mil y seiscientos  
y veinte y quatro, que neuo, y ho-  
uio en toda aquel'a tierra ex-  
cessivamente.*

Los días de Nos bien rezelara;  
Si no huiera, señor jurado el cielo;  
En su roc tu piedad, o huiera el yelo  
Dexado al Arca, on las que surcata;  
Dento es marmol, la que era fuerte clara;  
A Ninfa que peinava vndoso pelo;  
Montes coronan de cristal el suelo;  
Atado el Betis a su margen para;  
A inclemencias, pues tantas no perdona  
El Fenix de Austria, al mar fiado; al vie  
No aromaticos leños, sino alados: (to  
Aun a tu Iglesia más que a su corona  
Importan sus progressos acertados;  
Setena aquel, aplaca este elemento.

## SONETO HEROICO.

*A una enfermedad de Felipe IV.  
Rey de España, nuestro señor.*

**L**os rayos que a tu padre son cabellos  
 Barba, Esculapio, a ti peinas en oro  
 Tu facultad en Lira humilde imploro  
 Dicte numeros Clio, para ello:  
 Asiste al que a dos mûdos Garcõ bello  
 Veneran Rey, y yo Deidad adoro,  
 Purpureará tus aras blanco toro,  
 Que ignore yugo su loçano cuello.  
 Piedras labò ya el Ganges, yervas Idolo  
 Estornio a otros la de tu serpiente,  
 O más limada oy, o más lamida,  
 En poluo enxugò virtuosamente,  
 foniciten salud, produzgan vida,  
 Humano primer Fenix, siglos cuerno

### SONETO BURLESCO.

*A Licitto Cauallero muy necio  
 y muy rico.*

**L**ugar te dà sublime el vulgo ciego  
 Verde ya pompa de la selua obscuro  
 Que no sin arte Religion impura  
 Aras te destinò, te hurtò al fuego.  
 Mudo mil vezes yo, la deidad niego,  
 No el esplendor a tu materia dura,  
 Idolos a los troncos la escultura  
 Dioses haze, a los Idolos el ruego,  
 En lenguas mil de luz por tantas de oro  
 Fragrantes bocas, el humor Sabeo  
 Te aclama ilustremente suspendido.

En tus desnudos oy muros ignoro  
 Quantas de grato señas te desseo,  
 Leño al fin con lisonja desmentido.

## SONETO HEROICO.

**M**Ariposa no solo, no couarde,  
 Mas remeraria, fatalmente ciega,  
 Lo que la llama al Fenix aun le niega,  
 Quiere obstinada, q̄ a sus alas guarde:  
 Pu es en su daño arrepentida tarde,  
 Del esplendor solicitada llega  
 A la que luzc, y ambiciosa entrega  
 Su mal vestida pluma a lo que arde:  
 Yaze gloriosa en la que dulcemente  
 Huesa le ha preuenido aueja breue,  
 fuma felicidad, a yerro fumo.  
 No a mi ambicion contrario tan luziēte,  
 Menos altiuo, si, quanto más leue,  
 Cenizas la harà si ab rafa el humo.

## SONETO HEROICO.

**M**Enos sollicitò veloz saeta,  
 Destinada señal q̄ moridiò aguda,  
 Agonal carro por la arena muda,  
 No coronò con más silencio Mera,  
 Que presurosa corre, que secreta,  
 A su fin nuestra edad, à quien lo duda!  
 Fiera que sea de razon desnuda,  
 Cada sol repetido es vn cometa:

Confieffalo Cartago, y tu lo ignoras!  
 Peligro corres Licio si porfias  
 En seguir sombras, y abraçar engaños  
 Mal te perdonaran a ti las horas,  
 Las horas que limando estan los dias,  
 Los dias que royendo estan los años

## SONETO HEROICO.

**E**N la Capilla estoy, y condena lo  
 A partir sin remedio desta vida;  
 siento la culpa, más que la partida,  
 Por hambre expulso como sitiado.  
 Culpa ha sido el ser yo tan desdichado  
 Mayor, de condicion tan encogida,  
 De ambas me acusó en esta despedida  
 Por partir a lo menos confessado:  
 Examine mi suerte el hierro agudo,  
 Que a pesar de sus filos me promet  
 Alta piedad de vuestra excelsa man  
 Ya que mi encogimiento ha sido mu  
 Los numeros, señor, deste Soneto,  
 Lenguas sean, y lagrimas no en var

## SONETO HEROICO.

*A la Ciudad de Cordoua, y su  
 fertilidad.*

de D. Luis de Gongora. 101

O Excelso muro! ò torres leuantadas!  
O De honor, de Magestad, de gallardias  
O gran rio! gran Rey de Andaluzia,  
De arenas nobles, ya que no doradas.  
O fertil llano! ò sierras encumbradas!  
Que priuilegia el cielo, y dora el dia,  
O siempre gloriosa Patria mia!  
Tãto por plumas, quanto por espadas,  
Si entre aquellas ruinas, y despojos,  
Que enriqueze Genil, y Dauro baña,  
Tu memoria no fue alimento mio.  
Nunca merezcan mis ausentes ojos  
Ver tus muros, tus torres, y tu rio,  
Tu llano, y sierra, ò Patria, ò flor de Es-

(paña.

### SONETO AMOROSO.

O Ro no, rayo si, flamante llama,  
Como vuestra purpurea edad agora,  
Las dos q̄ admite estrellas vuestra Auro  
Y soles expondiã vuestra mañana; (ra,  
Aue, aunque muda ya, emula vana,  
De la mäs culta, de la mäs canora,  
En este, en aquel sauze, que decora,  
Verdura, si, bien que verdura Cana.  
Infinuarẽ vuestra hermosura, quanta  
Cõtiene oy vuestro albor, y dulce espe  
En horas no caducas este dia. (ra,  
Responda pues mi voz a beldad tanta,  
Mas no responderã, aunq̄ Apolo quiera  
Que la beldad es vuestra, y la voz mia.

E 3

SO-

## SONETO AMOROSO.

**P**Einava al sol Belisa sus cabellos,  
 Con peine de marfil, con mano bella,  
 Mas no se parecia el peine en ella,  
 Como se obscurecia el sol en ellos;  
 En quanto pues estuuo sin cogellos,  
 El cristal solo, cuyo margen huella,  
 Beuia de vna dulce, y otra Estrella,  
 En tinieblas de oro rayos bellos.  
 Fileno en tanto, no sin armonia,  
 Las horas acusando assi inuocaua,  
 La segunda Deidad del tercer cielo:  
 Ociosa Amor serà la dicha mia,  
 si lo que deuo a plumas de tu aljaua,  
 No lo fomentan plumas de tu buelo.

## SONETO AMOROSO.

*A vna Dama, que quitando de  
 dedo vna sortija de diamantes,  
 hirio con vn alfiler, de que sa-  
 lió mucha sangre.*

**P**Rision d el nacar era articulado,  
 De mi firmeza vn emulo luziente,  
 Vn diamante ingeniosamente,  
 En oro tambien el aprisionado.



Cloris pues que su dedo apremiado  
 De metal aun precioso no consiente,  
 Gallarda vn dia sobre impaciente,  
 Lo redimiò del vinculo dorado.  
 Mas ay que infidioso laton breue,  
 En los cristales de su bella mano,  
 sacrilego diuina sangre beue:  
 Purpura ilustrò menos Indiano  
 Marfil, imbidiosa sobre nieue,  
 Clauelles deshojò la Aurora en vano.

### SONETO AMOROSO.

**Q** Vãtas al Duero le he ganado ausete  
 Tantas al Betis lagrimas le fio,  
 Y de centellas coronado el rio,  
 Fuego tributa al mar de vna ya ardiete  
 Bolcan desta agua, y destas llamas fuete  
 Es ingrata señora el pecho mio,  
 Los suspiros lo digan que os embio,  
 si la selua lo calla, que lo siente.  
 Cenizas de este Eridano segundo,  
 Cenizas son, igual mi llanto tierno  
 A la de Faeton loca experiencia:  
 Arde el rio, arde el mar, humea el mûlt  
 si del Carro del sol no es mal gouierno  
 Lagrimas, y suspiros son de ausencia.

### SONETO HEROICO.

**Q**uantos foijare mas hierros el ha  
 A mi esperanza, tantos oprimido  
 Arrastrare cantando, y tu ruido  
 Instrumento a mi voz sera acordado,  
 Joven mal de la embidia perdonado,  
 De la cadena tarde redimido,  
 De quien por no adorarle fue vendido  
 Por auerle vendido, fue adorado.  
 Que piedra se le opuso al soberano  
 Poder, calificado aun de Real sello,  
 Que el remedio frustrasse del q' espen  
 No tanto de la industria opuso en van  
 Legal prudente a questo, a t'eto a quello  
 Que pide admiracion, culto venera.

## SONETO HEROICO.

**S**ople rabiosamente conjurado  
 Cõtra mi leño el Austro embrauecido  
 Que me ha de hallar el vltimo gemido  
 En vez de tabla, al ancora abraçado,  
 Que mucho si del Arbol desata lo,  
 Deidad no ingrata, la esperança ha sido  
 En Templo que de velas oy vestido  
 Se venera de mastiles besado.  
 Los dos luzientes ya del Gifne pollos,  
 Que Leda hijos adoptò mi entena,  
 Los testifique dellos ilustra la.  
 Que fuera del cuidado, que en e escollo  
 q' entre montes, q' zela el mar de aren  
 Derrotado seis lustros ha que nada

## SONETO HEROICO.

*A una montería que hizo el Rey D.  
Felipe Quarto, nuestro señor, orillas  
de Mançanares, en que mató  
vn javali.*

**T**Eatro espacioso su ribera  
El Mançanares hizo, verde muro  
Su corbo margen, y su cristal puro,  
Vndosa puente a Calidonia fiera;  
En vn hijo del Zefiro la espera,  
Garçon Real vibrando vn fresno duro,  
De quien aun no estará Marte seguro,  
Mintiendo cerdas en su quinta Esfera:  
Ambiciosa la fiera colmilluda,  
Adminò la hasta, y su mas alta gloria,  
En la Deidad solicitò de España.  
Muera feliz mil vezes, que sin duda  
Siglos ha de lograr más su memoria,  
Que frutos ha heredado la Montaña.

## SONETO AMOROSO.

**H**ermoso dueño de la vida mia,  
Miètras se dexã ver a qualquier hera,  
En tus mexillas la dorada Aurora.  
Febo en tus ojos, y en tu frente el dia:

E s

Mien-

Mientras que con gentil descortesia  
 Mueue el viento la hebra voladora,  
 Que el Arabia en sus venas atesora,  
 Y el rico Tajo en sus arenas cria:  
 Antes que de la edad Febo eclypsado,  
 Y el claro dia buelto en noche obscuro,  
 Huya el Aurora de inmortal cuidado,  
 Y antes que lo que oy es rubio tesoro  
 Vença la blanca nieue en su blancura,  
 Goza goza el color, la luz, el oro.

## SONETO HEROICO.

*Al Serenissimo Infante Cardenal  
 Arcobispo de Toledo, hermano  
 Felipe Quarto, Rey de Espa-  
 ña nuestro señor.*

**P**Vrpurco creced ya, rayo luziente  
 Del Sol de las Españas, q̄ en dorado  
 Dosel, el Tiber os ver a sagrado,  
 Leyes dar algun dia a su corriente,  
 De coronas entonces vos la frente,  
 Vuestro Padre de Orbes coronado,  
 Deua al mēdo vn redil, deua ñ cayado,  
 A vuestras llaves, y a su espada ardiēte.  
 Creced a fines tan eclarecidos,  
 Vos, a cuyo glorioso manto,  
 Sombras son rubicundos esplendores

Y en quien deuítamente repetidos,  
De vuestros dos se ven progenitores,  
El nombre, lo Catolico, lo Santo.

## SONETO BURLESCO.

SÉa bien matizada la librea,  
Las plumas de ñ color, negro el bone  
La m̄aga bl̄aca, no muy de roquete, (te  
Y atada al brazo prenda de Niquea;  
Cifra que hable, more que se lea,  
Bien guarnecida espada de ginete,  
Borcegui nuevo, plata y tafilete,  
Iacz proprio, bozal no de Guinea,  
Cauallo valençuela bien tratado,  
Lança q̄ junte encuentro con el hierro  
Y sin veleta, el Amadis que espera  
Entrar cuidadosamente desouidado,  
Firme en la silla, atento en la carrera,  
Y quiera Dios no se atrauiesse vn perro

## SONETO BURLESCO.

*A Vicente de Santana, musico de  
Don Diego de Vargas, Corregidor  
de Cordoua, que se venia a  
comer sin combi-  
darle.*

**A** Ganas de comer descomedidas  
**A** Cōbite Cordoues, Vicēte hermano,  
 Que a pajaros que vienen a la mano,  
 Basta vn valdrès, y tres plumas fingidas,  
**A** tordos que assi buscan sus comidas,  
 Cañaueral en ellos, pues es llano,  
 Que en Castillejo, y en el Vejarano  
 Ceuandolos estan vuas podridas.  
**A** Santana con hambre peregrino,  
 San Lazaro te hospede, y sea este año,  
 Porque de sus carneros algo le asse.  
 Charidad mucha causa mucho daño,  
 Arrollad Musa vuestro pergamino,  
 Y dexad maliciosos en su classe.

## SONETO BURLESCO.

**N**O se que escriua a vuestra Señoria,  
 q̄ las nueuas de acà todas sō viejas,  
**F**alta de pan, y sobra de pellejas,  
 Claro temor, y escura valentia;  
**P**ocos cauallos, mucha infanteria,  
 De la esteril ceuada dando queexas,  
 Yeguas que correràn veinte parejas,  
 Si el ginete no afloxa, o se resfia,  
**E**mbidia propria, soledad estraña.  
 El gasto enano, el animo gigante,  
 Dada la estrema vncion a la comedia.  
**E**l dinero arrimandose a vna caña,  
 La malicia pidiendo con vn guante,  
 Y más aurà, si Dios no lo remedia.

## SONETO BURLESCO.

**V** Na vida bestial de encantamento,  
 Harpias contra bolsas conjuradas,  
 Mil vanas pretensiones engañadas,  
 Por hablar vn Oidor, mouer el vienro:  
 Carroças, y lacayos, pajes ciento,  
 Habitros mil con virgines espadas,  
 Damas parleras, cambios, embaxadas,  
 Caras posadas, trato fraudulento.  
 Mentiras arbitreras, Abogados,  
 Clerigos sobre mulas, como mulos  
 Embustes, calles fuzias, lodo eterno;  
 Hombres de guerra medio estropeados,  
 Titulos, y lisonjas, dissimulos,  
 Esto es Madrid, mejor dixera infierno.

## SONETO BURLESCO.

**T** Onante Monseñor, de quando acà  
 Fulminas Iouenetos? yo no se,  
 Quanta pluma ensillaste para el que  
 Siruiendote la copa aun oy està?  
 El Garçon Frigio, a quien de bello dà  
 Tanto la antiga edad, befarà el pie,  
 Al que mucho de España esplendor fue,  
 Y poca aunque fata l' ceniza es ya:  
 Ministro no Grifaño, duro si,  
 Que en Liparis E sterope forjó,  
 Piedra, digo, Vezar, de otro Perú.

Las

110                      Sonetos varios  
Las hojas infamò de vn aleli,  
Y los Acroceraunos montes no,  
O Iupiter! ò tu mil vezes, tu!

## SONETO.

### *A una Rosa.*

**A** Yer naciste, y moriràs mañana?  
Para tan breue ser quien te diò vida  
Para viuir tan poco, estàs luzida?  
Y para no ser nada, estàs loçana?  
Si te engañò tu hermosura vana,  
Bien presto la veras de su anecida,  
Porque en tu hermosura està escondida  
La ocasion de morir y muerte tēprana  
Quando te corte la robusta mano,  
Ley de la agricultura permitida,  
Grossero aliento acabará tu suerte,  
No salgas, que te aguarda algun tirano  
Dilata tu nacer para tu vida,  
Que anticipas tu ser para tu muerte.

## SONETO HEROICO.

**S**ella el tróco sãgrieto, y no le oprime  
De aquel dichosamente desdichado,  
Que de las inconstancias de su hado,  
Esta pizarra apenas lo redime.

Pieda



de D. Luis de Gongora. 111

Piedad comun en vez de la sublime  
Vina, que justamente le han negado,  
Patio le erige en bronze imaginado,  
Que el tiempo en vano, en las memorias  
Ritueño con el tiempo como falso, (líbre  
El mundo, quatro lustros en la rifa,  
El cuchillo quiza embainaua agudo.  
Deide el fitial despues al cadahalfo,  
Precipitado, ò quanto nos auisa!  
O quanta trompa es su exemplo mudo,

## SONETO HEROICO.

*Al año climaterico de su edad.*

EN este occidental, en este, ò Licio!  
Climaterico lustro de la vida,  
Todo mal afirmado pie es caída,  
Toda facil caída es precipicio:  
Caduca el passo, illustrese el juicio,  
Desatandose va la tierra vn da,  
Que prudencia del poluo preuenida,  
La ruina aguardo del edificio:  
La piel, no solo, sierpe venenosa,  
Mas con la p el los años se desnuda,  
Y el hõbre no, ciego discurso humano.  
O aquel dichoso, que la ponderosa  
Porcion depuesta en vna piedra muda  
La leue da a el Zafiro soberano.

S O.

## SONETO FVNEBRE.

**S**er pudiera tu pira leuantada,  
 De aromaticos leños construida,  
 O Fenix en la muerte, si en la vida  
 Aue aun no de sus pies desengañada  
 Muere en quietud dichosa, y consolada  
 A region ascende esclarecida,  
 Pues de mas ojos, que desuanecida  
 Su pluma fue tu muerte, es oy llorada  
 Purificò vn cuchillo en vez de llama  
 Su ser primero, y gloriosamente  
 De su verrida sangie renascido;  
 Alas vistiendo, no de mortal fama,  
 De Christiano valor, y de fé ardiente  
 Màs deuerà a su tumba, que a su vida

C A N

# CANCIONES

## HEROICAS.

### CANCION I.

*A la toma de Larache, Placa fuerte de Africa, que se entregó por trato con Mulei Xequé, Key de Fez, año de mil y seiscientos y diez.*

EN rosas de cristal serpiente breue,  
 Por la arena desnuda el Luco yerra,  
 El Luco, que con lengua al fin fauante,  
 Sino niega el tributo intima guerra  
 Al mar, que el nòbre con razon le beue,  
 Y las faldas besar le haze de Atlante.  
 De esta pues siẽpre abierta, siẽpre hiãte,  
 Y siempre amada boca,  
 (Qual dos colmillos) de vna y otra roca,  
 Africa (o ya sean cuernos de su Luna,  
 O ya de su Elefante sean colmillos)  
 Ofrece a el gran Felipo los castillos,  
 (Carga hasta aqui de oy más militar pò-  
 Y del fiero animal hecha la trõpa (pa)  
 Clarin

Clarin ya de la fama, oye la cuna,  
 La tumba vee del Sol señas de España  
 Los muros coronar, que el Luco baña  
 Las garras pues, las presas Españolas  
 Del Rey de fieras, no de nuevos mûdos  
 Ostenta el rio, y gloriosamente  
 Arrogandose margenes segundos,  
 En vez de escamas de cristal sus olas  
 Guedejas visten ya de oro luciente,  
 Brama, y menospreciandolo serpiente  
 Leon ya no pagano,  
 Lo admira reuerente el Oceano  
 Brama, y quãtas la Liuia engēdra fieras  
 Que lo escuchauan, Elefante apenas.  
 Surcando aora pielagos de arenas,  
 Lo distante interponen, lo escondido  
 Al Imperio feroz de su bramido.  
 Respondēle confusas las postreras  
 Cauernas del Atlante, a cuyos ecos,  
 Si Fez se estremeciò, tēblo Marruecos  
 Gloriosa, y del sucesso agradecida,  
 Dirige al cielo España en dulce coro  
 De sacros Cisnes canticos suaues,  
 A la alta de Dios, no a la de vn Moro,  
 Barbara Magestad reconocida,  
 Por las fuerças, q̄ le ha entregado llaves  
 De las mázmorras de Africa más graues  
 Forjadas no ya donde  
 De las fraguas q̄ ardiente el Etna escõde  
 Llamas vomita, y sobre el yunque due  
 Gime bronze, y Esterope no huelga,

Sino en las oficinas donde el Belga  
 Rebelde anhela, el Berberisco fuda,  
 El brazo aquel, la espada este desnuda,  
 Forjando las que vn muro, y otro muro,  
 Por guardas tiene llaues ya maestras  
 De nuestros mares, delas flotas nuestras  
 A el viento más opuesto abeto alado,  
 Sus vagas plumas crea rico el seno,  
 De quanta Potosi tributa oy plata,  
 Leño fragil de oy mas al mas sereno,  
 Copos fie de cañamo anudado  
 Seguro ya sus remos de Pirata,  
 Piloto el interes, sus cables ata;  
 Ouante ya en el Puerto,  
 Del soplo Occidental del golfo incierto  
 Pescadora la industria flacas redes,  
 Que diò a la playa desde su barquilla,  
 Graues reuoca a la espaciosa orilla,  
 La libertad al fin, que saltada,  
 Señas, ò de cautiuas, ò despojada  
 Diò vn tiempo de Neptuno a las paredes,  
 Oy balsamo espirantes cuelga ciento  
 Faroles de oro al agradecimiento:  
 Vuestra, ò Felipo, es la fortuna, y vuestra  
 De Africa serà la Monarquia,  
 Vuestras vanderas nos lo dizen, puesto  
 Duro yugo a los terminos del dia,  
 En los mundos, q̄ abreuia tanta diestra,  
 Que si a las armas no, sino al funesto  
 Son de las trôpas (q̄ no aguardò a esto)  
 Abila su coluna

A vuest.

A vuestros pies rindiò, a vuestra fortuna  
 Calpe desde su opuesta cumbre espera  
 (Aunque lo ha diuidido el mar en vano)  
 El termino segundo del Tebano,  
 Complicado al primero, y penetrada  
 La ardiète Lyvia vuestra ardiète espada  
 Que el Tigris no en su barbara riberas,  
 El Nilo si, con militar decoro,  
 La sed os temple y: en celada de oro  
 Veràs Cancion del Cesar Africano,  
 Al nieto Augusto, armada ù dia la man,  
 Hazer de Atlante en la siluosa cumbre  
 A las purpureas Cruzes de sus señas,  
 Nuevos caluarios sus antiguas peñas.

## CANCION II.

*A la armada que el Rey Felipe  
 Segundo, nuestro Señor, em-  
 biò contra Inglaterra.*

**L** Euanta España tu famosa diestra  
 Desde el Frâces Pirene al Moro Atlante  
 Y al ronco son de trompas belicosas,  
 Haz embuelta en durissimo diamante  
 De tus valientes hijos feroz muestra,  
 Debaxo de tus señas vitoriosas,  
 Tal, que las flacamente poderosas  
 Fieras naciones contra su sè armadas,  
 Al claro resplandor de sus espadas,

Y a la

Y a la de tus arneses fiera lumbre,  
 Con mortal pesadumbre  
 Ojos, y espadas bueluan,  
 Y como al Sol las nieblas se refueluan;  
 O qual la blanda cera defatados,  
 A los dorados luminosos fuegos  
 De los yelmos grauados,  
 Queden como de fé, de vista ciegos;  
 Tu, que con zelo pio y noble saña:  
 El seno vndoso, al humido Neptuno;  
 De seluas inquietas has poblado;  
 Y quantos en tus Reynos vno a vno  
 Empuñan lança contra la Bretaña,  
 Sin perdonar a el tiempo has embiado  
 En numero de todo tan sobrado,  
 Que a tanto leño el humido elemento;  
 Y a tanta vela es poco todo el viento.  
 Fia que en sangre del Ingles pirata  
 Teñira de escarlata  
 Su color verde y cano.  
 El rico de ruinas Oceano,  
 Y aunque de lexos con rigor traídas;  
 Ilustrará tus Playa's y tus Puertos  
 De vanderas rompidas,  
 De naues destrozadas, de hōbres muer-  
 O ya Isla Católica y potente; (ros;  
 Templo de Fé, ya Templo de Herégia;  
 Campo de Marte, escuela de Minerua,  
 Digna de que las sienes, que algun dia  
 Ornò Corona Real de oro luziché;  
 Cñã guirnalda vil de esteril yerua,  
 Madre

Madre dichosa, y obediente sierua,  
 De Arturos, de Eduardos, y de Enricos,  
 Ricos de fortaleza, y de fé ricos,  
 Aora condenada a infamia eterna,  
 Por la que te gouierna,  
 Con la mano ocupada,  
 Del huso ã vez del cetro, y de la espada,  
 Muger de muchos, y de muchos nuera  
 O Reyna: orpe! Reyna no, mas loba  
 Liuidinosa, y fiera,  
 Fiamma dal ciel su leue trenze pioua,  
 Tu en tanto mira alla los Otomanos,  
 Las Ionias aguas, que el Sicano beue,  
 Sembrar de armados arboles y entenas,  
 Y con tirano orgullo, en tiempo breue,  
 Domando cuellos, y ligando manos,  
 Y sus remos hiriendo las arenas,  
 Despoblar Islas, y poblar cadenas.  
 Mas quãdo su arrogãcia, y nuestro vltroge,  
 No encienda en ti vn Catolico corage,  
 Mira (si con la vista tanto buelas)  
 Entre hinchadas velas  
 El soberuio estandarte,  
 Que a los Christianos ojos, no sin arte,  
 Como en desprecio de la Cruz sagrada,  
 Mäs desembuelue, mientras más tremola  
 Entre Lunas bordada  
 Del cauallo feroz la cre spa cola,  
 Fixa los ojos en las blancas Lunas,  
 Y adierte bien (en tanto que tu esperas  
 Gloria naual de las Britañas lides)

No se



No se calen rayendo tus iiberas;  
 Y pierdan el respeto a las colunas,  
 Llaues tuyas, y termino de Alcides:  
 Mas si cō la importãcia el tiẽpo mides,  
 Enarbola, ò gran Madre, tus vanderas,  
 Arma tus hijos, vara tus galeras,  
 Y sobre los Castillos, y Leones  
 Que ilustran tus pendones,  
 Leuanta aquel Leon fiero  
 Del Tribu de Iudà, q̃ honrò el madero,  
 Que el hara que tus braços esforçados  
 Llenen el mar de barbaros nadantes,  
 Que entreguen anegados  
 Al fõdo el cuerpo, al agua los turbãtes.  
 Cancion, pues que ya espira  
 A trompa militar mi tosca lira,  
 Despues me oirã (si Febo no me engaña)  
 El carro elado, y la abrasada Zona  
 Cantar de nuestra España  
 Las armas, los triunfos, la corona.

### CANCION III.

*Al año de 1600. que fue el tercero del Reynado de Felipe Tercero, nuestro señor.*

**A** Bra dorada llaue  
 Las puertas de la edad, y el nuevo  
 Pues entre siglos sabe (Iano,  
 Que

Que el tercer año guarda el tiempo  
 Peinando dia por dia,  
 Para el Tercer Felipo a quiẽ le embio  
 Oy lo intro uizga a Espana  
 De paz vestido, y de vitoria armado,  
 La copia a la campaña,  
 Rubias espigas de con pie dorado,  
 La salud pise el suelo,  
 Purgando el ayre, y aplacado el Cielo  
 Trayganos oy Luzina  
 Al Palacio Real, Real venera,  
 De nuestra perla fina,  
 Madre de Perlas, y que setlo espera  
 De vn Sol luziente agora,  
 Si ha pocos años que nació la Aurora  
 Venga alegre y con ella  
 Vengan las Gracias, q̄ dichas las Parcas  
 Rayos de amiga Estrella  
 H. len estambre digno de Monarcas  
 Cuide Real fortuna  
 Del dulce mouimiento de la cuna.  
 Felicidades sean  
 Las q̄ administren sus primetos paños  
 Las virtudes se vean  
 Mouer el pie de sus segundos años,  
 Vnas y otras edades  
 Virtudes sean, y felicidades  
 Armada a Palas veo  
 Soltar el huso, y empuñar la lança,  
 Lifonja es del desso;  
 Corresponde el desso a la esperanza  
 Pril

Principe tendrá España,  
Que nunca vna deidad rã a fé engaña.

### CANCION III.

*A la armada en que passaron los  
Marqueses de Ayamonte a ser  
Virreyes de Mexico.*

VERde el cabello vndoso,  
Y de la barca el pie escamas vestido  
Aliento sonorofo  
Dava Triton a vn caracol torcido,  
Y en las alas del viento  
Voldò el son por el humido elemento.  
Quantos las aguas moran  
Antig uos Dioses, y deidades nuevas  
Por las ondas que doran  
Los rayos de la luz dexan sus cuevas,  
Y ocupan los vacios,  
Que a la playa perdonan los nauos,  
Veis, dize el Dios Marino,  
Estas que de la barra a las arenas  
Despliegan blanco lino,  
Solicitan timon, calan entenas,  
Nuues son, y no naues,  
Carros de vn Sol en dos ojos suaues.  
En estos ojos bellos  
Febo su luz, Amor su monarquia  
Abreuian, y assi en ellos

Parte a llevar al Occidente el día,  
 Con naual pompa estraña  
 La gloria de los Zuñigas de España.  
 Si a vn Sol los caracoles  
 Dexan su casa, dexan su vestido  
 A estos diurnos Soles,  
 El fondo es bien de xar mas escödido,  
 Y coronar su popa  
 Cuernos del toro, q̄ traslada Europa.  
 Serenissimas plumas,  
 Vista del Alcion el Austro infano,  
 Perlas sean las espumas,  
 Y las olas cristal del Oceano,  
 No ya cristal de roca,  
 Que en solo el nōbre cada baxel toca.  
 Regale sus orejas  
 En dulce si, mas bårbaro instrumento,  
 Dè corales, y almejas.  
 De las Ninfas el coro, y su concento  
 No lisonjee aquel sueño,  
 Que la falsa armonia al Griego leño.

## CANCION V.

**D**El mar, y no de Huelua,  
 Los escollos el Sol, los muros raya  
 Gimiendo el Alcion, era en la playa  
 Ruiseñor en la selua,  
 Quando Pescador pobre  
 Mucha despide red de poco robre.  
 Al que

Alque le escuchò en vano  
 Golfo a pesar del Norte siẽpre inquieto  
 Se queixa del Amôr, a quien sujeto  
 Obedece tirano  
 En las prisiones bellas  
 De la Esphera mayor de sus centellas,  
 Escollo cristalino,  
 A quien el Pescador quanto padece,  
 Sêtado en su crueldad dulce le ofrece:  
 Sin hallar el diuino  
 Canto aliuio a sus quejas,  
 Triste del que a vna roca pide orejas.

## CANCION VI.

**P**OR este culto bien nacido prado,  
 Que torres lo coronan eminentes,  
 Que guarnece el cristal de Guadiana,  
 Su monte dexa Apolo de dos frentes,  
 Con vna y otra Musa soberana,  
 Sacro esquadron de auejas, sino alado  
 Susurrante, y armado  
 De liras de Marfil, de plectros de oro;  
 Este, pues, docto enxãbre, y dulce coro  
 Marauillas libando, no ya aquellas  
 Efimeras de flores,  
 Que a la madre Gentil de los amores,  
 Deuen ya sus Estrellas  
 Tan breue ser, q̃ en vn dia q̃ adquirieren  
 Alegres nacen, y caducas mueren;  
 Sino otras marauillas.

Que marchitar en vano  
 Pretende el tiempo desde las orillas,  
 Que los terminos besan del Tebano,  
 Hasta el ombro robusto  
 Del Español Atlante,  
 Del muro de diamante,  
 Del Pirineo adusto,  
 Sacras plantas, perpetuamente viuas,  
 Emulas, no de palmas, ni de oliuas.  
 Que en duracion se burla, y en grãdeza,  
 De quantas ostentò naturaleza,  
 Sino de las piramides de Egipto,  
 De la estatua de Rodas,  
 Puesto que ya son todas  
 Poluos de lo que deilas està escrito,  
 Incultas se criaron, y difusas  
 En lo que España encierra;  
 Pero ya, poca tierra  
 Alimento las haze de las Musas;  
 Que en este prado solo  
 Las ha querido recoger Apolo.  
 Donde sus sombras solicitan sueño,  
 Tal, que el Dios se ha dormido  
 En el campo florido,  
 Y mudo pende su canoro leño,  
 Para quien luego apela  
 El docto enxambre que sin alas buela,  
 Y con arte no poca  
 Las flores trasladando de su boca  
 A la sacra viguela  
 Dulçuras acrecientan a dulçuras;

El rubio Dios recuerda,  
 Y pulsando vna dulce, y otra cuerda,  
 La metrica armonia,  
 Que en Delphos algun dia  
 Al tiempo le hurtó cosas futuras:  
 De suauidad aora el prado baña  
 Erudicion de España,  
 Goza lo que te ofrece  
 Este jardin de Phebo,  
 Dulce Elicona nueuo,  
 Que torres honran, y cristal guarnece,  
 Goza sus bell as plantas,  
 Que marauillas tantas  
 Admiraciones son, y desenojos,  
 Nectar del gusto, y gloria de los ojos.

# CANCIONES

## AMOROSAS.

### CANCION I.

*A vna Dama, presentandola  
unas flores.*

**D**E la florida falda,  
 q̄ oy de perlas bordò la Alua Inziere  
 Textidos en guirnalda,

926 Canciones Amorosas

Traslado estos jazmines a tu frente,  
 Que piden con ser flores  
 Blanco a tus sienas, y a tu boca olores  
 Guarda destes jazmines  
 De Auejas era vn esquadron volante,  
 Ronco, si, de clarines,  
 Mas de puntas armado de diamante;  
 Puselas en huida,  
 Y cada flor me cuesta vna herida.  
 Mas Clori que he texido  
 Jazmines al cabello desata do,  
 Y más besos te pido,  
 Que Auejas tuuo el esquadro armado,  
 Lisongas son iguales  
 Seruir yo en flores, pagar tu è panales.

CANCION II.

Corcilla temerosa,  
 Quando sacudir siente  
 Al soberuio Aquilon con fuerça fiero,  
 La verde selua umbrosa:  
 O murmurar corriente,  
 Entre la yerua, corre tan ligera,  
 Que al viento desafia  
 Su voladora planta.  
 Con ligereza tanta.  
 Huyendo va de mi la Ninfa mia,  
 Encomendando al viento  
 Sus rubias trenças, mi cansado accero  
 El viento delicado

Haze



Haze de sus cabellos  
 Mil crespos ñudos por la blãca espalda  
 Y auendose abrigado  
 Lasciuamente en ellos,  
 A luchar baxa vn poco con la falda.  
 Donde no sin de coro,  
 Por bruxula, aunque breue,  
 Muestra la blanca nieue  
 Entre los laços del coturno de oro;  
 Y assi en tantos enojos,  
 Si trabajan los pies, gozan los ojos:  
 Yo pues ciego, y turbado,  
 Viendola como mide,  
 Con màs ligeros pies el verde llano,  
 Que del arco encorbado  
 La saeta despide  
 Del Parto fiero la robusta mano,  
 Y viendo que en mi mengua  
 Lo que a ella le sobra,  
 Pues nuevas fuerças cobra,  
 Apelo de los pies para la lengua,  
 Y en alta voz le digo,  
 No huyas Ninfa, pues que no te figo,  
 Enfrena, ò Clori, el buelo,  
 Pues ves, que el rubio Apolo  
 Pone ya fin a su carrera ardiente;  
 Ten de ti mesma duelo,  
 Deponga vn rato solo  
 El honesto sudor su blanca frente:  
 Bastante muestra has dado  
 De cruel, y ligera,

Pues en tan gran carrera  
 Tu bellísimo pie nunca ha dexado  
 Estampa en el arena,  
 Ni en tu pecho cruel mi graue pena.  
 Exemplos mil al viuo  
 De Ninfas te pondria,  
 Si ya la antigüedad no nos engaña:  
 Por cuyo trato esquiuo,  
 Nueuos, conoce oy dia  
 Trôcos el bosque, y piedras la mōtaña  
 Mas si ruate de auiso  
 En tu curso, el de aquella,  
 No tan cruda, ni bella,  
 A quien ya sabes q̄ el Pastor de Anfriso  
 Con pie menos ligero  
 La figuio Ninfa, y la alcançò madero  
 Quedate aqui Cancion, y pon silencio  
 Al fugitiuo Canto,  
 Querazon es parar, quien corriò rãto

### CANCION III.

**Q**ue de embidiosos mōtes leuãtado  
 De nieues impedidos  
 Me cōtienē tus dulçes ojos bello  
 Que de rios del yelo tan atados,  
 Del agua tan crecidos,  
 Me defienden el ya boluer a vellos,  
 Y que burlando dellos  
 El noble pensamiento,  
 Por verte viste plumas, pifa el viento.

Ni a las tinieblas de la noche obscura,  
 Ni a los yelos perdona,  
 Y a la mayor dificultad engaña:  
 No ay guardas oy de llave tan segura,  
 Que nieguen tu persona,  
 Que no desmieta con discreta maña,  
 Ni emprendera hazaña  
 Tu esposo quanto lidie,  
 Que no la registre el, y yo no embidie.  
 Alla buelas, lisonja de mis penas,  
 Que con igual licencia  
 Penetras el abismo, el cielo escalas,  
 Y miétras yo te aguardo en las cadenas  
 Desta rabiosa ausencia  
 Al viento agrauian tus ligeras alas;  
 Ya veo que te calas,  
 Donde bordada tela  
 Vn lecho abriga, y mis dulçores zela:  
 Tarde batiste la embidiosa pluma,  
 Que en sabrosa fatiga  
 Vieras (muerta la voz, suelto el cabello)  
 La blanca hija de la blanca espuma:  
 No se si en braços diga  
 De vn fiero Marte, ò de ñ Adonis bello,  
 Y añudada a su cuello  
 Podrás verla dormida,  
 Y a el casi trasladado a nueva vida.  
 Desnuda el braço, el pecho descubierta  
 Entre templada nieue  
 Euaporar contempla vn fuego elado,  
 Y al esposo en figura casi muerta,

Que el silencio le beue  
 Del sueño, con sudor sollicitado,  
 Dormid, que el Dios alado,  
 De vuestras almas dueño, (no  
 Cõ el dedo en laboca os guarda el sue-  
 Dormid, copia gentil de amâtes nobles  
 En los dichosos nudos,  
 q̃ a los laços de Amor os diò Himeneo,  
 Miẽtras yo desterrado destos robles,  
 Y peñascos desnudos,  
 La piedad con mil lagrimas grangeo  
 Coronad el desseo  
 De gloria, en recordando,  
 Sea el lecho de batallas campo blãdo  
 Cancion, di al pensamiento,  
 Que corra la cortina,  
 Y buelva al desdichado que camina

### CANCION III.

**D**onde las altas ruedas  
 Con silencio se mueuen,  
 Y a gemir no se atreuen  
 Las verdes sonoras alamedas,  
 Por no hazer ruido  
 Al Betis, que entre jũcias va dormido  
 Sobre vn peñasco roto,  
 Al tronco recostado  
 De vn fresno leuantado,  
 Que escogió entre los arboles del soto,  
 Porque su sombra es flores,

Su dulce fruto, dulces Ruiseñores,  
 Coridon se quexava  
 De la ausencia importuna,  
 Al rayo de la Luna,  
 Que al pereçoso rio le hurtava,  
 Mientras que el no lo siente,  
 Espejos claros de cristal luziente.  
 Injusto amor dezia,  
 Pues permites que muera  
 En estraña ribera,  
 Que por estraña tengo ya la mia,  
 Valganme contra ausencia  
 Esperanças armadas de paciencia.

## CANCION V.

**B** Velas, ò Tortolilla,  
 Y al tierno esposo dexas  
 En soledad, y queexas,  
 Buelves despues gimiendo,  
 Recibete arrullando,  
 Lasciua tu, si el blando;  
 Dichosa tu mil vezes,  
 Que con el pico hazes  
 Dulces guerras de amor, y dulces pa-  
 Testigo fue a tu amante (zes.  
 Aquel vestido tronco  
 De algun arrullo ronco:  
 Testigo tambien tuyo  
 Fue aquel tronco vestido  
 De algun ronco gemido,

Campo fue de batalla,  
Y talamo fue luego,  
Arbol que tanto fue, perdone el fuego  
Mi piedad vna a vna  
Contò, aues dichosas,  
Vuestras queexas sabrosas  
Mi embidia ciento a ciento  
Contò, dichosas aues,  
Vuestros besos suaues,  
Quien besos contò, y queexas,  
Las flores cuente a Mayo,  
Y al Cielo las Estrellas rayo a rayo.  
Injusta es de las gentes,  
Que de vna Tortolilla  
Amor tenga mancilla,  
Y que de vn tierno amante  
Escuche sordo el ruego,  
Y mira el daño ciego,  
Al fin es Dios alado,  
Y plumas no son malas  
Para lisongear a vn Dios con alas.

CAN.

# CANCIONES LIRICAS.

## CANCION L

*A una Golondrina.*

**A** La pendiente cuna  
 Buelues, al que fiaste nido estrecho,  
 O hueda importuna  
 De las retamas fragiles de vn techo,  
 Que arboleda zelosa aun no la fia,  
 De quanta le concede luz el dia.  
 O tu! de las parleras  
 Aues la menos dulce, y más quexosa,  
 Porque el silencio alteras  
 De vna paz muda, si, pero dichosa,  
 Que en tu ruido presume,  
 q̄ mierte voz la embidia, y viste pluma.  
 Magnificas orejas  
 Ofendan en alcaçares dorados  
 Tus repetidas queixas,  
 Miêtras yo entre estos sauzes leuâtados  
 Aplauso al Ruiseñor le niego breue  
 Sobre la yerua que esse cristal beue.  
 Qual, di, barbara arena

De

De sierpes has dexado engendradora,  
 Por turbar la serena,  
 Dulce tranquilidad, que en este mes  
 Tan grato, como pobre albergue, dō  
 Sellado el labio la quietud se esconde  
 Aqui pues, al cuidado  
 Niego estos quicios, niego la cultura  
 De esse breue cercado,  
 Cuyo liquido foto, plata es pura  
 De arroyo tan obliquo, que no deja  
 La fragancia salir, entrar la aueja.

## GANCION II.

**T**enia Mari Muño vna gallina,  
 En poner tan continua,  
 Quanto la vieja atenta a su regalo,  
 Sucedió vn año malo,  
 Tal, que el pasto faltandole suaue,  
 Negò su feudo el aue,  
 Perdone Mari Nuño,  
 q̄ la obero se cierra, quando el puño.  
 Mucho nos dicta en la parableja  
 De nuestra buena vieja:  
 Monseñor interes, sangrò vna ingrata  
 Cierta jayan de plata,  
 Enano Potosi, cofre de azero  
 De vn bobo perulero,  
 A quien le dexò apenas  
 Sangre Real en sus luzientes venas.  
 Sintiendo los deliquios ella luego,

Con



Con la venda del ciego  
 La sangre dura le ata, y se retira,  
 Quien de lo tal se admira,  
 Si en dueñas oy, y en todo su partido  
 Lo más obedecido  
 Es lo que acuña el cuño, (ño.  
 Qu'è quisiere pues hueuos, abra el pu-  
 Aguila, si en la pluma, no, en la vista,  
 El togado es Legista;  
 Atento al pleiro de su litigante,  
 Sino a la rutilante  
 Bolsa, de quatro mil soles esfera,  
 Ciego de aquel que espera  
 Vista aunque no sea posa,  
 De vn aguileno, cosanme esta boca.  
 Con que eficacia el pendolar ministro  
 Reduze su registro  
 De la Ley de Escritura, a la de Gracia,  
 Batida su eficacia  
 De vn azicate de oro, el papel diga  
 A quanto rasgo obliga  
 El dorado rasguño,  
 Y que oueras cerrò vn cerrado puño.  
 Que peine oro è la barba tu hijo Phebo  
 Quien lo tendrà por nueuo?  
 Si lo peina en las palmas de las manos  
 Qualquiera mata sanos;  
 Si Toledo no vio entre puente, ypuete  
 A baruo, dar valiente  
 Carrete, mas prolijo,  
 Que a rico enfermo tu barbado hijo.

Quan-

Quantos, ò mal, la espatula desata,  
 O desmiente la plata,  
 Pharmacos, oro ion a la botica  
 Caudales, que lambica,  
 Y simples hablen tantos como gasta  
 Embainad Musa, basta  
 El que ha pillado cuño,  
 Quien os la pegará quiçà de puño,

# CANCIONES FVNEBRES.

## CANCION I.

*A la nueva falsa que vino de  
 muerte del Conde de Lemos, Virrey  
 de Napoles, y por saberse luego  
 la falsedad, no se acabò  
 esta Cancion.*

**M**oriste en plumas no ã prudẽcia  
 Gloria de Castro, ãbidia de Castro  
 Cisne gentil cuyo final accento  
 Entre fieras naciones oyò al Istro.  
 Lagrimas, y al segundo rio Africano  
 Señas, aunque voçal de sentimiento.

Moriste, y en las alas fue del viento  
 Lastimando su dulce voz postrera,  
 Las orillas del Ganges, la ribera  
 Del Rey y del Occidente,  
 Flechero Paraguai, que de veneno  
 La aljaua armada de impiedad el seno  
 Tu fin sintio doliente:

O tu que de Seuero en las arenas  
 Mueres Cisne llorado de sirenas,  
 Braços te fueron de las Gracias cuna,  
 Y de las Musas sueño la armonia,  
 En tus primeros generosos paños.  
 Dichoso el esplendor vieras del dia,  
 Si la que el oro ya de tu fortuna  
 El estambre hilara de tus años,  
 O de la muerte irreuocab les daños,  
 Si de la embidia no execucion fiera,  
 Parca cruel, mas que las tres seuera.

Si alimentan tu hambre

Sierpes del Ponto, y aspides del Nilo,  
 Qual pudo humedecer liuor el hilo  
 De aquel vital estambre,  
 Camisa del Centauro fue su vida,  
 Aun antes abrasada que vestida.

No entre delicias, no, si ya criado

Entre grandezas de la salda amada,  
 A la Magistral ferula saliste

En letras luego en generosa espada  
 De Quiron, nouiforme exercitado,  
 Togado Aquiles cultamente fuiste.

Quando de flores ya el bulto se viste

Al

Al fogoso cauallo Valençuela,  
 Purpureas plumas dandole tu espuela  
 En el oficio duro  
 De la robusta caça las riberas  
 Del Sil te vieton fatigar las fieras.  
 Y aun a su cristal puro  
 De tu lança llegar atrauessado,  
 El mismo viento en forma de venado  
 De Semidioses hija, bella esposa,  
 Que nacar su color, perlas su frente,  
 Corona de crepusculos el dia.  
 La tea de Himeneo mal luziente,  
 Te condujo ya al talamo, y la rosa,  
 q̄ a las perlas del Alua aun no se abria  
 Libaste en paz: mas ay que la armonia  
 Del Coro virginal, gemido alterno  
 De aue nocturna, ò pajaro de Auerno  
 Interrumpiò, no en vano  
 Tu (a pesar de prodigios tãtos) hecho  
 Si auejas los amores, corcho el lecho  
 El neectar soberano,  
 Despreciauas de Iupiter dormido,  
 Al ventilar al lado de Cupido.

## CANCION II.

*Al sepulcro del gran Duque de  
 Medina Sidonia, Don Alonso  
 Perez de Guzman.*

*Alcidon. Licidas.*

Al. **P**erdone al remo, Licidas, perdona.  
Al mar en quanto beffa

Marauillas no barbaras en essa

Aguja, que de nuues se corona,

El tridente de Tetis, de Belona

Incluye el hasta, ò quanto

Sella esplendor, desmiēte gloria humana

Essa al margen del agua construida,

Sino índice mudo desta vida,

Pompa aun de piedras vana,

Vrna, hech ò dudosa, jaspe tanto

De poca tierra, no de poco llanto.

Lic. Errè, Alcidon, la cudiciosa mano,

Siguiò las ondas, no en la q̄ exercitan

Piedad, ò Religion sobre los remos,

Los marinos refluxos aguardemos,

Que su lecho repitan.

Alc. Lamer en tanto mira al Oceano,

Licida el marmol, que Neptuno viste

De tantas, sino mas, nauticas señas,

Que militares ya despojos Marte,

Y las que informò el arte

De afecto humano peñas

Bulto exprimiendo triste.

Lic. Quiē, dime, cō aq̄llas de quiē dudo

Qual màs dolor, ò magestad ostente,

Plumas vna la frente,

Palmas otra, y el cuerpo ābas desnudo.

Alc.

Alc. Mal la pizarra pudo  
 Lifongear el color aquella.  
 Harà del Sol edades ciento, la hora  
 Tēplo de quien el Sol aũ no es estrella  
 La grande America es oro sus venas,  
 Sus huesos plata, que dichosamente,  
 Si Ligurina diò marineria  
 A España en vno, y otro alado pino,  
 Interes Ligurino  
 Su rubia sangre oy dia  
 Su medula c hupando està luziente,  
 Effotra naual siempre infestad ora  
 De nuestras playas Africa, es temido  
 Sino por los que engen drã sus arenas  
 Por los que visten purpura, Leones,  
 En tantos oy Catholicos pē dones,  
 Quãtas le ha int roducido España  
 De quien timido Atlante a mas luzido  
 A region mas segura se leuan ta,  
 Deuida a tanta fuga ascension santa.

### CANCION III.

*Al sepulcro de Garcilasso de la Vega,  
 excelente Poeta Toledano,  
 està enterrado en Toledo  
 con su muger.*

**P**ladoso oy zelo culto,  
 Sincel hecho de artifice elegante,

De marmol espirante,  
 Vn generoso anima, y otro bulto,  
 Aqui donde entre jazpes, y entre oro,  
 Talamo es mudo, tumulto canoro.  
 Aqui donde coloca  
 Iusto afecto en aguja no eminente,  
 Sino en vrna decente  
 Esplendor mucho si, ceniza poca,  
 Bien q̄ milagros despreciado Egipcios,  
 Pira es fuya este monte de edificios:  
 Si tu passo no enfrena,  
 Tã bella en marmol copia, ò caminãte,  
 Essa es la ya sonante,  
 Emula de las trompas, ruda auena,  
 A quiẽ del Tajo deuen oy las flores.  
 El dulce lamentar de dos pastores,  
 Este el coruo instrumento  
 Que el Albano cantò, segundo Marte,  
 De sublime, y aparte  
 Pendiente, quãdo no pulsarlo al viẽto,  
 Solicitarlo oyò, Selua confusa,  
 Ya dota sombra, ya inuisible Musa  
 Vestido pues el pecho,  
 Tunica Apolo de diamante gruessa.  
 Parte la dura guessa,  
 Con la q̄ en dulce laço el blãdo lecho,  
 Si otra inscripcion desleas, vete zedo,  
 Lamina es qualquier piedra de Toledo.

CAN-

## CANCION III.

*Al sepulcro de tres niñas, hijas de  
Duque de Feria.*

**T**res violas del cielo,  
Tres de las flores ya breues estrellas  
Fragrante marmol sellas,  
Que aljofarò la muerte de su yelo,  
Si las trenças no estan ciñendo aora,  
De vna Alua que crepusculos ignora

CANCIONES  
SACRAS.

## CANCION I.

*A la traslacion de vna reliquia del  
santo Principe Hermenegildo, al  
Colegio de su nombre de la  
Compañia de Iesus,  
en Seuilla.*

**O**Y es el sacro, y venturoso dia,  
En que la grã Metropoli de España,  
Que



de D. Luis de Gongora. 143

Que no te jurò Rey, te adora santo.  
Oy con deuotas ceremonias baña,  
El blanco Clero el ayre en armonia,  
Los pechos en piedad, la tierra è llãto:  
Oy a estos sacros hymnos, dulce cãto,  
Ayuda con silencio la nobleza,  
Haziendo deuocion de su riqueza:  
Oy pues aquesta tu Latina escuela,  
A la docta auejuela,

(No sin deuota emulacion) imita.  
Buela al campo, las flores sollicita,  
(Cãpo de erudiciõ, flor de alabanças)  
Por honrar sus estudios de ti, y dellas;  
En tanto que tu alcanças  
Ver a Dios, vestir luz, pisar estrellas.  
Oy la curiosidad de su tesoro,  
Con religiosa vanidad, ha hecho  
Estraña ostentacion, alta reseña,  
Oy cada coraçon dexa su pecho,  
Qual en purpura embuelto, qual è oro,  
Y su valor deuotamente enseña,  
Quien lo q̃ (con industria no pequeña)  
Labrò costoso el Persa, estraño el China  
Rica labor, fatiga peregrina,  
Alegremente en sus paredes cuelga,  
Quien de ilustrarlas huelga,  
Con modernos angelicos pinceles,  
Milagrosas injurias del de Apeles,  
Quien dà a la calle, y quita a la floresta,  
De suerte, que los grãdes, los menores  
En tu solemne Fiesta,

Vea

Veen pompa, visten oro, pisan flores,  
 Principe martyr, cuyas sacras sienes,  
 Aun no impedidas de Real corona,  
 La fiera espada honrò del Arriano,  
 Tu, cuya mano al cetro, si, perdona,  
 No a la palma q en ella aora tienes,  
 (Digna palma, si bien heroica mano)  
 Pues eres vno ya del soberano  
 Campo glorioso de gloriosas almas,  
 Que ciñen resplãdor, q enristrã palma  
 Do se triunfa, y nunca se combate,  
 Mi lengua se desate,  
 A celestial soldado, ilustre trompa,  
 Conozca el Cãcro ardiẽte, el carro el  
 O Catolico Sol de Vice Godos, (do  
 La espada que te ha dado  
 Vida a ti, gloria al Betis, luz a todos,  
 Estas aras que te ha eregido el Clero,  
 Y estas que te cantamos alabanças,  
 Juntas con lo que tu en el cielo vales  
 A Felipo le valgan el Tercero,  
 En quien de nuestro bien las esperãças  
 Estan como reliquias en cristales,  
 Logra sus tiernos años, sus reales  
 Pensamientos Catolicos segunda,  
 Tal, q su espada por su Dios cõfunda  
 La nueua torre, que Babel leuanta,  
 Y ardiendo en saña santa,  
 Haga q adore e paz, quiẽ no lo ha visto  
 El gran sepulcro, q mereciò a Christo  
 q pues de sus primeros nobles paños  
 Inuoc

Inuocò a tu Deidad por su abogada,  
 Es bien que vean sus años,  
 Larga paz, feliz Cetro, inuicta espada:  
 Y tu, ò gran madre de tus hijos cara  
 Emula de Prouincias gloriosa, [ga,  
 En lo q̄ alumbra el Sol, la noche cie-  
 Ciudad mas que n. una populosa,  
 Para quien no tan solo España ara,  
 Y siembra Francia; mas Sicilia siega  
 No porq̄ el Betis tus campañas riega,  
 El Betis rio, y Rey tan absoluto,  
 Que dà leyes al mar, y no tributo.  
 Ni potque a ora escalen su corriente  
 Velas del Occidente,  
 (Que mas de hojas, q̄ de viento llenas,  
 Hazen montes de plata sus arenas)  
 Mas por auer tu suelo humedecido  
 La sangre deste hijo fin segundo,  
 En ti siempre ha tenido, (el mundo.  
 La fé escudo, hõra España, imbidia

## CANCION HEROICA.

*A la creacion del Cardenal D. Enrique de Guzman, hijo de don Diego Lopez de Haro, Marques del Carpio, y de dona Francisca de Gusman, hermana del Conde de Olivares, gran priuado de Felipe IV.*

G Generoso

Generoso mancebo,  
 Purpureo en la edad mas q̄ en el  
 En rosicler menos luziente febo,  
 A imbiarte ha salido,  
 Tu en tanto esclarecido  
 Del rubi en hilos reduzido à tela  
 Dignamente serás oy agregado  
 Al Colegio sagrado,  
 O quanta beueras en tanta escuela,  
 Religion pura, dogmas verdaderas,  
 Gobierno prudēcial, profundo esta  
 Politica diu na,  
 Confistorio del Santo  
 E spiritu asis stido,  
 Digalo tanto dubio decidido,  
 Tanta sana doctrina,  
 Aclamarè a los tales  
 Principes mucho mas es Cardenales  
 Flamante è zelo el mas antiguo ma  
 Si bien toda la purpura de Tiro,  
 Grana es de poluo al vltimo suspiro  
 Tu exaltacion instada  
 De Felipo fue el Quarto (del Monarc  
 Que al Sol fatiga tanto  
 Lustralle sus dos mundos en vn dia  
 Al siempre Urbano santo  
 Octauo en nombre, y en prudenci  
 Santisimo piloto de la varca,  
 Que repetido en el Pedro le fia,  
 No fue el ruego imporruno  
 Del Catolico, pues si dilarada

Tu creacion, la gracia le fue hecha:  
 O! Quiera Dios vnir en liga estrecha  
 Estos dos de la Iglesia Tutelares,  
 Ya Iouen Christianifimo con ellos,  
 Libaran tres auejas Lilijs bellos,  
 Y melificaran, no en corchos vanos,  
 Sino en las q̄ abrirân nuestros Leones,  
 Bocas de paz, tan dulce alimentadas,  
 Tales dos llaues, tales dos espadas,  
 Escondiendo conflotas ambos mares,  
 Quantos le diò sacrilegos Altares  
 Europa a la Heregia,  
 Extirparan vn dia,  
 Y otro no solo, no, abominaciones.  
 Darân de Babilonia al fuego entrando  
 Los muros de Sion, mas alternando  
 Himnos sagrados, canticos diuinos,  
 Abrirân passo a quantos peregrinos,  
 Tan libres ya podran como deuotos,  
 Besando el marmol desatar sus votos.  
 El Conde Duque, cuya confidencia,  
 Reclinatorio es de su gran dueño  
 (Quan bien su prouidencia,  
 Timon del vasto ponderoso leño,  
 Gouierno al fin de tanta Monarquia.  
 Lamiendo escollos ciento  
 Lo ha conduxido en paz a saluamiẽ -  
 Este pues pompa de la Andaluzia, to)  
 Gloria de los clarissimos Sidones,  
 De los Guzmanes, digo, de Medina  
 Sollicitò suaue tu Capelo,

Que mucho ya si el cielo.  
 Entre los muchos q̄ te influye don  
 Sobrino te hizo fuyo, de vna herrea  
 Generosa y Real sobre diuina;  
 Digalo el Betis, de quien es Diana,  
 El Carpio, de quien es Deidad lo  
 Tu a la fortuna amiga  
 Atomo no perdones de propieta;  
 Goza la dignidad Cardenalicia,  
 Vnos dias clauel, otros viola,  
 La ingenuidad obserues Española,  
 La duplicidad huyas estrangera,  
 Tus colegas admiren la seuera,  
 Dulce afabilidad que te acompaña,  
 Que al duodezimo lustro (sinò eng  
 Quanto abraçan las Zonas)  
 Te espera el Tiber cō sus tres Coronas

## CANCION HEROICA.

*A la Serenissima Infanta Maria,  
 Reyna de Vngria, que mató un  
 jabali de un arcabuzazo.*

**L**as duras cerdas que vistió zeloso  
 Marte, viste oy amante,  
 Ya Dentad fulminante,  
 El Planeta ofrecido belicoso,  
 De va plomo muere al rayo glorioso,  
 Muere dichosa fiera,

Que España ilustrará la quinta Esfera,  
 Bellissima, pues, tu Cintia Española,  
 Cerdosos brutos mata,  
 En quanto de tu hermano,  
 No esplendor soberano,  
 Sombras si de las señas que tremola,  
 Altamente desata  
 Vapores de la embidia coligados,  
 Exercitos, Prouincias, Potentados.

## OCTAVAS

## SACRAS

*A la descension de la Virgen nue-  
 tra señora, a dar la Casulla a su Ca-  
 pellan (san Ilesonso, en la san-  
 ta Iglesia de Toledo.*

**E** Ra la noche ã vez de m̃ato obscuro,  
 Texido en s̃obras, y ã horrores tinto,  
 Crepusculo, mintiendo al ayre puro  
 De vn albor, ni confuso, ni distincto,  
 Turbada assi de Tefalo coniuero  
 Su esplendor coruo, la Deidad de Cinto,  
 A densa nuue fria, que dispensa  
 Luz como nuue, y rayos como densa.  
 Fulgores arrojando se presente  
 Nocturno Sol en carro no dorado,

En trono, si, de pluma, que luziente  
 Canoro nicho es, dosel alado,  
 Concenuoso coro diligente  
 A tanto ministerio destinado,  
 En ombros pues Querubicos Maria  
 Viste al ayre la purpura del dia  
 Al cerro baxa, cuyos leuantados  
 Muros (alta de España marauilla)  
 De antiguedad salian coronados,  
 Por los campos del ayre a recebilla:  
 En tantos la aclamò plectros dorados,  
 Quantas se oyeron ondas en su orilla,  
 Glorioso el Tajo en ministra r cristales  
 A Empireas torres, ya no Imperiales  
 Busca al pastor, que del metal precioso  
 Sacro es cayado su torcido leño,  
 Docto conculcador del venenoso  
 Heluediano aspid no pequeño.  
 Hallele mas, hurtandose al reposo  
 Que los mortales hã prescrito al sueño  
 El tēplo entraua, quãdo al santo Godo,  
 Alta le escondiò luz el Templo todo,  
 El luminoso horror tan mal perdona,  
 Quan bien impide su familia breue,  
 Pues con la menos timida persona  
 Vn termino de marmol fuera leue:  
 Aguila, pues, al Sol que lo corona,  
 Intrepido Ilesonso rayos beue,  
 Ficles, a vna pluma que ha passado,  
 Con lo q̄ ha escrito, de lo q̄ ha volado.  
 Prostrase humilde en el q̄ tanta Esfera,  
 Magestuoso



Magestuoso roscicler le atiende,  
 Y absorto en la de luz region primera,  
 Se libra tremolante, e inmoibil pende:  
 De lo que illustre luego reberuera,  
 Se remonta, a lo fulgido q̄ enciende,  
 Executoriando en la reuista

Todos los priuilegios de la vista.  
 Desde el sitial la Reyna, esclarecido  
 Ornamento le viste de vn brocado,  
 Cuyos altos no le era concedido.  
 Al Serafin pisar mas leuantado:  
 Imbidioso, aun antes que vencido,  
 Carbunco ya en los cielos engastado,  
 En bordadura pretend.ò tan bella  
 Poco rubi ser mas, que mucha estrella.

De las Gracias reciprocas la suma,  
 Que el don satisficieron soberano,  
 Que celebraron la diuina pluma,  
 Otra la califique en otra mano:  
 Huyendo con su Oceano la espuma,  
 El margen restituye menos cano,  
 Que iluminado el Templo restituye,  
 Extenuada luz, que a su luz huye.

O Virgen siempre! O siempre gloriosa!  
 Aun de humildes dignada afechos por.  
 Fabrica te construye sumptuosa. (os.  
 De jaspes varios, y de bronzes luros  
 Pastor, mas de virtud tan poderosa,  
 Que al tiempo de obeliscos, y de multitud  
 Deuorador sacrilego, se atreue.  
 Con la q̄ te erigìò piedra mas breue.

Augusta es gloria de los Sandouales,  
 Argos de nuestra fé tan vigilante,  
 Que ciento ilustran ojos celestiales,  
 Aun la que arrastra purpura flamante  
 De los que Estolas cinen inmortales,  
 Crezca glorioso el esquadron ouate,  
 Quien deuoto consagra oy a tu bulto,  
 Tan digno Trono, quan deuido Cintro.

## OTRA FVNEBRE.

*Al tumulto que la Ciudad de Cordoua hizo a la Reina doña Margarita de Austria.*

**E**N esta, q̄ admirais de piedras graues  
 Lator, no Egipcia, aunque a la llama  
 Vngueros priuilegiã oy suaues, (imita,  
 La muerta humanidad de Margarita:  
 Si de quantos la pompa de las aues  
 En su funeral, leños sollicita,  
 Ay quien destile aroma tal, en vano,  
 Resistiendo sus troncos al gusano.

## OTRA VARIA.

**E**N sola su confusa monteria,  
 Ay donde vn buen oydo se dilate,  
 El coruo cuerno atruena, el halcõ pia,  
 El cauallo relincha, el perro late,  
 El cascauel no oluida su armonia,

Si

Si se sacude el pajar o le abate,  
Asi q̄ todo haze vn dulce yerro,  
Cauallo, cascavel, cuerno, haleo, per

# OCTAVAS SACRAS.

*A la Beatificacion de san Francisco  
de Borja, de la Compania de Iesús,  
quando le Beatificaron.*

Ciudad gloriosa, cuyo excelso muro,  
Fabrica fue sin duda. la vna parte,  
De la Lira de Apolo, si del duro  
Concento la otrz del furor de Marte.  
Cuyos campos el Zefiro mas puro  
Jardinero cultiua, no sin arte,  
A tus cisnes canoros, no sea injuria  
Que asar del Betis cueruo sea del Tula  
Obleuro pues la voz, como la pluma,  
Cantarè el generoso Borja santo,  
Si de su gloria la pureza suma,  
No ofenden las t. nieblas de mi canto:  
Depuso el fausto parto de la espuma,  
La purpura Ducal creciendo tanto  
Le induxo horror la mas esolacion  
Corona en vn cadauer definida,  
Fomentando este horror vn deseno  
Que a trompa final suena; sol. c. v. a. v.  
Crecer humilde el numero al r. b. l. e. o.  
Del siluo, del cayado Iesuita:

Del Palacio a vn redil, efecto extraño,  
 De impulso tan diuino, que acredita,  
 Al mayoral, y alienta su ganado,  
 Apostolico este, aquel sagrado.  
**R**eligioso Cyron no solo iguala,  
 Sino excede e virtud al mas perfecto,  
 Sucediendo cilicios a la gala,  
 Que aun el mas venial liman afeito:  
 El ayuno a su espiritu era vn ala,  
 La Oracion otra, siempre fiscal recto  
 De su conciencia; bien q garça el Sarc  
 Las plumas peina orillas de su llanto.  
**T**empestades preuiendo fuele esta aue,  
 Graznar cantando al despūtar del dia,  
 El remedio despues tormenta graue,  
 Que antes amenazò su profecia;  
 Al q a Dios mentalmente hablarle sabe  
 Mucho de lo fururo se le fia,  
 Baxel lo diga de quien fue Piloto,  
 De escollos mil besado, y nunca roto.  
**P**isando Pōpas, quien del mejor cielo,  
 En su celda la luz beuia mas clara,  
 El sacro honor renuncia del Capelo,  
 Glorioso ingresso a la tercer tiara,  
 Hurtase al mūdo, q en tocādo el suelo,  
 Sierpe se haze, aun de Moysen la vara,  
 Religioso sea pues beatificado,  
 Quien Duque pudo ser Canonizado.

## D E C I M A

**E**L mas insigne varon  
 De su Orden, el que ya  
 Que a san Geronimo ha  
 Dexado por el Leon;  
 Su zelo, su deuocion,  
 Ni a la cogulla, ni al manto  
 Perdonan, y nome espanto,  
 Que su modestia oy no quicra  
 Vestir la piel de la fiera  
 Sobre el habito del Santo.

# TERCETOS HEROICOS.

*A la Historia de Felipe Segundo,  
que escriuio Luis de Cabrera*

**E**scriuis, ò Cabrera! del Segundo  
 Filippo las acciones, y la vida, (do.  
 Cõ q̃ el cielo adquirio, si admirò el mū  
 Alto asũpto, materia esclarecida, (ma,  
 Digna, Liurio Español, de vuestra plu-  
 Y pluma tal a tanto Rey deuida.  
 Lease pues de este prudente Numa;  
 El largo cetro, la gloriosa espada,  
 En culto estilo, ya con verdad fama  
**S**ea la felicissima jornada,  
 En sus primeros años florecientes  
**L**isonja de mi oreja fatigada,

146 Tercetos Heroicas  
Prouincias, Mares, Reynos diferentes:  
Petegrino Gentil, pifò ceñido,  
De enxãbres no, de exercitos de gẽtes  
Qual ya el vnico pollo bien nacido,  
De cresta: buela, de oro coronado,  
Si bien de plata, y roficler vestido.  
Que de tropas de aues rodeado,  
La variedad matiza del plumaje,  
El color de los cielos turquesado,  
Tal el Iouen procede en su viaje.  
Fenix, mas no admirado del dichoso  
Arabe en nombre, barbaro en linaje.  
Ni del Egipto vn tiempo religioso,  
Sino hospedado del fiel Lombardo,  
Temido del Heluocio velicoso.  
Tantos siguen al Principe gallardo,  
Que el rio que vadean cristalino,  
O al mar no llega, o llega cõ pie tardo.  
Hiẽrue no de otra suerte, q̃ el camino,  
De prouidas hormigas, o de auejas,  
El ayre, al colmenar circunuezino,  
Valcones, galerias son y rejas  
Del numero que ocurre a saludarlo  
Las altas hayas, las enzinas viejas.  
A los pies llega al fin del Quinto Carlo,  
Que ẽ sus braços lo acõge y tiernamẽ.  
Lo abraça, y no desiste d'abraçarlo. (to

# TERCETOS BURLESCOS

*A lo poco que ay q̄ fiar de los fa-  
vores de los Principes Cortesanos,  
por lo qual se sale de la Corte.*

**M**Al ay a el q̄ en señores idolatra,  
Y en Madrid desperdicia sus dine-  
Si ha de hazer al salir vna mohatra (ros.  
Arroyos de mi huerta lisongeros,  
(Lisongeros, mal dixes, q̄ soys claros)  
Dios me saq̄ de aqui, y me dexes veros,  
Si correis sordos, no quiero hablaros,  
Mejor es q̄ corrais murmuradores,  
Que lleuo muchas cosas q̄ contaros,  
Tenedme, aunq̄ es Otoño, ruiseñores,  
Ya que llevar no puedo ruicriados,  
Que entre pãpanos son lo q̄ entre flo-  
Si yo tuuiera veinte mil ducados, (res.  
Tiplones conuocara de Castilla,  
De Portugal baxetes mermelados,  
Y a fè que a la pagissima Capilla,  
Tioruas de Cristal vuestras corrientes,  
Prestaran dulces en su verde orilla,  
Pajaros suplan pues, faltas de gentes,  
Que en vozes, sino metricas suaves,  
Consonancias desaten diferentes, !

Si

Si ya no es, q̄ de las simples aues  
 Contiene la Republica volante  
 Poetas, o burlescos sean, o graues,  
 Y qual q̄ Madrigal sea elegante  
 ( Librandome el lēguage ē el cōcēto )  
 El q̄ algun culto rui señor me cante,  
 Prodigio dulce q̄ corona el viento,  
 En vnas mismas plumas escondido,  
 El musico, la Musa, el instrumento:  
 Mas donde ya me auia diuertido?  
 Risueñas aguas, q̄ de vuestro dueño,  
 Cōn razon os aueis siempre reido,  
 Guardad entre essas guijas lo risueño,  
 A este domine bobo, q̄ pensaua  
 Escaparse de tal por lo aguileño,  
 Celebrando cō tinta, y i aun con baua,  
 Las fiestas de la Corte, poco menos  
 Que hazerselas a Judas con octaua:  
 Cantar p̄sē en sus margenes amenos,  
 Quantas Dianas Mançanares mira,  
 A no arromadizarme sus serenos,  
 La lisonja con todo, y la mentira.  
 ( Modernas Musas del Aonio coro )  
 Las cuerdas le rozaron a mi Lira,  
 Valiò por dicha al leño mio canoro,  
 ( Si puede ser canoro leño mio )  
 Clauijas de marfil, o traçes de oro?  
 Sequedad lo ha tratado como a rio,  
 Puente de Plata fue, q̄ hizo alguno,  
 A mi fuga quiza de su desuio,  
 No mas no q̄ aun a mi ferè importuno,  
 Y no es



Y no es mi intēto a nadie dar enojos,  
 Sino apelar al pajaro de Iuno,  
 Gastar quiero de oy mas plumas cō ojos,  
 Y mirar lo q̄ escriuo, el desengaño  
 Preste clauo y pared a mis despojos.  
 La adulacion se queden y el engaño  
 Mintiendo en el teatro, y la esperança,  
 Dando su verde vn año y otro año.  
 Que si en el mūdo ay bienauenturança  
 A la sombra de aquel arbol me espera,  
 Cuyo verdor no conocio mudança,  
 Su flor es pompa de la Primavera,  
 Su fruto, o sea lo dulce, o sea lo azedo,  
 En oro engasta, q̄ al romperlo es cera.  
 Alli el murmurio de las aguas ledo,  
 Ocio sin culpa, sueño sin cuidado  
 Me guardã, si acá ē poluos no me que-  
 Molido del dictamē de vn Letrado, (do  
 En la tahona de vn Relator, donde  
 Siēpre hallè para mi el rozin cãfado.  
 Dichoso el q̄ pacifico se esconde  
 A este ciuil ruido, y litigante,  
 O se concierta, o por poder responde.  
 Solo por no ser miembro cortegiante  
 De sierpe prodigiosa, que camina  
 La cola como el gambaro delante.  
 O soledad de la quietud diuina,  
 Dulce prenda, aunq̄ muda, ciudadana  
 Del campo, y de sus ecos conuezina.  
 Sabrosas treguas de la vida vrmana,  
 Paz del entendimiento, q̄ lambica

Tãto ẽ discursos la ambiciõ humana  
 Quien todos sus sentidos no te aplica,  
 Ponme sobre la mula, veràs quanto  
 Mas q̃ la espuela esta opinion la pica,  
 Sea piedras la corona, si oro el manto  
 Del Monarcha supremo, q̃ el prudẽte  
 Con tanta obligacion no aspira tãto.  
 Entre pastor de ouejas, y de gente,  
 Vn politico medio lo conduce (entre,  
 Del pueblo a su heredad, della a su su.  
 Sobre el aljofar q̃ en las y eruas luzc,  
 O se reclina, o toma residencia  
 A cada vara de lo q̃ produce,  
 Tiendese, y con deuida reuerencia  
 Responde alra la gamba al q̃ le escribe,  
 La expulsion de los Moros de Valẽcia,  
 Tan cerimoniafamente viue.  
 Sin darsele vn quattrin de q̃ en la Corte  
 Le den Titulo a aquel, o el otro priue,  
 No gasta asì papel, no paga porte,  
 De la gaceta q̃ escriuio las bodas  
 De doña Calamita con el Norte.  
 Del Estadista y sus razones todas,  
 Seburla visitando sus frutales,  
 Mientras el ambicioso sus Baibodas,  
 No pisa pretendiente los vmbrales  
 Del q̃ trae la memoria en la pretina,  
 Pues della penden los memoriales,  
 En margen de la fuente cristalina.  
 Sobre el verde mantel que dà a su mesa  
 Platos le ofrece de esmeralda fina.

de D. Luis de Gongora 161

Siruele el huerto con la pera grueffa.  
Emula en el sabor, y no comprada  
De lo mas cordial de la camuesa,  
A la gula se queden la dorada  
Rica baxilla, el bacanal estruêdo:  
Mas basta, que la mula es ya llegada,  
A tus lomos, o rucia, me encomiêdo.

## OCTAVA

*Al Sanctissimo Sacramento.*

**E**L Pelicano rompe el duro pecho;  
Con pecho, con amor, cõ ozadia,  
Dexa del mismo pecho mãjar hecho,  
Con que a su pecho los hijuelos cria:  
O tierno pecho, q̃ en amor deshecho  
Tu pecho das con pecho y valentia,  
Porq̃ el pecho del hombre regalado  
Cõ su pecho a tus pechos se ha criado

## SONETO

*Al Sanctissimo Sacramento.*

**R**Ebelde y pertinaz entẽ dimiêro (oso  
Sed preso: Quiẽ lo mãda? Dios glori-  
Porq̃? Porq̃ con animo dudoso  
Negaste la obediencia al Sacramento.  
Quiẽ ha de executar el prẽdimiento?  
La voluntad y afecto piadoso.

Quien

Quien es el carcelero riguroso?  
 La Fe q̄ enseña el conocimiento,  
 Y la carcel qual es? La Iglesia santa:  
 O carcel clara! Luz deste Emisferio,  
 Dulce prision, q̄ tal tesoro encierra,  
 Do el fruto deste altissimo misterio  
 Se goza condulçura, y gloria tanta,  
 Que excede quãto bien ay ã la tierra.

# SONETOS

## VARIOS

### SONETO I.

*Altumulo que la Ciudad de Cordoua hizo a las honras de la Reyna doña Margarita de Austria.*

¡Caro de bayeta, si de pino  
 Cielope no tamaño como el rollo,  
 Volar quieres con alas a lo pollo,  
 Estando en quatro pies a lo pollino?  
 Que Dedalo te induze peregrino  
 A coronar de nubes el meollo,  
 Si las ondas q̄ el Betis de su escollo

Desata,

Defata, ha de infamar tu defatino?  
 No des mas cera al Sol, q̄ es boberia,  
 Funeral abestruz, maquina alada,  
 Ni alimentos gaceras en Europa.  
 Aguardo a la ciudad, q̄ a medio dia,  
 Si Maseduelo no encapirotada,  
 La seruirà Masseborracho en sopa.

## SONETO II.

*A vn mancebo, que siendo Donado  
 de las Monjas de Corpus Christi de  
 Cordoua, se fue, y boluio muy  
 galã, y casado de la Corte.*

S Oror don Iuan, ayer cilicio y jerga?  
 Olanda y sedas oy, ayer Donado?  
 Oy galan, ayer dueña, y oy soldado?  
 Diciplinas anoche, y oy panduega?  
 Algun demonio q̄ en la Corte aluerga  
 Nos lo quiso embiar papirrandado,  
 Quien nos lo ãcadendò, quiẽ lo ha ãre-  
 Mas q̄ vna calabaza de Pisuerga? (dado  
 Esclauo es fugitiuo y en cadenas (ro,  
 Buelue a su dueño mas cadenas de o-  
 No son de esclauos no, del Sacramẽto:  
 Mejor se la daràn en las agenas  
 En la casa de Luna y aposento,  
 Mucho mejor q̄ en el meson del Toro.

## SONETO III.

*A un Cavallero q̄ colgó en una capilla de un Titulo un alfanje y una vandera.*

**Q**ue es hōbre, o muger lo q̄ han colgado  
 Vno y otro, el dorado, y ella amaril  
 Como su nōbre al fāje y vāderilla, (la:  
 Moros ambos, y cada qual herrado.  
 Que qui erē ser: verguēça de ũ soldado,  
 Aunq̄ el los cuelga aqui por marauilla,  
 Que piden a la Iglesia su capilla,  
 Si vale a necesidades lo sagrado.  
 Pues maldito diablo, reconoce  
 Tu sentencia de oluido. y dà la gloria  
 Al conde tu señor destos despojos.  
 Y pues quien fama y numero a las doze  
 Le dà, no cuelga señas de victoria,  
 No hagas lenguas tu de nuestros ojos.

## SONETO IIII.

*A una junta de estudiantes en una casa q̄ auia padecido incendio y era de un Conuento, y se juntuar a murmurar en ella.*

Señores

Señores Academicos, mi mula,  
 Si el pienso ya no se lo desbarata,  
 En los quadriles dizen q̄ se mata,  
 Por ser de la Academia de la gula.  
 Su determinacion no dissimula  
 De entrar en la Academia, do se trata  
 De conuertir en Nuncio la Anunciata,  
 Y su Congregacion en farandula.  
 Teme la casa quien està mirando  
 Entrar buñuelos, y salir apodos,  
 Y piensa q̄ segunda vez se abraza.  
 Y a la verdad no està muy mal pensado,  
 Que alli en lēguas de fuego hablā to-  
 Padre Ferrer, cuidado con la casa. (dos

## SONETO V.

*A cierto hidalgo pobre, que juntó  
 de limosna el dote de dos hijas para  
 entrarlas en Religion.*

Antes q̄ alguna caxa Luterana  
 Cōierta a Hernādico el mochilero,  
 Y antes q̄ algun Abad y ballestero  
 Le dé algun lactazo a Sebastiana.  
 Procuradles oy antes que mañana,  
 Como padre Christiano Cauallero,  
 A la vna vn serafico mortero,  
 A la otra vna Dominica campana.  
 Si faltare la casa de los locos,

No es

No os faltara Aguilar, a cuyo canto  
 Salta Pan, Venus baila, Baco entona  
 El se aprouechara de vuestros locos,  
 De su rabazo bosque todo quanto  
 Se puede dar vn galgo y vna mona.

## SONETO VI.

*Al sepulchro de una muger.*

Y Aze debaxo desta piedra fria  
 Muger tan fanta, q̄ ni escapulario,  
 Ni cordon, ni correa, ni Rosario  
 De su cuerpo jamas se le caia.  
 Truxo veinte y dos años dia por dia  
 Vn cilicio de cerdas ordinario,  
 Todo el año ayunaua a san Hilario,  
 Porque nunca hilaua, ni cofia.  
 Fue su casa vn deuoto encerramiento,  
 Donde iuan a hazer los exercicios,  
 Y a llorar sus pecados las personas;  
 Muriò sin olio, no sin testamento,  
 En q̄ mandò a vna prima sus officios.  
 Y a quatrò amigas quatro mil Coronas.

## SONETO VII.

*A los tumulos q̄ hizieron las Ciu-  
 dades de Iaen, Eciija y Baeca, a las  
 honras de la Reyna N. S. doña  
 Margarita.*



**O** Bien aya la en, q̄ en lienço prieto,  
 De luzes mil, de seuo salpicado,  
 Su turulo parò, y de pie quebrado,  
 En d's antigvas trouas sin concepto.  
 Ecijs le ha esmerado, y os prometo,  
 Que en bultos de papel, y pã mascado  
 Gastò gran suma, aunq̄ no ha acabado  
 Entre catorze Abades vn Soneto.  
 Todo es obra de araña con Bacça,  
 Donde fiel vasallo el regimiento  
 Pinos corta, bayetas sollicita,  
 Hallaron dos, y toman vna pieça  
 Para el tumulo Real ò monumento  
 Nunca muriera doña Margarita.

## SONETO VIII.

*A vna enfermedad muy graue que  
 tuuo en Salamanca don Luis, de que  
 le tuuieron tres dias por mu-  
 erto y sanò.*

**M**uerto me llorò el Tormes en su oril  
 En vn parasimal sueño profundo,  
 En quãto don Apolo el rubicundo,  
 Tres vezes sus cauallos desensilla.  
 Fue mi resurreccion la marauilla,  
 Que de Lazaro fue la buelta al mûdo.  
 De suerte, q̄ yo soy otro segundo

Laza-

Lazarillo de Tormes en Castilla

Entre a seruir a vn ciego, q̄ me embia,

Sin alma viuo, y en vn dulce fuego,

Que ceniza le harà la vida mia:

O que dichoso q̄ seria yo luego,

Si a Lazarillo le imitasse vn dia

En la vengança q̄ tomè del ciego.

## S O N E T O IX.

(ento,

**G**Racias os quiero dar sin cumplimi-

Dulce fray Diego, por la dulce caxa,

Tal sea el ataud de mi mortaja,

Y de mis guerras tal el instrumento.

Consagrad Musas oy vuestro talento

A la Monja q̄ almiuar tal le baxa,

Pues quiè acabar suele en vna paxa,

Sella agora el estomago contento.

Qualquier regalo de durazno, o pera,

Acoto suyo si podrà vn amigo

Acorar vn discipulo de Escoto

Confieso q̄ de sangre entendi q̄ era

Camara aquella, y si lo fue, yo digo,

Que seruidor seais, y no deuoto.

## S O N E T O X.

*Al Sol, porque salio estando cõ una*

*Dama, y le fue forçoso dexarla.*

*Y a besando*

YA besando vnas manos cristalinas,  
 Ya añudádome a ù blāco, y liso cuek  
 Ya esparciendo por aquel cabello, (lo  
 Que amor sacò entre el oro de sus mi-  
 Ya bebiēdo de aquellas perlas finas (nas  
 Palabras dulces mil, sin merecello,  
 Ya cogiendo de cada labio bello  
 Purpureas rosas sin temor de espinas.  
 Estaua ò claro Sol, embidioso,  
 Quando tu luz, hiriendome los ojos,  
 Matò mi gloria, y acabò mi suerte:  
 Si el cielo ya no es menos poderoso,  
 Porq̄ no den los tuyos mas enojos,  
 Rayos como a tu hijo te den muerte.

*Viniendo de Portugal el Rey don Fe-  
 lipe Tercero, año de 1619. llegó à  
 Guadalupe, y a la èrrada de la Igle-  
 sia auia vn arco triunfal bien ador-  
 nado, y en lo mas alto vna nuue, la  
 qual fue baxando quando su Ma-  
 gestad llegó, y abriendose se descu-  
 brieron la Iusticia, y Religion, y  
 dixeron estos versos al-  
 ternatiuamente.*

II Religion,

*Religion, Justicia.*

Rel. **E**N buen hora, o gran Filipo,  
**B**olvais vuestra luz adonde  
 Castilla os recibe en tantos  
 Generosos coraçones.

En hora buena, bolviendo  
 De Guadalupe a los montes  
 Que con llaneza os reciben,  
 De vuestro ple se coronen.  
 Y al Lusitano bien pueustos,  
 Gran Neptuno, fuerte Ioue,  
 Con el tridente, y el cetro  
 Ley al mar, freno à los Orbes.

Y ya el Castellano os mira  
 De paz en sus Orizontes,  
 En lauro buelto el tridente,  
 Los rayos en esplendores.

Ya tributarios dexando  
 quantos el Oriente esconde,  
 Como a vuestra planta ricos  
 adustos a vuestros soles.

De nuestros votos llamado  
 Con tantas aclamaciones,  
 Bolueis, donde paga en Templos  
 Castilla tantos fauores.

No ya en sus ondas os llama  
 El mar de Espana, por donde  
 Nuestro Castellano Fajo  
 Muriendo tiene mas nombre.

No en Lisboa toman tierra

Los Nauales esquadrones,  
 Que en tanto mar no cabian  
 Guiados de tantos Norres.  
 No en dos veneras admiren,  
 Como en sus olas entonces,  
 La casta Venus Francesa  
 El Español bello Adonis,  
 Isabel digo, y Filipino,  
 Que en laços de oro conformes,  
 Viuen çalcando Himeneos  
 Coturnos de resplandor's.  
 No al Olimpo desembarca  
 La admiracion de sus Dioses,  
 Que del cielo no es Estrella,  
 Por ser del mar rubia Cloris.  
 La Infanta, digo, Maria,  
 Que en muchas aclamaciones,  
 En Portugal breue rayo  
 Esfera de Amor conoce.  
 No en fin prodigiosa en arcos,  
 Como ya su ciudad noble  
 Os mostro el poder que encierra  
 Madre de tantas naciones.  
 Castilla en vuestra venida  
 Leuanta nuevos blasones,  
 Que al ciego assombren Gigantes,  
 Que al son admiren Factores.  
 Que al mar de vuestra grandezza  
 La humildad en que os adore,  
 Como a la mar van los rios  
 Humildes cristales corre.

Que a los que España venera,  
Despues que en siglos mayores  
Depongas el cetro juntos  
En paz muchos siglos goze.  
Sino diademas diuinas  
A los años de sus flores,  
Haze que a los dos el cielo  
Laureles eternos brote.  
Que a la bellissima Infanta,  
Que adoran y reconocen  
Por su Aurora estas montañas,  
Por su Diana estos bosques.  
Los cultos en que la esperan,  
Porque su deidad inuocuen  
Los que dehesas son, en tantas  
Hermosas admiraciones.  
Y vos Carlos, y Fernando,  
Que como luzes menores  
Bolueis de Felipe al cielo  
Diuinas exalaciones.  
Pues a este Templo votastes  
Vias tras peregrinaciones,  
Por recibir como estrellas  
Luzeros tan superiores.  
Dezildes, que aqui de tantos  
Heroicos antecessores,  
Los trofeos santos cuelgan  
En vanderas y pendones.  
Que del sagrado tiempo  
Entre Arabigos olores,  
La memoria de su estuido

Viue en perdurables bronzes.  
 Que en las aras de vna Imagen,  
 (a cuyos puros candores  
 De sus neuados pies yazen  
 Dulces aladas legiones.)  
 A las luzes consagradas  
 De aquesta paz de los hombres  
 En votos de sus promessas  
 Arden luzientes faroles.  
 Dezildes tambien (Iusticia) Detente,  
 El dulce aliento recoge,  
 Que para llegar al cielo  
 Todas las alas son torpes.  
 Situate al fin de escarmiento,  
 Que por ardientes regiones  
 Vno se abrasó las plantas,  
 Y otro a las aguas dio nombre.  
 Y si quieres saber quanto  
 En ilustres protecciones  
 Este santo Templo deue  
 A los Reyes Españoles.  
 Detente a mayor Thalia,  
 Oye lo que vi vna noche,  
 Que a nuestro Rey esperando  
 Bañen de imaginaciones.  
 En el Templo de la Fè,  
 Que inmortalidad compone,  
 En trompa buelta la lira  
 Mi voz a escuchar disponde.  
 Yaze a la parte del templado Oriente,  
 Adonde luz de lumbre misteriosa

Campos illustra del Olimpo ardiente,  
 El Templo sacro de la Fè gloriosa,  
 La fama vi, que al Templo indeficiente  
 En anales eternos genetosa,  
 Por caminos de triunfos inmortales,  
 Volando alienta trompas de cristales.  
 Argos atentos descubrian mis ojos,  
 Por sacros bultos de exēplar firmeza,  
 Que ē luz dorados, y cō sangre rojos,  
 Afectauan gloriosa fortaleza;  
 Dexandome llevar de otros despojos,  
 O por afecto, o por naturaleza,  
 Vna y otra admirè piadosa hazaña  
 De los Reyes Catolicos de España.  
 Diuertido en sus inclitas Historias  
 Los triūfos vi de Alfonso el Castellano,  
 Aquel piadoso Rey, cuyas memorias  
 Tiēbla en estatua el Barbaro Africano,  
 Faltaron plumas para tantas glorias,  
 Por mas laureles q̄ abreuio su mano,  
 Pero el mayor que se etigio ostentoso,  
 Alçò a este Tēplo el Principe glorioso.  
 Pues aun no bien destas mōtañas scias,  
 Que el pie diuino de la Virgendora,  
 Amanecieron infinitos dias  
 En breues siglos de vna breue Aurora,  
 Quando eran luzes en ofrēdas pias  
 De la que calça humilde brilladora,  
 A la que ciñe Estrellas altamente  
 Del Rey Alfonso el culto reuerente.  
 A quel Alfonso digo coronado



De honores mas q̄ esta mōtaña Estrel.  
 Nunca bastantemēte celebrado, (las,  
 Aunq̄ igualmente venerado dellas:  
 Digalo ē mar de sangre el Rio Salado,  
 Cristales viuos ē sãgriētas huellas, (fos  
 Si excedierō despues sus trōcos grues  
 Horribles mōtes de desnudos huessos.  
 Tumba poca el Salado en su corriēte,  
 Que a los mōtes abriēdo sus entrañas  
 Breue fueron sepulcro a tanta gente,  
 Que embaraçò cō sangre las cãpañas;  
 Marmoles coronò gloriosamente,  
 Sino son todos marmoles de hazaña,  
 Donde al pie de la Virgen vna a vna,  
 Hueste alada son cercos de su Luna.  
 Ocupaua despues graue distancia  
 Aquel Pedro que hizieron riguroso,  
 O del propio valor la vigilancia,  
 O del ageno error el daño ocioso:  
 Mas al que no cedio graue distancia,  
 Culto deue Maria tan piadoso,  
 Que abriendo mōtes, y cortãdo riscos,  
 Crespas le alcò mōtañas de obeliscos.  
 El palacio lo diga no distante  
 Rara admirãdo en el la arquitectura,  
 Obra toda de artifice elegante,  
 Pompa toda mayor de la escultura,  
 Termino fue apacible al caminante,  
 Estancia al peregrinò fue segura,  
 Que a sus aras llegò, donde deuoto  
 Su camino absoluió, cumplio su voto.

**Plumas del Fenix** contenian la **Historia**,  
**A** ño alterables siglos reseruada  
**De** aquel **Segūdo**, **Enrique**, cuya gloria  
**A** España fue segunda edad dorada:  
**De** **Alexandro** venciendo la memoria,  
**En** mayores mercedes ocupada,  
**Musicos** votos le ofrecio su zelo,  
**Por** escusarle este cuidado al cielo,  
**Emulacion** famosa a los futuros (plo,  
**Siglos**, despues de aquel grã **Rey** cõtẽ.  
**A**q̃l dõ **Iuã** **Primero**, ã quiẽ mas puros  
**Viuen** los fuegos deste sacro **Templo**,  
**De** **ponga** **Atlante** los celestes muros,  
**Pues** ay **Alcides** cõ tan alto exemplo,  
**Pues** **Argos** ay q̃ en prendas celestiales  
**Hallò** los ojos en su **Fè** **inmortales**,  
**O** **santa** **Religion**, ò verdaderos  
**Hijos** de aq̃l grã **Padre** ã lūbres bellas,  
**Que** a tãtos grados os gradua luzeros  
**Si** a tanto **Sol** os examina **Estrellas**,  
**Vosotros** soys los angeles primeros,  
**En** quien la **Virgen** estãpò sus huellas,  
**Que** viendo el **Rey** tan sancta cõpañia  
**Guarda** **Real** os hizo de **Maria**,  
**Ya** **Ioseph** la tutela ha de dexaros,  
**Que** os encargan los orbes cristalinos,  
**Viendo** q̃ el **Sol** perplexo de miraros,  
**La** luz se le cayò a sus pies diuinos:  
**Vos** q̃ a los rayos deste **Sol** mas claros,  
**Por** vuestro pecho abris tãtos caminos,  
**En** **Geronimo**, en quien la **velidura**

Dos vezes es sangrientamente pura.  
 Preciaos Padre, de q̄ en glorias tantas  
 Hijos teneis, que e i p r i t u s ar d i e n t e s  
 Son, ya veniendo las legiones santas,  
 Serafines volantes, y obedientes,  
 Coronaos todos de sus puras plantas.  
 Llegad al cielo vuestras sacras siētes,  
 Que eternizados en sus luzes bellas  
 Estampas vsurpais a las Estrellas.  
 Cēdo miré luego illustremente,  
 Aquel inmortalmēte generoso.  
 Aquel tercero Enrique, aquel doliente,  
 Que fue menos mortal q̄ no piadoso,  
 Que honor no deue al Principe exce-  
 Este Tēplo por el mas suntuoso (lēte  
 Muerto murio, q̄ eterno se recibe,  
 El q̄ en la lengua de los hōbre viue.  
 Sacro el cayado el Rey a su primero  
 Prior del Tajo dio, y el Rio sagrado  
 En tantas voces le aclamó ligero,  
 Quantas ondas brilló cristal dorado:  
 Trocò el cayado c. el mayor luzero  
 De humil. ad el lustre no aceptado,  
 Con q̄ viò el mundo q̄ vencido auria  
 Lo q̄ dexò con lo q̄ merecia.  
 Augusto en fama, en Fè Magestuoso,  
 Segundo en nōbre, ē el valor primero  
 Mirè a don Iuan, cediendo afectuoso  
 Su Real Corona agraue Consejero,  
 Dando digo al Prior mas Religioso  
 Las llaves todas de su Reyno entero.

Viendo q̄ Pedro a sus consejos graues  
 Le fiara la purpura, y las llaues.

El Quarto Henrique a sus diuinos Soles  
 Aras alçò, tan altos sus empleos,  
 Que borrandole al Sol sus arreboles,  
 Alcaçar son murado de trofeos:  
 Diganlo quantos arden oy faroles,  
 Quantos humean arboles Sabeos,  
 Que testimonios de su amor fragantes  
 Son sacrificios de su fé constantes.

La piedad de su pecho generosa,  
 De la Reyna su madre el zelo ardiète,  
 Assi admitiò la Virgen gloriosa  
 Su Religion, assi pagò obediente,  
 Que a el labrandole pira suntuosa,  
 Vna a ella erigiendole luziente,  
 Vna y otra a su nombre construida,  
 Tierra sellan de tierra no oprimida,

En simulacros de la fama aparte  
 Dos vi ceñidos de inmortal corona,  
 Rayo el vno beligero de Marte,  
 Hasta el otro triunfante de Belona:  
 No leo los nōbres informando el arte,  
 Este es Fernando, Esta Isabel. perdona,  
 O fama, si sus glorias excedidas  
 No son mas q̄ por ellos conocidas.

Digalo aqui aq̄el triunfo verdadero,  
 Si arbolado la Cruz nuestros pēdones,  
 Auto de fé se celebrò el primero,  
 Principio dando a sus Inquisiciones:  
 A qui los Padres de la Fe, el seuero

Sagrado

Sagrado horror a Hereticas nacione s,  
 Intimò, tropeçando su cabeça,  
 Allí los pies de su mayor pureza  
 Endos columnas del horror Christiano  
 Todo el Tēplo fixaua al cielo ardiēte,  
 Carlos el vno era, Marte humano,  
 Filipo el otro, Iupiter prudente,  
 Del vno a leuantar la altiuua mano,  
 Del otro a reboluer la heroica frente,  
 Tēblarò tierra y mar, porq̄ a sus hechos  
 Tierras y mares les venian estrechos,  
 Furioso Carlos a pesar de Iuno,  
 Nuevas Argos varò a estos Orizontes,  
 Calgò aqui el grã tridēte de Neptuno,  
 Conculcaado sus pielagos de montes,  
 Culto Filipo, sin dexar ninguno;  
 Quantos arboles suñan del Orontes  
 Trasladdò a su Capilla en mas decoro,  
 Ardiendo enteros en faroles de oro.  
 Los dos miraua atentamente, quando,  
 O Tercero Filipo! descubria  
 Tu rostro, que dos Orbes ilustrando,  
 A dos opuestos mundos haze vn dia:  
 Vi, q̄ el cielo su imperio contempñado,  
 Con la tuya partiò su Monarquia,  
 Y vi en ti retratado honor, y palma,  
 Carlos darte el valor, Filipo el alma.  
 Saluete dixc a ti, q̄ a dos Apolos,  
 Seguro el carro de las luzes pides,  
 Quando a los cielos q̄ te dexan solos  
 Con vivos rayos de tu Sol los mides;

Sigue la gloria de abreuiar dos Polos,  
 Nunca intentada de ningun Alcides,  
 Que bien podrás cō passos tan seguros  
 Paralelos ceñir, pisar coluros  
 Salue, ò tu, en quiẽ seran mas altamẽte  
 Vital incendio, luzes funerales,  
 Que al segundo morir, tu solamente  
 Hallar podrás renombres inmortales:  
 Alça, ò gran Rey, la coronada frente,  
 A quien firuen los cielos de fanales,  
 Que para globos de tus pies següdos,  
 Imperios brotarán, nacerán mundos.  
 Sierras de Guadalupe, al Sol loçano  
 Primera cuna, quãdo a vos se han ido,  
 O Virgen pura, o Serafin humano  
 De vuestra eterna pompa diuidido:  
 Pues mōte sois de sus mortajas cano,  
 Pues Tēplo sois de sus trofeos vestido,  
 Baxad las frentes a sus luzes bellas,  
 Orbe ya hermoso d' sus cinco Estrellas  
 De aquestas digo luzes cinco hermosas,  
 Que Guadalupe honrádo mira el suelo  
 Su dia en clauelas, y su Sol en rosas,  
 Oy q̃ a sus rayos corre amor el velo,  
 Oy q̃ infundiendo gracias amorosas,  
 Que tiraniza la beldad del cielo,  
 Quiere Filipo q̃ a su Templo sacro,  
 Aplausos sean de eterno simulacro:  
 Tu, q̃ haziendo estos mōtes firmamētos  
 Dexaste idolatrado del Oriente,  
 Los Lusitanos de la luz sedientos,  
 Bañados

Bañados de tu luz resplandeciente:

Oy q̄ a estos montes ilustraste arētos,

A la q̄ arrastra purpura luziente

Buelues feliz entre estos patrios lares,

Que pagaran tus votos con altares.

Llega, q̄ si a tu Fenix traes ornado

De aquella hermosa Flordelis Frãcesa,

Esfera celestial de su cuidado,

Lustre mayor de la Española empresa:

Dos luzeros aqui te han esperado,

Que a tu cielo corrieron mas apriessa,

Que como del son rayos verdaderos

Bueluen a la segunda vez luzeros.

Ardan teas nupciales obedientes,

Lilios de edad, el talamo perdone,

Donde tēplãdo amor flechas ardiētes,

Dulce enxãbre de amores le corone:

De Imperios mas, q̄ de laurel las frētes,

Por mas q̄ tiēpo ē marmoles blasone

Siglos ciñan los dos en desengaños

De mas coronas, q̄ felices años,

Virgen q̄ el pie del mayor Rey cõduze s

Al templo tuyo, q̄ en igual decoro

Ha de vestir de las triunfales cruces,

Que espera en Asia restaurar del Moro;

Pues sō sus votos no extinguiables luzes

En plata haziēdo illustre afrēta al oro,

Recibe los q̄ en rayos sinò en flores,

Cinco te ofrece eternos resplandores.

Dixe quando del templo cristalino,

Asi extenuados los gloriosos velos,

Cesò

Cesò la fama, q̄ en metal diuino  
 Harmoniosos factos dio a los cielos:  
 Halleme al fin del inmortal camino  
 Que no arribarà el q̄ idolatra: Delos,  
 Porque Talia mejor, los triunfos cante,  
 De la Fè sacra en citara sonante.

Rel. Abreuia el difícil passo.

Suspende la voz sonora,  
 Que me lleuas los sentidos,  
 La lira mudada en trompa,

Dexa a Marte riguroso

Defençada la gola  
 De paz le mira, no quando,  
 por los ojos fuego arroja.

Escucha mas dulzemente

Mi citara numerosa,  
 que al grande Filipo aclama,  
 De Guadalupe las glorias,

Si de antecessores tantos

Buscas eternas memorias,  
 Reliquias son en cristales,  
 Pues en su pecho estan todas.

Si de los Reyes de España,

Rebuelues tantas Historias,  
 Cuyos despojos al tiempo  
 En mil vanderas tremolan.

Mira el valor de Filipo,

pues que con su vista sola  
 Es tridente a todo el mar.  
 Es rayo a la tierra toda.

Si al pie desta Virgen bella.

Que



Que estas montañas corona,  
Tan altas que se levanta  
Entre sus plantas la Aurora  
Tan en los cielos sus cumbres  
La imagen tan en su gloria,  
Que es el mas viuo traslado,  
Del original que adoran,  
Publicos actos puros,  
actos luzientes pompas  
En marmoles entallados,  
En desatadas aromas.  
Nuestro Rey viniendo a verla,  
Con presençia generosa  
El mayor culto a su Fè,  
erigid a sus aras proprias.  
El solo a ver sus altares,  
El a su nieue gloriosa,  
Desde su grandeza vino  
Con la grandeza Española,  
En cuyas memorias pias  
Deuotamente lustrosas,  
En dos piramides altas,  
Que los Indios montes roban.  
Arden encendidos votos,  
Luzen eternas antorchas,  
Que la luz del cielo esconden,  
Que los rayos del Sol borran.  
Espira en humos fragantes,  
Sube en llamas olorosas,  
Quanto la Fenicia suda,  
Y quanto la Arabia llora.

Gran Rey, cuya Monarquia:

El Sol que nace en las ondas.

Trayendo el Sol de Maria

Vuestras Estrellas hermosas.

Las dos perlas digo a quien

Hande ceñir mas coronas,

Que los pocos Mayos-fuyos,

Que Abriles muchos despojan.

Labeldad de nuestra infante,

Que nació con la que goza

A la tierra por Deidad

A los cielos por li sonja.

Carlos, y Fernando en quien,

porq̃ a sus nombres respondan

terror crecen glorioso.

De las naciones remotas.

Oy en fin que auéis dexado

Sin alma a toda Lisboa,

Famosa en vuestras entradas,

En vuestra vista ostentosa.

Esta admitid, que essas plantas

Religion afectuosa

En recebiros festiua

Aplausos humildes postra.

FABVLA DE  
POLIFEMO, Y GALATEA,  
DE DON LVIS DE  
GONGORA.

AL  
EXCELLENTISSIMO  
Señor Conde de Niebla.

ESTAS q̄ me dictò rimas sonoras,  
Culta si, aunq̄ bucolica Talia,  
O Excelso Cõde, ã las purpureas horas  
Que es rosas la alua y rosicler el dia,  
Aora que de luz tu Niebla doras,  
Escucha al son de la zampona mia,  
Si ya los muros no te ven de Huelua,  
Peinar el viento, fatigar la selua.  
Templado pula en la maestra mano,  
El generoso pajaro su pluma,  
O tan mudo en la alcãdara, q̄ ã vano,  
Aun desmentir al cascabel presume,  
Tascando haga el freno de oro cano  
Del cauallo Andaluz la ociosa espuma:  
Gima el lebrẽl en el cordõ de seda,  
Y al cuerno al fin la citara suceda.  
Treguas al exercicio sean robusto,

Ocio

Ocio atento, silencio dulce, è quanto.  
 Debajo escuchas del dosel Augusto,  
 Del musico layan el fiero canto  
 Alterna con las Musas oy el gusto,  
 Que si la mia puede ofrecer tanto  
 Clarin, y de la fama no segundo (do,  
 Tu nõbre oiran los terminos del mû.

# F A B V L A

De Polifemo, y Galatea.

**D**onde espumoso el mar Siciliano,  
 El pie argenta de plata al Lilibeo  
 Bobeda o de las fraguas de Vulcano,  
 O tumba de los huesos de Tiseo,  
 Palidas señas, çenicioso vn llano,  
 Quando no del sacrilego desseo,  
 Del duro oficio, da alli vna alta roca  
 Motdaça es a vna gruta de su boca.  
 Guarnicion tosca deste escollo duro,  
 Trõcos robustos son, à cuya greñal  
 Menos luz deue, menos ayre puro,  
 La cauerna profunda, que a la peña  
 Caliginoso lecho el seno obscuro,  
 Ser de la negra noche nõs lo enseña  
 Infame turba de nocturnas aues,  
 Gimiendo tristes, y volando grauet.  
 Deste pues formidable de la tierra  
 Bosteco, el melancolico vacio,  
 A Polifemo, horror de aquella sierra

Barbara

Barbara choza es, aluergue vmbrio,  
 Y redil espacioso, donde encierra  
 Quanto las cumbres asperas cabrio  
 De los montes, esconde copia bella,  
 Que vn siluo junta, y vn peñasco sella.  
 Vn monte era de miembros eminente,  
 Este que de Neptuno hijo fiero  
 De vn ojo ilustra el orbe de su frente,  
 Emulo casi del mayor luzero  
 Cielope; a quien el pino mas valiente  
 Baston le obedecia tan ligero,  
 Y al graue peso junco tan delgado,  
 Que vn dia era baston, y otro cayado.  
 Negro el cabello, imitador vndoso  
 De las obscuras aguas del Letheo,  
 Al viento que lo peina proceloso,  
 Bucla sin orden, pende sin asseo,  
 Vn torrente es su barba imperuoso,  
 Que adusto hijo deste Pirineo (no,  
 Su pecho inūda, ò tarde, ò mal, ò e va-  
 Surcada aũ de los dedos de su mano,  
 No la Trinacria en sus montañas fiera,  
 Armò de crueldad, calçò de viento,  
 Que redima feroz, salue ligera  
 Su piel manchada de colores ciento,  
 Pellico es ya, la q̄ en los bosques era  
 Mortal horror al q̄ con passo lento,  
 Los bueyes à su albergue reduzia,  
 Pisando la dudosa luz del dia.  
 Cercado es, quãto mas capaz, mas lleno  
 De la fruta el çurron casi abortada,

Que

Que el tarde Otoño dexa al blâdo seno  
 De la piadosa yerua encomendada,  
 La serua, a quien le dà rugas el heno,  
 La pera, de quien fue cuna dorada  
 La rubia paja, y palida tutora  
 La niega auara, liberal la dora.

Erizo es el çurron de la castaña,  
 Y ètre el mēbrillo, ò verde, ò datilado  
 De la mançana hipocrita, q̄ engaña,  
 A lo palido no, à lo a rebolado,  
 Y de la encina honor de la montaña,  
 Que pauellon al siglo fue dorado,  
 El tributo alimento, aunq̄ grosero  
 Del mejor mūdo, del candor primero,

Cera y cañamo vnio (que no deuiera)  
 Cien cañas cuyo barbaro ruido  
 De mas ecos q̄ vnio cañamo, y cera  
 Albógues, duramente es repetido,  
 La selua se confunde, el mar se altera,  
 Rompe Triton su caracol torcido,  
 Sordo huye el baxel à vela y remo,  
 Tal la musica es de Polifemo.

Ninfa de Doris hija la mas bella  
 Adora, q̄ vio el Reyno de la espuma,  
 Galatea es su nombre, y dulce en ella,  
 El terno Venus de sus gracias suma,  
 Son vna y otra luminosa estrella,  
 Lucientes ojos de su blanca pluma,  
 Si roca de cristal no es de Neptuno,  
 Pabon de Venus es, Cisne de luno.  
 Purpuras rosas sobre Galatea

La Alua entre lilijs candidos desoja,  
 Duda el amor, qual mas su color sea,  
 O purpura neuada, ò nieue roja  
 De su frente la perla es Eritrea,  
 Emula vana, el ciego Dios se enoja,  
 Y condenado su esplendor, la dexa  
 Pender en oro al nacar de su oreja.

Imbidia de las Ninfas, y cuidado  
 De quãtas hõra el mar Deidades era,  
 Pompa del marinero niñ o alado,  
 Que sin Fanal conduze su venera, (do,  
 Verde el cabello, el pecho no escama-  
 Ronco si, escucha a Glaucola ribera  
 Induzir a pisar la bella ingrata,  
 En carro de cristal, campos de plata,  
 Marino Iouen las ceruleas sienes  
 Del mas tierno coral cinẽ Palemo  
 Rico de quãtos la agua ãgẽdra bienes,  
 Del Faro odioso al Promõtorio extremo  
 Mas ã la gracia igual, i ã los desdenes,  
 Perdonado algo mas, q Polifemo,  
 De la q aũ no lo oyò, y calçada plumas  
 Tãtas flores pisó, como el espumas.

Huye la Ninfa bella, y el marino  
 Amante nadador, ser bien quisiera  
 Ya que no aspid a su pie diuino,  
 Dorado como a su veloz carrera;  
 Mas qual diçte mortal, qual metal fino  
 La fuga suspender podra ligera  
 Que el desden solicita, ò quanto yerra  
 Del fin q sigue en agua, Corça ã tierra.

Sicilia

Sicilia en quãto oculta, è qui to ofrece,  
 Copa es a Baco, huerto del omóna  
 Tanto de frutas esta la enriqueze,  
 Quanto aquel de jazimos la corona,  
 En carro q estual uillo parece,  
 A sus campanas Ceres no perdona,  
 De cuyas nempte fertiles esjigas  
 Las Prouincias d'Europa sô formigas  
 A Pales tu viciosa cumbre deue,  
 Lo q a Ceres, y aun mas su vega llana,  
 Pues si è la vna granos de oro llueue,  
 Copos nieua en la otra mil de lana,  
 De quantos siegã oro, esquilan nieue,  
 O è pipas guardã la exprimida grana,  
 (Bien sea Religion, bien Amor sea)  
 Deidad, aunq sin Templo, es Galatea  
 Sin Aras, no, q el margen donde para,  
 Del espumoso mar su pie ligero,  
 Al Labrador de sus primicias Ara  
 De sus esquimmos es al ganadero  
 De la copia a la tierra poco auara.  
 El cuerno vierte el hortelano entero  
 Sobre la mimbre q regio prolija,  
 Si artificiosa no, su honesta hija.  
 Arde la juuentud, y los arados  
 Peinan las sierras q surcaron antes  
 Mal condnzidos, quãdo no arrastrados  
 De tardos bneyes, quallsa duerdo esta.  
 Sin Pastor q los silue, los ganados (res  
 Los ctuidos) ignoran reson antes  
 De las hõdas, si è vez del Pastor pobre.



El Zéfiro no silua, ò cruje el robre,  
 Mudo la noche el Can, el dia dormido,  
 De cerro è cerro, y sôbra è sôbra yaze  
 Vala el ganado, al misero valido  
 Nocturno el lobo de las seluas nace,  
 Cebase, y fiero, dexa humedecido  
 En sangre de vna, lo q̄ la otra paze.  
 Rebôca Amor los siluos, ò a su dueño  
 El silencio del Can figan, y el sueño.  
 La fugitiua Ninfa en tanto donde  
 Húrta vn Laurel su trôco al Sol ardiête  
 Tantos jazmines, quâta yerua escôde  
 La nieue d' sus miêbros da a vna suête  
 Dulze se quexa, dulce le responde  
 Vn Ruiseñor a otro, y dulzemente.  
 Al sueño da sus ojos la armonia,  
 Por no abrasar con tres Soles al dia.  
 Salamandria de Sol vestido estrellas,  
 Latiendo el Cã del cielo estaua, quãdo  
 Poluo el cabello humidas centellas,  
 Sino ardientes aljofares sudando,  
 Llegò Acis, y de ambas luzes bellas  
 Dulze occidente viêdo al sueño blãdo  
 Su boca dio, y sus ojos quanto pudo  
 Al sonoro crittal, al crittal mudo.  
 Era Acis vn venablo de Cupido, (ra,  
 De vn Fauno medio hõbre, medio fie-  
 En Simethis hermosa Ninfa auido,  
 Gloria del mar, honor de su ribera;  
 El bello iman, el idolo dormido,  
 Que a zero sigue, idolatra venera,

Rico de quãto el huerto ofrece pobre,  
 Rinden las vacas, y fomenta el robre,  
 El celestial humor reciẽ quaxado, (ca,  
 Que la almẽdra guardò entre verde y se  
 En blanca mimbres felo pufo al lado,  
 Y vn poco en verdes jũcos de miteca  
 En breue corcho, pero bien labrado,  
 Vn rubio hijo de vna enzina hueca  
 Dulzissimo panal, a cuya cera  
 Su neclar vinculò la Primavera,  
 Calurofo al arroyo da las manos,  
 Y con ellas las ondas a su frente  
 Entre dos Mutos q de espuma caros,  
 Dos verdes garças son de la corriente  
 Vagas cortinas de bolantes vanos  
 Corrio Fabonio lifongeramente  
 Ala, de viento quando no sea, cama  
 De frescas fõbras, de menuda grama,  
 La Ninfa pues, la sonoroſa plata  
 Bullir ſintio del arroyuelo apenas,  
 Quando a los verdes margenes ingrata  
 Seguir ſe hizo de ſus açuconas  
 Huyera, mas tan frio ſe defata,  
 Vn temor perezoso por ſus venas,  
 Que à la preciſa fuga, al preſto buelo,  
 Grillos de nieue fue, plumas de yelo.  
 Frutaẽ mimbres hallo, leche exprimida  
 En jũcos, mielẽ corcho, mas ſin dueño  
 Si bien al dueño deue agradecida,  
 Su Deidad culta venera to el ſueño,  
 Ala auſencia mil vezes ofendida,

Este

Este de confusa, no pequeno  
 Indicio la dexò, aunque estatua elada,  
 Mas discursiua, y menos alterada.  
 No al Cyclope atribuye, no, la ofrenda,  
 No a Satiro lasciuo, ni a otro feo  
 Morador de las seluas, cuya rienda  
 El tueno atija, q̄ afoxò el desseo,  
 El ninofios entonces de la venda,  
 Ostentacion gloriosa, alto trofeo.  
 Quiere que al arbol de su madre sea  
 El desden hasta alli de Galatea  
 Entre las ramas del que mas se lava  
 En el arroyo mirto leuantado,  
 Carax de cristal hizo, sino aljaua.  
 Su blanco pecho de vn harpõ dorado,  
 El Monstro de rigor, la fiera braua,  
 Mira la ofrenda ya con mas cuidado,  
 Ya vn siente q̄ a su dueño sea deuoto,  
 Confuso alcaide, mas el verde toto.  
 Llamaralo aunque muda, mas no sabe  
 El nombre articular, q̄ mas queria,  
 Ni lo ha visto, si bien pancel suaua,  
 Loha boquejado ya, en su fantasia  
 Al pie no tanto ya del temor graue,  
 Fia su intento, y timida en la umbria  
 Cama de campo, y campo de batalla.  
 Fingido tueno, al cauto Garcõ halla.  
 El bulto vio, y hazien dolo dormido  
 Librada è vn pietosa, fuere el pò de  
 Vidana al sueño, barbata al miedo  
 Retorico silencio, que no entienda

No el Aue Reina assi el fragoso nido  
 Corona inñobil, miẽrras no desciẽde,  
 Rayo con plumas al milano pollo,  
 Que la eminẽcia abriga de vn escollo,  
 Como la Ninfa bella compitiendo  
 Con el Garçon dormido en corteſia  
 No solo para, mas el dulce estruendo  
 Del lento arroyo enmudecer queria,  
 A pesar luego de las ramas, viendo  
 Colonido el bosquejo, que ya auia  
 En ſua imaginacion Cupido hecho,  
 Con el pincel, que le clauò su pecho.  
 De ſiio mejorada, atenta mira  
 En la diſpoſicion robuſta aquello,  
 Que ſi por lo ſuaue no la admirã,  
 De fuerça, q̃ la admire por lo bello,  
 Del caſi tramontado Sol aspira,  
 A los confuſos rayos ſu cabello,  
 Flores ſu vozo es, cuyos colores,  
 Como duerme la luz, niegã las flores.  
 En la ruſtica greña yaze oculto  
 El Aſpid del inſonſo prado ameno,  
 Antes que del peñado jardin culto  
 En el laſcino regalado ſeno,  
 En lo viril deſata de ſu bulto  
 Lo mas dulce el amor de ſu veneno  
 Bebelo Galatea, y da otro paſſo  
 Por apurarle la ponçoña al vaſo.  
 Acis, aun rias de aquello, que diſpenſa  
 La bruxula del ſueño vigilante,  
 Alterada la Ninfa eſtẽ, o ſuſpenſa,

Argos es siẽpre atento a su semblante,  
 Lince penetrador de lo que piensa  
 Cũñalo bronze, ò murelo dia mante,  
 Que en sus Paladiones amor ciego,  
 Sin romper muros introduze fuego.  
 El sueño de sus miembros sacudido.  
 Gallardo el Iouen, la persona ostenta,  
 Y al marfil luego de sus pies rendido  
 El Corurno besar dorado intenta,  
 Menos ofende el rayo preueniente  
 Al marinero, menos la tormenta  
 Preuista le turbò, ò pronosticada  
 Galatea lo diga salteada.  
 Mas agradable y menos zahareña,  
 Al mancebo leuanta venturoso  
 Dulze ya concediendole risueña  
 Pazes no al sueño, treguas si al reposo  
 Lo concauo hazia de vna peña,  
 A vn fresco sit: al dosel vmbroso  
 Y verdes celosias vnas yedras,  
 Trepando trõcos, ya braçãdo piedras.  
 Sobre vna alfombra, q̃ imitara en vano,  
 El Tirio sus matizes, si bien era,  
 De quantas sedas ya hilo gusano,  
 Y artifice texio la Primavera.  
 Rectinados al mirto mas loçano,  
 Vna y otra las. iua, si ligera  
 Paloma se calò, cuyos gemidos  
 Trompas de amor, alteran sus oidos,  
 El ronco arrullo al Iouen sollicita,  
 Mas con delirios Galatea suaues,

A su audacia los terminos limita,  
 Y el aplauso al concencto de las aues  
 Entre las ondas, y la fruta imita,  
 Acis al siempre ayuno ã penas graues,  
 Que ã tãta gloria infierno sò no breue  
 Fugitiuo cristal, pomos de nieue.  
 No a las palomas concedio Cupido  
 Juntar de sus dos picos los rubies,  
 Quando al cla uel el Iouen atreuido  
 Las dos hojas le chupa carmesies  
 Quãtas produze Papho, ãgēdra Gnido,  
 Negras Violas, blancos Alelies  
 Lluuen sobre el q̃ Amor quiere q̃ sea  
 Talamo de Acis ya, y de Galatea.  
 Su aliento humo, sus rel nchos fuego,  
 Si bien su freno espumas ilustra  
 Las colunas Ethon, q̃ erigiò el Griego  
 Do el carro de la luz sus ruedas lava,  
 Quando de amor el fiero Iayan ciego,  
 La cerbiz le oprimiò a vna roca braua,  
 Que a la playa de escollos no desnuda  
 Linterna es ciega, y atalaya muda.  
 Arbitro de montañas y ribera  
 Aliento dio en la cumbre de la roca  
 A los Albogues, q̃ agregò la cera  
 El prodigioso huelle de su boca.  
 La Ninfa los oyò, y ser mas quifiera (ca  
 Breue flor, y erua humilde, y tierra po-  
 Que de su nueuo tronco vid la citta  
 Muerta de amor, y de temor no viuia,  
 Mas (cristalinos pãparos sus braços)

Amor

Amor la implica, si el temor la añuda  
 Al inelice olmo, que pedaços  
 La segur de los zelos hará aguda:  
 Las cauernas en tanto, los ribaços  
 Que ha preuenido la zampona ruda,  
 El trueno de la voz fulminò luego,  
 Referidlo, Pierides, os ruego.

O bella Galatea, mas suaue  
 Que los clauelles q̄ troncò la Aurora,  
 Blanca mas q̄ las plumas de aquel Aue  
 Que dulce muere, y ē las aguas mora:  
 Igual en pompa al pajaro, que graue  
 Su manto azul, de tantos ojos dora,  
 Quantas el celestial Safiro estrellas,  
 O tu q̄ en dos incluyes las mas bellas.

Dexa las ondas, dexa el rubio coro  
 De las hijas de Thetis, y el mar vea  
 Quando niega la luz vn carro de oro,  
 Que en dos la restituye Galatea,  
 Pisa la arena, que en la arena adoro  
 Quantas el blâco pie conchas platea,  
 Cuyo bello contacto puede hazerlas  
 Sin concebir rozio, parir perlas.

Sorda hija del mar, cuyas orejas  
 A mis gemidos son rocas al viento,  
 O dormida te hurten a mis quejas:  
 Purpureos troncos de corales ciento,  
 O al difonante numero de Almejas,  
 Marino, si agradable no, instrumento,  
 Coros texiendo estès, escucha vn dia  
 Mi voz por dulce, quando no por mia.

Pastor soi, mas tan rico de ganados,  
 Que los valles impido mas vazios,  
 Los cerros desparezco leuantados,  
 Y los raudales seco de los rios:  
 No los que de sus vbres desatados,  
 O derribados de los ojos mios.  
 Leche corren, y lagrimas, que iguales  
 En numero a mis bienes, sō mis males  
 Sudando neectar, lambicando olores,  
 Senos que ignora, aun golosa cabra,  
 Corchos me guardi mas, q̄ aueja flores  
 Liba inquieta, ingeniosa labra,  
 Troncos me ofrecē arboles mayores,  
 Cuyos enxambres, ò el Abril los abra,  
 O los desate el Mayo, ambar distilan,  
 y en ruecas de oro rayos del Sol hillā.  
 Del Iupiter soy hijo de las ondas  
 Aunq̄ Pastor, si tu desden no espera  
 Aq̄ el Monarca de essas grutas hōdas,  
 En trono de cristal te abraçe Nuera,  
 Polifemo te llama, no te escondas,  
 Que tanto esposo admira la ribera  
 Qual otro nouio, Febo mas robusto,  
 Del pereçoso Belga, al Indo adusto.  
 Sentado a la alta Palma no perdona,  
 Su dulce fruta mi robusta mano,  
 En pie sombra capaz es mi persona  
 De innumerables cabras el Verano,  
 Que mucho si de nubes se corona  
 Por igualarme la montaña en vano,  
 Y en los cielos desde esta roca puedo

Escriuit



Escriuit mis desdichas con el dedo.  
 Maritimo Alcion roca eminente  
 Sobre sus huevos coronaua el dia,  
 Que espejo de Safiro fue luziente  
 La playa açul de la persona mia,  
 Mirame, y luzir vi vn Sol en mi frente,  
 Quando en el cielo vn ojo se veia,  
 Neutra el agua dudaua aqual se preste  
 Al Cielo humano, ò al Cicople Celeste.  
 Registra en otras puertas el venado  
 Sus años, su cabeça colmilluda  
 La fiera, cuyo ceño leuantado  
 De Heluecias picas es muralla aguda:  
 La humana suya el caminante errado  
 Dio, y a mi oueua de piedad desmuda  
 Aluergue oy por tu causa al peregrino  
 Do hallò reparo, si perdio camino,  
 En tablas diuidida rica naue  
 Besò la playa miserablemente;  
 De quantas bõmitò riquezas graue  
 Por las bocas del Nilo el Oriente,  
 Iugo aquel dia, y jugo bien suaue  
 Del fiero mar a la sañuda frente,  
 Imponiendole estaua, sino al viento  
 Dulzissimas coyundas mi instrumẽto.  
 Quãdo ètre globos de agua ètregar veo  
 A las arenas Ligurina haya,  
 En caxas los Aromas del Sabeo,  
 En cofres las riquezas de Cambaya:  
 Delicias de aquel mundo ya trofeo  
 De Scila, q̃ ostentãdo en nuestra playa

Lastimoso despojo fue dos dias,  
 A las q̄ esta mōtaña engendra Harpias,  
 Segunda tabla a vn Ginoues mi gruta  
 De su persona fue, de su hazienda,  
 La vna reparada, la otra enjuta,  
 Relacion del naufragio hizo horrēda:  
 Luziente paga de la mejor fruta,  
 Que ē yeruas se recline, ò ē hilos pēda  
 Colmillo fue del animal q̄ el Ganges,  
 Sufrir mūtos le vio, romper Phalāges.  
 Arco digo gentil, bruñida aljaua,  
 Obras ambas de artifice prolixo,  
 Y de Malaco Rey a Deidad Iaua,  
 Alto Don, segun ya mi huesped dixo:  
 De aq̄l la mano, desta el òbro agraua,  
 Conuencida la madre, imita al hijo,  
 Seras a vn tiempo en estos Orizontes  
 Venus del mar, Cupido de los mōtes.  
 Su horrenda voz, no su dolor interno,  
 Cabras aqui le interrumpieron, quātas  
 Vagas el pie, sacrilegas el cuerno,  
 A Baco se atreujeron en sus plantas,  
 Mas cōculcado el pāpano mas tierno,  
 Viendo el fiero Pastor voces, el tantas.  
 Y tantas despido la honda piedras,  
 Que el muro penetrarō de las yedras.  
 De los nūdos con esto mas suaues,  
 Los dulzes dos amantes desatados,  
 Por duras guijas, por espinas graues  
 Solicitan el mar con pies alados,  
 Tal redimiendo de importunas aues

De D. Luis de Gongora. 201

Incauto Mefegüero sus sembrados  
De liebres dirimio, copia así amiga,  
Que vario sexo unió, y vn surco abriga  
Viendo el fiero Iayan con passo mudo  
Correr al mar la fugitiua nieue,  
(Que a tanta vista el Libico desnudo  
Registra el cōpo de su adarga breue)  
Y al Garçō viēdo, quātas mouer pudo  
Zeloso trueno, ant guas hayas mueue  
Tal, antes q̄ la opaca nube rompa,  
Preuiene rayo fulminante trompa.  
Con violencia desgajò infinita  
La mayor punta de la excelsa roca,  
Que al Iouen, sobre quiē la precipita,  
Vna es mucha, Piramide no poca,  
Con lagrimas la Ninfa solieita  
Las Deidades del mar, q̄ Acis inuoca,  
Concurren todas, y el peñasco duro,  
La sangre q̄ exprimio cristal fue puro.  
Sus miembros lastimosamente opresos,  
Del escollo fatal fueron apenas, (los  
Que los pies de los arboles mas grues-  
Calçò el liquido aljofar de sus venas,  
Corriēte plata al fin sus blācos huesos  
Lamiendo flores, y argentādo arenas,  
A Doris llega, que con llanto pio  
Yerno lo saludò, lo aclamò rio.

SOLEDADES DE  
Dòn Luis de Gongora.

DIRIGIDAS  
AL EXCELLENTISSIMO

Señor Duque de Bejar.

PASSOS De vn Peregrino son errate,  
Quãtos me dicto versos, dulce Musa,  
En soledad confusa

Perdidos vnos, y otros inspirados,  
O tu, que de venablos impedido.

Muros de Abeto, almenas de diamãte,

Bates los montes q̄ de nieue armados

Gigantes de cristal los teme el cielo,

Donde el cuerno del eco repetido,

Fieras te expone, q̄ al teñido fuelo

Muertzs pidiendo terminos disformes,

Espumoso coral le dan al Tormes.

Arrima a vn fresno el fresno cuyo azero

(Sangre sudando) en tiempo hara breue

Purpurear la nieue,

Y en quanto da el solcito montero,

Al duro roble, al pino leuantado

(Emulos viuidores de las peñas)

Las formidables señas

Del oso, q̄ aun besaua atrauesado

La hasta de tu luziente jaulina,

O lo sagrado supla de la encina,

De Augusto del dosel, o de la fuente,

203

La alta zanesa lo Magestuoso  
Del sitial a tu Deidad deuido.  
O Duque Esclarecido  
Templa en sus ondas tu fatiga ardiēte,  
Y entregados tus miembros al reposo  
Sobre el de grama cespēd no desnu to,  
Dexate vn rato hollar del pie acertado,  
Que sus errantes pasos ha votado,  
A la Real cadena de tu escudo,  
Honre suaue generoso nudo.  
Libertad de fortuna perseguida,  
Que a tu piedad Euterpe agrade cida  
Su Canoro darà dulce instrumento,  
Quando la Fama no su Trōpa al viento.

---

## S O L E D A D

### P R I M E R A.

ERa del año la estacion florida.  
En q̄ el mentido robador de Europa  
(Media Luna las armas de su frente,  
Y el Sol todos los rayos de su pelo)  
Luciente honor del cielo  
En campos de zafiros pace Estrellas,  
Quando el que ministrar podia la copa  
A Iupiter, mejor q̄ el Garçon de Ida  
Naufrago, y desdenado sobre ausente,  
Lagrimosas de Amor, dulces querellas  
Dà al mar, que con dolido  
Fue a las ondas, fue al viento

El misero gemido,  
 Segundo de Arion dulce instrumento  
 Del siẽpre en la montaña opuesto pino,  
 Al enemigo Noto,  
 Piadoso miembro roto,  
 Breue tabla, Delfin no fue pequeño  
 Al inconsiderado peregrino,  
 Que a vna Libia de ondas su camino,  
 Fiò, y su vida a vn leño.  
 Del Oceano, pues antes soruido,  
 Y luego bomitado,  
 No lexos de vn escollo coronado  
 De secos juncos, de calientes plumas  
 (Alga todo, y espumas)  
 Hallò hospitalidad donde hallò nido  
 De Iupiter el Aue,  
 Besa la arena, y de la rota naue  
 Aquella parte poca  
 Que lo expuso è la playa, dio a la roca,  
 Que aun se dexan las peñas  
 Lisongear de agradecidas señas,  
 Desnudo el jounen, quanto ya el vestido  
 Oceano ha beuido,  
 Restituirle haze alas arenas,  
 Y al Sol lo estiende luego,  
 Que lamien dolo apenas  
 Su dulce lengua de templado fuego,  
 Lento lo embiste, y con suaue estilo  
 La menor onda chupa al menor hilo.  
 No bien, pues, de su luz los Orizontes,  
 Que hazian desigual confusamente

Montes de agua, y pielagos de montes,  
 Desdorados los siente,  
 Quando entregado el misero estraño  
 En lo que ya del mar redimiò fiero,  
 Entre espinas crepusculos pisando,  
 Riscos, que aun igualara mal bolando  
 Veloz, intrepida ala,  
 Menos cansado, q̄ confuso escala,  
 Vencida alfin la cumbre  
 Del mar siempre sonante  
 De la muda campaña,  
 Arbitro igual, è inexpugnable muro,  
 Con pie ya mas seguro  
 Declina al bacilante,  
 Breue esplendor de mal distinta lumbre,  
 Farol de vna cabaña  
 Que sobre el Ferro està, è aquel incierto  
 Golfo de sonbras, anunciado el puerto.  
 Rayos les dize, ya q̄ no de Leda,  
 Tremulos hijos sed, de mi Fortuna  
 Termino luminoso, y rezelando,  
 De imbidiosa barbara arboleda  
 Interposicion, quando  
 De vientos no conjuracion alguna.  
 Qual haziendo el villano  
 La fragosa montaña facil llano,  
 Atento sigue aquella  
 (Aun a pesar de las tinieblas bella,  
 Aun a pesar de las Estrellas clara)  
 Piedra, indigna tiara  
 (Si tradicion apocrista no miente)

De animal tenebroso, cuya frente  
 Carro es brillante de nocturno día,  
 Tal, diligente el passo,  
 El Iouen apresura,  
 Midiendo la espesura  
 Con igual pie, que el raso  
 Fijo( a despecho de la niebla fria)  
 En el Carbunclo Norte de su aguja,  
 O el Austro brame, ò el arboleda cruxa,  
 El Can ya vigilante  
 Comboca, despidiendo al caminante,  
 Y la que desuiada  
 Luz poca parecio, tanta es vezina,  
 Que yaze en ella la robusta encina,  
 Mariposa en cenizas desatada.  
 Llegò pues el Mancebo, y saludado,  
 Sin ambicion, sin pompa de palabras,  
 De los condueidores fue de cabras,  
 Que a Vulcano tenian coronado.  
 O bienauenturado  
 Aluerge, a qualquier hora,  
 Templo de Pales, Alqueria de Flora.  
 No moderno artificio  
 Borrò desinios, bosquejò modelos,  
 Al concauo ajustando de los cielos  
 El sublime edificio,  
 Retamas sobre robre,  
 Tu fabrica son pobre,  
 Do guarda en vez de azero  
 La inocencia al Cabrero,  
 Mas que el filuo al ganado.

O biena.



O bienauenturado  
 Albergue a qualquier hora:  
 No entienda la ambicion mora  
 Hidropica de viento,  
 Ni la que su alimento  
 El Aspid es Gitano,  
 No la que bulto comenzando humano,  
 Acaba en mortal fiera.  
 Esfingobachillera,  
 Que haze oy a Narciso  
 Ecosolicitar, desdeñar fuentes,  
 Ni la que en saluas gasta impertinentes  
 La poluora del tiempo mas precito.  
 Ceremonia profana  
 Que la sinceridad burla villana,  
 Sobre el coruo cayado,  
 O bienauenturado  
 Albergue, a qualquier hora  
 Tus vmbrales ignora  
 La auiaction Sirena  
 De Reales Palacios, cuya arena  
 Beso ya tanto leño  
 Troscos dulzes de vn canoro sueño.  
 No a la soberuia esta aqui la mentira  
 Dorandole los pies en quanto gira  
 La esfera de sus plumas,  
 Ni de los rayos baxa a las espumas,  
 Fauor de cera alado.  
 O bienauenturado  
 Aluergue a qualquier hora!  
 No pues de aquella sierra engendradora,  
 Mas

Mas de fierezas que de cortesía,  
 La gente parecia  
 Que hospedò al forastero  
 Con pecho igual de aq̄l cãdor primero,  
 Que en las seluas contento  
 Tãda el fiesno le diò, el robre alimento  
 Limpio sayal, en vez de blanco lino,  
 Cubriò el quadrado pino.  
 Y en box, aunq̄ rebelde, a quiẽ el torno  
 Forma elegante, dio sin culto adorno,  
 Leche q̄ exprimir vio la Alua aq̄l dia,  
 Mientras perdian con ella  
 Los blancos liliõs de su frente bella;  
 Gruessa le dan y fria,  
 Impenetrable casi a la cuchara  
 Del viejo Alcimedon inuencion rara,  
 El q̄ de cabras fue dos vezes ciento.  
 Esposo casi vn Lustro, cuyo diente  
 No perdonò a razimo aun en la frente  
 De Baco, quanto mas en su sarmiento,  
 Triunfador siempre de zelosas lides,  
 Lo coronò el Amor; mas ribal tierno,  
 Breue de barba, y duro no de cuerno,  
 Redimio con su muerte tantas vides,  
 Seruido ya en cecina.  
 Purpureos hilos es de grana fina,  
 Sobre corchos despues mas regalado  
 Sueño le solicitan pieles blandas,  
 Que al Principe entre olandas  
 Purpura Tina, ò Milanés brocado,  
 No de humosos vinos agrauado

Es Sifiso en la cuesta, y en la cumbre  
 De pöderosa vana peladumbre,  
 Es quanto mas delpierto, mas burlado  
 De trompa militar no, ò de templado  
 Son de caxas, fue el sueño interrumpido  
 De can, si embrauecido  
 Contra la seca hoja,  
 Que el viento repelò a alguna coscoja  
 Durmiò, y recuerda al fin quãdo las aues  
 (Esquilas dulces de sonora pluma)  
 Señas dieron suaves  
 De la Alua al Sol q̃ el pauellò de espuma  
 Dexò, y en su carroza  
 Rayò el verde obelisco de la choza.  
 Agradecido, pues, el peregrino,  
 Dexa el albergue, y sale acompañado,  
 De quien lo lleva, donde leuantado  
 Distante pocos passos del camino  
 Imperioso mira la campaña  
 Vn escollo apacible galeria  
 Que festiuo teatro fue algun dia;  
 De quantos pisan Fa unos la montaña.  
 Llegò, y a vista tanta  
 Obedeciẽdo la dudosa planta  
 Inmobil se quedò sobre vn lentisco,  
 Verde balcon del agradable risco,  
 Si mucho poco mapa le despliega,  
 Mucho es mas lo q̃ (nieblas desatãdo)  
 Confunde el Sol, y la distancia niega,  
 Muda la admiracion habla callando,  
 Y ciega vn rio sigue, que luziente

De

De aquellos montes hijo,  
 Con torcido discurso, aunque prolixo,  
 Tiraniza los campos vtilmente,  
 Orlada sus orillas de frutales,  
 Quiere la copia que su cuerno sea,  
 Si al animal armaron de Amaltea  
 Diafanos cristales,  
 Engaçando edificios en su plata,  
 De muros se corona,  
 Rocas abraça, islas aprisiona  
 De la alta gruta dõde se desata,  
 Hasta los jaspes liquidados, adonde  
 Su orgullo pierde, y su memoria escon.  
 Aquellas q̃ los arboles apenas (de,  
 Dexan ser torres oy, dixo el Cabrero,  
 Cõ muestras de dolor extraordinarias,  
 Las Estrellas nocturnas luminarias  
 Eran de sus almenas,  
 Quãdo el q̃ ves sayal, fue limpio azero,  
 Yazen aora, y sus desnudas piedras  
 Visten piadosas yedras,  
 Que a ruinas, y a estragos  
 Sabe el tiempo hazer verdes alagos.  
 Con gusto el Iouen, y atencion lo oia,  
 Quando torrente de armas, y de petos  
 (Què si precipitados no los cerros.  
 Las personas tras de vn lobo trata)  
 Tierno discurso, y dulce compañía,  
 Dexar hizo al Serrano,  
 Que del sublime espacioso llano,  
 Al huesped al camino reduciendo,

Al venatorio estruendo  
 Passos dando veloces,  
 Numero crece, y multiplica voces.  
 Baxaua entresi el Iouen admirando  
 Armado a Pan, ò Semicapro a Marte,  
 En el Pastor mentidos, que con arte  
 Culto principio dio al discurso, quando  
 Remora de sus passos fue su oido  
 Dulcemente impedido  
 De canoro instrumento, que pulsado  
 Era de vna Serrana junto a un tronco,  
 Sobre vn arroyo de quexarse ronco,  
 Mudo sus ondas, quando no enfrenado,  
 Otra con ella montaraz Zagala,  
 Juntaua el cristal liquido al humano,  
 Por el arca. luz bello de vna mano,  
 Que al vno menosprecia al otro iguala  
 Del verde margen, otra, las mejores  
 Rosas traslada, y lilijs al cabello,  
 O por lo matizado, ò por lo bello,  
 Si Aurora no con rayos Sol con flores,  
 Negras piçarras entre blancos dedos,  
 Ingeniosa hiere otra; que dudo  
 Que aũ los peñascos la escuchará que -  
 Al son pues deste rudo (dos,  
 Sonoroso instrumento,  
 Lasciua el mouimiento,  
 Mas los ojos honesta,  
 Altera otra bailando la floresta,  
 Tantas al fin el arroyuelo, y rantas  
 Montañesas da el prado, que dirias

Ser menos las q̄ verdes Hamadryas  
 Abortaron las plantas  
 Inundacion hermosa,  
 Que la montaña hizo populosa  
 De sus aldeas todas,  
 A Pastorales bodas  
 De vna encina embebido,  
 En lo concauo el Iouen mantenia  
 La vista de hermosura, y el oido  
 De metrica armonia  
 El Sileno buscava  
 De aquellas q̄ la sierra dio Bacantes,  
 Ya q̄ Ninfas las niega ser errantes.  
 El ombro sin aljaua,  
 O si del Termodonte,  
 Emulo el arroyuelo desatado  
 De aquel fragoso monte  
 Esquadron de Amazonas desarmado,  
 Tremola en sus riberas  
 Pacificas vanderas,  
 Vulgo lasciuo erraua  
 Al voto de el Mancebo  
 (El yugo de ambos sexos sacudido)  
 Al tiempo que (de flores impedido  
 El que ya serenaua  
 La Region de su frente rayo nueuo)  
 Purpurea Terneruela, conducida  
 De su madre, no menos enramada,  
 Entre Albogues se ofrece acompañada  
 De juventud florida,  
 Qual dellos las p̄dientes sumas graues  
 De ne-

De negras baxa, de cristadas aues,  
 Cuyo lasciuo esposo vigilante,  
 Domestico es del Sol Nuncio canoro,  
 Y de coral barbado, no de oro  
 Cine, sino de puipura turbante,  
 Quien la ceruiz oprime  
 Con la manchada copia  
 De los cabritos mas retoçadores,  
 Tan golosos, que gime  
 El q̄ menos peinar puede las flores  
 De su guinalda propia,  
 No el sitio, no, fragoso,  
 No el torcido taladro de la tierra,  
 Priuilegiò en la sierra.  
 La paz del conejuelo temeroso,  
 Trofeo ya su numero es a vn ombro,  
 Si carga no, y assombro  
 Tu aue peregrina,  
 Arrogante esplendor, ya q̄ no bello  
 Del vltimo Occidente,  
 Penda el rugoso nacar de tu frente  
 Sobre el crespo Zafiro de tu cuello,  
 Que Himeneo a sus mesas te destina  
 Sobre dos ombros larga vara ostenta  
 En cien aues, cien picos de rubies,  
 Tafletes calçados carmesies,  
 Emulacion, y a frenta  
 Aun de los Berberiscos,  
 En la inculta Regiõ de aquellos riscos.  
 Lo que llorò la Aurora,  
 (Si es nectar lo que llora)

Y antes

Y antes que el Sol er juga.  
 La aueja que madruga  
 A libar flores, y a chupar cristales,  
 En celdas de oro liquido, en panales  
 La oreja contenia,  
 Que vn Mortañes traia.  
 No excedia la oreja  
 El pululante ramo  
 Del ternecuelo gamo,  
 Que mal llevar se dexa,  
 Y con razon, que el talamo desdena  
 La sombra aun de litonja tan pequena  
 El arco del camino, pues torzido  
 (Que auian con trabajo  
 Por la fragosa cuerda del atajo  
 Las gallardas Serranas desmentido)  
 De la cansada juventud vencido,  
 (Los fuertes otros cõ las cargas graues,  
 Treguas hechas suaues)  
 Sueño le ofrece, a quien buscò descanso,  
 El yà sañudo arroyo, aõra manso  
 Merced de la hermosura q̃ ha hospeda-  
 Efectos, sino dulces del contento (do,  
 Que ã las luzientes de marfil clauijas,  
 Las duras cuerdas de las negras guijas  
 Hizieron a su curso acelerado,  
 En quanto a su furor perdonò el viõto,  
 Menos en renunciar tardò la encina:  
 El Estrangero errante,  
 Que en reclinarsse el menos fatigado,  
 Sobre la grana que se viste fina



Su bella amada, deponiendo Amante  
 En las vestidas rosas su cuidado,  
 Saludólos a todos cortesmente,  
 Y admirado no menos  
 De los Serranos, que correspondido  
 Las sombras solicita de vnas peñas,  
 De lagrimas los tiernos ojos llenos,  
 Reconociendo el mar en el vestido,  
 Que beberse no pudo el Sol ardiente,  
 Las que siempre darà ceruleas señas,  
 Politico Serrano

De canas graue habló desta manera.  
 Qual tigre la mas fiera,  
 Que elyma infamò Hircano,  
 Dio el primer alimento  
 Alq ya deste, o de aquel mar primero,  
 Sureò labrador fiero  
 El campo vndoso en mal nacido pino,  
 Vaga Clicie del viento  
 En telas hecho, antes q̄ en flor el lino  
 Mas armas introduxo este marino  
 Monstruo escamado derobustas hayas,  
 A las que tanto mar diuidio playas,  
 Que confusion y fuego  
 Al Frigio muro el otro leño Griego,  
 Nautica industria investigò tal piedra,  
 Que qual abraça yedra  
 El collo, el metal ella fulminante,  
 De que Marte se viste, y lisonjera  
 Solicita el que mas brilla diamante  
 En la nocturna capa de la Esfera;

Estrella

Estrella a nuestro Polo mas vezina,  
 Y con virtud no poca  
 Distante la reuoca,  
 Eleuada la inclina,  
 Ya de la Aurora bella  
 Al rosado balcon, ya a la que sella  
 Cerulea tumba fria,  
 Las cenizas del dia  
 En esta pues, fiandose atractiua  
 Del Norte amante dura, alado roble,  
 No ay tormentoso cabo, que no doble  
 Ni isla oy a su buelo fugitiua.  
 Tifis el primer leño mal seguro  
 Conduxo, muchos luego Palinuro,  
 Si bien por vn mar ambos que la tierra  
 Estanque dexò hecho,  
 Cuyo famoso Estrecho  
 Vna y otra de Alcides llaue cierra,  
 Piloto oy la cudicia, no de errantes,  
 Arboles, mas de seluas inconstantes  
 Al Padre de las aguas Oceano  
 (De cuya Monarquia  
 El Sol que cada dia  
 Nace è sus ondas, y en sus ondas muere,  
 Los terminos saber todos no quiere),  
 Dexò, primero de su espuma cano,  
 Sin admitir segundo  
 En inculcar sus limites al mundo,  
 Abetos suyos tres aquel tridente,  
 Violaron a Neptuno,  
 Conculcado hasta alli de otro ninguno.

Befandolas

Besan las que al Sol el Occidente  
 Le corre el lecho azul de aguas marinas  
 Turquesadas cortinas  
 A pesar luego de aspides volantes,  
 Sombra del Sol, y tofigo del viento,  
 De Caribes flechados (sus vanderas  
 Siempre gloriosas, siempre tremolantes)  
 Rôpiéron los q̄ armò de plumas ciento  
 Lestrigones el Isthmo, aladas fieras,  
 El Isthmo, que al Oceano diuide,  
 Y serpe de Cristal juntar le impide  
 La cabeça del Norte coronada  
 Con la que ilustra el Sur cola escamada  
 De Antárticas Estrellas,  
 Segundos leños dio a segundo Polo,  
 En adueno mar, q̄ le rindio, no solo  
 Las blancas hijas de sus cõchas bellas;  
 Mas los que lograr bien no supo Midas,  
 Metales homicidas.  
 No le bastò despues a este elemento  
 Conducir orcas, y alistar vallas,  
 Murarse de montañas espumosas  
 Infamar blanqueando sus arenas  
 Con tantas del primer arreuimiento  
 Señas, aún a los buirres lastimosas  
 Para con estas lastimosas señas,  
 Temeridades enseñar segundas  
 Tu codicia, tu pues de las profundas  
 Estigias aguas, torpe marinero,  
 Quantos abre sepulcros el mar fiero  
 Atus huesos de señas

El Promontorio, que Eolo sus rocas  
 Candados hizo de otras nuevas grutas  
 Para el Austro de alas nunca enjutas,  
 Para el Zierço espirante por cien bocas,  
 Doblaste alegre, y tu obstinada entenz  
 Cabo lo hizo de Esperança buena.  
 Tantos luego Astronomicos presagios  
 Frustrados, tanta Nautica doctrina  
 Debaxo aun de la Zona mas vezina  
 Al Sol, calmas vencidas y naufragios,  
 Los Reinos de la Aurora al fin besaste,  
 Cuyos púrpureos senos perlas nevas,  
 Cuyas minas secretas  
 Oy te guardan su mas precioso engaste.  
 La Aromatica selua penetraсте,  
 Que al pajaro de Arabia, cuyo buelo  
 Arco alado es del cielo,  
 (No coruo, mas tendido)  
 Firz le erige, y le construye nido  
 Zodiaco despues fue cristalino,  
 A glorioso pino,  
 Emulo vago del ardiente coche  
 Del Sol, este elemento  
 Que quatro vezes auia sido ciento,  
 Dosel al dia, y talamo ala noche  
 Quando hallò de fugitiua plata  
 La visagta, aunq: estrecha, abraçadora  
 De vn Oceano, y otro siempre vno,  
 O las Colunas bese, ò la escarlata,  
 Tapete de la Aurora.  
 Esta pues naue, aora

En el humido Templo de Neptuno,  
 Varada pende a la immortal memoria,  
 Con nombre de Vitoria  
 De firmes islas, no la inmobile flota  
 En aquel mar del Alua te descriuo,  
 Cuyo numero, ya que no lasciuo,  
 Por lo bello aggradable, y por lo vario  
 La dulce confusion hazer podia,  
 Que en los blancos estâques del Eurota,  
 La virginal desnuda monteria,  
 Haziendo escollos, ò de marmol Pario,  
 O de terso marfil sus miembros bellos,  
 Que pudo bien Aeteon perderse e ellos:  
 El Bosque diuidido en Islas pocas,  
 Fragante productor de aquel Aroma,  
 Que traducido mal por el Egipto,  
 Tarde lo encomendò el Nilo a sus bocas,  
 Y ellas mas tarde a la gulosa Grecia,  
 Claudio no, espuela si del aperito,  
 Que quanto en conocello tardò Roma,  
 Fue templado Caton, casta Lucrecia,  
 Quedese amigo en tan inciertos Mares,  
 Donde con mi hazienda  
 Del alma se quedò la mejor prenda,  
 Cuya memoria es buitre de pesares,  
 En suspiros con esto,  
 Y en mas anegò lagrimas el resto  
 De su discurso, el Montañes prelixo.  
 Que el viêto su caudal, y el mar su hijo  
 Consolallo pudiera el Peregrino  
 Cõ las de su edad corta historias las

Si, vinculados todos a sus cargas,  
 Qual prouidas hormigas a sus mieles,  
 No començaran ya los Montañeses  
 A esconder con el numero el camino,  
 Y el Cielo con el poluo: enjugò el Viejo  
 Del tierno humor las venerables canas,  
 Y leuando al Forastero dixo:  
 Cabo me han hecho, hijo,  
 Deste hermoso tercio de Serranas,  
 Si tu neutralidad sufre consejo,  
 Y no te fuerça obligacion precisa  
 La piedad q̄ en mi alma ya te hospeda,  
 Oy te combida al q̄ nos guarda sueño,  
 Politica Alameda,  
 Verde muro de aquel lugar pequeño,  
 Que a pesar dessos fresnos se deuifa.  
 Sigue la feminil ropa conmigo,  
 Veràs curioso, y honraràs testigo  
 El Thalamo de nuestros Labradores,  
 Que de tu calidad señas mayores  
 Me dan, que del Oceano tus paños,  
 O razon falta donde sobran años,  
 Mal pudo el Estrangero agradecido,  
 En tercio tal negar tal compania,  
 Y en tan noble ocasion tal hospedaje,  
 Alegres pisan la que, sino era  
 De chopos calle, y de alamos carrera,  
 El fresco de los Zefiros ruido,  
 El denso de los arboles zelaje  
 En duda ponen qual mayor hazia  
 Guerra al calor, ò resistencia al dia,

Coros rexiendo, voces aluernando,  
 Sigue la dulce esquadra Montañesa,  
 Del pereçoso arroyo el paso lento,  
 En quanto el hurra blando,  
 Entre los olmos que robustos besa  
 Pedaços de cristal, q̄ el mouimiento  
 Libra en la falda, en el coturno ella,  
 De la coluna bella,  
 Ya que zelosa basa,  
 Dispensadora del cristal no escasa  
 Sirenas de los montes, su concento  
 A la que menos del sañudo viento  
 Pudiera antiga planta  
 Temer ruina, ò rezelar fracaso,  
 Pasos hiziera dar el menor passo  
 De su piè, ò su garganta.  
 Pintadas Aues, Citaras de pluma  
 Coronauan la barbara capilla,  
 Mientras el arroyuelo para oilla  
 Haze de blanca espuma,  
 Tantas orejas, quantas guijas laua,  
 De donde es fuente, adõde arroyo acaba  
 Vencedores se arrojan los Serranos,  
 Los consignados premios otro dia,  
 Ya al formidable salto, ya a la ardiente  
 Lucha, ya a la carrera poluorosa  
 El menos agil, quantos comarcanos  
 Comboca el caso, el solo desafia  
 Confagrandõ los palios a su Esposa,  
 Que a mucha fresca rosa  
 Beuer el sudor haze de su frente,

Mayor aun del que espera  
 En la lucha, en el salto, en la carrera,  
 Centro apacible vn circulo espacioso,  
 A mas caminos, que vna Estrella rayos,  
 Hazia bien de Pobos, bien de Alifos,  
 Donde la Primavera  
 Calçada Abriles, y vestida Mayos,  
 Centellas saca de cristal vndoso  
 A vn pedernal orlado de Narcisos.  
 Este pues centro era,  
 Meta umbrosa al baquero conuejino,  
 Y delicioso termino al distante,  
 Donde a vn cāsado, mas q̄ el camināte,  
 Concurría el camino.  
 Al conuento se abaten cristalino,  
 Sedientas las Serranas,  
 Qual simples codornizes al reclamo,  
 Que les miente la voz, y verde zela  
 Entre la no espigada mies, la tela  
 Musicas hojas viste el menor ramo  
 Del alamo, que peina verdes canas,  
 No Zefiros en el, no Ruiseñores  
 Lisonjear pudieron breue rato  
 Al Montañes, que ingrato  
 Al fresco, a la armonia, y a las flores  
 Del sitio pisa ameno.  
 La fresca yerua , qual la arena ardiente  
 De la Libia, y a quantas da la fuente  
 Sierpes de aljofar, aun mayor veneno  
 Que a las del Ponto timido atribuye,  
 Segun el pie, segun los labios huye

Passa-



Passaron todos pues, y regulados,  
 Qual en los Equinocios surcar vemos  
 Los pielagos del aire libre algunas  
 Volantes no galeras,  
 Sino grullas veleras,  
 Tal vez creciendo, tal mēguãdo Lunas,  
 Sus distantes extremos,  
 Caracteres tal vez formando alados  
 En el papel diafano del Cielo,  
 Las plumas de su buelo,  
 Ellas en tanto en bobedas de sombras,  
 Pintadas siempre al fiesco,  
 Cubren las q̄ Sidon telar Turquesco  
 No ha sabido imitar verdes alfombras.  
 Apenas reclinaron la cabeça,  
 Quãdo en numero iguales, y en belleza  
 Los margenes matiza de las fuentes  
 Segunda Primavera de Villanas, (nas  
 Que pariētas del Nouo, aun mas cerca-  
 Que vezinos sus pueblos, de presentes  
 Preuenidas, concurren alas bodas,  
 Mezoladas hazen todas,  
 Theatro dulce, no de Scena muda,  
 El apacible sitio espacio breue,  
 En que a pesar del Sol, quaxada nieue,  
 Y nieue de colores mil vestida,  
 La sombra vio florida,  
 En la yerua menuda.  
 Viendo pues, q̄ igualmente les quedaua  
 Para el lugar a ellas de camino,  
 Lo q̄ al Sol para el lobrego Occidentes,  
 Qual

Qual de aues se calò turba canora,  
 A robusto nogal que azequia laua  
 En cercado vezino;  
 Quando a nuestros Antipodas la Aurora,  
 Las Rosas gozar dexa de su frente,  
 Tai sale aquella, q̄ sin alas buela  
 Hermosa eiquadra con ligero passo,  
 Haziendole atalayas del Ocaso,  
 Quantos Huméros cuenta la Aldeguela,  
 El lento esquadron luego  
 Alcançan de Serranos,  
 Y disolviendo alli la compañía  
 Al pueblo llegan con la luz, q̄ el dia  
 Cedio al sacro Balcon de errante fuego,  
 A la Torre de luzes coronada,  
 Que el Tõplo ilustra, y a los aires vanos  
 Artificiosamente da exalada  
 Luminosas de poluora saetas,  
 Purpureos no cometas,  
 Los fuegos, pues, el Iouen solenniza,  
 Mientras el Viejo tanta acusa tea,  
 Al de las bodas Dios, no alguna sea  
 De nocturno Faeton carroça ardiente,  
 Y miserablemente  
 Campo amanesca esteril de çeniza,  
 La que anocheçio Aldea  
 De Alcides lo lleuo luego a las plantas  
 Que estauan no muy lexos,  
 Triençandose el cabello verde, a quõtas  
 Da el fuego luzes, y el arroyo espejos,  
 Tanto Garçon robusto.

Tanta ofrecen los alamos Zagala,  
 Que abreviara el Sol en vna Estrella,  
 Por ver la menos bella,  
 Quantos saluda rayos el Bengala,  
 Del Ganges Cifre adusto.  
 La gaita al baile sollicita el gusto,  
 A la voz el Salterio  
 Cruza el Trion mas fixo el Emisferio,  
 Y el tronco mayor gança en la ribera  
 El eco, voz entera,  
 No ay silencio a q̄ pronto no responda,  
 Fanal es del arroyo cada onda,  
 Luz el reflexo, el agua vidriera,  
 Terminos le da el sueño al regozijo:  
 Mas el cansancio no, q̄ el movimiento  
 Verdugo de las fuerças es prolixo.  
 Los fuegos (euyas lēguas ciēto a ciēto  
 Desmintieron la noche algunas heras  
 Cuyas luzes del Sol competidoras  
 Fingieron dia en la tinisbla obicura)  
 Murieron, y en si mismos sepultados,  
 Sus miembros en cenizas desatados,  
 Piedras son de su misma sepultura:  
 Vence la noche al fin, y triunfa muda  
 El silencio, aunq̄ breue, del ruido  
 Solo gime ofendido  
 El sagrado Laurel del hierro agudo,  
 Dexa de su esplendor, dexa del ruido  
 De su frondosa pompa al verde Añiso,  
 El golpe no remisso  
 Del Villano membrudo.

El que resistir pudo

Al animoso Austro, al Euro ronco,

Chopo gallardo, cuyo liso tronco

Papel fue de Pastores, aunque rudo,

A revelar secretos va a la Aldea,

Que impide Amor, q̄ aũ otro chopo lea.

Estos arboles, pues, vè la mañana

Mentir florestas, y emular viales,

Quantos murò de líquidos cristales,

Agricultura urbana:

Recordò, al Sol, no de su espuma cana,

La dulce de las aves armonia.

Sino los dos topacios que batia

Orientales Aldauas Himeneo,

Del carro pues Febeo

El luminoso tiro,

Mordiendo oro el Ecliptico Sastro,

Pilar queria, quando el populoso

Lugarillo, el Serrano

Con su huésped, que admira cortesano,

A pesar del estambre, y de la seda,

El q̄ tapiz frondoso

Textiò de verdes hojas la arboleda,

Y los que por las calles espaciosas

Fabrican arcos rosas,

Obliquos nuevos penfiles jardines,

De tantos como violas jazmines,

Al galan nouio el Montañes presenta

Su Forastero: luego al venerable

Padre, de la q̄ en sí bella se esconde

Con ceño dulce, y con silencio asable,

Beldad

Beldad parlera, gracia muda ostenta,  
 Qual del ricado verde boton donde  
 Abreuias su hermosa Virgen rosa,  
 Las cisuras cairela  
 Vn color q̄ la purpura que zela,  
 Por bruxula concede vergonçosa  
 Digna la juzga Esposa  
 De vn Heroe, sino Augusto, esclarecido.  
 El Iouen al instante arrebatado,  
 A la que naufragante y desterrado  
 Lo condenò a su oluido.  
 Este pues Sol, q̄ a oluido lo condena,  
 Cenizas hizo las q̄ su memoria  
 Negras plumas vistio, q̄ infelizmente  
 Sordo engendran gusano cuyo diente  
 Minador antes lento de su gloria,  
 Inmortal arador fue de su pena,  
 Y en la sombra no mas de la açuena  
 Que del clauel procura acompañada  
 Imitar en la bella Labradora  
 El templado color de la que adora,  
 Viuora pisa tal el pensamiento,  
 Que el alma por los ojos desatada  
 Señas diera de su arrebatamiento,  
 Si de çamponas ciento,  
 Y de otros, aunq̄ barbaros, sonoros  
 Instrumentos, en los festiços coros  
 Virgenes bellas, Iouenes luzidos,  
 Llegaran conducidos.  
 En numeroso, al fin de labra lores  
 Concurso impacientz,

Los nouios faca; el de años florefciēte,  
 Y de caudal mas florefciente que ellos,  
 Ella la misma pompa de las flores,  
 La Esfera misma de los rayos bellos.  
 El lazo de ambos cuellos  
 Entre ũ laſciuo enxãbre iua de amores,  
 Himeneo añudando,  
 Mientras inuocan ſu Deidad la alterna  
 De Zagalejas candidas voz tierna,  
 Y de Garçones eſte accento blando.

## C O R O I.

**V** En Himeneo, ven donde te eſpera  
 Con ojos, y ſin alas vn Cupido,  
 Cuyo cabello inronſo, dulzemente  
 Nega el vello, q̄ el bulto ha colorido  
 El vello, flores de ſu Primavera,  
 Y rayos el cabello de ſu frente,  
 Niño amò la q̄ adora adoleſcente  
 Villana Pſiques, Ninfa labradora  
 De la toſtada Ceres. Eſta aora  
 En los inciertos de ſu edad ſegunda,  
 Crepuſculos vinculè tu coyunda  
 A ſu ardiente deſſeo,  
 Ven Himeneo, ven, ven Himeneo.

## C O R O I I.

**V** En Himeneo, dõde entre arreboles  
 De honeſto roſicler preuiene el dia  
 (Autora de ſus ojos ſoberanos)  
 Virgen tan bella, que hazer podia

Torrída la Noruega con dos Soles,  
 Y blanca la Ethiopia con dos manos,  
 Clauelas del Abril, rubies tempranos,  
 Quantos engasta el oro del cabello,  
 Quantas (del vno ya, y del otro cuello  
 Cadenas) la concordia engaçã rosas  
 De sus mexillas siempre vergonçosas,  
 Purpureo son trofeo.  
 Ven Himeneo, ven, ven Himeneo,

## C O R O I.

V En Himeneo, y plumas no vulgares  
 Al aire los hijuelos den alados.  
 De las que el bosque bellas Ninfas zela,  
 De sus carcaxes, estos, argentados  
 Flechen mosquetas, nieuen azahares,  
 Vigilantes aquellos la Aldeguela,  
 Rediman del q̃ mas, ò rardo buela,  
 O infausto gime, pajaro nocturno,  
 Mudos coronen otros por su turno,  
 El dulce lecho conjugal, en quanto  
 Lasciua aueja al virginal acantho  
 Nectar le chupa Hibleõ.  
 Ven Himeneo, ven, ven Himineo,

## C O R O I I.

V En Himeneo, y las volantes Pias  
 Que açules ojos cõ pestañas de oro  
 Sus plumas son, conduzgan alta Diosa,  
 Gloria mayor del soberano coro,  
 Fie tus nudos ella, que los dios

Disueluan

Disueluan tarde en senectud dichosa,  
 Y la q̄ Iuno es oy, a vuestra Esposa  
 Casta Lucina en Lunas desiguales,  
 Tantas vezes repita sus vmbrales,  
 Que Niobe immortal la admire el mudo  
 No è blâco marmol por su mal fecudo,  
 Escollo oy del Lethco  
 Ven Himenco, ven, ven Himenco.

## C O R O I.

**V** En Himenco, y nuestra agricultura  
 De copia tal à E strellas deua amigas  
 Progenie tan robusta, q̄ su mano  
 Toros dome, y de vn rubio mar de espi-  
 Inunde liberal la tierra dura, (gas,  
 Y al verde Iouen floresciente llano  
 Blancas ouejas fuyas hagan cano,  
 En breues horas caducar la yerua,  
 Oro le exprimán liquido a Minerua,  
 Y los olmos casando con las vides,  
 Mientras coronan pampanos a Alcides,  
 Claua empuñe Lyèò,  
 Ven Himenco, ven, ven Himenco,

## C O R O I I.

**V** En Himenco y tantas le dè a Pales,  
 Quâtas a Palas dulces prèdas esta,  
 Apenas hija oy, madre mañana,  
 De errantes lios, vnas la floresta  
 Cubran corderos mil, q̄ los cristales  
 Vistan del Rio en breue vn d'osa lana,



De Araenes, otras la arrogancia vana,  
 Modestas acusando en blancas telas,  
 No los hurtos de Amor, no las cautelas  
 De Iupiter compullen, q̄ aun en lino,  
 Ni a la pluuia luziente de oro fino,  
 Ni al blanco Cisne creo,  
 Ven Himeneo, ven, ven Himeneo,  
 El dulce alterno canto  
 A sus vmbrales rebocò felices  
 Los Nonios del vezin o Templo santo,  
 Del yugo aun no domadas las ceruizes  
 Nouillos (breue termino furcado)  
 Restituyen assi el pendiente arado,  
 Al q̄ paijzo aluergue los aguarda.  
 Llegaron todos pues, y con gallarda  
 Cuil magnificencia, el Suegro anciano,  
 Quãtos la sierra dio, quãtos dio el llano  
 Labradores combida  
 A la prolija rustica comida,  
 Que sin rumor preuino ã mesas grãdes,  
 Oitente crespas blancas esculturas  
 Artifice Gentil de dobladuras.  
 En los que damascò manteles Flandes,  
 Mientras casero lino, Ceres tanta  
 Ofrece aora, quantos guardò el heno  
 Dulces pomos, que al curso de Atalanta  
 Fueron dorado freno  
 Manjares, que el veneno,  
 Y el apetito ignoran igualmente,  
 Les siruieron, y en oro no luziente  
 Confuso Baco, ni en bruñida plata

Su néctar les delata,  
Sino en vidrio, topacios carmesies,  
Y palidos rubies  
Sellar del fuego quiso regalado  
Los gulosos estomagos el rubio,  
Imitador suaue de la cera  
Quesillo, dulcemente apremiado  
De rustica baquera,  
Blanca hermosa mano, cuyas venas  
La distinguieron de la leche apenas,  
Mas ni la encarcelada Nuez esquiua,  
Ni el membrillo pudieran añudado,  
Si la sabrosa oliua  
No serenara el Baccanal diluuiio,  
Leuantadas las mesas al canoro  
Son de la Ninfa vn tiempo, agora caña,  
Seis de los montes, seis de la campaña  
(Sus espaldas rayando el sutil oro,  
Que negò al viento el nacar biẽ texido  
Terno de gracias bello repetido,  
Quatro vezes en doze labradoras  
Entrò baylando numerosamente,  
Y dulce Musa entre ellas (si consiente  
Barbaras el Parnaso moradoras)  
Viuid, felizes, dixo,  
Largo curso de edad nunca prolixo,  
Y si prolixo en ñudos amorosos,  
Siempre viuid esposos,  
Vença, no solo en su candor la nieue,  
Mas plata en su esplendor sea cardada,  
Quanto estãbre vital Clotho os traslada

De la

De la alta fatal rueca al huso breue,

Sean de la fortuna

Aplausos la respuesta

De vuestras grangeerias,

A la rexa importuna,

A la açada molesta,

Fecundo os rinda en desiguales dias

El campo agradecido,

Oro trillado, y nectar exprimido,

Sus morados cantuefos, sus copadas

Encinas la Montaña contar, antes

Dexe, q vuestras cabras siẽpre errãtes,

Que vuestras vacas tarde, o nũca erradas

Corderillos os brote la ribera,

Que la yerua menuda,

Y las perlas exceda del rocio

Su numero, y del Rio

La blanca espuma, quantos la tixera

Vellones les desnuda.

Tantos de breue fabrica, aunq ruda

Albergues vuestros sus auejas moren,

Y Primavera tantas os desfloren,

Que qual la Arabia madre ve de aromas

Sacros troncos sudar fragrantas gomas,

Vuestros corchos por vno y otro poço

En dulce se desaten liquido oro,

Prospera al fin, mas no espumosa tanto

Vuestra fortuna sea

Que alimẽtẽ la embidia ẽ nuestra Aldea

Alpides mas q en la Region del llanto,

Entre opulencias y necesidades

Medianias vinculen competentes  
 A vuestros descendientes  
 (Preuiniendo ambos daños) las edades  
 Ilustren Obeliscos las ciudades  
 A los rayos de Iupiter expuesta,  
 Aun mas q̄ a los de Febo su corona,  
 Quando a la choza pastoral perdona  
 El Cielo, fulminando la floresta,  
 Cisnes pues vn̄a y otra pluma en esta  
 Tranquilidad os halle, labradora,  
 La postrimera hora,  
 Cuya lamina cifre desengaños,  
 Que en letras pocas lean muchos años,  
 Del himno culto dio el vltimo accento  
 Fin mudo al baile, al tiempo q̄ seguida  
 La Nouia sale de villanas ciento,  
 A la verde florida paliçada,  
 Qual nueua Fenix en flamātes plumas,  
 Matutinos del Sol rayos vestida,  
 De quantas furca elaire acompañada  
 Monarquia canora,  
 Y vadeando nubes, las espumas  
 Del Rey corona de los otros rios.  
 En cuya orilla el viento hereda aora  
 Pequeños no vazios  
 De funerales barbaros trofeos,  
 Que el Egipto erigio a sus Ptolemeos,  
 Los arboles q̄ el bosque auian fingido  
 Umbroso Coliseo, ya formando,  
 Despejan el exido,  
 Olympica Palestra

De valientes desnudos Labradores,  
Llegò la Desposada apenas, quando  
Feroz ardiente muestra  
Hizieron dos robustos luchadores  
De sus musculos menos defendidos  
Del blanco lino, q̄ del vello obscuro,  
Abraçaronse pues los dos, y luego  
Humo anhelando, el q̄ no suda fuego  
De reciprocos ñudos impedidos,  
Qual duros olmos de implicantes vides  
Yedra el vno es tenaz de otro muro,  
Mañosos, al fin hijos de la tierra,  
Quando fuertes no Alcides,  
Procuran derriuarfe, y derriuados  
Qual pinos, se leuantàn arraigados  
En los profundos senos de la sierra,  
Premio los hõra igual, y d'otros quatro  
Ciñe las sienes gloriosa rama,  
Con que se puso termino a la lucha.  
Las dos partes rayaua del teatro  
El Sol, quãdo arrogante Iouen llama  
Al expedido salto  
La barbara corona que le escucha,  
Arras del animoso desafio  
Vn pardo gauan fue en el verde suelo,  
A quien se auatẽ ocho, o diez soberuios  
Montañeses, qual suelen de lo alto  
Calarse turba de embidiosas Aues,  
A los ojos de Ascalapho, vestido  
Depereçosas plumas, quien de graues  
Piedras, las duras manos impedido,

Su agilidad pondera, quien sus nervios  
 Desata, estremeciendose gallardo  
 Besò la raya, pues, el pie desnudo  
 Del suelto moço, y con ayroso buelo  
 Pisò del viento lo que del exido  
 Tres vezes ocupar pudiera vn dardo,  
 La admittacion vestida, vn marmol frio  
 Apenas arquear las cejas pudo,  
 La emulacion calçada vn duro yelo,  
 Torpe se arrayga bien q̄ impulso noble  
 De gloria, aunq̄ Vilano, solicita  
 A vn Baquero d' aquellos mōtes grueso,  
 Membrudo fuerte roble,  
 Que agil, a pesar de lo robusto  
 Al aire se arrebatata, violentando  
 Lo graue tanto, que lo precipita  
 Icaro Montañes, su mismo peso  
 De la menuda yerua el seno blando,  
 Pielago duro hecho a su ruina,  
 Sino tan corpulento, mas adusto  
 Serrano le sucede,  
 Que iguala, y aun excede  
 Al ayuno leopardo,  
 Al corcillo traueso, al muston sardo,  
 Que de las rocas trepa ala marina,  
 Sin dexar, ni aun pequeña,  
 Del pie ligero bipartida seña  
 Con mas felicidad q̄ el precedente  
 Piso las huellas, casi del primero  
 El adusto Baquero  
 Pasos otros dio al ayre, al suelo cozes,  
 Y pre-

Y premiados graduadamente,  
 Aduxieron así toda la gente  
 Cierços del llano, y Austros de la sierra,  
 Mancebos tan veloce s,  
 Que quando Ceres mas dora la tierra,  
 Y argēta el mar desde sus grutas ondas  
 Neptano, sin fatiga  
 Su vago pie de pluma  
 Surcar pudieran mieſſes, pisar ondas,  
 Sin inclinar espiga,  
 Sin violar espuma  
 Dos vezes eran diez, y dirigidos  
 A dos olmos que quieren abraçados  
 Ser palios verdes, ser frondosas metas  
 Salen qual de torzidos  
 Arcos, ò neruiosos, ò azerados,  
 Con siluo igual dos vezes diez factas,  
 No el polvo desaparece  
 El campo, q̄ no pisan a la yerua,  
 Es el mas torpe vna herida cieua,  
 El mas tardo la vista desuanece.  
 Y siguiendo el mas lento  
 Coxea el pensamiento  
 El tercio casi de vna milla era  
 La prolixa carrera  
 Que los Herculeos trōcos haze breues.  
 Pero las plantas leues  
 De tres sueltos Zagales  
 La distancia sincopan tan iguales,  
 Que la atencion confunden judiciosa  
 De la Pencida Virgen desdenosa,

Los dulces fugitivos miembros bellos,  
 En la corteza no abraçò reciente,  
 Mas firme Apolo, mas estrechamente,  
 Que de vna y otra meta gloriosa,  
 Las duras basas abraçaron ellos  
 Con triplicado ñudo,  
 Arbitro Alcides en sus ramas dudo,  
 Que el caso decidiera,  
 Bien q̄ su menor hoja vn ojo fuera  
 Del lince mas agudo;  
 En tãto, pues, q̄ el palio neutro pende,  
 Y la carroza de la luz deciende  
 A templarse en las ondas Himeneo  
 Por templar en los braços el deseo  
 Del galan Nouio, de la Esposa bella,  
 Los rayos anticipa de la Estrella,  
 Cerulea aora, y à purpurea guia  
 De los dudosos terminos del dia  
 El juizo al de todos indeciso  
 Del concurso ligero  
 El Padrino con tres de limpio azero,  
 Cuchillos coruos absoluello quiso,  
 Solicita Iunon Amor no omisso,  
 Al son de otra zampona, q̄ conduze  
 Ninfas bellas, y Satiros lasciuos.  
 Los Desposados a su casa bueluen;  
 Que coronada luz  
 De Estrellas fixas, de Astros fugitivos,  
 Que en sonoro humo se resueluen.  
 Llegò todo el lugar, y despedido,  
 Casta Venus, q̄ el lecho ha preuenido



De las plumas, que baten mas suaves  
 En su volante carro blancas Aues  
 Los Nouios entra, en dura no estacada,  
 Que siendo Amor vna Deidad alada,  
 Bien preuino la Hija de la espuma,  
 A batallas de Amor campos de pluma,

## S O L E D A D

## S E G V N D A.

ENtrase el mar por vn arroyo breue,  
 Que a recibirle con sediento passo  
 De su roca natal se precipita,  
 Y mucha sal no solo en poco vaso,  
 Mas su ruina bebe,  
 Y su fin cristalina Mariposa,  
 No alada sino vndosa  
 En el farol de Thetis sollicita.  
 Muros desmantelando pues de arena,  
 Centauro ya espumoso el Oceano,  
 Medio mar, medio ria  
 Dos vezes huella la campaña al dia,  
 Escalar pretendiẽdo el mōte en vano,  
 De quien es dulce vena  
 El tarde ya Torrente  
 Arrepentido, y aun retrocediente  
 Eral, loçano asfi nouillo tierno  
 (De bien nacido cuerno  
 Mal lunada la frente)  
 Retrogrado cedio en desigual lucha  
 A duro

A duro toro, aũ cõtra el viêto armado,  
 No pues de otra manera  
 A la violencia mucha  
 Del Padre de las aguas coronado  
 De blancas obas, y de espuma verde  
 Resiste obedeciendo, y tierra pierde  
 En la incierta riberã  
 (Guarnicion desigual a tanto espejo)  
 Descubriò el Alua a nuestro Peregrino  
 Con todo el Villanaje vltamarino,  
 Que a la festa nupcial, de verde tejo  
 Toldado, ya capaz traduxo pino:  
 Los escollos el Sol rayaua, quando  
 Con remos gemidores  
 Dos pobres se aparecen pescadores,  
 Nudos a el mar de cañamo fiado,  
 Ruiseñor en los bosques no mas blido,  
 El verde robre q̃ el barquillo aora  
 Saludar vio la Aurora,  
 Que al vno ã dulzes queexas, y no pocas  
 Ondas endurecer, liquidar rocas,  
 Señas mudas, la dulce voz doliente  
 Permitiò solamente  
 A la turba q̃ dar quisiera voces  
 A la que de vn Ancon segunda haya  
 (Cristal pisando açul con pies velozes)  
 Salio imptrouisa de vna y de otra playa  
 Vinculo delatzado, instable puente,  
 La Prora diligente  
 No solo dirigiò a la opuesta orilla,  
 Mas reduxo la musica barquilla.

q̄e dos cuernos del mar, calò, no breues  
 Sus plomos graues, y sus corchos leues,  
 Los lenos ocupò del mayor leno  
 La maritima tropa,  
 Vfando al entrar todos  
 Quantos le enseñò corteses modos,  
 En la lengua dei agua, ruda escuela,  
 Con nuestro Forastero, que la popa  
 Del canoro escogìò, baxel pequeño  
 Aquel, las ondas escarchando buela,  
 Este con peroçoso mouimiento,  
 El mar encuentra, cuya espuma cana  
 Su parda aguda prora  
 Resplandeciente cuello  
 Haze de Augusta Coxa Peruana,  
 A quien hilos el Sur tributò ciento  
 De perlas cada hora,  
 Lagrimas no enxargò, mas de la Aurora,  
 Sobre violas negras la mañana,  
 Que arrollò su espolon con pōpa vana  
 Caduco ajofar, pero aljofar bello,  
 Dando el huésped licencia para ello:  
 Recurren, no a las redes, que mayores  
 Mucho Oceano, y pocas aguas prēden  
 Sino a las que ambiciosas menos pēdē  
 Labirinto rudofo de marino  
 Dedalo: si de leno, no de lino.  
 Fabrica escrupulosa, y aunq̄; inzierta,  
 Siempre murada, pero si pre abierta.  
 Liberalmente de los pescador  
 Al desseo el estero correspondē,  
 Si

## 242 Soledad Segunda

Sin vafelle al lasciuo Ostion el justo  
Antes de hueso, donde

Lisonja breue al gusto

Mas inuentua esconde,

Contagio original quiza de aquella

Que siempre hija bella,

De los cristales vna

Venera fue su cuna.

Mallas visten de cañamo al Lenguado,

Mientras en su piel lubrica fiado

El Congrio, q̄ vistosamente liso.

Las telas burlar quiso,

Textido en ellas se quedò burlado,

Las redes calinca menos gruessas,

Sin romper hilo alguno

Pompa el Salmon de las Reales mesas,

Quando no de los campos de Neptuno,

Y el trabiesso Robalo,

Guloso de los Consulès regalo.

Estos, y muchos mas, vnos desnudos,

Otros de escamas faciles armados

Dio la Ria pescados,

Que nadando en vn pielago de nudos,

No agrauan poco el negligente tobre,

Espaciosamente dirigido

Al bienauenturado albergue pobre,

Que de carrizos fragiles texido,

Si fabricado no de gruessas cañas.

Bobados lo coronan de espadañas,

El Peregrino pues, haziendo en tanto

Instrumento el baxel, cuerdas los remos,

Alzeno encomienda los extremos,  
 Deste metrico llanto,  
 Si de ayre articulado  
 No son dolientes lagrimas suaves  
 Estas mis quejas graues  
 Vozes de sangre, y sangre son del alma,  
 Fie las de tu calma.  
 O mar quien otra vez las hasfrado,  
 De tu fortuna, aun mas q̄ de su hado.  
 O mar, ó tu supremo  
 Moderador piadoso de mis daños,  
 Tuyos seran mis años.  
 En tabla redimidos poco fuerte  
 De labecida muerte,  
 Que ser quiso en aquel peligro extremo  
 Ella el forçado, y su guadaña el remo.  
 Regiones pisé agenas.  
 O clima propio, planta mia perdida  
 Tuya sera mi vida,  
 Si vida me ha dexado, q̄ sea tuya,  
 Quien me fuere a que haya,  
 De su prision dexando mis cadenas  
 Rastro en tus ondas, mas q̄ è tus arenas.  
 Audaz mi pensamiento  
 El Cenith el cafo plumas vestido,  
 Cuyo buelo arreuido,  
 Sino ha dado su nõbre a tus estuvas,  
 De sus vestidas plumas,  
 Conservaran el desuaneamiento  
 Los annales thasanos del viento  
 Esta pues culpa mia

## 244 Soledad Segunda

El timon alternar menos seguro,  
 Y el vaculo mas duro  
 Vn lustro ha hecho a mi dudosa mano,  
 Solicitando en vano  
 Las alas sepultar de mi osadia  
 Dōde el Sol nace, ò dōde muere el dia,  
 Muera enemiga amada,  
 Muera mi culpa, y tu desden lo guarde  
 Arrepentido tarde  
 Suspiro, que mi muerte haga leda  
 Quando no le suceda,  
 O per breue, ò por ribia, ò por cansada,  
 Lagrima antes enxuta, q̄ llorada.  
 Naufragio ya segundo,  
 O filos pongan de homicida hierro  
 Fin duro a mi destierro,  
 Tan generosa Fè, no facil onda,  
 No poca tierra esconda,  
 Vrra suya el Oceano profundo,  
 Y Obeliscos los montes scan del mudo  
 Tumulo tanto deue  
 Agradecido amor a mi pie errante,  
 Liquido pues diamante  
 Calle mis hueffos, y elouada cima  
 Selle si, mas no oprima.  
 Esta que le fiare ceniza breue,  
 Si ay ondas mudas, y si ay tierra leue.  
 No es sordo el mar (la erudiciō engañada)  
 Bien que tal vez sañudo  
 No oya al Piloto, ò le responde fiero,  
 Sereno disimula, mas orejas

Que sembrò, dulzes queexas  
 Canoro labrador, el Forastero  
 En su vndosa campaña  
 Espongioso pues, se beuidò, y mudo  
 El lagrimoso reconocimiento,  
 De cuyos dulzes numeros no poca  
 Concentuosa suma  
 En los dos giros de inuisible pluma  
 Que figuen sus dos alas, hurto el viêto  
 Eco vestida, vna cabada roca  
 Sollicitò curiosa, y guardò auara,  
 La mas dulce, fino la menos clara  
 Silaba siendo en tanto  
 La vista de las chozas fin del canto,  
 Yaze en el mar, fino continuada  
 Isla mal de la tierra diuidida,  
 Cuya forma tortuga es pereçosa,  
 Diganlo quantos siglos ha que nada,  
 Sin befar de la playa espaciosa,  
 La arena de las ondas repetida,  
 A pesar pues del agua, que la oculta  
 Concha, si mucha no, capaz ostenta  
 De aluergues, dõde la humildad cõteta  
 Flora, y Pomana se venera culta  
 Dos son las chozas, pobre su artificio  
 Mas aunque caduca su materia,  
 De los mancebos dos, la mayor cuna  
 De las redes, la otra, y su exercicio,  
 Competente oficina,  
 Lo q agradable mas se determina  
 Del breue Islote ocupa su fortuna

Los extremos de fausto, y de miseria,  
 Moderando en la plancha lo recibe  
 El Padre de los dos emulo cano,  
 Del sagrado Nereo, no ya tanto,  
 Porque à la par de los escollos vive,  
 Porq̄ en el mar preside comarcano,  
 Al exercicio piscatorio, quanto  
 Por seis hijas, por seis Deidades bellas,  
 Del cielo espumas, y del mar Estrellas,  
 Acogió al huesped con urbano est. lo,  
 Y à su uoz, q̄ los juncos obedecen,  
 Tres hijas suyas candidas le ofrecen,  
 Que engaños cõstruyendo està de hilo,  
 El huerto le dà essoras, aquiõ deue,  
 Si purpura la Rosa, el Lilio nieue,  
 De jardin culto, assi en fingida gruta,  
 Salted al labrador pluua improuisa  
 De cristales inciertos, à la seña,  
 O à la que toroid llauc el fontanero,  
 Vrna de Aquano, la imitada peña  
 Lo embiste incauto, y si cõ pie gressero,  
 Para la fuga apela nubes pisa,  
 Burlando aun la parte mas enxuta,  
 La vista falsearon poco menos,  
 Del Huesped admirado,  
 Las no liquidas perlas, q̄ al momento,  
 A los cortces juncos (porq̄ el viento  
 Nudos le halle vn dia bien que agenos)  
 El cañamo remiten anudando,  
 Y de Vertumno, al termino labrado,  
 El breue yerro, cuyo coruo diense



Las plantas le mordía cultamente.  
 Ponderador saluda afectuoso,  
 Del esplendor que admira, el Estágero  
 Al Sol en seis luzeros dividido,  
 Y honestamente, al fin correspondido  
 Del coro vergonçoso.  
 Al Viejo sigue, que prudente ordena  
 Los terminos confunda de la cena:  
 La comida prolixa de pescados,  
 Raros muchos, y todos no comprados,  
 Impidiendole el dia al Forastero,  
 Con dilaciones sordas lo diuerte,  
 Entre vnos verdes earricales, donde  
 Harmonioso numero se esconde  
 De blancos Cisnes de la misma suerte,  
 Que Gallinas domesticas al grano,  
 A la voz concurrentes del Anciano  
 En la mas seca, en la mas limpia anea  
 Viuificando estan muchas sus hueuos,  
 Y miétras dulce aq̃l su muerte anũcia,  
 Entre la verde juncia,  
 Sus pollos este al mar conduze nuevos  
 De Eipio, y Galatea,  
 (Quando mas obscurecẽ las espumas)  
 Neuada imbidia sus neuadas plumas  
 Hermana de Faeton; verde el cabello  
 Les ofrece el que Iouen ya gallardo,  
 De flexuosas mimbres garuin pardo  
 Tosco, le ha encordonado; pero bello,  
 Lo mas liso trepò, lo mas sublime  
 Vencio su agilidad, y artificiosa.

Texid en sus ramas incōstantes nidos,  
 Donde zelosa arrulla, y ronca gime  
 La Aue lasciuva de la Cipriã Diosa,  
 Mastiles coronò, menos crecidos,  
 Gabia no tan capaz, estraño todo  
 El desigmo, la fabrica, y el modo  
 A pocos passos lo admirò, no menòs  
 Montezillo, las sienes laureado  
 Trabiesos despidiendo moradores  
 De sus consulos fenos  
 Conejuelos, q̃ (el viento consultado)  
 Salieron retozando a pisar flores,  
 El mas timido al fin, mas ignorante,  
 Del plomo fulminante,  
 Cõcauo Frexno, aquiẽ gracioso indulto,  
 De su caduco natural permite,  
 Que a la Enzina viuaz robusto imite,  
 Y hueco exceda al Alcornoque inculto  
 Verde era pompa de vn vallete oculto  
 Quando frõdoso Alcaçar no de aquella,  
 Que sin corona buela, y sin espada  
 Sufurrante Amaçona, Dido alada,  
 De exercito mas casto, de mas bella  
 Republica, ceñida en vez de muros  
 De cortezas. En esta pues Cartago,  
 Reina la abeja oro brillando vago,  
 O el jugo beba de los ayres puros,  
 O el sudor de los cielos quando liba  
 De las mudas Estrellas la saliuva. (ue  
 Burgo erã suyo el trõco informe, el bre  
 Coreho, y moradas pobres sus vacios,  
 Del

Del que mas solicita los delvios  
 De la Isla: plebeyo enxambre leue,  
 Llegaron luego donde el mar se atreue,  
 Si promontorio no: vn cerro eleuado  
 De cabras estrellado,  
 Yguales, aunque pocas  
 A la que imagen decima del cielo,  
 Flores su cuerno es, rayos su pelo  
 Estas, dixo el Isleño venerable,  
 Y aquellas que pendientes de las rocas  
 Tres, o quatro dessean para ciento,  
 (Redillas ondas, y Pastor el viento)  
 Libres discurren su nociuo diente,  
 Paz hecha con las plantas inuolable,  
 Estimando seguia el Peregrino  
 Al venerable Isleño  
 De muchos pocos numeroso dueño,  
 Quando los fuyos enftendò de vn pino  
 El pie villano, que groseramente  
 Los cristales pisaua de vna fuente,  
 Ella pues sierpe, y sierpe al fin pisada  
 (Aljofar vomitando fugitiuo  
 En lugar de veneno)  
 Torcida esconde ya que no enroscada  
 Las flores que de vn parto dio lasciuo,  
 Aura secunda al matizado seno  
 Del huerto en cuyos troncos se desata,  
 De las escamas que vistio de plata  
 Seis chopos de seis yedras abraçados  
 Tirfos eran del Griego Dios, nacido  
 Segunda vez, q en pampanos desmiète,

Los cuernos de su frente;

Y qual mancebos texen anudados,

Festiuos coros en alegre exido,

Coronan ellos el encanecido

Suelo de Lilijs, que en fragantes copos

Neuò el Mayo, a pesar d'los seis chopos.

Este sitio las bellas seis hermanas,

Escogen agrauando,

En breue espacio, mucha Primavera,

Con las mesas, cortezas ya liuianas

Del arbol, q' ofrecio a la edad primera,

Duro alimento, pero sueño blando,

Nieue hilada, y por sus manos bellas

Casramente a telas reduzida,

Manteles blancos fueron.

Sentados pues, sin ceremonias ellas,

En torneado fresno la comida,

Con silencio siruieron.

Rõpida el agua è las menudas piedras

Cristalina lohante era torba,

Y las confusamente acordes aues,

Entre las verdes roscas de las yedras,

Muchas eran y muchas vezes nueue,

Aladas Musas, que de pluma leue

Engañada su occulta lira corua

Metros inciertos si pero suaues

En idiomas cantan diferentes

Mientras cenando en perfidos luzietes,

Lisongean a penas

Allupiter marino, nes Sierras,

Conuieron pues, y rudamente dadas

Gracias,

Gracias, el pescador a la diuina  
Prouida mano! O bien viuidos años!  
O canas, dixo el Huesped, no peinadas,  
Con box dentado, ò con rayada espina,  
Sino con verdaderos defengaños!  
Pisad dichofo esta esmeralda bruta  
En marmol engastada siempre vndoso  
Iubilando la red en los que os restan  
Felizes años, y la humedecida,  
O poco rato enxuça  
Proxima arena dessa opuesta playa,  
La remota Cambaya,  
Sea de ey mas à vuestro leño ocioso,  
Y el marq os la diuide, quãto cuestan,  
Oceano importuno,  
A las Quinas del viento aun veneradas  
Sus ardientes veneros,  
Su Esphera lapidosa de luzeros  
Del pobre aluergue a la barquilla pobre  
Geometra prudente el Orbe mida  
Vuestra planta impedida,  
Si de purpureas conchas no histriadas  
De tragicas ruinas, de al: o:obre,  
Que el tridente acusando de Neptuno,  
Menos quiza, dio astillas,  
Que exemplos de dolor a estas orillas,  
Dias ha muchos, ò mancebo, dixo  
El pescador anciano,  
Que en el vno cedi, y el otro hermano  
El duro remo, el cañamo prolixo,  
Muchos ha dulzes dias,

Que Cisnes me recuerdan a la hora,  
 Que huyendo la Aurora  
 Las canas de Triton, hasta las mias,  
 (A pesar de mi edad) no è la alta cubra,  
 De aquel Morro difícil, cuyas rocas,  
 Tarde, ò nunca pisaron Cabras pocas,  
 Y Milano venció con pesadumbre,  
 Sino de estorvo escollo al mar pèdiere,  
 De donde esse Theatro de Fortuna  
 Descubrio esse voraz, esse profundo  
 Campo ya de sepuleros, que sedierro  
 Quanto è vasos de Aueto, nuyes mudo  
 Tributos digo, Americas se beue,  
 En rumulos de espuma paga breue  
 Barbaro obseruador, mas diligente  
 De las incienas formas de la Luna  
 Acada conjuncion su pesqueria,  
 Y a cada pesqueria su instrumento  
 Mas, ò menos nudofo attribuido,  
 Mis hijos dos en un baxel despido,  
 Que el mar cribando è redes no comu-  
 Vieras intempestiuos algun dia (nes,  
 (Entie un vulgo nadante, digo apenas  
 De escama quatro mas de nõbre) Arunes  
 Vomitar ondas, y açotar arenas,  
 Tal vez desde los muros destas rocas  
 Caçar a Thetis veo,  
 Y pescar a Diana en dos varquillas  
 Nauticas venatorias maravillas,  
 De mis hijos oiras ambiguo corò  
 Menos de aljaua, q̄ de red armado,

De cuyo si no alado  
Harpon vibrante, supo mal Protheo  
En globos de agua redimir sus Phocas  
Torpe la mas veloz marino toro,  
Torpe mas toro al fin, q el mar violado  
De la purpura viendo de sus venas,  
Busando mide el campo de las ondas  
Con la animosa cuerda, q prolixa  
Al yerro sigue que en la Phoca huye,  
O grutas, ya la priuilegien ondas  
O escollos desta Isla diuididos,  
Laquesis nueva, mi gallarda hija,  
Si Cloto no, de la escamada fiera,  
Ya hila, ya deuana su carrera,  
Quando desatinada pide, ò quando  
Veneida restituye  
Los terminos de cañamo pedidos  
Rindiose al fin la bestia, y las almenas  
De las sublimes rocas salpicando  
Las peñas embistio, peña elcamada,  
En rios de agua y sangre desatada.  
Efire luego la que en el tor zido  
Luziente nacar te siruio, no poea  
Risueña parte de la dulce fuente,  
De Filodozes Emula valiente,  
Cuya hasta breue desangrò la Foca  
El cabello en estambre açul cogido  
(Zeloso Aleaide de sus trenzas de oro)  
En segundo baxel se engolfó sola.  
Quantas voces le di, quantas en vano  
Tiernas derramè lagrimas, temiendo

No al fiero Tiburon, verdugo horrendo  
Del naufrago ambicioso mercadante.

Ni al otro cuyo nombre,

Espada es tantas vezes esgrimida

Contra mis redes, ya contra mi vida:

Sino algun siẽpre verde; siempre cano

Satiro de las aguas, petulante

Violador del virginal decoro,

Marino Dios, q̄ el bulto feroz hombre,

Coruo es Delfin la cola,

Sorda a mis voces pues, ciega a mi llãto

Abraçado (si bien de facil cuerda)

Vn plomo fio, graue, a vn corcho leue,

Que algunas vezes despedido, quanto

Penda, ò nade, la vista no lo pierda,

El golpe sollicita, el bulto mueue,

Prodigiosos moradores eiento

Del liquido elemento,

Laminas vno de vizcoso azero,

Rebelde aun al diamante el duro lomo

Hasta el luziente bipartido extremo

De la cola vestido,

Solicitado sale del ruido,

Y al cebarse en el complice ligero

Del suspendido plomo

Esfire en cuya mano al flaco remo

Vn fuerte dardo auia sucedido,

De la mano a las ondas gemir hizo

El aire con el freno arrojadizo,

De las ondas al pez con buelo mudo

Deidad dirigio amante el yerro agudo,

Entre



Entre vna y otra lamina, salida  
 La sangre hallò, por do la muerte èrrada  
 Onda pues sobre onda leuantada,  
 Montes de espuma conciento herida  
 La fiera horror del agua, cometiendo  
 Ya la violencia, ya a la fuga el modo  
 De sacudir el hasta,  
 Que alterando el abismo, ò discurrièdo  
 El Oceano todo  
 No perdona el azero que la engasta.  
 Es fue en tanto el cañamo torcido  
 El cabo röpio, y biè q̄ al Cieruo herido,  
 El Can sobra, siguiendolo la flecha,  
 Boluiale, mas no muy satisfecha,  
 Quãdo cerca de aquel peinado escollo  
 Herbir las olas vio templadamente,  
 Bien q̄ haziendo circulos perfetos,  
 Escogio pues de quatro, ò cinco Abejos  
 El de tuchilla mas resplandeciente,  
 Que atrauesado remolio vn gran Sollo,  
 Desembarcò triunfando,  
 Y aun el siguiente Sol no vimos, quãdo  
 En la ribera vimos conuecina,  
 Dãdo al trabes el Mõstro, donde apenas  
 Su genero, noticia, pias arenas.  
 En tanta playa hallò, tanta ruina,  
 Aura en este Marina,  
 El discursu y el dia juntamente  
 Tremula, si veloz les artebata.  
 Alas variendo liquidas, y en ellas  
 Dulzissimas querellas

De pescadores dos, de dos amantes  
 En redes ambos, y en edad iguales,  
 Diuidiendo cristales  
 En la mitad de vn oualo de plata  
 Venia a tiempo el Nioto de la espuma,  
 Que los mancebos dauan alternantes,  
 Al viento queexas, organos de pluma  
 Aues digo de Leda,  
 Tales no, oyò el Caistro en su arboleda  
 Tales no, viò el Meandro en su corriete,  
 Inficionando pues suauemente  
 Las ondas el amor (sus flechas remos)  
 Hasta donde se besan los extremos  
 De la Isla, y del agua no los dexa  
 Licidas, gloria en tanto  
 De la playa, Micon de sus arenas,  
 Imbidia de sirenas,  
 Conuocacion su canto  
 De musicos Delphines, aunq̃: mudos  
 En numeros no rudos,  
 El primero se quexa,  
 De la culta Leucipe,  
 Dezimo esplendor bello de Aganipe:  
 De Cloris el segundo  
 Escollo de cristal, Meta del mundo.

L I C I D A S.

A que piensas barquilla  
 Pobre ya, cuna de mi edad primera,  
 Que Citne te conduzgo a esta ribera!  
 A cantar dulce, y a morir me luego  
 Si te perdona el fuego

Que

de D. Luis de Gongora. 257

Que mis huesos vinculan en su orilla  
Tumba te bese el mar, buelta la quilla,  
M I C O N.

Cansado Leño mío,  
Hijo del bosq, y padre de mi vida,  
De tus remos agora conduzida,  
A desatarse en lagrimas cantando  
El doliente, si blando  
Curso de llanto metrico te fio,  
Nadante vna de canoro rio.

L I C I D A S.

Las rugosas veneras  
Fecundas no, de aljofar blanco el seno,  
Ni del q enciende el mar, Tirio veneno,  
Entre crespos buscaua caracoles,  
Quando de dos tus Soles,  
Fulminando ya, señas no ligeras  
De mis çenizas dieron tus riberas,

M I C O N.

Distinguir sabia apenas,  
El menor leño de la mayor vrea  
Que velera vn Neptuno, y otro surca,  
Y tus prisiones ya arrastraua graues,  
Si dudas lo que sabes  
Lea quanto han impresso en tus arenas  
(A pesar de los vientos) mis cadenas.

L I C I D A S

Las que el cieio mercedes  
Hizo a mi forma, ó dulce mi enemiga,  
Lisonja no, serenidad lo diga,  
De limpia consultada ya laguna,

Y los

258. Soledad Segunda.

Y los de mi fortuna

Preuilegios el mar, a quien di redes,

Mas q̄ a la Selua lazos Ganimedes.

M I C O N.

No ondas, no luziente

Cristal, agua al fin dulzemente dura,

Imbidia califique mi figura

De musculosos Iouenes desnudos

Menos dio al bosque nudos,

Que yo al mar, el q̄ a ũDios hizo valēte

Mentir cerdas, zeloso espuma ardiente.

L I C I D A S

Quantos podernal duro,

Brune nacares voto, agudo raya

En la oficina vndosa desta playa

Tantos Palemo a su Leucote bella

Suspende, y tantos ella

Al flaco dà, que me construyen muro

Iunco fragil, carrizo mal seguro.

M I C O N.

Las siempre desiguales,

Blancas primero ramas, despues rojas

De arbol, que nadante ignorò hojas

Trompa Tritò de la agua, a la alta gruta,

De Nisida tributa

Ninfa, por quien luzientes son corales,

Los rudos troncos oy de mis vmbrales.

L I C I D A S

Esta en plantas, no escrita

En piedras si firmeza, honre Himeneo,

Calçandole talar es mi desseo

Que

Que el tiempo buela, goza pues aora  
 Los Lilijs de tu Aurora,  
 Que al tramontar del Sol, mal sollicita  
 Aueja aun negligente flor marchita.

## M I C O N

Si Fè tanta, no en vano  
 Desafia las rocas donde impressa  
 Con labio alterno, mucho mar la besa,  
 Nupcial la califique, transluziente,  
 Mira que la edad miente,  
 Mira q̄ del almendro mas locano,  
 Parca es interior, breue gusano  
 Imbidia combocaua, sino zelo,  
 Al balcon de Saphiro  
 Las claras, aunq̄ Ethiopes Estrellas,  
 Y las ofsas dos bellas,  
 Sediento siempre rito  
 Del carro perzoso honor del cielo,  
 Mas ay, q̄ del ruido  
 De la sonante Esphera  
 A la vna luziente, y otra fiera.  
 El piscatorio cantico impedido,  
 Gon las prendas baxaron del Cepheo,  
 A las vedadas ondas,  
 Si Thetis no (desde sus grutas ondas)  
 Enfrenarà el desseo  
 O quanta al Peregrino el Amebeo,  
 Alterno canto, luz le fue lisonja,  
 Que mucho si abarienta, ha sido espôja  
 Del neclar numeroso  
 El escollo mas duro

Que

Que mucho, si el cãdor beuiò ya puro  
 De la virginal copia, en la harmonia  
 El veneno del ciego ingenioso,  
 Que dictaua los numeros, que oia  
 Generosos afectos de vna pia  
 Doliente afinidad, bien que amorosa,  
 Por bella mas, por mas diuina parte  
 Solicitan su pecho, a q̄ (sin arte  
 De colores prolijos)  
 En oracion impetrate officiosa  
 Del venerable Isleño,  
 Que admira yernos, los q̄ el tratò hijos  
 Litoral hizo aun antes,  
 Que el conuezino ardor dulces amâtes  
 Concediò, lo risueño  
 Del Forastero agradecidamente,  
 Y de sus propios hijos abraçado  
 Mercurio destas nueuas diligente  
 Coronados traslada de fauores  
 De sus barcas amor los pescadores,  
 Al flaco pie del suegro desseado,  
 O de la Aue de Iupiter, vendado  
 Pollo, si alado no, lince sin vista  
 Politioo rapaz, cuya prudente  
 Disposicion, especulò Estadista  
 Clatissimo ninguno  
 De los q̄ el Reino miran de Neptuno,  
 Quan dulces te adjudicas ocasiones,  
 Para faborecer, no a dos supremos  
 De los volubles Polos ciudadanos,  
 Sino a dos entre cañamo Garçones.

Porque!

Porque por escultores quiça banos,  
 De tantos, de tu madre bultos vanos,  
 Quãtas al mar espumas dan sus remos,  
 Al peregrino por tu causa vemos  
 Alcaçares dexar, donde excedida,  
 De la sublimidad la vista apela  
 Para su hermosura,  
 En que la Arquitectura,  
 Ala Geometria se rebela,  
 Iaspes calçada, y porfidos vestida  
 Pobre choça de redes impedida  
 Entra agora y lo dexas  
 Buela rapaz, y (plumas dando a quexas)  
 Los dos reduce al vno; y otro leño,  
 Mientras perdona tu rigor al sueño,  
 Las horas ya de numeros vestidas  
 Al vayo, quando no esplendor hobero  
 Del luminoso tiro, las pendientes  
 Ponian de Crisolitos luzientes,  
 Coyundas impedidas,  
 Mientras de su barraca el Estrangero  
 Dulzemente salia despedido  
 A la varquilla donde le esperauan  
 A vn remo cada Iouen ofrecido.  
 Dexaron pues las açotadas rocas,  
 Que mal las ondas lauan  
 Del libor aun purpureo de las Phocas,  
 Y de la firme tierra el heno blando,  
 Con las palas segando  
 En la cumbre modesta  
 De vna desigualdad del Orizonte,

Que

Que dexa de ser monte,  
 Por ser culta florista,  
 Antiguo descubrieron blanco muro,  
 Por sus piedras, no menos  
 Que por su edad magestuosa cano,  
 Marmol al fin tan por lo Pario puro,  
 Que al Peregrino sus occultos senos,  
 Negar pudiera en vano.  
 Quantas del Oceano  
 El Sol trenças desata,  
 Contaua en los rayados capiteles,  
 Que espejos, aunq̃ Esphericos fieltres  
 Bruñidos eran obalos de plara,  
 La admiracion, q̃ al arte se le deue  
 Ancora del vatel sue perdonando,  
 Poco a lo fuerte, y a lo bello nada.  
 Del edificio, quando  
 Ronca los salted trompa sonante,  
 Al principio distante  
 Vezina luego; pero siempre incierta  
 Llaue de la alta puerra,  
 El duro son, vencido el foffo breue,  
 Leuadiza ofrecio, puente no leue,  
 Tropa inquieta, contra el aite armada,  
 Lisonja si confusa, regulada  
 Su orden de la vista y del oido,  
 Su agradable ruido  
 Verde no, mudo corio  
 De caçadores era,  
 Cuyo numero, indigna la ribera  
 Al Sol leuantò apenas la ancha frente



El veloz hijo ardiente  
 Del Zefiro lasciuo,  
 Cuya secunda madre al genitiuo  
 Soplo, vistiendo miembros Guadaleta,  
 Florida Ambrosia al viento dio ginete,  
 Que a mucho humo abriendo  
 La fogosa nariz en vn sonoro  
 Relincho, y otro saludò sus rayos,  
 Los oberos, sino esplendores vayos,  
 Que conducen el dia,  
 Les responden la Ecliptica, ascēdiēdo  
 Entre el confuso pues zeloso estruēdo  
 De los cauallòs, ruda haze armonia,  
 Quanto la generosa cetreria,  
 (Desde la Mauritania ala Noruega)  
 Infidia ceba alada  
 Sin luz no, siempre ciega,  
 Sin libertad, no siempre aprisionada,  
 Que a ver el dia buelue  
 Las vezes, que en fiado al viento dada  
 Repite su prission, y al viento absuelue.  
 El Nebli, q̄ relampago su plama,  
 Rayo su garra, su ignorado nido.  
 O lo escòde el Olimpo, ò densa es nube,  
 Que pisa quando sube  
 Tras la Garça argēta, el pie d'espuma  
 El Sacie las del Noto alas vestido,  
 Sangriento Chipriota, aunq̄ nacido  
 Con las Palomas, Venus de tu carro  
 El Girifalte, escandalo vizarro  
 Del aire, honor robusto de Gelandia,

Si bien jayan, de quanto rapaz buela  
 Coruo azero su pie flaca piguela  
 De pie lo impide blanda,  
 El Bahari, a quien fue en España cura  
 Del Pirineo la ceniza verde,  
 O la alta basa q̄ el Oceano muerde  
 De la Egipcia coluna  
 La delicia volante  
 De quantos ciñen Libico turbante,  
 Eborni, cuya ala  
 En los campos tal vez de Meliona  
 Galan figuro valiente fatigando  
 Timida liebre, quando  
 Intempestiua saltò Leona  
 La Melionesa gala  
 Que de traxica scena  
 Mucho teatro hizo poca arena.  
 Tu infestador en nuestra Europa nudo  
 De las aues nacido, Alero donde  
 Entre las cõchasoy del Sur cõcodo  
 Sus muchos rayos Febo,  
 Debes por dicha cebo  
 Templarte supo, di Barbara mano  
 Al insultar los ayres. Yo lo dudo,  
 Que al preciosamente Inca defaudo  
 Y al de plumas vestido Mexicano,  
 Fraude vulgar, no industria generoso  
 De la Aguila les dio, a la Mariposa  
 De vn mancebo Serrano  
 El duro brazo debil haze junco  
 Examinando con el pico adunco

Sus Pardas plumas el Azor Britano  
 Tanto, mas generoso  
 Terror de tu sobrino ingenioso,  
 Ya embidia tuya, Dedato Aue aora,  
 Cuyo pie Tyria purpura colora  
 Graue de perecosas plumas globo,  
 Que aluz lo condeno incierta la ira  
 Del bello de la Estigia Deidad robo (la  
 Des e el guate hasta el obro au loue ze  
 Esta emulacion pues de quanto buela  
 Por dos Topacios bellos eo que mira,  
 Termino torpe era,  
 De pompa tan ligera  
 Can de lanas prolixo, q animoso  
 Buzo sera bien de profunda Ria  
 Bien de serena playa  
 Quando la fulminada prission caya  
 Del Nebli, a cuyo buelo;  
 Tan vezino a su cielo  
 El Cilne perdonara luminoso  
 Numero, y confusion gimiendo hazia,  
 En la villosa laxa para el graue,  
 Que aun de seda no ay vinculo suauo  
 En sangre claro, y en persona Augusto,  
 Si en miembros no robusto,  
 Principe les sucede abreuiada  
 En modestia ciuil, Real grandezza  
 La espumosa del Betis ligereza  
 Beuio, no solo, mas la desatada  
 Magestad en sus ondas el luziente  
 Cavallo, q colerico mordia

El oro, que suaué lo enfrenaua,  
Arrogante, y no yá por las que daua  
Estrellas su cerulea piel al cía,  
Sino por lo que siente  
De eclarecido, y aun de soberano  
En la rienda que vesá la alta mano  
De sceptro digna, Lubrica no tanto,  
Culebra se desliza tortuosa,  
Por el pendiente caluo escollo, quanto  
La esquadra descendia presurosa,  
Por el peinado cerro a la campaña,  
Que al mar deue cõ termino prescripto  
Mas sabandijas de cristal q̃ a Egipto  
Horrores dexa el Nilo que lo baña,  
Rebelde Nympha (humilde aora caña)  
Los margenes oculta  
De yna laguna breue,  
A quien doral consulta,  
Aun el copo mas leue  
De su volante nieue.  
Ocioso pues; ò de su fin presago  
Los filos con el pico preuenia  
De quanto sus dos alas aquel día,  
Al viento esgremiran cuchillo vago,  
La turba aun no del apacible lago  
Las orlas inquieta,  
Que tímido perdona à sus cristales,  
El doral, despedida no saeta  
De nerbios Partos igualar presume  
Sus puntas defiguales,  
Que en vano podrá pluma

Vestir vn leño, como viste vn ala.  
 Puesto vn tiempo corona: sino escala,  
 Las nubes ( desmintiendo  
 Su libertad el grillo torneado,  
 Que en sonoro metal lo va figuiendo)  
 Vn Bahari templado,  
 A quien el mismo escollo  
 (A pesar de sus pinos eminente)  
 El primer bello le concedio pollo,  
 Que al Betis las primeras ondas fuente,  
 No solo, no, del paxaro pendiente,  
 Las caladas registra el Peregrino,  
 Mas del terreno cuenta cristalino,  
 Los juncos mas pequeños,  
 Verdes hilos de aljofares risueños,  
 Rapido al Español alado mira  
 Peinar el aire, por cardar el buelo,  
 Cuya vestida nieue, anima vn yelo,  
 Que torpe a vnos carrizos lo retira,  
 Infeles por raros  
 Si firmes no, por tremulos reparos,  
 Penetra, pues, sus inconstantes senos  
 Estimandolos menos  
 Entredichos, que el viento  
 Mas a su daño el esquadron atento  
 Expulso lo remite, a quien en fuma  
 Vn grillo, y otro enmudecio su pluma  
 Cobrado el Bahari, en su propio luto,  
 O el insulto acusaua precedente,  
 O entre la verde yerua  
 Auara escondia cuerua.

Purpúreo caracol, emulo bruto,  
 Del rubí mas ardiente  
 Quando solicitada del ruido  
 El nacar a las flores fia torzido,  
 Y con finiestra voz conuoca quanta  
 Negra de Cueruas suma  
 Infamò la verdura con su pluma,  
 Con su numero el Sol, en sombra tanta,  
 Alas desplegó Aescalapho prolixas,  
 Verde posso ocupando,  
 Que de cespèd ya blando  
 Ialpe lo han hecho duro, blâcas guijas,  
 Mas tardò en desplegar sus plumas gra.  
 El de forme Fiscal de Proserpina, (ues,  
 Que en desatarse al Polo ya vezina,  
 La disonante niebla de las Aues  
 Diez à diez se ealarò, ciento a ciento,  
 Al oro intuitiuo, inuidiado  
 Deste genero alado,  
 Si como ingrato no, como auariento  
 Que a las Estrellas oy del firmamento  
 Se arreuerà su buelo,  
 En quanto ojos del cielo.  
 Poca palestra la Region vacia,  
 De tanta inuidia era  
 Mientras desenlazado la cimera  
 Restituyen el dia  
 A vn Girifaite, Boreal Harpia,  
 Que despreciando la vestida nube,  
 A luz mas cierta sube  
 Cenich ya de ia turba fugitiua

Auxiliar tala dra el aire luego,  
 Vn duro Sacre, ē globos no, d' fuego  
 En obliquos, si, engaños  
 Mintiendo remision a las que huyen.  
 Si la distancia es mucha  
 Griego al fin: vna en tanto, q̄ de arriba  
 Descendio, fulminada en poco humo  
 Apenas el laton segundo escucha,  
 Que del inferior peligro al sumo  
 Apela, entre los Tropicos Grisños,  
 Que su Ecliptica incluyen,  
 Repitiendo confusa,  
 Lo que timida escusa  
 Breue Esphera de viento,  
 Negra circunuestida piel, al duro  
 Alterno impulso de valientes palas.  
 La auecilla parece  
 En el de muros liquidos que ofrece  
 Corredor el diafano elemento,  
 Al gemino rigor en cuyas alas  
 Su vista libra toda el Estrangero,  
 Tirano el Sacre de lo menos puro  
 Desta primer Region, sañudo espera  
 La desplumada ya, la breue Esphera  
 Que a vn bote coruo del fatal azero  
 Dexò al viento. sino restituido,  
 Heredado en el vltimo graznido.  
 Destos pendientes agradables casos  
 Vencida se apeò la vista a penas,  
 Que del batel (cosido con la playa)  
 Quantos da la cansada turba passos,

Tantos en las arenas  
 El remo perezosamente raya  
 A la solitud de vna atalaya,  
 Atento a quien doctrina ya cetrera  
 Llamò Cataribera  
 Ruda en esto politica, agregados.  
 Tan mal ofrece, como contruidos  
 Bucolicos aluergues, sino flacas  
 Piscatorias barracas,  
 Que pacen cãpos, que penetran senos,  
 De las ondas no menos,  
 Aquellos perdonados,  
 Que de la tierra estos admitidos  
 Pollos, si de las propias no vestidos,  
 De las maternas plumas abrigados:  
 Vezinos eran destas Alcarias  
 Mientras ocupan à sus naturales,  
 Glauco ã las aguas, y ã las yeruas Pales  
 O quantas cometer pyraterias,  
 Vn cosario intentò, y otro volante,  
 Vno y otro rapaz digo milano  
 Bien que todas en vano,  
 Contra la infanteria, que piante  
 En su madre se esconde, donde halla  
 Voz q̃ es trõpeta, pluma q̃ es muralla.  
 A media rienda en tanto el anhelante,  
 Cauallo q̃ el ardiente fudor niega,  
 En quantas le densò nieblas su aliento,  
 A los indignos de ser muros llega  
 Cespedes de las obas mal atados,  
 Aunque ociosos, no menos fatigados,  
 Que-



Quexandose venian sobre el guante,  
 Los raudos toruellinos de Noruega  
 Con sordo luego estrepito despliega  
 (Injuria de la luz, horror del dia)  
 Sus alas el restigo q̄ en prolixa  
 Desconfiança a la Sicana Diosa  
 Dexò sin dulce hija,  
 Y a la Estigia Deidad con bella esposa.

## PANEGIRICO

DE D. LVIS DE GONGORA.

*Al Duque de Lerma.*

Si arrebatado mereci algun dia  
 Tu dictamen Euterpe soberano,  
 Bese el coruo marfil de aquesta mia  
 Sonante Lira. tu diuina mano,  
 Emula de las Trompas, su harmonia  
 El septimo Triòn de nieues cano,  
 La adusta Libia forda, aun mas lo sieta,  
 Que los Aspides frios, que alimenta,  
 Oya el canoro gueffo de la fiera  
 Pompa de sus orillas la corriente  
 Del Ganges, cuya barbara ribera  
 Bañò el supersticioso del Oriente  
 De venenosa pluma, si ligera  
 Armado lo oya el Mazañon valiente,  
 Y débale a mis numeros el mundo,

271 Panegirico al Duque de Lerma,  
Del Fenix de los Santos vn segundo.  
Segundo en tiempo si, mas primer Sado  
En Togado valor, digalo armada  
De paz su diestra, diganlo trepando  
Las ramas de Minerua por su espada,  
Bien q̄ desnudos sus azeros, quando  
Ceruiz rebelde, ò Religion postrada  
Obligau a su Rey, q̄ tuerça graue  
Al Templo del bisorte Dios la llaua.  
Este pues digno successor del claro  
Gomez, digo del Marte, cuiu gloria,  
A las alas hurtò del tiempo auaro,  
Quantas le prestò plumas a la Historia,  
Este a quien guardara marmoles Paro  
q̄ informe el arte, an me la memoria,  
Su primer cuna al Duero se la deue,  
Si cristal no fue tanto cuna breue.  
Del Sadoual, q̄ a Denia, a vn mar corona,  
De Magestad q̄ al mar de muros ella,  
Ysabel nos lo diò, q̄ al Sol perdona  
Los rayos q̄ el a la menor Estrella  
Hija del q̄ la mas luziente Zona  
Pisa glorioso, porque humilde huella  
(General de vna Santa Compania)  
Las insignias Ducales de Gandia.  
Alta resolucion, merecedora  
Del que ya le preuene digno culto,  
Su nieto generoso, oculto agora,  
Biẽ q̄ prescriue su esplendor lo oculto,  
Deuido nicho la piedad le adora  
La deuocion, al no formado bulco,

De

De balfamo en el oro, q̄ aun no p̄de,  
 Alimenta los rayos, q̄ le enciende.  
 Joven despues el nido ilustrò mio,  
 Redil ya numeroso del ganado,  
 Que el siuo oyò de su glorioso rio,  
 Pastor de pu-blos bienauenturado,  
 Con labio alterno aun oy el sacro Rio,  
 Besa el nõbre en sus arboles grauido,  
 Tanta le mereciò Cordoua, tanta  
 Veneracion a su memoria santa  
 Dulze beuia en la prudente escuela  
 La alta doctrina del Varon glorioso,  
 Ya centellas de sangre con la cispuela  
 Solicitaua al trueno generoso  
 Al cavallo veloz, que embuelto buela  
 En poluo ardiente, en fuego poluoroso  
 De Chiron nouiforme aprende luego;  
 Quantas ya fulminò flechas el Griego.  
 Tal vez là fiera q̄ mintio el amante  
 De Europa, con rejon luziente agita  
 Tal escondièdo en plumas el turbãte,  
 Escaramucas barbaras imita,  
 Dura pala, si puño no pujante  
 Viento dãdo a los vientos, exercita  
 Là vez q̄ el monte no fatiga basto,  
 Hipolito galan, Adonis casto.  
 De espumas sufre el Betis argentado  
 Remos q̄ lo conduzgan, ofreciendo  
 El oro al tierno Aleiçes, q̄ guardado  
 Del vigilante fue, Dragon horrendo,  
 Delicias solicita su cuidado,

274 Panegirico al Duque de Lerma,

A las nudosas redes exponiendo

Lo q̄ incognito mas sus aguas mora,

Que estraña el Cōsul, q̄ la gula ignora,

Napea en tanto a descubrir comienza,

Bien peinado cabello, mal enxuto,

Siendo al Betis vn rayo de su trença,

Lo q̄ es al Tajo su mayor tributo;

Salio al fin, y hurtando con verguença

Sus bellos miembros a Siluano asturo,

Que informarle vio vn alamo prolixo,

Esto en sonantes nacares predixo.

Crece, ò de Lerma tu, ò tu de España

Bien nacido Esplendor, si me colunas,

q̄ al bien creces comū, sino me egaña

El oraculo ya de tu fortuna

Clorho el vital estambre de luz baña,

Al q̄ Mercurio le preuiene cuna

Al santo Rey, que a tu consejo van

Los años de uera de Q̄stauiano,

Siguiò a la voz ( mas sin dexar rōpido

A Iuno el dulce trasparente seno)

Aplauso celestial, q̄ sue al oïo,

Trompa luziēte, harmonioso trueno,

A Mayoral en esto promouido

Su Pastor sacro, el margē pisa ameno,

En q̄ de velas coronado el Betis,

Los primeros abraços le dà a Tetis.

No despues muchos lazos rexio iguales,

De Caliope el hijo intonso al bello

Garçon Augusto, q̄ a coyundas tales

Rindio no solo, mas expuso el cuello,

Aueja

Aueja de los tres lillos Reales,  
 Dandole amor sus alas para ello,  
 Dulze aquella libò, aquella diuina  
 Del cielo flor, estrella de Medina.  
 Deidad q̄ ensilla, no que errante baña  
 Incierto mar luzgemina dio al mudo,  
 Sino Apolos luzientes, dos a España,  
 Y tres Dianas de valor fecundo,  
 Gloria del tiempo Vzeda, honor Saldaña  
 Orbes son del primero, y del segundo,  
 Sidonios muros besan oy la plata,  
 Que instrò la alta Niebla, q̄ desata.  
 La antigua Lemos de Real Corona,  
 Inclito es rayo su menor almena  
 A la segunda hija de Lato na,  
 Que de Sebeto aun no pifo la arena,  
 Quando al silencio metrico perdona,  
 Y a tantos siglos ya, muda Sirena,  
 Cantando las q̄ èbidia el Sol, Estrellas,  
 Negras dos, cinco açules, todas bellas  
 De vn Duque Esclarecido la tercera  
 Cinthia el siẽpre feliz talamo honora  
 La que bien digna de mayor Esfera,  
 Su luz abreuia Peñaranda aora  
 Al Padre, en tanto de su Primavera  
 Los verdes años ocio no desflora,  
 Marques ya è Denia, cuyo excelso mu-  
 De Africanos piratas freno es duro. (10  
 Al regimen atento de su estado  
 A sus Penates lo admitio el prudente  
 Felipe, afecto a su eloquente agrado.

276 Panegirico al Duque de Lerma,  
Aun entre acciones mudas eloquente,  
Ya (mal distinto entonces) el rosado  
Propicio albor del Hespero luziente,  
Que ilustra dos Eclipticas aora,  
Purpureaua al Sandoual, que oy dora.  
Sceptro superior, fuerza suaue  
A la gracia (si bien implume) hazia  
Del pollo Fenix oy, que apenas cabe  
En los prolixos terminos del dia  
De quiẽ sera en los siglos la mas graue  
La mayor gloria de su Monarquia  
Eleccion grata al cielo, aun e la cuna  
Si a la emulacion aulica importuna  
A la inuidia, no ya a la que el veneno  
Del Quelidro, q̃ mas el Sol calienra,  
Sino el alado precipicio ageno,  
De las frustradas ceras alimenta,  
Esta pues, q̃ aun el mas oculto sene  
De los Augustos Lares pisa lenta  
Zelante altera el judicioso terno,  
De los Satrapas ya de aquel gouerno.  
Mentido vn Tulio en quantos el Senado  
Ambages de Oratoria le oyò culta  
La yedra acusa, q̃ del leuantado  
A penas muro la estructura oculta,  
Temor induze, y del temor cuidado,  
Tan poderosamente, que resulta  
La merced castigada, q̃ en Valencia,  
Los eslabones arrastrò de ausencia.  
O ceguedad! Acuerdo intenta humano  
Fatal corregir curso facilmente:

Tal ya de su reciente mies villano  
Diuertir pretendio raudo torrente,  
Mucho le opuso monte, mas en vano  
Bien q̄ desenfrenada su corriente,  
A quanto Ceres inundò vezina  
Riego le fue la que temiò ruina.  
Sale al fin, y del Turia la ribera  
Vestida siempre de frondosas plantas;  
Dulce continuada Primavera,  
Le niega muchas vezes a sus plantas  
De apacibilidad haze seuera  
Omenage recipocro, otras rantas,  
El Virrey, confirmando su gouierno,  
Osculo de Iusticia, y paz alterno.  
Examinò tres años su diuino,  
Talento el q̄ no solo de alabança,  
Mas del premio parētesis bien digno,  
Al Periodo fue de la priuança,  
Dexando al Turia sus delicias vino,  
Donde ya le texia su esperança  
Los verdes rayos de aquel arbol solo,  
Que los abraços merecio de Apolo.  
Camina pues de afectos aplaudido  
A expectacion tan infalible iguales,  
Qual del puēte espacioso, q̄ has roido  
Con diente oculto Guadiana, sales  
De los campos à penas contenido,  
Que templo son Bucolico de Pales,  
La cerimonia, en su recebimiento,  
Oro calçada, plumas le dio al viento.  
No del impulso conduzido vano

278 Panegirico al Duque de Lerma,  
 De la ábicion, al pie de su gran dueño,  
 Ascende en cuya poderosa mano  
 Dos mundos continente son pequeño.  
 Alas variando luego, al soberano  
 Sucessor se remonta, en cuyo ceño,  
 Se rie el Alua, Febo reberuera  
 Aguila generosa de su Esfera,  
 Menos dulce a la vista satisfaze.  
 Cristal, ò de las rosas ocupado  
 O del clauel q̄ con la Aurora nace  
 De aljofares purpureos coronado,  
 q̄ ù pecho Augusto, ò quãta al fauorya.  
 En Libica no arena, en variado (24  
 Iaspe luciente, si palida infidia  
 Beuiendo zelos, bomitando inuidia,  
 Seruia, y agradaua esta loquente  
 Felicidad (y en vrna sea dorada)  
 Piedra si breue, la q̄ mas luziente,  
 La antiguedad tenia destinada  
 Seruia, y el enfermo Rey prudente,  
 (De su vida la meta ya pisada)  
 Con el hijo assentia en el afecto.  
 Dignando de dos gracias vn sujeto.  
 Al mayor ministerio proclamado  
 De los fogosos hijos, fue del viento  
 Que al Betis le beuieron, ya el dorado,  
 Ya el ceruleo color de su elemento,  
 De sus miembros en esto derrotado.  
 El Rey Padre, luz nueva al firmamẽto  
 En nueva imagen dio, por fido sella  
 La porcion, q̄ no pudo ser Estrella.



El heredado Auriga, Faeton solo  
 En la edad, no Faeton en la osadia  
 Al diadema de luziente Apolo,  
 En sombra obscura perdonò algũ dia  
 Luto vestir al vno, y otro Polo  
 Hizo, si anegar no, su Monarquia  
 En lagrimas, q̄ pio enjugò luego  
 De funerales piras sacro fuego  
 Entre el esplendor pues, alimentado  
 De flores ya suaue aora cera,  
 Y el dulzemente aroma lagrimado,  
 Que fragante del aire luto era,  
 Los oraculos hizo del Estado  
 Digna merced del Sandoual primera.  
 El Iupiter Nouel, demas coronas  
 Ceñido, q̄ sus Orbes dos de Zonas.  
 Su ombro ilustra luego suficiente  
 El peso de ambos mundos soberano.  
 Qual la estrellada maquina luziente,  
 Doctas fuerças de Monte oy Africano  
 Ministro escogió tal, a quien valiente  
 Absuelto de sus vinculos en vano  
 El inmenso hará, el celestial Orbe,  
 Que opreso gima, q̄ la espalda corbe.  
 Prouido el Sando al grã cõsejo agiega,  
 De espada votos, y de toga armados,  
 Que quanto a penas admitio Colega  
 La abiccion de los Triumviros passados;  
 De competente numero la Griega,  
 La prudencia Romana sus Senados  
 Establecieron, barbaro oy Imperio,  
 Conce-

280. Panegirico al Duque de Lerma,

Concede a pocos tanto ministerio.

Tan exhausta, sino tan acabada

Hallò no solo la Real hazienda,

Mas lagrimosa aun a la infaciada

Del interes voracidad horrenda,

Que España del Marques solicitada

Generosa a su Rey le hizo ofrenda

Siglos de oro, arrojandose la tierra

Copia a la paz, y credito la guerra.

Confirmose la paz, q̄ establecida

Dexò en Berbin Felipo, ya segundo,

Que las vltimas sombras de su vida,

Puertas d'Iano horror fuerõ del mudo,

Dè alamos temio entonces vestida

La urna del Eridano profundo,

Sombras q̄ la hizieron: no ligeras

Sus Heliadas no, nuestras vanderas:

Alegre en tanto, vida luminosa

El hijo de la Musa sollicita,

A la rea nupcial, que perezosa,

Le responde su llama en luz erinita,

En sus conchas, el Sabo, la hermosa

Guardò al tercer Felipo Margarita,

Cuyo candor en mejor cielo aora,

Suaue es risa de perpetua Aurora,

Esta pues gloria nuestra conuzida,

Con esplendor Real, con pompa rara

Del Gratz, con mayor fausto recebida

Del octauo Clemente fue en Ferrara:

De joya tal, quedando enriquezida

Tan gran Corona de tan gran Tiara,

En

En senos de Liguria el mar incierto,  
 Vencido Vinaroz le dio su puerto,  
 De Valencia inundaua las arenas  
 España entonces, q̄ a su antiguo muro  
 Digno si, mas capaz talamo a penas  
 Del Himeneo pudo ser futuro  
 Desatada la America sus venas  
 Que vno ostentò y otro metal puro:  
 Que mucho, si pisando el cãpo verde  
 Plata calco el cabello, q̄ oro muerde.  
 Del leño aun no los senos inconstante,  
 La bella Margarita auia dexado,  
 Y de su Esposo ya escuchaua amante  
 Lisonjas dulzes a Mercurio alado,  
 Al Sandoual en Zephiros volante,  
 De treinta vezes dos acompañado  
 Titulos en España esclarecidos,  
 En grana, è oro, è Alua, en Sol vestidos.  
 Con pompa recebida al fin gloriosa,  
 La perla Boreal fue soberana  
 En ciudad vanamente generosa,  
 De nacion generosamente vana,  
 Dulze vn dia despues la hizo Esposa,  
 El amante el Castro è purpura Romana,  
 Fuesse el Rey, fuesse España, e irreuerẽ-  
 Rissò el mar lo q̄ ya inudò la gẽte. (re.  
 Esperaua a sus Reyes Barcelona  
 Con aparato qual deuia oportuno,  
 A rayo illustre de tan gran Corona,  
 A murado tridente de Neptuno,  
 Ninguna de las dos Real persona,

282 Panegirico al Duque de Lerma,  
 Ni de los Cortesanos faltò alguno,  
 Sin arra de su fé, de su Amor seña.  
 Aquella grande, estotra no pequeña.  
 Al Santuario luego su camino  
 Del monte dirigieron asserrado,  
 Donde el baculo viste peregrino  
 Las paredes, q̄ el mastil derrotado  
 Deste segundo en Religion Casino,  
 Sus passos votan al pilar sagrado,  
 V sana à recibirlos se alboroça  
 Mirandole en el Hebro Zaragoza,  
 Del Reino conuocò los tres estados  
 Al seruicio el Marques, y al bien atento  
 Del interes Real, y combocados  
 Dacio logró magnifico su intento,  
 Sus parques luego el Rey, sus desseados  
 Lares, repite donde entrò contento,  
 Quando a la pōpa respōdio el decoro  
 En estoque desnudo, en palio de oro.  
 Entre el contēto pues nupcial, huyēdo  
 Del Ardo los silēcios nuestro Sando,  
 Las armas sollicita, cuyo estruendo  
 Freno fue duro al Florentin Fernādo,  
 En Fuētes brauo aū ē la paz tremēdo,  
 Vestido a zero, bien q̄ a zero blando,  
 Terror fue a todos mudo, sin q̄ ē tōces  
 Diestras fuesen de Iupiter sus brōzes.  
 La quietud de su dueño preuenida,  
 Sin efusion de sangre la campaña,  
 De Carrion le duele humedecida,  
 Fertil granero ya de nuestra España,  
 Pobre

Pobre entonces, esteril si perdida  
 La mejor tierra que Pisuerga baña,  
 La Corte les infunde, q̄ de Nilo  
 Siguió inundante el flutuoso estilor  
 De la esterilidad fue, de la inopia  
 Carrion dulzemente perdonado,  
 Las espigas los pomos de la copia,  
 Al Iupiter deuidos hospedado,  
 Pisuerga sacro por la vna propia,  
 Y sacro mucho mas por el cayado,  
 En muros tanto, en edificios medra,  
 q̄ sus margenes bosques s̄o de piedra.  
 Vigilante aqui el Denia, quantos pudo  
 Preuentir lesios, fia a Iuan Andrea, (do,  
 Que a Argel su remo los cõduzga mu-  
 Si castigado ay remo q̄ lo sea,  
 Venda el trato al Genizaro mēbrudo,  
 Quãdo al Corso no ay Turco, q̄ no crea  
 Su baxel, q̄ no importa, si en la playa  
 El mar se queda, q̄ el baxel se vaya.  
 O Argel! ò de ruinas Españolas  
 Voraz ya campo tu elemēto impuro.  
 O à quantas quillas tus arenas solas,  
 Sino fatal escollo, fueron duro,  
 Imiten nueuas flamulas tus olas,  
 Tremolando purpureas en tu muro,  
 Que en çenizas te espero ver sulcado,  
 O de tus ondas, ò de nuestro arado.  
 No ya esta vez, no ya la q̄ al Prudente  
 Cardona (desmentido su aparato)  
 Las velas, q̄ silencio diligente

284 Panegirico al Duque de Lerma,  
Com bocaua, frustrò, segundo trato:  
Boluieròse las dos, q̄ llama ardiente  
(Si vanas preuias de Nabal recato)  
La justicia vibrando esta Diuina,  
Contra aquesta Piratica sentina,  
En el mayor de su fortuna alago,  
La q̄ en la rectitud de su guadaña  
Astréa es de las vidas en Buirrago,  
Ròpio cruel, ròpio el valor de España,  
En vna Cerda, no mayor estrago.  
No cayendo ruina mas estraña.  
Hiziera vnAstro deformando al mudo,  
Enjugando el Oceano profundo.  
Que de Lerma la ya Duquesa digna  
De pisar gloriosa luzes bellas,  
Que a su virtud del cielo, fue Medina  
Cuna, quando su thalamo no estrellas,  
Quantas niega a la selua conuecina,  
Lagrimosas dulzissimas querellas,  
Da a su consorte Ruisenior viudo  
Musico al cielo, y a las seluas mudo.  
Prorogando sus terminos el duelo, (lo  
Los miēbros nobles, q̄ ē tremēdo esti-  
Trompa final compulsará del suelo,  
En los bronzes sellò de su Lucilo,  
De Pisuerga al vndoso desconuelo,  
Aun la vrna incapaz fuera del Nilo,  
Que mucho, si afectando vultro triste  
Llora la emulacion, y luto viste.  
Parte en el Duque la mayor tuuiera  
El sentimiento, y aun el llanto aora,

fila

Si la serenidad no le traxera  
 Alta del Infantado Suceſſora,  
 La q̄ en tiempo la deue Primavera  
 Al Fabonio en el Thalamo de Flora,  
 Siempre bella, florida ſiẽpre, el mudo  
 Al Diego deuera Gomes ſegundo.  
 Al que delicia de ſu Padre, agrado  
 De ſus Reyes, aplauſo de la corte,  
 En coyunda feliz tan grande eſtado,  
 El dote ſue menor de ſu Conforte,  
 Mecenas Español, q̄ al zozobrado  
 Barquillo eſtudioſo, luſtre es Norte;  
 O quanta le daran acciones tales  
 Juſticion glorioſa en los mortales.  
 No deſpues mucho, Madre eſclarecida,  
 A Margarita hizo el mejor parto,  
 Que iluſtrò el Emiſterio de la vida  
 Deſde el aduſto Can al gelido Ardo.  
 Pallas en eſto laminas veſtida,  
 Quinto de los Planetas quiere al Quarto  
 De los Felipos duramente hecho,  
 Genial cuna ſu paues eſtrecho.  
 Sus gracias Venus a exercer conduzo  
 El miniſterio de las Parcas triſte  
 Cardò vna el eſtambre que reduce  
 A ſunl hebra, la q̄ el vſo viſte,  
 Deuanando la otra lo traduze  
 A los giros volubiles que aſſiſte,  
 Mientras el culto de las Muſas coro  
 Sueño le alterna dulce en plectros de  
 Agudecido el Padre a la diuina (oro.  
 Eterna

286 Panegirico al Duque de Lerma,  
Eterna Magestad himnos entona  
En regalados coros que termina  
La deuocion de su Real persona,  
Piadoso luego Rey quantas destina  
Penas rigor legal tantas perdona  
A los q̄ al son de sus cadenas gimen  
En los tenazes vinculos del crimen.  
Señas dando festiuas del contento  
Vniuersal, el Duque las futuras  
Al primero preuiene Sacramento  
Que del Iordã llabò aũ las aguas puras  
Emalo su esplendor del Firmamento,  
Si piedras no luzientes, luzes duras  
Construyerõ Salõ, qual ya dio Athenas,  
Qual ya Roma Teatro dio a sus scenas  
Diligencia en fazon tal afectada,  
O casual concurso mas solemne,  
Del Rey hizo Britano la embaxada,  
Y el aplauso q̄ España le preuiene  
De la vocal en esto Dios a alada,  
Aunque litoral Calpe, aunque Pirene  
Siempre fragoso combocò la trompa,  
A la alta espedtacion de tanta pompa  
Ambicioso Oriente se despoja  
De las cosas q̄ guarda e si mas bellas,  
Zeilan quantas su Esfera exhala roxa,  
Engasta en el mejor metal, centellas  
De sus veneros registrò Camboja,  
Las q̄ a pesar de Sol ostento Estrellas  
El esplendor, la vanidad, la gala  
En el Templo, en el coso, y en la sala  
Desi



Desfrentado altamente del brocado,  
 Vinculo de prolixos leños ata  
 El Palacio Real con el sagrado  
 Téplo, erecciõ gloriosa de no ingrata  
 Memoria al Duque, donde abreuia do  
 El Jordan sacro en margenes de plata  
 Dispensó, ya el q̄ digno de Tiara  
 De la Fè es nuestra vigilante vara.

Ingenioso poluorista luego  
 Luminosos milagros hizo, en quanto  
 Purpureos ojos dando al aire ciego  
 Mudas lenguas en fuego llouio tanto,  
 Que adulada la noche deste fuego,  
 No echò menos las joyas de su m̄to,  
 Que en la fiesta hizieron subsequeute  
 La gala mas luzida mas luziente.

Pisó el Cenith, y absorto se embaraça,  
 Rayos dorando el Sol en los doseles,  
 Que visten, fino vn Fenix, vna plaça,  
 Cuyo plumaje piedras son noueles  
 De Daphnes coronada mil, q̄ abtaça  
 En morbidos cristales, no en laureles  
 Turbado los dexò, porque zeloso  
 A Iupiter bramar oyò en el coso. (ces  
 No è Circo no propuso el Duque atro-  
 Juegos, ò Gladiatorios, ò Ferales,  
 No ruedas que hurtaron ya velozes  
 A las meras, al poluo las señales,  
 En plaça si magnifica feroces,  
 A lanca, a rejon muertos Animales,  
 Elechando luego en Zefiros de España  
 Arcos

288 Panegirico al Duque de Leima,  
Arcos celestes, vna y otra caña.  
Apenas confundio la sombra fria  
Nuestro Horizonte, q̄ el Salon brillante  
Nuevo Epiciclo al gran Rubi del dia,  
Y de la noche fue al mayor diamante,  
Por la Lactea despues, segunda via  
Vn Orbe desato, y otro sonante  
Astros de plata, que en luzientes giras  
Batieron con alterno pie Safiros.  
Prolixa preuencion en breue hora  
Se disoluió, y el luzido Topacio,  
Que Occidental balcō fue de la Aurora  
Angulo quedò apenas de Palacio  
De quantos la edad marmoles deuora,  
Igual restituyendo al aire espacio,  
Que ambito a la tierra mudo exēplo,  
Al desengaño le fabrica Templo.  
Solicitado el Olandes Piñata  
De nuestra paz, ò de su Aroma ardiente  
No solo no al Ternate, le desata  
Mas fu coyunda a todo aquel Ofrenda  
Del mar es de la Aurora la mas gran,  
Quando no la mayor del continente,  
Isla Ternate, pompa del Maluco  
Deste inquirida siēpre, y d'aquel Buto  
Esta pues, q̄ de aquel gran mudo ha  
Vniuersal Emporio de su Clauo,  
Al politico Lampo, al de torzido  
Labio y cabello, tormentoso Cabo,  
Domada fue de quien por su apello  
Y por su espada ya dos vezes bravo.

Mayor sera trofeo la memoria,  
 Que el Adelantamiento a su vitoria.  
 Gracias no pocas a la vigilancia  
 Del Duque atento, cuya diligencia  
 Proxima siempre a la mayor distancia,  
 Sombra indiuidua es de su presencia:  
 Veneciana estos dias arrogancia  
 De vana procedida preeminencia,  
 Al sacro opuesta celestial Clauero  
 Esgrimio casi el obstinado azero.  
 O del mar Reina tu, que eres esposa,  
 Cuyos Abetos el Leon seguros  
 Conduze sacro que te haze vndosa,  
 Cibeles coronada de altos muros,  
 Halcyon de la paz ya Religiosa,  
 Los Reinos serenate mas impuros.  
 O Venecia, ay de ti! Sagrada oy mano  
 Te niega el Cielo q̄ desquicia v fano,  
 Ay mil vezes de ti preecipitada,  
 Mas, Republica al fin prudente sabes,  
 La q̄ a Pedro le assiste, quãta espada  
 A sus dos remos es, a sus dos llaves,  
 De vna y de otra lamina dotada,  
 Sus miẽbros, aũ no el Fuertes hizo gra-  
 q̄ señas de virtud dierõ plebeya. (ues  
 Las Togadas reliquias de Aquileya,  
 Confuso hizo el Arsenal armado  
 Reseña militar, Naual Registro  
 De sus fuerzas, è quãto oyò el Senado  
 Alto, del Rey Catolico Ministro  
 Nestor mancebo è sangre; y en estado.

290 Panegirico al Duque de Lerma,  
Castro excelso, dulzura de Caistro:  
Este pues, variando estilo; y bulto,  
Duro amenaza, persuade culto.

Oracion en Venecia rigurosa,  
En Lombardia trompas eloquentes,  
Violencia hizieron judiciosa  
A la mayor corona de prudentes,  
Adria q̄ sorbio rios ambiciosa,  
Timida aora, recusando Fuentes,  
Reducida desiste, humilde cede  
Al Quinto Paulo, y a su Santa Sede.

Jacobo, donde al Tamesis el dia  
Mucha le esconde sinuosa vela,  
Legitimas Reliquias de Maria,  
Sucession adoptada es de Isabela  
Lo materno, q̄ en el çeniza fria  
De nueuos dogmas semiuiuo zela,  
A paz con el Catolico lo induze,  
Afecto q̄ humea, sino luz.

Este, pues, Embrión de luz, q̄ incierto  
Viuir apenas esplendor no sabe  
La nūca extincta purpura de Alberto,  
Alentò pia, fomentò suaue  
España a ministerio tanto experto,  
Varon delega, cuya mano graue  
Alternando instrumentos persuada,  
O con el Caduceo, ò con la espada.  
El Tasis fue de Acuña esclarecido,  
Ya de Villamediana honor primero,  
El q̄ a tan alto assunto delegido,  
Suauemente lo tratò seucro,

El de sierpes al fin leño impedido,  
 El fulminante, aun en la baina azero,  
 La paz solicitaron, q̄ Bretaña  
 Que deuera, al glorioso Cōde España.  
 Alma paz que despues establecida  
 Del Velasco, del rayo de la guerra,  
 La tantos años puerra concluida,  
 Abrio al trafago el mar, abrio la tierra  
 Iris fanta, q̄ el Simbolo ceñida  
 De la serenidad a Ingalaterra,  
 A España en nudo las Implica blando  
 De los odios reciprocos Oblando.  
 No menos coruo Rosicler sereno  
 El Pais coronò agradable, donde  
 En varios de cristal Ramos el Rheno,  
 Las sienes al Oceano le esconde,  
 El belicoso de la playa seno,  
 Belgico siempre titulo del Conde,  
 Tronco del nectar fue, que fatigada  
 Labrò la guerra, si la paz no armada.  
 Ala quietud deste reuelde Polo,  
 Afsintio el Duque entonces indulgēte.  
 Que por desenlaçarlo vn rato solo,  
 No ya depone Marte el yelmo ardiēte,  
 Su arco Cinthia, su venablo Apolo,  
 Arrimado tal vez tal vez pendiente,  
 A vn tronco este, aquella aun ramofia,  
 Exercitados el siguiente dia.

# COMEDIA

## D' LAS FIRMEZAS

### DE ISABELA.

*DE D. LVIS DE GONGORA.*

Los que hablan en ella son.

Otauío viejo mercader de Toledo,  
Isabel hija suya.

Laureta su criada.

Fabio mercader de Toledo.

Violante su hermana.

Tadeo criado de Fabio.

Galeaço viejo mercader de Seuilla.

Lelio hijo suyo, por otro nōbre Camilo.

Emilio viejo mercader de Granada.

Marcelo hijo suyo.

Donato criado de Emilio.

Dos criados

# JORNADA PRIMERA.

*Los que hablan en ella son.*

Marcelo.

Violante.

Fabio.

Octauio.

Tadeo.

Camilo.

Entra Marcelo solo, y dize.

Mar. **D**E q̄ seno infernal, o pēsamiēto,  
 O por donde has venido,  
 Si de tus alas torpes huye el viēto?  
 De plumas no, de ingratitud vestido,  
 Y dos vezes vendado,  
 Ciego dos vezes para mi es Cupido. |  
 Sin luz procede el mas despauilado,  
 Y el Amor mas despierto  
 Sombras viste de sueño su cuidado.  
 Si riniéblas no pisa con pie incierto  
 Entre escollas, y arenas  
 Con leño fragil sollicita el puerto.  
 Descansa publicando alfin sus penas,  
 Yo solo mudo amante  
 Los hierros callarè de mis cadenas.  
 O paredes con quien el fuerte Atlante,  
 Que ya sostuuvo estrellas  
 Sus espaldas trocara de diamante.  
 Vosotras incluis dos luzes bellas,

294 Las Armezas de Isabela.

Tales, q̄ abreuia el cielo  
Sus faroles clarissimos en ellas.  
Ostaua marauilla fois del suelo,  
Nido de vn Fenix raro  
Que argēta el aire cō su dulce buelo.  
O bella hermana de mi amigo caro!  
Que dizes? Lo que digo,  
Negòme el Sol! Turbòse el aire claro!  
Bien podias temer este castigo,  
Y otro mayor podias,  
Pues la fé adulteraste de vn amigo.  
Culpas tan graues, y mas culpas mias  
Infamen el language,  
No priuilegie Amor aleuosias.  
Ofenda las orejas este vltirage,  
Pues oy tan violada  
Llora su Religion el hospedago  
En esta casa para ti sagrada  
Deseò tu deseo,  
O de amistad, ò de lisonja nada!  
En los Palacios de vn Señor no creo  
Que siruen su persona  
Con mayor ceremonia, o mas asse,  
A diligencia alguna no perdona  
Leyes haziendo el gusto,  
Tirano con imperio, y sin corona  
No por tantas delicias lo robusto  
Troçò el Griego mancebo.  
q̄ è vez de claba el huso torcio injudo  
El rierno francolin, el faisán nueuo,  
Los generosos vinos,



En plata como, y en cristales bebo.  
 No ya el Flamenco los tapizes finos  
 El Turco vio, ni el Moro  
 Ricas telas, brocados peregrinos.  
 Con mas puntualidad, con mas decoro  
 Vestir blancas paredes,  
 Ilustres lechos en columnas de oro.  
 Que yo sujeto vil destas mercedes,  
 Huesped traidor de Fabio,  
 De Busiris lo fuera, o de Diomedes,  
 Si a tanta merced pago tanto agrauio.

E ntra Fabio.

Ya. Marcelo amigo, que es esto?  
 que andas pagando perdido  
 hospedages de escondido  
 con melancolias de preso?  
 Son ya memorias de Libia  
 las que te tienen desse arte?  
 o en seruirte y regalarte,  
 hallas a Violante tibia?  
 Que me diera mil enojos,  
 y no fueramos hermanos  
 si remitiera a las manos  
 el seruirte con los ojos.  
 Quando yo en tu casa malo  
 a lo vltimo lleguè,  
 milagros hizo tu fé,  
 y finezas tu regalo.  
 Y assi mi vida se allana,

296 Las firmezas de Isabela,  
que la deuo por mitad  
a la fe de tu amistad,  
y al regalo de tu hermana.

Alientate, que confio  
qual yo con deuoto exemplo,  
di la mortaja a su Templo,  
Das tu cadena al mio,

Mar. Creia que en la gloria  
No auia Fabio penas.  
Y que en la libertad no auia cadenas,  
Glorioso ya, y penado,  
Libre, y apasionado  
Al desengaño acude la memoria,  
No ya de Libia ausente,  
Que como Libia ardiente  
Engendradora fuera  
De toda cosa ponçosa y fiera,  
Del artefion dorado  
Que ilustra el edificio,  
No perdona el gusano al artificio,  
De purpura, y de nieue  
Flores al Alpid breue  
Le arman pauellones en el prado:  
Yo en los gustos me aflijo  
De ser huesped prolijo,  
Y esto me roe, y muerde  
En la gran sala, en el jardín mas ve-

Fa. Muy flaco Marcelo os sienta  
Desconfiando este dia,

ò de la voluntad mia,  
 ò de mi agradecimiento.  
 sed mi huesped años ciento,  
 que en los cien años que pido  
 seréis siempre bien seruido,  
 porq̃ a mis ombros Marcelo,  
 Ni aun la maquina del cielo  
 les harà dar vn gemido.

Mar. O Hercules Toledano.

y aun mas fuerte, pues no ay duda  
 que Hercules pidio ayuda  
 al que oy es monte Africano,  
 las Estrellas cuenta en vano,  
 quien tus grandezas alaba,  
 sospecha tengo pues, braua  
 de ser con igual assombro,  
 ya que no esferà a tu ombro,  
 segundo Caco a tu claua.

Fa. Que vacas di por la cola  
 en tu cueua has escondido?

Mar. Las vacas que te he comido,  
 fino te hurto vna sola,  
 la mejor vaca Española  
 que al Tajo, y a su espesura  
 deue cristal y verdura,  
 porque en destierros tan largos  
 vigilantes ojos de Argos  
 no tendran vaca segura.

Loco estoy en quanto digo,

Aparte.

vn yerro añado a otro yerro.

298 Las firmezas de Isabela,  
Fa. Melancólico el destierro  
os tiene Marcelo amigo,  
ya que no podeis con migo  
passear oy a Toledo,  
voime, aunque con vos me quedo,  
Tadeo ven al instante,  
y vos entraos con Violante.

Entra Tadeo.

Ta. Entrará aquí tal el miedo,

Ma. Adonde vais? Fa. A buscar  
a Camilo. Ma. Para que?

Fa. Diredos lo, si la fe  
me dais antes de callar.

Hablan en secreto.

Ta. Nunca yo entrara a servir,  
porque no entrara a aprender,  
a escuchar para saber,

Y a saber para dezir.

No ha menester, si es discreto,  
para llamarme mi amo,  
mas campanilla, o reclamo,  
que hablar con otro en secreto.

Pues partié como vn potro  
a introducirme importuno  
entre la boca del vno,  
y entre la oreja del otro.

Este correr tan sin freno  
siguiendo mi desuario,  
no es para prouecho mio,  
sino para daño ageno.

Pues con propiedad no poca

imitò a la comadreja,  
que se empreña por la oreja  
para parir por la boca.

Y del arte que embaraça  
doblón al que ha de guallo,  
que sale luego a trocallo  
en menudos a la plaça.

Tal yo inclinado y sujeto  
a lo que el cielo le plugo,  
pregonero, y aun verdugo,  
hago quartos vn secreto.

Esta inclinacion cruel  
condicion es natural  
del criado mas leal,  
de la dueña mas fiel.

Los mas fieles hablaron  
menos instinto ruin,  
fidelium omnium alfin,  
famulorum famularum.

No penseis que hablo de vicio,  
que serà el dia final  
vn criado de metal  
la trompeta del Iuizio.

Ma. Tan resuelto estais en ello?

Fa. Tanto, mas con condicion,  
que ni aun de imaginacion  
alcance Violante dello.

Que tendrè a grande mohina,  
que ella lo venga a saber,  
porque en el dar me muger,  
por otto tumbo camina.

300 Las firmezas de Isabela.

Desea que se concluya  
lo que anda tratando ella  
con cierta noble donzella  
grandissima amiga suya.  
Y yo lo deseo, porque  
es Policena muy noble,  
y afirmar quiero a lo doble  
en dos estriuos el pie.

Y assi os tomo la palabra  
de que me tengais secreto.

M. Que lo guardarè os prometo  
en el pecho, aunque ella le abra.

Fa. Tadeo? Ta. Temblando esloy.

Fa. Tu Patriora Camilo,  
que hombre es?

Ta. Que hombre? Fa. Dilo.

Ta. De los que se vsan oy  
miento, que no se vsa ya  
la bondad, que en el se ve.

Fa. Es bien naoido? Ta. No se,  
la Comadre lo dirà.

Fa. Para las veras que trato  
muy de burlas Tadeo estàs.

Ta. Estos donaires, y mas  
merecen bien tu recato.

Tal soy yo, que se me niega  
la causa de tus preguntas?  
y te andas haziendo puntas  
como Halcon de Noruega?

Dimela sin mas fatigas,  
que no caeràs por mi en menguas;

Dios

Dios ponga riento en tu lengua

Aparte.

para que no me lo digas.

Porque en menos granos vi

el azogue diuidido,

que en nouelas esparcido

lo que me dizen a mi.

Secreto que dà en Tadeo

en muy buena esquina ha dado

pegadlo con pan mascado,

y dezid que es Jubileo.

Fa. No ay mas causa por tu vida

que desear saber yo

quien es este moço. Ta. No

juega pelota perdida.

Ni es Fabio hombre de cautelas.

Ta. Camilo, señor, Camilo.

Fa. Que dizes? galante estilo

Retorica de dos fuelas.

Ta. No es esto cosa pesada,

Aparte

que no sepa yo otro modo,

fino es dezillo todo,

o no saber dezir nada.

Aora bien, Dios sea conmigo.

Bueluese a Fabio.

Fabio lo que te he callado

de aqueste mi amigo honrado,

que es honrado, y es amigo.

Es por guardarle el decoro

a su calidad y hazienda,

que el no quiere que se entienda

302 Las firmezas de Isabela,  
mas q̄ forçarle a ser Moro.

Es hijo de vn Mercader  
que valen bien sus saluados  
veinte, o treinta mil ducados,  
(la artesa quisiera ser)

Ha venido a esta ciudad,  
a hazer cierta experiencia,  
que yo llamo impertinencia,  
y el llama curiosidad.

Sirue a Otauio de caxero,  
presuponiendo que Otauiio  
no tuuiera por agrauio  
rener al moço por nuero.

Harto he dicho, y harto callo,  
A parte.

que pata mi cosa es nueua,  
quiero que Lelio me deua  
lo que padezco en negallo.

Fa. Tan rico Camilo es?

Mar. Ay de mi, que si es tan rico  
A parte.

las pazes oy certifico  
del amor, y el interes.

Ta. Mas ay, que es vnico hijo  
de su padre de años lleno.

Fa. Que es hijo vnico: bueno.

Ma. Mil cosas de aqui colijo.

A parte.

Si èl iba a ofrecerle antes  
su alma, y su coraçon,  
despues desta informacion

le ofe



le ofrecera cien Violantes.

Entra Violante.

Vio. Huesped Troyano has sido,  
 sino eres para mi cauallo Griego,  
 ò Mancebo escondido,  
 armas tus ojos, y tu lengua fuego,  
 con mi daño no se oya,  
 y callen con mi estrago  
 la sangre de Carthago,  
 las cenizas de Troya  
 que la bebio el arena,  
 el viento las lleuò, y dura mi pena.

Fa. O Violante?

Ta. O viguela

de las mas cuerdas que vi!

Mar. Viguela la llamas? Ta. Si,

porque su armonia consuela.

Violin no, que es gran mohina

que suene mas vn Violin

con las cerdas de vn rocin,

que de vn Duque de Medina.

Mar. Muy bien has dicho.

Vio. O señores,

en que se hablaua aora?

Ta. No en armas dulce señora,

sino en damas, y en amores.

Fa. En damas? miente Tadeo.

Ma. En amores Tadeo miente.

Ta. Alterada esta la gente.

Vio. Ambas a dos cosas creo.

Fa. Dulce hermana, yo me voy

Mar.

304 Las firmezas de Isabela,  
Marcelo vn punto en la boca.  
Ma. Fabio, si mi fe es tan poca  
en vano la fe te doy,  
lleua con ella la mano.

Hablan en secreto Marcelo, y Fabio.  
Vio. Tadeo, hijo, que es esto?

Ta. yo te lo dirè bien presto,  
mas no lo sepa tu hermano.  
No tiene Alcalde mas braue  
en su casa y Corte, Amor,  
que el zelo pesquisidor  
justiciero por el cabo.

Quiero encomendarme a el  
(sea verdad, o sea malicia)  
que èl oy me hara justicia  
desta sospecha cruel.

○ azulissima Deidad  
de los zelos, si este dia  
hazer sabe anotomia  
mi lengua de vna verdad.

Maliciosa, o verdadera  
En el templo de tu fe,  
○ vna lengua colgarè,  
○ vn cuchillo de cera.

Vio. Tán dados las manos: di  
que hablan en puridad?

Ta. La purissima verdad,  
es, que se guardan de ti.

Quiere tu hermano a Marcelo  
casar oy, mas ferà en vano.

Vio. A Marcelo? Ta. Si.

Vio.

- Vio. Mi hermano?
- Ta. O benditissimo zelo! A parte,  
Gran pesquisidor, Vio. Con quien?
- Ta. Con Isabela.
- Vio. O mezquina!  
con qual?
- Ta. Con nuestra vezina.
- vio. Tal traicion! tan gran desden?
- Ta. Ved qual estaua la muela,  
A parte.  
y qual aguçon le dio  
luego al punto que mordio  
en el datil de Isabela.
- Vio. Con Marcelo: en hora buena  
crei, pero que Fabio  
queria hazer agrauio  
a mi amiga Policena.
- Ta. Aunque mas lo dissimules.  
A parte.  
vencio el zelo, cosa es clara,  
y en el campo de tu cara  
sus señas desplegó azules,  
Bueluese a Violante.  
Mas ay que a pedir va aora  
que sea el casamentero  
Camilo. Vio, Quien?
- Ta. El caxero  
del padre de la señora.
- Fa. Voime, y hazello confio.
- Mar. Vete, y procura hazello.
- Vio. Que lo sollicita a ello?

306 Las firmezas de Isabela,  
A parte todos,

Ma. que ayude yo al daño mio?

Vio. A Camilo va a hablar?

A parte todos.

Mar. Ay que va a hablar a Camilo.

Ta. No suele al Egipto el Nilo  
mas sabandijas dexar,  
que yo les dexo cuidados,  
y pesadumbres le dexo.

Ma. Que dè yo en mi mal consejo?

Vio. que engañem hombres honrados?

Fa. Ver quiero primero a Dios,  
Llamame a Camilo. Ta. Voy.

Fa. En la santa Iglesia estoy  
esperandoos a los dos.

Bueluete acá que no es hora.

Vio. Porque os deteneis señor?

Ma. Esto aun tengo por mejor.

A parte.

que lo quiere la señora.

Fa. Entraos los dos a jugar.

Ma. No tengo mas que perder.

Vio. Yo he ganado en conocer.

Ta. Barato me auéis de dar.

Vanse Violante y Marcelo.

O gran bontà di cauaglieri erranti.

Fa. Verso es del Ariosto.

Y que sientes tu del jarro de mosto?

Ta. Pensar, que era de Guido Caualcanti.

q̄ este Autor tiene versos muy paciètes.

Fa. Sagitario cruel de nuestras gentes.

Per

Perdonen tus factas

A e strangers dulcissimos Poetas.

Ta. Condicion es famular,

que algo deue de tener

de intencion Canicular,

rabiar por solo morder,

morder por hazer rabiar.

Fa. Del concepto, y del estilo

perdi totalmente el hilo,

y recobrarle no quiero,

sino me llamas primero

tu Patriota Camilo,

Ta. Que no me entendiste? el no

Ta. Pues Camilo ha raro ya

que de su caso salio.

Fa. Como lo sabes tu aca?

Ta. A mi me lo he dicho yo.

Todo fiel redomado

y Catolico criado

de Astrologo ha de tener

lo que basta para ser

respondon, y mal mandado.

Mandaisle, y el hoja a hoja

sus Ephemerides passa

Saturno, y su pierna coja

le dicen que no esta en casa

El que llamar se os antoja.

Replicais que vaya, va

mas donde gusto le da,

que vna persona discreta

mas credito al peor Planeta,

308 Las firmezas de Isabela,  
que al mejor amo darà.

Fa Buena està la Astrologia,

Ta. Esto a los pajes enseña  
la docta poltroneria,

porq̃ al escudero y dueña,  
gente de mayor quantia.

Ocupando con su ciencia

Catedras de pestilencia.

la malicia vna leccion

lee a su mala intencion,

y otra a su mala conciencia.

Las cuentas tiene en la mano

con que vuestras faltas nota

el Escuderaço cano,

juez ya de la pelota,

que os dexò pobre y mal sano.

Guardaos del, y de vna Virganda,

que con blancas tocas anda,

porque de sus tocas sé

que en armar contra la fé

son todas velas de Olanda,

Si Tadeo aora fuera

escudero de tu casa,

que murmuràra y dixera,

y de lo que adentro passa

que publicara acà fuera.

Mas como es paje de espada,

del huesped no dize nada,

y del hospedador menos.

Fa. Desatado ha sus venenos A parte.

en copa harto bien dorada. Buel.

Bueluese a Tadeo.

Dos años há que parti  
 deste antiguo cerro noble,  
 deste monte de edificios  
 cuyos arboles son torres.

A quien embidioso el Tajo  
 grillos ya de oro le pone,  
 porque grillos de cristal  
 fueran flacos para vn monte.

Partime para la feria  
 que se celebraua adonde  
 los dos rios, los dos Reyes  
 de Andaluzia corren.

A besar el pie a vna Palma,  
 porque ella siempre corone  
 las siempre gloriosas sienes  
 del que es Palma de los Condes

Despachè quanto era mio,  
 y emplee mi caudal pobre  
 en la riqueza mayor  
 que Palma tenia entonces.

En aqueste caudaloso  
 Granadino gentilhombre,  
 que no solo oy en mi casa,  
 sino en mi alma se esconde.

Disoluiéronse los tratos,  
 y Marcelo, y yo conformes  
 con animo igual fundimos  
 caudales y coraçones.

Partimos juntos a ver  
 aquella Fenix del Orbe,

que

310 Las firmezas de Isabela,  
que debaxo de sus alas  
tantos oy leños recoje.

Gran Babilonia de España,  
Mapa de todas naciones,  
donde el Flamenco a su Gante,  
y el Ingles halla a su Londres.

Escala del nueuo mundo  
cuyos ricos escalones  
enladrillados de plata,  
son nauios de alto borde.

Con sus riquezas Sevilla  
diez dias nos tuuo, o doze,  
y dexamosla al fin dellos  
pagada en admiraciones.

Salimos para Granada  
quando el mancebo Bicornes  
de pampanos coronado,  
nectar pisaua a los Dioses.

De los granates mas finos,  
engastados los mejores,  
hallamos en las aldeas  
entre barbaros capotes.

Alfombras texia el Otoño  
de las hojas de los robres,  
que pisasse la hermosura  
ciudadana de los bosques.

La hermosura de Granada  
cuyo pie da al campo flores,  
cristal su mano a Genil,  
y al Cielo sus ojos Soles.

Celebrauan las vendimias



con mas gala, y mas primores  
 que sufren las Alcarias,  
 y que se halla en la Corte.  
 De vn pueblo vagando en otro,  
 ya damas, ya labradores  
 con sus bailes rebocauan  
 a las imaginaciones.

Las gracias acompañando  
 la Madre de los Amores,  
 coros texia en las seluas  
 con los Satiros disformes.

Llegamos a la ciudad,  
 filla ya de Reyes, donde  
 la beldad vistio almalafas,  
 la valentia albornoces.

De cuya corona vi  
 los rayos que oy se conocen,  
 mostrar aun en sus ruinas  
 sus antiguos esplendores.

Las fuerças vi del Alhambra,  
 inuencibles a los golpes  
 del tiempo, si bien los años  
 basiliscos son de bronce.

Bien hospedado y alegre  
 no perdonaua estaciones  
 de admiracion, y de gusto,  
 ya en cauallos, y ya en coches

Quando el cielo desnudd  
 contra mi pecho vn estoque,  
 vn dolor a este costado,  
 vaina ya de otros dolores.

Peligroso estuue, y tanto,  
 que al seteno los Doctores  
 mi alma, y mi testamento  
 mandaron poner en orden,  
 Mas perlas le deuo a Cintia,  
 que el Sur a sus caracoles,  
 y que los blancos jazmines  
 a sus primeros albores.

Cintia mi enfermera bella,  
 dulce hermana deste leuen,  
 cuyas manos a la muerte  
 los priuilegios le rompen.

Emilio su padre ocupa  
 de sus mas deuotos Monjes,  
 los Templos con sacrificios,  
 las celdas con oraciones.

Remitio al onzeno el mal  
 las cuerdas de su garrote,  
 porque el Cielo permitio  
 que la apelacion me otorgue

Aquel Alcaldede hueso,  
 que no ay año que no cobre  
 el tercio de todos Santos,  
 y de todos pecadores.

Cuyas insignias Reales  
 son vna vara de Corte,  
 tan de Corte, que es guadaña,  
 sin topar a quien perdone.

Conualeci en pocos dias,  
 y aun grangee fuerças dobles  
 porque registrò mi mesa

quanto buela y quanto corre,  
Si de pazes las Canarias  
tributauan sus pipotes,  
de guerra tocauan n caxa  
las islas de los Azores  
Descando, pues, boluermē  
al Tajo mi patrio Norte,  
pedi licencia, y parti  
de salud rico, y de dones.  
No muchos meses despues  
este moço enamorole  
de vn Serafin, cuyas plumas  
visten de amor los vitotes,  
Conquistole las criadas,  
y al fin en breues razones  
de la concha fue de Venus  
tan forçado Galeote,  
Que de vn polligo, y su honor  
que tiene puertas menores,  
la llauē maestra fue  
vna firma de su nombre.  
Gozola, y no muchos dias,  
porque estas ciegas pasiones  
como articulos Thomistas  
se rebueluen en questiones.  
Cierta competidor luyo  
quiso embestirle vna noche,  
mas el como vn jautali  
dexò tendido el Adonis.  
Vinole para Toledo  
con estas dos ocasiones

Q

que

314 Las firmezas de Isabela,  
que bendigo como a causas  
de mi dicha y sus fauores.

Porque las aduersidades  
son Tadeo, los crisoles  
que examinan la amistad,  
y califican los hombres.

Murió el Ribál otro dia,  
y su Madre. y dos Leones  
hermanos suyos aspiran  
amenazas, y rigores.

Mas lo que no acaba Emilio  
con lagrimas, y con voces  
maüllando lo acabaran  
los gatos de sus doblones.

Que las puertas del perdon  
graues parecen y torpes:  
mas vntandole los quicios  
plumas son, y muy velozes.

Libia, que ya de liuiana  
tiene la mitad del nombre,  
la cedula trocar quiere  
a mil escudos de dote.

Que el hombre rico Tadeo  
desde el tribunal de vn coste  
despachando sus reales  
delpacha sus prouisiones.

Por sanear tus malicias  
te he contado lo que oyes,  
si lo que digo a Tadeo  
no lo escucha Escariote.

Ta. Vn caualllo Valencuela

Fabio tu Retorica es,  
que al arrimarle la espuela  
plumas se calçan sus pies,  
y en el campo llano buela.

Corrido en extremo has,  
y lo que pondero mas  
de tu carrera, y de mi,  
es que me llevas tras ti  
Dexandote el viento atras.

Fa. Gracias doy a Dios, que muevas  
de tus malicias el pie.

Ta. Cosas fueron esas nuevas,  
yo no digo, sino que  
de los cabellos me llevas.

Fa. La razon suele esso hazer.

Ta. A mi bronce no ay buril,  
porque si Angel puede ser  
espíritu ministril,  
lo es solo en aprehender.

Fa. Pues te dexo reducido  
a la santa Iglesia, luego  
me lleva a Camilo.

Ta. Asido?

Fa. De tu amistad y mi ruego,  
que otra fuerza no la pido.

Vase Fabio.

Ta. Que contento el señor va,  
con que me reduxo ya,  
así lo quedara yo  
con la contera que echo  
a lo que contado me ha.

Motejome de traidor

con llamarme Escariote,  
a su huesped haga el mote  
que le conuiene mejor.

Pues besa y vende: confieso,  
que aunque la venta es tan mala  
arrendará la alcauala,  
si la alcauala es el beso

El vn Sol, ella vna Luna,  
yo Astrologo, plega a Dios  
la conjuncion de los dos  
no cause creciente alguna,

Mas que se le dará a Fabio,  
si el hospedage despues  
el casamentero es,  
y le da en dote el agrauio?

Por esso veis que desdena  
mi auiso. Muera el ruin  
nacido en lugar alfin,  
que todo a sufrir enseña.

O patria mia dichosa,  
tan descargada, y tan llana,  
que sino es el Aduana,  
no sufre carga otra cosa.

No ya este cerro ojaldrado,  
que tanta paciencia presta  
casa sobre casa puesta,  
tejado sobre tejado.

No viua yo muchos dias  
adonde son orinales  
mis tejas de tus canales,

y tus tejas de las mias  
 Tierra, si puedo dezillo,  
 que al sufrimiento honra tanto  
 que sin darle Templo al santo,  
 le dan al nombre Castillo.  
 Sufrala quien nacio en ella  
 para callar y sufrir,  
 que yo me voy a reñir  
 a quien me hizo conocella.  
 A Lelio aquel indiscreto,  
 que ya se llama Camilo.  
 Tal dizes Tadeo? dilo,  
 que corrompes vn secreto.  
 Si quatrduano es  
 Satanas lo sufrira,  
 que a vn secreto, la o, en a  
 se le conuierte despues.  
 Escuchad, pues, a quien digo?  
 conmigo quiero hablar,  
 que si jurè de callar,  
 no fue de callar conmigo.  
 No pisó vn tiempo las gradas,  
 ni aora pisa la Lonja  
 Mercader de mas caudal,  
 Ciudadano de mas honra,  
 Que Galeazo en Seuilla  
 padre de Lelio, que aora  
 con mascara de Camilo  
 su propio nombre arreboça.  
 Muchos años ha que tiene  
 correspondencias muy hondas

318 Las firmezas de Isabela,  
con Octavio, aqui en Toledo  
persona bien caudatosa,

Imbidiado en el lugar,  
no por sus riquezas solas,  
sino por las de sus dichas,  
si lo son hijas hermosas.

Tiene la hija mas bella  
que se conoce en Europa,  
Isabela, cuyo nombre  
es beldad del Tajo, y gloria.

Deseando, pues, los viejos  
como prudentes personas  
el trato hazerle deudo,  
y vincular sus memorias.

Por cartas se conuinieron,  
porque entre esta gente toda,  
no solo efecto las firmas,  
mas las palabras son obras.

Lelio, pues, el desposado,  
que entre rayos, y entre olas,  
sino se quema las plumas,  
a fe que no se las moja.

Viendo que es el matrimonio  
la mas estrecha mazmorra  
que tiene Argel, y que llaman  
a las mugeres esposas.

Pidio licencia a su padre,  
y su padre se la otorga  
para ver antes de España  
las ciudades mas remoras.

Salimos juntos los dos



a sombras desta rizona,  
que es del libro de la muerte  
la mas bien escrita hoja.  
Vino derecho a Toledo,  
donde apeado se informa  
de las riquezas del viejo,  
de las partes de la moça.  
Y quando mas pense ver  
los muros de Zaragoza  
veo a Lelio hecho Camilo  
sirviendo en su casa propia.  
Caxero del suegro hecho,  
y espia de la señora,  
tan legal como de uia,  
tan doble como le importa.  
Donde a pocos dias entrado  
Isabela se enamora,  
no sé de qual diga mas,  
de su ralle, o sus lisonjas.  
Basta saber que lo quiere,  
y él los fauores perdona,  
que es la fruta intempestiua  
del cuerno y lo de la copia.  
Alli està con mas clausura  
que vn Cartujo, y que vna Monja,  
gozando lo que se niega,  
negando lo que se goza.  
Quiere purgarse en salud,  
y experim entar las drogas,  
yo como seruidor suyo  
reniego de tales cosas.

La prueua de la triaca  
 se haga donde ay ponçonia,  
 que donde malicia falta  
 qualquier experiencia sobra.

Para hazer anotomia  
 quitan a vno de la horca,  
 que en vn cuerpo viuo fuera  
 tirania muy curiosa.

No quiero quintas essencias  
 del Amor, ni de la honra,  
 que lambicando fizezas  
 se rompen muchas redomas.

A mi, pues, me acomodò  
 por amigo y patriota,  
 con el Corço de Toledo,  
 porque a Fabio assi le nombran.

Por las riquezas que tiene  
 en trato, en muebles, y en joyas  
 con que pretende sacar  
 el hueuo que Lelio empolla.

Esta es, pues, señor Tadeo,  
 la mal dirigida historia,  
 que el estomago no sufre,  
 y que se os viene a la boca.

Ningun testigo he tenido,  
 gractas a Dios puedo dar,  
 a Lelio quiero llamar,  
 pero a mal tiempo he venido.

Que en el zaguan a su amo  
 le està mostrando vn papel,  
 mal harè en llegarme a el.

peor harè si le llamo.

Tras esta esquina le aguardo.

Entran Octavio y Camilo.

Octa. Basta Camilo, que viene.

Ca. Galeaço, señor, tiene

vn sujeto muy gallardo.

Octa. Treinta y dos años ha y mas

que nos tratamos por cartas,

y auiendo ocasiones hartas

nunca nos vimos jamas.

Con bien facil ocasion

ahora quiere venir,

no sé que pueda dezir.

Ca. Amor mis desdichas son. A parte.

Ta. No sé que oygo que me altera.

Octa. Muy bien venga Galeazo.

Ta. Viue Dios que diera vn brazo

porque mi amo viniera.

Ca. Señor, la causa adiuino

desta su venida, y es,

que mis renglones los pies

oy le han puesto en el camino.

Hizote saber la ausencia

de su hijo. Respondi

acusandole por ti,

auerle dado licencia.

Y en tu nombre ponderè

sino la instancia continua,

la siempre fuerça vezina

deste Fabio, y de su sè.

Octa. Todo lo firmè despues

O

que

322 Las firmezas de Isabela,  
que lei tu buen estilo.

Ca. Si la pluma es de Camilo,  
la mano de Octauio es.

Yo jurare como quien  
los Seuillanos penetra,  
que fue espuela cada letra  
de su alma. Oeta. Dizes bien.

Camilo, pues, que conoces  
a Lelio, que dizes del?

Ca. Que aunque varia es muy fiel  
la fama, y lo dize a voces.

En costumbres, y en edad  
quien ve a Camilo, ve a Lelio.

Ta. Diciendo esta el Euangelio  
en quanto dize verdad.

Ca. Lo malo que tiene es solo  
parecerse tanto a mi.

Ota. Que tan simil tuyo es? Ca. Si  
otro no tiene este Polo.

Y digo con todo esso,  
que quien destierra a su hija,  
por tormento que le asija  
no se quexe del sucesso.

O ya vezinos ducados  
para ti no son dineros,  
ò ducados estrangeros  
están mejor acuñados.

O aquellos aparta el cielo,  
que con vezino de casas

Ta. Amor por aquello passas,  
que abogue contra ti el zelo?

Ca.

de D Luis de Gongora.

323

Ca. Bien puedo ser te prolixo,

pero yo tan mal abraço,

el venirse Galeazo,

como el ausentarse el hijo.

Octa. Quedese esto entre los dos

que bulcar Missa querria,

porque en Dios comience el día

para que se acabe en Dios.

Vase Oçtauo.

Ca. O del Sol de la prudencia

peinados rayos luzientes,

hilos que teneis pendientes

los sellos de la experiencia!

Blancas hojas de la historia,

que mas desengaños trata,

do gastò tinta de plata

la pluma de la memoria.

O canas de Oçtauo viejo,

fabio como venerable,

cuyo aspecto, aunque no hable,

nos esta dando consejo.

Que bien respondiste al mio

con callar, que haré aora?

Ta. Bailar con tu matadora.

Llegase Tadeo.

Ca. Llegò ya tu desuario?

Cubrete Tadeo.

Ta. No puedo.

Ca. Quieres que otra vez lo mande?

Ta. Cubrome pues me hazes grande

en las Cortes de Toledo.

324 Las firmezas de Isabela,

Ca. Mi padre a vernos camina.

Ta. No me digas lo que he oido,  
que ha muy gran rato que he sido  
vna piedra de esta esquina.

Quien saliere al zaguan calle,  
si ya sus luzes no aplica,  
como candil de botica  
a la tienda, y a la calle,

Ca. Si lo oiste, mi cautela  
te obligará a hazer tres cruces  
pues hizo el candil tres luzes  
a Octauio, a ti, y a Isabela

Que tras del zaguan cont enra  
oyendo estaua el consejo,  
que contra mi daua al viejo,  
y poniendolo a mi cuenta.

Ta. Como estás con ella? Di.

Ca. Apurando vna aficion.

Ta. De la Purificacion

te has hecho Cofrade? Ca. Si.

Ta. Que quieres?

Ca. Experimentar

su fortaleza. Ta. Ha de ser

puente. Ca. No sino muger

por donde yo he de passar.

Muger concertada ya

para casarse, y tambien

pretendida antes de quien

tan junto a su casa está.

Y deste tan pretendida,

que te enue en su casa del

como criado fiel,  
y centinela perdida.

Si en no mucho mas de vn mes  
se rindio tanto a vn caxero,  
es negocio tan ligero,  
que muy pesado no es?

Tentarlo quiero mejor,  
y mirarlo con sosiego,  
que al oro examina el fuego,  
y la experiencia al Amor.

Ta. No estoy bien con essas cosas,  
ni en hazer ( que es necesidad )  
en mi propria enfermedad  
experiencias peligrosas.

Dexate de impertinencias,  
que en la mas buena salud  
son varas de su ataud  
peligrosas experiencias.

Medico de nouedades,  
ni aun la muerte lo consiente,  
ama al uso de la gente,  
dexa singularidades.

Ca. Mientras el Crisol Tadeo  
no sobra en la Plateria,  
no sobrara mi porfia  
en la tienda del deseo.

Afinese con verdad,  
si es por dicha esta aficion  
afecto de coracon,  
o efecto de luandad.

Alcoholle mi rigor

326 Las firmezas de Isabela,  
los ojos del niño ciego,  
que al oro examina el fuego,  
y la experiencia al Amor.

Ta. Plata, que no tiene duda  
mal haze quien la acrisola,  
y peor quien se alcohola  
con vna nauaja aguda.

Mirate Isabela?

Ca. Bien.

Ta. Mirasla tu?

Ca. Con respeto.

Ta. Que te pide ella?

Ca. Secreto.

Ta. Y tu que le das? Ca. Desden.

Ta. Que temes?

Ca. Facilidades. Ta. Amas?

Ca. Ternissimamente.

Ta. Ama al vso de la gente,  
dexa singularidades,

Ca. Quien no sabe como extraño  
mas del camino Real,  
o tarde llegará, o mal  
al pueblo del desengaño.

Yo figuo trocha mejor,  
y la seguiras tu luego,  
que al oro examina el fuego,  
y la experiencia al Amor.

Ta. Dexar el Real camino  
por las trochas es dotrina,  
que por ser tan peregrina  
no la figue peregrino.



La Mula de los Abades  
 passa el rio por la puente,  
 ama al uso de la gente,  
 dexa singularidades.

Ca. Dexese de dar consejo  
 el que ayer le apuntò el boço,  
 que el que si rue siempre es moço,  
 y el que es loco nunca es viejo.

Ta. Dexarete muy aprisa,  
 pues tan remoçado me has:  
 mas donde voy?

Ca. Donde vas?

Ta. A lleuarre, Lelio, a Missa,

Que en la santa Iglesia, Fabio  
 te aguarda mas ha de vn hora.

Ca. El saber de Fabio aora  
 me lo quitaste del labio.

Que porque a los dos importa  
 a buscarlo yo salia  
 para hazer teatro el dia  
 de vna fabula no corta.

La traça que dando estoy,  
 me valdrà vn gran defengaño.

Ta. Lelio, has de venir ogaño?

Ca. Vete, que tras de ti voy.

Vase Tadeo.

Donde armados de nieue los Triones

Al Sol le hurran la Noruega fria,

Tan breues son los terminos del dia,

Quan ligeros de alas los Alcones.

Dales el Norte en todas sus Regiones,

328 Las firmezas de Isabela.  
A las de viento, y garras de Harpia  
Para cebarse, ò diligencia mia!  
Poco buelas, y a mucho te dispones.  
Hambre de honor alados passos mueue  
Y por cebarse en dulces desengaños,  
Peligro corre, aun que valor enseña.  
Experiencias intentan oy mis años,  
Que si el Pò a otros fue sepulcro breue  
A ellos serà el Tajo vna pequena.  
Vase.

---

## IORNADA SEGVNDA.

I

Entra Isabela y Lauretz.

sa. Dichosa Pastorcilla,  
Que del Tajo en la orilla,  
Por ella mas que por su arena rico,  
Viste sincera y pura  
Blancura de blancura  
Nieue el pecho, y armiños el pellico,  
Y al viêto suelta el oro encordonado,  
Quando vestir se quiere de brocado,  
A sombras de vn Aliso.  
Que al Ruisenior ya quiso  
Seruir de jaula de sus dulces queexas,  
Despues que han argentado  
De plata el verde prado,  
Reduce a sus rediles sus ouejas,  
Do las ordeña compitiendo en vano  
La blanca leche con la blanca mano.  
Sus pies la Primavera

Calça.

Calçados la ribera (naldas,  
 De perlas siembra, el monte de esme-  
 Siguenla los Pastores  
 Coronados de flores, (naldas,  
 Porque a sus pies les deuen sus guir-  
 Y fieruos coronados, pagan ellos  
 Sus libres passos a sus ojos bellos.

Pastorcilla dichosa,  
 Si ya la hizo esposa  
 Dulce, propia eleciõ, en fuerça agena,  
 Al de plumas lozano.

Abestruz Africano,  
 Que buela Rey en su desnuda arena,  
 Menosprecia la tortola, y en iuma  
 Mas arrullos escoge, y menos pluma.

Yo pobre de ventura,  
 De caduca hermosura  
 Rica, si bien nacida, y bien dotada;  
 Plumage diferente  
 De pretendido ausente,  
 O pretensor vezino rendre en nada,  
 Si a los arrullos de Camilo vn robre  
 Talamo ofrece alegre, y lecho dobre.

Lau. Tu dulcissimo clamor  
 tanto en vn caxero pierde,  
 que ni posa en rama verde,  
 ni en arbol que tenga flor.

lla. Quien ama, aunque no conuenga  
 tanto pierde en lo que ama,  
 que ni posa en verde rama,  
 ni en arbol que flores tenga,

Lau.

330 Las firmezas de Isabela.

Lau. Si vn criado ha de costar tanto, tan necio cuidado es amar a hombre criado, como a hombre por criar,

Isa. Laureta, quiero que entiendas, que de aquella misma suerte que estima prendas la muerte el Amor estima prendas.

Y puedes muy bien dezir que su guadaña, y sus flechas, si de madera son hechas, son de varas de medir.

Porque los dos de vna guisa esse respeto han guardado a las canas del brocado, que a los bellos de la frisa.

Lau. No te niego, que es galan y gentilhombre Camilo.

Isa. Dilo muchas vezes, dilo.

Lau. Las piedras te lo diran, y el te lo dira mejor con sus desuios aora.

Isa. Que, viene acá?

Lau. Si señora,

Isa. Favorezcame el Amor.

Entra Camilo,

Cam. Carta, señora, ha llegado de Sevilla, y tan sin pies que oy llega, y su fecha es del ordinario passado.

Dize en ella vuestro suegro.

Isa. Luego vuestro padre escriue?

Ca. Dulçemente me recibe. **A parte**

Isa. De que sepais del me alegre.

Ca. Galeazo dize en ella.

Isa. Galeazo fuegro mio?

esso no. Ca. Ireme.

Odesuario. **A parte todos.**

Isa. O Amor! Ca. O honra!

Lau. O estrella.

Ca. Tu no me dexas dezir.

Isa. Yo digo que tu me dexas.

Ca. Tu me maras con tus quejas.

Isa. Yo me quexo por morir.

Ca. Que quieres de mi?

Isa. Que quieras, Ca. A quien.

Isa. Mi se te lo diga.

Ca. A mi señora. Isa. A tu amiga

Ca. Esso es burlas

Isa. Esto es veras.

Ca. Eres hija de mi dueño.

Isa. Eres dueño de su hija.

Ca. O blanca Luna prolixa.

Isa. O Endimion zahareño,

Bien mio?

Ca. Tus labios sella.

Isa. Lloro el alma?

Ca. Llore vn río.

Isa. Clamare. Ca. Clama.

Lau. O desuio.

Isa. O Amor. Ca. O honra.

Lau. O Estrella.

**A parte todos.**

Isa.

332 Las firmezas de Isabela.  
Isa. Soy Medusa, que conuierre  
los hombres en piedra? Ca. No.  
mas la honra conuertio  
mi fe en vn pedernal fuerte.

Isa. Pedernal? Eſſo te niego,  
que centellas aſſegura  
vn cuerpo de piedra dura,  
que tiene el alma de fuego.

Ca. De cera ſoy. Isa. Tu de cera  
regaladlo manos mias,

Ca. Eſſo no. Isa. Que te deſuias?

Ca. Es mi voluntad ſincera.

Cera que del Sol en breue  
huye, no es cera muy mala,  
y mas la que ſe regala  
entre vnos dedos de nieue.

Lau. Es poſſible que te eſcueho  
palabras de cera? Ca. Si.

Isa. Soy yo la que las oi?

Ca. Con dos enemigos lucho.

Isa. Mi ſeñor?

Ca. Mi eſpoſa bella?

mal dixi, gran deſuario. *Aparte*

Isa. Amigo. Ca. Voime.

Lau. O deſuio.

Isa. O amor! O honra! *A parte todos*

*Entr a Tadeo.*

Ta. O Estrella,  
que al Sol le hazes coſquillas  
porque crinita te llaman  
quantos Astrologos maman

*la leche*

la leche de las cabrillas.

Y digo, quantos mamamos,  
porque yo Astrologo soy.

Ca. Que has pronosticado oy?

Ta. que es muerte seruir dos amos  
porque esto de ser de a dos,  
no es sino para reales.

Isa. Y para doblones tales  
como lo auéis sido vos.

Ta. Yo doblon?

Isa. Y de dos caras.

Ta. Si tengo cara detras  
vn ojo tendra no mas.

Lau. Afsi de los dos cegaras.

Ta. O Laureta tanto mal  
al Apolo que algun dia  
verse abraçado querria  
a esse tronco de cristal.

O verse almenos aqui  
ceñido de tu Laurel?

Lau. Tan lindo Petrarca es él  
para ceñirse de mi?

Ta. Quando acaso me aproueche  
de tus ramos, ò Laureta,  
no sea como Poeta,  
ni sea como escabeche.

Yo Poeta, yo sutil  
de puro vano, y tras esto  
de Cristiano en carne y hueso  
hecho espiritu gentil?

Yo siempre comiendo vña,

no de vaca, fino mia,

desuñandome a porfia

para ser mayor garduña?

Para hurtar mas contento

(quien vio ladronicio igual)

quando no aun viuo vn real,

a vn difunto vn pensamiento?

Yo Poeta de tu se?

Lau. Yo Laurel de tu Poesia?

Ta. Aun respeto no seria.

Lau. Aun Sauco no serè.

Ta. Tan desesperado estoy?

Lau. Y yo tan menospreciada?

Ta. Yo alfin soy paje de espada.

Lau. Yo sin fin donzella soy.

Ta. Donzellas perpetuas son

las que sin Filosofia

con cenizas y agua fria

nos declaran a Platon?

Lau. Lacayo es paxico aquel

que la edad le chincha hoja,

medio arrope, y medio aloja,

que ni es vinagre, ni es miel?

Isa. Amigos, no os digais mas,

que harto auemos feido.

Ca. Tadeo, a que eres venido?

Ta. A lo que agora sabras.

Fabio te llama en efecto,

y te querra embiar

para mas abreuiar

catorze pies de vn Soneto.



Mouistele su veleta,  
 versificò poco a poco,  
 tu esperança lo hizo loco,  
 y su locura Poeta.

Quiso embiar a su dama  
 este Sone to denantes,  
 ved que brinco de diamantes  
 y pidelos de la cama.

La pared tiene de motes  
 llena, y este es el terrero,  
 y aun en el infierno espero,  
 yo le puse, y cien açotes.

Ca. Oxalà mas le pusieras.

Ta. El Lapis que se acabò  
 en la S. le quitò  
 quatro años de galeras.

Ca. Y queda con èl su hermana?

Ta. No sino Marcelo y triste.

Isa. Ya, ya, caer me hiziste  
 do tropezè esta mañana.

Tanto consejo a mi padre,  
 y tanto desden a mi?

Matenme Laureta si  
 ay cosa que mas le quadre.

Ca. Porque la leña se emprenda,  
 sopla mas,

Ta. Dime estàs loco?

Ca. Si el zelo no sopla vn poco,  
 no ayas miedo que se encienda.

Isa. Que es el secreto hidalgo  
 doblon de a dós, y aun de a diez?

Ta.

336 Las firmezas de Isabela,

Ta. Acunadme de vna vez,  
y sabremos lo que valgo.

Isa. Descubriendo tierra voy  
Camilo ingrato. Co. Señora  
poca es la que ves aora  
para la que veras oy,

Isa. A cruel. Ta. Señora mia,  
mal pago das a Camilo  
por gastar su buen estilo  
en lo que verás oy día.

Ca. Octauio mi señor llama,  
aguardame Tadeo. Vase Camilo

Lau. Mientè,  
que durmiendo dulcemente  
de la silla ha hecho cama.

Ta. Yo se (Laureta nos guarde,  
las espaldas de Camilo)

Isa. Que sabes? Hermano, dilo.

Ta. Que le ofrecera esta tarde  
muchos ducados de dote  
con su misma hermana Fabio,  
porque oy a tu padre Octauio  
le tuerça tanto el garrote,

Que con el te halle casada  
quando llegue Galeazo.

Isa. Que dize él?

Ta. Cierito embaraço  
le haze no dezir nada.

Vino concertado ya

de Seuilla. Isa. Que Tadeo?

concertado? Ta. Si, y aun creo

que se ha de casar aca.

Buelue Camilo.

Ca. Es hora hijo? Ta. Ya es hora.

Isa. Que en Seuilla concertado.

de casar estás? Ca. Di honrado.

no callaras? Si señora.

Mi padre me concertò

con la hija de vn su amigo.

Ta. Yo soy dello buen testigo,

y oy la nouia he visto yo,

En su natural retrato,

que de puro natural

es el milimo original.

Ca. Habla tonto con recato.

Isa. Que dizes?

Ta. Que aora viene

de rompello. Isa. Rompe copias

quien en las entrañas propias

los originales tiene

Y dime tu esposa es dama?

Ca. Mucho,

Isa. Su nombre qual es?

Ca. El tuyo buelto al reues.

Isa. Como. Ca. Belisa se llama,

y tan parecida a ti

que te vengo a ver por ella.

Isa. No la quies bien: pues a ella

la estas desdenando en mi.

Ca. Antes adoro en su imagen

tus memorias. Isa. Imagino

que burlas a lo diuino.

338 Las firmezas de Isabela,

Ca. Tus zelos mi fe no vltrogen.

Isa. Pues quien ama como huye  
lo amado? Ca. Por irlo a ver

Isa. Pues donde está tu muger?

Ta. Aqui es donde lo concluye.

A parte.

Ca. Señora está en vn lugar  
tan aspero como aqueste.

Isa. Vístela? Ca. Si.

Isa. Tenia peste,

que la boluiste a dexar?

Ca. Facilidades tenia  
que para mi peste son  
impulsos de vn coraçon  
con mas alas que deuia.

Isa. Luego no te casarás

Ca. Si harè en estando seguro.

Isa. Que experiencias, que conjuro  
hazes? Ca. Luego lo sabras.

Isa. Tu, pues Camilo, mas presto  
sabras quien es Isabela.

quedate en paz. Vase Isabela.

Ta. Ella buela

tu Camilo, quieres esto.

Lau. Maldita la que no emplea  
su coraçon en su igual.

Ta. Si la honra obliga a tal,  
maldita la honra sea.

Buelue Isabela.

Isa. Con Lelio estoy concertada  
mas la que, fiero enemigo,

se desconcertò contigo.  
 ò contigo, ò con tu espada,  
 Qual otra Reina Fenisa  
 quedara infeliz amante,  
 o pretendas a Violante,  
 o te cases con Belisa.  
 Yo sombra seré, y horror  
 de tus bodas.

## Vase Isabela y Laureta.

Ta. Es posible  
 que vn efecto tan terrible  
 tiene por padre al Amor?  
 Las palomas de sus huecos  
 dan cuervos de obscuras plumas  
 los cisnes a las espumas  
 dieron basiliscos nuevos?  
 Y la palma leuantada  
 tan cortés como tardia,  
 da piedras en Berberia,  
 o la tamara encerrada?  
 Cada cosa agradecida  
 responde a su natural,  
 solo tu respondes mal  
 a la razon prometida.  
 Ca. Nò al Tajo fue tan violento  
 esse ingenio Cremones  
 que caços le dio por pies  
 para buscar su elemento.  
 Y para que tributario  
 pague al Alcaçar Real  
 sus reales de cristal

340 Las firmezas de Isabela,  
en bolsas de marmol Pario

Como el honor yo lo se  
violenta mi voluntad  
apurando esta verdad,  
y decidiendo esta fe.

Adoroa Isabela, y son  
mi desuio y sus enojos  
puñales, que por los ojos  
embaino en mi coraçon.

Mas este maldito honor  
inquieta mi fofsiego,  
que al oro examina el fuego,  
y la experiencia al Amor.

Ta. Que buelues impertinente  
a la experiencia, y examen?  
nunca los honrados amen.  
si han de amar tan neciamente.

Yo apostaré alguna cosa,  
si beatas tiene Amor,  
que eres la hermana mayor,  
y la mas escrupulosa.

Si el repulgo austeridades  
no te pone por la frente,  
ama al vso de la gente,  
dexa singularidades. Vanse.

Entran Marcelo y Fabio.

Fa. Estremado es el Soneto.  
Ma: Y mirad quan estremado,  
pues aqui lo he trasladado.

Fa. Teneldo amigo secreto,  
porque desde esta mañana

anda peor que vna Turca  
Violante. Mar. Los aires furca  
por entendernos tu hermana.

Fa. Mira que no nos entienda,

Ma. Entender dizes: o que?

Fa. De su fè tengo tu fe,  
que es bien Catolica prenda.

Ma. Desde esta mañana estoy  
de tu escrupulo comido

Marcelo, qual siempre he sido  
tal quiero ser, y tal soy.

Iuro a la cruz dessa espada.

Fa. No jures. Mar. Quiero jurar,  
pues que te veo dudar.

Fa. De tu fe no dudo nada.

De mi dicha mucho dudo,

Mar. Pues para que dudes poco,  
la mano en essa cruz toco

de ser en tus cosas mucho,

Fa. Basta Marcelo. yo quiero  
porque se haga esta tarde

(Camilo si viene aguarda)

buscar quien sea el mensajero Vase

Ma. Que experiencia quiere hazer

Fabio de mi amistad sana,

pues me fio ayer su hermana,

y oy me entrega a su muger?

No lo sè, si por el hilo

el obillo he de sacar,

ay mas mal que le ha de dar

su bella hermana a Camilo.

Yo voy siendo el instrumento  
 desta musica, y aun oy,  
 no solo el organo soy,  
 sino el follador, y el viento.  
 O santa amistad que puedes!  
 a tus aras doy mi vida,  
 y de vna ceruiz rendida  
 la coyunda a tus paredes.

O se que hazes jurar!  
 ò amor que fuerçashazer!  
 yo jurè de enmudecer,  
 y moriré por callar.

Diuerteme algo Soneto  
 desta desesperacion,  
 floridos los versos son,  
 y el pensamiento discreto.

Lee en tre si

Gallardo por aqui buela,  
 dulce por aqui, y galante,  
 mas con joyas de Violante  
 componer quiere a Isabela.

Estase mirando el Soneto. y entra Viol.

Vio. Desdichada Violante,  
 A la flor de tu nombre parecida,  
 Zelosa como amante,  
 Tan de azul, tan de purpura teñida,  
 Que es amante y zelosa,  
 Vn lilio breue, vna pequeña rosa.

Lle gase a Marcelo.

O que empapado que estás.  
 Marcelo en esse papel.

quando



quando fueras borron d'el  
pudieras estarlo mas.  
Marcelo turbado entra en la faltrique-  
ra el papel.

Ma. Es ò Violante vn borron  
de vn traslado, de vn que digo?

Vio. De vn delito no ay testigo  
tal como vna turbacion.

De papeles delinquentes  
sagrado es la faltriquera.

salgan Marcelo acá fuera.  
Ma. O Fabio.

Vio. No llames gentes,  
yo los buscarè despacio,  
y aun los sacarè? Ma. Señora.

Vio. Pon tu el entredicho aora,  
que mi Amor pondra el cessacio.

Saca Violante el papel.

Que arrugado que sale  
el Soneto, cuyos son  
estos versos? O ladrón,

la Iglesia ya no te vale.  
Versicos de Garcilaso

en tres vñas? Fuerça poca  
tienen tormentos de toca?  
Ma. Triste de mi que los passo.

Vio. Aunque es delgada la mia,  
tanto a vn quarteto apretò  
que de plano confessó

esta grande aleuosia.  
Lee Violante el papel.

O para mi Isabela mas hermosa  
 que el prado por Abril de flores lleno  
 Guardame los jazmines de tu seno  
 Paramañana que has de ser mi Esposa.  
 Soneto, por no auer fuego  
 no eres cenizas ligeras,  
 fallo que hecho quartos mueras,  
 y que se execute luego.

Hazelo pedaços,  
 Ingrato. cuyo es aquel  
 Soneto, no me respondes?  
 con el silencio me escondes

lo que descubrio el papel?  
 Tu esposa será Isabela  
 mañana: Ved qual se halla  
 la malicia, pues que calla,  
 y enmudece la cautela?

Eres Sultan Bayazeto,  
 que a Libia quies en Granada  
 a Violante en tu posada,  
 y a Isabela en tu Soneto?

Si mañana has de casarte,  
 para que me dezias oy:  
 Amiga esperando èstoy  
 la libertad, que he de darte?

Es esta pordicha? Ma. O Fabio.

Vio. Quies a Fabio por testigo  
 alque ha hospedado vn amigo  
 que le ha hecho tanto agrauio?

Al necio, que a vn fementido  
 le ofrece muger mañana,

que

que dio galan a su hermana,  
y le desui a marido.

A este llamas para que?

Ma. Para que por lo que he hecho  
la espada me entre en el pecho  
hasta la Cruz que juré.

Dize de adentro vn criado.

Cr. Albricias, Marcelo, albricias,

Ma. Mui bueno estoi para dallas.

Vio. Enemigo mucho callas,

Ma. Amiga mucho malicias.

Cr. Con cartas vn mensagero

llega de tu libertad.

Ma. Lo primero sea verdad,

que lo segundo no quiero.

Vase Marcelo.

Vio. Ay vna flor, que con el Alba nace  
Caduca al Sol, y con la sombra pierde  
La verde rama, que su cuna verde  
La tumba es ya, donde marchita yaze,  
O como satisfaze

No mas sobreuenida,

Que el mortal zelo de que està ceñida  
A mi esperançã, que infeliz la nõ bro,  
Pues no fue marauilla, sino assombro.

Buelue Marcelo.

Mar. Cartas de mi padre son

tan antiguas como èl,

que las fiò de vn poltron

pesado, pero fiel,

que es del peso la razon.

De vno de sus criados  
 tan libre de mis cuidados,  
 que segun la fecha es,  
 o allà se dexò los pies,  
 o plomos traia calçados.

Treze dias haze oy  
 que salio este pies de lana,  
 y segun leyendo estoy  
 mi padre esta aqui mañana,  
 o yo Marcelo no soy.

Escriueme, que saldria  
 luego otro siguiente dia,  
 y que por darme contento  
 fiauua del mismo viento  
 el papel que se me embia.

Y el mismo viento es Donato,  
 tal que aora no le injurio,  
 porque dirà de aqui vn rato,  
 que tus talares Mercurio  
 no llegan a su çapato.

El papel, dulce señora,  
 que a tus pies ofrezco aora  
 porque lo pisen tus pies,  
 la carta de horto es  
 de aquella esclauitud Mora.

Vio. Alça el papel indiscreto,  
 a mis pies no quiero nada  
 tuyo libre, ni sujero.  
 dexame aqui atropellada  
 de los pies de tu Soneto.

Alçalo desse lugar,

Las manos han de llegar  
de Isabela esos renglones,  
sera fe de moniciones  
para que os podais casar.

Ma. Para ti solo pedia  
la firma, que aora enseña  
el papel que se me embia  
de tu imperio mayor sena,  
que de la libertad mia.

Vio. Fementido, no vna vez,  
sino muchas mas de diez,  
poco Violante se aliuia,  
que tu firma dexe a Libia,  
si tu se se ha entrado en Fez.

Ma. En que Fez, o en que Marruecos  
se ha entrado mi fe?

Vio. Esso dudas,  
quando de tus embelecocos  
no ay calle sin piedras mudas,  
ni alto Zigarral sin ecos.

Mar. Dale a tus pies tus enojos.  
para pisar los despojos  
que de Libia redimi  
mi firma en ellos, y en mi  
pisa Violante los ojos.

Vio. Pisallos yo? el cielo santo  
tronque elpie quando tal quiera  
alçales Ma. Yo los leuanto  
porque no entre alguno.

Va Marcelo a alçar los papeles, y  
pisalos Violante.

Vio. Espera,  
 que no lo digo por tanto  
 Ay Libia, que aun al papel  
 aspid lo has hecho cruel,  
 pues al pisallo sospecho  
 que el veneno de mi pecho  
 se lo deuo todo a èl.

Romperelo, porque no  
 mas pesadumbre me dè.

Va Violante a alçar los papeles, y pisar  
 los Marcelo.

Ma. Pisallo quiero antes yo,  
 para borrar con el pie  
 lo que la mano firmò.

Vio. Burlasme?

Ma. El descomedido  
 pie de caminante ha sido,  
 que tu mano juzgar deue  
 por copo de blanca nieue  
 en Guadarrama caido.

Tu fuego abraase diuino,  
 pues escusallo no puedo,  
 pie que estuuò tan vezino  
 de cristal, que cada dedo  
 corona de vn rubi fino.

Vio. Que rubi traydor corona  
 la mano, a quien no perdona,  
 antes la pone en aprieto,  
 o ya el pie de tu Soneto,  
 o ya el pie de tu persona,

Ma. Despedaça este papel,

y el pecho donde vn harpen  
 dorado pero cruel  
 me dexò sin coraçon,  
 y tu nombre en lugar d'el.  
 Vio Ya con acuerdo mejor  
 le perdona mi rigor,  
 que él y yo, si Amor porfia,  
 aleuofos algun dia  
 feremos para vn traidor.

No es ya cedula esta, no,  
 sino (dezillo bien puedo)  
 poder que Libia me dio  
 para no creer en Toledo,  
 al que en Granada mintio.

Cadauer es, aunque feo  
 este papel, que al deseo  
 le dize mira por ti,  
 que qual tu te ves me vi,  
 y te veras qual me veo.

El me defiende Marcelo,  
 de aquel Sonezo liuiano,  
 que bien podran ser consuelo  
 defengaños en la mano  
 de palabras en el suelo.

Buenos consejos me ha dado,  
 aun con auerlo agrauiado  
 la suela de mi chapin.  
 que vn papel letras al fin  
 tiene, ya que no es Letrado.

Entra Tadeo.

Ta. Fabio mi señor do está?

Ma.

330 Las firmezas de Isabela,  
Ma. Ya viene. Camilo donde  
queda? Ta. en el zaguan responde,  
y creo que sube acá.

Vio. Ved si pregunta por él. (A parte)

Ma. Esto es hecho, y yo acabado.

A parte.

ò Marcelo desdichado,  
cielo injusto, Amor cruel.

Entra Camilo.

seas Camilo bien venido.

Ca. Tu bien estado Marcelo.

Ma. Muchas gracias doy al cielo  
por auerte conocido.

Ca. Yo a Dios se las doy mayores  
por besar tus manos oy.

Vio. Yo al defengañõ las doy  
oyendo a estos dos señores.

Que de lisonjas que gastan  
centellas para mi son,  
vno piedra, otro eslaupon.

Ta. Y por letra pocas bastan.

Ca. O tu, cuyo nombre aora,  
y siempre es hermosa flor,  
fragrantissimo esplendor  
del cabello de la Aurora,

Dale tus manos a vn hombre  
que a buscar viene, y no en vano  
blancos lilios en tu mano,  
y violetas en tu nombre.

Vio. Marcelo, pues la ocasion  
• las manos se me vino



de mi mano determino  
pagarme de tu traicion.

Bueluese a Camilo

Camilo, aunque me deuias  
essos floridos fauores,  
no gastes el tiempo en flores,  
buscando las manos mias.

Que aqui las tengo, y con ellas  
la voluntad que me ofrees,

Ca. bueluo ò Violante mil vezes  
a besar tus manos bellas.

Ma. La volûtad le ha ofrecido. (Aparte.

Entra Laureta.

Lau. Entrado me he de rondon,

A parte.

hasta el postrero rincon,

y a muy buen tiempo he venido.

Ta. Laureta viene.

Vio. O Laureta.

Ca. Que guerra Laureta aora?

Lau. O bellissima señora.

Vio. O amiga mia discreta.

Ta. Entiendo, y no entiendo mal,

que tras de su costal vino,

que es cuerda quien va al molino

a ver moler su costal.

Ca. Isabela la embidò,

que no se viniera ella,

pues crea que he de molella,

aunque me enharine yo.

Lau. Mi señora por aquellos

cabellos

352 Las firmezas de Isabela.  
cabellos me embia aprisa,  
que ayer le mandaste en Missa  
Ta. La ocasion por los cabellos.  
Vio. Yo te los darè al momento.  
Ma. Y yo zelos mi señora,  
mas que cuidados aora  
me ha dado tu ofrecimiento.  
Vio. Si es para suplir los tuyos,  
no valen vn caracol.  
Ma. Faltanle rayos al Sol,  
que viene a pedir los tuyos?  
Lau. Para vnos rodetes son  
Vio. Peinaduras tengo mil.  
Ca. Hurrò el peine de marfil,  
mas pagò como Ladron.  
Vio. Como Camilo?  
Ca. Muròiendo  
a tus manos su blancura.  
Lau. Gran lisonja.  
Ta. Mucho apura A parte  
Lelio al Amor, no lo entiendo.  
Lau. Camilo acà te he hallado?  
Ca. Mis passos quies tu sabellos?  
no vengo por los cabellos  
como tu, sino de grado;  
Porque aqui los ojos ven  
hermosura Ang-lical.  
Lau. Mirad si la quiere mal.  
Ma. Mirad sino digo bien.  
Ta. Camilo no ves aquella  
que escucha?

Ta. Quien la embiò  
 con mas oidos quedò,  
 que lleuarà lengua ella.  
 Menos dirà que ella le oia.  
 Ta. Condicion tienes bien recia  
 la honra destruyò a Grecia,  
 y la confiança a Troya.  
 Ma. Laureta para el rodete  
 seruiriafe Isabela  
 de vnas cintas de hojuela  
 que vn Granadino promete?  
 Lau. De vn Granadino rubies  
 se prometen por allà,  
 que cintillas la Alcanà  
 blancas tiene, y carmesies.  
 Ma. Y allà qualquier Granadino  
 blanco tiene el grano amiga,  
 esta sortija lo diga  
 con este diamante fino.  
 Que de firmeza tambien  
 dara bastante señal.  
 Vio. Mirad si la quiere mal.  
 Ta. Mirad sino digo bien.  
 Lau. En tu sortija hermosa  
 se queden, y en su diamante,  
 las señas que das de amante,  
 y yo di de codiciosa.  
 Porque no la he de lleuar,  
 ni la querrà ni señora.  
 mi dedo la ha de guardar.  
 Gran falso Amor hecho has:

bue-

354 Las firmezas de Isabela,  
bueno està, baste por oy.

Vio. Zelos por restar me estoy.  
A parte.

con lo que he visto no mas.

Ta. Con las Martas de vn crizo  
se lifonjean los tres,  
si con las garras no es  
de qualque gato inuernizo.

Esta rabia, aquella espia,  
vno es maço, otro es artero,  
todo lo miraua Nero,  
y èl de nada se dolia.

Lau. Camilo, quiereste ir?

Ca. No amiga, q̃ aun no hellegado.

Vio. A ti no te he despachado,  
y a èl tengo que dezir.

Ma. Si le dira del Soneto? Aparte.  
Fabio, que dirà de mi?

Lau. Hablele en publico aqui,  
y no le hable en secreto.

Vio. Mas pesadumbre he de darte  
Marcelo, que tu me diste.

Bueluese a Camilo.

Camilo ven acà. Ma. Ay triste  
que le quiere hablar a parte.

A parte.

Ca. Que mandas?

Ma. Ay tal desden?

Vio. Cubrete. Ca. No hare tal.

Ma. Mirad si lo quiere mal.

Lau. Mirad si no digo bien.

Vio.

Vio. O cubrete, o callatè.

Ca. Habla que ya me cubri.

Vio. Para que le apartè aqui.

A parte.

sino tengo para que.

Bueluese a Camilo.

Vnas pastillas amigo.

tengo aqui para Isabela.

que guardo dessa moçuela,

y quiero embiarlas contigo.

Para ellas vn papel

me busca. Ca. Aqui hallo dos.

Ma. Del Soneto hablan por Dios.

A parte.

pues se ha baxado por él.

Vio. qualquiera esfucio, y peño.

Ca. Mas lo ha sido aquel Violante

que tal te ha puesto delante.

Ta. No hiziera mas vn leño.

Ca. Por blanco a tu mano bella

aqueste mejor compete.

Lau. Basta que le dio vn villete.

Ma. Basta que le tomè ella.

Vio. Son motes estos? Ca. No se.

Vio. Pues que sen?

Ca. Seran en suma

rasgos, prouando vna pluma.

letras, prouando vna se.

Vio. Para lo que me aproueche

muy a proposito ha sido.

Lau. Despues de auerlo leido

en la

356 Las firmezas de Ifabela.  
en la manga se lo echa.

Ca. Las pastillas se me den.

Vio. Olor tienen celestial.

Ma. Mirad si lo quiere mal.

Lau. Mirad si no digo bien.

Llama Fabio de adentro.

Fa. Ola Tadeo, do estás?

Ta. Parece que oigo a mi amo.

Fa. Ola Tadeo, a quien llamo?

Ta. Sube arriba, y lo sabras,

las olas te auran echado

como a Leandro. Fa. porcierto

que pensaua que eras muerto.

Ta. No fuera mal oleado.

Entra Fabio.

Fa. O buen Camilo. Ca. O señor.

Fa. De buscar vengo cansado

a vno que fue mi criado.

Ma. Pareció?

Fa. Ni aun por olor.

Ta. Pusierase el mis çapatos,

que tu dieras con el luego.

Fa. Que tienen?

Ta. Cosa de juego,

algalia de alguncs gatos,

Que no son gatos de algalia:

llamasteme, sali aprila,

pisé blando? quien tal pisa?

no se la dexò en Italia.

Fa. Sal allà Vio Tadeo. sal.

Ta. Sin duda que estoy dañado.

pues

pues tanta sal me han echado  
y a se que no han hecho mal.

Ma. Vn muy gentil caminante

Fabio os tengo; y tan ligero,

que tardarà vn año entero.

Fa. Mirad que està aqui Violante,

Vio. Laureta vente conmigo,

y llevaràs los cabellos.

Ca. Mira que lleues con ellos

quanto pienso y quanto digo.

Lau. A ingrato Camilo:

Vanse Violante y Laureta.

Ma. Apenas

saliste de la posada,

quando tuue de Granada

cartas de mi padre.

Fa. Buenas?

Ma. Tales, que podras leellas

por priuilegio rodado,

o por bulas, que el criado

que las traxo, el plomo es dellas.

Fa. Tanto con ellas tardò?

Ma. Treze dias se detuuu.

Ta. En que galapago anduuu,

o en que jarro se cayò?

Fa. Llamalo, que la jornada

que le encomendarè aora,

en menos de vn quarto de hora

podrà tēnerla acabada.

Ma. Si durmiendo no està ya,

llama Tadeo a Donato.

Fa.

358 Las firmezas de Isabela.

**Fa.** Mejor es que ocupe vn raro  
a mi hermana, que entra ya:  
vamonos a otro aposento.

**Vanse** Fabio, Marcello, Camilo,  
entra Violante.

**Ta.** Pienſa Camilo, que nada  
en vn mar de agua roſada,  
y es de azar este elemento.

**V.** Quiẽ ha nadado? **T.** vn perdido

**Vio.** Quiẽ es? **Ta.** Yo lo dirẽ presto  
vn mal Leandro que a ſeſto  
dexa ſin auer Abydo.

**Dexa** vna Ero fiel,  
mas que merecio ſu pecho,  
y metefe en vn estrecho,  
que no ſẽ ſi ſaldra del.

**Vio.** Marcelo es este, Es Marcelo  
eſte Leãdro? **Ta.** q̃ poca Aparte,  
prudencia tiene vna loca.  
dirẽ que es ẽl.

Buelueſe a Violante.

Yo me duelo:

De tu fe, y coraçon ſano  
ſeñora mia, y reniego  
deſte, o ſea Andaluz, o Griego;  
o Granadino Troyano.

Que aora por Isabela  
te dexa, pues te gozaua.

**Vio.** Gozar? No tiene en ſu aljada  
harpon el niõo que buela.

Tan dulce, tan penetrante,



tan dorado, tan mortal,  
que a tal me obligue, si a tal  
ha de obligar a Violante.

O en ceniza, ò conuertida  
en marmol antes se vea  
tal, que su persona fea  
el sepulcro de su vida.

Ta. No es esso lo que cheriua.

A parte.

oy mi deseo saber.

Vio. La bien nacida muger  
de honrada peque, y de altiua;  
y orillas del mar espera  
sus ruinas, sin cuidar  
fino diere nombre al mar,  
que el suyo en las ondas muera.

Dexame Tadeo, y dexa  
mis pensamientos conmigo.

Ta. Señora, por lo que digo  
no me busques daño, o queixa.

Vio. Ni yo te buscarè daño,  
ni queixa aura quien la de.

Ta. Suplico a vuestra merced  
que no muera el hombre ogaño.

Vase Tadeo.

Vio. Iurame, y no sin lagrimas, Marcelo  
Que sobre la corona deste muro,  
Al Tajo lo veria antes seguro  
Dorar Estrellas, salpicando el Cielo  
Que me dexasse vn hora, y yà rezelo  
En la alta cumbre ver su cristal puro

Por-

Porque es el artificio de vn perjuro  
Ingenioso, mas que el de Iuanelo.

Vn rio dixo èl, pero dos rios  
Verà desde oy Toledo, si repara  
(Que si reparara) en los ojos mios.

Si ya espada no es su amillad cara,  
Que tal reues me ha dado sus defensas  
Cõ dos Tajos me dexa por la cara. Va.

Entran Isabela y Laureta

Lau. Esse es el mismo papel  
que a Violante dar le vi,  
y no ay que saber de mi  
pues lo està dizien to èl.

Isa. Si ya fuera prenda amada  
guardaralo, sino es loca.

Lau. Yerra la mano a la boca,  
ò diuertida, ò turbada.

No errarà, señora mia  
con la manga de la ropa,  
y entre las cosas que topa  
con el papel que te embia.

Isa. Ponderalo bien, que yo  
con este papel me encierro,  
que ella no embio por yerro,  
y que èl por yerro escriuió.

Lau. Gran confianza. Isa. A leello  
quiero irme a mi retrete.

Lau. Leamos aqui el villete.

Isa. villete ha de ser sin sello?

Lee Isabela.

En la liberrad esclauo

dize,

dize, y libre en la cadena.

A fe que la letra es buena.

Lau. Los rasgos, señora, alabo,

Que ramales de uen ser  
de la cadena del triste,

Isa. Ciego Dios, si a alguna diste  
tus ojos para leer,

Oy me los presta, y tu llama  
a mi entendimiento luz.

Lau. Haziẽdole esta la buz. Apart,  
a Cupidillo mi Ama.

Ella riene buen aliño,  
el suceso dirã luego,  
que ojos le ha dado vn ciego,  
y que en tendimiento vn niño

Isa. Oye mores son sin duda  
estos Laureta que leo.

Buelue a leer.

Pretendo lo que posseo,  
y hablo con lengua muda,  
No se amiga que me inspira  
la alta amorosa deidad.

Buelue a leer.

Si tu firmeza es verdad,  
la del diamante es mentira.

Oyesme Laurera? Lau. Si.

Isa. Confirmado me ha el diamãte  
que no habla con Violante,  
y que esto ha dicho por mi.

Lau. Por ti? Si el en tal se mete  
me den dozientos açores.

Q

Isa.

362 Las firmezas de Isabela.

Ila. Denmelos ami, si motes  
son primicias de vn villete.

Pensamientos desatados  
en la adarga del galan,  
y del page en el zaguan  
nos publican los cuidados,

No en los villetes que en ellos  
claridades, y dulçuras,  
no enigmas se leen obscuras,  
en versos, aunque sean bellos.

Lau. Que enigma jamas se oyò  
a esta tuya semejante  
que el papel diesse a Violante  
quien para ti lo escriuiò?

Ila. Digo que si, no porfies.

Lau. Si, dizes? Estas en ti?

Ila. Si, digo, y dire otro si,  
y este aposento e fies.

Entran Octauio, Camilo, y Donato.

Octa. Mal podrè a lo q̄ imagine  
esta noche, hija amada,

negalle nuestra posada  
a vn deuoto peregrino,  
que el termino a su camino  
ha puesto y a mi cuidado,  
de veneras coronado,

no del Apostol Gallego;  
sino las que verà luego  
vuestro templo venerado.

Quiero dezillo, y no oso  
dezillo con mas extremos,

q̄ en

q̄ en breues horas tendremos  
 yo huesped, y vos esposo,  
 Lelio mi yerno dichoso,  
 desde Illescas me apercibe,  
 y qual mariposa escriue,  
 que alas sollicita bellas,  
 hasta llegar a perdellas  
 a los ojos donde viue.

Ca. Su venida sea gloriosa,  
 tanto como yo me alegro  
 al Palacio de tal suegro,  
 y al Cielo de tal esposa:  
 logradlo Isabela hermosa  
 con quanta felicidad  
 merece vuestra beldad,  
 que vencerà vuestra gloria  
 los lexos de la memoria  
 los terminos de la edad.

Lau. Venga muy en hora buena  
 el venturoso galan,  
 para quien guardado se han  
 dos rosas, y vna açucena,  
 digo vna saluilla llena  
 de clauales y jazmines.  
 digo vno, y cien jardines  
 donde hecho abeja Amor,  
 no solo no toca a flor,  
 mas ni aun buela sus confines.

Oda. Que me dizes hija mia?  
 que esta mesura en verdad  
 que passa de honestidad,

Q<sup>2</sup>

y lle-

364 Las firmezas de Isabela,  
y llega a melancolia,  
yo la verguença querria  
mas no Isabela el empacho,  
que es vn melindre gauacho.  
Don. Yo soy Donato Guillen  
vn mensagero de bien,  
que he traído este despacho.  
Si es gauacho, quien camina  
desde Illescas a Toledo,  
como quien passa en vn Credo  
de vna casa a otra vezina.

Gauacho soy, pero honrado.

Oct. Amigo Donato, dí,  
tal imaginas de mi?  
dame vn abraço apretado.

A mi hija reprehendia  
el empacho que mostraua,  
y si de ti me acordaua,  
Dios oluide el alma mia.

Abraçame mas amigo  
en señal de lo que te amo,  
y dime algo de tu amo.

Don. Besoos las manos, y digo,  
Que aunque ha venido a la sorda  
mi amo, oyò los mosquitos,  
que huuo esta noche infinitos  
en el meson de la Gorda.

Oct. Pues oye mi yerno mal?

Do. Si quando murmuran del.

Oct. Disparate es, y cruel  
hablar mas con hombre tal.

Ca.

Ca. Es galan Lelio? Do. Galan?  
de tan gallarda persona,  
qual no lo vio Meliona  
blandir lança contra Oran.

Oda. Calla, antes que este bufon  
la arme contra el Euangelio.

Do. A recibir bueluo a Lelio  
a la puerta del Cabron.

Ca. Del Cambron la puerta es,  
que essotra dara cuidado  
a qualquiera desposado  
que en ella ponga los pies.

Oda. Entre con felicidad  
por la puerta de Bisagra,  
que el matrimonio es bisagra  
de vna y otra voluntad.

Do. Bueluome.

Oda. Vayas con Dios.

Vase Donato.

Hijo, pues ves lo que passa  
adereçame la casa,

llama a los vezinos dos,

Que reciban a mi yerno,

digo a Fabio, y a su hermana.

Ca. Ella embidiosa, y galana  
vendra tanto quanto el tierno.

Oda. Yo me voy a encomendar  
a Dios en el Templo santo:

tu hija mia entretanto

te puedes adereçar.

Segun tu silencio es

366 Las firmezas de Isabela.  
en gran cuidado me pones,  
fino guardas las razones  
para tu esposo despues.

Vase Octauio.

Isa. Monasterios ay Laureta,  
y azeros labra Toledo,  
adonde professar puedo,  
y morir como discreta.

Antes que la mano de  
al que espero Seuillano,  
y que le niege la mano  
a quien le he dado la fe.

Ca. Quien es' Isabela. Isa. Quien,  
vn ingrato, vn confiado,  
vn dichoso, vn desdichado,  
vn tu, conoceslo bien?

Ca Yo señora, no soy digno  
que vn pobre gusano soy.

Isa. Vete ingrato. Ca. Yo me voy,  
pues viene el otro camino.

Vase Camilo.

(da,

Isa. Encuentra el mar, estándose ella que.  
La roca, o leuantada sea, o robusta,  
Y sin mouerse con el viento justa,  
La dura Encina, honor del arboleda,  
Tal quiero que suceda  
Con mi firmeza oy, que determina  
Ser Roca al mar, y al vieto ser Encina.

I O R.



## JORNADA TERCERA.

Entran Galeaço, y Emilio.

Ga. Demos en esta cūbre ũ solo instāte,  
paz a la vista, y treguas al trabajo.

Em. Essa montaña, que precipitante  
ha tantos siglos que se viene abaxo  
esse monte murado, esse turbante  
de labor Africana, a quien el Tajo  
su blanca toca es listada de oro,  
ciñó las sienes de vno y otro Moro.

Essa con magestad y señorio  
corona Imperial, que al cielo ingrata,  
en las perlas comienza deste rio,  
y en la Cruz de aquel Tēplo se remata,  
esse cerro gentil, al voto mio,  
segundo Potosi fuera de plata,  
si la plata no fuera fugitiua,  
o alguna vena desatara arriba.

Esse Obelisco de edificios claro,  
que con tãto esplēdor, con gloria tãta,  
menospreciando marmoles de Paro  
sobre aquellos cristales se levanta,  
vna es sagrada de artificio raro,  
de vna y otra ya cenica santa,  
prendas de aquellos, sino son abonos,  
que fueron hijos, y ya son Patronos.

Essa pues, o turbante sea, o montaña,  
segundo Potosi, Imperial corona,  
sacro obelisco de grandeza e straña,  
Toledo es, claro honor d'nuestra Zona,

**Ga.** Salue, ò ciudad Metropoli d' España  
emula de los años, y perdona  
a mi pie cfermo, y a mi edad couarde,  
que tarde te pisò, y te admira tarde.

**Salue,** ò gran Capitolio vn tiẽpo, aora  
sombra de aquella luz, pero no vana,  
que en carros recibiste triunfadora.

**Goda** virtud, y gloria Castellana,  
quando rayos de tanta Luna Mora,  
y plumas de tanta Aguila Romana  
con escouas barrieron de oro y seda,  
quanto te falta ya, quanto te queda.

**Em.** Aquella milagrosa aguja, aquella  
que de sus fundamentos se desuia,  
no barbara Piramide, mas bella  
lisonja de los aires, y alegria  
de la milicia espiritual, en ella,  
pendẽ las trõpas, pende la armonia  
que el canoro metal de vna campana,  
clarin es dulce de la paz Christiana.

**Ves** junto a ella aquel Argos sagrado  
de tantos ojos como son vitiles,  
vestido. sino digo coronado,  
que al Sol niega los atomos sutiles:  
**el** Templo santo es, que venerado  
la ventaja les haze a los Gentiles  
en la materia, y en el artificio,  
que hazen la Deidad, y el sacrificio. **l**  
**Oro** el cayado, purpura el vestido,  
insignias son de su Pastor, y en ellas  
digo en las señas roxas, su apellido

nos dize, quãdo no ẽ las cinco Estrellas,  
si al q̃ oy de mitra el Tajo ve ceñido,  
viera el Tiber de tres coronas bellas,  
a Germania hiziera, y a Turquia  
sus cinco Estrellas ver al Medio dia.

G. Que edificio es aq̃l q̃ admira al cielo?

Em. Alcaçar es Real el que señalas.

Ga. Y aquel quien es? q̃ cõ osado buelo  
a la casa del Rey le pone escalas?

Em. El Tajo, q̃ hecho Icaro a Iuanelo  
Dedalo Cremones le pidio alas,  
y temiendo despues al Sol el Tajo  
tiende sus alas por alli debaxo.

Ga. Entre estas cúbres asperas q̃ es este  
que por antiguo con razon alabo?

Em. Es Sã Ceruãtes, q̃ su capa ha puesto  
al tiempo fiero como a toro brauo,  
queriendo, pues, de la ciudad del resto  
saluar sus muros sacrifica. Ga. Al cabo  
guardará a su piedad poco decoro,  
que no ay cieruo valiẽte para vn toro.

Ga. Ya de las sōbras haze el velo negro  
a los objetos y a la vista agrauio,  
baxemos a buscar a mi consuegro.

Em. Baxemos a buscar mi amigo Fabio.

G. Dõde es? E. A s. Vic. G. Yo me alegro  
porq̃ junto a essa Iglesia posa Octauio.

Em. Mirad, pues, q̃ sino baxais despacio  
vereis a Galiana ẽ su Palacio. Vanse.

Entran Camilo y Tadeo.

Ta. Disparate es el que has hecho.

370 Las firmezas de Isabela.

Ca. No he hecho maior cordura.

Ta. Canfa, fatiga, y apura  
su fe, su amor, y su pecho.

Que deues aborrecer

a esta muger Ca. Yo la adoro,

Ta. Bien le guardas el decoro  
en lo que quieres hazer

Lo que se adora se ofrece?

Ca. Lo que se teme se prueua.

Ta. Tal diligencia y tan nueua  
a Satanas me parece.

Y si con Fabio se casa?

Ca. Con el se quedará. Ta. Y tu?

Ca. Con Tadeo. Ta. Bercebu  
boluera contigo a casa.

Ca. Tu quiereme bien Tadeo?

Ta. Si. Ca. Pues no será razon  
que dexes al coraçon

satisfazer al deseo?

Ta. Fiaras de mi tu intento?

Ca. Si es que su razon me dé  
tu intento, que como sé

cautiue mi entendimiento.

Ca. Escucha pues lo que sabes:  
llegué a Toledo en Abril,

y apeeme junto al Carmen,  
y con espuelas sali.

Que Abestruz hecho al deseo  
quiso igualmente bair

las espuelas con las alas  
en alcance de su fin.

Busc.

Busquè la casa de Octauio,  
 é informème por alli  
 de sus dueños y hallé  
 quanto pudiera pedir  
 De Octauio, lo que de Cosme  
 me dixera vn Florentin,  
 y de su hermosa hija  
 lo que de Vesta vn Gentil.  
 Aunque dos Catarriberas  
 me dixeron de vn Nebli,  
 que por la garça bebia  
 este elemento sutil.  
 Vn Nebli mas no mu'ado  
 en pretender, y morir  
 en su firmeza, y su casa,  
 que era bien cerca de alli.  
 Temiendo, pues, vezindad,  
 que es Almadana, y buril  
 de paredes, y de bronzes,  
 al punto me resolui  
 Con mascara de Cam lo,  
 de entrar a Octauio a seruir  
 por caxero entrè, y con Fabio  
 te acomodé luego a ti,  
 Que le sirues de criado,  
 y me sirues de adalid,  
 braço en la calle, y en casa  
 huron, y no muy ruin.  
 Ami Serafin vestido  
 hallé de vn azul Turqui,  
 que no se viste de menos

372 Las firmezas de Isabela,  
que de Cielo vn Serafin,

Llamòme su hermosura,  
y eleme quando la vi,  
aunque a los rayos del Sol,  
que le coronauan mil,

El yelo se defarò,  
y tan sin pensallo ardi,  
que ha muchos dias que buelan  
mis cenizas por ahi?

No me hazen poc a falta  
para engañar y cubrir  
el fuego que dissimulo  
despues que el fuyo senti.

Mi asistencia, pues, en casa  
de donde no oso salir,  
porque sabiendo quien soy  
no me persiga algun Gil,

Milegalidad, mi fe,  
mi deseo de acudir  
al gusto de padre y hija,  
y mis desdichas al fin.

De mi triste, en pocos dias  
la enamoraron assi,  
que Lelio zela à Camilo,  
y yo he verguença de mi.

Oligera! ò peligrosa  
facilidad mugeril!  
velera de harpon, que sabes  
obedecer, y no herir,

Prenda de niño perdida,  
y buscada con candil

en casa del poluorista,  
que es quanto puedo dezir.  
Quan breuemente peligras,  
libreme el cielo de ti:  
hallando, pues, a Isabela  
vna tarde en el jardin,  
Regando dichosamente  
con su mano vn alheli  
(que no embidia desde entonces  
la mosqueta, ni el jazmin.  
Si bien el Tajo glorioso  
menosprecia ya al Genil,  
pues hija de mejor nieue  
es su corriente feliz)  
Passó a vn tie sto de clabeles,  
que agra decido le vi  
los cristales de sus manos,  
pagarlos en vn rubi.  
De espacio rompia el capullo,  
como temiendo salir  
ante el clauel de sus labios  
dulcemente carmesi.  
Lleguè humilde, y supliquèla  
que me dexasse seruir  
de su jardinero, y ella,  
no os vais, Camilo, de aqui  
Me dixo, sin arrancar  
aquel verde torongil,  
que no quiero toro en yerua,  
ni Gil que tenga raiz,  
Sino otro de mejor nombre;

yo

yo que muy bien entendi,  
 baxeme para arrancarlo,  
 y al inclinarme, senti

En mi cabeça su mano,  
 no la llamo de marfil,  
 que todo marfil es cuerno,  
 y estuiera mal alli:

Medio turbado le dixi,  
 quanto mejor fuera ahi,  
 hermosissima señora,  
 corona vuestro chapin?

Si ya no he crecido tanto,  
 despues que me baxé aqui,  
 que con la cabeça doy  
 en el cielo. Ella vn Brasil

La cara, y brasas el pecho,  
 respondió, fia de mi,  
 que debaxo de mi mano,  
 ya Camilo has de viuir.

No te acobarde tu estado,  
 porque desde que te vi,  
 vn Fucar Aleman eres,  
 vn Ginoues Lomedin.

Para igualar tu humildad  
 no tengo vn marauedi;  
 para alentar tu esperança  
 mi dote es vn Potosi.

Tuya soy, tuya he de ser,  
 y començose a salir  
 tiñendo el hermoso rostro  
 de vn vergonçoso Carmin.

Yo



Yo quedè vna estatua muda,  
y tan de marmol, que oir  
en gran rato no pudiera  
vn sonoro clarin.

Senti su amor, pero mas  
su facilidad senti,  
que engañandome en el tiempo  
me pudiera reduzir.

Desdeñando sus fauores,  
y maldiciendo sali  
mi felicidad, que en esto  
es desdicha ser feliz.

Treinta dias ha que el Sol  
es sombra, que anda tras mi,  
y para que el desengaño  
le haga esta noche huir.

He dado traça, que aqueste  
hidalgo del Zacatin,  
finja ser Lelio esta noche,  
que se buelue de Madrid.

Para lo qual desde Illescas  
ha embiado a preuenir  
a su suegro con Donato,  
aquel ligero rocin.

Señas le di de mis padres,  
y razon tambien le di  
de la casa, y la hazienda,  
sin que faltasse vn quattrin.

Juramentamonos luego  
de negar (hasta salir  
con la èpressa) a nuestros padres.  
silo

376 Las firmezas de Isabela,  
si lo vienen a pedir.

Diras que esta traça es  
disparate de Merlin,  
llegue aca el Lelio fingido,  
y yo me reirè de ti.

Si con vista palpitante  
mira al Sol en su cenith  
el pollo, que de las vñas  
pende, como prenda vil

La Real Aue lo dexa  
precipitado morir,  
o de Aguila lo gradua  
examinandolo assi.

Tal yo esta noche a Isabela  
introduzgo, y no en la lid  
de su vista con el Sol,  
sino en el campo gentil.

Del amor con la obediencia,  
donde aurà de combatir  
con su esposo por su amante,  
con animo varonil.

Si se rindiere al momento,  
correrè el velo sutil  
de la pintura, y dos Lelios  
veràs en el camarín.

Al legitimo veras  
con claridad descubrir  
de su jornada la causa,  
de su mascara el varniz.

Al falso veras dexar  
con las garras la perdiz

de su

de su Fabio, como Açor  
que volò como Nebli.

Gozaràla, y yo contento,  
mas vitorioso que el Cid,  
por auerme a mi vencido  
partirè luego de aqui.

No lleuarè al menos que  
murmure Guadalquivir,  
ni darè vn corcho a sus aguas,  
donde es flaco vn vergantin.

Yo a Seuilla, muger facil,  
que las enzinas alli  
son cañas, sino son varas  
de pescar, o de Alguazil!

Esso no Tadeo, no quiero  
lleuar alla Francolin,  
que combide a sus cereças  
a quien las pague en anis.

En Seuilla Brandimarte  
quiero ser de Flordelis,  
antes hijo, que en Toledo  
ser de Isabela Cerbin.

Mas si resiste apelando  
en reuista para mi,  
y con las mil y quinientas  
apela para el mongil.

Yo mil y quinientas vezes,  
sino son quinientas mil,  
la meterè en possession  
del alma que ya le di.

Que es mayor gloria, Tadeo,

por

378 Las firmezas de Ifabela.  
por la espada conseguir,  
que por el cerro a Oriana,  
como lo dira Amadis.

Ta. Viue Dios, q̄ no me quadra  
la traça, aunque me perdones.

Ca. Zaraças, y no razones  
en perro que tanto ladra.

Ta. Nire fieston, ponte al Sol  
Camilo, que estas muy fresco.

Ca. A donaires en Tudesco,  
puntapiés en Español.

Darelos, si mas me enfada.

Ta. Es ley de Mahoma esta,  
que en questiones esta pueſſa  
su Teologia de espada?

Pedite que tu razon  
me cautiuasse? Ca. Es verdad.

Ta. Quedo con mas libertad,  
que vn vezino de Aragon.

Peco en replicar, que Octauio  
no querra a Marcelo dar  
su hija sin desposar,  
para que la entregue a Fabio.

Es buñuelo este? es hojuela?  
¿no aguardaràs que se enmiele?

Ca. A ti hermano, que te duele?

Ta. El corcho de aquesta muela.

Ca. A mi Tadeo me toca  
el poner vn Lelio aqui  
vn dia no mas, y a ti

el darte vn punto en la boca.

Ta.

Ta. Mas creó que he menester.

Ca. Yo traigo vn Lelio fingido,  
que con galas de marido  
la pueda armar de muger.

Yo con el de su cuerda  
harè experiencia no poca,  
si obedece esposa, es loca,  
si resiste amante, cuerda.

Ta. Y si en este tiempo viene  
tu padre? Ca. Ya a mi cautela  
respondido aura Isabela,  
si con valor nuera el tiene.

Mas si con flaqueza Fabio  
tendra bien facil muger,  
que vn padre no querrà ser  
instrumento de su agrauio.

Todo esta noche se arrisca.

Ta. Calla, que entra mesurada  
la señora desposada,  
como vna nouia Morisca.

Entran Octauio, Fabio, Isabela,  
Violante, y Laureta.

Fa. Mil vezes en hora buena  
de Lelio sea la venida,  
prorogacion de tu vida,  
y destierro de tu pena:  
tu posada sea colmena  
de auejas sin aguijon,  
que en cada noble rincón  
multipliquen con dulçura  
en panales de ventura

380 Las firmezas de Isabela,  
enjambres de sucession.

Oct. Para seruirte sera  
con la razon que conuiene,  
el yerno que aora viene,  
como el suegro que está acá;  
y si quise hazerte ya  
de mi hija esposo tierno,  
sabelo bien Dios eterno.

Fa. De tu bondad imagino  
que recibes por vezino  
al que has de tener por yerno.

Oct. si en verdad Fabio, y por hijo,  
esto bien lo sabe Dios.

Ta. Yo, q̄ é etēdido a los dos (Apa,  
de oillos me regozijo.

Vio. De dichoso sea prolijo  
tu casamiento dichoso,  
de dulce fastidioso,  
y de secundo suaue,  
y tu amor sea la llaue  
del coraçon de tu esposo

Lau. Mejor nombre le ponía  
a su esposo cierta moça,  
que era vn poco ceceosa,  
quando esposa le dezía,  
meneale cada dia  
los carrillos sin razon,  
a cuyo doliente son  
cubos de lagrimas saca  
con la sogá, que no es flaca,  
de su desesperacion.

Ta.

de D. Luis de Gongora.

381

Ta. Luego no desseas moço?

Ca. Luego adobado no quies?

No, que el primer dia es  
poco, y el segundo poco.

Ca. Yo me guardarè, Laureta,  
delle nombre por mi fe.

Bueluese a Violante.

Responder Angel no se  
a vuestra arenga discreta,

Pero la respuesta guardo  
en vn dulce parabien,

quando en hora buena os den  
esposo rico, y gallardo.

Vio. Tarde, o nunca.

Ca. Presto, y luego.

Ost. Perdona oy a mi cuidado,  
que Lelio me ha salteado,

y me tiene sin fosiiego.

Ta. A mi posada vezina,

y a su dueño, que nos mandas?

Ost. Que perdoneis,

Vase Ostauio.

Ta. Bueno andas

del Palacio a la cocina.

Regalar querrà a su yerno,

y sera a lo Toledano

con verengüena en verano,

y con membrillo en inuierno.

Y mas a quien le dio Dios

media ribera del Tajo,

que con el poco trabajo,

de

382 Las firmezas de Isabela  
de vna çudilla, o de dos.

Cada año le hazen de escudos  
vna bolsa, que el bien ata  
la verengüena çocata,  
y los membrillos con nudos.

Fa. Camilo, aqui te desuia.

Hablan en secreto.

Vio. A tiempo lo desuiara,  
que el desuio me costara  
la mitad de mi alegría.

Ya sus desuios no curo,  
pues con el que aora viene,

[ Isabela dueño tiene,  
Violante huesped seguro.

Camilo mal podrá dar  
la prenda ya prometida,  
huelgome de su venida  
quanto me puedo holgar.

Fab. Llegara, y luego al momento  
pedir podrá a su muger,  
diziendo que quiere hazer  
en Seuilla el casamiento.

No se la podrá negar,  
que la traza es escogida,  
huelgome de su venida  
quanto me puedo holgar.

Ca Tal sea tu salud, qual es,  
necio la traza que das,  
dellas yo no quiero mas,  
sino que ponga los pies

Marcelo en este lugar,

Aparte

Aparte

parte



para que toda mi vida  
me huelgue de su venida,  
quanto me pueda holgar.  
Ila. Yo huelgo, Camilo aqui  
de que Lelio aora venga  
solo, porque mi amor tenga  
algo que dexar por ti.

Y pues viniendo he de dar  
señas desta se ofrecida,  
huelgome de su venida  
quanto me puedo holgar.  
Ta. Pues yo Tadeo, soy Iudas  
para no letificarme,  
de que la vallesta se arme  
contra todas estas dudas.

Quanto mas, si al descargar  
ha de auer cena, y comida,  
huelgome de su venida  
quanto me puedo holgar.

Fab. Violante de quanto vieres  
preuengo tu admiracion.

Vio. Graciosa es la preuencion,  
tan loca soy? tan cuerdo eres?

Que del ageno Himeuco  
preuienes la embidia propia?  
tan hija soy de Etiopia,  
que me engañará el desseo?

Cordura tengo y valor.

Hablan en secreto.

Fab. Escuchame hermana mia.

Ila. Ya llega Camilo el dia.

**Ca.** La noche diras mejor.

**Isa.** Que testimonio ha de dar  
mi verdad, de quien soy yo,  
no ay en el talamo, no,  
que esse es impropio lugar.

**Ponme** en la Libia importuna,  
donde de setpiente llena,  
si el Sol abraza la arena,  
la arena abraza la Luna.

**Ponme** en la Region elada,  
donde vna nieue a otta espera  
tarde pisada de fiera,  
y nunca de hombre pisada.

**Ponme** donde brama el mar,  
y donde a sus ondas locas  
firmes esperan las rocas,  
por no poderse mudar.

**Ponme vn trono** en el jardin  
de Chipre, con tal decoro,  
que tengan coronas de oro  
imbidia de mi chapin.

**Que** al fin en qualquier lugar  
que pise la planta mia,  
tierra ardiente, Region fria,  
escollos que açota el mar.

**Pedaços de Paraiso,**  
con Magestad, y con trono,  
a cuya alteza perdono,  
si con tus pies no la piso.

**Con se igual, con igual zelo,**  
a mi firmeza me obligo,

o el cielo me sea enemigo,  
o fauorezcame el cielo.

Que firmare en dulce estilo  
con la sangre de mis venas,  
que con Camilo no ay penas,  
y no ay gloria sin Camilo.

Lau. Que loquilla esta vna ciega.

Ta. Que necio esta vn confiado

La. Que soberuio esta vn rogado.

Ta. que humilde esta vna que ruega

Lau. Quien los dos corchos juntara  
de mi chapin, y sus sienes.

Ta. Quien cosiera sus deidenes  
con cien puntos en su cara.

Isa. Columna de marmol soy.

Ca. Quando tu firmeza sea  
la piedra que mas pelea  
contra el tiempo en Menfis oy

No ves que no, si tu igual,  
quieres que digan de Egipto,  
que eligio para vn mosquito  
vna piramide tal?

Aguarda a Lelio, que buela,  
que a mi no me faltara.

Isa. No sera Violante ya  
mientras viuiera Habela,  
que yo. Ca. Calleemos señora,

Isa. Contigo me he de casar.

Ca. Todos es, amiga. hablar,  
tu casar? Isa. Yo. Ca. Quando?

Isa. Agora.

R

Ca.

386 Las firmezas de Isabela.

Ca. Isabela. Isa. Algo te alegras,  
no dudes, fia de mi,  
que de tus motes aqui  
dorare las letras negras.

Ca. Que motes?

Isa. Bueno esta esso,  
y los que vio Violante bella.

Ca. Niego el ser la causa ella  
de los motes que confieso.

Isa. Ves Laureta si engaño  
mi entendimiento a mi fe.

Lau. No se nada, solo se  
que en su mano se los dio.

Ta. Ya anda en satisfacciones, *Aparte.*  
ciertos son los toros oy,  
a mandar enfillar voy,  
o la, lacayos, rejones.

Vase Tadeo,

Ca. Que voces das? estás loco?  
vio Harelo: no entiendo a este  
hombre,

que del nouido no me assombre  
me manda: soy niña, es coco?

Tan assombradiza me halla?  
coracon tengo en el seno,  
que esperara vn nouio ageno,  
y romperá vna batalla,

Quanto mas, que ya imagino,  
que estaremos mano a mano,  
si ella la dà a vn Scuillano,  
yo la guardo a vn Granadino.

Entra

Entra Octauio.

Oct. Señores, mi yerno llega,  
baxemos por el. Ca. Enciendan.

Oct. Todos al zaguan deciendan.  
Vanse los hombres.

Vio. Alterase el pulso? Isa. Iuega.

Vio. Palpita el coraçon? Isa. Baila.

Vio. Que siente el alma?

Isa. Plazer.

Vio. De esperar. Isa. De poseer.

Vio. Tu esposo? Isa. Mi bien.

Lau. Que paila. Aparte.

de cernada, y a buen son.

le pusiera la ceniza.

Vio. Ay, que dello solemniza

tus bodas mi coraçon,

en el pecho no me cabe.

Ta. Plaça. Lau. Ya sube.

Vio. Ya aguardo.

Entra Octauio, Marcelo, y los demas.

Oct. Veis aqui, Lelio gallardo,

vuestra esposa. Vio. Traicion graue.

Mar. Dad, bellissima señora,

vuestros pies a vn peregrino.

Isa. Bien pide, para el camino

que boluerà a andar aora.

Apart.

Bueluese a Marcelo.

Bien venido seais, señor.

Vio. Ay Violante desdichada.

Es. Con la punta desta espada

te he de buscar el dolor.

o has de callar. Vio. Ay de mi.

Ma. Quien se quitara vn momento  
del personage que miento  
la mascara para ti.

La. No es el huesped de tu dueño  
este? Ta. No, que el que tu dizes  
es fordo de las narizes,  
y de vn tobillo aguileño,

Lau. Que este aquel moço no es  
que las cintillas me daua?

Ta. Digo, que no es el, acaba  
de conocello en los pies,  
que este trae botas, y espuelas  
y el otro traia çapatos

Lau. Encomiendote a Pilatos,  
embustero de tres fuelas.

Bueluese a Isabela.

Isabela este que ves

no es Lelio: Isa. Cierra tu labio.

La. Sino aquel huesped de Fabio.

Isa. Valgame Dios, que este es  
el desmayo de Violante,  
calla, hasta ver en que para,  
bien dize tu mal la cara.

Bueluese a Violante.

Vio. Mentir no sabe el semblante

Isa. Alterase el pulso: Vio. Si.

Isa. Palpitare el coraçon: Vio. Mas.

Isa. Que siente el alma?

Vio. Que estas

haziendo buela de mi.

Ma. Yo burlo? Vio. Muy bien està.

La. Sabes que imagino yo,  
que de tu casa pasò  
el trasgo a espantarte aca.

Vio. El trasgo fue vn alfilel  
que se me entrò por el pecho.

Lau. Que es del?

Vio. No està de prouecho,

Lau. Era Granadino el?

Oda. Que os parece de Isabela?

hijo querido? Ma. Señor,  
que ya tiene ojos amor,  
y que sin mouerse buela.

Que en llegando, me ha herido  
con dulce harpon dorado,  
y no por auer tardado,  
sino por auer venido.

Que engaño a quantos me vén,  
porque no soy lo que muestro,  
que mi coraçon es vuestro,  
señora, y mi alma tambien.

Que soy, y no soy esposo,  
sin alma, y sin coraçon.

Oda. Ternezas de nouios son.

Vio. Lisonjas de vn aleuoso.

Ta. Has entendido, Camilo,  
la equiuocacion discreta?

Isa. Has entendido, Laureta,  
los reboços del estilo?

Ca. Nosotros dos solamente  
entendemos a los dos.

**Oct.** Tadeo, sabreisme vos?

**Ta.** Yr por el pastel caliente,

**Traer de casa el Figon**

los conejos, la tortada,

el pernil, y la empanada,

el manjar blanco, el capon.

**El par de pichones gruessos,**

la perdiz en escaueche,

el pabo tierno de leche,

que le mamaran los huesos.

**El cabrito en su gigote,**

y del balsamo vital,

que fuda Ciudad Real

vara y media de pipote.

**Si señor, muy bien sabrè,**

**Octa.** Pues sabedlo en hora buena

**Ta.** Luego no es ir por la cena?

**Octa.** No amigo. **Ta.** Pues nada se.

**Oct.** Id, pues. **Ta.** Reniego de viejos,

si es lexos, no me lo mandes,

que aun en los lienços de Flandes

me parecen mal los lexos.

**Octa.** Venid conmigo Tadeo.

Vanse **Octauio**, y **Tadeo**.

**Lau.** Fabio, vuestro Granadino, *Apart.*

se llama Lelio? **Fab.** Imagino

que corre mal mi desseo:

**Laureta** aqui te desuia.

Bueluese a **Laureta**.

**Vio.** Marcelo hasta qui traydor.

y **Lelio** ya engañador

desta



de esta casa, y de la mia,  
 de dos caras, de dos nombres?  
 De dos coraçones duros,  
 blasfemia de los perjuros,  
 vituperio de los hombres,  
 infamia, verguença, agrauio,  
 de fe, de amor, de amistad,  
 mentira de la verdad,  
 y Marcelo al fin.

Mar. O Fabio.

Vio. Yo a Camilo me daré,  
 onado de mi enemiga,  
 vengança ha de ser y higa  
 de la honra y de la fe.

Bueluese a Camilo.

Camilo amigo. Ca. O Violante.

Entra Oçtauio.

Oçta. Señor Fabio dos palabras.

Fab. Laureta, la boca no abras  
 amalicia semejante.

Vanse Oçtauio, y Fabio.

Isa. Ingrato Camilo, tente,

al llamado fuyo vas?  
 no querria de ti mas,  
 para ser vna serpiente  
 pisada en los arenales  
 del Africa ponçoñosa. Vio. Camilo.

Ca. Violante hermosa.

Vio. para ti apelan mis males

Mar. Para quien, Violante, apelas?

Isa. Ingrato. Ca. Isabela. Isa. Cruel.

312 Las firmezas de Isabela.  
traidor. Ca. Isabela. Isa. Infiel,  
ya no es tiempo de Isabelas.  
Ca. Mira que está allí tu esposo.  
Isa. No lo tengo y si lo quiero,  
Camilo es el verdadero,  
y Lelio es el mentiroso.  
Vio. vienes, amigo? Ca. Ya voy.  
Ma. que le quies Vio dalle la mano  
Isa. Las ondas del Oceano  
a las firmes rocas oy!  
trataran como a nauios  
antes que passo te dé,  
no mucuas Camilo el pie,  
que mouerè los pies mios.  
Adonde el robusto Scita,  
la aljaua pendiente al ombro,  
a las fieras es assombro,  
de las montañas que habita.  
Donde la crueldad, y el vicio  
del Barbaro Caribano,  
cuerpo sacrifica humano,  
y se come el sacrificio.  
Y para que mas peligre,  
donde con mortal fiereza  
se desmiembran pieça a pieça,  
onça a onça, y tigre a tigre.  
Huyendo de tu crueldad  
me entrarè por sus cabernas,  
donde hallarè piedras tiernas,  
y leones con piedad.  
Co. Gran firmeza es esta. Isa. Mira,

que

que quando el Austro mas gime,  
 y quando su espada esgrime  
 Orion, con mayor ita,  
 Contra el robre en Guadarrama,  
 contra el baxel en el mar,  
 sombra se pueden llamar  
 del desden de la que ama.  
 Reduze tu orgullo antes,  
 que fulminando tu pecho  
 te dexes sepulero hecho  
 de pensamientos gigantes.

Entra Fabio.

Oda. Lelio hijo, mi consuegro,  
 Galeazo llega ya.

Ma. Que es esso? Vio. Turbadose ha.

Ca. Tened firme. Ma. Yo me al-gro.

Vio Que de embustes que arreboça  
 la medida de Marcelo.

Isa. El se ha quedado de yelo,  
 y Camilo se alboroça.

Lau. Que turbado los encuentra  
 Fabio, no se yo porque es,  
 en consulta estan los tres,  
 Camilo los dexa y se entra.

Vase Camilo, y entran Galeazo, Oda-  
 uio, y Fabio.

Ga. Quanto huelgo de saber  
 que mi hijo aya venido,  
 en vn dia hemos caido:  
 a mi nuera qujero ver.

Oda. Veisla tale con su esposo.

394 Las firmezas de Isabela.  
Ma. Seais, señor, bien llegado.  
Oña. No abraçais vuestro hijo amado!  
turbado eltais de gozoso.  
Ga. Donde està Lelio mi hijo?  
Oña. Ved qual lo tiene el desseo,  
no lo veis ai?  
Ga. No lo veo.  
Oña. Lo que ciega vn regozijo,  
Ma. No me conoceis señor?  
Ga. No sino es para seruiros.  
Ma. Yo soy Lelio. Ga. Hazeisme tirones!  
burlais de mi?  
Ma. Esto es peor,  
Que el camino con los años  
turbado la vista le han:  
veisme bien?  
Ga. Veo vn galan  
con menos barbas que engaños,  
En que fundas, pues el ser  
mi hijo?  
Ma. En que eres mi padre,  
que en Estefania mi madre  
me huuiste. Ga. Santa muger.  
Ma. Tus casas son principales  
en la ealle de Vayona,  
de renta sobre el Almona  
tienes quinze mil reales.  
Dos casas en cal de Escobas,  
adonde de azete hazes  
dos almagas capaces  
de catorze mil arrobas.

Correspondencia en San Lucar  
tienes con Julio asentada,

y con Grimaldo en Granada,  
de las sedas, y el açucar.

No embiò Flota al Peru  
con razonables sucesos  
que de quarenta mil pesos  
no la descargasses tu.

Gran trato con Marcelino  
en Caçalla, y en Xerez,  
de donde cargas tal vez  
seis mil botijas de vino.

Aqui en Toledo treintá años  
con el padre de mi nouia,  
y con Laurencio en Segouia  
de todas suertes de paños.

Quies que sea mas prolijo?  
Ga. Basta, las señas son graues  
para entender que lo sabes,  
no para que seas mi hijo.

Ma. Ay tal cosa! Ga. Ay tal porçai

Oñ. Limpiaos bien señor los ojos  
y tomad estos antojos.

que en vuestra edad y la mia.

Sin ellos muy mal su oficio

hazen. Ga. Por San Iuan Bautista

que si he perdido la vista,

que no he perdido el juicio.

Oñ. Limpiad mas, miradlo aora,

es Lelio? Ga. No. Oñ. Buen Iesu

Ma. No soi Lelio? Ga. Lelio tu?

O santa Maria señora,  
 Hija mia perdona  
 mis abraços, pues porende  
 hallo quien burlar pretende  
 vuestra hermosura, y mi edad  
 Engañar quiere este moço  
 a vuestro padre y a vos,  
 protestoos delante Dios.  
 que no creais el reboço.

Oct. Donde estás Camilo? ola,  
 tu que abonado le has,  
 donde huyes, donde estás?

Entra Camilo.

Ca. Señor. Ga. ò hijo. Lau. Mamola  
 Ga. O Lelio de mis entrañas.

Ca. Yo Lelio? yo hijo suyo,  
 teniendolo allí? Oct. Concluyo,  
 que ay ojos con telarañas,

Ga. Poderosa Dios no ves  
 con quanta razon me affijo,  
 pues me niega el propio hijo  
 y abona el que no lo es. Aparte.

Ca. Si dar pudiera vn desguinze,  
 me fuera, que esta experiencia  
 peca contra la obediencia,

Octa. Veis mejor?

Ga. Siempre fui va linze,

Octa. que hago yo? Ga. Santiguaros.

Octa. Es verdad que me santiguo  
 de hombre que siendo antiguo  
 sus ojos vende por claros,

Buel.

Bueluese a Camilo.

Tu que eres su abonador.

Ca. Tu yerno, Lelio su nombre?

y hijo deste señor.

Ga. No lo fueras tu mas que el  
hijo mio de mi alma.

Oct. Mi juicio ha puesto en calma  
esta confusion cruel.

Las señas por Lelio dadas  
y el abono, que le escuchan,  
contra la autoridad luchan  
de vnas canas tan honradas.

Pero su graue persona  
medio inclinado me ha,  
contra el que las señas dà,  
y contra el que las abona.

Ga. Que por la bella Raquel  
al Toledano galan,  
firuas, si obligado te han  
los meritos della, y del.

Passe, mas que tu me niegues,  
y que delante de mi  
este haga burla de mi,  
y tu con tu padre juegues.

Pecas Lelio, pecas digo  
contra todo el Euangelio.

Ca. Señor si hablas con Lelio,  
para que hablas conmigo?

Pues que lo tienes al lado,  
muda ya señor de estilo,

y ha-

398 Las firmezas de Ifabela.  
y hablame por Camilo,  
fino quieres por criado.

Ga. Ay, como la sangre arde.

Ca. Ay, como tiene razon. *Aparte.*

Ga. No pienso dexar meson,  
aunque soy viejo, y es tarde.

Sin buscar a dos, otros,  
que me abonen *Octa.* Aguardad,  
que es aspera la Ciudad.

Ga. Mas aspero mi hijo es.  
Vase Galeaço.

Ca. Dize verdad. *Isa.* Razon tiene,  
que este sin duda es su hijo.

*Vio.* Yo Ifabela lo colijo  
por el que en su nombre viene.

Que el Granadino Marzelo,  
y algun engaño, ay texido.

*Isa.* Ya estaua antes entendido,  
que pusiera el pie en el suelo,  
Laureta el soplo me diò.

*Vio.* Luego no te casaràs con el.

*Isa.* Presto lo sabràs.

*Vio.* Dimelo antes. *Isa.* Con el yo,  
ni aun con el que finge ser  
en quanto *Lelio.* *Vio.* O amiga,

*Isa.* Tu saldras desta fatiga,  
con la que aora has de ver.

Entra vn criado, y dize a Fabio.

*Cria.* Por ti preguntando esta,  
Emilio vno de Granada,  
que llegando a tu posada

le di.



le dirigieron acá.

Isa. Dile que no estoy aquí.

Ma. A buen tiempo lo trae Dios.

Cam. Negad, y corra por vos  
lo que ha corrido por mi.

Entra Emilio.

Em. Tras el recaudo me entro,  
creyendo, pues es de Octavio  
la posada, hallar con Fabio,  
a Galeaço aca dentro,

Oct. Muy bien venido seais.

Em. Seralo quien pudo hallaros.

Octa. Que mandais señor?

Em. Besaros

las manos si me las dais,

busco a Fabio. Oct. Veislo aquí

Fab. Quien me busca?

Em. O dulce amigo?

conoceis a Emilio? Fab. Digo,  
que no me buscáis a mi.

Em. No sois vos el que en Granada  
estuuo aora año y medio

| sin salud, y sin remedio,  
y le hallò en mi posada?

Isa. El mismo. Em. Pues como lleuo  
tal respuesta, amigo fiel?

Fab. Porque no sois vos aquel  
Emilio, a quien se lo deuo.

Lau. Otro Moro? Isab. Otro salterio

Vio. Otra gaita Zamorana.

Isa. No pienso aguardar hermana

los fines deste misterio.

Si el Camilo que yo amo,  
es el Lelio que me dan  
y ya es esposo el galan,  
y el criado serà amo.

Dar quiero satisfacion  
a las dudas de Camilo,  
y hazer por el mismo estilo,  
a vna experiencia vn picon.

Queda Violante con Dios,  
Laureta vente conmigo.

Vio. Isabela, yo te sigo,  
y juraràs por las dos. Vanse las tres.

Oct. Que es esto, ay segunda Historia?

Em. Muerta ya esta amistad siento  
si de vn agradecimento,  
es el alma la memoria.

Que no os acordais de mi,  
ni de mis seruicios? Fa. No.

Em. Quien Fabio en Toledo es?

Fab. Yo. Em. Fuistes a Granada? Fa. Si.

Em. Con vn Marcelo amistad,  
tuuistis? Fa. Si. Em. Fue despues  
vuestro huesped? Fab. Y lo es.

Em. Que es del?

Fab. No està en la Ciudad,

Oct. Por dicha auia de ser,  
el que por yerno me han dado,  
es aquel? Em. O hijo amado.

Ma. Hijo me quereis hazer  
padre mio, otro sera

vuestro Marcelo.

Em. O bien mio! Ma. Andad con Dios.

Em. Tal desuio,

a tu Padre. Oct. Ta, ta, ta.

Muchas negaciones son  
estas, señores Garçones,  
miren que dos negaciones  
hazen vna afirmacion.

Que mascararas de papel  
son estas? He de entendellas?  
creo que lo diran ellas,  
antes que se rompa el.

Ca Digo señor, que perplexos,  
estamos con lo que ves?

Fa, Digo que somos los tres,  
las Susanas destos viejos.

Ma. No digais tal. Ca. Callad Fabio.

Em. Aqui en Toledo no mora,  
Fabricio. Oct Si,

Em. Luego a la hora  
vendrá a vuestra casa Otauio.

De sus Granadinas canas  
Implotar quiero el auxilio  
para que abonen a Emilio  
con aquestas tres Susanas.

Vase Emilio.

Oct. No esperais señor? No quiso.

Ca Que tenemos que aguardar?

Fa. Mucho, que pienso negar,  
hasta la tierra, que piso.

Oct. De confusion tan prolixa

402 Las firmezas de Isabela.  
me saque Dios por quien es.  
es por dicha este entremes,  
de las bodas de mi hija?

Son de verdad estos viejos,  
o representantes son?  
buena es la disposicion,  
no son malos los bosquejos,  
Loco estoy, ya creo al vno,  
y al otro, credito doi,  
solo a mi no creo, que estoi  
velando en sueño importuno

Entra Galeaço con Tadeo.

Ga. Huelgo de auerte encontrado

Ta. Huelgo de que ayas venido,  
a que auéis señor salido?

Ga. Abuscarne, y me he hallado  
en ti. Querrasme abonar?

Ta. Si señor, mas que hazienda  
tengo yo? Ga. Bastante prenda

por mi tienes, que empeñar.  
Ta. qual es? Ga. El conocimiento,  
conocesme? Ta. Como a mi.

Ga. Diraslo aqui dentro? Ta. Si,  
y aun en todo el firmamento.

No vna vez ni dos, ni tres,  
sino ciento he de afirmallo  
como no canté algun Gallo,  
que aura negacion despues. (Aparte,

Ga. Entra pues. Ta. Otauió ya,  
ay quien me conozca bien;  
ven hijo Tadeo, ven.

Ga.

Ga. Lunes digo. Ta. Estoi acá,

Ga. Hijo mio, quien soy yo?

Ta. Sabelo mi buen Iesu.

Ga. Luego no lo sabes tu?

Ta. One. Ga. Que es One?

Ta. One es no,

En gerigonça cegal

como os veo tan priuado

de la vista os he hablado,

en vuestro language. Ga. ay tal?

Pues no me dixiste ahí fuera,

que me conocias? Ta. Si,

pero la luz que hallé aqui

me alumbrò de otra manera.

No estan estos corredores

tan claros como essa sala.

Oct. No va la comedia mala,

buenos son estos errores.

Señor Galeaço, queda

otro passo? Ga. De passion,

quantos ya me quedan son.

Oct. A sè que Lope de Rueda,

tan buen viejo no traia,

y fue vn gran representante.

Ga. Rabiarè. Oct. Paffe adelante

la historia por vida mia.

Entra de labradora Isabela con rebozo

Isa. Entradome he por el hilo

delos criados acá

señores, si se me dà

licencia hablare a Camilo.

404 Las firmezas de Isabela.

Oñ. Labradora amiga hablalde  
Isa. De vn pleito matrimonial,  
quien ha puesto el Cardenal  
en la Iglesia por alcalde.

Oñ. El Vicario es el luez,  
de essas causas.

Ca. Que me quieres?

Isa. Si tu aquel Camilo eres,  
que me engañaste vna vez.

No me engañaras ya dos,  
sin cumplirme la palabra  
que me diste. Ga. El centro se abra  
antes, permitalo Dios.

Ta. Para que. Ga. Para sorbellos.

Ta. O que buena maldicion,  
son huevos? Isa. Y si lo son  
las claras son para ellos.

Ga. Son bellacos, son traidores.

Ca. Tadeo esta es Isabela.

Ta. Es verdad. Ca. Al cielo buela  
Lelio con estos fauores.

Isa. Conociste a vna Belisa,  
vezina de Moçejon?

Ca. Muy bien. Isa. Sera pues razon,  
que pagues su llanto en risa?

Eres su esposo? Ca. Si. Ga. Que?  
no ay tal, que es mentira esta.

Oñ. Graciosissima es la fiesta,  
buena es la maraña a fé  
no haze mal su figura,  
la labradora emboçada.

Isa.

Isa. Testigo ay en la manada,  
que si ya no se perjura,  
Dirá todo lo que ay

Tadeo, no es esto afsi?

Ga. Calla por amor de mi.

Ta. Y mi alma de Cambrai.

Candida pura, y bruñida,

yo macularla por vos:

no lo permita mi Dios

en los dias de mi vida.

Llegamos a Moçejon,

donde vio a esta Moçejona,

agra. òle su persona,

y diole su coraçon.

Entrò a su padre a seruir,

y a mi que andaua mohino

me asentò con vn vezino.

Ca. Queslo mas claro dezir?

Ta. Desde alli les via dar

creo que de siete en siete,

mas besos que vn cauallete

ha visto de vn palomar.

Hame dicho despues el,

que es su esposo. Esto que sé

sobre la Cruz lo dire,

y lo firmare en papel.

Ga. Hase visto tal traicion?

Isa. Ay. Ga. Yo nuera labradora?

Ca. Por quien suspirais señora?

Isa. Suspiro por Moçejon.

Ta. En mi verdad que lo creo,

presto

406 Las firmezas de Isabela,  
presto lo tendreis hermana,  
y oy serà antes que mañana.

Ga. Quieres matarme Tadeo?  
vna y otra maldicion  
le echarè, quando el si diga. Isa. Ay.

Ga. Llorais por esto amiga  
no, sino por Mocejon.

Ta. Deme señor Galeaço  
deme vn lienço suyo aprissa,  
para enxugar a Belisa  
las lagrimas. Ga. Vn pedaço  
de lienço de vna muralla,  
que a plomo se le cayera,  
la enjugara de manera,  
que otros pudieran lloralla.

Lienço para su mortaja  
solamente se le diera  
yo labradora por nuera?  
yo a Seuilla tal alhaja?

O Isabela? Isab. No me vltirage,  
que entre Isabela, y Belisa,  
no ay mas de lo que diuisa,  
la diferencia, es el trage.!

Que de la bondad ninguna,  
tan buena soy como ella,  
si es ran Cielo el de la Estrella,  
como el Cielo de la Luna.

Mejor ella? aquesso no,  
a lo menos, si aqui viene,  
no osara dezir que tiene  
mejor padre ella que yo.

Ga.



Ga. Orzuo no aueis notado  
quanto es mi desdicha estraña?

Ocl. Estremada es la maraña,  
y el asumpto es estremado,  
no se ha visto cosa igual.

Ga. Que en vos hallo este desden?

Ocl. Digo que fingis tambien,  
que diran que es natural.

Ga. Perdere dos mil juizios.

Ca. Lastima a mi padre tengo, (Apart.)  
Entran Emilio, con Donato.

Emi. Contigo Donato, vengo,  
fiado de tus seruicios.

Pues en la calle te encuentro,  
a que buelvas por mi honor?

Don. Quien te lo quitò? Señor?

Emi. Tres moçuelos aqui dentro.

Don. Tres son? Em. No te determinas?  
bosteças? Bosteça Donato.

Don. Voyme adormir.

Em. A gallina, en fin quies ir  
a dormir con las gallinas?

Don. Que estás, señor, en Toledo?  
Buelue a bosteazar.

Emi. Tu creo que no lo estás,  
queda que bosteçar mas?  
ven acá, no tengas miedo.

Que a pendencia no te llamo,  
ni Dios, Donato, lo qui era.

Don. Y a serlo que mucho fuera?  
matara tres por mi amo.

Em.

408 Las firmezas de Ifabela.  
Em. Lo que quiero es que me abones,  
porque han dicho aqui, que no  
foi tu amo Emilio yo.

Don. Mienten a pares y nones  
quantos oy dixeren tal.

Em. Juraras tu que lo soy?

Don. Y ellos lo juraran oy  
en la Cruz deste puñal.

Em. Pues entra hijo conmigo.

Ma. Lo que te he dicho Donato,

Do, Tu lo veràs de aqui a un rato

Emi. Ven aca Donato amigo,  
y buelue a qui por mi honor,  
como criado fiel,

quien soy yo? Don. Digalo el,  
que se conoce mejor.

Emi. Soi Emilio? En dos palabras

lo di aqui. Don. Yo lo dié

si es Emilio vno que

parece padre de cabras.

Y que a San Cervantes puede

prestarle mucho esta vez,

de barbacana, y vejez,

sin que lampiño se quede

vueze es Emilio, mas e rea,

que en mi vida le echè paja.

Emi. Que mi criado me ultraja,

y que mi hijo lo vea

justicia de Dios, Otavio.

Ota. No lo representa mal,

rompereis un pedernal,

quexandoos de vuestro agrauio  
 Digo que Torres Nauarro,  
 no compuso tal comedia.

Emi. Bien mi daño se remedia.

Oñ. Representò afsi Nauarro?

Em. Quien es esse que està ay?

Don. Lelio.

Em. Que esse no es Marcelo?

fuego descienda del cielo  
 sobre el, y sobre ti,

Ga. Emilio amigo, si escucho

con pena vuestra fatiga,

mi coraçon os lo diga,

que tiene que dezir mucho,

Em Gran consuelo es Galeaço,

hallarte en esta ocasion,

que en la misma damnacion

tengo el vno, y otro braço.

Ginebra a Toledo llamo,

sin hallar quien mas le quadre,

do no ay hijo para padre,

ni criado para amo.

Ga. Es esta la gran corona

el turbante, el Potosi?

Si Dios me saca de aqui,

el peso de mi persona

ofrezco de blanca cera

a la Virgen de la Antigua,

quien Emilio, no santigua,

tal Babylonia.

Entra vn criado.

Criad. Ay suera

de

410 Las firmezas de Isabela.  
de crestas, y de penachos  
vna Bradamante armada,  
digo vna Dama enboçada,  
llega con ciertos despachos.

Ota. Otra figura del Auto  
dene de ser, entre luego,  
y veamos a este juego,  
que fin le dà nuestro Plauto.

Entra Violante con rebozo.

Vio. Libia soy la Granadina,  
donde està Marcelo aqui?

Emi. Libia en Toledo, ay de mi,  
mohina sobre mohina.

Vio. No eres tu Marcelo? Emil. No  
que este es Lelio, amiga. Don, Ya,  
ser Lelio confessado ha. (Aparte.)

Bueluese a Violante.

Mar. Violante es esta? Y si yo  
fuesse Marcelo, que aurà?

Emi. No lo es tal, que Lelio es,  
vna vez, y dos, y tres.

Vio. Pagadme la honra mia.

Emi. Sobre daros mil escudos  
me tirais nuevos vohordos?

Vio. Para escrupulos tan fordos,  
no traigo renglones mudos.

Esta cedula lo diga.

Ma. Que biẽ se aprouecha della. (Aparte.)

Em. Quedaos otra Libia bella,  
veamos la Libia amiga.

Vio. Yo la entrego a este señor.

Ota

Oda. Que de la farsa, ò muger,  
me auéis querido hazer?

No hallais otro Relator?

Vio Leedla. Emi. No la leais.

Oda. Basta que ya soy farsante?

Vio. Leedla luego al instante.

Ma. Octauio, no descubrais

mis flaquezas, que yo digo

que es mi muger esta. Em. Miente,

que el cielo, no lo consiente

si ya, no me es enemigo,

matame, matarelo

con esta daga. Oct. Buen passo.

Fa. Teneos señor. Ca. Fuerte caso.

Emi. Lléu la muger de Marcelo?

Isa. Muy mal se reciben nueras

en Toledo, por no ver

dagas me quiero boluer.

Gal. Dezislo amiga de veras?

Isa. Digolo de coraçon

Gal. Andad pues, con Dios luzero.

Ca. Que os quereis boluer ya. Il. Quiero

boluerme a mi Mocejon,

Buelue, a abraçarse con Camilo.

Ta. Eso si, vn abraço estrecho,

la buelta sea. Ga. O traidora

Gitana, y no labradora

rompa esta daga tu pecho.

Fab. Quedo Galeaço, quedo

Oda. Que oficial, ò hilde puta,

en el meson de la Fruta,

412 Las firmezas de Isabela.  
no le ha visto tal Toledo,  
que passo es este Laureta?  
Laureta. (Entra Laureta.

Lau. Que mandas: Oca. Llama  
a Isabela. Lau. A quien Oca. a tu ama,  
que con Violante discreta,  
vera vn gran passo. Lau. Señor  
ambas a dos con sus mantos,  
se salieron. Fe. Cielos santos,  
mi hermana ha hecho esse error?

Oca. Mi hija error semejante?  
pues no se me ira por pies.

Ta. Pues ay mayor mal, que es,  
muger de vn representante.

Quita el rebozo Camilo.

Oca. Iesus no me digas tal.

Ca. Veis aqui a Isabela aora,

Oca. Que ha hecho la labradora?

No ha representado mal

Ma. Y en nombre de Libia aqui

Fabio veras a tu hermana.

Descubrela.

Oca. La traça ha estado galana.

Fa. Nunca lo estuiera así.

No es comedia ya esta, no,

sino verdad. Oca. Guarda el lobo

falta a la comedia el bobo,

y quereis que lo sea yo?

Ca. Lelio te pide perdon

del tiempo, que te ha engañado

con mascara de criado.

Oca.

Oña. Que no es representacion?

Ca. No señor, sino verdad,

Oña. Pues perdonad hijo vos

mi yerro, y permita D. os,

que en larga posteridad,

gozeis a vuestra Isabela.

Ma. Dadme vos las manos Fabio

y no tengais por agrauio,

lo que no ha sido cautela.

Fa. Abraçadme tan estrecho

como os tendre por cuñado,

y gozad del nueuo estado,

cuyo talamo es mi pecho.

Ca. Dadme los pies, padre mio.

Ma. Señor, dadme vuestros pies.

Oña. Si el perdon general no es,

yo de los dos me desuio.

Porque he reido vn buen rato

de lo que aora aun no creo

con las burlas de Tadeo.

y las gracias de Donato.

Ga. Yo te abraço, y te perdono.

Emi. Yo te perdono, y te abraço.

Ga. Contento de ser Galeazo,

sin que hagas tu el abono.

Fa. Tu me has de patrocinar

con tu padre para que,

si merecido la he,

a Cintia me quiera dar

Emil Con vna arenga prolija

os quisiera agradecer,

414 Las firmezas de Isabela.

el aceptar por muger

Fabio señor, ami hija.

Si mi honra, y mi caudal

bastan, en dote os la doy.

Isa. Tambien he de hazer oy

otro casamiento igual.

A Tadeo con Laureta,

si a los nouios les parece.

Ta. Digo que el nouio obedece.

Lau, Digo que la nouia aceta.

Don. Yo porque soy en Granada,

casado me ire a dormir,

y todos se podran ir

por esta boca cerrada.

Sino caben, abrirela,

con que, discreto Senado,

se auran por oy acabado

las Firmezas de Isabela. Vanse.



C O.



418  
COMEDIA

DEL DOTOR CARLINO,

*De Don Luis de Gongora*

Los que hablan en ella son.

*Gerardo.*

*Casilda.*

*Carlino Doctor.*

*Don Tristan.*

*Tancredo.*

*Tisberto.*

*Henrico.*

*Lucrecia.*

IORNADA PRIMERA.

*Entran Gerardo, y el Doctor Carlino.*

Dot. **G**erardo nuestros abuelos  
graduando sus espadas,  
en las leyes de sus duelos  
mancharon las estacadas  
con la sangre de sus zelos.

Lei tan bestialmente impresa,  
solamente se professa  
entre galanes de vacas,  
de cuyas armas no flacas  
es palenque la dehesa.

Y estos dias para mi  
un discreto Marte està,

S 4

que

416 Comedia del Doctor Carlino,  
que manda se quede assi,  
quien se conuirtiere ya,  
por Venus en jauali.

Sabeis lo que dezir quiero?  
que ser<sup>o</sup> puerco casero  
quien por vna muger zaina  
desnudare de su baina  
ningun colmillo de azero.

Gerar. Desde vna toca vn Doctor,  
muy bien por la paz aboga  
sin considerar mejor,  
que de la mas graue Toga  
haze vanderas amor.

Y mas si se dan las manos  
amor y honra, tiranos,  
los mas crueles del mundo,  
mas tirano este segundo,  
que los tres Sicilianos.

Ambos con emulacion,  
porfiada, sino igual  
hazen de vn mortal harpon,  
y de vn gusano inmortal  
sujeto mi coracon.

Porque la honra Carlino,  
qual la conciencia imagino,  
que labra con su gusano,  
sino que vna roe a lo humano  
y otra roe a lo iuino.

Si a Tancredo cada dia  
el nido, yo le siaua  
de la bella Fenix mia,

del idolo que adoraua,  
 del alma con que uiuia.  
 Quereis que la haga el buz,  
 porque el dia de la Cruz  
 me arcabuzè este nido,  
 si yo el papel he leido,  
 con que atacò el arcabuz.  
 Y si vos sois buen testigo,  
 que Henrico los ayres bebe  
 ballesteano a su amigo  
 el armiño, cuya nieue  
 era el calor de su abrigo.  
 Pareccos que serà esta  
 razon justa, causa honesta,  
 para besar yo la mano  
 de vn amigo, de vn hermano,  
 que està armando la ballesta?  
 Dot. Gerardo no re prometas,  
 de amigos qual yo lo soy  
 menos, que estas dulzes tretas  
 y mas de hermanos, que oy  
 no ay hermandad sin saetas.  
 Amistades, ya, ni espadas  
 no las ay qual las passadas,  
 y si las buscais, yo fio,  
 que no le halleis a vn Rio  
 bueltas mas disimuladas.  
 Vn estoque es bien delgado  
 el amigo que oy se vsa  
 de azero tan mal templado,  
 que aun en la baina se escusa

418 Comedia del Doctor Carlino.

de hallarle con vos al lado,  
Y oxala hiziera el ya  
lo que el estoque harà,  
quando la ocasion suceda,  
que el estoque al fin se queda,  
pero el amigo se va.

Ger. Luego solo quereis q̄ ande?

Doct. Con quien andareis mejor?

Ger. Es melancolia muy grande.

Doct. Y si os lo manda el amor;

Ger. Aunq̄ el amor me lo mande

Doct. Muchas tiene en la Ciudad

cofradias la amistad,

si a los que ya veis quien son,

hallais en la enclauacion,

entraos en la Soledad.

Ger. Sigo vuestro parecer,

y pues ya la razon oy

tanto me ha dexado ver,

que de luz cofrade soy,

de sangre ellos lo han de ser.

Doct. Gente es bien disciplinada.

Ger. Dotor no me digais nada,

que acrecentais mis mohinas

yo harè las disciplinas

de los filos desta espada.

Quattro años ha, y aun mas,

que por esta muger ardo,

sin templar mi ardor ja mas.

Doct. Si ha quatro años Gerardo

el quinto no mataras.

Pues

Pues mandamiento es de Dios,  
 justo es le obedezcais vos  
 sin amenazar castigos,  
 a los que os han sido amigos,  
 que bien lo han sido los dos.

Ger. Bien dixo que todo es,  
 vn Dotorzillo hablador  
 cierto ingenio Cordoues,  
 porque quien dixo Dotor,  
 tordo dixo del reues.

Quien con amistad ingrata  
 las veras de burlas trata,  
 y del peligro haze juego,  
 con leña corrige el fuego,  
 y con azeite lo mata.

Ves mi honor en opiniones,  
 y la fé de essotra en dudas,  
 ya reduzirme te pones,  
 con ilaciones agudas  
 de sofisticas razones.

Doct. Pues lo llevas dessa suerte  
 mata a entranbos; pero adierte  
 que ha de yr contigo el Dotor  
 porque el Medico mejor,  
 vn montante es de la muerte.

Murcia le da de su azero,  
 la malla terciopelada,  
 y para el trance mas fiero  
 vn boticario es su espada,  
 y su puñal vn barbero.

Sabe bien vna Beata

420 Comedia del Doctor Carlino,  
de la facultad que trata,  
pues que receprando viue,  
que sin escrupulo escriue,  
y con escrupulos mata.

Ger. Bien está, pero a se maia,  
no será bien que esta daga  
conuertida en pluma vn dia  
qualque rotulo le haga  
al vote de la atutia.

De la tia repulgada,  
que empanar hombres le agrada  
con la sobrinilla loca  
prestando su infame toca  
repulgos a la empanada?

Acerrada cosa fuera.

Doct. Que peor pudiera ser?

Ger. Vna puñalada fiera.

Doct. Puñalada a vna muger?

quien Gerardo se la diera?

Ger. Yo ñ a estas viejas barbudas  
en matallas pocas dudas  
pusieran las manos mias.

Doct. Quien te ha hecho Matarras,  
quando quiero que seas ajudas.

No ya el Macabeo caudillo,

sino aquel siempre trauciso

Calabres, poco fenzillo,

que matò mas con el beso,

que essotra con el cuchillo.

De tie has de ser oy maslado,

bien y fielmente sacado.

tan fielmente que del signo  
 del señor Doctor Carlino  
 has de andar autorizado,

Ala dissimulación,  
 mi consejo oy te condena,  
 pide el animo a vn huron,  
 la mascara a vna sirena,  
 y la cola al Escorpion.

Y sobre todo el recato  
 pide al ladronesco trato,  
 que a vn ladron y a vn ofendido,  
 quando nube no el vestido,  
 fieltro ha de ser el çapato.

Al triste que le succede  
 cosa tal, y tan pesada  
 colerse la boca puede,  
 quedarle lengua a vna espada,  
 a toda locura excede.

Calle el desdichado y crea,  
 que serà cosa muy fea  
 publicar tan gran reues,  
 yya que Cornelio es  
 Cornel o Tacito sea.

Ger. Que tenemos pues del raro  
 quadro de nuestra Lucrecia?

Dot. Que es casto menos q̄ caro,

Ger. En quãto la hechura aprecia  
 que en ningun precio reparo.

Doct. Cien escudos de oro fino  
 te dexaran ser Tarquino,  
 y si esta noche quies sello

su lecho te espera bello  
a pesar de Colatino.

A quien no saltando en nada  
con palabras no sencillas,  
lo entretendre en mi posada  
mientras su Babiaca ensillas,  
y te ciñes la su espada.

Ger. Traças tienes y modelos  
para reparar mis zelos,  
tan excelentes, que en suma  
a vn rasguño de tu pluma,  
son poco papel los cielos.

Solo mi honor te replica  
ser vergonçosa vna paga.  
porque a fe que no me pica  
tanto, que la honra lo haga,  
como que pida la rica.

Doct. En pedir tiene su proz  
la muger de mayor loa,  
porque la mas singular  
es vezina de Tomar,  
veinte leguas de Lisboa.

No permite su interes,  
que en su jardin nazca en vano  
el Narciso de valdes,  
ni la palma de la mano,  
sin llevar fruto despues.

Todas por mas que las doró  
con Farsalico decoro  
descando ver estan  
el paganismo de Oran,  
que



que diga la pagua en oro.

Ger. Dizes muy bien lo que passa,

todas juegan a esse juego,

en la calle, y en su casa,

y solo no embida luego,

la que de falso se passa.

Dara cartas muchos dias,

pero seran las de Vrias.

y si os restais a vn abraço,

dandoos ella con el maço,

os dexará hecho Macias.

Cien escudos han de ser?

cien años esté de vn lado.

Doct. Gerardo, quien a ofendes

entra a vn hombre tan honrado.

ciento y mas ha menester.

Vengança es, y no apetito.

Ger. Quien a Casilda el maldito

papel escriuid? Doct. Tancredo.

Ger Pues a el en costas puedo

condenallo por lo escrito.

Si por mi el viaje acetas,

al marido hare costas,

pues seran sabrosas tretas,

que ella me tenga las postas,

y él pague las agujetas.

Quiero con ardid extraño,

que las costas deste daño

ellas pague, porque entiendo

se disimula vn remiendo,

quando aciorta a ser del paño.

Doct.

424 Comedia del Doctor Carlino.

Doct. Como ha de ser? Ger. Bien  
q̄ tenemos de Leonora? (esta,

Doct. Su nombre telo dirà,  
que era vn leon no ha vn hora,  
y es vna cordera ya.

Visitola de opilada,  
y a sus pulsos tu embajada  
con estos dedos le digo,  
q̄ aprouecha mucho al higo  
vna y otra pulgarada.

Fingi tu villete luego,  
y leifelo tambien,  
instando mucho mi ruego,  
en que algun duro desden  
no fuesse porte del pliego.

Representele el asan,  
que tendrà, si a don Tristan  
se la concede su hermano,  
que aunq̄ es galan no mui cano,  
es mas viejo que galan.

Ger. que ay pues desse casamiēto?

Doct. Que no le rehusa Henrico.

Ger. Con vn hōbre de años ciēto?

Doct. Nunca tiene edad el rico.

Ger. Siēpre es pobre el auariento.

Doct. Verdad es, y bien verdad,

que con gran puntualidad

Henrico me ha cometido,

que al señor barbiteñido

la verifique la edad.

Ger. quien tendrà en los años quenta

que sabe engañar la tinta?

Doct. Mui poco importa q̄ mieta  
la buxula de la tinta,  
a los que han hecho serenta.

Ger. Que respondió al fin Leonora?

Doct. Que esta noche tēdras hora

Ger. Y si yo hiziesse ya  
como introducirme allá  
gritaria la señora?

Doct. Y el idolo soberano,  
de veldad imagen rara

Casilda Ger. Doile de mano?

Doct. Sopladomehas en la cara  
en la mitad del verano.

Ger. Su nombre ya con su fama

escupo Doct. No es ya tu Dama

Madona Ger. Leonora viua.

Doct. Arrojome a su saliua  
como a los baños de Alama.

Ger. Tanto desta nouedad  
Carlino amigo te huelgas?

Doct. Celebrala mi amistad,  
porque su memoria cuelgas  
oy a la inmortalidad.

Tras cinco años de martirio,  
y ceguedad, gran colirio,  
te ha traído Rafael,

y si te lo traxo el,  
su altar ilustrará vn cirio,

Ger. A gradezcote essa cera,  
ostenda al fin de tu zelo.

Doct.

426 Comedia del Doctor Carlino.

Doct. Quando yo se la ofreciera,  
Casilda, bien sabe el cielo,  
que a tu deuocion ardiera.

Adoro tu sombra. Ger. Baste,  
que mi hacienda se gaste  
en desperdiciar mis años.

Doct. Llegado han tus engaños  
a la tienda del contraste.

Ger. Si acaso noticia tienes,  
mis proximos en el Pardo  
traen penachos tan solemnes  
como a tu amigo Gerardo  
orlan las benditas sienas?

Viue Dios que no me visto  
de las pieles, en que he visto  
transformarse otros galanes,  
por no quedar con los canes,  
por gamuçado mal quisto:

Quinze años ha que ando  
(de lo que agora me pesa)  
Harpías alimentando,  
que sobre ensuziar mi mesa,  
todas se han ido bolando.

Doct. Con quien batierõ sus alas  
essos paxaros que igualas  
a las aues de Fineo?

Ger. Por Dios q̄ aun estas no creo,  
que fueron de vñas tan malas,  
Vna con vn Ginoues,  
otra con vn Capitan,  
que passò a Flandes despues,

otra

erra con vn gauilan  
capirote de valdres.

Doct. No añades a essas desgracias  
los embustes, y falacias.

Ger. De quien?

Doct. De aquella moçuela  
cuya casa era viguela  
de seis ordenes?

Ger. Deo gracias,

El fin ya desta derrota  
vn matrimonio ha de ser.

Doct. De cierto ladrón se nota,  
que se iua a retraer  
debaxo de la pieota.

Ger. Quedese esto aqui, que voi.

Doct. O yo Carlino no soi,  
ò a buscar vas a Tancredo.

Ger. Es verdad, porq̃ si oi puedo,  
me he desatisfaz er oi.

Vete con Casilda ru,  
que te ha embiado a llamar.

Doct. Pecilgòmela algun bu?

Ger. Yo entretanto vo abuscar  
cien vezinos del Peru.

Doct. Como tu la boca le abras  
de los que truxo en las Zabras,  
mil te darà, yo lo fio.

Ger. Voy, y si aca te le embio,  
entretenmelo en palabras.

Doct. Quies lleualle dos valages,  
y va carbunclo a essa señora?

Ger.

428 Comedia del Doctor Carlino.

Ger. No sino que estos vltrages  
no sepa Casilda,

Aparte.

Doct. Agora

lo veredes, dixo Agrages,

Ger. Amigo que dizes? D. Digo,  
que no deue ser mi amigo,  
quien de mi esso se promete.

Ger. Quedate, y perdona. D. Vere  
que yo me quedo conmigo.

Vase Gerardo.

**P**rofunda sciencia de valor diuino,  
Nieta de Apolo, y de Esculapio hija,  
Cuyas insignias son vna sortija  
Precioso engaste de vn guijarro fino  
En tus Escuelas ya el Doctor Carlino,  
de tu amarilla borla se cobija,  
Falsamente atrollando en su valija,  
El mal iluminado pergamino,  
Despojos de vn hermano, q̄ en Valēcia,  
Muriò entre Facultades Graduado,  
Y la necesidad los hizo herencia.  
Si peque en ello, muera el q̄ ha pecado,  
Mas oye antes quiē soy, diuina sciēcia,  
porque muera a lo menos confessado.  
Vn pobre Aragonés soy,  
nacido en Calatayud  
de humildes padres, mas limpios  
como el rayo de la luz.  
Fuime a Valencia muchacho,  
adonde en mi juventud,  
fuy demonio por Valencia,

enear.

encarnado, y aun azul.  
 Aprendi alli lo que basta,  
 para enganar al comun,  
 con quatro, o seis Aforismos,  
 del Medico de Corfu.

Murio mi hermano, y dexome  
 sus cartas en vn baul,  
 con que pienso nauegar  
 todo el Norte, y todo el Sur.

En sus grados, y en su nombre,  
 me embesti con promptitud,  
 y llegué a esta Ciudad, donde  
 soy vn Galeno Andaluz.

Sangro al tiento, y purgo al buelo,  
 sin tener Metodo algun,  
 como pescador de caña,  
 o tirador arcabuz.

No digo que hago milagros  
 por salir de esclauitud,  
 como cabeça de vaca  
 con la señal de la Cruz.

Sino que a Dios gracias tengo,  
 tanta dicha en dar salud,  
 que mis primeras visitas  
 son visperas del capuz.

Con los de mi facultad,  
 soy vn mico de Tolu,  
 que en monerias grangeo  
 amistad y gratitud.

Porruno soy en el mar,  
 que haziendo a todos el buz,  
 buca

430 Comedia del Doctor Carlino.  
buen viage digo a todos,  
aunque encuentre con Dragut,  
Yo sustentar opiniones,  
contra el Doctor Dingandux,  
que no sustentò vna mula,  
por no dalle medio almud.  
Yo temoso en vna junta,  
que es horno del Padul,  
poca poya y muchas voces  
sombbreroico, y mientes tu?  
Abrenuncio Satanas,  
a otra puerra Berzebu,  
que mi negocio es solapo,  
lisonja, y sollicitud.  
Curo las Damas del pueblo,  
y trato la juuentud  
de los galanes, y a todos  
soy Medico de orozus,  
Dulce pero chupatiuo,  
que pregonando virtud  
la voz tengo de Iacob,  
y las manos de Esau.  
Confieso de quando en quando  
en el nombre de Iesus,  
con que el mas zeloso fia  
su enzina de mi segur.  
Los bucaros para mi  
son las minas del Peru,  
segun tengo de opiladas  
infinita multitud.  
Visitolas, y a las bellas,

como



como si fueran laud  
 buscò en los trastes del braço,  
 consonancias de salud.

Si las sangran del touillo  
 alsisto con vna luz,  
 aver troços de cristal,  
 qual no los vio Calicut.

Miramonos sin saber  
 dellas mas que vn abestruz,  
 a lo qual acuden todas  
 como moscas a le xur.

Hablo a Blancaflor en flores,  
 a Lindaraxa en Gazul,  
 si Blancaflor dà jazmines  
 Lindaraxa Aluezuezu.

Flores me dà el par de guantes,  
 del mejor ambar de Ormuz,  
 Gazul la cadena de oro,  
 señas de su esclauitud.

Andome como la aucaja,  
 con dulce sollicitud,  
 ya desflorando el romero,  
 ya sobre el almoradux,

Fullero siempre doy cartas,  
 a vno y otro ratur,  
 a los pobres doy primera,  
 ya los ricos les doy flux.

A Henrico traigo en zaranda  
 como grano de altramuz,  
 en la red esta Tancredo  
 andido como vn atun.

Don

432 Comedia del Doctor Carlino.

Don Tristan barbas al olio,  
hijo de Sarra, y Maus,  
que fue paloma, ya es cuervo,  
mediante cierto betun,  
Por mis traças pisa el viento,  
Tisberto muere, y segun  
lo tratan mis embelecós,  
ocupará el ataud.

Por medio el alma a Gerardo,  
le embaino hasta la Cruz  
el mejor embuste mio  
espada de Sahagun.

De las lagrimas de todos,  
soy yo triste el arcabuz,  
y estoy llorando mas que ella  
amor bien lo sabes tu.

Refiereselo a la ciencia,  
que es Diosa de la salud,  
mientras que yo voy a ver  
la causa de mi inquietud,  
Entra Casilda.

Casil. Adonde bueno Doctor?

Doct. A veros dulce Casilda.

Casil, Ya que la mentis mentilda  
con mas dorado color.

Quien desde ayer por la tarde  
ha estado sin que me vea,  
bien será que no le crea,  
y mejor, que no le aguarde,  
Y quien por toda la calle,  
viene hablando entre sí,

no viene a buscarme a mi,  
y así es bien que no me halle.

Cubrese el rostro.

Doct. Desuia la mano aleue,  
no des a la nieue enojos,  
que siendo soles tus ojos,  
no es bien que le fies la nieue.

Balte la srongera ya

(segun mal me correspondes)  
que no esta aqui lo que escondes,  
sin que escondas lo que esta.

Casil. Donosa incredulidad,  
que escondo yo, ni que ausento?

Doct. La memoria, el pensamiento,  
el alma, la voluntad.

Porque aqui (amor es testigo)

solo asiste por mi mal,  
vna funda de cristal  
deste imposible que digo.

Casil. No poco a te me alborora,  
el sobresalto Doctor,  
que dé al felice a tu amor,  
quando pensè tenia gora.

Y es cosa bien importuna,  
que aora me estès llamando,  
no a ver a tu amor bolando,  
sino a mezello en la cuna.

Al cabo de tantos dias  
de satisfacion y sé,  
me pides aora que,  
apulle tus niñas.

T

Quas-

Quando liada la ropa,  
 sin dexar clauo en pared  
 para que oy buesa merced,  
 sea el toro desta Europa.

Viene con impertinencias  
 y yo necia, que respondo)  
 con que auiento, y con que escondo,  
 tres dozenas de potencias.

Vayase a Carlinear  
 con aquella opiladica,  
 que porque blando le pica,  
 le quiere aora azerar.

Doct. Casilda el diamante bello,  
 el vatio, y burilallo,  
 no es para despedaçallo,  
 sino para conocello.

Y assi señora el hablarte  
 incredulo desta suerte,  
 no ha sido por ofenderte,  
 sino por calificarte.

Y por vida de tus ojos,  
 (pues son ojos de mi vida)  
 que nuestra amistad despida  
 qualquiera ocasion de enojos

Hablemos de lo que importa,  
 Ca. Anda Gerardo echo vn Marte

Doct. De vn quarto de hora a esta  
 menos ya su espada corta (parte

Los zelos embaño ya  
 por hechar amores nuevos,  
 y yo le empollo los huevos,

que aora sacando está.

Casil. Porque, pues?

Doct. Porque a vn Doctor  
ocasioncs peligrosas  
fuerçan a vsar de ventosas,  
para diuertir a Amor.

Ya te dixc en el estado,  
que lo dexè con Lucrecia,  
que sino es aora necia  
cien escudos ha tomado.

Y si es el discreto aora  
afirmarte muy bien puedo,  
que se los pidio a Tancredo,  
para dar a la señora.

Casil. Desuerte amigo que dizeç,  
que al Capricornio galan  
sacandole aora estan,  
de su braço las narizes.

Doct. Eflo es mismissimamente.

Casil. A Tancredo?

Doct. A su merced.

Casil. Excelente cosa a sé,

Doct. Pero no muy excelente.

Que despues daran cuidado,  
que no es grangeria muy rica,  
el credito en la botica,  
si lo que toma es fiado.

Dos vezes el gusto estraga.

sin ninguna bastar poma.

la vna quando se toma,

la otra quando se paga.

T 2

Casil.

436 Comedia del Doctor Carlino.  
Casil. Cento scuti?

Doct. De oro en oro. Cas. Cancaro.

Doct. Caço Madona.

Casil. Galanissima persona,  
aura andado con el toro.

Doct. Parece que huelgas dello.

Casil. Parece que no me pesa,  
por lo que me obliga aprieta,  
a sacudillo del cuello.

Doct. Pues luego esta noche  
quero,

cerrar con otro bagaje  
perdoneme el mal lenguaje,  
la Madama por quien muero

Casil. Es Leonora? Doct. La repropia.

Casil. No ay que pedirle perdon,  
que en ella es la discrecion,  
blanco y rubio en Etiopia.

Doct. No tienes razon, que es  
discreta. Casil. Como tu mulo.

Doct. Eso poco la atribula,  
que ni aun las traigo en los pies

Casil. Yo hare que mula te den.

Doct. No sera en este lugar,  
aunque esto de muladar,  
en ningun lugar mas bien.

Cas. Si eres mi esposo esta noche,  
ver mañana determino,

en mula el Doctor Carlino,  
y a doña Casilda en coche.

Doct. O que donaire, è que historia

pas

para vn Doctor de estornudos,  
que le pagan en menudos,  
quando no es en pepitoria.

Casil. No entiendo esso como es.

Doct. Yo si, y tu lo entenderas,  
quando me paguen los mas  
en besamanos, y pies.

Que pagar no es ordinario  
en ochauos, pues se tiene  
por fiesta harto solemne,  
la que trae tal ochauario.

Y ay mayor mal, que e vn criado  
le impone sisa mayor,  
a la paga de vn Doctor,  
que a la carne, y al pescado.

Como no ay otra moneda,  
sino es esta de bellon,  
page, o paxaró non,  
con las dezimas se queda.

Y ha dias Casilda, hartos  
(si la memoria recoges)  
que todos son ya reloxes  
principalmente endar quartos

Con estas ayudas que  
Hipocrates nos dexò,  
que mula he de tener yo?

Casil. Que mula? Yo os lo dire.

Vna nueua pisadora,  
y negra como vna endrina,  
que solo sera mohina  
por la que os ha dado aora.

438 Comedia del Doctor Carlino.  
Doct, Pues no me ha de amohinar,  
que me obligues a tener  
lo que mañana has de ver,  
que no puedo sustentar.

Quanto mas ( si he de dezillo )  
que aqualquier Doctor Galeno  
y mas si es veintidoseno,  
vna mula es su cuchillo.

Halla por su dicha el triste  
visitas en la visita,  
la ocasion lo sollicita,  
su flaqueza no resiste.

Quedase el pobre aleando  
en las vateras de liga,  
y mientras en la vexiga,  
està la orina mirando.

De las picantes Señoras,  
la mula con su percox  
como mano de relox  
señalando esta las horas.

Y dela suerte que vn ojo  
en el margen de vna Historia,  
al mas flaco de memoria  
le està haziendo del ojo.

En el margen de vna casa,  
donde mas se disimula,  
vn Doctor, tiene su mula,  
tres ojos para el que passa,

Para el que yendo pian piano,  
dele, o no le dê, molestia,  
ha de conocer la bestia

del



del señor Doctor Fulano?  
 Eso no amiga. Casil. Eso si,  
 amigo assi os guarde Dios  
 mula ha de auer para vos,  
 como coche para mi,  
 Y sino coche, escudero  
 caluiluciente, y barbon,  
 no mouible, ni alquilon,  
 Festiuo, ni Dominguero.

Que cada Sabado lea  
 la letra Dominical,  
 sino vn barba de Naual,  
 sea Carmelo, o lienço sea.

Doct. Doña Casilda? Casil. Doctor?

Doct. Aun no estamos desposados  
 para recebir criados,  
 consideraldo mejor.

Casil. Antes que llegue a ser nouia,  
 escudero quiero cano,  
 que me reciba la mano  
 sobre paño de Seguouia.

Porque harà buena acogida  
 segun tiene vezindad,  
 paño de aquella Ciudad,  
 a nieue de la Fuenfrida.

Doct. Que determinas al fin:  
 de echar de ñudo Garcia  
 por medio de vna cruxia,  
 que cruxir haga el chapin.

O variedad de muger!

Casil. Maridico de futuro

440 Comedia del Doctor Carlino.  
escudero quiero puro.

Doct. Pues aguado puede ser.  
Sino se busca de espacio.

Casil. ñuflos, y reñuflo chero.

Doct. Quantos niña?

Casil. Vn escudero. Doct. Li concedo.

Ca. Vi ringraccio,

Nunca tratara mi hermana

con el su egro que tratò,

porque no aprendiera yo

qualque parola Toscana.

Doct. Todo se admite en Palacio

Casilda. Casil. Luego dezis

que con buen gusto me ois.

Doct. Volontieri. Casil. Vi ringraccio.

Solo resta que me des

palabra, Doct. De que, señora?

Casil. De comprar, Doct. Que?

Casil. Vna andadora,

que solicite los pies.

Vna, que aunque con afan,

haziendo su freno pluma,

y tinta fina su espuma,

escriua en cada zaguan.

Aqui llegó a esta posada

vn Doctor, que traer pudiera

el olio en la faltriguera,

y en la pretina la azada,

Doct. Pulleras Casilda a mi?

no quiero mula que escriua.

Casil. Si Doctor, así yo viua,

o m

o me desmayare aqui.

Doct. No hareis tal por S. Acario,  
que me irè antes. Cas. Ya me fino  
mula amor, mula Carlino.

Doct. La comprarè. Cas. Vi ringraticio.  
Entra Tancredo.

Tanc. Señores mios, que voces  
son estas? que es lo que passa?

Doct. No ha entrado vna mula en casa,  
y ya està tirando cozes.

Casil. De melindroso el Doctor  
se ha perdido, y de gallardo,  
siendo como es de Gerardo  
tan amigo, y tan señor.

Llegò ayer vn forastero,  
vendiendo vna mula negra  
(que aun la relacion alegre,  
y vale qualquier dinero.)

Concertòla en cien ducados,  
y cien marauedis son,  
pero en tan fuerte ocasion,  
que me ha puesto a mi en cuidados.

Està el pobre sin vn quarto,  
Gerardo sin vn real,

yo aunque no tengo caudal,  
el caudal que tengo es harto.

Ofrezcole mis joyuelas,  
aun para mas que empeñallas,  
el no ha querido acceptallas,  
melindre de quatro suelas.

En esta medio batalla,

412 Comedia del Doctor Carlino.  
estauamos no ha vn momento,  
yo de corrida la quento,  
y el de empachado la calla.

Tanc. Doctor, si vna empresa honrada  
es para amigos de ley,  
aquesta empresa buen Rey  
para mi estaua guardada.

Quanto mas que entiendo yo,  
y no lo dudo señora,  
que para esta mula aora,  
cien ducados me pidió.

Gerardo, y fue gran ventura  
el tenellos tan a punto.

Casil. Que fueron esos bartunto  
para otra caualgadura.

Tanc. Compra algo. Cas. No sino paga  
vna yegua de vn amigo.

Tanc. Holgaré, Dios es testigo  
que della se satisfaga.

Es buena si dizen? Casil. Creo  
que te ha de parecer bella,  
porque tu has andado en ella.

Tanc. Es la yegua de Amadeo.

Doct. Sea la yegua que fuere  
de tu animo Tancredo  
tan agradecido quedo,  
que lo verá quien viuiere.

Guarda amigo tu dinero,  
si a mi gusto te regulas  
que quando yo quiera mulas  
las hará mi gapatero.

Com.

Comprar mula mi pobreza  
 muy grande locura es,  
 bastame el corcho en los pies,  
 sin subirlo a la cabeza.

Casil. O que humildades son estas  
 Doctor, tan impertinentes,  
 muy grandes flaquezas sientes  
 de la amistad que profesas.

Con los que podran pensar,  
 que sin duda deues ser  
 couarde en agradecer,  
 y olvidadiço en pagar.

Doct. No soy puedo yo dezir,  
 a se de Doctor de bien;  
 sino el mismo enpacho, y quien  
 morira por no pedir.

Casil. Dexa que los pida yo,  
 a quien los pagare presto.

Tanc. Mui bien Dotor, me està esto.

Doct. Señor Tancredo, a mi no,  
 pedir para mi, y quedar  
 a la satisfacion dello,  
 tus labios Casilda sello,  
 para no dexarte hablar.

Tanc. Ya es mucho melindre esse,  
 si yo con gusto dar quiero  
 a Casilda este dinero,  
 y ella aceptallo no os pese.

Quanto mas que para esto  
 Gerardo me embiò aca,  
 y muy bien dispuesto està,

444 Comedia del Doctor Carlino.  
si ello a mi estaua dispuesto.

Doct. Por la borla de mi grado:  
que pensar tal no es razon,  
o muera de toroçon,  
la mula, que no he comprado.

Para lo que acá te embia,  
yo despues te lo dirè,  
que cierta cosa es a fé  
mucho mas tuya que mia.

Tanc. Voi pues? Doct. Adonde?

Tanc. A mi casa  
por los dineros Doct. Detente  
que ir no es cosa conueniente,  
donde de zelos se abraza.

Tu muger, dale cuidados  
Casilda, y para el Doctor  
que sollicita tu amor  
vas a sacar cien ducados.

Sacarasla de juyzio.

Casil. Valgame Dios, y tan recia  
es la señora Lucrecia,  
yestios Tancredo vn silicio.

Ocupese la señora  
en el bastidor, que està  
sin que en mas dibuxos ya  
se meta. Tanc. Es gran bordadora.

Doct. Dinerillos este dia  
el bastidor le ha valido

Tanc. Nunca yo Doctor le pido  
cuenta de su grangearia.

Cas. Yo apostare, que a esta hora

se ha

se ha dado algun agujazo.

Doct. Al menos sin embaraço  
trabaja Tanc. Es gran bordadora.

Doct. A fe que te quiere bien  
quien de tu muger te zela,  
vitorioso el fauor buela,  
vencido huye el desden.

Cas. A fe que ha sido el Doctor  
como docto, y como diestro,  
famoso Abogado vuestro  
en las audiencias de Amor.

Tanc. Humilde y agradecido,  
quando no fuera de feso,  
a la vna los pies beso,  
y al otro las manos pido.

Para no tan solo en ellas  
ponelle los cien eleudos,  
sino pensamientos mudos,  
mas que tiene el cielo Estrellas. (Ap

Doct. Dale Casilda a este amante  
señas oy de tu amistad,  
tienesle amor? Casil. Voluntad

Doct. Con firmeza Casil. De diamante.

Doct. Que ha de ser?

Casil. Laurecido. Doct. Quando?

Casil. Tu lo sabes esio.

Tanc. A la vna los pies beso,

y al otro las manos pido,

pues en ellas veo que estan,

segun mi ventura quiso

las llaves del Paraiso

d este

446 Comedia del Doctor Carlino,  
deste venturoso Adan.

Doct. Habla muy bien?

Casil. Dulcemente. A parte,

Doct. ¿Persuade? Cas. Y aun obliga.

Doct. A que? hija. Cas. A ser su amiga.

Doct. Es constante? Cas. Consistente.

Doct. Que merece? Cas. Ser querido

Doct. Apretado? Casil. Con exceso

Tanc. A la vna los pies beso,

y al otro las manos pido.

Y sin mas aguar dar voy

a traer este dinero.

Doct. De tu casa no le quiero.

Tanc. No será a fé de quien soy.

Casil. Id por el pues, y bolued

aduiertiendo amigo leal

non fagades ende al

sopena de mi merced.

Vase Tancredo por el dinero.

Que tal ya la mula es,

Doctorissimo señor?

Doct. Casilissima mejor,

que las que traigo en los pies.

Pues que sin andar mejor,

mis passos, y dezir puedo

que presta en oro Tancredo,

que la mula es como vn oro.

Casil. Que socarron tan cruel,

anduuiste con el hombre?

coronen Doctor tu nombre

treinta palmas, y vn laurel.

Doct.



Doct. O que atractivo Diapalma,  
fuiſte amiga, para el miſmo  
bien merece el chupatiſimo,  
cien laureles, y vna palma.

Cafil. Mirad con que dos ſe toma,  
y entre que dos piedra Imanes  
lo ſuspenden ſus aſanes,  
qual çancarron de Mahoma.

Doct. Muy bien has andado oy,  
deſollaras mil Tancredos  
ſi tus ojos, y mis dedos  
hazen ſeñas de renroi.

Guardefe para el Medoro,  
que citè denantes yo.

Cafil. Si es Henrico, ya paſſó  
con grande cadena de oro.

Doct. Boluerà a dexar Henrico,  
el cabestrillo dorado,  
que al cueruo liſonjeado  
queſo ſe le cae del pico.

Cafil. Bien fiaràs de la Zorra,  
que por mas que ſea proteruo  
no volarà tanto el cueruo  
como ella en ſu alcance corra

Doct. O pedilde a vna tortuga,  
que os preſte el paſſo en la arena  
para alcançar la cadena,  
y acelerar nueſtra fuga.

Cafil. Para quando la ſeñalas?

Doct. Para eſta noche le aguardo,  
ſi encerrar puedo a Gerardo,

que

448 Comedia del Doctor Carlino.  
que es su ausencia nuestras alas?  
Cas. Donde amigo, y de q̄ modo?  
Doct. En cas de Henrico Señora,  
y no sepas mas aora,  
que despues lo sabras todo.  
Antes de nuestra partida  
dexemos el finiquito,  
que los Hebreos a Egipto,  
la noche de su huida.

Casil. Como?

Doct. Pidiendo, y llevando  
que mulas tengo alquiladas,  
de pensamientos herradas,  
que nos lleuaran volando.

Casil. Hagase dessa manera,  
hurtemonos a essa hora,  
que quiero morir Doctora.  
si he viuido Bachillera.

Patria, a Dios, posada mia,  
nudoso balcon gallardo,  
que los zelos de Gerardo  
vistieron de zelosia.

Auiendo en casa postigo  
que se abra sin que se oya  
por do entrò el cauallo a Troya  
preñado de quien no digo.

Paredes que piedras nuevas,  
os dieron dulzes canciones  
de musicos Amphiones  
como a los muros de Tebas.

Calle, que centellas puras

del.

despediste ya sacadas,  
quando no a golpes de espadas  
a fuerza de herraduras.

Casilda se va, y os dexa  
por vn matrimonio honrado,  
eicudero, don, estrado,  
duena en sala, y mico en reja.

Pero no temais que impida,  
desuanecimiento nueuo,  
el sentimiento que os deuo,  
por leyes de la Partida.

Doct Lloras Casilda, y yo lloro,  
por seguirte; pues me sigues,  
quiera Dios que no me obligues  
a mas, por leyes de Toro.

Entra Henrico.

Hen. Que desgracia ha sucedido,  
que tantas lagrimas cuesta?

Casil. No es ya sino razon esta  
regar lo que se ha barrido,

Hen. Grandes señas son de enojos  
ver rompidos sin consuelo

las cataratas del cielo,  
q̄ se abreua en vuestros ojos.

Doct. Del diluuió solo se  
que aquel aposento esconde  
las fieras de Armenia, donde  
parò el Arca de Noe.

Sus ruinas podreis verlas  
sin las aues que batieron,  
y animales que mouieron

plumas

450 Comedia del Doctor Carlino.  
plumas de oro, y pies de perlas  
Hen. No entiẽdo' D. Lesbina ayer  
vn arca descerrajo.

ya este Angel no perdonò,  
ni a vn minimo alfiler.

Vienes muy en hora buena,  
a tiempo que traes Henrico,  
fino la oliua en el pico,  
el arco en essa cadena.

Casil. Miente el Doctor.

Doct. Es verdad.

Hen. Si dulce señora mia  
desta cadenilla fia  
Amor tu serenidad.

Aunque quatro caracoles  
no vale, si ruete della,  
que no es bien Casilda bella  
que sean rios tus dos soles.

Rayos de luz sera bien,  
y no lagrimas de enojos  
que den tus hermosos ojos,  
quando alguna cosa den.

Casil. Aunque era criada nueva  
Lesbina, llorar me place  
la soledad que me haze,  
no las cosas que me lleua.

Y pues que no lloro aqui  
fino la ausencia que digo,  
la cadena os dexo amigo,  
porque no huyais de mi;

Doct. Necia fois maior de marca,

si tal

Al tal hazeis, recebilda,  
 que bien estara Casilda  
 el arco dentro del arca. |  
 Tambien yo a Casilda zedo  
 en ocasion como esta  
 cien ducados que me presta  
 para vna mula Tancredo.  
 Esta ya la impertinencia  
 tan senora de vassallos,  
 que no ha querido aceptallos  
 no sé que sueña su Esencia,  
 Hen. Baste que el ofrecimiento,  
 Amigo Doctor sea mio,  
 para que vista vn desuio  
 Casilda de cumplimiento.  
 Casil. Si basta vn solo cabello,  
 para atar mi voluntad  
 sin que aya necesidad,  
 de hecharme cadena al cuello  
 Con razon Henrico poca  
 en prision me ponias dura  
 que esclaua soy bien segura,  
 y libre no soy muy loca.  
 Doct. Que cosa tan porfiada,  
 dadme la cadena a mi.  
 Hen. Doctor mio, veisla ahi,  
 Doct. No ay cosa de oro pesada.  
 Si derribare la mano  
 tan ro mas serà suaua,  
 que bien quisto por lo graue  
 es este metal Indiano.

Toma.

452 Comedia de Doctor Carlino.  
Toma. Ca. Que? Do. Desembaraça  
la mano. Casil. O que gran fatiga.  
Doct. Chiton, que esta no es amiga,  
prision no, sino mordaça.

Casil. Tal violencia, Dios Lesbina  
no perdone tu flaqueza,  
que tu hurto fue pobreça,  
y su reparo es mohina.

Doct. Por Dios, que hazes agrauio  
a la voluntad de Henrico  
tenlo por mancebo rico,  
y por galan sin resabio.

No lo conoces bien tu.

Hen. Oxala cada eslabon  
de oro tuuiera vn millon,  
y de hechura vn Peru.

Que no tuuiera valor  
quanto mas vna cadena,  
que solo tendrà de buena  
dalle tu su resplandor.

Casil. Oxala Henrico gallardo  
batiera el tiempo a compas  
alas del amor no mas,  
y no zelos de Gerardo.

Que en muchos dulces empleos  
vieran nuestros coraçones  
logradas las ocasiones  
satisfechos los desseos.

Soy Ninfa siluestre, y vos  
algun monstro de la tierra,  
que con pies de cabra yerra,

hecho

hecho de las seluas Dios.  
 Para que yo fugitiua  
 por la sierra y la campaña,  
 mi cuerpo esconda vna caña,  
 y eterno mi desden viua?  
 No soy sino quien rezelo  
 por vuestra edad floresciente,  
 os desuanezca yna fuente,  
 o le arrebate algun buelo.  
 Porque vuestras partes bellas,  
 sino mienten mis temores,  
 daran numero a las flores,  
 quando no pisen Estrellas.      *Aparte.*  
*Doct.* Tomad niñas para hilo,  
 que se gaste el fabulage  
 Satanas corta el language,  
 y Iudas cose el estilo.  
*Tal* sois Señora muger,  
 pues aun que Pauon no soy  
 trecientos ojos desde oy  
 en la cola he de tener.  
*Hen.* Dame el cristal de tus manos  
 arena dulce y cruel  
 para que viendome en el  
 haga tus temotes vanos.  
*Y* mirame en paz, que a sé  
 si medàs este consuelo,  
 que los faroles del cielo  
 ponga debaxo del pie.  
*Doct.* Tancredo viene señores,  
 Hiptocresia, medida.

*Hen.*

454 Comedia del Doctor Carlino.

Hen. O que coita es mi ventura!

Doct. Y a llega a los corredores.

Entra Tancredo.

Tan. Henrico. Hen. Tancredo. T. Acá!

Hen. Vengo a buscar al Doctor,

que no sé con que dolor

mi hermana Leonora está.

Ca. Gran pena me ha dado Henrico  
con el dolor de su hermana

Tan. La causa es graue?

Hen. Liuiana.

Doct. Y yo que lo certifico.

Tan. Doctor.

Doct. Amigo hablad quedo.

Hablan en secreto.

Casil. Mi gusto Henrico os ordena,  
que del hurto y la cadena  
no sepa nada Tancredo.

Hen. Casilda harelo así.

Casil. Está muy bien, basta que  
la mula el Doctor le dé,  
sin que me dè nada a mi.

Que en materia de interes  
foi palomilla que buela  
a la luz de la candela,  
donde fenece despues

simplicissima. Doct. Effeno.

Tan. Doblones son en verdad.

Doct. A Casilda se los dad,  
que Casilda los pidio.

Casil. Henrico el Doctor aora

dará



darà el orden que ha de auer  
para bolueros a ver.

Hen. Solo esta noche señora?

O gloria mia. Tan. El Doctor,  
os remite este dinero.

Casil. Oy lo hazeis cauallero.

Tan. El me hara gran señor.

Cas. Llegaos acá.

Hablan en secreto Casilda, y Tanerredo.

Hen. En mi verdad,  
que se me auia olvidado  
lo que mas me da cuidado.

Doct. Que Henrico?

Hen. Esta negra edad  
De don Tristan, que bien negra  
la està haziendo la tinta,  
pues quanto mas el se pinta,  
mas se enfuzia, y nos alegra.

Doct. Yo lo sabre en vn momento,  
con vna traça discreta.

Hen. Con que?

Doct. Con vna receta,  
que es potro de dar tormento.

Tan. Esta noche tal fauor?

Casil. El Doctor os dirà como.

Tan. Las manos señora os tomo  
para besallas? Casil. Doctor  
mirad no venga Gerardo,  
lleuad a estos caualleros.

Doct. Boluerè esta noche a veros,  
con lo que os he dicho.

Casil,

456 Comedia del Doctor Carlino.  
Casil. Aguardo. Vase Casil la.  
Tan. Conmigo deve de ser. (Aparte.  
Hen. Yo apostare que conmigo,  
Tan. Hemos de boluer amigo?  
Hen. Amigo hemos de boluer?  
Doct. Vamonos señores?  
Tan. Y Hen. Si, vamonos. (Aparte.  
Doct. Que lindos Camellos,  
han pensado que es a ellos,  
y aguarda a mihi, vel mi.

---

### JOORNADA SEGUNDA

Entran Gerardo, y Lucrecia.

G. Lucrecia bella El Principe Troyano,  
que tan por su mal fue Pastor Ileo,  
quando admitio a duelo soberano  
tres derechos diuinos, y vn ceileo,  
no vio distincto no, e medio del llano  
lo que yo junto e vuestro lecho veo,  
Beldad desnuda con saber armado,  
Y valor de excelencias coronado:  
Y assi en mi bolsa he dado  
a Venus los estrechos dulces nudos,  
a Iuno el oro, a Palas los escudos.  
Reales plumas (cuyo dulce buelo  
si de plumas no fue, fue de reales)  
me leuantaron oi a vuestro cielo,  
adonde el Nectar se escriuio en cristales  
y en los rubies dos q̄ admira el suelo.  
Quantos labran dulcissimas ponales;  
hechos auejas de Hibernia los amores,

que son miel, y no dexã de ser flores,  
 soberanos fauores,  
 ser de Venus, sino Adoniis segundo,  
 el primer Ganimedos en el mundo.  
 Lasciua imbidia le consume el pecho  
 al Decano inmortal del alto coro,  
 que por mãchar vn casto, y otro lecho:  
 fingio ser Cisne ya, mintio ser toro,  
 de que por mas hermosa causa hecho  
 luciente pluuiã yo de granos de oro,  
 si builar al cuidado, nõ he sabido,  
 de vn Padre Rey, d' ù viejo preuenido,  
 almenos de vn marido,  
 frustrasse los designios, de quien huue  
 los granos de oro, q llouio la nuue.  
 Nõ queñte piedra, nõ este alegre dia,  
 que a tanta dicha su blãcura es poca,  
 cuentelo perlas, que el Oriente ha,  
 no a lùbre nãetta è noche gozo obiecto  
 cristal lo cuente, q la industria mia, (ra,  
 entre toõa gozo, que ya no es poeã,  
 sino campo de espumas coronado,  
 que por mãche venia el Dios vñ lãdo,  
 dichoso el que te a tu lado, (scura,  
 no a lùbre muetta en noche gozo obiecto  
 sino con Sol, el Sol de tu hermosura.  
 Lic. Bien quedaõ i longada,  
 del seruiçio que se he hecho,  
 quanto vas tan nõ nõ,  
 quanto me dexas pagãta.  
 Aunque se he seruido en nada

estimar puedes Gerardo,  
que del lecho, que mal guardo  
las primeras son tus huellas.

Desculpen el yerro ellas,  
pues son de pie tan gallardo,  
que aunque destes yerros es  
qualquiera disculpa mala.

O bien los lime la gala,  
o los dore el interes,  
ponderenselos despues,  
la que tragar brasas pudo.

O la que al puñal desnudo  
dio el pecho, que admitiran  
la lima de tal galan,  
y el oro de tanto escudo.

Ger. Esto señora Lucrecia,  
no es sino como se toma,  
que de lo que admirò Roma,  
hiziera donaire Grecia,  
necia fue Porcia, y mas necia,  
la de tu nombre, y lo fundo

En que a porcia echò del mundo  
el no admitir segundo hombre,  
y nada a la de tu nombre  
admitido ya el segundo.

Luo. Quando no sea la malicia,  
del vulgo en todo ignorante,  
la satisfacion bastante  
de tu gracia, y mi cudicia,  
defendera mi justicia,  
vn Doctor que me ha inducido

a todo lo que ha querido,  
 vn Doctor tan Bachiller,  
 que es salud de la muger,  
 y enfermedad del marido.

Ger. Que el vulgo se satisfaga,  
 no lo solicito, amiga,  
 antes lo dexo que diga  
 como el me dexe que haga,  
 que es impertinente y vaga  
 la satisfacion del necio,  
 que quanto mas la dà rocio,  
 tanto mas la haze pregon,  
 y assi de satisfacion,  
 la conuierte en menosprecio,

Holguemonos por tu vida  
 sin dar a nadie respuesta,  
 que acusacion manifiesta,  
 es la escusa no pedida,

Luc. Mejor es que te despida,  
 porque no venga Tancredo.

Ger. No tengas Lucrecia miedo,  
 que yo se que anda ocupado,  
 y està sobre su cuidado,  
 como sobre prendas quedo,

Luc. No es nuevo el estar en casa,  
 en el lecho di Gerardo:  
 y assi del lecho me guardo,  
 no le diga lo que passa.

El cielo darà vna voz,  
 que es cielo, y sabra tronar,  
 quando no me sepan dar

sus sabanas vna coz.

Que de sus sabanas pueden  
las piernas, aunque de Olanda  
darme vna coz, y no blanda.

Ger. A toda razon exceden  
tus temores. Luc. Mil testigos,  
es la conciencia del reo,  
y quantos doi passos creo,  
que son lenguas de enemigos

Tisberto amigo, soy yo,

la que te deldeñe ya?

si soy, y rendida està,

quien tus señas arrastrò.

No es amor quien me ha rendido

sino vn vengatiuo afan,

por quitarle a vna el galan,

que me quitaua el marido.

Llama Tancredo.

Tan. Lucrecia. Luc. Ay triste de mi.

Ger. Subid acá: Luc. Que hare?

que el chapin me niega el pie

confessando la que fui?

Entra Tancredo, y el Doctor.

Tan. El Doctor viene conmigo

Lucrecia. Luc. Acá està Gerardo.

Ger. Muy gran rato ha q̄ os aguarda

Tan. Buen Alcaide es vn amigo.

Doct. Y mas tal amigo, a quien,

le fiara yo el Peñon.

Ger. No se perdiera ladron.

Doct. Acabose aquello: Ger. Bien.

Tan. Son menester otros mil?

Ger. Antes sobraron aquellos,  
besos las manos por ellos.

Doct. O ceremonia gentil.

Ger. Pedios el dinero yo,  
para lo que eseto no huuo.  
y lo que conmigo estuuo,  
riquísimo me dexò.

Bolui a traello bolando,  
y no hallando os aqui,  
a Lucrecia se lo di,  
con quien me he estado hablando.

Luc. Como? Qual? Que?

Tan. Ten sosiego.

Ger. Los cien escudos os pido,  
que traxe a vuestro marido,  
y os los di a vos.

Luc. No los niego

Doct. Quisieralos la Señora,  
para oro, y para plata.

Tan. Este vastidor la mata,  
Doctor.

Doct. Es gran bordadora. *A parte.*

Luc. Quisieralos viue Dios,  
para hazer dellos dos pagas,  
a quien entrara dos dagas  
por las almas de los dos.  
tal burla a Lucrecia?

Tan. Amigo,  
gran pagador fois.

Ger. Tancredo,

462 Comedia del Doctor Carlino.  
pagandoos, pagado quedo  
de mis intentos, y digo.

Que dandoos los cien ducados  
en vuestra propia moneda,  
aun escrupulo me queda  
de que os los bueluo en cornados

Tan. Con la breuedad sospecho,  
que me quereis engañar.

Doct. Os aria yò apostar.  
que el engaño està ya hecho.

Tan. Como? Doct. Como si esta tarde  
le pidiesse mil escudos,  
el curion no tendria nudos,  
y del cofre os haria alarde.

Tan. Iesus, Doctor, quien lo duda?

Ger. Bien sabe la que està ai  
lo que tu tienes en mi,  
que lo calla, aunque no es muda.

Ella a lo menos dirá,  
que en baxa ocasion, ni en alta,  
no haze Tancredo falta,  
adonde Gerardo està.

Yo se lo estava diziendo,  
quando tu entrauas en casa.

Doct. Bien sè en esto lo que passá.

Tan. Y yo Gerardo lo entiendo.

A parte,

Luc. Ay quien paciencia me preste,  
para que en tantos enojos  
no me saque a mi dos ojos,  
por sacalle vn ojo a este?

Tan.



Tan. Que dizes Lucrecia? Luc. Digo,  
que puedes fiar Señor  
la salud deste Doctor,  
y la honra deste amigo.

Quanto mas suma tan breue  
de dinero mal prestado,  
que aunque a ti te lo ha pagado,  
a mi todo me lo deue.

Tan. Porque di Luc. Porque a negallo,  
estuué casi resuelta,  
y si lo niego otra buelta,  
era forçoso el pagallo.

Tan. Es verdad que algo alterada  
te reconocí, Lucrecia.

Luc. Alterada como necia,  
y necia como burlada.

Tan. Y que burla fue? Luc. Escuchad  
aunque mi honra me cuesta. (Apart.

Doct. Mayor burla será esta,  
si dixesse la verdad.

Batajalde el naípe vos,  
o harelo yo,

Ger. Has de saber,  
que le acabo de hazer  
vn picon, y aun creo que dos.

Tan. Veamos Ger. Yo me fingí,  
corredor de vnos bordados,  
para lo qual cien ducados  
en tus doblones le di.

Tan. Estremada. Ger. Luego yo  
de la ganancia es verdad,

964 Comedia del Doctor Carlino.

que le pedi la mitad,  
y que la mitad me dio.

Tan. Aceptaste? Ger. Luego a la hora,  
tras esto de corretage,

le pedi no sé que gage. Tan. Diolo?

Ger. Si. Tan. Es gran bordadora.

Doct. Basta ya señores, dalde  
lugar. Tan. Ella esta perdida.

Luc. Es verdad, que estoy corrida  
como pieada de valde.

Mas los huesos de los Laras,  
de Moros los vea pisados,  
sino hiziere cruzados  
los doblones de sus caras.

Entra Tisberto.

Tis. Esta acá el Doctor? Tan. Sobrino?

Tis. Bespos las manos señor,  
vengo a buscar al Doctor.

Doct. Aqui está el Doctor Carlino

Tis. Don Tristan te anda buscando

Luc. Que tiene mi tío? Tis. Nada.

Doct. Donde queda?

Tis. En su posada. Doct. Solo?

Tis. Con Henrico hablando.

Bueluese a Tancredo.

Doct. Luego ire, oydme Tancredo,  
aunque Lucrecia nos vea  
esta noche es bien que sea.

Tan. Quieres matarme? Habla  
quedo.

Habla en secreto.

Ger. Lucrecia bella? Luc. Aleuoso

Tis.

Tisberto llegate acá.

Bueluese a Tisberto, y habla en secreto.

Ger. Así se desdena ya,

vn amigo semiespolo?

No quiero ferte pesado,

Goze el pobre de Tisberto.

sobre tres años de muerto,

algo de resucitado.

Lo que ha padecido el pobre,

resistiendo a su desden,

escollo al mar, no tambien,

ni al Austro se opuso robre.

Tan. Buena es la traça.

Doct. Excelente.

Tan. Quien pues hará esse ademan?

Doct. Quien? Tisberto, y dō Tristan.

Tan. A toda ley un pariente,

Tisberto es amigo mio,

que mas que a su honra precia,

don Tristan tio de Lucrecia,

con mas de padre que tio.

Doct. Muy bien le puedes fiar

este negocio, y tu casa.

Tan. Bien entiendo lo que passa

de Pamplona a Gibraltar;

Y desde el cabo de Gata

al cabo de San Vicente,

mas leal, ni mas valiente

no sirve al Rey, ni armas trata

Que Tisberto. Doct. Escucha pues.

Bueluen hablar en secreto.

Tis. Que te mouiò el llanto mio?  
A no estar allí mi tio,  
me derribàra a tus pies.

Pero que importa que esté,  
dame las manos señora.

Luc. No es tiempo Tisberto aora  
de besar mano, ni pie.

Quando ofrezco a tu esperança,  
lo que ha tanto que te niego,  
si de tu espada mi ruego,  
impetra cierta vengança.

Tis. Quies que le quite algun  
Ante

al animal mas feroz,

al imperio de mi voz,

las armas de mi semblante?

Quies que con solo vn baston,  
que te hurte el braço mio,  
aun que en poder de mi tio  
te corone vn esquadron?

Quies que despues de hurtada  
assegure nuestro amor  
la Troya de mi valor,  
cuyos muros son mi espada?

Luc. No quiero amigo gallardo  
tu voz, tu baston, tu Troya,  
sino que (escucha, no me oya  
este traitor de Gerardo.)

Hablan en secreto

Ger. Destas dos balanças yengo  
a servir oy de fiel.

Y lo que yo tendo del  
lleue Judas si algo tengo.

Lamedores del Doctor,  
regalado me han el pecho  
de manera, que estoy hecho  
vnMagistral lamedor.

Andaua yo antes muy necio,  
diziendo lo que sentia,  
sintiendo lo que dezia,  
y dandolo todo a vn precio.

Ofreciendo mi persona,  
con voluntad verdadera,  
a manquitos, que de cera  
se ofrecian a Madona.

Ya, à lo moderno he de andar  
colear quiero, y lamer,  
al mas lamido morder,  
y al mordido saludar.

A Lucrecia tengo en pan,  
en pastel me falta aora  
de echar, si puedo, a Leonor?  
que està para don Tristan.

Picaresela alomenos,  
pues tiene dientes gastados  
mas necio, diez mil ducados  
con vn Angel no son buenos?

Bonissimos? Pues que aguardo?

Luc. Que te rascas? Tif. Cosa es recia?  
hermosissima Lucrecia,  
cruçar la cara a Gerardo,  
à vn amigo cuchillada?

V6

Luc.

468 Comedia del Doctor Carlino.

Luc. Que me respondes?

Trif. Que quiero  
consultarcelo primero  
al Licenciado Almohada;

No porque mi señor tío  
quiera bien a essa muger  
has Lucrecia de querer,  
que maté a vn amigo mio.

Luc. Pues señor don Manuel,  
tal leon teneis delante,  
que en vez de quitalle el guante  
dexais que me dé con el?

Tan gran esquadron de gente,  
es la espada de Gerardo,  
que el baston de Mandricardo,  
me desampara vilmente?

Y Paladion tan fiero,  
vuestra Troya atemoriza,  
que ha conuertido en ceniza,  
los muros que eran de azero?

Tif, Lucrecia, assi Dios me guarde  
q̄ treinta paciencias pierdo  
de q̄ en naciendo vno cuerdo  
le baptizen por couarde.

Bueluen a hablar en secreto.

Doct. Las cosas bien se haran,  
fino se altera el concierto,  
heya instruido a Tisberto,  
que yo tendré a don Tristan,

Tan. Pues Doctor luego a la hora  
feremos allà los dos.

Doct.

Doct. Señora Lucrecia a Dios.

Ger. A Dios Lucrecia señora.

Luc. Disoluiéronse los tratos.

Tan. Entra acá Tisberto amigo.

Doct. Quod scripsi, scripsi, digo.

Luc. Palabritas de Pilatos.

Vanse Tancredo, Lucrecia,  
y Tisberto.

Doct. Buena dexas a Lucrecia.

Ger. Mejor queda su marido.

Doct. Mi tonto esta tarde ha sido,  
mientras ella fue tu necia.

Ger. Como D. Despues lo sabras,  
que aora el tiempo nos falta,  
para la burla mas alta,  
que se aura visto jamas.

Ger. Estremada fue la mia.

Doct. Fuclo tanto, que por esso,  
hizo nueuamente impresso,  
la que enquadernar queria.

Deseo con tanto extremo,  
que te cases con Leonora,  
que pienso luego a la hora,  
meter vela y calar remo.

Ger. Pues si he de dezir verdad,  
yo mas que tu lo desseo,  
por hazer tan rico empleo,  
de virtud y de beldad.

Mas tan prendado està Henrico,  
con don Tristan que lo dexo.

Doct. No ves, que tiene de viejo

lo que

470 Comedia del Doctor Carlingo,  
lo que le sobra de rico?

Y mas que sabe la Dama,  
que se anda meando en pie,  
si bien yo la he dicho que  
tiene zalea en la cama,  
Un poco al fin de la vncion,  
y mucho de la auaricia,  
van templando la cudicia,  
y apagando la aficion.

Quanto mas, que mi cuidado,  
aun no te dixò denantes  
los fundamentos bastantes,  
que en este edificio he echado  
Gastando con ella yo  
mucho mas material,  
que en el Alcaçar Real  
de Toledo se gastò.

Con que tengo las paredes  
del edificio gallardo  
en tal punto, que Gerardo  
esta noche cubrir puedes.

Ger. O leal si empre Doctor,

Doct. Tan leal como el del beso.

A parte.

Ger. Que traça pues das' D. A esse  
yoi, señor Governador.

A jugar os podeis yr  
al mandraço de Marcelo,  
hasta que el Argos del cielo  
sus ojos comience abrir,  
Saldreis luego, y contra vos,



vn hombre metera mano  
a quien le dareis de llano,  
vn espaldaraco o dos.

No sean grandes, que almas chico  
vozes dara sin concierto (erto  
que me han muerto, q̄ me hã mu-  
a las vozes saldra Henrico.

Fomente con eficacia  
vuestra turbacion mi enredo,  
que el os ha de meter miedo,  
ponderando la desgracia.

Vos focarron, el cumplido,  
pensando que os haze engaño  
tanto apretara en su daño,  
que os dareis vos por vencido

Y en su posada ligero  
entrara (que no deuiera)  
no vn cauallo de madera,  
sino vn garañon de azero.

Del braço os ha de meter,  
o yo me pelaré estas  
donde las cosas dispuestas  
halleis a vuestro plazer

Ger. Quien amigo no te abraça?

Doct. Abraços pienso huillos,  
que ajan los abanillos,  
y no valen en la plaça.

Ger. Esta bolsa que pendiente,  
como lampara de plata  
siente d'blones ata,  
ciento y veinte

472 Comedia del Doctor Carlino.  
Escudos: por alegrarte  
con la multiplicacion  
te ofrece mi deuocion.

Doct. Las manos he de besarte.  
Estos, y mas ganè ayer,  
y oy con ellos he ganado,  
no menos que vn nueuo estado  
que estado es tomar muger.

Y mas Doct. la gentil  
hermosa Dama, que ofreces,  
que es Duquesa diez mil vezes  
pues trae ducados diez mil.

Doct. Al encuentro ya nos salen  
don Tristan, y Henrico juntos  
Ger. Tomado emos grãdes pũtos  
contra los dos, si nos valen.

Doct. Dexalos, y a mi posada  
a Bertucho ve a mandar,  
que me traya a este lugar  
mi ferreruelo, y mi espada.

Y buelue luego al mandracho.  
que se va poniendo el Sol.

Ger. Ha de entender Español,  
a estas horas el borracho.

Vase Gerardo, entran don Tristan  
y Henrico. (car-

Tr. Todo oy te he andado a bus-

Doct. Aunque lo huuiera sabido  
mis enfermos me han tenido  
que ay muchos en el lugar.

Trif. Ay enfermedades?

Doct.

Doct. Muchas,

ya un casi Epidemiales.

Tris. Renegaré de mis males.

He. Ya el Doctor pesca sus truchas  
Aparte.

Tris. Esperad, que luego salgo.

Vase don Tristan.

Hen. Seis vezes en vna hora  
ha entrado.

Doct. Para Leonora,

es como vn oro el hidalgo.

Hen. Tan enfermo, y tan galan?

Doct. Solicitad pues aprisa

vn orinal con camisa,

que esso mismo es don Tristan,

Pues Henrico. Hen. Ten silencio.

Doct. A vn viejo que muerto es,

tan hermosa viua quies

juntar? o cruel Mezencio?

Hen. Haz diligencia en sus años.

Doct. Descuidate, que mi pluma

hara muy presto la suma

dellos, y de sus engaños.

Hen. Es amigo de viuir?

Doct. Tanto como yo tu amigo,

escuchame lo que digo.

Hen. Quien te dexará de oir?

Doct. Va de juego, pues ya sabes

en quan estrecha prision,

vive Casilda, y que son

de su libertad las llaues.

Los

Los zelos y la persona  
de Gerardo, amistad santa,  
alque oy los fueros quebranta  
de tu santa ley, perdona.  
Que lagrimas de vna dama  
vertidas por vn galan,  
todo aquello borraran,  
que escriuiere quien me infama.

Hen Pues que, llora por mi?

Doct. Lloro

rios tan crecidos, que  
perdido en sus ondas pie  
me han arrojado aqui aora.

Presupuesto, pues, que quiere  
lo que estais vos desseando,  
y que ha remitido el quando  
a lo que yo dispusiere.

Pues tanto importa ausentallo,  
por vna noche, o por dos,  
para que la logreis vos,  
vistos bien los autos, fallo.

Que esta noche serà bien,  
que al salir temprano, o tarde  
de jugar, alguno aguarde  
a Gerardo, y darè quien  
lo haga, y a las primeras  
cuchilladas los pies buelua  
como corço, que en la selua,  
plumas se calça ligeras.

Entra don Tristan.

Trif. Perdonad mi dilacion.

Hen.

Hen. Perdonad nuestro recato.

Doct. Quien nos dexa cada rato,  
no busqué conuersacion.

Hablan en secreto Henrico,  
y el Doctor.

Trif. Doctor, no me oluides

Reina

de los jazmines, Leonora,  
mas canas gozan la Aurora,  
que las que don Tristan peina

Y lisongera, y suaue,

flores ciñe, y perlas llueue  
sobre los campos de nieue,  
que teñir Titon no sabe.

Doct. Ofrecereme yo al punto,  
y encareciendo el suceso,  
al recluso harè preso,  
y aun al herido difunto.

Con lo qual, dos, tres, y aun quatro  
dias sino son mas ya  
desta fabula podra,  
ser tu aposento el teatro.

Bueluen a hablar en secreto.

Trif. Que teatro su aposento  
serà a Carlino le oi.

y teatro para mi

talamo es de casamiento,  
serà pues bien, que mañana  
(si la estangurria porfia)

me purge, y luego otro dia  
no dexè rastro de cana.

Que.

476 Comedia del Doctor Carlino,

Quedarè sano, y galan  
con tinta y con medicina,  
que vna purga es la piscina,  
y la alheña es vn Iordan.

Hen. Bien està, pero no ves,  
que en casa de vna donzella,  
sin muger mayor con ella  
es yerro, y peligro es

Entrar humana criatura?

Doct. A esse escrupulo perdona,  
que do assiste tu persona  
el peligro se assegura.

La prudencia es de tu hermana  
Oraçulo en la Ciudad,  
y Templo de honestidad,  
es su edad florida, y cana.

Pues sus años, aunque verdes  
maduro ofrecen el seso,  
no lo dexes, no, por esso,  
que vna gran ocasion pierdes.

Bueluen a hablar en secreto.

Trif. Dios te dè salud Doctor,  
y que bien que has respondido,  
aunque oigo mal deste oydo,  
y de estotro oigo peor.

Sin duda alguna queria  
oponer Henrico aora  
a la poca de Leonora  
la desigual edad mia.

Pues el Doctor respondiò  
haziendo gallardo officio,

que

que en la prudencia y juicio,  
mas años tenia que yo.

Que no dexasse passar  
tan bien nacida ocasion,  
porque no soy yo halcon,  
de los que se han de soltar.

Bien a se, se va poniendo,  
quiero entrar. Pero no es bien  
dar señas de viejo, a quien  
por moço me esta vendiendo.

A las calças es mejor  
arreuirme, pues son mias,  
que quando vn vezino, a Olias  
diere mas, saluo mi honor

Doct. El termino es cõsto Hẽrico,  
o acometello, o dexallo

Hen. Obedecien tote callo,  
y callando te replico,

Hagase, mas don Tristar,  
cosa alguna entienda dello.

Doct. Pues para que ha de fabello?  
Bueluen a hablar en secreto.

Trif. Efectuado lo han.

Y sin duda, que es con migo,  
pues me nombraron a mi,  
y siendo como es afsi,  
mi buena suerte bendigo.

Doct. Ve a preuenir tu aposento  
mientras yo desta laguna  
Meoris, si ay fonda alguna,  
el fondo, y los grados cuento.

Trif.

478 Comedia del Doctor Carlino.  
Trif. Muy bien mis cosas entablo,  
buele mi fortuna, buele.

Doct. Por nuestro señor que huele  
a visperas del diablo.

Hen. Pues a sé que huele mal.

Doct. Que sin dezir, al que passa,  
agua va, las desta casa,  
derramen vn orinal?

Terrible cosa es, señor.

Hen. Yo me voy, a Dios quedad.

Trif. Besoos las manos.

Doct. Andad,

Hen. Lo dicho, dicho, Doctor.  
Vase Henrico.

Tr. Que ay pues de nuevo mi Rei?

Doct. Que vueſſa merced se cure.

Trif. Acabose.

Doct. No me apure  
que soy amigo de ley.

Purguese luego a la hora  
que importa.

Trif. Bastame esso:

las manos, Doctor, os beso,  
mia es la bella Leonora.

A parte.

Doct. Conuertido se ha, per Deum,  
en Gramatico nefando,  
pues lo hallo declinando  
siempre a Meus, mea, meum.

Trif. Quando esta purga cruel  
se receptará?

Doct



Doct. Al momento.

Trif. Ola ois? De mi aposento,  
me baxad tinta y papel.

Doct. Aueis tomado el jaraue,  
Estos quatro, o cinco dias?

Trif. Sabenlo las tripas mias,  
y mi paciencia lo sabe.

Doct. La orina?

Trif. No pidais tal,  
que es tarde, y no la he tomado.

A parte,

Doct. Si ya no lo ha disculpado,  
ser de lienço el orinal,  
venga el pulso,

Trif. Ambos quereis?

Doct. Que sentis? Trif. Nada?

Doct. Prometo,  
que esta muy flaco el sujeto,  
que edad amigo teneis?

Trif. Pues manda la medicina,  
que se informen de la edad?

Doct. Si, y vuestra debilidad  
fauorece esta dotrina

Galeno, que enseno ya  
atodos el A. B. C.

de nuestro Arte, y mas ami,  
que soy en nuestra edad yo

de los Medicos el bu.

En vn consejo que da

de Febribus sine Spe

en Griego nos dize assi,

Agios

480 Comedia del Doctor Carlino:

Agios Che, fue fatò  
Apoton Kyrios, y mù.

Que porque se entienda acá  
en Romance lo diré  
Medico, si estas en ti  
no purgues a nadie, no,  
sin que sepas su edad tu:

Porque con la edad está  
tan flaco el sujeto, que  
Auzena a vn Allaqui,  
con dos dragmas lo matò  
de Sen; en alcuzcuz:

Y así como tanto va,  
sino me traéis la sè,  
de vuestro Bap̃tismo aqui;  
en vano drogás dōs o  
Zeilan, Malaca, y Pègu:

Porque muy bueno seia;  
que mate a vuesa merce;  
y que digan por ay,  
que vn Doct̃or le receptò;  
canina de Berzebu.

De mi tal no se dirá,  
si vuestros años no sè,  
aunque nãe pōngais alli,  
quantas bárras embiò  
en sus flotas el Peru:

Trif. Que en Griego está escrito esto?  
Dōd. Como escrito: En letras de oro  
a no saberlo de cōro.

Os lo traerá aqui impreso

Trif. Valgame Dios! Doct. Lindo sois,  
pues escuchadme os lo ruego  
como a Hipocrates en Griego  
en Arabigo a Aberrois,  
Gualhait, Trif. Algarauia  
sabeis? Doct. Muy bien.

Trif. San German,  
la puerta os abra de Oran,  
postigo de Berberia.

No mas textos. Doct. Pues señor,  
la edad venga,

Trif. La edad mia? Doct. Voime.

Trif. Deteneos, que el dia,  
haz e de san Salvador,  
treinta, quarenta.

Doct. O que estraños,  
alambiques? Trif. Y aun sudores.

Doct. Ay parto con mas dolores?  
alumbrecos Dios.

Trif. Cinquenta años.

Doct. Creado es el Infante,  
bueluase la pluma atras,  
que la vida yua no mas,  
si diera el passo adelante.

Gracias oy vuestra salud  
a su Angel le de, Custodio  
de que no fue el Polipodio,  
visperas del araud.

Pues de tanta edad ageno,  
si callais. el papel como,  
y casme de no a plomo,

X

con

482 Comedia del Doctor Carlino.  
con tres onças de veneno.

Trif. Es posible Doctor? Doct. Si.  
que a cada edad ay su droga,  
y para vos fuera foga,  
lo que estaua para mi.

Trif. Pues cinquenta y cinco son  
Doctor mis años.

Doct. Buen punto  
para dexaros difunto,  
con el Dicarolicon.

Trif. Buena burla fuera essa.

Doct. No era menor, y en suma,  
sino quereis sea mi pluma  
la açada de vuestra hueessa.

No me tenguais mas en calma,  
que del cuerpo es quien os cura  
tan confessor, como el Cura,  
es el medico del alma.

Verdad es que va la vida,

Trif. O que angustias, o que afrenta  
Sesen. Doct. Que dezis? Trif. Sesenta,  
enfucia la mal teñida.

Doct. Si son canas, tinta poca,  
las desmintiera mas bien,  
Mas si son años, el sen  
tormento os serà de toca.

Trif. Como asis? Doct. Como os harè  
si teneis cinquenta, y cinco  
dar al purgatorio vn brinco,  
sino lo dais mas allà,

Buen braço hà sido mi ingenio,

escri-

escriuo? Trif. Que prissa es esta?  
aun mas por saber os resta.

Doct. Es por dicha otro quinquenio.

Tri. No sino por mi desdicha  
otros dos.

Doct. Gracioso aliño  
sera, dados como a niño  
vn poco de Manà en chicha,  
setenta y passais?

Tri. Callad

Doct. A quien pensauais coged,  
con el falso? Tri. A vna muger.

Doct. Falsos a la falsedad?  
y a quien os prometo a Dios,  
que en siendo algo noche obscura  
si le entra à cierta figura  
se piensa restar con vos.

Trif. Como Doctor mi Leonora

Figuras espera? Doct. Si.  
y vna le ha de entrar por mi,

Tri. Por ti?

Doct. Dentro de vn hora.

Aqui se acaba, que en este estado la de  
xo don Luis.



X 1

COME.

## COMEDIA VENATORIA.

Los que hablan en ella son.

Cupido. Camila. Siluio.

Cintia Floreſcio.

Sale Cupido. (do,

Cup. **A** Vnq̄ ē humildes paños eſcôdi.  
 y diſfarçado en habito villano,  
 ſi el miſmo que deſnudo ſoy vestido.  
 Aquel Dios ſoy del Coro ſoberano,  
 cuya dorada flecha, y llama ardiente,  
 ha quitado mil vezes de la mano  
 El duro rayo al Dios Omnipotente,  
 al fiero Marte la ſangrienta eſpada.  
 y al gran Neptuno el humido Tritôe,  
 Y he hecho con mi diestra no domada  
 en medio el ſuyo conocer mi fuego,  
 al negro Dios de la infernal morada.  
 Que me eſtrañais? alado ſoy y ciego.  
 aunque ſin venda, y alas me ha traído  
 de vn noble caçador el juſto ruego.  
 La humilde voz, el miſero gemido,  
 de vn noble caçador, amador noble,  
 ſiempre olvidado, nunca arrepentido.  
 Cuya graue paſion, y pena doble,  
 ha vencido el deſden, y la dureza  
 del laurel caſto, y del robuſto roble.  
 Y dellos cada qual por ſu corteza.  
 lagrimas muchas vezes ha ſudado,  
 de Amor el Laurel, el Robre de terneza.

Por

Por el, y lo que es mas, acà he baxado,  
 porque sienta su ingrata caçadora,  
 la dulce flecha del harpon dorado,  
 y siga no tan libre como agora,  
 la aljaua al ombro con ligero passo,  
 del venado la planta boladora  
 Mas con semblante de piedad no escaso  
 escuche al q̄ le informa en voz doliēte  
 del Amor suyo el lacrimoso caso.  
 Pues no es razon que sola ella se cuente,  
 cō rostro siēpre enxuto las pasiones,  
 de la amorosa miserable gente.  
 Siendo yo aquel q̄ enclauo coraçones,  
 desde do nace el Sol, adonde muete,  
 y desde el Medio dia a los Trioncs.  
 Assi pues , quando aqueste braço quiere  
 aqueste arco es quien lança esta sacra,  
 y esta punta dorada, es quien los hiere.  
 Para dexarla a su pesar sujeta,  
 quiero escōder este arco, y esta aljaua,  
 deste bosque en la parte mas secreta.  
 Que por la misma mano, del q̄ odiaua,  
 (como vereis) ha de quedar oy hecha,  
 mansa, y humilde, de soberuia, y braua,  
 Quedese el arco, quedese la flecha  
 en tanto que yo sigo disfrazado  
 deste espeso xaral la senda estrecha;  
 Porq̄ entre los mōteros, q̄ han llegado  
 del Principe de Tebas, este dia,  
 a perseguir el puerco, y el venado  
 Quiero dessa robusta monteria,

algun rato gozar desconocido,  
y de su generosa cetreria.

**Y** al fin dar a entender que soy Cupido,  
aunq̄ en humildes paños escondido.

Vase, y Salen Siluio, y Florescio.

**Sil.** Amil torcidos cuernos dâdo aliêto,  
mil ecos caçadores mil entonan,  
y con templados paxaros al viento,  
y ala tierra con perros no perdonan,  
la raridad del ayre, en puntas ciento,  
halcones solicitan, y coronan  
la nariz baja, canes estrangeros.  
calando el monte van, cõ pies ligeros.

**La** blanca garça, q̄ al romper del dia  
el rojo pie escondido en la laguna,  
las plumas del gentil pecho pulia  
con el purpureo pico de vna en vna,  
y el viejo ciervo, que a la par viuia  
del bosque oy teñiran, sin falta alguna  
la garça del Nebli las garras gruesas,  
el ciervo del lebrellas fieras presas.

**Tal** es el aparato, que ha traído,  
y de tantos montetos se acompaña,  
que aue no abrigará su dulce nido,  
ni fierá pisará mas la montaña  
de espesas redes bien apercebido,  
para que ciña con manera estraña,  
del basto monte el aspero costado,  
fuerte muto de cañamo anudado.

**En** sola su confusa monteria,  
ay donde vn buen oydo se dilate

el cor-



el coruo cuerno truena, el halcon pia,  
 el cauallo relincha, el perro late,  
 al cascavel no oluida su harmonia,  
 si se sacude el paxaro, ò se abate,  
 afsi que todo haze vn dulce yerro.  
 Flo. Viene gallardo el Principe?

Sil. Gallardo,

y galan viene a fé sobre manera.

Flo. Y de q̄ se vistió? Sil. De verde y par-  
 ò de mezclilla, q̄ vno, y otro era. (do,

Flo. Con que armas piensa andar?

Sil. Con solo vn dardo

de firme quento, y de cuchilla fiera,  
 y vn fuerte estoque a su siniestro lado  
 de vn tahali pendiente datilado,  
 Tal se mostro aq̄l dia al monte armado,  
 el rubio moço por su mal valiente,  
 q̄ mächò con su sangre el verde prado  
 del jabali cerdoso el fiero diente,  
 y tal aquel Montero desdichado,  
 cuya temeridad poblò su frente  
 de vengatiuos cuernos, en mal hora  
 fue visto de la casta caçadora.

Flo. Sobernia caça senos adereça,  
 pero dime de Cintia, y de Camila.  
 has merecido oy ver la gran belleza,  
 en su albergue, ò en el mōte? Sil. Vila  
 adonde de aquel risco la dureza  
 sobre aquella, aunq̄ tosca hermosa pila  
 en tres Alpes, tres venas se desata,

en liquida, en tēplada, en dulce plata,  
 Flo. Y di estaran alli? Sil. Y à se aurã ido  
 a seguir con sus arcos vna fiera,  
 quel sabueso de Cintia auia sentido  
 de aquel peinado cerro en la ladera  
 busquemoslas, sabrà como es venido,  
 el Principe, que caa qual espera.  
 Sil. Vamos, mas elas vienen.

Salen Camila, y Cintia.

Cam Yo me espanto,  
 como con tal herida corrio tanto?

Cin. Tan ligero el corço es,  
 que no da menos enojos,  
 el seguillo con los ojos,  
 que alcançallo con los pies,  
 Y asì por mi quenta hallo,  
 que si consientes dezillo,  
 hizo mas, que tu en herillo,  
 la saera en alcançallo.

Mas quede el braço contento  
 Camila, pues que de oy mas,  
 aunque imposible podras  
 dezir que has herido al viento.

Y quede la mano vfana,  
 pues lo hirio de manera,  
 que mas herido no fuera  
 de la mano de Diana.

Pues de tal suerte corria,  
 que mientras se desangraua  
 rastro hazer no dexaua,  
 de la sangre que beitia.

Por

Porque como viste y vi,  
siguiendo le su derrota,  
aqui dexauá vna gota,  
y otra vna legua de alli.

Cam. Bien corriò el cieruo, mas baste  
Cintia para encarecer  
lo que le vimos correr,  
dezir, que no le alcançaste

Tu que en correr y saltar  
tienes ligereça tanta,  
que sin mojarre la planta,  
puedes correr sobre el mar.

Y aunque agora te fatigas,  
correr y echar mil trabeses,  
sobre leuantadas mieses,  
sin inclinar sus espigas.

Y assi, pues, que te cansò  
muy mucho corriò el corcillo,  
mucho hize yo en herillo,  
mucho la flecha bolò.

Elo, Por bien graciosa manera,  
se alaban ellas agora,  
la vna de caçadora,  
y la otra de ligera

Sil. Aguardemos hasta ver,  
si tienen en tal lugar  
Camila mas que tirar,  
y Cintia mas que correr.

Cam. Pero Cintia, si se nota,  
bien salimos por mi vida,  
tu con la alxaua perdida,

y yo con la cuerda rota.

**Cin.** La alxaua seme ha perdido.

**Cam.** Afsi lo puedes creer,  
sino se quedò al correr  
tras el corcillo herido.

**Cin.** No se como la perdi,  
ni aun entiendo de que suerte,  
rompiste tu vna tan fuerte  
cuerda, de vn tiron,

**Cam.** Yo si.

Con tal fuerça, y tan de veras  
el arco quise flechar  
por herillo, que juntar  
hize las dos empulgueras.

El la flecha despidiò,  
y queriendo abrirse quanto  
lo juntè, como fue tanto,  
la cuerda no lo sufriò,

**Cin.** Tras de vna fiera muy braua  
yo no se quemas se pierda,  
que por herillo vna cuerda,  
y por seguillo vna alxaua.

A buscallo quiero yr yo.

**Cam.** Muy buena estaria la ida,  
tu serias la perdida  
en yr, y el alxaua no

**Sil.** Salgamos a consolalla  
que amor acà me remuerde.

**Flo.** Aguarda.

**Cam.** Aun lo que se pierde,  
en lo llano, no se halla:

quan-

quanto mas lo que perdiste  
entre matas tan espesas.

Cin. Muestras de alegre son estas

C. Y aun estas muestras de triste.

Cin. No ay negallo, triste estoy.

Cam. Pues porque no lo estes mas,

ten desse hilo, y veras

quan grande maestra soy

De torcer cuerdas. Ea ten.

Cin. No me detengas.

Cam. Ea acaba.

Cin. Bien hallaré yo mi alxaua.

desta suerte.

Cam. Tuete bien.

Salen Siluio, y Florescio.

Sil. Mi Cintia.

Elo. Camila bella?

Cam. Ay, que nos ha saltado?

Sil. Quien escondido ha escuchado  
de cada qual la querella

Cin. Y della que auéis sentido,  
ò almenos de mi cuidado?

Sil. Siento del, que me ha cobrado,  
la alxaua que has oy perdido

Cin. Como assi.

Sil. Cintia hermosa,  
struendote desta mia.

y deste arco, que algun dia  
truxo tu mano imbidiosa.

Cin. El don Siluio es tan galano,  
que en tomarlo andaria cuerda,

492 Comedia Venatoria  
puesto que la alxaua pierda  
tal ombro, el arco tal mano.

Mas no se dirà de mi  
que a los dos fui tan cruel,  
a ti en defarmarte del,  
a el en quitarlo de ti.

Flo. Pues sea de aqueste modo,  
que si te dá Siluio el suyo,  
tu le des el arco tuyo,  
ganaras tu, y el y todo.

Cin. De essa suerte lo hare,  
por tu gusto, y mi reposo.

Sil. O yo mil vezes dichoso,  
que tal merced alcancè.

Cam. No se Cintia que te diga  
gana tenias de trocar.

Cin. Tu no sabes que es buscar  
en el monte con fatiga.

Y el trabajo que andar es  
por essa espesura braua.  
donde hallàra la aljaua,  
y me dexàra los pies.

Esto aun es quando se halla,  
mira tu si hiziera mal  
en trocar por vn don tal,  
el trabajo de buscalla?

Sil. Por solo que no te arguya,  
Camila, mas de pecado,  
ora de fuerça, o de grado,  
le has de hazer trocar la suya.  
Y el arco, aunque esté rompido,

col

con Floreſcio.

Flo. Haz que quiera,  
Cintia, de qualquier manera,  
trocarás, ſi te lo pido  
Camila?

Cam. No en buena fé.

Flo. El porque no me dirás?

Cam. Floreſcio no ſepas mas,  
de que es mi guſto el porque:  
pero tu dime que ganas  
en ello, que aſſi porſias?

Flo. Tener yo coſa en las mias,  
de tus manos ſoberanas.

Y armas que del coraçon,  
con la ſangre yo bañé.

Cam. Floreſcio grande es tu fee,  
trueca, mas con condicion.

Que me digas ſi ha llegado  
el Principe, que deſſe  
ſaber ya nuevas del?

Sil. Creo,

que ya en la montaña ha entrado

Flo. O arco de mi conſuelo,  
do ſe puſieron mil vezes  
tales manos, bien mereces  
ſer llamado arco del cielo.

Pues el meſmo eſeto tienes.  
cauſando en nueſtros amores,  
ſerenidad de fauores,  
tras tempeſtad de deſdenes.

Cin. Floreſcio dexate deſo

que

494 Comedia Venatoria.  
que nadie te ha de querer,  
y lo que puedes hazer  
en pago del buen suceso.

Es lleuarte a Siluio luego,  
y ambos dexarnos aqui,  
a tu Camila, y a mi,

Sil. Hagase de Cintia el ruego,  
aunque por ello perdamos,  
su dulce conuersacion.

Flo. Aca dexo el coraçon.  
pero voime.

Cam. Presto / Sil. Vamos.

Vanse y quedan las dos solas.

Cin. Arrueco de verlos idos,  
como soy la que interesa,  
se dezir, que no me pesa,  
que vayan fauorecidos.

Cam. Alla vayan, y tu aora  
me cuenta, porque es extraño  
de Daliso el dulce engaño,  
con su ingrata caçadora.

Cin. Ayer te lo començe  
a contar, y hize pausa  
no me acuerdo, porque causa,  
oyelo que es bueno afe,

De vn lantisco cuyas hojas,  
sombra dauan, y sus ramos.  
ganchos de donde colgamos  
los arcos, las cuerdas flojas.

Al verde pie recostadas,  
que aliuio y sombra nos dió,

esta



estauamos Clori, y yo  
calurosas, y cansadas.  
Y adormecidas despues  
al son de vn lento arroyuelo,  
que bañaua el verde suelo,  
y alas dos casi los pies,  
Vna sollicita aueja,  
sin tener de mi mancilla  
maltratada en la mexilla,  
y dolorosa me dexa,  
Diome aunque breue el tormento  
tan terrible la picada,  
que a mis quejas alterada  
Clori despertò al momento  
Y con gana de burlar,  
me dixo, no estes quejosa,  
que tiniendote por rosa,  
muy bien te pudo picar.  
Porque tal estas agora,  
que la aueja te juzgò,  
por rosa que se cayò  
del rojo seno a la Aurora,  
Y aun la mas fresca de aquellas,  
de que ella ciñe su frente,  
quando vierte desde Oriente  
bello aljofar, perlas bellas,  
Y assi perdonale el daño,  
pues las dos ganais de vn arte  
ella dulçura en picarte,  
y tu àlabança en su engaño.  
Pero si te dà tal pena

la picada, bien sè yo  
 palabras que me enseñò,  
 la gran Magica Filena.

Que mordiendò la picada  
 tres vezes, y dicha quedo  
 hazerte con ellas puedo,  
 que el dolor sea poco, ò nada.

Aqui se acaba, que en este estado  
 la dexo, don Luis.

A la pàreja que corrieron D. Bernardino  
 de Mendoça y el Marques de Astorga.

S O N E T O

**Y**O vi vuestra carrera, ò la imaginò  
 pues solo deja señas de creyda  
 yò os vi tan vno que os sobró vna vida  
 velòz Marques alado Bernardino

La faeta en el ayre christalino  
 nõ solo alcancareis, hareis dormida  
 tarde os puse la vista en la partida;  
 tarde: porque primero fue el camino  
 La vista os vne, el numero os diffiere  
 ambos disen verdad, aunque ninguno  
 de su verdad effetos manifesta  
 Dejad q̄ os mire aquel q̄ atèto os viere  
 y haced por parecer dos otra fielta  
 que de igual nadie alaba lo q̄ es vno.

E I N.

**A**NDAM taõ erradas em Castella as obras de Don Luis de Gongora poeta insigne Andaluz, que nem ainda em Portugal puderaõ sair de todo emendadas. Abusos grandes, & continuados não se tiraõ de repente. No segundo volume em que se fica trabalhãdo, se pretende a melhoria; em tâto fac este com os erros apontados na melhor forma, q̄ soy possiuel, para que assi possaõ de algum modo remediar-se.

E R R A T A S.

**S** On. 4. fol. 3, v. 13. dulc. l. dulce.  
 son. 15. fol. 11. v. 7. tropas l. trompas  
 son. 17. fol. 13. v. 12 Hallarè l. Hylaré son.  
 21. fol. 15. v. 1. Este què oy Babia al mû-  
 do ha ofrecido, l. Este qué Babia al mû-  
 do oy ha ofrecido. v. 3. de oposicion. l.  
 disposicion, son. 22. fol. 16. v. 7. repor-  
 tados l. repartidos. Vers. 12. immorali-  
 dad. l. immortalidad, S. 32. fol. 23. v. 11.  
 Ponendole ya el mar. l. Poniendo ley al  
 mar. son. 30. fol. 42. v. 14. de tu ruma  
 l. tu ruina son. 4. fol. 79. v. 12. Endeche  
 l. Endeche. no mesmo ver. muer. l. mu-  
 etto sonet. Heroico fol. 81. marte rayo  
 ardiente l. Marte y rayo ardiente. sonet.  
 suneb. fol. 81. v. 13. aquel sauze viste l.  
 que

# E R R A T A S.

qué aquel sauze viste sonet. Her. fol. 81.  
 v. 2. sebet. l. sebeto sonet. amor. fol. 89.  
 v. 4. con labios l. en labios sonet. Her.  
 fol. 90 v. 12. deste ò d'aquel l. deste y d'  
 aquel sonet. Burl. fol. 91. v. 5. destituido  
 l. despedido v, 9, menino l, minimo f.  
 113, v, 2, luco l, Lucus v, 3, luco l, Lu-  
 cus no mesmo fauante l. vibrante fol,  
 188, v, 6, liberal la dora l, y liberal la dora  
 f. 203, v, 7, hollar l, hallar fol, 227. v, 27,  
 festicos l, festiuos v, 30 En l, El fol, 229,  
 v, 13, Carcaxes l, Carcazes fol, 235, de  
 otro l, del otro fol. 236, v, 11, vilano l,  
 villano fol, 237, v, 2, aduxieron l, ad-  
 bocaron fol, 241, v, 11, peroçoso l, pe-  
 reçoso fol, 242 v, 2, Antes l, Arnès fol,  
 244, v, 24 calle l, selle fol, 247, y Gala-  
 tea y de Nerea fol, 255, v, 4, conciento  
 l, concitò fol, 255, v, 27, Este l, Estof,  
 257. v, 15, fulminando l, fulminado v,  
 22, lea l, lee fol, 258 v, 10, spuma ar-  
 diente l, spumar diente v, 11, podernal  
 l, pedernal fol, 256, goxa goza fol, 272,  
 v, 9, bisorte l, bisfronte v, 18, aun mar  
 l, aun más fol, 275, v, 30, prudento l,  
 prudencia fol. 456. v. 25. elcriuo l. fir-  
 uio fol. 457. v. 19, No a lumbre muerta  
 en noche gozo obscura, l. De la purpu-  
 rea concha de tu boca. v. 21. poca lea  
 roca. fol. 458. v. 10. ponderenfe los l.  
 ponderenme los.

# L I C E N C A S

**P**odemse tornar a Imprimir as obras de Dom Luis de Gongora, & depois de impressas tornaraõ ao Conselho para se conferir com o original, & se dar Licença para correr, & sem ella não correrá, Lisboa 16. de Mayo de 1645.  
 Pero da Sylua. Francisco Cardoso  
 Pantaleão Rôiz de Torneo  
 Pacheco. Diogo de Sousa

**P**odesse imprimir, Lisboa 19 de Mayo de 645. O Bispo de Targa.

**Q**VE se possaõ imprimir estas obras de Don Luis de Gongora vistas as Licenças do Sancto Officio, & Ordinario, & não correrãõ sem tornarem a esta mesa para serem taxadas em Lisboa a 19 de Mayo 1645.

João Pinheyro. Menezes. Coelho

**E**stas obras de D. Luis de Gongora es-  
 taõ conforme com seu original em S.  
 Domingos de Lisboa 2. de Outubro de  
 1646.

M. Fr. Ignacio Galuaõ.

**V**isto estar cõforme com o original po-  
 d'correr e Lisboa 2 d'Outubro 646  
 Pero da Sylua. Diogo de Souza.

Taxaõ este liuro a \_\_\_\_\_ reis em papo  
 Lisboa 3. de Outubro de 646.  
 Coelho. Ribeyro.



# O B R A S

D E

D. LUIS DE GÖGORA.

*SEGUNDA PARTE.*

Sacadas a luz de nuevo, y em-  
mendadas en esta vltima  
Impresion.

*A la Señora D. Magdalena de Ca-  
stro Menina de la Reina N. S.*



*Con todas las licēcias necessarias.*

---

EN LISBOA

En la Oficina de Paulo Craes-  
beccK Mercader de libros, y  
a su costa Año 1647.

O B R A S

D E

DIVISIÓN DE GÓGORA.

SEGUNDA PARTE.

Se venden a la venta de número, y en  
toda la en esta y  
impresión.

En la imprenta de la Real Academia de Ciencias y Letras de Madrid, en el año de 1844.



Compañía de la Real Academia de Ciencias y Letras de Madrid.

EN LISBOA

En la imprenta de Paulo Crespo, y  
de la Real Academia de Ciencias y Letras de Lisboa, en el año de 1844.



ASENHORA D. MAG-  
dalena de Castro Me-  
nina da Rainha  
N. Senhora.

**M** E L H O R Emên-  
dada offereço a V. S. es-  
ta segunda parte de D.  
Luis de Gongora, que  
conuem os Romances, & Decimas  
q̄ comummente chamão obras miu-  
das. Entendo que estão conformes  
com a verdadeyra lição, & que lhe  
não acharà V. Senhoria erro que  
mude o sentido. Sò no romance de  
Leandro, & Hero a fol. 240. adõ-  
de diz -- Qualquier lector, que qui-  
siere -- Entrar, e en el Cãpo largo --  
ha de dizer; en el carro largo -- E  
no dos Babilonios a fol. 251. Donde  
diz El organo de una voz ha de di-  
zer; El organo de la vos. O Romã-  
ce que começa -- Lluvias de Mayo  
de

# DEDICATORIA.

y de Outubro, anda tambem cõ pouca differença nas obras de Hortensio, onde começa. Amenazas de Dezembro fica duuidoso o furto V. S. julgará a quem o deuemos impor, que eu dissera que a Hortensio, porque o liure o habito se ouuer deuaça, quando as ordens não bastem. Se alguns romances parecerẽ de estilo mais bayxo, cuide V. S. que não são de Gongora, que como estas obras se imprimirão depois d'elle morto acha carãolhe algumas que elle não fez em yor crime ainda que os de furto. As que de todo forão conhecidas por alheas, lhe tiramos na primeyra parte. Com estas aduertencias pôde V. S. offerecer este luriinho à Rainha N. S. que eu não me atreuo a tanto, mereceo seu Author pola elegancia de seu estilo, & por Andaluz. E servirão estas graças, & galantarias de aluiuar acon-

unua-

# DEDICATORIA.

tinuação que sua Magestade tem de  
ler liuros de gíolhos . -- E pudesse  
mejor volveando a trechos -- A los  
altos subir que por derechos -- Co-  
mo ja disse o nosso Francisco de Sá,  
tão familiar na casa dos auós de V.  
S. como seu appellido. Guarde Deos  
a Vossa Senhoria , de Lisboa 30. de  
Janeyro 1647.

Paulo CraesbeccK.



## L I C E N C A S.

**P**odemse tornar a Imprimir as obras de D. Luis de Gongora, & depois de impressas tornarão ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, & sem ella não correrá, Lisboa 16. de Mayo de 1645.

Pero da Sylua.

Francisco Cardoso

Pantaleão Rôiz

de Torneo.

Pacheco.

Diogo de Sousa.

**P**odesse imprimir, Lisboa 19. de Mayo de 1645. O Bispo de Targa.

**Q**ue se possaõ Imprimir estas obras de D. Luis de Gongora vistas as licenças do S. Officio, & Ordinario, & não correrão sem tornarem a esta mesa para serem taxadas em Lisboa a 19. de Mayo de 1645.

João Pinheyro.

Menezes.

Cochlo.

**E**stas obras de D. Luis de Gongora estão cõformes com seu original em S. Domingos de Lisboa 2. de Outubro de 1646. M. F. Ignacio Galuão.

**V**isto estar cõforme cõ o original pode correr em Lisboa a 2. de Feuer. 1646

Pero da Sylua.

Diogo de Sousa.

Taxão este liuro a

reis em papel,

Lisboa de Feuerreyro de 1647.

Menezes.

Ribeiro.

DE OBRAS  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...  
de Obis e de a Impun...

O Bispo de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...

de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...

de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...  
de T...

# OBRAS DE DON

## Luis de Gongora.

### DEZIMAS AMOROSAS.

**F**lechando vi con rigor  
 a vna ninfa soberana,  
 en el arco de Diana  
 las saetas del amor.  
 el corzillo volador  
 con ver su muerte vezina,  
 aguarda, y la dura enzina  
 blanco de sus tiros hecha  
 en el hierro de su flecha  
 besó su mano diuina.

Ved quan milagtosa, y quanta  
 es su fuerça, pues la espera  
 con voluntad vna fieta,  
 y con respeto vna planta,  
 dulcissima fuerça, y tanta,  
 que herido della el viento,  
 silua cada vez contento,  
 desleando, que a porfia  
 cien vezes lo fleche al dia,  
 por tener heridas ciento.

Esto que alcança y sujeta,  
 sin que alas valgan, ni pies,  
 no es fuerça de amor, ni es  
 celeridad de saeta.

A

fin.

Dezimas Amorosas.

sino la virtud secreta  
de la mano y del cabello,  
que dà al arco marfil bello,  
y ala cuerda oro sutil,  
conocido del marfil  
desde que onded en su cuello.

Deste, pues, Arco que adoro,  
quando texieron la cuerda,  
su appellido dio la cerda,  
a sus cabellos el oro,  
coibo honor del casto Coro,  
y emulacion, sino zelo,  
del que con torcido buelo  
dà al aire colores vanos,  
que por serlo de sus manos,  
darà el ser arco del cielo.

O T R A S.

**P**intado he visto al Amor,  
y aunque lo he visto pintado  
està viuo, y aun armado  
de dulcissimo rigor,  
ni es ciego, aun que es flechador,  
porque sus diuinos ojos  
no hieren, ni dan enojos,  
que en solo vn casto querer  
se dilata su poder,  
y se abreuian sus despojos.  
No con otro laço engaña,  
ni a otras prisiones condena,  
que a la gloriosa cadena  
de los Zuñigas de España;



de D. Luis de Gongora.

allà pues, donde el mar baña  
las murallas de Ayamonte,  
(Sol de todo su Orizonte)  
duras redes manda armar,  
como Tetis en el mar,  
como Diana en el monte.  
El arco en su mano bella,  
su esposo la dura lança,  
el con el cauallo alcança  
al que con las flechas ella;  
al venado que de aquella  
montaña tantos inuiernos  
a los robles casi eternos  
les jurò la antigüedad  
en los años de su edad,  
en las puntas de sus cuernos.

Aljauali, en cuyos cerros  
se leuanta vn esquadron  
de cerdas, si ya no son  
caladas picas sin hierros:  
de armas, voces, y de perros  
seguido, mas no alcançado;  
muere al fin atrauessado,  
y no se de qual primero,  
o del rejon, que es ligero,  
o del harpon, que es alado.

O T R A S.

A don Diego de Cordoua, primer Mar-  
quez de Guadalcaçar, viniendo  
de la Corte.

Dezimas Amorosas.

**N**O os diremos, como al Cid,  
que en Cortes no aueis estado,  
porque aunque dissimulado,  
sé que venis de Madrid;  
señor don Diego venid  
mil vezes en hora buena,  
aunque os ayan puesto pena  
del palacio hazed plaça,  
sino os ha puesto mordaza  
la que os puso en su cadena.

Dezidnos, señor, de aquellas  
flores, y luzes diuinas,  
en palacio clauellinas,  
y en el firmamento Estrellas,  
Angeles, que plumas bellas  
baten en sus Hierarquias,  
donde son buenos los dias,  
pero las noches son malas,  
porque al coger de las alas  
sienten las plumas muy frias.

Galantissimo señor  
deste cielo la primera  
sea el puerto y la carrera  
de las Indias del amor,  
el mas hermoso, el mejor  
Estremeño Serafin,  
que dio a España Medellin,  
dichosa la tierra que  
pisa el cristal de su pie  
en la planta del chapin.  
Alli donde entre alelies

Guadiana se desata,  
 la pluma peind de plata  
 con el pico de rubies:  
 esta de tantos neblies  
 garça Real perseguida,  
 y a quien sus flores la anida  
 el Tajo glorioso, el buelo  
 que en puntas corona el cielo  
 de aue tan esclarecida.

Si la gloria de Chacon  
 de la cabeça a los pies  
 açucar y almendras es  
 dulce serà el coraçon:  
 neçtar sus palabras son,  
 mas sepa quien no lo sabe,  
 que de agudas flechas graue,  
 en sus palabras Cupido.  
 como aueja està escondido  
 en el panal mas suaue.

A la bellissima Cerda  
 para el arco, que dà enojos,  
 saetas pide a sus ojos,  
 y a su apellido la cuerda  
 el niño Dios, porque pierda  
 la libertad y el oficio,  
 quien se la dà en sacrificio,  
 venturoso el hermitaño  
 que truxesse todo el año  
 destas Cerdas el cilicio.  
 Mucho tiene de admirable  
 la deidad de Monterrey,

6 Dezimas Amorosas,

pues al mismo amor dà ley  
por lo bello, y por lo afable,  
quando dulcemente hable,  
quando dulcemente mire,  
quien aurà que no suspire?  
quando corone su frente  
de los rayos del Oriente,  
quien aurà que no se admire?

De la beldad de las Nauas,  
dize amor que quando mira  
dorados harpones tira,  
màs que tiene en sus aljauas  
las dos pues, Reales pauas  
de la Coruña, y Belmar,  
muy bien pueden coronar  
el Palacio con sus plumas,  
que escurecen las espumas  
del vno, y del otro mar.

Aquella belleza rara,  
que adora el Hebro por Dios,  
Sol es de Villahermosa,  
hermosissima de cara:  
Aurora luziente y clara  
deste Sol Aragonès,  
fino naciera despues  
fuera su hermana diuina,  
mas fino es Luna menina,  
Estrella de Venus es.

De la que nacio en el mar  
las veneras Lunas son  
y su hijo en el blason

nos la haze venerar:  
 de aquel Fenix singular,  
 honor de los Pimenteles,  
 buscad, amantes fieles,  
 en estas conchas la perla,  
 si dexan sus ojos verla,  
 que son Cariues crueles.

Dezidme de aquella dama,  
 gloria del nombre de Vlloa,  
 que pues la embidia la loa.  
 no es bien la calle la fama:  
 quarta gracia amor la llama  
 en el Palacio Real,  
 ya se que no dize mal  
 el Dios que yela y abraza,  
 que el titulo de su casa,  
 y las gracias todo es sal.

La estrangera soberana.

que en las montañas no solo,  
 mas en quanto pisa Apolo  
 no la desuió Diana.

O venturosa Alemana!

que priuas a qualquier hora  
 con la casta Caçadora:  
 dichoso el que en ti aventura  
 el logro de tu hermosura,  
 y el favor de tu señora.

Aquel resplandor rosado  
 de la luz, que al mundo viene,  
 aunque es Aluarado tiene  
 mas de Agua, que de arado:

no amanece, y da cuidado  
 a los dulces Ruiseñores,  
 que esperan entre las flores  
 saludar al rayo nuevo  
 del lucidísimo Febo,  
 que ha de daros los albores,

Al Mondego dio cristal,  
 si de oro al Tajo, no arena,  
 doña Beatriz de Villena  
 trofeo de Portugal,  
 y a la que no tiene igual  
 en hermosura, saber,  
 gloria, magestad, y ser  
 de los Osorios de Astorga:  
 amor dize que le otorga  
 sus armas y su poder.

Puesta en el brinco pequeño  
 de Altamira, la mira alta,  
 hallareis, que el solo esmalta  
 quantas joyas os enseño  
 crecerà, y quitarà el sueño  
 a la beldad, y a la gala,  
 en el valcon y la sala  
 prestarà rayos al Sol,  
 sin que aya Angel Español,  
 que no vença ala por ala.

Las blancas tocas, señor,  
 no perdono de la Guarda,  
 mayor, si, pero gallarda,  
 tanto como la menor;  
 santo, y venerable honor

de su

de D. Luis de Gongora.  
de su patria y de su estado,  
mas pastora de vn ganado  
que está combidando al lobo:  
yo se dezir, aunque bobo.  
que a Argos diera cuidado.

O T R A S.

**L**A que yà fue de las aues  
mas curiosa, y menos cuerda,  
quando laços de tu Cerda  
la perdonaron suaues,  
a los dulcemente graues  
rayos de tus ojos bellos,  
buelue a examinarse y vellos;  
fiada en que la haràn salua  
las vezes, que con el Alua  
saludaua al Sol en ellos.

**E**mula del mayor buelo,  
y de la vista mas clara  
buela, y deslumbrada para  
en el cristalino cielo  
de tus manos, que al hijuelo  
desarmaron de la Diosã,  
donde altamente reposa  
contenta ya en ser igual,  
fino al Aguila Real  
a la simple Mariposa.

**M**uere Fenix, y abrafada  
culto le renace pluma,  
de los Cisnes, que la espuma  
del Tajo ilustran sagrada,  
dignamente celebrada:

to Dezimas Amorosas.

pues ya que tus soberanos  
ojos, tus intentos vances  
luminosamente hizieron,  
vrna de alabastro fueron  
a sus cenizas tus manos.

O T R A.

**E** Sta bayeta aforrada  
en plata, señora mia,  
luto es de mi alegría,  
bien nacida, y mal lograda,  
y esta por vos desatada  
hacha en lagrimas de cera,  
a tener lengua os dixera,  
qual me trae yuestro desden,  
queno es Alarache quien  
me vistio desta manera.

*DEZIMAS LIRICAS.*

**D** E vn monte en los senos, donde  
daua vn tronco entre vnas peñas,  
dulces sonoras señas  
de los cristales que esconde,  
eco que al latir responde  
del labucso diligente,  
con lujo perlas su frente,  
fatigada caçadora,  
que blancos lillos fue vn hora  
a las orlas de su frente.  
Montaña, que eminente  
al viento tus enziñas,

fo.



de D. Luis de Gongora.

18

sonantes cuernos son, rōcas bo-  
toca toca, toca, (zinas.

monteros conuoca,  
tras la blanca cierua,  
que sudando aljofar  
corona la yerua.

Treguas poniendo al calor,  
lisongean su fatiga,  
nose quales plumas diga  
del Zefiro, o del Amor:  
no à blanca, o purpurca flor:  
aueja mas diligente  
liba el rocio luziente,  
que las dos alas sin verlas  
desuanecieron las perlas,  
que embidia el nacar de Oriente.  
montaña, que eminente  
al viento tus enzinas,  
sonantes cuernos son, rōcas bo-  
toca, toca, toca, &c. (zinas.

De Clori beue el oido  
el son del agua risueño,  
y al instrumento del sueño  
cuerdas ministra el raido,  
duerme, y Narciso Cupido,  
quando mas està pendiente,  
(no sabe el cristal corriente)  
sobre el dormido cristal,  
fiera rompiendo el jaral;  
rompe el sueño juntamente.  
Montaña, que eminente

al viento tus enzinas,  
 sonantes cuernos son, rōcas bo-  
 toca, roca, toca, (zinas  
 monteros conuoca  
 tras la blanca cierua,  
 que sudando aljofar  
 corona la yerua.

### DEZIMAS BURLESCAS.

**M** Vsa que sopla, y no inspira,  
 y sabe por lo traidor  
 poner los dedos mejor  
 en mi bolsa, que en su lira,  
 no es de Apolo (que es mentira)  
 hija Musa tan bellaca,  
 sino del que hurtò la vaca  
 al pastor, a tal persona  
 pongamosle su Helicon  
 en las montañas de Iaca.

Musa, que en medio de vn llano,  
 llevando gente consigo,  
 traduxo al mayor amigo  
 de Frances en Castellano:  
 Musa, que a su medio hermano,  
 hijo del Planeta rojo,  
 o por trato o por antojo,  
 sin besallo lo vendio;  
 no estoy muy seguro yo,  
 pues me ha besado en el ojo.

Remítirel el proceso

a quien

a quien me pusiere dudas  
 en dalle nombre de Iudas  
 por el trato, o por el beso;  
 y aun acumularle a esso  
 la mano de Iudas quiero,  
 pues me jurò vn Cauallero,  
 que en casa de vna señora,  
 la semana peccadora  
 matò vela y candelero.

O en delitos tan soezes  
 ved que gramaticas vsa,  
 que ha declinado su Musa,  
 por templum templi mil vezes,  
 y a pesar de los juezes,  
 y de las leyes, acierta  
 con el templo y con la puerta,  
 sino es que dizen por yerro,  
 que entra el gato como el perro,  
 porque hallò la puerta abierta.

## O T R A S.

A don Pedro Sorés, truhan, que estando  
 en Cordoua, y viniendo a su posada  
 vna noche a deshora, no le  
 quisieron abrir, y dur-  
 mio al sereno.

§ Otés, assi os guarde Dios,  
 que dize la noche elada,  
 que la Fuenfria neuada

14 Dezimas Burlescas.

es vn mongibel con vos,  
y assi infiero que la tos  
os lleuará al ataud  
con prolixa lentitud,  
lo causan vuestras frialdades,  
porque de gracia y sepades  
teneis lo que de salud.

Tanto sabeis enfriar  
al que por desdicha os topa,  
que le hareis pedir ropa  
a vn dia canicular,  
que mucho, si hazeis temblar,  
en Março y Andaluzia,  
la que os haze compañía  
quando todo el mundo os niega  
la que en Deziembre y Noruega  
pudiera ser noche fria.

Ventosidad, y no poca,  
sacô de vuestra fatiga,  
yo fio que ella os lo diga,  
pues las noches tienen boca,  
aun que la tendré por loca,  
si estimandoos en vn clauo,  
no os habla por otro cabo;  
porque señor don Sotès  
es noche, y noche de vn mes,  
que sabe boluer de rabo.

O T R A S.

Contra los que dixeron mal de los  
Soldados.

Por

**P**Or la estafeta he sabido,  
 que me han apologizado,  
 y a fé de Poeta honrado,  
 ya que no bien entendido,  
 que estoy muy agradecido  
 de su ignorancia tan crassa,  
 que aun el sombrero les passa,  
 pues impura obscuridad  
 a vna opaca soledad,  
 quien luz no enciende en su casa.

Melindres son de lechuza,  
 que en lo vmbroso poco buele  
 quien en las tinieblas suele  
 no perdonar a vna alcuça:  
 Musa mia, sed oy Muça,  
 si empuña, si abraça acaso,  
 lança y adarga el Parnaso,  
 defended el honor mio,  
 aunque no està, yo lo fio  
 en la Vega Garcilaso.

## O T R A S.

**E**ssa palma es, niña bella,  
 para vuestra profefsion,  
 aunque mas antiguas son  
 las de vuestras manos, que ella,  
 remo, Vespertina estrella,  
 que essa vuestra edad de hierro  
 la profefsion har à entierro  
 antes que la palma lleue,  
 en essa mano de nieue  
 muchos datiles de perro.

Borlas lleva diferentes,  
 burlas digo, y desengaños,  
 tantas como vuestros años,  
 y menos que vuestros dientes:  
 alcuça de los prudentes  
 sois, pues dicen mas de dos,  
 que siendo tan muda vos  
 quereis professar en dia  
 que tantas lenguas embia  
 el espíritu de Dios.

## O T R A S.

**V** Na moça de Alcouendas  
 sobre su rubio trançado  
 pidio la fé que le he dado,  
 porque eran de oro las prendas  
 concertados sin contiendas  
 nuestros dulces desenojes,  
 me pidio sobre sus ojos,  
 por lo menos vn doblon,  
 yo ( aunque de esmeraldas son )  
 se lo libré en Tremecen,  
 hize bien?

**E**n el dedo de vn Doctor,  
 engastado en oro vi  
 vn finissimo rubi,  
 porque es siempre este color  
 el anadoto mejor  
 contra la melancolia:  
 yo por alegrar la mia  
 vn rubi desaté en oro,  
 el rubi me lo dio Toro,

el oro

el oro ciudad Real,  
hize mal?

## O T R A S.

Auiendo ido don Luis a hazer vnas  
informaciones a Galicia, hizo  
estas dezimas,

O Montañas de Galicia,  
cuya (por dezir verdad)  
espesura es suciedad,  
cuya maleza es malicia,  
tal, que ninguno codicia  
besar estrellas, pudiendo,  
antes os quedais haziendo  
desiguales Orizontes:  
al fin Gallegos, y montes  
nadie dirà que os ofendo.

O sil; tu, cuyos cristales  
desatan ociosamente  
mal coronada tu frente  
de castaños y nogalés;  
que bien de los naturales  
vas murmurando y no paras,  
perdonen tus aguas claras  
de Baco el poder injusto,  
ellos te niegan el gusto,  
y ellas te niegan las caras.

O posadas de madera,  
arcas de Noe, adonde  
sillamo al huesped, responde  
o buey, y sale vna fiera:

entrome ( que non d euicra )  
 el cansancio, y al momento  
 lagrimas de ciento en ciento  
 a derramallas me obliga:  
 no se qual primero diga,  
 humo, o arrepentimiento.

○ labrante mugeriego  
 de tierras, de olandas non,  
 cuyas aguijadas son  
 flechas del amor Gallego;  
 vuestra castidad no os niego,  
 antes digo serà eterna,  
 pues descalça la mas tierna.  
 lleua la que menos ara,  
 pierna, que guarda su cara,  
 cara, que guarda su pierna.

○ Narcisos de sayal,  
 Antipodas de la gala,  
 cuyo pic entra en qualquier sala  
 sin guante de Fregenal,  
 puedo dezir, y no mal,  
 de Galicia, y sus confines,  
 sin disculpar escarpines  
 de los cheiros del algalia,  
 que a Genoua, y aun a Italia,  
 se la gana en juanetas.

### O T R A S.

Contra las costumbres.

**Y**A de mi dulce instrumento  
 cada cuerda es un corde,



y en vez de viguela el  
 es porro de dar tormento;  
 quizá con zeloso intento  
 de hazerme dezir verdades,  
 contra estados, contra edades,  
 contra costumbres al fin:  
 no las comente el ruin,  
 ni las tuerça el enemigo,  
 y digan que yo lo digo.  
 Del Mercader, si es lo mismo,  
 con vara y pluma en la mano,  
 condenarse en Castellano,  
 que irse al infierno en guarismo  
 desateame el silogismo  
 sus pulgadas, y sus ceros,  
 su conciencia y sus dineros,  
 y tenga por cosa cierta,  
 que si le cierran la puerta  
 en el cielo, no ay postigo,  
 y digan, &c.

Ver sus tocas blanquear  
 a la viuda, effo me mueue,  
 que ver cubierro de nieue  
 el puerto del muladar:  
 dexase a solas passar  
 de qualquiera forastero,  
 o peon, o Cauallero,  
 y con sus amigas llora  
 a su esposo la señora,  
 como la Caua a Rodrigo,  
 y digan &c.

Viendo el Escriuano, que  
 dan a su legalidad,  
 por ser poco el de verdad,  
 nombre las leyes de fe,  
 su pluma sin ojos ve,  
 y su bolsa, aunque sin lengua,  
 por la boca crece y mengua  
 las razones del culpado,  
 la bolsa hecha Abogado,  
 la pluma hecha testigo,  
 y digan, &c.

Como consulta la dama  
 con el espejo su tez,  
 no consultara vna vez  
 con la honestidad su fama;  
 aspid al vezino llama,  
 que la muerde el carcañan  
 quando sale a visitar  
 el copete, o la corona,  
 y a los dos no les perdona  
 desde la joya al bodigo,  
 y digan que yo lo digo, &c.

Milagros hizo por cierto  
 vn Alcaide, y lo vi yo,  
 que siendo viuo le dio  
 almas de oro a vn gato muerto;  
 y aun es de tanto concierto,  
 que se iguala, y no se ajusta:  
 y si acaso a doña Iusta  
 algo entre platos le viene,  
 dexa la verdad, y tiene

a Pla.

a Platon por mas amigo,  
y digan, &c.

Entrale en vuestros rincones  
comadreando la vieja,  
bien como la Comadreja  
en nido de gorriones,  
con madejas, y oraciones  
os quiebra, o deguella en fuma,  
hora en huevos, hora en pluma,  
la honra de vuestra hija,  
destas terceras clauija  
sea la rama de vn quexigo,  
y digan, &c.

Vn Doctor mal entendido,  
de guantes no muy estrechos,  
con mas homicidios hechos,  
que vn Catalan foragido,  
sison de puñal buido  
las hojas de su Galeno:  
y si partir puede el freno,  
y el dinero con su mula,  
mate y sir uale de bula  
la carta que trae consigo,  
y digan que yo lo digo.

## O T R A S.

Q Van venerables que son,  
quan digno de reuerencia,  
las tocas de la apariencia,  
el manto de la opinion,  
ò Coridon, Coridon.  
Vença las tortolas Dido

en vno

en vno y otro gemido,  
 turbe el agua a lo viudo,  
 que a fe que el hierro desnudo  
 desmienta el mongil vestido.

De vn Serafin quintañon,  
 el menos oy blanco diente,  
 si vna perla no es luziente,  
 es vn desnudo piñon,  
 ò Coridon, Coridon.  
 Antojos calçais de necio,  
 pues no entendeis a Vegeciõ,  
 pero entendereislo al fin,  
 si el quintañon Serafin  
 muerde duro, o tose recio.

Galano passea el valcon  
 de la reclusa donzella,  
 que no lo conosca ella,  
 y no conoce varon,  
 ò Coridon, Coridon.  
 Fresco estais, no se que os diga,  
 si el amor por lo que obliga  
 vn conocimiento deßos  
 le sacò prendas con huesos  
 del cofre de la barriga.

Solicita deuocion  
 el rostro de la beata,  
 el:geme digo de plata  
 engastado en vn greñon,  
 ò Coridon, Coridon.  
 No ay flor de aueja segura,  
 poca plata es su figura,

poco

poco mas, con todo esso  
 en oro le paga el peso  
 quien en quartos la hechura.

Texiendo ocupa vn rincon  
 Penelope, mientras yerra  
 por mar Vlisses, por tierra  
 cenizas ya el Ilion,  
 ò Coridon, Coridon.

Ella en tierra, y el en mar  
 papillas pudieran dar  
 a vn Gitano, puesto que el  
 menos vrdio en su baxel,  
 que ella texio en su telar.

## O T R A.

EN habito de ladron,  
 juez de terminos fue.  
 señor Licenciado, el que  
 limitò vuestro mojon:  
 de Tito hizo vn tiron  
 vuestra ropa Damasquina,  
 porque era de seda fina,  
 que solo es bien se conceda  
 a los mejores la seda,  
 que se concedio a la China.

## O T R A.

A vna oposicion de Maestros de  
 Capilla.

Los edictos con imperio,  
 Mase Louo ha prorogado,  
 hasta que varie el grado  
 de su vocal Magisterio.

Dezimas Burlescas,  
 sino tiene otro misterio,  
 el nucuo termino corra,  
 y juegue en tanto a la morra  
 nuestro pretendiente bobo,  
 o apele de vn Mase Lobo,  
 para otro Mase Zorra.

## O T R A.

A vna dezima, que el Conde de Villac  
 mediana hizo en fauor  
 del Polifemo, y so-  
 ledades.

R Oyendo si, mas no tanto,  
 el mar con su alterno diente  
 el escollo esta eminente,  
 que del Cyclope oyò el canto,  
 como si la embidia en quanto  
 Cisne Augustamente dino  
 de sitial cristalino,  
 su pluma haze elegante,  
 si baston no de vn gigante,  
 baculo de vn petegrino,

*DEZIMAS BURLESCAS.*

A vnas fiestas de toros, y juego de cañas  
 en la Corte, donde no asistieron  
 los Reyes

Q Ve cantaremos agora,  
 señora doña Thalia,  
 con que todo el mundo ría,  
 quando todo el mundo llora?  
 inspiradme lo, señora,

de D. Luis de Gongora.

y sea nouedad que importe,  
porque el gusto de la Corte  
pide nueuas a vn Poeta,  
muchas mas que vna Estafeta,  
con mucho menos de porte.

No hagamos el instrumento  
pulpito de pesadumbres.

q̄ esto de enmendar costumbres  
es peligroso, y violentos,  
nuevo dulce pensamiento  
rasque cuerdas al laud,  
sea fiscal la virtud

de los vicios, que yõ en suma  
soy fiador de mi pluma,  
y alcaide de mi salud.

Cada dezima sea vn pliego  
de casos nueuos, que es bien,  
quando mas cosas se ven  
hurrarle el estilo al ciego  
de los toros, y del juego,  
generoso primer caso:

salga el auiso a buen passo,  
que oy Musa con pie ligero,  
del monte Pichardo os quiero,  
y no del monte Farnaso.

luegan cañas, corren toros,

Cortefanos Caualleros,  
por lo gallardo Rugeros,

y por lo fino Medoros,

con vistolos trages Moros,

quien suspende, quien engaña,

D

al

Dezimas Burlescas,  
 al gran Teatro de España,  
 quien es todo admiración,  
 valiente con el rejon,  
 como galan con la caña.

Dessearonse este dia  
 con las Reales personas,  
 los rayos de sus coronas,  
 gloriosa Infanteria:  
 y las que el cielo nos fia,  
 luzes diuinas aquellas,  
 que si piedras son estrellas,  
 estrelladas de diamantes,  
 a vnos fueron Bradamantes,  
 a otros Angelicas bellas.

O T R A S.

A la toma de Larache, puerto, y  
 plaça fuerte de Africa, que se en-  
 tregò por trato al Marques de  
 San German.

L Arache, aquel Africano  
 fuerte, ya que no galan,  
 al glorioso San German.  
 rayo militar Christiano  
 se encomendó y no fue en vano,  
 pues Christianizando al Moro,  
 por mas pompa y mas decoro,  
 siendo su compadre el mismo,  
 diez velas lleuò al Bautismo  
 con muchos escudos de oro.

A la Española, el Marques  
 lo vultio y dexar le manda



eien pieças, q̄ aunque de Olâda,  
 cada vna vn bronze es:  
 dellas les hizo despues  
 a sus lienços guarnicion,  
 y viendo que era razon,  
 que vn lienço espirasse olores,  
 oliendolo dexò a flores,  
 si mosquetes flores son.

## O T R A S.

A vn rejon que dio a vn toro Simon  
 Bonami enano.

**P**ensè, señor que vn rejon  
 era romperlo en vn toro,  
 quebrar la lança en vn Moro,  
 o vn venablo en vn Leon:  
 pero despues que Simon  
 haze esta Caualleria,  
 sepa vueſſa Señoria,  
 que ya se desembaraça  
 por baxa el toro en la plaça,  
 como en la carnizeria.

Viendo, pues, que el q̄ se humilla  
 libra mejor en el cofo,  
 en fiestas, que al poderoso  
 lederriban de la silla:  
 yo apostaré que en Castilla  
 se humillan los mas loçanos,  
 y que exponen mis hermanos  
 los mas doctos Sacristanes,  
 sobre el dimisit inanes,  
 que perdonò a los enanos.

B 2

OIRA

## O T R A.

A vna empanada de Iauali, que le  
 embió el Marques del Carpio,  
 asiendole muerto el  
 mismo.

**E**N vez de azero bruñido,  
 que dà horror, aunque dà luz,  
 en los montes de Adamuz  
 cercas Marte se ha vestido  
 contra el Adonis querido  
 de la Venus de Guzman,  
 tan valiente, si galan,  
 en este robusto oficio,  
 que rompiendole el silicio  
 nos ha dado al dios en pan.

## O T R A.

A vna dama Seuillana, deuota de  
 don Luis, que amenazaua con el  
 a quien le hazia disgusto.

**C**ON la estafeta passada  
 me dio auiso vn gentilhòbre,  
 de q̄ affombra is con mi nòbre,  
 y que matais con mi espada:  
 veuis leñora engañada,  
 que el amor que os è propuesto  
 no es hijo de Marte en esto,  
 antes es del tan distinto,  
 que si me hablais en el quinto  
 no os he de hablar en el sexto.

## O T R A.

A don Iuan de Guzman, Corregi-

dor

de D. Luis de Gongora.

29

don que fue de Cordoua, corredor en  
las ferias de vna yegua, que el  
Autor le daua al Duque  
de Bejar.

Y A que al de Bejar le agrada  
ser oy de Feria, es muy justo,  
buele en mi yegua su gusto  
la garça mas remontada:  
mas serà cosa acertada,  
señor, que abraçe mi intento,  
sus escudos mas de ciento,  
y de contado, porque  
don Luis no la sigue a pie,  
corriendo ella mas que el viento:

O T R A.

T R uena el cielo, y al momento  
la dueña enciende deuota  
cera, que la menor gota  
espuñal de su aposento;  
vos Luis, por el mismo intento  
traeis en las calças cera,  
pero no en la saltriquera.  
porque gustais ser tenido,  
mas por hombre proucido,  
que por persona sincera.

O T R A.

Aynos jugadores de pelota, que en Me-  
dina del Campo detuieron al Poeta  
vn dia, y le pagaron el carruage,  
y elles boluio otro dia el  
dinero por mano de

B 3.

don

don Felipe de Guzman.

**D**E puños de hierro ayer,  
 en este mismo lugar,  
 fuy gran hombre en el sacar  
 y oy lo soy en el boluer:  
 los dineros van a ser  
 restituidos por vos  
 del (por la gracia de Dios)  
 don Felipe, al de Guzman,  
 que porque faltas haran  
 los quiero dexar a dos.

O T R A.

A vna Monja, embiandole vn quarto  
 de ternera.

**C**On mucha llaneza trata,  
 quien deuiendolo en escudos  
 viene a pagar en menudos  
 a quien le regala en plata:  
 de las terneras, que mata  
 don Alonso de Gusman,  
 oy presentado me han  
 esse quarto de ternera;  
 tomadle que yo quisiera  
 que fuera de tafetan.

O T R A

A Marcos de Torres, Jurado d' Cordous,  
 Administrador del labadero de lana

**M**arco de plata excelente,  
 y torre segura y alta,  
 pues que Monsiur de Peralta  
 ha l leado alegremente,

baxe

baxe el espirito ardiente,  
hablando en lenguas de fuego,  
que seremos allà luego  
con naipes, dinero, y gana,  
y quizà iremos por lana,  
y nos trasquilara el juego.

## O T R A.

A Marcos de Torres, Jurado de Cordoua,  
Administrador de l labadero de lana,  
deteniendole vn Musico criado  
suyo para que cantasse a  
vna dama.

P Astor, que en la Vega llana  
del Betis derramas quejas,  
ya entre lana sin ouejas,  
y ya entre ouejas sin lana:  
yo entretengo hasta mañana  
a tu Musico zagal,  
que a vn idolo de cristal,  
que es diamante de desden,  
quiero que le cante bien  
lo que yo le quiero mal.

## O T R A.

E L lienço que me aueis dado.  
por dos cosas me importuna,  
por lo delgado la vna,  
otra por lo presentado:  
Olanda niña, que hà andado  
entre redes, no querria  
que fuesse caça algun dia  
desigual para los dos,

Dezimas Burlescas.  
de tortolas para vos,  
para mi de montería.

O T R A.

A la misma con dos conejos,  
**D**Os conejos, prima mia,  
embio a vuestra merced,  
tan muertos en vna red,  
como aquel que los embia-  
hagales este día  
en vuestra celda el entierro,  
porque por dicha, por yerro,  
mudeis, señora, de estilo,  
que si mata red de hilo,  
bien matará red de hierro.

O T R A.

**N**O me pidais mas hermanas  
castañas con este frío,  
que enjertas os las embio.  
y las bolueis regoldanas:  
fruta, que por las mañanas,  
auiendo batallas bellas,  
haze parir las donzellas;  
milagros de Monjas son,  
que sin obra de varon  
paren hijos para ellas.

*DEZIMAS FVNEBRES.*

Al tumulo, que la Ciudad de Cordoua  
hizo a la Reyna nuestra señora  
doña Margarita.

**L**A perla, que esplendor fue  
 de España, y de su Corona,  
 yaze aqui, y si la perdona,  
 ò peregrino tu pie,  
 a este duro marmol, que  
 oy en poluo la merece:  
 compungido lo agradece,  
 sino lo estás yo asseguro,  
 ser menos el marmol duro,  
 que entre ella y tu pie se ofrece.

## O T R A.

**O**Ciosa toda virtud,  
 (muerto su exercicio) llora  
 la perla que engaña agora,  
 el plomò deste ataud:  
 Reina, que en muda quietud  
 duerme, y en silencio santo,  
 a dos mundos, y aunque es tanto  
 es mucho que no lo rompa,  
 o de su fama la trompa,  
 ò de sus Reinos el llanto.

## O T R A.

**A**don Pedro de Cardenas y Angulo, a  
 quien vn toro le matò vn cauallo,  
 llamado Frontalere.

**M**Vrio Frontalere, y hallo,  
 q̃ el cuerno menos violento  
 le sacara sangre al viento,  
 pues matò vuestro cauallo:  
 hiperuole es rezelallo,  
 mas yo don Pedro rezelo,

despues que no pisa el suelo  
 vuestro Flegonte Español,  
 que a los cauallos del Sol  
 matará el toro del cielo.

## O T R A.

Al sepulcro de Simon Bonami enano:

**Y** Aze el gran Bonami, a quien  
 será esta piedra no leue,  
 que ocupara por lo breue  
 vna sortija mas bien,  
 de Atropos aun no el desden,  
 en tierra lo postrò agena,  
 que vn gusano tan sin pena  
 se lo tragò, que al enano  
 le sobra mas del gusano,  
 que a Ionas de la vallena.

*DEZIMAS VARIAS*

A don Diego Paez de Castillejo animan-  
 dole à que hiziesse versos.

**P** Or mas daños que presumas,  
 buela Icaro Español,  
 que al templo ofreces del Sol  
 en poca cera tus plumas;  
 blanco rumulo de espumas  
 haga el Beris a tus huesos,  
 que tus gloriosos excessos,  
 si de mi Musa los fias,  
 los venerarán los dias  
 en los alamos impresos.

O T R A.



## O T R A.

A don Diego de Argote, llamado el Moreno, entrando en la Corte con vnas quartanas.

S In duda os valdrá opinion  
 en Palacio y en la villa,  
 en recibiros Castilla  
 con achaques de Leon,  
 prolijos achaques son,  
 mas el curallos condeno,  
 sino pretende vn moreno  
 como lien ço, ò como hilado,  
 salir quando mas curado,  
 mas blanco, sino mas bueno.

## O T R A.

A la Fabula de Faeton, que en Octauas  
 Rimas compuso el Conde de Vil-  
 lamediana.

C Ristales el Pô defata,  
 que al hijo fueron del Sol,  
 si tremulo no farol,  
 tumulto de vndosa plata,  
 las espumosas dilata  
 armas de sañudo toro:  
 contra arquitecto canoro,  
 que orilla el Tajo eterniza,  
 la fulminada ceniza  
 simetrica vrna de oro.

## O T R A.

A Licenciado Enrique Baca de Alfaro,  
 Medico y Cirujano, que escriuio

vn libro cerca del modo de  
curar los heridos de  
la cabeça.

**V** Enc es en talento cano  
a tu edad, a tu experiencia,  
assi con tu docta ciencia,  
como con tu diestra mano.  
**O** Enrique? ò del soberano  
Febo, imitador prudente:  
ciña tu gloriosa frente  
tu verde honor, pues es dina,  
ya por el arte diuina,  
ya por la pluma eloquente,

### DEZIMAS LIRICAS.

Bras, Carillo.

Al hermoso dueño mio,  
Carillejo le dirás,  
que mas ardo quanto mas  
de sus ojos me desuio.

Car. Bras, el Apenino frio  
tanto ardor templará luego.

Bras. La juridicion le niego,  
antes hazerlo presumo  
Etna suspirando humo,  
quando no llorando fuego.

Car. El mar será no pequeño  
de essas llamas enemigo.

Bras Que podrá el mar si conmigo  
nauega mi dulce dueño?

Car. Mal redimira tu leño

la que

la que en el Tajo se queda.

Bras Si a la Naual arboleda  
dieran las ondas enojos,  
ausentes sus bellos ojos,  
estrellas seran de Leda.

Car. Tierras interpuestas ciento  
diuertieran tu cuidado.

Bras El iman, quanto apartado,  
mas procede al Polo atento.

Car. Valerse del pensamiento,

Bras. Que fuera de mi sin el?

Car. Su inconstancia es infiel.

Bras. Inquieta es el aueja,  
y poco su buelo dexa  
de coronar el clauel.

Car. Ay si el viento se te opone,

Bras. Al Norte que ausente miro  
conduzga solo vn suspiro,  
y a las velas no perdone.

Car. Quien el pie en la ausencia pone  
yelos pisa, inmortal siente  
el veneno de su diente.

Bras. Bien puedes atribuirme  
inmensidades de firme  
a cada passo de ausente.

### O T R A L I R I C A.

Atreuida confiança,  
girando con paralelos,  
emulacion de los cielos,  
sublime proeza alcança:  
fixa en niuel la balança

con afecto fugitiuo  
fulgor de mancebo altiuo,  
y para casos supremos,  
orientes vne, si extremos,  
de amor el ocafo v iuo.

### DEZIMA LIRICA.

A vna caida que dio de vn cauallo vn  
hijo de don Rodrigo Calderon.

C Auallo, que despediste,  
no solo vn bello Español,  
mas con los rayos del Sol  
la dura tierra barriste,  
viste ya de plumas, viste,  
que si en esto no sucedes  
al aue Real, no puedes  
deuidamente lleuallo,  
que la Aguila aun es cauallo,  
indigno de Ganimedes.

### DEZIMA BURLESCA.

C Afado el otro se halla  
con la del cuerpo vellido,  
de quien perdonado ha sido  
por ser don Sancho que calla,  
los ojos en la muralla,  
su Real ve acrecentado  
de vno y otro que entra armado,  
y sale sin alborozo  
por aquel postigo moço,

que

*DEZIMA BURLESCA.*

A una inscripcion que cierto Cauallero  
puso en el sepulcro de dō Pasqual, o bis-  
po de Cordoua, que comienza con  
muchos imperatiuos, scitote  
legito neque operato,  
hospes, &c.

**D**etente buen mensagero,  
aunque te parezca tarde,  
q̄ Dios de inscripciones guarde  
de vn pedante cauallero,  
don Pasqual soy, que ya muero  
en la region de los viuos,  
eras tantos imperatiuos,  
si quies saber mas detente,  
que harto mas cortefmente  
te lo dirán los Archiuos.

*DEZIMAS BURLESCAS.*

A don Iuan de Gongora, y Castillejo, es-  
tudiante niño en vn coloquio.

**D**on Iuan soy de Castillejo,  
Illustrissimo señor,  
famoso predicador,  
sin barbas, mas con despejo,  
no siempre cauallo viejo  
echa en la plaça caireles,  
que potros tambien noueles  
vustran los pedernales,

vemos,

vemos, sino por vocales,  
perdidos por cascabeles.

Vengo a Vuestra Señoria,  
Dios sabe con que dolor,  
a quexarme del Autor,  
de esta pueril compañía,  
que excluyó toda esta mi  
persona y autoridad  
del coloquio, y en verdad  
que perdio un buen compañero,  
porque sin mi, y por Enero  
todo ha de ser frialdad.

## O T R A B U R L E S C A.

**D**octor barbado cruel,  
como si fuera Doctora,  
cien enfermos a esta hora  
se estan muriendo por el:  
si el graue mortal papel,  
donde venenos receta,  
no es taco de su escopeta  
poliça es homicida,  
que el banco de la otra vida,  
al seteno vista aceta.

## O T R A L I R I C A.

**E**sta hermosa prision,  
que tan dulce me lastima,  
limarla desco, y la lima  
nueuo acrecienta eslabon;  
indignada la razon,  
mi libertad soliciça,  
y los medios que exercita,

qual

de D. Luis de Gongora.

40

qual hizo alcando el aue,  
el sutil lazo mas graue  
mas los impossibilita.

DEZIMA BURLESCA.

A la muerte de vn pètrillo de falda  
llamado Flor.

**Y** Aze aqui Flor, vn perrillo  
que fue en vn catarro graue,  
de ausencia, sin ser jaraue  
lamedor de culantrillo;  
saldra vn clauel a dezillo,  
la Primavera, que Amor  
natural legislador  
medicinal haze ley,  
si en yerua ay lengua de buey,  
que de perro la aya en flor.

OTRA BURLESCA.

A vn Poeta, que para descriuir vnas fi-  
estas en octauas, se valio de algu-  
nos amigos suyos.

**Y** A de las fiestas Reales  
fastre, y no Poeta scas,  
sia octauas, como a libreas  
introduzes oficiales;  
de agenas plumas te vales,  
Corneja, desmentiras  
la que delante y detras  
gemina concha te viste,  
galapago siempre fuiste.  
y galapago seras.

DECIMA LIRICA.

A VNE

A vna dama que le daua el Sol en el rostro por vna vidriera.

**N**I à rayo el Sol perdonò,  
ni a esplendor suyo dorado,  
el dia que examinado  
del cristal por do passò,  
generoso oy embistio,  
y os sollicitò importuno,  
sin valor quedando alguno  
de vuestros ojos vencido,  
si bien alega corrido,  
que fueron dos contra vno.

## O T R A.

A vn alguazil de Corte, que en vnas fiestas Reales matò a vn toro de vna cuchillada.

**N**O ay que agradecer nada,  
quando agradecerlo importe,  
si es vuestra vara de Corte,  
que lo fuesse vuestra espada,  
la resolucìon honrada,  
mas que la dichosa suerte,  
canta la fama de suerte,  
que nos dize en trompas de oro,  
que no solo os temiò el toro,  
pero que os huyò la muerte.

## DEZIMA BURLESCA.

**O** Jurisprudencia qual,  
por esos lodos he visto,  
con caperucilla vn misto.  
de Medico y Colegial,

peticio.



de D. Luis de Gongora.

peticiones a real  
haze de su misma mano,  
y qual si fuera Vlpiano  
informaciones a tres,  
y aun con esto dicen que es  
carissimo en Christo hermano.

DEZIMA FVNEBRE.

A la muerte de don Rodrigo Caldero.

Q uanto el azero fatal,  
glorioso hizo tu fin,  
cuesta a la fama el clarin,  
de mas canoro metal,  
si yo promulgare mal  
el acto tan superior,  
ninguno podra mejor  
que tu muerte referillo,  
siendo su lengua el cuchillo,  
que examinò tu valor.

DEZIMA LIRICA.

S iempre le pedi a el amor  
diuina Filis, despues  
que mi rendimiento es  
exercicio a tu rigor,  
que a vna pena otra mayor  
le suceda, y pues que sabe  
quanto el penar me es suauo  
por ti, concederme quiera  
vida, en que nunca se muera,  
muerte en que nunca se acabe.

O T R A.

Tropezò vn dia Dantea,

Nin-

## Letrillas Burlescas.

Ninfa del mar, por quien son  
grosiera la discrecion,  
y la hermosura fea:

si caida es bien que sea  
eropieço tan a compas  
a la que presume mas  
de hermosa, y de entendida,  
darle quiso esta caida  
para dexarsele atras.

## O T R A B U R L E S C A .

Al Licenciado Christoual de Heredia su  
Administrador, pidiendole los ali-  
mentos de medio mes  
adelantado.

**S** Eñor, pues sois mi remedio,  
y sabeis que me he comido  
medio mes, que no he viuido,  
embiadme el otto medio:  
yo no hallo causa, ni medio  
como viuir, sino holgado,  
a lo menos deseuidado,  
porque faltandome el mes,  
pienso que la causa es  
opilacion, o preñado.

## O T R A S .

**T** V beldad, Clorli adoré,  
culto, aunque a tu sombradi,  
sacrificandote en mi  
quanto me dictò mi sé:  
gloriosa pues llama fuè  
que aun en tus ojos luzia,

quan-

quando yo victima ardia  
 en tus aras, mas despues  
 defuaneciò el interes  
 la pobre ceniza mia.  
 Oro te suspende y plata,  
 que lo que consume el fuego  
 humo es inutil y juego  
 del aire que lo desata:  
 tu a los metales mas grata  
 que al afecto del amante,  
 le corrists en vn instante,  
 a su hermosura diuina,  
 desde la primer cortina  
 hasta el vltimo volante.  
 Tanto en pocos dias, tal  
 vistiò sus paredes voto,  
 que quebrò por lo deuoto  
 Ateista su caudal,  
 y con auersion igual,  
 a su fé primera el culto.  
 negando a tu bello bulto  
 el esplendor juzga en vano  
 de todo mar mol humano,  
 si bien dulcemente esculto.  
 Perdoneme tu piedad,  
 si acusare tu juizio,  
 pues segundo sacrificio  
 pides a mi voluntad,  
 si codicia o libertad  
 absoluieron vn rezelo,  
 si escapè lamido el pelo,

## Letrillas Burlescas.

de tu llama vndoso engaño,  
 víctima siendo otro año,  
 me quieres correr tu velo.

## OTRA BURLESCA.

Al Serenissimo Infante Cardenal dō Fer-  
 nando, pidiendole vna empanada  
 de capon en maçapan, que  
 le auia prometido el  
 Cōde de Villaflor,  
 Portugues.

**V**N Conde prometedor,  
 que Portugal dio a Castilla,  
 (tal conozca yo su villa,  
 como conozco su flor)  
 me remite a vos, señor.  
 para que me deis en pan,  
 y en adobo vn Florian  
 suauissimo bocon,  
 si le visten al capon  
 forana de maçapan.

## OTRAS LIRICAS.

**E**L pensar como pensar  
 dar aliuio al pensamiento,  
 es pensar en vn tormento  
 pesado mas que el pesar:  
 no en sus escollos el mar  
 tantas ondas rompe al año,  
 quantos mi cuidado extraño  
 pensamientos rompe al dia.  
 diran que es melancolia,  
 y no es sino desengaño.

Hazen

Hazen esperanças vanas  
 lisonjas, que son enojos,  
 a vna razon con antojos,  
 y a vna experiencia con canas  
 alas se visten liuianas  
 de pensamientos, y en suma,  
 sean de cera, o sean de pluma,  
 sale el Sol de la verdad,  
 y de tanta vanidad  
 haze sepulcro la espuma.

Mal solicitan sirenas,  
 sueño al forçado que vemos  
 desuelado entre los remos,  
 dormir sobre las cadenas,  
 lisonjas no mudan penas.

Que vnas mismas penas son.  
 mudando imaginacion,  
 beua el viento, que sin duda  
 muda el color, mas no muda  
 su passo el Camaleon.

O T R A.

Ala muerte violenta que le dieron al  
 Conde de Villamediana, sin  
 saber quien.

- 1 M Entidero de Madrid,  
 dezidnos, quien matò al Conde,
- 2 Ni se sabe ni se absconde.
- 1 Sin discurso discutid.
- 2 Dizen que lo mato el Cid,  
 por ser el Conde Loçano,  
 disparate chauacano,

la verdad del caso ha sido,  
que el matador fue Bellido,  
y el impulso soberano.

## O T R A

A vna Monja embiandole vna cesta de  
ciruelas mongies.

**R** ecebid ambas a dos  
la cesta, que para mi  
es de ciruela mongi,  
y de fraile para vos:  
y assi este Verano, Dios  
auanillos de buen ayre  
os de, que hagais donaire  
en quitando el laurel fresco  
de fruta, que todo es cuesco,  
por lo que tiene de flaire.

## LETRILLAS LIRICAS.

## Letrilla primera.

**L** A vaga esperança mia  
se ha quedado en vago, ay triste  
quien alas de cera viste,  
quan mal de mi Sol las fia.  
Atreuida se diò a el viento  
mi vaga esperança, tanto,  
que las ondas de mi llanto  
infamò su atreuimiento,  
bien que todo vn elemento  
de lagrimas vna es poca,  
que diré a cera tan loca,  
o a tan alada osadia,  
la vaga esperança mia  
se ha quedado en vago, &c.

L E

## LETRILLA SEGUNDA.

**B** Vela penfamiento, y diles  
a los ojos, que te embio,  
que eres mio,

Zelosa el alma te embia  
por diligente ministro,  
con poderes de registro,  
y con malicias de espia,  
trata los aires de dia,  
pisa de noche las salas  
con tan inuisibles alas,  
quanto con passos sutiles  
buela, &c,

Tu buelo con diligencia,  
y silencio se concluya,  
antes que vençan la fuya,  
las condiciones de ausencia,  
que no ay fiar resistencia  
de vna fé de vidrio tal  
tras vn muro de cristal  
combatido de esmeriles,  
buela, &c.

Mira que tu casa escombres  
de vnos soldados hambres,  
que perdonando sus hambres  
amenazan a los hombres,  
de los tales no te affombres,  
porque aun que tuercen los tales  
mostachazos criminales,  
ciñen espadas ciuiles. buela, &c.  
por tu honra y por la mia,

30            Letrillas Burlescas.  
de esta gente la descartes,  
que les seràn estos Martes  
mas aziagos que el dia,  
que la lança de Argalia  
es ya cosa aueriguada,  
que pudo mas por dorada,  
que por fuerre la de Aquil,  
buela, &c.

Si a musicos entrar dexas  
ciertos seràn mis enojos,  
porque asseguran los ojos,  
y saltan las orejas;  
quando ellos agenas quejas  
canten, ronda pensamiento,  
y la voz, no el instrumento,  
les quiten tus alguaziles,  
buela, &c.

### LETRILLA TERCERA.

**Y** A no mas ceguezuelo hermano  
ya no mas, &c.

Baste lo flechado amor,  
mas municion no se pierda,  
afloxa al arco la cuerda,  
y la causa a mi dolor,  
que en mi pecho tu rigor  
lo muestran las plumas juntas,  
y en las espaldas las puntas,  
dizen que muerto me has,  
ya no mas, &c.

Para el que a sombras de yn iobre  
sus rusticos años gasta,  
el segundo tiro basta,



quando el primero no sobre,  
 basta para vn zagal pobre  
 la punta de vn alfiler,  
 para Bras no es menester,  
 lo que para Fierabras,  
 ya no mas, &c.

Tan affaeteado estoy,  
 que me pueden defende  
 las que me tiraste ayer,  
 de las que me tiras oy;  
 si ya tu aljaua no soy,  
 bien a mal tus armas echas,  
 pues a ti te faltan flechas,  
 ya mi donde quepan mas,  
 ya no mas, &c.

## LETRILLA QVARTA.

**N**O son todos rui señores  
 los que cantan entre flores,  
 sino campanitas de plata  
 que tocan al Alua,  
 sino trompeticas de oro,  
 que hazen la salua  
 a los Soles que adoro.

No todas las voces ledas  
 son de Sirenas con plumas,  
 euyas humidas espumas  
 son las verdes alamedas,  
 si suspendido te quedas  
 a los suaues clamores,  
 no son todos, &c.

Artificiofo que admira,

y lo dulce que consuela  
 no es de aquel violin que buela,  
 ni de efforra inquieta Lyra,  
 otro instrumento es quien tira  
 de los sentidos mejores,  
 no son todos, &c.

## LETRILLAS BURLESCAS.

### LETRILLA PRIMERA.

A un fulano de Arroyo.

**A** Rroyo, en que ha de parar  
 tanto anhelar y subir?  
 tu por ser Guadalquivir,  
 Guadalquivir por ser mar,  
 Carrillejo en acabar,  
 sin caudales y sin nombres,  
 para exemplo de los hombres.

Hijo de vna pobre fuente,  
 nieto de vna dura peña,  
 a dos passos los desdena  
 tu mal nacida corriente:  
 si tu ambicion lo consiente,  
 en que imaginas me di?  
 murmura, y sea de ti,  
 pues que sabes murmurar,  
 arroyo, &c.

Que dias tienes reposo?  
 a que noche deues sueño?  
 si corres tal vez risueño,  
 siempre caminas quexoso;

mucho tienes de furioso,  
 aunque no en el tirar cantos,  
 y así tropieças en tantos,  
 quando te quies leuantar,  
 arroyo, &c.

Si tu corriente confieffa,  
 sin intermision alguna,  
 que la cabeça en la cuna,  
 y el pie tienes en la hueffa,  
 que fatal desdicha es essa  
 en solicitar tu daño?  
 pesame que el desengaño  
 la vida te ha de costar,  
 arroyo, en que ha de parar, &c.

## LETRILLA SEGUNDA.

dos hijos de vn çapatero rico q̄  
 gastaron lo que les dexo  
 su Padre.

Los dineros del sacristan  
 cātado se vienē, cātado se van.  
 Tres hormas, sino fue vn par,  
 fueron la llaue maestra  
 de la pōpa que oy nos muestra  
 vn hidalgo de solar,  
 con plumajes a volar  
 vn hijo suyo faliò,  
 que assuela quanto el solò,  
 y la hijuela loquilla  
 de ambar quiere la geruilla,  
 que desmienta al cordouan  
 los dineros, &c.

84      Letrillas Burlescas.

Dos Troyanos, y dos Griegos  
con sus zelosas porfias  
arman a Elena en dos dias  
de joyas y de talegos,  
como es dinero de ciegos,  
y no ganado a oraciones;  
recibe dueñas con dones,  
y vn portero raucano,  
su grandeza es vn enano,  
su melarchia vn truhan,  
los dineros, &c.

La bra vn Letrado vn Real  
Palacio, porque sepades,  
que interes, y necesidades  
en piedras hazen señal,  
hazelo luego hospital  
vn halconero pelon,  
a quien hija y coraçon  
diò en dote, que ser le plugo,  
para la muger verdugo,  
para el dote gauilan,  
los dineros, &c.

Con dos puñaldos de Sol,  
y quatro tumbos de dado,  
repite el otro soldado  
para Conde de Tirol,  
Fenix lo hazen Español  
collar de oro, y plumas bellas,  
despidiendo estas centellas  
de sus joyas, mas la suerte  
en gufano lo conuierte

de D. Luis de Gongora.

de pajaró tan galan  
los dineros, &c.

Herencia que a fuego y hierro  
mal logió quatro parientes,  
halló al quinto con los dientes  
peinando la calua a vn puerro  
heredó por dicha, o yerro,  
y a su gula no perdona,  
pauillos nuevos capona,  
mientras francolines ceua,  
y al fin en su mesa Eua  
siempre esta tentando a Adan,  
los dineros, &c.

LETRILLA QVARTA,

**A** llá darás rayo  
en casse Tamayo.

De hospedar a gente estraña,  
o Flamenca, o Ginoues,  
si el huesped hobero es,  
y la huespeda castaña,  
segun la raza de España  
sale luego el potro vayo,  
allá darás rayo  
en casa Tamayo.

Alguno ay en esta vida,  
que se yo que es menester,  
que asu querida muger  
(nunca fuera tan querida)  
toman antes la medida,  
que a el le corten el sayo,  
allá dárás, &c.

Con su lacayo en Castilla  
 se acomodò vna calada,  
 no se le diò al señor nada,  
 porque no es gran marauilla,  
 que el amo dexé la silla,  
 y que la ocupe el lacayo,  
 allá daràs, &c.

## LETRILLA QUINTA,

**D**ineros son calidad,  
 verdad,

Mas ama quien mas suspira,  
 mentira;

Cruzados hazen cruzados.

Escudos pintan escudos,  
 y tahures muy desnudos,

con dados ganan Condados,

Ducados dexan Ducados, |

y coronas Magestad, |

verdad.

Pensar que vno solo es dueño  
 de puerta de muchas llaues,  
 y a firmar que penas graues,  
 las paga vn mir ar risueño,  
 y entender que no son sueño,  
 las promessas de Marfira,  
 mentira.

Todo se vende este dia,  
 todo el dinero lo iguala,  
 la Corte vende su gala,  
 la guerra su valentia,  
 hasta la sabiduria

de D. Luis de Gongora.  
vende la Vniuersidad,  
verdad.

No ay persona que hablar dexé  
al necesitado en plaça,  
todo el mundo le es mordaza,  
aunque el por señas se quexe,  
que tiene cara de Herege,  
y aun sè la necesidad,  
verdad.

Siendo como vn algodón  
nos jura que es como vn hueso,  
y quiere prouarnos esso  
con que es su cuello almidón,  
goma su copete, y son  
sus vigotes alquirira,  
mentira.

Qualquiera que pleitos trata,  
aunque sea sin razon,  
dexe el río Marañón,  
y entre en el de la Plata,  
que hallará corriente grata,  
y puerto de claridad,  
verdad.

Siembra en vna artesa Berros  
la madre, y sus hijas todas  
son perros de muchas bodas,  
y bodas de muchos perros,  
y sus yernos rompen hierros  
en la toma de Algezira,  
mentira,

## LETRILLA SEXTA.

**S** I las damas de la Corte  
 quieren por dar vna mano  
 dos piezas de Toledano,  
 y del Milanés vn corte,  
 mientras no dan otro corte,  
 busquen otro,  
 que yo soy nacido en el porro.

**S** i por vnos ojos bellos,  
 que se los dió el cielo dados,  
 quieren ellas mas ducados  
 que tienen pestañas ellos,  
 alquilen quien quiera vellos,  
 y busquen otro, &c.

**S** i vn villete cada qual  
 no ay tomallo, ni leello,  
 mientras no le ven por sello  
 llevar el cuño Real,  
 dama de condicion tal  
 buscad otro, &c,

**S** i a mi demanda y porfia,  
 mostrandose muy honestas,  
 dan mas recias las respuestas,  
 que cañones de cruxia;  
 para tanta artilleria  
 busquen otro, &c.

**S** i algunas damas bizarras,  
 no las quiero dezir viejas,  
 gastan el tiempo en pellejas,  
 y ellas se aforran en garras,  
 vayan al Pirú por barras,

y bus.



y busquen otro, &c.

Si la del dulce mirar  
ha de ser con presuncion,  
que ha de acudir a razon  
de a veinte mil el millar,  
pues fue el mio de al quitar,  
busquen otro, &c.

Si se precian, por lo menos,  
de que Duques las requestan,  
ya Marqueses sueño cuestan,  
ya Condes muchos serenos,  
a seruidores tan llenos  
huelalos otro, &c.

LETRILLA SEPTIMA.

V N buhonero ha empleado  
en higas oy su caudal,  
y aunque no son de cristal  
todas las ha despachado,  
para mi le he demandado,  
quando verdades no diga,  
vna higa.

Al necio que le dan pena  
todos los agenos daños,  
aunque sea de cien años  
alcança vista tan buena,  
que ve la paja en la agena,  
y no en la suya dos vigas,  
dos higas.

Al galan que le dan jaque,  
con vna dama arreguada,  
y mas bien peloteada

80      Letrillas Burlescas.

que la Coruña del Draque,  
y fiada del zumaque  
le desmiente dos barrigas,  
tres higas.

Al marido, que es ya llano,  
sin dar vn marauedi,  
que le hinche el alholi  
su muger cada verano,  
si piensa que grano a grano  
se lo llegan las hormigas  
quatro higas.

Al que pretende mas saluas,  
y ceremonias mayores,  
que se deuen por señores  
a los Infantados, y Aluas,  
siendo nacido en las maluas,  
y criado en las hortigas,  
cinco higas.

Al potro petafustan,  
que de atrogancia se paga,  
y presenta la viznaga  
por testigo del faisán,  
viendo que las barbas dan  
testimonio de las migas,  
seis higas,

Al que de sedas armado,  
tal para Cadiz camina,  
que ninguno determina,  
si es vadera, o si es soldado  
de su voluntad forçado,  
llorado de sus amigas,

Se.

siete higas.

Al moçuelo que en cambrai  
en purpura, y en olores  
quiere imitar sus mayores,  
de quien oy memorias ay,  
que los say os de contrai  
aforrauan en lorigas,  
ocho higas.

A la viuda de Siqueo,  
fino es ya de regadio,  
pues calienta el lecho frio,  
con suspiros del desseo,  
ya que son a lo que creo,  
poco buenas sus fatigas,  
nueue higas.

### LETRILLA.

Cada vno estornuda  
como Dios le ayuda.

Sentencia es de Bachilleres,  
despues que se hã hecho pieças,  
que quantas son las cabeças,  
tantos son los pareceres:  
en materias de mugeres  
se reuoca esta sentencia.  
que ay espuelas de licencia,  
sin auer freno de duda,  
cada vno, &c.

Canfase el otro donzel  
de querer la otra donzella,  
que es bella, y dexa de vella  
por vna madre cruel,  
y apenas se canfa el,

quan.

quando sobra quien le quadre,  
 porque para vn mal de madre  
 cien escudos son la ruda,  
 cada vno, &c

**E**ste no tiene por bueno  
 el amor de la casada,  
 porque es dormir con la espada,  
 con la vibora en el seno:  
 aquel del cercado ageno  
 le es la fruta mas sabrosa,  
 qual coge mejor la rosa  
 de la espina mas aguda,  
 cada vno, &c.

**M**uchos ay que dan su vida  
 por edad menos que tierna,  
 y otros ay que los gouierna,  
 edad mas endurecida,  
 qual flaca y descolorida,  
 qual la quiere gorda y fresca,  
 porque amor no menos pesca  
 con lombriz, que con aluda,  
 cada vno, &c.

### LETRILLA OCTAVA.

- A** Porque llora la Isabelica?  
 que cheribica?  
**B** Cheriba vn ochauo de oro,  
 dame vn quarto de pata y lloro.  
**A** Quien del amor hizo brabos  
 los mas dulces desenojos?  
 quien diò perlas a tus ojos,  
 que no las redima a ochabos?

- B Vn viejo de los diabos  
que adora y no saquifica.
- A Porque llora, &c.
- B Ya en paxaritos no rato  
que se los come la gata,  
ni en qualtos, aunque de para  
milenta bomite el gato.
- A Pague esse buen viejo el pato,  
pues tal polla mortifica,  
porque llora, &c.
- B Serle quiero sanguijuela,  
pues babosa es para mi.
- A Las venas del Potosi  
fabrás chupar Isabela,
- B Esto mi señora abuela,  
me lo enseñò desde chieca.
- A Porque llora, &c.  
Es galan. B Sobre Martin  
cae su gala, si lo es.
- A Siruete con algun tres.
- B Seruidor es muy ruin.
- A No ay barbero viejo alfin,  
que no sea de malpica,  
porque llora, &c.

## LETRILLA NONA.

B Vena orina y buen color,  
y tres higas al Doctor,  
Certo Doctor medio almud,  
llamar solia y no mal  
al vidrio del orinal,  
espejo de la salud.

## Letrillas Burlescas.

porque el vicio, ó la virtud  
del humor que predomina  
no lo demuestra la orina  
con clemencia y con rigor  
buena orina, &c.

La sanidad cosa es llana,  
que de la color se toma,  
porque la salud se assoma,  
al rostro, como a ventana,  
sino es alguna mançana  
arrebolada y podrida  
como cierta sementida  
galeota del amor,  
buena orina, &c.

Balas de papel escritas  
facan medicos a luz,  
que son balas de arcabuz  
para vidas infinitas  
plumas doctas y eruditas  
gasten; que de mi sabran  
que es mi aforismo el refran  
viuir bien; beber mejor,  
buena orina, &c,

O bien aya la bondad  
de los Castellanos viejos,  
que al vezino de Alaxos,  
hablan siempre en puridad,  
y al Santo que la mitad  
partió con Dios de su manto  
no echan agua, porque el sante  
En capa no aurà calor,

bue

buena orina, &amp;c.

## L E T R I L L A.

Manda amor en su fatiga,  
que se sienta y no se diga,  
pero a mi mas me contenta  
que se diga y no se sienta.

En la Ley Vieja de amor,  
a tantas ojas se halla,  
que el que mas sufre y mas calla,  
esse librarà mejor  
mas triste del amador  
que muerto a enemigas manos  
le hallaron los gusanos  
secretos en la barriga,  
manda amor, &c.

Muy bien se puede culpare  
por necio qualquier que fuere,  
que como leño sufriere,  
y como piedra callare;  
mande amor lo que mandare,  
que yo pienso muy sin mengua  
dar libertad a mi lengua,  
y a sus leyes vna higa,  
manda amor &c'

Ben se que me han de sacar  
en el auto con mordaza,  
quando amor sacare a plaça  
delinquentes por hablar:  
mas yo me pienso que xar  
en sintiendome agraviado,  
porque el mar viene alterado,

quan-

Quando el viento lo fatiga,  
manda amor, &c.

Yo se de algun jouneto,  
que tiene muy entendido,  
que guarda mas bien Cupido  
al que guardò su secreto:  
mas si murio el imperfecto  
de amoroso toroçon,  
morira sin confesion,  
por no culpar su enemiga,  
manda amor, &c.

## L E T R I L L A.

Q Ve pida a vn galan Menguilla  
cinco puntos de geruilla,  
bien puede ser:

Mas que calçando diez Menga,  
quiera que justo le venga,  
no puede ser.

Que se case vn don pelote  
con vna dama sin dote,  
bien puede ser.

Mas que no dé algunos dias  
por vn pan las damerias,  
no puede ser.

Que la viuda en el sermon  
dè mil suspiros sin son,  
bien puede ser.

Mas que no los dè ami cuenta,  
porque sepan do se sienta,  
no puede ser.

Que esté la bella casada  
bien vestida, y mal zelada,



bien puede ser.

Mas que el bueno del marido  
no sepa quien dio el vestido,  
no puede ser.

Que anochezca cano el viejo,  
y que amanezca vermejo,  
bien puede ser.

Mas que a creer nos estreche,  
que es milagro, y no escaueche,  
no puede ser.

Que se precie vn don pelon,  
que le comio vn perdigon,  
bien puede ser.

Mas que la viznaga honrada  
no diga que fue ensalada,  
no puede ser.

Que oluide a la hija el padre  
de buscallo quien le quadre,  
bien puede ser.

Mas que se passe el inuierno,  
sin que ella le busque yerno,  
no puede ser.

Que la del color quebrado  
culpe a el barro colorado,  
bien puede ser.

Mas que no entendamos todos,  
que aquestos barro son lodos,  
no puede ser.

Que por parir mil loquillas,  
enciendan mil candelillas,  
bien puede ser.

68      Letrillas Burlescas.

Mas que publico, o secreto  
no tenga algun cirio efeto,  
no puede ser.

Que sea el otro Letrado  
por Salamanca aprouado,  
bien puede ser.

Mas que traiga buenos guantes,  
fin que acudan pleiteantes,  
no puede ser.

Que sea Medico mas graue  
quien mas aforismos sabe,  
bien puede ser.

Mas que no sea mas experto  
el que mas huuiere muerto,  
no puede ser.

Que acuda a tiempo vn galan,  
con vn dicho y vn refran,  
bien puede ser.

Mas que entendamos por esso  
q̄ en floresta no està impresso,  
no puede ser.

Que oiga Menga vna cancion  
con piedad y atención,  
bien puede ser.

Mas que no sea mas piadosa  
a dos escudos en prosa,  
no puede ser.

Que sea el Padre Presentado  
Predicador afamado,  
bien puede ser

Mas que muchos puntos buenos

no sean estudios agenos,  
no puede ser.

Que vna guitarrilla pueda  
mucho despues de la queda,  
bien puede ser.

Mas que no sea neccidad  
despertar la vezindad,  
no puede ser.

Que el mochilero, o soldado  
dexe su tercio embarcado,  
bien puede ser.

Mas que le crean de la guerra,  
porque entrò roto en su tierra,  
no puede ser,

Que se emplee el que es discreto  
en hazer vn buen soneto,  
bien puede ser.

Mas que vn menguado no sea  
el que en hazer dos se emplea,  
no puede ser.

Que quiera vna dama esquiua,  
lengua muerta y bolsa viua,  
bien puede ser;

Mas que halle sin dar puerta  
bolsa viua y lengua muerta,  
no puede ser.

Que el confesso al Cauallero  
locorra con su dinero,  
bien puede ser.

Mas que le dé porque presta,  
lado el dia de la fiesta,

no puede ser.

Que junte vn rico auariento  
los doblones ciento a ciento,  
bien puede ser.

Mas que el suceſſor gentil  
no los gaste mil a mil,  
no puede ser.

Que se paſſee Narcifo  
con vn cuello en Paraifo,  
bien puede ser.

Mas que no ſea notorio  
q̄ anda el cuerpo en purgatorio,  
no puede ser.

### LETRILLA.

**A** Ndeme yo caliente,  
y riase la gente,

**T**raten otros del gouerno  
del mundo, y ſus Monarquias,  
mientras gouernan mis dias  
mantequillas, y pan tierno,  
y las mañanas de inuierno  
naranjada, y agua ardiente,  
y riase, &c.

**C**oma en dorada baxilla  
el Principe mil cuidados,  
como pildoras dorados,  
que yo en mi pobre meſilla  
quiero mas vna morcilla,  
que en el aſſador rebiente,  
y riase, &c.

**Q**uando cubra las montañas

de pla-

de plata y nieue el Enero,  
 eenga yo lleno el brasero  
 de vellotas, y castañas,  
 y quien las dulces patrañas  
 del Rey que rabió me cuente,  
 y riase, &c.

Busque muy en hora buena  
 el mercader nuevos soles,  
 yo conchas, y caracoles  
 entre la menuda arena,  
 escuchando a Filomena  
 sobre el chopo de la fuente,  
 y riase, &c.

Pa<sup>s</sup>se a media noche el mar,  
 y arda en amorosa llama  
 Leandro por ver su damá,  
 que yo mas quiero passar  
 de Yepes a Madrigar  
 la regalada corriente,  
 y riase, &c.

Pues amor es tan cruel,  
 que de Piramo, y su amada  
 haze talamo vna espada  
 do se juntan ella, y el,  
 sea mi Tisbe vn pastel,  
 y la espada sea mi diente,  
 y riase, &c.

### LETRILLA BURLESCA.

DA bienes fortuna,  
 que no estan escritos,  
 quando pitos flautas,

quando flautas pitos.

Quan diuersas sendas  
se suelen seguir  
en el repartir  
honras y haziendas,  
a vnos dà encomiendas,  
a otros sanbenitos,  
quando pitos, &c.

A vezes despoja  
de choza, y apero,  
al mayor cabrero,  
y a quien se le antoja:  
la cabra mas coja,  
pario dos cabritos,  
quando pitos, &c.

Porque en vna aldea  
vn pobre mancebo.  
hurtò solo vn hneuo,  
al Sol banbonca,  
y otro se passea  
con cien mil delitos,  
quando pitos, &c.

## LETRILLAS SACRAS.

Letrilla primera.

Al Nacimiento de nuestro Señor cantaronse estas Letrillas Sacras en la Santa Iglesia de Cordoua, y las dio tono el Maestro Iuan Risco, que lo era de aquella Iglesia.

Quando toquen a los Maitines

toquen

roquen en Ierusalén,  
tañan al Alua en Belén,  
tañan, tañan.

que profecias no engañan.

2 Porque, di?

1 Por lo que oiras por ai,  
a cien alados clarines,

2 Quãdo esta noche? O q̄ bueno.

2 Toca pues gaita conuoque  
los pastores,

dulces sean ruseñ ores

del Sol, que nos ha de dar,

no en cuna de ondas el mar,

sino en pecebre de henos

vn portal desta campaña.

2 Tana el mundo, tana,  
toque el Alua, roquen.

O lo que esta noche haran,

quando oygan las campanas

los que ilustran con sus canas,

las tnieblas de Abraham,

mas no las conoceran.

David si, cuyo ruido

lisonja sera su oido

de concerta los violines,

quando roquen, &c.

Abra el Limbo orejas, abra

Dios Eterno, que no dudo

que rompa el silencio mudo

dessa noche tu palabra;

no carauela, no zabra.

D

trai-

traerà el auiso (que es mucho)  
 laud, si, donde ya escucho  
 zalemas de Serafines,  
 quando toquen a los Maitines,  
 toquen en Ierusalen,  
 taña el Alua en Belen, &c.

## L E T R I L L A.

Gil. Carillo.

Gil. **N**O solo en campo neuado  
 y erua produzir se atreue,  
 a mi ganado,

pero aun es fiel la nieue  
 a las flores que dà el prado.

Car. De que estàs Gil admirado,  
 si oy naciò,  
 quanto se nos prometio?

Gil. Que Carillo?

Car. Toma, toma el caramillo,  
 y ven cantando tras mi.

Por aqui mas ay por alli,  
 Nace el cardenico aleli.

Gil. Vé Carillo poco a poco,  
 mira que

aora pisó tu pie  
 vn Narciso aqui mas loco  
 que en la fuente.

Car. Tente por tu vida, tente,  
 y mira con quanta risa

el blanco lirio en camisa,  
 se està burlando del yelo.

Gil.



Gil. Lastima es pisar el suelo.

Car. Pisalo mas como yo,  
quedito.

Pisaré yo el poluico  
menudico.

Pisaré yo el poluo,  
y el piado no.

Gil. Oyes voces? Car. Vozes oyo,  
y aun parecen de Gitanos,  
bien ayan los auellanos  
deste arroyo,  
que hurtadonos los han.

Gil. Al niño buscando van,  
pues que van cantando del  
con tal decoro.

Tamaras, que son miel y oro,  
Tamaras que son oro y miel.

Avoz el cachopini ro,  
cara de roza

la palma, os guarda hermosa,  
del Egypto.

Tamaras, que son miel y oro,  
Tamaras que son oro y miel.

Car. Que bien suena el cascauel.

Gil. Grullas no siguen su coro,  
con mas orden que esta grei.

Car. Cantenle endechas al buey,  
y a la mula otro que tal,  
si ellos entran el portal.

Gil, Alcones quatreros son,  
en procesion.

**Car.** Ya las retamas se ven  
 del portal entre estos tejos.  
 Miroos desde lexos  
 Portal de Velen,  
 Miroos desde lexos  
 Pareceme bien.

**Gil** Brasildo llega tambien  
 con todos sus zagalejos.

**Car.** O que entrada  
 tan sonora, tan bailada,  
 se puede hazer. **Gil.** O q̄ ageno  
 me siento de mi, y que lleno  
 de otro tocad el rabel.  
 Que diremos del clauel,  
 Que nos da el heno.  
 Mucho ay que digamos del,  
 Mucho, y bueno.

**D**iremos que es blanco, y que  
 lo que tiene de encarnado  
 sera mas disciplinado,  
 que ninguno otro lo fue:  
 que de las hojas al pie  
 huele a clavos, y que luego  
 que vn leño se arrime al fuego  
 de su amor,  
 agua nos dará de oior,  
 piadoso hierro cruel,  
 que diremos, &c.

### LETRILLA TERCERA,

**V** En al portal, Mingo ven,  
 seguro el ganado dexas,

que

que aun entre el lobo, y ouejas  
nacio la paz en Velen.

La paz del mundo escogido,  
en aquel ya leño graue,  
que el hombre a la fiera alabe,  
casa fue, caberna, y nido,  
oy pastor se ha establecido  
tanto, que en qualquiera otero  
retozar libre el cordero,  
y manso el lobo se ven,  
ven al portal, &c.

Sobra el can, que ocioso yaze,  
las noches que desuelado,  
y rediles del ganado,  
los terminos son que paze  
el siglo de oro renace  
con nuestro glorioso niño,  
a quien esta piel de armiño  
de mi fé serà rehen,  
ven al portal, &c.

### LETRILLA.

Portugues. Castellano.

P. A Que tangem em Castela?

C. A Maitines. P. Noite è boa.

C. Si. P. E fazem como em Lisboa  
a frutinha de panela?

C. Mucha. P. Iantaremos dela?

C. Luego que confesseis vos  
que nacio el Hijo de Dios  
noche tal,

Letrillas Sacras.

no en Belen de Portugal,  
fino en Belen de Iudea.

P. Zombais de Afonso Correa,  
Castejao?

C. ñafete, que el recién nacido  
no es Portugues, P. Ficaí la,

C. ñafete, que se ha derretido  
todo el sebo. P. Ficaí la.

C. ñafete que va corrido,  
corrido va. P. Ficaí la.

ouvis cão. C. Parientes somos.

P. Deos naceu en Portugal,  
é da mula do portal  
procedem os machos romos  
que tem os frades Hieromos  
no mosteiro de Belem.

C. Quien lo alübrò desto? P. quem

C. El sebo de alguna vela.

P. A que tangem, &c.

C. Dexò tambien casta el buey?

P. Geração ficou no estremo.

C. Luego era toro? P. Era o demo,  
era muita, que os darey  
pãcada, C. A mi? P. a vos, ao Rei.

C. Liquidado se ha. P. Falades,  
haga nuestras amistades  
mucha enmelada hojuela,  
que tangem, &c.

de D. Luis de Gongora.

LETRILLA.

**Q** Val podeis Iudea dezir,  
que os dio me nos luz el ves  
la noche dia al nacer,  
o el dia noche al morir?  
las piedras sabran oyr,  
antes que yo responder,  
sabránse al menos romper  
para mas os confundir.  
qual podreis, &c.

Si esta noche, o noche tal,  
fiores os siruid la nieue,  
Zodiaco hecho breue  
de mucho Sol vn portal,  
adonde vn bruto animal.  
viendose rayos su pelo,  
aun con el toro del cielo  
se desdena competir,  
qual podreis, &c.

Si en espirando Dios, luego  
del Sol os niega la luz,  
y en las tinieblas su cruz  
os fue columna de fuego:  
qual dareis, ingrato y ciego  
pueblo, competente escusa,  
si esta noche aun nos acusa  
los dias que dexais ir,  
qual podreis, &c.

LETRILLA.

**N**ño, si por lo que tienes  
de Cordero tus favores

sienten antes los pastores  
que el mundo todo, a quien vier  
el pastor que de sus bienes  
liberal,

rico, sino tu portal,  
ha hecho tu Templo santo,  
viua quanto

las piedras que ya dotò,

**E**sto niño pido yo,

y yo tambien,

y todos Amen, Amen.

**A**l que le concede el mundo  
los meritos que le han dado  
en nuestra España el cayado  
Tercero, sino Segundo:  
mar de virtudes profundo,  
Santo exemplar de Pastores,  
tan modesto en los faouores,  
quan sufrido en los desdenes,  
el Pastor, &c.

**A**ños, pues tan importantes,  
iguales en la edad sean  
a las piedras que dessean  
para esto ser diamantes:  
no pise las Zonas antes  
que bese el Tiber su pie,  
con esplendor tanto, que  
nieguen carbunclos sus sienas,  
el pastor, &c.

L E T R I L L A.

**A**l Gualete hejo  
del Señor Ala,

ha,

ha, ha, ha,  
 Haze vosaze  
 zalema, e zalà,  
 ha, ha, ha,  
 baila Mahamu, baila,  
 falala, , laila;  
 taña el zambra la jaucua;  
 falala laila,  
 que el amor del Nenio me mata,  
 me mata,  
 falala, laila.

1. Aunque entre el mula e il vaquilio  
 nacer en este pajar,  
 o Estrelas, mentir, o estar  
 ealifa, vos Chequitilio,  
 choton, no lo oiga el cochilio  
 de aquel Herodes marsuz,  
 que maniana hasta el Cruz  
 en sangre estaras vermejo,  
 al gualete, &c.

Se del terano enemego,  
 oyes vosanzed el rabia,  
 roncon teneis, yo en Arabia  
 con el pafa, e con el hego.

2. Yo estar Xequé. se conmeço,  
 addar manteça senoira,  
 mel vos, e serua madora  
 comeras senior al vejo,  
 al gualete, &c.

### LETRILLA VIII.

Esta noche vn amor nace,

D 5

niño,

niño, y Dios, pero no ciego,  
y tan otro al fin, que haze  
paz su fuego.

Con las pajas en que yaze  
De vna Virgen (aun despues  
de ser Madre) pura quanto  
lo dize el Sol, que es su manto,  
nace el niño Amor que ves:  
no es su arco, no, el que es  
pompa del otro rapaz,  
el simbolo si de paz  
que ambos polos satisfaze  
esta noche, &c.

No venda este Amor diuino  
de sus ojos la alegria,  
bendaransela algun dia,  
que lo hagan adiuino:  
sus bellos miembros el lino,  
ya que no sus Soles vista,  
que mal puede el heno a vista  
abrigar de quien le pace,  
esta noche, &c.

### LETRILLA IX.

1. O Que vimo, Mangalena,  
O que vimo?  
2. Donde primo?  
1. No portalo de Belena.  
2. E que fu? 1. Entre la hena  
mucho Sol con mucha raya.  
2. Caya, caya,  
por en Dios que no miento.



2. Vamo allà. 1. Toca instrumento.

2. Elamu calambu calambu,  
elamu.

1. Tu prima farà al momento  
escrauita do nacimiento.

2. E que farà, primo, tu.

1. Saro bu,

Sechora, ò menin Iesu.

2. Elamu calambu,

elamu. 1. Cosa vimo, que creya

pantara mucha gerquia,

cantando con mejoría

a vn Niño, que è Diósa, é Reya,

ma tan desnuda, que vn bueya

le està contino vahando,

a. Veamo primo, bolando

tanta gloria, e tanta pena.

1. O que vimo, &c.

Someme, é vendo me arrosa,

de Gericongo Maria,

entra dixo, prima mia,

que negra so, ma hermosa.

2. Entraste? 1. Si, e maliciosa

a mula, vn coz me tirò.

2. Caya, que no su coz, no.

1. Pos que fu? 2. Inuidia morena

1. O que vimo, &c.

### LETRILLA X.

Alavenida de los Reyes, a adorar a nue-  
stro Señor recién nacido.

Pastores. Negros.

P. 1. **Q**ue gente Pasqual, q̄ gente,  
que poluareda es aquella

P. 2. La Astrologia de Oriente,  
cuyo postillon luziente  
es vna Estrel la.

N. Praça. P. 1. **Q**uien nos atropella?

N. Mechora Rey de Saba,  
guan guangua,  
morenica de Zafala,

P. 1. **H**i, hi, hi,  
que Rey tan fuera de aqui  
oy nos ha venido acá,

P. 2. **H**a, ha, ha,

N. **R**ic la pastora? P. 1. **S**i,

N. **P**aparico poco a poco,  
que samo enfadado ya.

P. 2. **H**a, ha, ha. N. **E**ntra primo,

P. 1. **F**uera allà,

No piense el Niño, que es coca,  
el Rey que adorallo va.

P. 1. **H**ormiguero, y no en **E**stio,  
negros hazen el porttal.

N. **H**ormiga sa juro a tal,  
hormiga, ma non bacio

P. 2. **Q**ue traeis? N. **a**la Rey mio  
incienso ofrece sagrado.

P. 1. **H**umo alfin el humo ha dado,

N. **S**à de Dios alfin presente,

**Q**ue gente Pascual, &c.

### LETRILLA XI.

**A**la Purificacion de nuestra Señora.

La

**L**A Vidriera mejor :  
 en sus braços de cristal  
 entra al Sol oy celestial  
 en la Capilla mayor,  
 a cuyo resplandor  
 sin que mas luz espere  
 Simeon Fenix arde, y Cisne  
 muere.

**L E T R I L L A X I I .**

A lo mismo.

Bras. Carillo.

**B.** O Que veràs Carillejo  
 oy en el Templo! **C.** que Bras!

**Bras.** Corre, buela, calla, y veras  
 como en las manos de vn viejo  
 pone oy franca

la palomica blanca,

que pone, que pare,

que pare como Virgen,

que pone como Madre,

**Su**bamos Carillo arriba,

subamos donde ya assoma

la dessecada Paloma

con el ramo de la oliua,

la esperança siempre viua

de Simeon oy la guarda,

dexandose su edad tarda

la edad del Fenix atias.

Corre, buela, &c.

Entre vno y otro gemido

del legal oftecimiento,

escu.

escucha el final acento  
de aquel Cisne encanecido,  
ya Señor, ya me despido  
de mi vida con quietud,  
pues he visto tu salud,  
y la nuestra mucho mas.

Corre, buela, &c.

LETRILLA XIII.

A la virgen de Villauiciosa, por la salud  
y vida de don Diego de Mardones,  
Obispo de Cordoua.

**V**irgen, a quien oy fiel  
tantas arras sabe dar  
a su esposa,  
sed propicia, sed piadosa.  
Pues fois Estrella del mar,  
y es vn mar de dones el.

Al Padre de vna piedad  
tan generosa, tan rara,  
que a pesar de la tiara  
le deuen la santidad:  
si virtud vale, su edad  
prolija sea y dichosa,  
sed propicia, sed, &c.

Inmortal casi prescriua  
los terminos de la muerte,  
que quien viue desta suerte,  
desta suerte es bien que viua:  
no qual otras fugitiua  
su memoria sea gloriosa,  
sed propicia, &c.

LE.

## L E T R I L L A XIII.

A lo mismo.

Serrana, que en el alcor,  
 de vn Pastor fuistes seruida,  
 conseruad la vida  
 de nuestro Pastor:  
 quien Señora su fauor  
 a pios afectos niega?  
 Ay que os lo pide,  
 mas ay que os lo ruega  
 el valido  
 de vn ganado agradecido.

Aluergue vuestro el vacio  
 de vn alcornoque fue rudo,  
 tanto de vn Pastor ya pudo  
 el deuoto afecto pio:  
 por el, y por su cabrio  
 renunciastes el poblado,  
 sin duda que es el cayado  
 el arco de vuestro amor,  
 Serrana, &c.

Silo Pastoral, ya tanto  
 Serrana os lleuò gallarda,  
 guardad oy al que nos guarda,  
 generoso Pastor santo.  
 Tiempo le conceded quanto  
 le dessecan sus rebaños,  
 que a sè que vença los años  
 del robre mas viuidor,  
 Serrana, &c.

## LETRILLA XV.

A la procesion que vispera del Corpus  
se haze al Sagrario.

Iuana. Crara

**M**añana sa Corpus Christo,  
mana Crara,

alcoholemo la cara,

e lauemono la vista,

Cr. Ay Iesu como samo trista:

Iua. Que tiene? Pringa señora?

Cr. Samo nengra pecadora,  
e branca la Sacramenta.

Iua. La alma sa como la denta,

Crara mana,

pongamo sustana,

e bailemo alegria,

que aunque samo Negra

sa hermosa tu.

Zambambù morenica de Congo,

Zambambù,

Zambambù, que galana me pongo,

Zambambù.

Vamo a la Sagraria prima

Veremo la procesiona,

que aunque Negra, sa presona,

que la perrera me estima,

a este marmolo te arrima.

Cr. Mas tinta sudamo, Iuana,

que dos pluma de escriuana:

quien sa aquel Iua La perdiguera?

Cr. Y essotro chupa madera?

Iua.

Iua. La señora chirmista.

Cr. Ay Iesu, &c.

Iua. Mira la Cabilda quanta  
va en rengre nombre Señora,  
cuya virtu me enamora,  
cuya Magesta me espanta.

Cr. Si viene la Obispa santa?

Chilemola. Iua. Ay que Crauela,  
pegate Crara en ela,  
la mano le besará,  
que mano que tanto dà  
en Congo au sarà bien quista.

Cr. Ay Iesu, &c.

## LETRILLA XVI.

Gil. Bras.

Gil. **A** Que nos combida Bras?  
Br. **A** vn cordero que costò  
treinta dineros no mas,  
y luego se arrepintio  
quien lo vendió.

Gil. Bastará a tantos? Br. Si, Gil,  
y es de modo,  
que lo comerá vno todo,  
y no lo acabarán mil.

Gil. Toca, toca el tamboril,  
suene el cascavel,  
y vamos a comer del.

Bras. De rodillas inclinado,  
no con baculo, no en pie,  
llega al Cordero, que fue  
por el hombre figurado,

come-

comelo Gil, que mechado  
de tres clauos lo hallaras.

Gil. A que nos combidas, &c.

Br. De hierro instrumento no,  
de palo si lo ássò ya,  
tan mal con el hierro està  
quien dellos nos redimiò,  
amor dio el fuego, y juntò  
leños que el Feniz jamas.

Gil. A que nos combidas &c.

### LETRILLA XVII.

**E**L Pan que veis soberano  
vn solo es grano,  
que en tierra Virgen nacido,  
suspendido  
en el madero  
se da entero,  
adonde mas diuidido.

Quanto el altar oy ofrece  
desde el vno, al otro Polo,  
Pan diuino vn grano solo  
lleguen tres, o lleguen treze,  
inuisiblemente crece  
su vnidad, y de igual modo  
se queda en si mismo todo,  
que se dá todo al Christiano;  
el Pan que veis soberano,  
vn solo es grano, &c.

Este grano eterno, pues,  
inmensamente pequeño  
del vital glorioso leño



de D. Luis de Gongora. 11  
ayd en la piedra despues,  
la piedra que dias tres  
en sus senos le abscondio,  
y nos le restituyd  
aun mas entero y mas sano,  
el pan que veis sobera no,  
vn solo es grano, &c.

LETRILLA XVIII.

A La dina dana dina, la dina dana,  
buelta soberana.

la dina dina dana, la dana dina  
mudança diuina,

Maldonado, Maldonado,  
el de la perzona zuelta,  
dina dana.

Bolteador afamado,  
dale a tu alma vna buelta,  
dana dina.

Que ci contrita y azuelta  
llega a comer ezte Pan,  
no la taza le daran,  
zino el Caliz que oy zegana,  
A la dina, &c.

Querida la mi querida,  
bailemoz y con primor,  
dana dina.

Mudança hagamos de vida,  
que ez la mudança mejor,  
dina dana,

latte en mi alma el Ceñor,  
no como en Hieruzalen,

que

que aunque quattrero de bien  
no aseguro la pollina,  
A la dana dina, &c.

## L E T R I L L A X I X.

**P.** **Q**ue comes hombre? **R.** q̄ como?  
**P.** Pan de Angeles. **P.** De quien?  
**R.** De Angeles. **P.** Sabe bien?  
**R.** Y como.

Fuerça da tanta, y valor  
este Pan que en virtud del,  
huyend. de Iezabel,  
llegò al monte del Señor:  
P rofeta, en cuyo fauor  
fuego llouio el cielo airado,  
y esquadron de azero armado  
resistencia hizo de plomo.

**P.** Que comes hombre? &c.

**R.** Deste pues, diuino Pan,  
qualquier bocado suaue  
eneender los pechos sabe  
que mas elados estan:  
no ay qual la de Zeilan  
que oy los manjares se altera  
fragrantè, si mas grosera,  
corteza de cinamomo.

**P.** Que comes hombre? &c,

## L E T R I L L A X X.

**O** Veja perdida, ven  
sobre mis ombros, que oy  
no solo tu Pastor soy,  
sino tu Paster tambien.

Por

Por descubrirte mejor  
 quando balauas perdida,  
 dexé en vn arbol la vida,  
 donde me subio tu amor:  
 si prenda quieres mayor,  
 mis obras oy te la den.  
 Oueja, &c.

Esto al fin oy tuyo hecho,  
 qual dara mayor assombro,  
 el traerte yo en el ombro,  
 o traerme tu en el pecho?  
 prendas son de amor estrecho,  
 que aun los mas ciegos las ven.  
 Oueja, &c.

### LETRILLA XXI.

A lma niña, quieres, di,  
 parte de aquel, y no poca,  
 blanco Manà que està alli?  
 Si, Si, Si.

Cierra los ojos, y abre la boca:  
 Ay Dios que comi,  
 que me sabe afsi.

Alma, aqui en han reducido  
 contricion y penitencia  
 al estado de innocencia,  
 si golosa te ha traido  
 el Manà que està incluido  
 en aquel cristal de roca,  
 cierra los ojos, &c.

Mega alma en està ocasion  
 a la vista, que la Fé

cerra.

cerrados los ojos vé  
mas que abietos la razón:  
argumento y presunción  
vano es aquí y allá loca,  
cierra los ojos, &c.

# LETRILLAS

## VARIAS.

### LETRILLA BURLESCA.

**Q**ue pretenda el Mercader,  
sin que al grande, ni al chico  
restituya vn alfiler  
en nombre de Dios tener  
lo que ganó en Puerto Rico,  
ò que lindico.

Que dissimule vn pariente  
sin que a risa me prouoque,  
que en el espejo luziente  
nunca se ha visto la frente  
coronada de alcornoque,  
ò que lindoque.

Que vna dama que bien charla,  
dama entre picaça y mico.  
me quiera obligar a amarla,  
siendo su pico de Parla,  
y de Ietase su hocico,  
ò que lindico,

Que piense vn bobalion,  
que no ay quien su dama toque, y en

y en la casa del rincón  
 se que la tomó vn peon,  
 y que no la quiere vn Roque,  
 ò que lindoque.

Que pretenda vn estudiante:  
 sin que sea galan, ni rico,  
 rendir a doña Violante,  
 con hazer muy de lo amante,  
 sin dexar flaco el bolsico,  
 ò que lindico.

OTRA BURLESCA.

**T**Exio de piernas de araña  
 su barbaza vn Colegial,  
 pensando con ella el tal  
 gouernar a toda España,  
 quando el impulso le engaña  
 de los cursos que no tiene,  
 pisandose a Madrid viene  
 la barba desde Ciguença,  
 tenga verguença,

Alguno conozco yo,  
 que Medico se regula  
 por la fortija y la mula,  
 por el exercicio no:  
 toda su vida salio  
 a vender de valde peste,  
 nadie le llame, ni a queste  
 el ocio no le auerguença,  
 tenga verguença.

El marido de la bella  
 que nos vende por fiel,

vistiendose aquello el,  
 que ganó desnuda ella:  
 paciente sus labios sella,  
 buscando le ella por esso  
 entre dos plumas de hueso,  
 vna de oro en rica trença,  
 tenga verguença.

**La** mayor legalidad,  
 si el preso tiene dinero,  
 saluadera haze el rintero,  
 que saluó su libertad:  
 que es mentira la verdad  
 al que es litigante pobre,  
 gato aun con tripas de cobre,  
 no halla gato que no vença,  
 tenga verguença.

**En** tener dedos repara  
 doña fulana interes,  
 que solo de esgrima es  
 esto de guardar la cara,  
 de si ya tan poco auara,  
 el quattrin no menos pilla  
 de Olueros de Castilla,  
 que a vn hilero de Oluença,  
 tenga verguença.

**Quanto** oy hijo de Eua,  
 atrentando lo galan,  
 se desmiente en vn Iordan,  
 que en ondas de tinta lleua,  
 forma sacando tan nueua,  
 que lo estranan por lo suzio,

tozin que parando ruzio  
morello a comer comiença,  
tenga verguença.

OTRA BURLESCA.

Ponderemos la experiencia,  
lo que es el dinero oy,  
porque yo do sel le doy,  
y tarima a su Excelencia,  
tomando mayor licencia,  
pues el cuño me perdona,  
le dare siempre corona,  
y mas definir no quiero,  
que es dinero.

Desuanecido vn pelon,  
y aun a titulo aspirante,  
cera gasta de Leuante,  
mientras en ristra blandon,  
tan superflua ostentacion,  
fino presuncion tan necia;  
cera alumbre de Venecia,  
y a mi de Genoua azero,  
que es dinero.

Vistado en su posada  
de vna dama fue vn amante,  
y al escudero portante  
de porte le dio vna espada;  
yo quiero que la colada  
lea del Cid Campeador,  
armado buelue mejor  
de vn escudo vn escudero,  
que es dinero.

Fuelles de seda calçado,  
 calçones, digo vn cencerro,  
 que ascendio de edad de hierro  
 a siglo mas que dorado:  
 menos agora tiznado  
 con terciopelado estruendo,  
 por la calle va diziendo,  
 oy tratante, ayer herrero,  
 que es dinero.

Pendolista, si e enemigos  
 granged su pluma tantos,  
 pocos mas, o menos, quantos  
 su bella muger amigos:  
 dexede induzir testigos,  
 y conduzga infanteria,  
 vendien lo la escriuania  
 quedese con el tintero,  
 que es dinero.

OTRA BURLESCA,

Q Ve aya gustos en la villa,  
 que marauilla?  
 Y en la Corte dulce y agro,  
 que milagro?  
 Que en la Corte do se junta  
 tanta rifa y tanto lloro,  
 aya quien nos tome el oro,  
 y abfuelua qualquier pregunta,  
 quien apunta y quien despunta,  
 y entre damas y entre Roques  
 quien atretas, quien a emboques  
 os de toda la cartilla,



que marauilla!

El que viue en el aldea  
cultiuando su heredad,  
alli culpa nuestra edad,  
adonde nada dessea;  
que mucho que bueno sea,  
y que mas en fil que vn peso,  
ni euite, ni trate en grueso,  
si el engorda con lo magro,  
que milagro?

El que por fauores hecho  
poderoso en el juzgado,  
esté puesto a ser pagado  
mas que permite el derecho;  
que quiera sacar prouecho,  
pues la esposa, que le dan,  
como a nuestro Padre Adan  
le salio de la costilla,  
que marauilla?

Si el que poca renta tiene  
dá a su dama en vn vestido  
todo el tributo caido,  
y libra el tercio que viene,  
quando ya no se mantiene  
por la justa que mantuuio,  
que lo que por dulce tuuo,  
empiece a tener por agro,  
que milagro?

Que don Aluaro de Luna  
tuba a la cúbre en buen hora,  
pues con su menguante aora

las cabeças importuna:  
 si tras de tanta fortuna,  
 para llegar al poder  
 a muchos hiço caer,  
 que le armassen çancadilla,  
 que marauilla?

Si el Abad de poca renta  
 a fuer de Obispo passea  
 con lacayos de librea,  
 ahorrada en la pimienta:  
 si le alcançan en la cuenta,  
 y en vano la dissimula,  
 que se abaxe de la mula  
 por ver que el camino es agro,  
 que milagro?

**OTRA BURLESCA.**

Serà lo que Dios quisiere.

**T**odo el mundo està trocado,  
 solo reina el recebir,  
 ya nos venden el viuir,  
 y viuimos de prestado:  
 el que tuuiere vn ducado  
 se verá grande en vn dia,  
 la balança mas vacia  
 subitã mas facilmente,  
 todo serã diferente,  
 y si algo desto no fuere  
 serã lo que Dios quisiere,

Ya no ay cosa verdadera,  
 ni quien dezilla presume,  
 mil aues buelan sin pluma,

y el

y el Sol dà luz por vidriera,  
 las honras seràn de cera,  
 y el oro serà el calor:  
 cogerase el fruto en flor,  
 los razimos en agraz,  
 y del que por bien de paz  
 a madurarse viniere,  
 serà lo que, &c.

Que aurà gran copia imago  
 de Medicos, y Letrados,  
 los mas dellos graduados  
 por vn Conde Palatino;  
 con la fè de vn pergamino  
 destruyen media Castilla,  
 vno en mula, y otro en silla;  
 y quando el mas docto emprenda  
 vuestra vida, o vuestra hazienda,  
 o mejor con vos lo hiziere,  
 serà lo que, &c.

Del Mercader y Escriuano  
 serà lo que siempre ha sido,  
 que el mas pobre y mas perdido  
 va al infierno mas temprano,  
 tengales Dios de su mano,  
 y el Viernes de la passion  
 les dè quien por vn doblon  
 se arroje, y q̄ pierda el miedo,  
 mas dezir seguro puedo,  
 que del que los absoluiere,  
 serà lo que, &c.

De las de saya, o mongil

(si ya no fuere en la cuna)  
 no se hallarà virgen vna  
 despues de las onze mil,  
 no les dieron de marfil  
 muros a su honestidad,  
 y assi tengo por verdad,  
 que de la madre, o la hija  
 que recibe la sortija,  
 o el juguete recibiere,  
 ferà lo que, &c.

**D**e viuda que mucho llora  
 ja mas me enterneciò el llanto,  
 porque se bien que otro tanto  
 sabra alegrarse a deshora;  
 qual es el necio que ignora,  
 que despues de echat las llaves,  
 o estèn tristes, o estèn graues,  
 porque la melancolia  
 va con las tocas de dia,  
 y a la noche que viniere,  
 ferà lo que, &c.

**E**n qualquier estado al fin  
 mil mudanças ha de auer,  
 ya no se ha de conocer  
 qual es bueno, y qual ruin,  
 tengase bien a la crin  
 el que està mas leuantado,  
 porque el mundo descansado  
 sirue ya por el embes,  
 y quando agora al traues  
 su pinaculo no diere,

serà lo que, &c.

OTRA BURLESCA

Milagros de Corte son.

Que tenga el engaño afsiento  
 cerca de alguna grandeza,  
 y que pueda la riqueza  
 dar a vn necio entendimiento,  
 que perezca vn buen talento,  
 si a dezir verdad aspira,  
 y que tenga la mentira  
 titulo de adulacion,  
 milagros de Corte son.

Que de vn milagro afeitado,  
 ageno linage infame,  
 y que Mendoça se llame  
 por lo que tiene de Hurtado;  
 que diga ser mas soldado  
 que en su tiempo el de Pescara,  
 y que se llame Gueuara  
 el que no es mas que ladron,  
 milagros, &c.

Que el soldado de Pabia  
 cuente y jure hazañas grandes,  
 porque tuuo niño en Flandes  
 achaques de alferecia:  
 su candal es bizarria,  
 y por lo brauo se llama  
 al dormir leon sin cama,  
 y al comer camaleon,  
 milagros, &c.

Que la dama escabeçada

preste al aire trenças rojas,  
 y que engañe con las hojas,  
 como parra vendimiada,  
 que la pildora dorada,  
 receta de mano suya,  
 con afeite de Aleluya  
 cubra arrugas de pasión,  
 milagros, &c.

Que no vean mil maridos  
 cosas que las viera vn ciego,  
 y que a las voces del fuego  
 quieran tapar los oidos  
 que se precien de entendidos,  
 y presumen de valientes,  
 y no fueron mas pacientes  
 los asnos de san Anton,  
 milagros, &c.

Que estés amor tan quebrado,  
 y tan corto de caudal,  
 que ya te pidan señal  
 como a cuerpo endemoniado:  
 que te precies de Letrado,  
 aunque los aires penetras,  
 y escriuan todas tus letras  
 en la estampa de vn doblon,  
 milagros, &c.

### OTRA BURLESCA.

**A** Bsoluamos el sufrir,  
 desatemos el callar,  
 mucho tengo que llorar.  
 mucho tengo que reir.

Desfies

Deseado he desde niño,  
 y antes, si puede ser antes,  
 ver vn Medico sin guantes,  
 y vn Abogado lampiño,  
 vn Poeta con aliño,  
 vn Romance sin orillas,  
 vn sayon sin pantorrillas;  
 y vnas ferias sin prestar,  
 mucho tengo, &c.

Al humo le deue cejas  
 la que al sepulcro cabellos,  
 de ojos graues, porque dellos  
 aun las dos niñas son viejas:  
 este mico de sus rejas,  
 y de los muchachos juego,  
 aojada ayer de vn ciego,  
 oy se nos quiere morir,  
 mucho tengo, &c.

Con la gala el interes  
 indignado ha descubierro,  
 que no se de perro muerto  
 sin ella, aun en Laganès:  
 quanta verdad esto es,  
 Madrid, que es grande, lo diga,  
 aunque dize cierta amiga,  
 que es mejor gala pagat,  
 mucho tengo, &c.

Medico es, aunque lego,  
 que a la menor calentura,  
 su cara no siendo cura,  
 dà el olio, y entierra luego,

E s                      y aun-

y aunque la ciencia le niege,  
 le concederé de grado  
 vn pergamino arrollado,  
 y vn engastado zafir,  
 mucho tengo, &c.

**T**razo en dote vn Serafin,  
 casa de jardin gallardo,  
 con dos valcones al Pardo,  
 y vn postigo a Balsain:  
 mientras pisan el jardin  
 visitas, el maridon  
 haziendo espejo vn valcon,  
 sus canas ve pardear,  
 mucho tengo, &c.

**P**ues no leuanta la espuma  
 con el remo en la agua aquel,  
 que ya leuantó en papel  
 testimonios con su pluma;  
 porque otro tal no presume  
 que ley se establezca en vano,  
 quitensela diestra mano,  
 y mienta vn guante el pulgar,  
 mucho tengo que llorar.

O T R A S A C R A .

**C**aidosele ha vn clauel  
 oy a la Aurora del seno,  
 que glorioso que está el heno,  
 porque ha caido sobre el  
 Quando el silencio tenia  
 todas las cosas del suelo,  
 y coronada de yelo



reinaua la noche fria  
 en medio la Monarquia  
 de tiniebla tan cruel,  
 caidosele ha, &c.

De vn solo clauel ceñida  
 la Virgen Aurora bella,  
 al mundo se lo dio, y ella  
 quedò qual antes florida,  
 ala purpura caida  
 siempre fue el heno fiel,  
 caidosele ha,

El heno, pues, que fue diño,  
 a pesar de tantas nieues,  
 de ver en sus braços leues  
 este Rosicler diuino,  
 para su lecho fue lino,  
 oro para su dosel,  
 caidosele ha vn clauel

O T R A S A C R A .

EL razimo que ofrecio  
 la tierra ya prometida,  
 esta noche esclarecida  
 en agraz he visto yo.

Mas que no,  
 porque ha mucho que passò.

Mas que si,  
 porque ha poco que le vi.

Donde, di?

En el heno que le dio  
 vn portalillo pequeño:  
 mientras lo cuelga de vn leño

Letrillas Varias.

El pueblo que alimentò,  
el bello razimo que  
traxeron por cosa rara  
entre dos en vna vara  
de aqueste figura fue.

2 Sabeslo tu? Yo lo se,  
de quien lo profetizó,

3 Mas que no, &c.

4 Entre dos se traxo aquel,  
y aqueste verà Sion  
entre vno y otro ladron,  
siendo la inocencia el.

5 A diuinas. Mas fiel  
fue, y a, quien lo adiuinò.

6 Mas que no, &c.

O T R A B V R L E S C A.

**Y**A que rompi las cadenas  
de mis grillos y mis penas,  
de estender con mucho error  
la jurisdiccion de amor,  
que agora me da por libre,  
Dios me libre,

de andar mas por escrito  
publicando mi delito,  
sabiendo de agenas vidas  
tantas culpas conocidas,  
de que puedo hazer alarde,  
Dios me guarde.

De dama que se atribula  
de comer hueuos sin bula,  
sabiendo que de su fama

vn escrupulo, ni drama,  
no podra labar el Tibre,  
Dios me libre.

Y del mercader deuoto,  
de conciencia maniroto,  
que acrecentando sus rentas  
passa a menudo sus cuentas,  
y da las agenas tarde,  
Dios me guarde.

De donzella con maleta,  
ordinario, y estafeta,  
que quiere contra derecho  
passando por el estrecho,  
llegar entera a Colibre,  
Dios me libre.

Y del galan perfumado  
para holocaustos guardado,  
que haze cara a los aseites  
para dar a sus deleites  
espaldas, como couarde,  
Dios me guarde.

De dama, que de vn raton  
huye al vltimo rincon,  
desmayada de mirallo,  
y no temera a cauallo  
que Ruger su lança vibre,  
Dios me libre.

Y de galan que en la plaça  
acuchilla y amenaza,  
y si tale sin terceros  
hara como don Gaiferos,

aunque Melisendra guarde,  
Dios me guarde.

De donzella que entra en casa  
porque guisa, y porque amasa,  
y harà mejor vn guisado  
con la muger del honrado,  
que con clauos y gengibre,  
Dios me libre.

Y de amigo Cortesano  
con las insignias de lano,  
desuelado en la cautela,  
cuyo soplo a vezes yela,  
y a vezes abraza y arde,  
Dios me guarde.

OTRA BURLESCA.

**N**O me llame fea, calle,  
que la llamaré vieja, madre,  
Abra los ojos, y vea  
lo que la verdad señala,  
que no ay moça que sea mala,  
ni vieja que no lo sea:  
la muger moça es librea,  
y la vieja despreciada,  
es como fiesta quitada,  
que mandan que no se guarde,  
no me llame, &c.

La muger mas celebrada,  
si tiene el rostro arrugado,  
es qual vid que se ha secado,  
muy buena para quemada:  
no viua tan confiada,

fino

sino tenga por muy cierto,  
que es carne de ouero muerto  
la vieja de mejor carne,  
no me llame, &c.

En Palacio la Princesa,  
en la ciudad la señora,  
en la aldea la pastora,  
y en la Corte la Duquesa:  
madre, a ninguna le pesa,  
que le digan que es perfecta,  
que la mas noble y discreta  
se pierde, porque la alaben,  
no me llame, &c.

A cierta Cortezana haziendole vna  
promessa que el Autor auia  
de cumplir.

Q Ve auias de rendirte Iuana,  
dixiste aier por aier,  
luego que hoy auia de ser  
hoy me dizes que mañanas  
No me agas ayunar  
tu fiesta ay mis alegrias  
caes Iuana todos los dias  
y quieres te hazer guardar.

A vna Cortesana cahida.

C Ahyò Ines, yo no niego  
que los pies le vi a Ines,  
porque con aquellos pies  
hize aquesta copla luego.  
Tierra, mi cielo, estas

contigo en tierra quien dio?  
 quien dio? Ines respondio;  
 no dize la copla mas.

R O M A N C E S  
 A M O R O S O S .

R O M A N C E I .

**D** Onde esclarecidamente  
 guarnecen antigas torres  
 el cristal del Oceano,  
 en que se mira Ayamonte.

Dos terminos de beldad  
 se leuantan junto adonde  
 los quiso poner Alcides  
 con dos colunas al orbe.

El vno es la blanca Nais,  
 el otro la tubia Cloris,  
 cuyas frentes de jazmines  
 son Auroras de sus Soles .

Deidades ambas diuinas,  
 veneradas en los bosques,  
 en tantos templos de amor,  
 quantos son los caçadores,

Araç son deuotas fuyas  
 quantos en varquillos pobres,  
 o las redes, o los remos  
 en el Oceano esconden.

Quanto el cãpo a los mōteros  
 y el mar dà a los pescadores,

facit.

sacrificio es de su fé,  
y fé de sus coraçones.

Arde el monte, arde la playa,  
y en los arboles del monte  
arde algun siluestre Dios  
en algun antiguo robre.

Que mucho, si entre las ondas  
que en los escollos se rompen,  
ofrece el mar las cenizas  
de algunos marinos Dioles.

Ellas en vano seguidas  
de suspiros y de voces,  
el cieruo hazen ligero  
aljaua de sus harpones.

En cuyo alcance prolijo  
deuen a sus pies veloces  
(a pesar de los coturnos)  
las seluas diuersas flores.

Si al campo el cristal calçado  
viste de varios colores  
el nacar desnudo al mar  
perlas dà, que le coronen,

Quando requieren las nasas,  
o quando los velos cogen,  
ilustrando con dos lunas  
las tinieblas de la noche.

A cuyos rayos luziente s  
vieras las ondas entonces  
negar las blancas espumas  
a sus resacas y golpes.

Por no dexallas vencidas

114 Romances Amorosos.  
en aquella playa noble,  
a manos de la blancura,  
que oy la nieue reconoce.

ROMANCE II.

**F** Amosos son en las armas  
los Moros de Canastel,  
valentissimos son todos,  
y mas que todos Hazen.

El Roldan de Berberia,  
el que se ha hecho temer  
en Oran del Castellano,  
en Ceuta del Portugues.

Tan dichoso fuera el Moro,  
quan dichoso podria ser,  
si le bastara la adarga  
contra vna flecha cruel.

Que de vn arco de rigor,  
con vn harpon de desden  
le despido Belerifa,  
la hija de Ali Muley.

Atento a sus demasias  
en amar y aborrecer,  
quiso el niño Dios vendado  
ser testigo, y ser juez.

Mirau a el fiero Africano,  
rendido mas de vna vez,  
a vna esperança traidora,  
y aun desengaño fiel.

Y a rindiendo a su enemiga,  
y entregandole a merced  
las llaves del aluedrio,



los pendones de la Fè.

Miraualo en los Ramblares  
(hora a cauallo, hora a pie)

tendir el fiero animal  
de las otras fieras Rey.

Y dela Real cabeça,  
y de la espantosa piel,  
ornar de su ingrata Mora  
la respetada pared.

Miraualo el mas galan  
de quantos Africa ve  
en seruicio de las damas  
vestir Morisco alquizel.

Sobre vna yegua morcilla  
tan estremo en el correr,  
que no logran las arenas  
las estampas de sus pies.

Admirablemente ornada  
de vn brauo y rico jaez,  
(obra al fin en todo digna  
de artifice Cordoues)

Solicitar los valcones  
donde se anida su bien,  
començando en armonia,  
y feneciendo en tropel.

No le dio al hijo de Venus  
el Moro poco plazer.  
y detestando el rigor  
que se vsaua contra el,

Miraua a la bella Mora  
saltada en su vergel

de vn cuidado, que es amor,  
aunque no sabe quien es,

Ya en el oro del cabello,  
engastando algun clauel,  
ya a las lisonjas del agua  
corriendo con vana sed.

De pechos sobre vn estanque  
hazen que a ratos esten  
beuiendo sus dulces ojos  
su hermoso parecer.

Admiradas sus cautiuas  
del cuidado en que le ven,  
si sueña le dixo vna,  
(y aun maliciosa tambien)

Asi quiera Dios, señora,  
que alegre yo buelua a ver  
las generosas almenas  
de los muros de Xerez;

Como esta curiosidad  
es vna (a mi parecer)  
de vn amor recién nacido,  
que volará antes de vn mes.

Sembrò de purpureas rosas  
la verguença aquella tez,  
que ya fue de blancos lilijs,  
sin sabella responder.

Començo en esto Cupido  
a disparar, y a tender  
la mas que mortal saeta,  
la mas que nudosa red.

Y començo Belerifa

a ha-

hazer contra amor despues  
lo que contra el rubio Sol  
la nieue suele hazer.

## ROMANCE III.

A Peose el Cauallero  
(vispera era de San Iuan)

al pie de vna peña fria,  
que es madre de perlas ya:

Tan liberal, aunque dura,  
que al mas fatigado, mas  
le sirue en fuente de plata  
desatado su cristal.

Lisongeado del agua  
pide al Sol, ya que no paz,  
templadas treguas al menos  
debaxo de vn arrayan,

Concediaselas, quando  
vio venir de vn colmenar  
muchos siglos de hermosura  
en pocos años de edad.

Con vn cantaro vna niña,  
digo vna perla Oriental,  
arracada de su aldea,  
fino lo es de su beldad.

Cantando viene contenta,  
y valiente por su mal,  
(clauija hecha instrumento)  
este atreuido cantar.

Al campo te desafia  
la colmeneruela,  
ven amor, si eres Dios, y buela,

buela

618      Romances Amorosos,  
buela amor por vida mia,  
que de vn cantarillo armada  
en la estacada

mi libertad te espera cada dia.

Este cantaro, que ves,  
ferà contra tu fiereza,  
morrión en la cabeça,  
y abraçandolo paues,  
si ya tu arrogancia es  
la que solia,  
al campo te desafia  
la colmeneruela,  
ven amor, &c.

Saludòla el Cauallero,  
cuyo sobrefalto al pie  
grillos le puso de yelo,  
y yendo alimallos el.

Amor, que haze donaire  
del mas bien templado aries,  
embeuida ya en el arco  
vna saeta cruel.

Perdona al paues de barro,  
no a la que abraça al paues,  
escondiendole vn harpon  
donde las plumas se ven,

Llegò el galan a la niña,  
que en vn bello rosicler  
conuirtio el color morado,  
y saludòla otra vez.

Ella, que sobre diamantes  
remolar plumajes vé,

y bris-

y brillar espuelas de oro,  
dulce le mirò, y corrés.

Lo lindo al fin, lo luziente,  
si la saeta no fue  
esta lisonja afiança,  
que ella escücha sin desden.

Colmenera de ojos bellos,  
y de labios de clauel,  
que hará aquel,  
que halla flechas en aquellos,  
quando en estos busca miel?  
dimelo tu, y sepalo el;  
dimelo tu, sino eres cruel.

Colmeneruela animosa,  
contra el hijo de la Diosa,  
si vè tus ojos diuinos,  
y esos dos claueles finos,  
que hará aquel, &c.

Desde el arbol de su madre,  
trincheado amor alli,  
solicita la vengança  
del montaraz serafin.

Segunda flecha dispara,  
tal, que con siluo sutil  
las plumas de la primera  
las viste de carmesi.

Tomole el galan la mano,  
cometiendole a vn rubi,  
que le prenda el coraçon  
en su dedo de marfil.

La sortija lo executa,

y amor,

y amor, que fuego, y ardid  
esta fomentando en ella  
le haze dezir assi.

Tiempo es el Cauallero,  
tiempo es de andar de aqui,  
que tengo la madre braua,  
y el veros serà morir,

El contento fia su robo  
de las ancas de vn rozin,  
y ella amante ya su fuga  
del Cauallero gentil.

Dezidle a su madre amor,  
si la viniere a buscar,  
que vna aueja le lleua la flor  
a otro mejor colmenar,  
picar, picar,  
que cerquita està el lugar,

Dezidle que no se affixa,  
y perdone al llanto tierno,  
pues grangeo galan yerno,  
quando perdiò bella h ja,

El rubi de vna fortija  
se le podrá affegurar,  
que vna aueja le lleua la flor  
a otro mejor colmenar, &c.

### R O M A N C E IIII.

**L**As flores del romero,  
niña Isabel,  
oy son flores azules,  
mañana seran miel:  
zelosa estas la niña,

zelosa estas de aquel  
dichoso, pues lo buscas,  
ciego, pues no te ve

Ingrato, pues te enoja,  
y confiado, pues  
no se disculpa oy  
de lo que hizo ayer.

Enjuguen esperanças  
lo que lloras por el,  
que zelos entre aquellos  
que se han querido bien,  
oy son flores azules. &c.

Aurora de ti misma,  
que quando a amanecer  
a tu plazer empieças,  
te eclipsa tu plazer.

Serenense tus ojos,  
y mas perlas no des,  
porque al Sol le esta mal  
lo que al Aurora bien.

Desata como nieblas  
todo lo que no ves,  
que sospechas de amantes,  
y querellas despues,  
oy son flores azules. &c.

### ROMANCE V

Servia en Oran al Rey  
en Español con do  
y con el alma, y la vida  
una gallarda Africano

Tan noble como

tan amante como amada,  
con quien estaua vna noche,  
quando tocaron al arma.

Trecientos Zenetes eran  
deste rebato la causa,  
que los rayos de la Luna  
descubrieron las adargas.

Las adargas auisaron  
a las mudas atalayas,  
las atalayas los fuegos,  
los fuegos a las campanas.

Y ellas al enamorado,  
que en los braços de su dama  
oyò el militar estruendo  
de las trompas y las caxas.

Espuelas de honor le pican,  
y freno de amor le para,  
no salir es couardia,  
ingratitude es dexalla.

Del cuello pendiente ella,  
viendole tomar la espada,  
con lagrimas y suspiros  
le dize aquestas palabras.

Salid al campo, señor,  
bañen mis ojos la cama,  
que ella me serà tambien  
sin vos campo de batalla.

Vestios, y salid aprissa,  
que el General os aguarda,  
yo os hago a vos mucha sobra,  
y vos a el mucha falta.

Bien



Bien podeis salir desnudo,  
pues mi llanto no os ablanda,  
que teneis de azero el pecho,  
y no aueis menester armas.

Viendo el Español brioso  
quanto le detiene y habla,  
le diga assi, mi señora  
tan dulce como enojada.

Porque con honra y amor  
yo me quede, cumpla, y vaya,  
vaya a los Moros el cuerpo,  
y quede con vos el alma.

Concededme dueño mio  
licencia para que salga  
al rebato en vuestro nombre,  
y en vuestro nombre combata

## ROMANCE VI.

Entre los sueltos cauallos  
de los vencidos Zenetes,  
que por el campo buscauan  
entre lo roxo lo verde.

Aquel Español de Oran  
vn suelto cauallo prende  
por sus relinchos loçano,  
y por sus cernejas fuerte.

Para que lo lleue a el,  
ya vn Moro cautiuo lleue,  
que es vno, que ha cautiado,  
Capitan de cien Zenetes.

En el ligero cauallo  
suben ambos, y el parece

de quarto espuelas herido,  
 q̄ q̄ quatro vientos le muelen,

Triste canina el Alarbe,  
 y lo mas baxo que puede  
 ardientes fulpiros lança,  
 y amargas lagrimas vierte.

Admirado el Español  
 de ver cada vez que buelue,  
 que tan tiernamente llora  
 quien tan duramente hiero.

Con razones le pregunta  
 comedidas y corteses  
 de los suspiros la causa,  
 si la causa lo consiente.

El cautiuo como tal,  
 sin escusarlo obedece,  
 y a su piadosa demanda  
 satisface desta suerte.

Valiente eres, Capitan,  
 y corras como valiente,  
 por tu espada, y por tu trato  
 me has cautiuado dos vezes.

Preguntado me has la causa  
 de mis suspiros ardientes,  
 y deute la respuesta  
 por quien soy, y por quiẽ eres.

Yo naci en Gelues el año  
 q̄ os perdisteis en los Gelues,  
 de vna Beruerisca noble,  
 y de vn Turco mata siete.

En Tremecen me crié

con mi madre, y mis pariētes,  
despues que murio mi padre,  
cosario de tres baxeles.

Iunto a mi casa viuia,  
porque mas cerca murieste,  
vna dama del linage  
de los nobles Melioneses.

Estremo de las hermosas,  
quando no de las crueles,  
hija al fin de las arenas  
engendradoras de sierpes.

Era tal su hermosura,  
que se hallaràn clauelles  
mas ciertos en sus dos labios,  
q̄ en los dos floridos meses.

Cada vez que la miraua  
salia vn Sol por su frente,  
de tantos rayos vestido,  
quantos cabellos contiene.

Mas ya la razon sujeta  
con palabras me requiere,  
que su crueldad le perdone,  
y de su beldad me acuerde.

Iuntos assi nos criamos,  
y amor en nuestras niñezes  
hiriò nuestros coraçones  
con harpones diferentes.

Labrò el oro en mis ètrañas  
dulces laços, tiernas redes,  
mientras el plomo en las fuyas  
libertades y desdenes.

Esta, Español, es la causa,  
que a llanto pudo mouerme  
mira si es razon que llore  
tantos males juntamente.

Conmouido el Capitan  
de las lagrimas que vierte,  
parando el veloz cauallo,  
que paren sus males quiere.

Gallardo Moro, le dize,  
si adoras como refieres,  
y si como dizes amas,  
dichosamente padeces.

Quien pudiera imaginar,  
viendo tus golpes crueles,  
que cupiera alma tan tierna  
en pecho tan duro, y fuerte.

Si eres del amor cautiuo,  
desde aqui puedes boluerte,  
que me pediran por voto  
lo que entendi que era suerte.

Y no quiero por rescate,  
que tu dama me presente,  
ni las alfombras mas finas,  
ni las granas mas alegres.

Anda con Dios, sufre, y ama,  
y viuiras, si lo hizieres,  
con tal, que quando la veas  
pido que de mi te acuerdes.

Apeose del cauallo,  
y el Moro tras el deciende,  
y por el suelo postrado

de D. Luis de Gongora.

la boca a sus pies ofrece.

Vivas mil años le dize  
noble Capitan valiente,  
que ganas mas con librarme,  
que ganaste con prenderme.

Alá se quede contigo,  
y te dé vitoria siempre,  
para que estiendas tu fama |  
con hechos tan excelentes.

Apenas vide trocada  
la dureza desta sierpe,  
quando tu me cautiuaſte,  
mira si es bien que lamente.

ROMANCE VII.

A Qui entre la verde juncia  
quiero, como el blāco cisne  
(que embuelta en dulce armonia  
la dulce vida despide.)

Despedir mi vida amarga  
embuelta en endechas tristes,  
y querellarme de aquella  
tan hermosa como libre.

Descanse entre tanto el arco  
de la cuerda que le affige,  
y pendiente de sus ramas  
orne esta planta de Alcides.

Mientras yo a la tortobilla,  
que sobre aquel olmo gime,  
le hurto todo el silencio,  
que para sus que xas pide.

Bellissima caçadora,

mas fiera, que las que sigues  
por los bosques, cruel verdugo  
de mis años infelizes.

Tan grandes son tus extremos  
de hermosa, y de terrible,  
que estan los montes en duda,  
si eres Diosa, o si eres tigre.

Preciaste de tan soberuia  
contra quien es tan humilde,  
que, considerados bien,  
todos los monteros dicen:

Que los dos nos parecemos  
al robre que mas resiste  
los soplos del viento airado,  
tu en ser dura, yo en ser firme.

En esto solo eres robre,  
y en lo de mas flaca mimbre,  
no solo a los recios vientos,  
mas a los aires subriles.

Ya no persigues cruel  
( despues que a mi me persigues )  
a los ciervos voladores,  
ni a los fieros jaulies.

Ni de tu dichoso aluergue  
las nobles paredes visten  
los despojos de las fieras.  
que como a mi muerte diste.

No porque no gustes dello,  
sino porque no te obligue  
el encontrarme en la caça,  
a que si quiera me mires.

Los monteros te suspiran  
por todos estos confines,  
y el mismo monte se agravia  
de que tus pies no le pisen:

Por el rastro que dexauas  
de rosas y de jasmines,  
tantos, que eran a sus campos  
tus dos plantas dos Abriles.

Haz tu gusto, que yo quiero  
dexar (pues dello te sirues)  
el espiritu cansado,  
que mis flacos miembros rige.

Conseguiremos en esto  
ambos a dos nuestros fines,  
tu el de cruel en dexarme,  
yo el de leal en morirme.

Tu Rey de los otros rios,  
que de las sierras sublimes  
de Segura, al Oceano  
el fertil terreno mides.

Pues en tu dichoso seno  
tantas lagrimas recibes  
de mis ojos, que en el mar  
entran dos Guadalquiuires

Ruegote, que su crueldad,  
y mi firmeza publiques  
por todo el humido Reino  
de la gran madre de Aquiles.

Porque no solo en las seluas,  
mas los que en las aguas viuen  
conozcan quien es Daliso,

y quien es la ingrata Nise.

ROMANCE VIII.

**A**quel rayo de la guerra,  
Alfe rez mayor del Reino,  
tan galan como valiente,  
y tan noble como fiero.

De los moços imbidiado,  
y admirado de los viejos,  
y de los niños, y el vulgo  
señalado con el dedo.

El querido de las damas,  
por cortesano, y discreto,  
hijo hasta alli regalado  
de la fortuna, y del tiempo.

El que vistió las mezquitas  
de vitoriosos trofeos,  
el que pobló las mazmorras  
de Christianos Caualleros.

El que dos vezes armado,  
mas de valor, que de azero,  
a su Patria libertò,  
de dos peligrosos cercos.

El gallardo Abenzulema  
sale a cumplir el destierro  
a que le combida el Rey,  
o el amor, que es lo mas cierto.

Serua a vna Mora el Moro,  
por quien el Rey anda muerto,  
en todo estremo hermosa,  
discreta en todo estremo.

Dióle vnas flores la dama,

que



que para el flores fueron,  
y para el zeloso Rey  
yeruas de mortal veneno.

Pues de la yerua tocado  
lo manda desterrar luego,  
culpando su lealtad  
para disculpar sus zelos.

Sale, pues, el fuerte Moro  
sobre vn cauallo ouero,  
que a Guadalquivir el agua  
le beuid, y le pacio el heno.

Con vn hermoso jaez,  
rica labor de Marruecos,  
las pieças de filigrana,  
la mochila de oro y negro.

Tan gallardo iua el cauallo,  
que en graue y airoso huello,  
con ambas manos media  
lo que ay de la cincha al suelo.

Sobre vna marlota negra  
vn blanco albornoz se ha puesto,  
por vestirse los colores  
de su inocencia y su duelo.

Bordò mil hierros de lanças  
por el capellar, y en medio  
en Arabigo vna lerra,  
que dize, estos son mis yerros.

Bonete lleva Turqui,  
derribado al lado yzquierdo,  
y sobre el tres plumas, presas  
de vn precioso Camaseo.

No quiso salir sin plumas,  
 porque buelén sus deseos:  
 si quien le quita la tierra  
 tambien no le quita el viento.

No lleva mas de vn alfanje,  
 que le dió el Rey de Toledo,  
 porque para vn enemigo  
 el le basta, y su derecho.

Destá suerte sale el Moro  
 con animoso denuedo,  
 en medio de dos Alcaldes  
 de Arjona, y de Marmolejo.

Caualleros le acompañan,  
 y le sigue todo el pueblo,  
 y las damas por do passa  
 se assoman llorando a verlo.

Lagrimas vierren agora  
 de sus tristes ojos bellos,  
 las que desde sus valcones  
 aguas de olor le vertieron,

La bellissima Balaxa,  
 que llorosa en su aposento,  
 las sinrazones del Rey  
 le pagauan sus cabellos.

Como tanto estruendo oyó  
 a vn valcon saltó corriendo,  
 y en mudada le dixo,  
 dando voces con silencio.

Vete en paz, que no vas solo,  
 y en tu ausencia ten consuelo,  
 que quien te ocha de la en

no te echara de mi pecho.

El con el mirar responde,  
yo me voy, y no te dexo,  
de los agrauios del Rey  
para tu firmeza apelo

En esto passó la calle  
los ojos atras boluiendo  
cien mil vezes, y de Andujar  
tomò el camino derecho.

## ROMANCE IX.

Los rayos le cuenta al Sol  
con vn peine de marfil,  
la bella Iacinta vn dia,  
que por mi dicha la vi  
en la verde orilla  
de Guadalquivir.

La mano obscurece al peine;  
mas que mucho, si el Abril  
le vio obscurecer los lilios,  
que blancos suelen salir,  
en la verde orilla,

Los pajaros la saludan,  
porque piensan (y es assi)  
que el sol que sale en Oriente  
buelue otra vez a salir,  
en la verde orilla  
de Guadalquivir.

Por solo vn cabello el Sol  
de sus rayos diera mil,  
solicirando imbidioso  
el que se quedaua alli,

34      'Romances Amorosos,  
en la verde orilla  
de Guadalquivir.

R O M A N C E X.

**C**iego, que apuntas y atinas,  
caduco dios, y rapaz  
vendado, que me has vendido,  
y niño mayor de edad.

Por el alma de tu madre,  
que murio, siendo inmortal,  
de embidia de mi señora,  
que no me persigas mas,  
dexame en paz, amor tirano,  
dexame en paz.

Baste el tiempo mal gastado  
que he seguido a mi pesar  
tus inquietas vanderas,  
foragido Capitan.

Perdoname amor aqui,  
pues yo te perdono alla  
quatro escudos de paciencia,  
diez de ventaja en amar.

Amadores desdichados,  
que seguís milicia tal,  
dezidme que buena guia  
podeis de vn ciego sacar?

De vn pajaró, que firmeza,  
que esperança de vn rapaz,  
que galardón de vn desnudo,  
de vn tirano, que piedad?

Diez años desperdicié,

los

los mejores de mi edad,  
 en ser labrador de amor  
 a costa de mi caudal.

Como aré, y sembré, cogí,  
 aré vn alterado mar,  
 sembré en esteril arena,  
 cogí verguença, y afan,  
 dexame en paz, &c.

Vna torre fabriqué  
 del viento, en la vanidad  
 mayor que la de Nembrot,  
 y de confusion igual.

Gloria llamaua a la pena,  
 ala carcel libertad,  
 miel dulce al amargo acibar,  
 principio al fin, bien al mal,  
 dexame en paz amor tirano,  
 dexame en paz,

### ROMANCE XI.

EN el caudaloso rio,  
 donde el muro de mi Patria,  
 se mira la gran corona,  
 y el antiguo pie se baña.

Desde su varca Alcion  
 suspiros y redes lança,  
 los suspiros por el cielo,  
 y las redes por el agua,  
 y sin tener mancilla,  
 miraualo su amor desde la orilla.

En vn mismo tiempo salen  
 de las manos, y del alma,

los suspiros, y las redes,  
hazia el fuego, y hazia el agua.

Ambos se van a su centro,  
do su natural los llama,  
desde el coraçon los vnos,  
las otras desde la varca,  
y sin tener mancilla, &c.

El pescador entretanto,  
viendo tan cerca la causa,  
y que tan lexos està  
de su libertad passada.

Hazia la orilla se llega,  
a donde con igual causa  
hieren el agua los remos,  
y los ojos della el alma,  
y sin tener, &c.

Y aunque el desseo de verla,  
para apresurar le arma  
de otros remos la varquilla,  
y el coraçon de otras alas.

Porque la Ninfa no huya,  
no llega mas que a distancia,  
de donde tan solamente  
escuche aquesto, que canta.

Dexadme triste a solas  
dar viento al viento, y olas alas olas,  
Volad al cielo suspiros,  
y mirad quien os levanta  
de vn pecho, que es tan humilde,  
a partes, que son tan altas.  
Y vosotras redes mias,

calaos en las ondas claras,  
a donde os visitarè  
con mis lagrimas cansadas,  
dexadme triste, &c.

Dexadme vengar de aquella  
que tomò de mi vengança,  
de mas leales seruicios,  
que arenas tiene esta playa.

Dexadme nudosas redes  
pues quereis, y es cosa clara,  
que mas que vosotras nudos  
tenga para llorar causas,  
dexadme, &c.

## ROMANCE XII.

A mas bella niña, de mi libertad;  
d' nuestro lugar, dexadme llorar &c.

oy viuda y sola,  
yayer por casar. En llorar cõuertã  
mis ojos de oy mas

Viendo q̃ sus ojos el sabroso officio  
a la guerra van, del dulce mirar.

a su madre dize,  
y escucha su mal, Pues q̃ no se puedẽ  
mejor ocupar,

dexadme llorar yendo se a la guerra

ollas del mar. (dize quien era mi paz,  
Pues me distes ma- dexadme, &c. (no,

entã tierna edad, No me põgais ste-  
ta corto el plazer, ni querais culpar,

tan largo el pesar; q̃ lo vno es justo,  
Y me cautiuaistes, lo otro por demas.

de quien oy se va, Si me quereis biẽ,  
y uea las llaues no me hagais mal.

harto

harto peor fuera  
morir y callar,  
dexadme, &c.

Dulce madre mia. | dexadme, &c.  
quien no llorará, | Vayãse las noches  
aunq̃ tēga el pecho | pues ydo se han  
como vn pederal. | los ojos q̃ hazian  
Y no darà voces, | los mios velar.  
viendo marchitar | Vayãse, y no vean  
los mas verdes años | tanta soledad, (cho  
de mi mocedad, | despues q̃ en mi le-  
| sobra la mitad,  
| dexadme llorar  
| orillas del mar.

R O M A N C E X I I I .

**L**As redes sobre el arena,  
y la varquilla ligada  
a vna roca, que las ondas  
convierten la piedra en agua.

El pobre Alcion se queixa  
por ver a la hermosa Glauca,  
fuego de los pescadores,  
y gloria de aquella playa.

Buscandola con los ojos  
en altas voces la llama,  
Glauca, dize, donde estàs  
porque nueva ocasion tardas?

Haste arrepentido a caso  
de auer dado tu palabra.  
de llegar a mis rediles  
antes que el luzero salga?

O perjura, si a mi sé,  
y a tu juramento faltas,  
esperen mayor tributo



de mis ojos estas aguas.

Glauca mia, no respondes?  
o gustas de ver mis ansias,  
porque a costa de mis daños  
de mi fé te satisfagas?

Si es esto, yo te perdono  
todo el tiempo que dilatas  
en mostrar a tu Alcion  
de su bien, y mal la causa.

Mas triste, quantos agujeros,  
y señales de mudanças!  
el fiero viento se esfuerça,  
y las olas van mas altas.

Los Delfines van nadando  
por lo mas alto del agua,  
tormenta amenaza el mar,  
sin duda se muda Glauca.

Venia la Ninfa bella  
por la ribera descalça,  
dando cuerda a los ançuelos,  
y requiriendo las nasas.

El rubio cabello al viento,  
de tal suerte, que quedauan  
mas que en los ançuelos peces,  
entre sus cabellos almas.

Viendo con quanta pafsion,  
mas que nunca aljofaradas,  
comperian en blancura  
las espumas con sus plantas.

Mas la hermosa pescadora,  
que estas voces escuchaua,

no pudo sufrirlas mas,  
y fue burla harto pesada.

Y viendo que el Pescador  
con atencion la miraua,  
de peces priuando el mar,  
y al que la mira del alma.

Llena de risa responde;  
mi Alcion, no aya mas, basta,  
perdona el auer tardado,  
pues ganas con mi tardança.

Corriendo por la ribera,  
colerica, azelerada,  
a su aluergue se boluio,  
y el pescador a su varca.

R O M A N C E S  
L I R I C O S.

R O M A N C E I.

A Angelica, y Medoro.

**E**N vn pastoral aluergue,  
que la guerra entre vnos robles  
lo dexò por escondido,  
o lo perdonò por pobre.

Do la paz viste pellico,  
y conduze entre pastores  
quejas del monte al llano,  
y cabras del llano al monte.

Mal herido, y bien curado  
se aluerga vn dichoso jouden,  
que sin clauarle amor flecha,

leco-

le coronò de fauores,

Las venas con poca sangre,  
los ojos con mucha noche  
lo hallò en el campo aquella  
vida y muerte de los hombres.

Del palafren se derriba,  
no porque al moro conoce.  
fino por ver que la yerua  
tanta sangre paga en flores.

Limpiale el rostro, y la mano  
fiente al amor, que se esconde  
tras las rosas, que la muerte  
va violando sus colores.

Escondiose tras las rosas,  
porque labren sus harpones  
el diamante de Catay  
con aquella sangre noble.

Yale regala los ojos,  
yale entra, sin ver por donde,  
vna piedad mal nacida  
entre dulces escorpiones,

Ya es heido el pedernal,  
ya despide el primer golpe  
centellas de agua, o piedad  
hija de padres traidores.

Y eruas le aplica a sus llagas,  
que, fino sanan entonces,  
en virtud de tales manos,  
lisonjean los dolores.

Amor le ofrece su venda,  
mas ella sus velos rompe

para ligar sus heridas  
los rayos del Sol perdonen.

Los vltimos nudos daua,  
quando el cielo la socorre  
de vn villano en vna yegua,  
que iua penetrando el bosque.

Enfrenanle de la bella  
las tristes piadosas voces,  
que los firmes troncos mueuē,  
y las sordas piedras oyen.

Y la que mejor se halla  
en las seluas, que en la Corte,  
simple bondad, al pio ruego  
cortesmente corresponde.

Humilde se apea el villano,  
y sobre la yegua pone  
vn cuerpo con poca sangre,  
pero con dos coraçones.

A su cabaña los guia,  
que el Sol dexa su Orizonte,  
y el humo de su cabaña  
les va siruiendo de Norte.

Llegaron temprano a ella,  
do vna labradora acoge  
vn mal viuo con dos almas,  
y vna ciega con dos Soles.

Blādo heno, ē vez de pluma  
para lecho les compone,  
que serà talamo luego,  
do el garçon sus dichas logre.

Las manos, pues, cuyos dedos

desta

de D. Luis de Gongora.

143

de esta vida fueron dioses,  
restituyen a Medoro

salud nueva, fuerças dobles,

Y le entriegã quãdo menos  
su beldad, y vn Reino en dote,

segunda embidia de Marte,

primera dicha de Adonis.

Corona vn lasciuo enjãbre  
de Cupidillos menores,

la choza, bien como auejas

huevo tronco de alcornoque.

Que de nudos le està dando  
a vn aspíd la embidia torpe,

contando de las palomas

los arrullos gemidores.

Que bien la destierra amor,  
haziendo la cuetda açote,

porque el caso no se infame,

y el lugar no se inficione.

Todo es gala el Africano,  
su vestido espira olores,

el lunado arco suspende,

y el coruo alsanje depone.

Tortolas enamoradas

son sus roncós atambores,

y los volantes de venus

sus bien seguidos pendones.

Desnuda el pecho ãda ella,

buela el cabello sin orden,

si lo abrocha es con clauelas,

con jazmines, si lo coge.

El

El pie calça è laços de oro,  
 porque la nieue se gozè,  
 y no se vaya por pies  
 la hermosura del Orbe.

Todo sirue a los amantes,  
 plumas les baten velozes,  
 airezillos lisonjeros,  
 sino son murmuradores.

Los câpos les dan alsôbras,  
 los arboles pauellones,  
 la apacible fuente sueño,  
 musica los Ruisñores.

Los troncos les dâ cortezas,  
 en que se guardè sus nombres  
 mejor q̄ en tablas de marmol,  
 o que laminas de bronze.

No ay verde fresno sin letra,  
 ni blanco chopo sin mote,  
 si vn valle Angelica suena,  
 otro Angelica responde.

Cuevas, do el silêcio apenas  
 dexa que sombras las moren,  
 profanan con sus abraços  
 apesar de sus horrores.

Choza .pues, talamo, y lecho  
 cont-tes destes amores,  
 el cielo os guarde, si puede,  
 de las locuras del Conde.

R O M A N C E II.

C Loris, el mas bello grano,  
 sino el mas dulce rubi,

del

de D. Luis de Gongora.

145

de la granada, a quien lame  
sus cascarras el Genil.

Enjaulando vnos clauales  
estaua en el Xaragui,  
purpureas aues con hojas,  
muda pompa del Abril.

Bien que muda su fragancia  
era vn canoro ambar gris,  
que ella no oye por ser roma,  
sorda digo de nariz.

De cañas labra sutiles  
prision tan cerrada al fin,  
que el aire dudaua entrar,  
porque dudaua salir.

Entre estos nudos aueja,  
que haziendo puntas mil  
tratar quiso como a flor  
vn ruiñeñor carmesi.

Pagàra su golosina,  
al ceñir la claua, si  
en el quinto no pecara  
mandamiento de marfil

Vn dedo picò el menor  
de la arquitectura gentil.  
juzgandolo quinta hoja  
de vna blanca flor de lis.

Quanto lo siente la moça  
ouo lo diga por mi,  
que de estos criminales  
soy Coronista Civil.

Lloro aljofar, lloro perlas,

o

plena

pienso yo que vn celemin,  
y aun este pienso no es mio,  
puntualmente fue assi,

Discursos ha hecho el ocio,  
y aun se ha dexado dezir,  
que el aujuela era breue,  
y el ceguezuelo ruin,

Mal venerado el amor  
deste romo Serafin,  
sus armas embainò todas  
en el aguijon sutil. (dos

Ganando, pues, cielo a de-  
el rapaz con este ardid,  
perdió Cloris tierra a palmos  
entre vno, y otro aleli,

Solicitaua la entonces  
el señor don Belianis,  
mostachos hasta lós tusos,  
con rumbos de Paladin.

Tenia de mal Frances  
lo que de Obispo Turpin,  
y en Español la dexó  
trompa hecha de Paris. (cia

Dio pares luego, y no a Fran-  
que estaua lexos de alli,  
fino al Darro, al Dauro digo,  
y aun huele mal en Latin.

Glorioso Cupidillo,  
en las ramas de jazmin,  
colgando sus agridulces  
instrumentos de herir.



A enjaular flores combida,  
 las damas del Zacatin,  
 en cañas quantas refinan  
 los trepiches de Motril.

## R O M A N C E III.

Q Vatro, o seis desnudos ombros  
 de dos escollos, o rtes,  
 hurtan poco sitio al mar,  
 y mucho agradable en el.

Quanto lo sienten las ondas  
 batido lo dize el pie,  
 que poluora de las piedras  
 la agua repetida es.

Mo destamente sublime  
 ciñe la cumbre vn laurel,  
 coronando de esperanças  
 al piloto que lo ve.

Verdes rayos de vna palma,  
 sino luziente cortés,  
 (Norte frondoso) conduzen  
 el derrotado baxel.

Este ameno sitio breue  
 de cabra apenas montes,  
 profanado escaldò vn dia  
 mal agradecida fé.

Iouen digo, ya esplendor  
 del palacio de su Rey,  
 el hueco anima de vn tronco,  
 nueue meses aurà, o diez.

A quien, si lecho no blando,  
 sueño le deue fiel,

brame el Austro, y de las rocas  
haga lo que del cipres.

Arrastrando alli eslabones  
de sua dorado desden,  
yeruas cultiua, no ingratas,  
en apacible vergel.

O quan bien las sollicita,  
sudor facil, y quan bien  
emulas responden ellas,  
del mas valiente pinzel.

Confusas entre los lilios  
las rosas se dexan ver,  
bosquexando lo admirable  
de su hermosura cruel.

Tan dulce, tan natural,  
que auejuela alguna vez  
se calò a besar sus labios  
en las hojas de vn clauel.

Sierpe de cristal vestida,  
escamas de rosicler,  
se escondia ya en las flores  
de la imaginada tez.

Quando velera paloma,  
alado, sino baxel,  
nuues rompiendo de espuma  
en derrota suya vn mes.

Le traxo sino de oliua,  
en las hojas de vn papel,  
señas de serenidad,  
si al arco de amor se cree.

de D. Luis de Gongora.

ROMANCE III.

S Egun buelan por el agua  
tres Galeoras de Argel,

vn Aquilon Africano  
las engendrò a todas tres.

Y segun los vientos pisa  
vn Vergantin Ginoucs,  
sino viste el temor alas,  
de plumas riene los pies.

Mortal caça vienen dando  
alfugitiuo baxel,

en que a Napoles passaua  
en conserua del Virrey

Vn Español con dos hijas,  
vna Sol, y otra clauel,

que tuuieron a Leon  
por Orient e , y por vergel.

Derrotòlo vn temporal,  
ya que no diò al rrauès,

a vista diò de Morato,  
renegado Calabres,

El Tagarote Africano,  
que la Español Garça ve.

en su noble sangre piensa  
esmaltar el cascauel,

Peinandole yà las plumas,  
mas el aire burla del,

interpuesto entre las alas,  
y entre la garra cruel.

Ya surcan el mar de Denia,  
ya sus altas torres ven

Romances Liricos,  
 grandeza del Duque aora,  
 titulo ya de Marques.

De sus torres los descubren,  
 y en distinguiendo despues  
 la Cruz en el taferan,  
 la Luna en el alquizel.

Ocho, o diez piezas disparan,  
 que en ocho globos, o diez  
 embueluen de negro humo  
 al cofario su interes.

Los braços del puerto ocupa  
 con fatiga y con plazer,  
 el vergantin destrozado  
 desde la quilla al garces.

El Leon es agradecido  
 al cielo de tanto bien,  
 de libertad coronado,  
 dize fino de laurel.

O puerto templo del mar,  
 cuya humida pared  
 antes saltara, que tablas  
 señas de naufragios den.

Fortaleza imperiosa,  
 terror de Africa y desdeñ,  
 yugo fuerte, y real espada,  
 que reprime, y que dà ley.

Defensa os deuo y abrigo,  
 mi libertad vuestra es,  
 y mi lengua desatada  
 en alabanças tambien.

Con tus altos muros viua

tu inclito dueño, a quien  
como ari el Mediterraneo  
la embidia le bese el pie.

Inmortal sea su memoria  
en la gracia de su Rey,  
por galardón profeguida,  
si començò por merced.

Que servicios tan honrados,  
y de Acates tan fiel,  
inmortalidad merccen,  
fino de vida, de fé.

## ROMANCE V.

**A**L campo salio el Estio,  
vn Serafin labrador,  
que el Sol en su mayor fuerza  
no puede ofender al Sol.

Bien que de su blanca frente,  
ventezillo adulador,  
si aljofares suda el nacar,  
aljofares le enjugò.

A dorar, pues, con su luz  
tantas espigas salio,  
quantas al pie se le inclinan,  
sin esperar a la hoz.

Que no puede vna beldad,  
si la tierra dos a dos  
emulos liliòs aborta  
del pie que los engendrò.

Porque no pite rastrojos  
la Alua de Villa Mayor,  
Sol de Voces, y de Cupido

Romances Liricos.  
el más luziente harpon.

S. A que salio amor me digas  
tu mayor gloria. A a segar  
mas almas con el mirar,  
que tu con la hoz espigas.

S. Si lo mejor ya te di,  
que en tus altares humea,  
buclua oy, amor, a la aldea  
tan libre como sali.

A. Tienes alma? S. Creo que si.

A. pues que aguardas segador?  
si yo con fer el amor  
sus armas temo enemigas.

S. A que salio amor me digas,  
tu mayor gloria, &c.

R O M A N C E VI.

A doña Elvira de Cordoua, herman  
del Señor de Zuheros.

Q Vantos siluos, quantas voces,  
la Naua oyò de Zuheros,  
sentidas bien de sus valles,  
guardadas mal de sus ecos.

Vaqueros las dan buscando  
la hermosa, por lo menos,  
carrera, luziente hija  
del toro que pisa el cielo.

Que buscades los vaqueros?  
vna, ay, nouilleja, vna,  
que hierc con media Luna,  
y mata con dos Luzeros.

No contiene el bosque gruta,  
ni tron.

ni tronco ha roído el tiempo,  
que no penetre el cuidado,  
que no escudriñe el deseo.

La diligencia calçada,  
en vez de abarcas el viento,  
los montes huella, y las nuues  
turbantes de sus cabeços,  
que buscades, &c.

A ferrar quisiera escollos,  
la juventud infriendo,  
que peñascos viste duros,  
quien se niega a siluos tiernos.

Tan sorda piedad a cusa  
firumiendo no beleños,  
la alcançaron tantas vezes  
en la region del silencio,  
que buscades, &c.

Gil. Pediros albricias puedo.

Vaq. De que? Gil.

Gil. No deis mas passo.

la nouilla he visto. Vaq. Passo.

Gil. Quedo, ay, que ditico, quedo.

Vn no se que celestial,

que tiene de obscuro y claro,

para zafiro muy raro,

muy azul para cristal,

la ntega con llaue tal,

que cierra el passo al denuedo,

pediros, &c.

Deidad preuino zelosa,

este diafano muro,

donde el pie bague seguro  
de la nouilla hermosa.

Desmintiendo aqui reposa  
tanta preuencion, o miedo,  
pediros, &c.

Dalee la mira la Aurora  
entre purpureos albores,  
pacer las que tronçò flores,  
beber las perlas que llora

Los cuernos del Sol la dora,  
que corona el Mayo ledo,  
pediros albricias puedo.

Vaq. De que Gil. &c.

R O M A N C E VII.

C ontando estauan sus rayos,  
aun las mas breues Estrellas  
en el cristal que guarnecen  
los claros muros de Huelua.

Quando a las serenidades,  
cometieron dulce ofensa,  
de la Playa, y de la noche,  
poco leño, y muchas quexas.

Ay como gime,  
mas ay como suena  
el remo a que nos condena  
el niño amor  
clarin que rompe el albor,  
no suen a mejor.

Quexas de vn pescadorcillo,  
honor de aquella ribera,  
que vna roca sollicita,

forda



sorda tanto como bella.

Con vn remo y otro creo,  
 (ondas terminando y tierra)  
 que su fé escriue en el agua,  
 que su fé escriue en la arena;  
 ay como gime, &c.

Lisonja del Oceano  
 fue, y de la noche tambien,  
 quanta celebra beldad,  
 y quanto acusa desden,

Del llanto pues numeroso  
 lo que pado recoger,  
 a pesar de las tinieblas,  
 Eco piadosa, esto fue.

Viva mi fé,  
 viuiré como desdichado,  
 viuiré,  
 moriré.

Dulce escollo, que aun aora  
 raya el Sol, que no se ve,  
 viva mi fé.

Si eres alabastro el pecho,  
 quando no cristal el pie,  
 viuiré como desdichado, &c.

Que roca de ti no sabe,  
 aun mas de lo que yo se,  
 viva mi fé,

pues tu nombre en su dureza  
 con tu dureza graué  
 viuiré como, &c.

Desatenme ya tus rayos,

que yo los perdonarè,  
 viua mi fé,  
 sepulcro el mar a su buelo,  
 sino allicidas le dè,  
 viuire como desdichado, &c.

Salio Cloris de su aluergue  
 dorando el mar con su luz.  
 por señas, que a tanto oro  
 holgò el mar de ser azul.

Cañamo anudando, engaña  
 el exercicio comun,  
 esto fiando del viento,  
 y el lo escuchò con quietud,

Pues nacistes en el mar,  
 nadad amor, o creed,  
 que os ha de pescar la red  
 que veis agora anudar,  
 par, par, par,  
 que buela, y sabe nadar.

Ciego nieto de la espuma,  
 par, par, par:  
 monstruo con escama y pluma  
 par, par, par:  
 nadad pez, y volad pato,  
 par, par, par:  
 que en estas redes, que trato  
 el pato aueis de pagar,  
 pues nacistes en el, &c.

R O M A N C E VIII,  
 Quando estuuo en Cuenca  
 don Luis.

En

EN los pinares de Xucar  
 vi bailar vnas serranas  
 al son del agua en las piedras  
 y al son del viëto en las ramas  
 No es blanco coro de Ninfas  
 de las que aposenta el agua,  
 o las que venera el bosque,  
 seguidoras de Diana.

Serranas eran de Cuenca,  
 honor de aquella montaña,  
 cuyo pie besan dos rios  
 por besar dellas las plantas.

Alegres coros texian,  
 dandose las manos blancas  
 de amistad, quiza temiendo  
 no la truequen las mudanças,  
 que bien bailan las serranas,  
 que bien bailan,

El cabello ã crespos nudos  
 luz da al Sol, oro al Arabia,  
 qual de flotes impedido,  
 qual de cordones de plata.

Del color visten del cielo,  
 sino son de la esperança,  
 palmillas, que menos precian  
 al Zafiro, y la esmeralda.

El pie ( quando lo permite  
 la brujula de la falda)  
 laços calça, y mirar dexa  
 pedaços de nieue, y nacar.

Ellas, cuyo mouimiento

honest.

honestamente leuanta  
el cristal de la coluna  
sobre la pequeña vasa;  
que bien bailan, &c.

Vna entre los blancos dedos,  
hiriendo liças pizarras,  
instrumento de marfil,  
que las Musas lo embidiaran:

Las aues enmudeciò,  
y enfrenò el curso del agua,  
no se mouieron las hojas  
por no impedir lo que canta.

Serranas de Cuenca

(&c.)

iuau al pinar,  
vnas por piñones,  
otras por bailar.

vnas por piñones,  
Entre rama y rama  
quãdo el ciego dios  
pide al Sol los ojos,  
por verlas mejot;

Bailãdo, y partiẽdo  
las ferranas bellas,  
vn piño con otro,  
si ya no es cõ perlas  
de amor las factas  
huelgan de trocar

Los ojos del Sol  
las vereis pisar,  
vnas por piñones,  
otras por bailar.

R O M A N C E IX.

**E**N el baile del egido  
(nunca Menga fuera al baile)  
perdio sus corales Menga  
vn disanto por la tarde.

Dizen que se los dio en ferias  
tres, o quatro dias antes  
el Piramo de su aldea  
el sobrino del Alcalde:

Los

Los corales no tenían  
 los extremos que ella haze,  
 y porque de cristal fuesen  
 llorò Me nguilla cristales.

Quien oyò zaguales  
 desperdicios tales.  
 que derrame perlas  
 quien busca corales.

Veinte los buscan perdidos,  
 y no es mucho en casos tales,  
 que vn perdido haga veinte  
 pues vn loco ciento haze.

En el egido los buscan,  
 que yendo Menga labarse,  
 se los dexò entre la juncia  
 del arroyo de los sauzes.

Do en pago de su blancura  
 menospreci an atrogantes  
 las blancas espumas, que orlan  
 el verde y florido margen,

Que la nieue es sòbra escura,  
 y el marfil negro azabache,  
 con la garganta de Menga,  
 coluna de leche, y sangre:  
 quien oyò zagales, &c.

Ya el Cura se preuenia  
 de los antojos que saben  
 en rubricas coloradas  
 hazer las letras mas grandes.

Quando albricias pidio a vo-  
 luntolillo con donaire, (zes  
 por

por auer hallado Menga  
en sus labios sus corales.

Los ojos fueron de antojos  
los que descubrieron antes  
en la juncia los clauales,  
en la arena los granates.

Y viendo purpurear  
las roxas prendas del Angel,  
al son dixo del salterio,  
que tañia Gil Perales,  
quien oyò zagales, &c.

R O M A N C E X.

<b>F</b> rescos airezillos,	y de sus riberas.
q̄ a la Primavera	Mil vezes llamastes
destexeis guirnaldas	y vinieron ellas
y esparcis violetas.	a ocupar del rio
Ya q̄ os hã tenido	las verdes zanefas.
del Tajo en la vega	Y vosotros luego
amorosos hurtos,	calandoos apriesta
y agradables penas.	cõ lasciuos soplos,
Quãdo del Estio	y alas lisonjeras.
ẽ la ardiẽte fuerça,	Sueño los truxistes
alamos os dauan	y descuido a bueltas
frondosas defensas.	q̄ en pago os valierõ
Alamos crecidos	mil vistas secretas.
de hojas inciẽtas,	Sin tener defuelo,
medias d'esmeralda	embidia, ni queixa,
y de plata medias.	ni andar con la falda
D'dõd' a las Ninfas	luchãdo por fuerça.
y a las zagalejas	Agora, pues, aires,
del sagrado Tajo,	antes q̄ las sierras

coro.

coronen sus cúbres con planta ligera,  
 de confusas nieblas. fatigando al corço,  
 Y q̄ el Aquilon q̄ herido buela,  
 cõ dura inclemēcia. Aora clauando  
 desnude las plātas, la armada cabeça  
 y vista la tierra, del antiguo cieruo  
 De las secas hojas, en la enzina vieja.  
 q̄ ya fueron tregua Quando ya cāsada  
 entre el Sol ardiēte, de la caça buela  
 y la verde yerua. a dexar al rio  
 Y ātes q̄ las nieues, el fudor en perlas.  
 y el yelo conuiertar Y al pie se recueste  
 en cristal las rocas, le la dura peña,  
 y ē vidrio las feluas le quien ella toma  
 Baird vuestras alas. Licion de dureza.  
 y dad ya la buelta Llegaos a orealla,  
 al templado seno, pero no tan cerca,  
 q̄ alegre os espera. que lleueis suspiros,  
 Vereis de camino y ha corrido ella.  
 una Ninfa bella, Si estā calurosa,  
 q̄ pisa orgullosa foplad desde a fuera  
 del Betis la arena. y quando la ingrata  
 Montaraz gallarda, mejor os entienda.  
 temida en la arena. Dezidle airezillos,  
 mas por su mirar, bellissima Leda,  
 que por sus saetas. gloria de los bosqs,  
 Aora la halteis honor del aldeā.  
 entre la maleza Enfermo Daliso  
 del fragoso monte, junto al Tajo queda,  
 figuiendo las fieras. cõ la muerte al lado  
 Aora en el llano y ē manos d'ausēcia

Su-

Suplicate humilde en el cãpo duro  
 antes q̄ le bueluan de vna dura peña.  
 su fuego en ceniza, (Porq̄ no es razon,  
 su destierro en tierra que razon se lea)  
 En premio glorioso de mano tan dura  
 de su amor merezca en cosa mas tierna )  
 ya q̄ no suspiros, Adonde le digas,  
 a lo menos letra. muere allã, y no buel  
 Con la pũta escrita adorar mi sũbra (uas  
 de tu aguda flecha, y arrastrar cadenas,

## ROMANCE XI.

O Quan bien que acusa Alcino,  
 Orfeo de Guadiana,

vnos bienes sin firmeza,  
 y vnos males sin mudança,

Pulsa las templadas cuerdas  
 de la citara dorada,  
 y al son desata los montes,  
 y al son enfrena las aguas.

O quan bien canta su vida,  
 quan bien llora su esperança,  
 y el monte y el agua escuchan  
 lo que llora, y lo q̄ canta: (ga,  
 La vida es corta, y la esperança lar  
 el biẽ huye d' mi, y el mal se alar

El bien es aquella flor (ga:  
 que la ve nacer el Alua,  
 al rayo del Sol caduca,  
 y la sombra no la halla.

El mal la robusta enzina,  
 que viue con la montaña,

y de



y de siglo en siglo el tiempo  
le peina sus verdes canas.

La vida es cieruo herido,  
que las flechas le dan alas,  
la esperançã el animal,  
que en sus pies mueue su causa,  
la vida es corta, y la esperançã larga.  
el bien huye demi, y el mal se alarga.

## R O M A N C E XII.

Castillo de San Ceruantes,  
tu que estas junto a Toledo,  
fundore el Rey don Alfonso  
sobre las aguas del Tejo.

Robusto sino galan.  
mal fuerte, peor dispuesto,  
pues que tienes mas parientes  
que vn hijo de vn Racionero.

Lampião deues de ser  
Castillo, sino estoy ciego.  
pues siendo de tantos años,  
sin barbacana te veo.

Contra ballestas de palo  
dizen que fuiste de hierro.  
y que anduiste muy hombre  
con dos Morillos honderos.

Tiempo fue (papeles hablen)  
que te respetaua el Reino  
por juez de apelaciones  
de mil Catolicos miedos.

Ya menospreciado ocupas  
la aspereza de esse cerro,

mohoso

Romances Liricos,  
 mohoso como en Diciembre  
 el lançon delviñadero.

Las que ya fueron corona,  
 son alcandara de cuervos,  
 almenas, que como dientes,  
 dizen la edad de los viejos.

Quando mas mal de ti diga,  
 dexar de dezir no puedo,  
 sino tienes fortaleza,  
 que tienes prudencia al menos,

Tu, q̄ a la ciudad mil vezes,  
 viendo a los Moros de lexos,  
 sin ser Espiritu Santo  
 hablaste en lenguas de fuego.

En las ruinas aora  
 del sagrado Tajo, viendo  
 debaxo de los membrillos  
 enjerirse tantos miembros.

Lo callas a sus maridos,  
 que es mucho a se, por aquello  
 que tienes de San Ceruantes,  
 y que ellos tienen de cuervos,

Entre todas las mugeres  
 seràn benditos, pues siendo  
 en el mirar atalaya.

Eres piedra en el silencio.

Mira Castillo de bien,  
 que hagas lo que te ruego,  
 aunque te he obligado poco  
 con dos dozenas de versos.

Quando la bella terrible,

her-

hermosa como los cielos,  
y por dezillo mejor,  
aspera como su pueblo.

Alguna tarde saliere  
a desfrutar los almendros,  
verdes primicias del año,  
y dulcissimo alimento.

Si de las aguas del Tajo  
haze a su beldad espejo,  
ofrecele tus ruinas  
a su altivez por exemplo.

Hablale mudo mil cosas,  
que bien sabras, pues sabemos,  
que apalabras de edificios  
prejas los ojos fueron.

Dirasle, que con tus años  
regule sus pensamientos,  
que es verdugo de murallas,  
y de bellezas el tiempo.

Que no crean a las aguas  
sus bellos ojos serenos,  
pues no la han lisonjeado,  
quando la murmuran luego.

Que no fie de los años  
ni aun vn minimo cabello,  
ni le perdone los suyos  
a la ocasion, que es gran yerro.

Que no se duerma entre flores,  
que recordará del sueño,  
mordida del defengano,  
y del arrepentimiento.

Y abris

Y abrirà entonces la pobre  
 los ojos (ya no tan bellos)  
 para bailar con su sombra,  
 pues no quiso con su cuerpo.

O que dirà de ti  
 si tu le dixesses esto,  
 antigualla venerable,  
 sino quieres ser trofeo.

Mi Musa te antepondrà  
 a san Angel, y a Santelmo!  
 aunque no quisiese Roma,  
 y Malta quisiese menos.

Que aunq̃ te han desmàtelado  
 y no con tantos petrechos,  
 a tulliduras de grajos  
 te defenderàs mas presto.

### ROMANCE XIII.

**E**N tanto que mis vacas,  
 sin oillos condenan  
 en frutos los madroños  
 desta fragosa sierra.

Quiero cantar llorando  
 a sombras desta peña,  
 de aspera inuencible.  
 Segunda Galatea.

Que pues osò fiarle  
 en intrincadas trepas.  
 sus verdes coraçones  
 esta amorosa yedra.

Fiarle podrè yo  
 lagrimosas endechas;

mas

mas ay triste, que es sorda,  
segunda Galatea.

Mal aya quien emplea  
susé la q̄ con arco y cō aljaua  
parece niño amor, y es fiera bra-

Diuina Caçadora, (ua  
que de seguir las fieras  
has dado en imitallas,  
y para mi excedellas.

De essa tu media Luna  
junta las empulgueras,  
y al desden satisfaga  
lamas volante flecha.

Que saldrà a recebilla  
por jubilar sus penas  
en el pecho que huyes,  
el alma que desdeñas.

No pudo dezir mas,  
porque entre la maleza  
vn jauali espumoso  
le saltè sus queexas.

Lebreles le forçaron  
a tomar la defensa,  
y a despreciar venablos,  
y perros que le aquexan.

El vaquero admirado,  
de que rompiendo telas  
huya; ò fiera le dize,  
segunda Galatea,

mal aya quien emplea, &c.

## ROMANCE XIII

Sobre vnas altas rocas,  
 (exemplo de firmeza)  
 que encuentra noche y dia  
 el mar estando quedas.

Aquel Pescadorzillo,  
 a quien su Ninfa bella  
 dexò el año passado  
 la red sobre el arena,  
 o como se lamenta.

De vna parte las aguas,  
 de otra parte las fieras,  
 y de entràmbas el viento  
 le escuchan, y le enfrenan.

Que a todas ellas hazen  
 igual sabrosa fuerça,  
 lo dulce de la voz,  
 la razón de las quejas,  
 o como se lamenta.

Hasta quando enemiga  
 cõpetirà en dureza  
 tu duro coraçon  
 con las mas duras piedras?

Hasta quando haràs  
 al son de mis querellas,  
 lo que al latido haze  
 de los canes la oierua?  
 o como se lamenta.

Oy haze vn año, ingrata,  
 que huyendo ligeta,  
 no te conoce el suelo,

atras el aire dexas.

Oy haze vn año, ingrata,  
que el mar, como por pena  
de que tu no las pises,  
açota estas riberas,  
ò como se lamenta.

Tú buelo en todo el mundo  
por olas, o por tierra,  
lo mas ligero alcança,  
lo mas libre sujeta.

Si aquella se te escapa,  
dime que te aprouechan  
los filos de tus alas,  
las puntas de tus flechas?  
ò como se lamenta.

R O M A N C E X V:

Los montes, que el pie se laujan  
en los cristales del Tejo,  
quando las frentes se miran  
en los zafiros del cielo:

Tiranzados tenia  
vn cerdoso animal fiero,  
terror del campo, y ruina  
de venablòs, y de perros:

Buscandolo errante vn dia  
se perdio vn galan montero,  
segunda embidia de Marte,  
primer Adonis de Venus.

Escalando la montaña,  
y penetrando sus senos  
lo dexò la blanca Luna;

H

y lo

y lo hallò el luziente Febo.

O perdido primero  
 tras vn jauali fiero,  
 no te pierdas aora  
 tras essa, q̄ te huye caçadora.

La luz le ofrecio vna Ninfa  
 que en duda pone a los cerros,  
 a qual se deuen sus rayos,  
 al Sol, o a sus ojos bellos.

De tres arcos viene armada,  
 el vno contra los cieruos,  
 contra los hombres los dos,  
 blanco el vno, los dos negros.

De vn cordon atrallado,  
 vn diligente sabuesso  
 el viento sollicitaua,  
 y defasiaua al viento.

Apenas vio el jouen, quãdo  
 las cumbres vence huyendo,  
 el la sigue, ambos calçados,  
 ella plumas, y el deseos,  
 ò perdido, &c.

Flores le valio la fuga  
 al fragoso verde suelo,  
 varias de color, y todas  
 hijas de su pie ligero.

A las malezas perdona  
 mal su fugitivo buelo,  
 ellas, si, al coturno de oro  
 engaste del cristal tierno.

O cobarde hermosura.



dize el garçon sin aliento,  
no huyas de vn hombre mas,  
que sabes huir del tiempo.

Bolviendo los ojos ella  
por flecharle mas el pecho,  
de que le alcance aun la voz  
acusa al aire con ceño:

ò perdido primero  
tras vn jauali fiero, &c.

## ROMANCE XVI.

Las aguas de Carrion,  
q̄ a los muros de Palencia,  
ò son grillos de cristal,  
ò espejo de sus almenas.

Vn pescador e strangero  
en vn varquillo acrecienta,  
llorando su libertad  
mal perdida en sus riberas:  
ò que bien llora,  
ò como se lamenta.

Vio la Ninfa mas hermosa,  
que dio al aire rubias trenças  
en el coro de Diana,  
que baxaua de las seluas.

Tras vn corcillo herido,  
que de bien flechado buela,  
porque en la fuga son alas  
las q̄ en la muerte son flechas,  
ò que bien llora, &c.

Las redes al Sol tendia  
sobre la caliente arena,

quando se vio salteado  
de la caçadora bella.

Mas acrecientan sus ojos,  
que trae su aljaua saetas,  
y tanto mas ponçoñosas,  
quanto es mas desden, q̄ yerua,  
ò que bien llora, &c.

O fiera para los hombres,  
perseguidora de fieras,  
dezia al son de los remos,  
que gimen quãdo el se quexa.

De ti murmuran las aguas  
por dissimular mis quexas,  
que no alcanças lo que sigues,  
y miras lo que t e espera,  
ò que bien llora,  
o como se lamenta.

ROMANCE XVII.

**E**Sperando estan la rosa  
quantas contiene vn vergel  
flores hijas del Aurora,  
bellas quanto pueden ser.

Ella aunque con magestad,  
no debaxo de dosel,  
sino sobre alfombras verdes  
purpurea se dexò ver.

Como reina de las flores  
guarda le ciñe fiel,  
si son archas las espinas,  
que en torno della se ven.

Al aparecer la hizieron

una inclinacion cortés,  
y con muy buen aire todas,  
que mal pudieran sin el.

No la hizieron reuerencia,  
aunque todas tienen pies  
porque su inmouilidad  
su mayor disculpa fue.

El vulgo de essotras yeruas,  
siruiendole esta vez  
de verdes lenguas sus ojos  
la saludaron tambien.

Quien pretende la priuança  
de tan gran señora, y quien  
admirando su beldad  
no osa descubrir su fè.

Que el Cupido de las flores  
es la aueja, y si lo es,  
sus flechas abreuia a todas  
en el aguijon cruel.

Ella, pues, las sollicita,  
y las despoja despues,  
por señas que sus despojos  
son dulces como la miel.

Los colores de la Reyna  
vistio galan el clauel,  
Principe q̄ es de la sangre,  
y aun aspirante a ser Rey.

En viendola dixo, ai  
vn jacinto, y al papel  
lo encomendò de sus hojas,  
porque se pueda leer,

Ambar espira el vestido  
del blanco jazmin, de aquel,  
cuya castidad lasciua  
Venus hipocrita es.

La fuente dexa el Narciso,  
que no es poco para el,  
y ya no se mira a si  
admirando lo que ve.

O que zeloso està el lilio,  
vn mal cortesano, que  
calça siempre borçegui,  
deue de ser Portugues.

Mosqueras y clauellinas  
sus damas son, que mas quies,  
o tu que pides lugar,  
que bel mirar, y oler bien.

Las azuzenas la firuen  
de dueñas de honor, y a se,  
que sus diez varas de olanda  
las embidian mas de diez.

Mennas son las violetas,  
y muy bien lo pueden ser,  
las primicias de las flores,  
que antes huelen que se ven.

De este real paraíso,  
verde jaula es vn laurel,  
de nes dulces Ruiseñores,  
que cantan a dos y a tres,

Guardadamas es vn triste,  
francidissimo cipres,  
efecto al fin de su fruta,

para

de D. Luis de Gongora.

para lo que yo me se.

Bufones son los estanques,  
y en que lo son lo dire,  
en lo frio lo primero,  
que se me ha de conceder.

En el murmurar continuo,  
y en el reirse tambien.  
aunque hazen poco ruido,  
con ser hombres de plazer.

En el pedir, y no agua,  
que no es de agua su interes,  
ni piden lo que no beuen,  
por siempre jamas, Amen.

Este de la Primavera  
el verde Palacio es,  
que cada año se erige  
para poco mas de vn mes.

Las flores a las personas  
cientos exemplos les den,  
que puede ser yermo oy  
el que fue jardin ayer.

R O M A N C E XVIII.

Loa de vna Comedia, q se re-  
presentò delãre del Obispo de  
Cathoua don Frai Diego de  
Mardones por sus criados,  
dixola vn deudo suyo.

N O vengo a pedir silencio,  
que la Comica Española  
no calça los cuecos, que  
la antiguedad rigurosa.

A solicitar, si vengo  
 vna de las muchas trompas  
 del monte, que todo es pluma  
 del Aue, que es ojos toda

De la fama, que sin duda  
 (muda a su pesar aora)  
 ha concurrido a este acto,  
 o miembros vestida, o sombras.

Mas no creo serà bien,  
 que tanta prudencia rompa  
 tan vocinglero instrumento  
 mienta pues agenas formas,

Y a mi plectro agradecido  
 de citara numerosa.

Musa oy culta me dicte,  
 quanto el Boristenes oya.

En vez de prologo quiero,  
 (pues lo llama España Loa)  
 ofender suaue mente  
 las orejas siempre sordas.

De tu prudencia al encanto,  
 de la Magica lisonja,  
 o modelo de Prelados,  
 quando no primera copia.

De tu Patriarca santo  
 luziente de España gloria,  
 sufre tus prerogatiuas,  
 vn breue rato, o perdona,

O escusa al q parte indigna  
 es de tu casa Mardona,  
 que en amigo valle ilustra

las montañas generosas.

Permite, que por mi Lira  
el mundo todo conozca  
tu calificada cuna,  
tu educacion virtuosa.

Y en tu adolescencia cana,  
tu siempre aseccion deuota,  
al habito que escogiste,  
de que Barbadillo se honra.

Tu perseverante estudio  
decorado con la borla,  
honor del pulpito graue,  
y de la Catedra docta.

Tu penitencia exemplar,  
tu humildad despreciadora  
de los lugares, en que  
aun la obediencia coloca.

Mas como al fin se le deue  
el candelero a la antorcha,  
y puede esconderse mal,  
ciudad, que el monte corona.

Los ojos tendio del Duque  
tu esplendor, tus Religiosas  
canas, luziente omenaje  
del muro de tu persona.

Y a tus pies cõrrita su alma,  
bien como herida corça,  
del dictamo sollicita  
las tres veniales hojas.

Con embidia luego santa  
Filipo a tus pies se postra,

H §

y en

y en cada rodilla suya,  
no menos que vn Orbe dobla.

De su conciencia clauero  
tres años, las dos heroicas  
le introduxiste virtudes,  
justicia y misericordia.

De meritos, ya de edad  
cargado, y de las que coruan  
aun las espaldas de Atlante,  
comisiones honorófas.

Cordoua te merec io,  
quando pudiera bien Roma  
impedir tus venerables  
sienes con sus tres Coronas.

Aqui, pues, de tu piedad  
señas has dado, no pocas,  
leale en Burgos aquel  
capitulo de tu historia.

En el insigne Conuento,  
digo de San Pablo, pompa  
de la Prouincia por ti,  
si admiracion no de Europa

Las piedras de tu Palacio  
lenguas sean de tus obras,  
que lenguas de piedra es bien  
que eternizen tu memoria.

Destá santa Iglesia hable  
la fabrica caudalosa,  
que agradecida ser quiere  
de sus reliquias custodia.

Diganlo sino las mudas,

las



las quotidianas ondas  
del profundo, del inmenso  
Oceano de limosnas.

Que inunda la ciudad, antes  
que en el pierda yo la sombra,  
me bueluo a la que me espera  
compañia, aunque viñona.

Que por tener las vacantes  
de los estudios no ociosas,  
le ha hecho al tiempo vn engaño,  
aque yo os combido aora.

R O M A N C E XIX.

A la Ciudad de Granada.

Y Lustre ciudad famosa,  
Infiel vn tiempo madre  
de Zegries, y Gomeles,  
de Muças, y Reduanes.

A quien dos famosos rios  
con sus humidos caudales,  
el vno baña los muros,  
y el otro purga las calles.

Ciudad, a pesar del tiempo,  
tan populosa, y tan grande,  
que de tus ruinas solas  
se honraran otras ciudades.

De mi patria me truxiste,  
y no a dar memoriales,  
de mi pleito a tus Oydotes,  
de mi culpa a tus Alcaldes.

Sino a ver de tus murallas  
los soberuios omenajes,

tan altos, que casi quieren  
hurtalle el oficio a Atlante.

Y a ver de tu fuerte Alhambra  
los edificios Reales,  
en dos quartos diuididos  
de Leones, y Comares.

Do estan las salas manchadas  
de la mal vertida sangre,  
de los no menos valientes,  
que gallardos Bencerrajes.

Y las quadras espaciosas,  
do las damas y galanes  
ocupauan a sus Reyes  
con sus çambras, y sus bailes.

Y a ver sus hermosas fuentes,  
y sus profundos estanques,  
que los Veranos son leche,  
y en los Inuiernos cri stales.

Y su quarto de las frutas,  
fresco, vistoso, y notable,  
injuria de los pinzeles  
de Apeles, y de Timantes.

Donde tambien las fingidas  
imitan las naturales,  
q̄ no ay hombre, quien no burlen,  
ni pajaro, quien no engañen.

Y a ver sus secretos baños,  
do las aguas se reparten  
a las sustentadas pilas  
de alabastro en pedestales.

Do con sus damas la Reina

lauan-

lauandose algunas rardes,  
 competian en blancura  
 las espumas con sus carnes.

Y de tu Chancilleria  
 a ver los seis Tribunales,  
 donde cada dosel cubre  
 tres, o quatro Magestades.

Y a ver su Real portada  
 labrada de piedras tales,  
 que fuera menos costosa  
 de rubies y diamantes.

Para cuyo noble inrento  
 (porque mas presto se acabe)  
 echan a culpas de cera  
 condenaciones de jaspe.

Y a ver tu sagrado Templo,  
 donde es vencida en mil partes  
 de la labor la materia,  
 y la natura del arte.

De cuya fabrica illustre  
 lo que es piedra injuria haze,  
 al fino oro, que perfila  
 sus molduras y follages.

De clataboyas ceñido,  
 por do los rayos solares  
 entran a dorar, a quien  
 les da la lumbré que valen.

Cuyo cuerpo, aun no formado,  
 nos promete en sus señales  
 mas fama, que los que Roma  
 edificò a sus Deidades.

Y que

Y que aquel, cuyas cenizas  
 en nuestras memorias arden,  
 de aquella, a quien por su mal  
 vio el que mataron sus canes.

Y al de Salomon, aunque eran  
 sus piedras rubios metales,  
 marfil y cedro sus puertas,  
 plata fina sus vmbrales.

Y a ver su hermosa torre,  
 cuyas campanas suaues  
 del aire, con su armonia  
 ocupan las raridades.

Tan perfeta, aun no acabada,  
 que no solo los que saben  
 mas del arte, dizen que es  
 obra de arquitecto grande.

Mas del porfido lo bello,  
 lo hermoso del filabre,  
 aunque con lenguas de fuego  
 loan al maestro Sage.

Y a ver tu Real capilla,  
 en cuyo tumulo yaze  
 con su Christiana Belona  
 aquel Catolico Marte.

A cuyos gloriosos cuerpos,  
 aunque muertos inmortales,  
 por reliquias de valor  
 España les deue altares.

Y a ver tu fertil Escuela  
 de Bartolos, y de Abades,  
 de Galenos, y Abicenas,

de D. Luis de Gongora,  
de Escotos , y de Tomascos.

183

Y a ver tu Colegio insigne,  
tanto que puede igualarse  
a los que el agua del Tormes  
beuen y las del Henares.

Cuyas becas rojas vemos  
poblar Vniuersidades,  
plaças, Audiencias, y sillas  
de Iglesias mil Catedrales.

Y a ver el Templo y la casa  
de los Geronimos Frailes,  
donde està el marmol, que sella  
al gran Gonçalo Fernandez.

Digo los heroicos hueßos  
de aquel Sol de Capitanes,  
a quien mi patria le dio  
el apellido y los padres.

Cuyas armas siempre fueron,  
aunque abolladas, triunfantes  
de los Franceses estoques,  
y de los Turcos alfanjes.

De que dan gloriosas señas  
las vandetas y estandartes,  
los yelmos, y los escudos,  
tablachines y turbantes.

De los Genizaros fieros,  
y de los Barbaros Thraces,  
de los segundos Reinaldos,  
y de los nuevos Roldanes.

Que a solo honrar su sepulcro  
de trofeos militares,

vnos

vnos rompieron el mar,  
y otros baxaron los Alpes.

Y a ver tu Albaizin, Castillo  
de rebeldes voluntades,  
cuerpo viuo en otro tiempo,  
ya lastimoso cadauer.

Y a ver tu apacible Vega,  
donde combatieron antes  
nuestros Christianos Maestres  
con tus paganos Alcaides.

Y a ver tu Generalife,  
y aquel retrato admitable  
del terreno deleitoso  
de nuestros primeros padres.

Do el ingenio de los hombres,  
de murtas, y de arrayanes,  
ha hecho a naturaleza  
dos mil vistosos vlttrajes.

Donde se ven tan al viuo  
de brotano tantas naues,  
que diran sino se mueuen,  
que es por faltarles el aire.

Y a ver los Carmenes frescos,  
que al Darro zenefa hazen  
de aguas, plantas, y edificios,  
formando vn lienço de Flandes.

Do el Zefiro al blando chopo  
mueue con soplo agradable  
las hojas de argenteria,  
y las de esmeralda al sauze.

Donde ay de arboles tal greña,

que

que parecen los frutales,  
o que se prestan las frutas,  
o que se dan dulces pazes.

Y del verde Dirrada mar,  
a ver los mananciales,  
a quien las plantas cobijan,  
porque los troncos se bañen.

Entre cuyos verdes ramos  
juntas las diuersas aues,  
a quatro y a cinco voces  
cantan motetes suaues.

Y al Xaragui, donde espiran  
dulce olor los frescos valles,  
las Primavera de gloria.  
los Otoños de azahares.

Cuyo suelo viste Flora  
de rapetes de Leuante,  
sobre quien vierte el Abril  
esmeraldas, y valages.

Y a ver de tus bellas damas  
los bellos rostros iguales  
a los que en sus hierarquias  
las doradas plumas baten.

Por quien, neulado Genil  
es muy justo que te alabes,  
que excedes al facio Ibero,  
y al rubio Tajo deshazes.

Pues en tus nobles orillas  
milagros de beldad nacen,  
embidia de otras riberas.  
eclipse de otras beldades.

Tan gallardas sobre bellas,  
que no han visto las edades,  
ni mantos de mayor brio,  
ni mirar de mas donaire.

Tan discretas de razones,  
y tan dulces de lenguaje,  
que dirán que entre sus perlas  
destila amor sus panales.

Estas son, ciudad famosa,  
las que del Duero al Hidaspe  
te dan el honor, y el lustre,  
que al oro dan los esmaltes.

En tu seno ya me tienes  
con vn desseo notable  
de que alimenten mis ojos  
tus muchas curiosidades.

Dignas de que por gozallas,  
no solo se desamparen  
las comarcas del Betis,  
mas las riberas del Ganges.

Y que se passen por verlas,  
no solo dudosos mares,  
mas las nieues de la Scizia,  
de Livia los arenales.

Pues eres, Granada ilustre,  
Granada de personages,  
Granada de Serafines,  
Granada de antigüidades.

Y al fin la mayor de quantas  
oy con el tiempo combaten,  
y que mira en quanto alumbra



el dulce amador de Dafnes.

ROMANCE XIX.

Tendiendo sus blācos paños  
sobre el florido ribete,  
que guarnece la vna orilla  
del frisado Guadalete.

Hallò el Sol vna mañana  
de las que el Abril promete  
a la violada señora  
Violante de Nauarrete.

Moça de manto tendido,  
la vadera de rodete,  
entre hembras luminaria,  
y entre lacayos cohere.

Quiso a vn moço de nogal,  
de mostacho a lo Turquete,  
cuyas espaldas pudieran  
dar tablas para vn bufete.

De la Camara de Marte,  
gentilhombre, mata siete,  
como lo muestra en la cinta  
la llauue de vn pistoleta.

Que viste coletto de anta,  
virgen de todo piquete,  
no tanto porque el Flamenco  
lo dio a prueua de mosquete,

Quanto porque el Español  
en las lides que le mete  
hizo mas fugas con el,  
que Guerrero en vn motete.

Dexolo ya por vn paje,

bien

bien peinado de copete,  
que arrima a vna guitarrilla  
su poquito de baxete.

Dignissimo citarista  
de vn canicular bonete.  
Poeta en Andaluzia,  
como Christiano Hamete.

Por hazelle, pues, a solas  
de sus pechugas vanquete,  
sobre la piadosa sombra  
de vn alamo su alcahuete,

Descalçar le ha visto el Alua  
botines de taflete,  
y labar quatro camisas  
del Veintiquatro Alderete.

Los blancos paños cubrian  
el verde claro rapete,  
que dio flores a Violante  
para mas de vn ramillete.

Quando por la puente abaxo  
del lauadero, acomete  
vn moçuelo bellori  
entre lacayo y corchete.

Y llegando al vado lleno  
de zelos hasta el gollete,  
y de vino hasta las asas,  
esto a los aires comete.

Violante, q̄ vn tiempo fuiste  
pelota de mi trinquete,  
de mis botones ojal,  
y de mis cintas ojete.

de D. Luis de Gongora.  
 Palomeque, y Fuenmayor  
 me han dicho que es vn pobrete  
 idolo de tus cuidados,  
 y de tu libertad brete.

Vn Musico, que tremola  
 las plumas de vn martinete,  
 buxia en lo delicado,  
 y en lo moreno peuete.

Llamaranle a desafio  
 los renglones de vn villete,  
 quando yo presumo del.  
 que lo lea, y que lo acete.

Y entonces vistase el pollo  
 sobre vn jaco vn coselete,  
 que yo le torceré el alma,  
 como ruerces tu vn roquete.

Mas quisiera, le responde,  
 vna lonja entre vn mollete,  
 que tus brauatas, Carrasco,  
 humos de blanco y clarete.

Quiero bien a esse galan,  
 y sino te quies mal, vere,  
 que arena viene pisando  
 el de lo perdignillete.

Con vn suspiro, que fuera  
 respuesta de vn morterete,  
 respondio Carrasco el brauo,  
 quando hablar mas le compete.

Llegò entonces Ximenillo,  
 y torciendo el de florete,  
 guarnecido de oro y pardo

con el mulato arremete.

Haziendo que vna guitarra  
las negras sienes le apriete,  
musica siembra en sus pasos,  
y en el campo pinauete.

Mostrole las erraduras  
el Seuillano ginete,  
al tiempo que el Xerezano  
le asseguandaua vn puñete.

Participò del Violante,  
mas tuuolo por juguete,  
guardandole a su Medoro  
con vn abraço vn rosquete.

**R O M A N C E XXI.**

**N**O me bastaua el peligro  
de vna graue enfermedad,  
(que pues no me matò ella)  
repito para inmortal.

Sino condenarme aora  
a deprender a labrar  
vn lisonjero imposible,  
y vn suaue pedernal.

Que te ha hecho, crudo amor  
esta pobre libertad,  
blanco de tus demasias,  
no las llamo flechas ya?

Forastero bien venido,  
si vais para la ciudad,  
y acaso os mintiere en ella  
amor, o necesidad.

Guardaos mil vezes os digo

de vo

de vn vasilisco mortal,  
que està su mayor ponçoña  
en su mas dulce mirar.

De vn Angel el mas hermoso,  
que vistio la humanidad,  
que de cruel, y de bello  
tiene dudoso lo mas.

Temela el amor, y tanto,  
que han confirmado amistad  
mayor que se prometia  
de muger y de rapaz.

Todo en daño de las almas,  
ya yo lo se por mi mal,  
que pisado entre sus flores  
aspid que sabe matar,

Armado se esconde amor  
de saetas de crueldad,  
en los ojos que tremolan  
traidoras señas de paz.

Assegurase el desseo,  
fiase la voluntad,  
y dan en las fieras puntas  
del arquero desleal.

Las señas desta aleuosa,  
para que la conozcais  
son (demas de los extremos  
de su gloriosa beldad.)

Que si canta se suspende  
la armonia celestial,  
y si llora, enjuga al Alua  
sus lagrimas de cristal.

Con

Con mi exēplo, y estas señas,  
Cauallero caminad,  
que ella me condena a muerte,  
y yo me voy a enterrar.

## ROMANCE XXII.

Q Ve necio que era yo antaño,  
aunque ogaño soy vn bobo,  
mucho puede la razon,  
y el tiempo no puede poco.

A fe que dixo muy bien  
quien dixo que eran de corcho,  
cascos de cauallo viejo,  
y cascos de galan moço.

Serui al amor quatro años  
que siruiera mejor ocho  
en las galeras de vn Turco,  
o en las mazmorras de vn Moro.

Lifonjas majaua, y zelos,  
que es el esparto de todos  
los majaderos cautiuos,  
que se vencen de vnos ojos.

De esta dura esclauitud  
(haze vn año por Agosto)  
me redimiò la merced  
de vn tabardillo dichoso.

A este mal deuio los bienes,  
que en dulce libertad gozo,  
y vame tanto mejor,  
quanto va de cuerdo a loco.

Heme subido a Tarpeya  
a ver qual se quemar otros

En tan vergonçosa llama,  
que su honor volara en polvo.

Y he de ser tan inhumano,  
que a quien otra vez piadoso  
ayudara con vn grito,  
acudire con vn soplo.

Haganse tontos cenizas,  
que con cenizas de tontos,  
discretos cueelan sus paños,  
manchados, pero no rotos.

Quinze meses ha que duermo,  
porque ha tantos que repose  
sobre piedras, como piedra,  
sobre plumas, como plomo.

No rompen mi sueño zelos,  
ni pesadumbres mi ocio,  
ni serenos mi salud,  
ni mi hacienda mal cobre.

Tengo amigos los que bastan  
para andarme siempre solo,  
y vame tanto mejor,  
quanto va de cuerdo a loco.

Con doblados libros hago  
los dias de Mayo cortos,  
las noches de Enero breues  
por lo lacio, y por lo tosco.

Quando ha de echarme la Musa  
alguna ayuda de Apolo,  
desatacase el ingenio,  
y algunos papeles botro.

A deuocion de vn ausente,

I

a qual.

a quien ausente y deuoto,  
 con tiernos ojos escríuo,  
 y con dulce pluma lloro.

Discreciones leo a ratos,  
 y necesidades respondo  
 a tres Ninfas, que en el Tajo  
 dan al aire trenças de oro.

Y a la que ya vio Pisuerga,  
 la aljaua pendiente al ombro,  
 seguir la casta Diana,  
 y eclipsar su hermano rojo.

Salgo alguna vez al campo  
 a quitar al alma el moho,  
 y dar verde al pensamiento,  
 con que purgua sus enojos.

En mi aposento otras vezes  
 vna guitarrilla tomo,  
 que como barbero templo,  
 y como barbaro toco.

Con esto engaño las horas  
 de los dias pereçosos,  
 y vame tanto mejor,  
 quanto va de cuerdo a loco.

Pagaua al tiempo dos deudas  
 que tenia tras de vn torno,  
 mas ya ha dias que a la Iglesia  
 del defengaño me acojo.

En cuyo lugar sagrado  
 me ha comunicado Astolfo  
 todo el licor de su vidrio,  
 y la razon sus anteojos.



Con que veo a la fortuna  
de la fabrica de vn trono,  
leuantar vn cadaualso  
para la estatua de vn monstro.

Y por las calles del mundo  
arrastrar colas de potros,  
a quien de carro triunfal  
se apedó en el Capitolio.

Veo passar como humo  
afirmado el tiempo coxo,  
sobre vn cetro Imperial,  
y sobre vn cayado coruo.

Despues que me conoci  
estas verdades conozco,  
y vame tanto mejor,  
quanto va de cuerdo a loco.

## ROMANCE XXIII.

L Euantando blanca espuma  
galeras de Barbaroja,  
ligeras le dauan caca  
a vna pobre galeota.

En que alegre el mar surcaua  
vn Mallorquin con su esposa,  
dulcissima Valenciana,  
bien nacida, si hermosa.

Del amor agradecido  
se la lleuaua a Mallorca,  
tanto a celebrar las Pascuas,  
quanto a festejar las bodas.

Y quando a los sordos remos  
mas se humillauan las olas,

mas se ajustaua a la vela  
 el blando viento, que sopla,

Espiandola de arras  
 de vna cala insidiosa,  
 estaua el fiero terror  
 de las playas Españolas.

Sobresalida en vn punto,  
 que por vna parte y otra  
 sus quatro enemigos leños  
 tristemente la coronan.  
 Crece en ellos la codicia,  
 y en estorros la congoja,  
 mientras se quexa la dama  
 derramando tierno aljofar.

Fauorable y fresco viento,  
 si eres el galan de Flora,  
 valeme en este peligro  
 por el regalo que gozas.

Tu que embrauecido puedes  
 los baxeles que te enojan,  
 enuestillos en la arena  
 con mas daño, que en las rocas.

Tu que con la misma fuerza,  
 quando al humilde perdonas  
 fueles de armadas Reales  
 escapar barquillas rotas.

Salga esta vela alomenos  
 destas manos rigurofas,  
 qual de garras del Alcon  
 blancas alas de paloma.

## ROMANCE XXIIII.

Sin Leda y sin esperança  
 rompe en mal seguro leño  
 su serenidad al mar,  
 y a la noche su silencio.

Vn pobre pescadorzillo  
 ausente de sus desseos,  
 loque ay del mar Andaluz  
 a los Valencianos senos.

A calar salio sus redes,  
 mas el hijuelo de Venus,  
 suspendiendole de officio  
 le condenò a pensamientos.

A dulces memorias dado,  
 y arrebarado a su cielo,  
 los remos dexa a las aguas,  
 y la red ofrece al viento:  
 Varquero varquero,  
 que se lleuan las aguas los remos.

No teme enemigas velas,  
 o de renegado Griego,  
 o de enemigo pirata,  
 de la laguna el estrecho.

Porque el amor lo assegura,  
 que no ay cosario tan fiero,  
 que para vn cuerpo sin alma  
 embista vn baxel sin dueño.

Y assi la incierta derrota  
 profigue velando sueños,  
 animosamente viuo,  
 humilde pescador muerto.

Lagrimas vierten sus ojos,  
 Suspiros lança su pecho,  
 por pagar al Mar ial aire  
 forçados y marineros :  
 Varquero, varquero,  
 que se llevan las aguas los remos.

## ROMANCE XXV.

**E**N dos luzientes Estrellas,  
 y Estrellas de rayos negros,  
 diuidido he visto el Sol  
 en breue espacio de cielo.

El luziente oficio hazen  
 de las Estrellas de Venus,  
 las mañanas como el Alua,  
 las noches como el Luzero.

Las formas perfilan de oro,  
 milagrosamente haziendo,  
 no las bellezas obscuras,  
 sino los obscuros bellos,

Cuyos rayos para el  
 son las llaues de su puerto,  
 si tiene puertos vn mar,  
 que es todo golfos y estrechos.

Pero no son tan piadosos,  
 aunque si lo son, pues vemos,  
 que visten rayos de luzo  
 por quantas vidas han muerto.

## ROMANCE XXVI.

**C**Riauafe el Albanes  
 en la Corte de Amuratos,  
 no como prendas cautiuas

de D. Luis de Gongora.

190

en rehenes de su padre.

Sino como se criara  
al mejor de los Sultanes,  
del gran señor regalado,  
querido de los Baxaes.

Gran Capitan en las guerras,  
gran cortesano en las pazes,  
de los soldados escudo,  
espejo de los galanés.

Recien venido era entonces  
de vencer, y de ganalles  
al Vngaro dos vanderas,  
y al Sofi quatro estandartes.

Mas que aprouecha domar  
inuencibles Capitanes,  
y contraponer el pecho  
a mil peligros mortales,

Si vn niño ciego le vence,  
no mas armado, que en carnes,  
y en el coraçon le dexa  
dos harpones penetrantes:

Flechas digo en heruoladas  
que son los ojos suaves  
de las dos mas bellas Turcas,  
que tiene todo el Levante.

Que no ay Turquesas tan finas,  
que a sus ojos se comparen,  
discretas en todo estremo,  
y de gracias singulares.

No le defendiò el escudo  
hecho de años diamantes,

porque el amoroso fuego  
es al rayo semejante.

Que el duro hierro en sus manos  
desminuye, y le deshaze,  
no para en hierro el amor,  
pues sin errar tiro, sabe

Poner en el alma el hierro,  
y en la cara las señales,  
fue tan desdichado en paz,  
quanto en la guerra triunfante.

Rendido en paz de mugeres,  
siendo en guerra vn fiero Marte,  
bien conoció su valor,  
amor pues para enlazalle,

(Por tener sujeto amor  
al que sujetó al Dios Marte)  
vn laço vio que era poco,  
y quiso con dos vendalle.

#### ROMANCE XXVII.

**A** Marrado al duro banco  
de vna Galera Turquesca,  
ambas manos en el remo,  
y ambos ojos en la tierra.

Vn forçado de Dragut  
en la playa de Marbella  
se quexaua al ronco son  
del remo, y de la cadena.

O sagrado mar de España,  
famosa playa serena.  
teatro donde se han hecho  
cien mil Nauales tragedias.

Pues eres tu el mismo mar,  
que con tus crecientes befas  
las murallas de mi patria  
coronadas y soberbias.

Traeme nuevas de mi esposa,  
y dime si han sido ciertas  
las lagrimas y suspiros,  
que me dize por sus letras.

Porque, se es verdad que llera  
mi cautiverio en tu arena,  
bien puedes al mar del Sur  
vencer en luzientes perlas

Dame ya, sagrado mar  
a mis demandas respuesta,  
que bien puedes, si es verdad,  
que las aguas tienen lenguas.

Pero pues no me responde,  
sin duda alguna que es muerta,  
aunque no lo deve ser,  
pues que viuo yo en su ausencia.

Pues he viuido diez años  
sin libertad, y sin ella,  
siempre al remo condenado,  
a nadie matarán penas.

En esto se descubrieron  
de la religion seis velas,  
y el comite mandò vsar  
al forçado de su fuerça.

ROMANCE XXVIII.

LA desgracia del forçado.  
Y del cesario la industria,

la distancia del lugar,  
y el fauor de la fortuna.

Que por la boca del viento  
les daua a soplos ayuda  
contra las Christianas Cruzes,  
a las Otomanas Lunas.

Hizieron que de los ojos  
del forçado a vn tiempo huyan,  
dulce Patria, amigas velas,  
esperanças y ventura.

Buelue, pues, los ojos tristes  
a ver como el mar le hurta  
las torres, y de las nuues  
las velas, y le dá espumas.

Y viendo mas aplicada  
en el comitre la furia,  
vertiendo lagrimas dize,  
tan amargas, como muchas. (tremo

De quien me quexo con tan grade es-  
si ayudo yo a mi daño con mi remo?

Ya no esperen ver mis ojos,  
pues aora no lo vieron,  
sin este remo las manos,  
y los pies sin estos hierros.

Que en esta desgracia mia  
fortuna me ha descubierta,  
que quantos fueren mis años  
tantos seràn mis tormentos.  
De quien me quexo, &c.

Velas de la Religion  
enfrenad vuestro denuedo,

que



que mal podreis alcançarnos,  
pues tratais de mi remedio.

El enemigo se os va,  
y fauorecelo el tiempo  
por su libertad no tanto,  
quanto por mi cautiuerio.  
De quien me quexo, &c.

Quedaos en aqueſſa playa,  
de mis penſamientos puerto,  
quexaos de mi deſventura,  
y no echeis la culpa al viento.

Y tu mi dulce ſuspiro,  
rompe los aires ardiendo,  
viſita a mi eſpoſa bella,  
y en el mar de Argel te eſpero.  
De quien me quexo, &c.

## ROMANCE XXIX.

DE Tisbe y Piramo quiero,  
ſiquiere mi guitarra,  
contar la hiſtoria y exemplo  
de firmeza, y de deſgracia.

No ſe quien fueron ſus padres  
mas bien ſe quien fue ſu patria,  
todos lo que yo ſabeis,  
y para introducion baſta.

Era Tisbe vna pintura  
hecha en lamina de plata,  
vn brinco de oro y cristal  
de vn rubi y dos eſmeraldas.

Su cabello eran ſortijas,  
memorias de oro, y del alma,

tu frente el color bruñido,  
que dà el Sobhiniendo al nacer.

Sus labios la grana fina  
sus dientes las perlas blancas,  
porque como el oro en paño  
guarden las perlas en grana.

Desde la barba al pie Venus,  
su hijuelo, y las tres gracias,  
desojando estan jazmines  
sobre rosas encarnadas.

La alegria eran sus ojos,  
sino eran la esperanza,  
que yiste la Primavera  
el dia de mayor gala.

La edad, ya auéis visto el diente,  
entre mocuela, y rapaza,  
pocos años en chapines  
con reuerendas de dama.

Señor padre era vn buen hijo,  
señora madre yna paila  
dulce, pero simple gente,  
conserua de calabaza.

Regalauan a Tisbica,  
santo, que si la mochacha  
pedia leche de cisnes,  
le traian ellos natas.

Mas que mucho, si es la niña,  
como quien no dize nada,  
la niña de sus dos ojos,  
los ojos de sus dos almas.

Los brazos del vno fueron,

y del

y del otro eran las faldas,  
 los primeros años cuna,  
 los siguientes almohada.

## ROMANCE XXX.

Guarda corderos Zagala,  
 Zagala no guardes fé,  
 que quien te hizo pastora  
 no te escusó de muger.

La pureza del Armiño,  
 que tan celebrada es,  
 vístela con el pellico,  
 y desnúdala con el.

Dexa a las piedras lo firme,  
 advirtiéndolo, que tal vez,  
 a pesar de su dureza  
 obedecen al fincel.

Resiste al viento la enzina,  
 mas con el villano pie,  
 que con las ojas cortesés  
 a qualquier Zefiro cree.

Aquella hermosa vid,  
 que abraçada al olmo ves,  
 parte pampanos discreta  
 con el vezino laurel.

Tortolilla gemidora,  
 depuesto el casto desden,  
 talamo hizo segundo  
 los ramos de aquel ciprés.

No para vna auca sola  
 sus ojos guarda el clauel,  
 beuen otras el aljofar

que

que guarda su rosciler.

El cristal de aquel arroyo,  
vndosamente fiel,

niega al ausente su imagen,  
hasta que la buelue a ver.

La inconstancia al fin dà plumas  
al hijo de Venus, que  
poblando dellas sus alas  
viste sus flechas tambien.

No pues, tu libre aluedrio  
lo tiranize interes,  
ni amor que de singular  
tiene mas que de infiel.

Sacude preciosos yugos,  
coyundas de oro no den,  
fino cordones de lana,  
al suelto cabello ley.

Mal ayas tu, si constante  
mirares al Sol, y quien  
tan Aguila fue re en esto  
dos vezes mal aya y tres.

Mal ayas tu si mirares  
en lasciuia candidez  
las anes de la Deidad,  
que primero espuma fue.

Solicitando prolija  
la ingratitude de vn donzel,  
Ninfa de las seluas ya,  
bocal sombra vino a ser,

Si quieres, pues Zagaleja  
de tu hermosura cruel

dar entera voz al valle,  
desprecia mi parecer.

## ROMANCE XXXI.

A L pie de vn arbol robusto,  
facto honor del enzinar,  
que ha muchos años que el Betis  
le calça el pie de cristal

Tan robusto, que compite,  
no se qual pondere mas,  
con los montes en dureza,  
con los siglos en edad

Sobre vn pedernal torcido  
estaua Fileno, si ay  
pedernal con ramas, donde  
ay troncos de pedernal.

Baston fue, y a pocas horas  
la fuerça de amor es tal,  
que baston que fue de enzina  
cayado de mimbre es ya.

Desdeñado anda Fileno  
de la mas nueva beldad,  
que engendrò con rayos negros  
la blanca espuma del mar.

## ROMANCES

## BURLESCOS.

## ROMANCE I.

Quando en Valladolid vn Medico fue  
trinado, dexò vn macho que traia su-  
do, y fueffe a visitar al Almirante, y el

macho llegó a comer alcacel, que esta-  
ua segado para dar verde, y quando ba-  
xò su amo dio a huir, y por cogerlo se è-  
sueiò los pies en el estiércol, y se le cayó  
la capa, y se le enfuciò, de q̄ se fue a la-  
uar. Esgueua y el Almirante pidió  
a dō Luis celebrasse este suceso.

**Q**uando la rosada Aurora,  
o violada, si es mejor,  
(escojan los Epitetos,  
que ambos de botica son.)

Las alboradas de Abril  
vierte desde su valcon  
como en possession del día  
perlas que desata el Sol.

Entre ciertos alcaceles  
vna farta se hallò  
destas orientales perlas  
el machuelo de vn Doctor.

Fioselos el Aurora;  
mas el de buen pagador  
en solo vn abrir de ojo  
en doblones las pago.

Al ruido de la paga,  
que con trompetas llamò,  
ya que no con atabales  
a dar la satisfacion.

Salio el Sol, y hallò al machuelo  
y al Medico su señor,  
que auian contado el dinero  
con vn pie, y aun con los dos.

Ella-

Estaua el varon qual ves,  
 si es mucho cada varon,  
 hecho vn macho por la liga  
 que en la moneda hallò.

Remedio contra estrangeros,  
 que el oro fino Español  
 traduzen en Ginouez,  
 para passallo mejor.

Yo les doy que passen esto  
 que el macho desembolsó,  
 y en su lengua lo traduzgan  
 con obseruancia, y rigor.

No rozin de perulero,  
 digo de conquistador,  
 con mas oro, y menos clauos  
 en aquel tiempo se herrò.

Que se herrò nuestro Esculapio  
 bien bañados de ramplon,  
 porque tiene malos cascos,  
 y así lo añançaron oy.

Filosofo en el desprecio.  
 aun mas que en la profesion.  
 debaxo de los pies tiene  
 el tesoro que se hallò.

Tanta riqueza aborrece  
 hecho vn Midas, y aun peor,  
 que el otro pidio, si tuuo,  
 y el tiene, mas no pidio.

Hecho vn Sol, y hecho vn Mayo  
 quiere que cada terron  
 oro engendre, y cada yerua

traci-

gracienda no siendo flor.

Liberal parte con todos  
de lo que el macho le dio  
a patadas como mula,  
o con mosca, o sin trabon,

El macho piensa que baila,  
y porque no falte son,  
ya que ha engomado las cerdas  
su ravelillo tocò.

Dióle viento, y fue organillo,  
donde con admiracion  
oyò su trompa el soldado,  
y su çampona el pastor.

Que instrumentos manuales,  
como organillo, y violon,  
taña vn macho con vn ojo,  
ni se ha visto, ni se oyò.

No solo quiso tañer,  
sino meter vna voz,  
y deuio entender su amo  
la letra de la Cancion.

Pues a vn arbol de aquel prado  
pidio apriessa vn varejon,  
para llevarle el compas,  
mas el macho no aguardò.

Hizo fuga a quatro pies,  
y el Medico la siguió,  
que es bestial musico el hombre,  
y fue siempre en proporcion.

Dexò la capa corriendo  
sobre cierta prouision



de Mérida que a vn correo  
por detras se le cayò.

Pasò tras su animalejo,  
que alçaua el pie en ocasion,  
para pedille calçado,  
mas que para dalle coz.

Fatigolo por el campo,  
y despues que lo cansò  
manso se dexa coger,  
muy contento, y muy burron.

El Medico como tal,  
desseaua, y con razon,  
su capa, como la suya  
qualquiera predicador.

Boluidò al lugar donde estaua,  
y sin consideracion  
se arreboçò luego en ella,  
sino es que se emborrizo.

Siente vn no se que, y entienda.  
que es el çapato, mas no,  
que està lexos el çapato,  
y es mas vezino el olor.

Huele la capa, y sospecha,  
que entre tanto que el correo  
se ha enterrado en su capilla  
algun pobre labrador.

Alarga la mano, y hälla  
los reeaúdos del peon,  
el sello, mas no el papel,  
sino en cera, que es peor.

Es amarilla la cera,

y en viendola confirmò  
que ay difunto en la capilla,  
y con mucha compasion.

Sin hifopo fue por agua  
a Esgueua, y toda la dio  
a la sepultura, y dixo  
con sentimiento y dolor

O vos qualquiera que entrastes  
oy en mi jurisdicion,  
dondy ni capa de paño,  
sino de rumba os siruio,

Sed Principe, o sed pleueyo,  
seos dezir al menos yo,  
que fuera guante de ambas  
Laz yo puento con vos.

Fuistes galan del terrero  
desdenado del amor,  
que estais suspirando aqui  
el desden que alla os matò.

O sois juez agraviado  
en muy baxa prouision,  
porque oleis a prouido  
muy mal, y muy sin razon.

O sois priuado de quien  
no solo aqui os despido,  
mas os echò su mal ojo.  
que es vasilisco vn señor.

Sed qualquiera cosa destas,  
que yo hago traslacion  
de vuestros huesos a Esgueua,  
aunque todo pulpa sois.

De

Desenterrador me hago  
 sobre Medico que soy,  
 que esto es mucho, mas que ser  
 Medico, y enterrador.

Allá vais, coman os peces,  
 fino ay otro, qual Arion.  
 Delfin de algun espinazo,  
 que salga en vuestro fauor.

R O M A N C E II.

T Enemos vn Doctorando  
 discretos, y generosos,  
 cidores de las riberas,  
 que con empacho supongo.

Tenemos vn Doctorando,  
 eriallo en vn Oratorio,  
 en vna casa de orate s,  
 por no dezir la de locos,

Tan commencal, tan hermano,  
 aun de los mas furiosos,  
 que vn oratefrates suyo  
 sera pulla para todos.

Este, pues, Doctorandico,  
 quiere en la Octaua del Corpus,  
 por autorizar el suyo,  
 hazer burla de nosotros.

Hanos combidado a verlo,  
 y creo que lo hazen pocos  
 de los que le estan mirando,  
 fino se ponen antejos.

Bien es verdad que su eneia  
 se paga ya muy al doble.

porque no nos puede ver,  
y no penseis que es por odio.

Sino por la obliquidad  
de sus dos serenos ojos,  
tan serenos, que lo tienen  
romadizado, y con mocos.

Este pues Doctoranduncio  
amanecio con gelondros  
de Doctor, vna mañana,  
que se le alterò el meollo.

Pidióle borla el testuzo,  
y entre vano, y y ergonçoso  
le dixo a su señor tio,  
Paternoster, yo soy pollo.

Del huevo que ya empollastes  
con vuestra pluma me honro,  
dexadme caer en esta  
tentacion de semidocto.

Ya que lo soy de la haz,  
hazedme del rebez torço.  
Doctor digo, y sea vna borla  
Giralda del capitolio.

Correspondiòle su tio,  
y aunque algo escrupuloso  
de su talento a la costa  
ginetès ostrecio de oro.

Conocelo, porque ha sido  
del ya menguado auditorio,  
de sus sermonicos vno,  
y no ha querido ser otro.

Conoce lo que predica

(rebentando muy de tofco)

frusleras Italianas,

por Monfeñor de Bitonto.

Conoce lo que no tiene,

ni mas partes, ni mas tomo

que las de Sancho Tomas,

y del siempre agudo Escoto.

Conocelo, mas la honra

le hizo dezir, si otorgo,

aun que aora la verguença

lo tiene como vn madroño.

Hanos traído, pues, oy

este nioto de puspodos

(por lo cumplido de pies,

segun la regla de Antonio.)

Donde me ha obligado a mi,

(por lo que tiene de potro

tortural, y aun apretante,

fino de borrico, y romo.)

A deziros las verdades

que he callado, y ya conozco

deste dicipulo mio.

delle ya mi oyente sordo.

Lo que trabajé con el

sabelo el Sancto glorioso,

que celebramos oy pues

quizà quedò menos ronco

De dar voces al desierto,

y de conuertir escollos,

que yo de esplicarle puntos,

que oy le he de dar por el rostro.

Es

Es tan rudo su merced,  
que puede sanar el solo  
mal de madre, inucho mas  
que darlos vn alboroto.

Presume con todo esto  
su merced de ingenioso,  
mas es su ingenio de seda,  
que repite para torno.

Donde creo que ha torcido  
la deste candido copo,  
desta borla blanca digo,  
que ha pretendido baboso.

Y que ha hilado gusano,  
donde se ha de quedar bobo,  
que es capullo para vnos  
lo que es borla para otros.

Concedate, pues, el claustro  
este Doctoral adorno,  
firua de tilde la insignia,  
a la Q. de nuestro coco.

Que ay señor Q. tilde que  
hanlo crecido de ombros,  
dos hebras de seda mas,  
que quatro dedos de corcho.

Vanidad de vanidades,  
tanto leuanta del polvo  
su mitra a la cogujada,  
como su capelo al hongo.

Defecto natural suple  
mal remedio artificioso,  
meno vestido de seda.

nunca dexade ser mono.

Consuelese voace,  
y goze en siglos dichosos  
el deuido honor a estudios  
de vn Tostado en nuestro horno.

El magisterio romped  
por lo que teneis de tronco  
los años de las enzinás  
de nuestro Romano soto.

Seais por lo autorizado  
mucho mas graue que el plomo,  
metal que igualmente ignora  
la facilidad, y el moño.

Hagaos por bien quisto el vulgo  
el mismo aplauso, que a vn toro,  
victor ós aclamen letras,  
de escolastico, y redondo.

Tan pegado a las paredes  
viuais, que algún embidioso  
os rempaje algún suspiro,  
quando nõ os diga vn responso.

Sonando al fin vuestro nombre  
desde el Cancero al Capricornio,  
trompas de la fama digan,  
que se graduan ya trompos.

### ROMANCE III.

Murmurauan los rózines  
á la puerta de Palacio,  
no en sonorosos relinchos,  
que esto es ya muy de cauallós:

Sino en su bestial idioma,

ni gruñendo ni ríñando,  
para mejor engañar  
las varas de los lacayos.

Cabecijuntos murmuran,  
eres a tres, y quatro a quatro,  
de sus amos lo primero,  
por mas parecer criados.

Vn castaño començo,  
rozin Portugues fidalgo,  
cuyo pelo es vn erizo  
por ser fruta de castaño.

Con mas paramētos negros,  
que el rozin de Arias Gonçalo,  
que en la cadera y el luto,  
mas es tumba, que cauallo.

Siruo, les dixo, a vn ratiño,  
Macias enamorado,  
tan flaco en las carnes el,  
como yo en las carnes flaco.

Como vn esclauo le siruo,  
aunque nunca me ha herrado  
ni la cadera con S,  
ni la herradura con clauo.

Dos cosas pretēde en Corte,  
y ambas me cuestā mis passos,  
la verde insignia de Auis,  
y vn Serafin Castellano.

Porque en Africa su abuelo  
matò vn Leon quartanario,  
desde vna palma subido  
de quarenta arcabuzazos.



Fatiga tanto al Concejo,  
y al amor fatiga tanto,  
que no irá cruzado el pecho  
sin ir el rostro cruzado.

Porque el padre de la moça  
me dizen que le ha jurado  
de darle la cruz en leno,  
que pide al Concejo en paño.

Apenas el Portugues  
acabò sus queixas, quando  
vna remendada pia  
de vn comiscal Cortesano.

Mordiêdo el freno tres vezes  
y otras tres humo espirando,  
(que es colera, de que escriuen  
Autores arrosinados.)

Siruo les dize, a vn pelon,  
que no solo ha veinte años,  
que come de auenturero,  
mas que duerme de prestado.

Con esta gualdrapa corta,  
y tan corta, que ha guardado  
mejor, que si fuera cuello,  
la medida del dozauo,

La tertia parte me cubre  
deste ñudoso espinazo,  
que puede ser mojonera  
de vn termino pleiteado.

No ay halcon oy en Noruega,  
donde el Sol es mas escaso,  
tan solícito en cebarse,

como mi dueño, o mi daño.

Que volando pico al viento  
sale muy bien santiguado  
a escuchar los almireces  
de las casas do hazen plato.

Entrafe donde los oye,  
limpiandose los çapatos,  
y dexame a la pared  
pegado como gargajo.

No se como lo reciben,  
mas si se, que djas hartos  
mirandome a mi, los pajes  
esto salen murmurando.

Juro a Dios, q̄ en el comer  
es el dueño deste haco  
sabañon en el inuierno  
salpullido en el verano.

Deciende luego tras ellos,  
a mi pesar, porque al cabo,  
ya que no ay cebada, ay ocio,  
que no es mal piẽso el descãlo.

Cobijame los quadriles,  
y sale podenqueando  
nuevas, que el dia siguiente  
yalgan cocido, y asado.

De vn procurador de Cortes  
hablò alli vn rozin mas largo,  
que vna noche de Deziẽbre,  
para yn hombre mal casado.

Escuchado he vuestras q̄xas  
con las orejas de vn palmo,

ya no sentir yo mis duelos  
 sintiera vuestros trabajos.

Diez años tiramos juntos  
 por toda tierra de Campos,  
 yo, y vn tio de Babiaca,  
 el carreton de Laincaluo.

Serui a Cōdes, serui a Reyes  
 hasta que por varios casos  
 tendimus in latium, digo,  
 me mirais rendido, y lacio.

Traxome a Madrid mi due-  
 donde apenas ay establo, (ño,  
 a do quepa mi largueza,  
 fino duermo como galgo.

La calle Mayor abreuio,  
 y la carrera del prado,  
 desde el copete a la cola  
 la ocupo, fino la passo.

Como tan largo me ven  
 piensan todos los muchachos  
 que soy algun passadizo  
 de la posada a Palacio.

Por decendiente me juzgan  
 los que me miran de espacio,  
 en la materia, y la forma,  
 de aquel cauallo Troyano.

Y si como tanto hierro,  
 como se quexa mi amo,  
 ya que no lo estè de Griegos,  
 estarè lleno de armados.

De noche me quita el freno,

porque dize que lo gasto,  
y lo pongo en quatro dias  
como Soneto limado.

No le consentió acabar  
vn estrangero quartago,  
porque entendio que tenia  
razones de su tamaño.

No siruo, dixo, a pelones  
como vosotros cuitados,  
fino a vn estrangero rico,  
miserable por el cabo.

Y aduertid, que siendo aquestos  
hombres miseros y abaros,  
vereis que se llaman todos  
o Cesares, o Alexandros.

La paja me da por libras,  
la cebada por puñados,  
y para engañar mi hambre,  
este artifice de engaños,

Vnos antojos me pone  
de vnos vitrios tan doblados,  
que hazen de vna paja ciento,  
y quatrocientos de vn grano.

Pero bien me satisfize  
desta burla, y deste agrauio,  
vn dia, cuyas memorias  
a la vengança consagro.

Solia dezir ( trayendome  
por las caderas la mano)  
como vn banco estas, amigo,  
poco te luzo el regalo.

Tan-

Tantas vezes me lo dixo,  
que vna dellas por vn lado  
le di muy bien a entender,  
que tenia pies el banco.

Dieron entonces las onze,  
y al mismo punto dexaron  
su placica los rozines,  
sus quinolas los lacayos.

Qualquier docto en esta lengua  
podrá mañana temprano  
ir a escuchar otro poco  
las mulas de los leuados.

### R O M A N C E III.

A vn Cauallero de Cordoua, que dezia, q̄  
Cordoua se llamò Sansueña, y que por  
una reja, que tenia en su casa, sacò don  
Gasperos a Melisendra, y assi desto,  
como de otros chistes q̄ passauan  
por otros Caualleros ridi-  
culos, hizo este

#### Romance.

D Esde Sansueña a Paris,  
dixo vn medidor de tierras  
que no auia vn passo mas,  
que de Paris a San fueña.

Mas hablando ya en juicio,  
con auer quinientas leguas  
las anduuo en treinta dias  
la señora Melisendra.

A las ancas de vn pollino.  
como Dios hizo vna bestia

de la cincha allà frison,  
de la cincha acà litera.

Lleuauala don Gaiferos,  
de quien auia sido ella,  
para lo de Dios esposa,  
para lo de amor cadena.

Contemple qualquier Christiano  
qual lleuaria la Francefa  
lo que el Griego llama nalgas,  
y el Frances assentaderas.

Caminauan en verano,  
y passauanlo en las ventas  
los dos nietos de Pepino  
con su abuelo, y agua fresca.

Desdichado de ti, Pierres,  
que en vn rozin en soletas,  
valles, y barrancos saltas,  
y en el campo llano buelas.

Con este escudero solo,  
y vna espada Ginouesa,  
que se la prestò Roldan,  
para el robo de su Elena.

Arrauesaron a España,  
quando mas estaua llena  
de hermitaños de Marruecos,  
fray Hamete, y fray Zulema.

Andando, pues, ya pisando  
de las faldas Pirneas  
los ribetes de Nauarra  
çurcides ya con su lengua,

Apose don Gaiferos

aha-

a hazer, que ciertas yeruas,  
huelan mas que los jazmines,  
aunque nunca tan bien huelan,

Melifendra melindrosa,  
cansada tambien se apea,  
para oir del Señor Pierres  
de Paris aquestas nuevas.

Despues que dexaste a Francia,  
como todo ha sido guerras,  
trocaron los Monfiures  
las madamas en vanderas.

Quedò la Corte tan sola,  
que en la juvenil ausencia  
yalian veinte y cinco años  
veinte y cinco mil de renta,

Quedaron todas las damas  
de su inclinacion depuestas,  
el apeti to con hambre,  
y los ojos con dieta.

Defayunauanse a dias,  
y cortauanse las flemas  
con dos garnachas maduras,  
magnificas de Venecia.

Venturosa fuiste tu,  
que tuviste en esta era  
vn Moro para la brida,  
y otro para la ginetá.

Don Guarinos el galan  
pretendiendo a Verenguela,  
vistio vn lacayo, tres pajes  
de vna fiada librea.

Fuesse rompiendo el vestido,  
 fueffe acercando la deuda,  
 y fue huyendo la dama  
 de su gala, y su pobreza.

Don Godofre el heredado,  
 hijo de Dardin Dardenia,  
 desempedrando la calle,  
 los higados nos empiedra,

Situe a doña Blanca Orliens,  
 y como no ay mas que verla  
 las gafas es doña Blanca,  
 y el terrero doña Negra.

Doña Alda vuestra vezina,  
 la que amor rindio a la puerta  
 del templo de san Dions,  
 cada rato pide Iglesia.

Fuesse a la guerra Tristan,  
 el marido de Lucrecia,  
 y ella busca otro Tarquino,  
 que le rasque la mollera.

Dizen que quando escriuiste  
 a tu prima la donzella,  
 Rugero leyò la carta,  
 y otro le quitò la nema,

Y que ella despues aca,  
 la vez que se sangra, dexa  
 que le aprieten bien la cinta,  
 mas no que saquen lanceta.

Por Madama de Balois  
 se cargaron de rodela  
 quatro, o seis caualletes,

como



como quatro, o seis entenas.

Veialos con salud,  
veialos con paciencia,  
ni se quando la hablauan,  
ni quando reñian por ella.

Raimundo con sus tres pajes  
mil musicas dio a la puerta  
de vna dama, que lo oia,  
abraçada de vn Poeta.

Y el focarron otro dia  
les embiaua vna letra,  
escondiendo el dulce caso  
entre almalafas de seda.

Hallaràs a Flordelis,  
haziendo, quando la veas,  
de las hermosas de Francia,  
lo que el Sol de las Estrellas.

Boneres la solicitan,  
Caualleros la passean,  
y ella dizen que dà a vn paje  
lo que a tantos amos niega.

Dixo bien Dudon vn dia  
viendo dalle tantas bueltas.  
basta, señores, que andamos  
tras la paja muchas bestias.

En esto llegó Gaiferos  
arando las agujetas:  
y porque el aire de abaxo  
corria, pican aprieña.

Un Cauallero, que se jactaua de q̄ def,  
 gendia de quatro Grandes, y no era  
 assi, ni el de buenas  
 costumbres.

**Q** Vien es aquel cauallero  
 que a mi puerta dixo, abrid,  
 cauallero soy señora,  
 cauallero de Moclin,

Nieto soy de quatro Grandes  
 de tres varas de medir,  
 san deudo del Conde Claros,  
 que me acuesto sin candil.

Mi hazienda es vn escudo  
 orlado de treinta mil.  
 no marauedis de juro,  
 sino insignias del Sofi.

Los cárteles de mi escudo,  
 lo pueden ser de vn jardin,  
 vn espino, y dos romeros,  
 y quatro flores delis.

Que verde soy de linaje,  
 no lo sepa algun rozin,  
 que me tefira en gualdade  
 estas mañanas de Abril.

Sangre mas que vna marcilla,  
 honra mas que vn Paladin,  
 doña Blanca esta en Sidonia,  
 en mi bolsa, ni vn ceuti.

Toda la tierra he corrido,  
 el mar he visto en Latin,

mare vidi muchas vezes,  
pero no marauedi.

La necesidad que tiene  
el anima de vn Gentil,  
la bruxula de vn Gitano,  
la conciencia de vn nebli.

En el Real de don Sancho  
me libraron vn quattrin,  
quando las tinieblas visten  
los carros de vellori,

Dos hombres de armas y yo  
saliamos por ahi  
a cautiuar ferreruelos,  
que corrian el Pais,

Tal vez no sola la capa  
nos dexaua san Martin,  
fino tambien el espada,  
con que la solia partir.

Gentilhombres hize a muchos,  
sin ser Rey, a muchos di  
espaldaraços, sin darles  
el Lagarto carmesi.

Soy vn Cid en quitar capas,  
perdoneme el señor Cid,  
quedesele el Campeador,  
yel Capeador para mi.

Mi camisa es la Tizona,  
que tiene filos de brin,  
yno ha sido la Colada  
despues que me la vesti.

Si me hiere Dios lo sabe,

a lo menos se dezir,  
que tengo hambre con ella,  
como muger yaronil.

O quanto puede, señora,  
vn cuello de caniqui,  
fino es rosa desta espina,  
el miente como ruin.

## ROMANCE VI.

S Aliendome estotro dia,  
candidissimo lector,  
a tomar el Sol, que ogaño  
se vsa tomar hasta el Sol.

Rebentando el pensamiêto  
de mortal alimentò,  
como a gusano de seda,  
mi necia imaginacion.

Baboseando cuidados,  
y agenos, que es lo peor,  
hilò su carcel la simple  
en dos horas de relox.

Que impertinente clausura,  
y que propriamente error,  
fabricar de agenos yerros  
las rejas de su prision.

En moneda de piedad  
boberias son de a dos,  
que no valen, ni aun en plata,  
vn ceuti, aunque sea limon.

q̄ el vaso de oro en q̄ os sirue  
vuestro gusto su licor,  
sea penado para mi,

si es glorioso para vos,  
caridades escusadas  
mia se son.

Que las flechas veniales  
de vuestro mortal amor,  
que a vos no os pasan el sayo,  
me pasan a mi el jubon.

Que los halcones del otro  
poderoso gran señor  
doliendome de sus gastos  
los cebe en mi coraçon,  
caridades, &c.

Que me duela del tahir  
lo que hasta el Alua perdio,  
siendo el Alua igualmente  
superdida, y mi dolor

Que la viudez me lastime  
de la que moça quedò,  
si fue el responso del muerto  
del viuo amonestacion,  
caridades, &c.

Que sienta la ociosidad  
del vagamundo Doctor,  
que herrando nunca su mula  
todas las curas errò.

Que a su muger le de el palo  
vn marido, y sudeis vos,  
pagandole ella en madera  
lo que el en leña le dio,  
caridades escusadas  
mia se son.

En este capullo estuuu  
 el juyzio de don yo  
 dos horas, letor, a Dio,  
 que en Bergamasco, es, a Dios.

## ROMANCE VII.

<p><b>T</b>repā los Gitanos,          y bailan ellas,          otro ñudo a la bolsa          miētras q̄ trepan,          Gitanos de Corte,          q̄ sobre su rueda          les mostrò fortuna          adarmuchas bueltas          Si ē vn costal otros          han dado ciē trepas,          en vn çurrō estos          darā quatrocientas.</p>	<p>q̄ en noche serena          dulce os adormece          y dulce os requiebra,          Si su amo ē rāto,          p̄ hierros d'reja          q̄ os suspē d'el quie-          la hija os requiebra.          Deste rui señor          os guardad, que os          como alano al paje,          q̄ os asga la oreja,          otro ñudo, &amp;c.</p>
---	--

<p>Desuanecē hōbres          mas quiē ay q̄ pueda          viēdo ādar d'manos          no dar de cabeça.</p>	<p>A vos cāta el paje,          buen viejo, q̄ a ella          letrillas de cambio          le cantan terceras</p>
--	--

<p>y si vnos dā brincos          de rubies y perlas,          otros como locos          tiran estas piedras,          otro ñudo, &amp;c. (na</p>	<p>q̄ no ay pie de co-          de ningū Poeta (pla          como los de ũ bāco,          y mas fino quiebra.          No os fieis del qui-</p>
--	---

<p>Cāta ē vuestra esqui-          vna Canciō tierna          el paje con plumas.          pajaro sin ellas</p>	<p>reçrid la puerta (cio,          q̄ dada la vncion,          sin habla os espera.          Baxad si por dicha</p>
--	---

<p>Blan do rui señor,</p>	<p>no q̄reis q̄ mientras          for-</p>
---------------------------	--

ma el paje puros	hasta las muñecas.
era el amo letra,	Estrellas os hallan,
ro nudo, &c.	q̄ mugeres destas
En Valladolid	en medio del dia
o ay Gitana bella,	hazen ver estrellas
no haga mudanças	Buscan os el aspa;
standose queda	mas seḡo dā bueltas
El pie sobr' corcho,	antes hallaran
mirad que firmeza	las deuanaderas;
nueue cō buē aire	otro nudo, &c (mos
ni hōra, y la vuestra	Sobte quatro pal-
Al son de ũ pādero	de vna vara estrecha
q̄ a su gusto suena,	haze el mercader
deshaze cruzados,	cien mil ligerezas.
q̄ es buena moneda	Buela por el mundo
y al Cōd' mas rico	la pluma ē la cr̄ja,
q̄ baila con ella,	dādo estraños factos
Conde de Gitanos	de vna en otra feria.
desnudo le dexa,	Sin temer cayda,
otro nudo, &c.	porque sobre seda
Miran de la mano	caydas de gato
la palma que lleua.	nunca dierō pena.
dailes de oro,	Fardos a Logroño
la q̄ no, no es buena	se cargan apriessa,
De las vidas hazen	que para trepar
cabes de a paletas,	se escōbra la tienda,
q̄ passan las rayas	otro nudo, &c.

## ROMANCE VIII.

A Vos digo, señor Tajo  
 el de las Ninfas, y Ninfos,  
 boquirubio Toledano.

gran

234 Romances Burlescos,  
gran regador de membrillos.

A vos el vanaglorioso  
por el extraño artificio,  
en España mas sonado,  
que nariz con romadizo.

Famoso entre los Poetas,  
tán leído, como escrito,  
y de todos celebrado  
como el dia del Domingo.

Por las Musas pregonado,  
mas que jumento perdido,  
por rio de arenas de oro,  
sin aueros las cernido.

Llamado sois con razon  
de todos sagrado no,  
pues que passais por enmedio  
del ojo del Arçobispo.

Vos, q̄ẽ las sierras de Cuēca  
(mirad q̄ humildes principios)  
naceis de vna fuentezilla  
adonde se orina vn risco.

Vos, q̄ por pena cada año  
de vuestros grandes delitos  
os menean las espaldas,  
mas de dozientos mil pinos.

Acordaos de todo aquesto,  
ybaxad el toldo amigo,  
quando furioso regais  
los jardines de Filipo.

Quãdo sean vuestras aguas  
municion de cien mil tiros,

admi-



admiracion de los ojos,  
bateria de Castillos.

Quando mil neuados cisnes  
pasien vuestros vados frios,  
quando beuan vuestras aguas,  
mil ciervos de Iesu Christo.

## ROMANCE IX.

Mançanares, Mançanares,  
vos q̄ è todo el aquatismo  
Duque sois de los arroyos,  
y Vizconde de los rios,

Soberuio correis, mi pluma,  
Miercoles sea Coru llo  
del poluo Canicular,  
en que os vereis conuertido.

Bien sea verdad q̄ os haràn  
Marques de Poça el Estio,  
los q̄ entrando a veros suzios  
saldran de veros, no limpios.

No os desuanezcais por esto  
que de la piedra sois hijo,  
pues tomastes carne vndosa  
en las entrañas de vn risco.

Enano sois de vna puente,  
que pudierais ser marido,  
si al besalla en los tres ojos  
le llegarais al tobillo.

Al tobillo, mucho dixen,  
a la planta apenas digo,  
y essa no siempre desnu da,  
porque calçada ha viuido.

Soli.

Solicitud diligente  
 (alcançandoos a vos mismo)  
 los abraços de Xarama,  
 Minotauro cristalino.

Para que firuais la copa  
 a los parentes del signo,  
 que lame en su pie diamantes,  
 y pisa en Abril zafiros.

Y sepa luego de vos  
 todo cuerno masculino,  
 que de sus agitaciones  
 está ya acabado el circo.

La Real plaça del Fenix,  
 de Pisuerga illustre oluido,  
 teatro de garantoñas,  
 cadahalso de castigos.

Dezidles a esos señores,  
 que ha mas q̄ fueron nouillos,  
 que seràn sin duda encenias  
 de este hermoso edificio.

Espectaculo feroz,  
 emulo de los antiguos,  
 mas desmentido en España  
 de dos cañazos Moriscos.

Dezidles, que a tanta fiesta  
 preuengan los mas luzidos  
 sus martinetes de huesso,  
 pompa de tantos cintillos.

Que estudien ferocidad,  
 y de sus corbos cuchillos,  
 si tienen sangre las sombras

beuen

beuen la sangre los filos.

Que salgan de los toriles  
entre ferozes y tibios,  
sin bramar a lo cañado,  
ni escaruar a lo gallino.

Mas si escaruaren, que sea  
para dar luz al abismo,  
o sepuleros a los muertos,  
que no se comieron viuos.

Toros sean de Diomedes,  
a cuyo rozin morcillo  
el pienso mas venial  
fue vn celemín de homicidios.

Que aspiren a ser leones,  
para que los haga erizos,  
pluralidad generosa  
de rejonés bien rompidos.

Que mas sequerrá ñ Bicornio  
que verse hecho vn sorillo  
de fresnos azafranados,  
desbarrigando pollinos.

Perdonen, que el aphonante  
rebuzno ha hecho el relincho  
del que morirá cornado,  
y escudos costò infinitos.

Los menos, pues, criminales  
por esta vez consentimos  
que rondén, que prendã capas,  
y den en fiado siluos:

Porq̃ vn siluo es necessario  
para comicos delitos,

Romances Liricos,  
 municion de mosqueteros,  
 que pretendo por amigos.

q̄ al fin para embrauecerse  
 bacunos armen garitos  
 del juego del hombre, padre  
 de chachos, o de codillos.

Y a fé, que Reyes fallados  
 y matadores vencidos  
 hagan a los bueyes toros,  
 y a los toros basiliscos.

R O M A N C E X.

**E**Rase vna vieja  
 de gloriosa fama,  
 amiga de niñas,  
 de niñas q̄ labran.

Para su contento  
 alquilò vna casa,  
 donde sus vezinas  
 hagan sus coladas.

Cō la sed de amor  
 corren a la balsa  
 cien mil sabandijas  
 de natura varia.

A q̄ cō sus manos,  
 pues tiene tal gracia  
 como el vnicornio,  
 bendiga las aguas.

Tambien acudia  
 la viuda honrada,  
 del muerto marido  
 sintiendo la falta.

Cō tā grāde extremo  
 que alli se juntaua  
 a llorar por el  
 lagrimas cansadas.

R O M A N C E S

B V R L E S C O S.

R O M A N C E I.

A la Fabula de Leandro, y Ero.

**A**Vnq̄ entiēdo poco Griego  
 en mis greguiescos he hallado

piec-

ciertos versos de Museo,  
ni muy duros ni muy blandos.

De dos amantes la historia  
contiene, tan pobres ambos,  
que ella para vna linterna,  
y el no tuuo para vn barco.

Dize, pues, que doña Ero  
tuuo por padre a vn hidalgo,  
Alcaide que era de Sesto,  
mal vestido y bien barbado.

Su madre vna buena Griega,  
con mas partos, y pospartos  
que vna vaca, y el Castillo  
vna casa de Descalços.

Cernicalos de vñas negras  
en las almenas criados,  
muchos dones a vn candil,  
y temporadas todo el año.

Tambien dize este Poeta,  
que era hijo don Leandro  
de vn escudero de Auido,  
pobrissimo, pero honrado.

Grandes hōbres padre y hijo  
de regalarse el verano,  
con gigotes de pepino,  
y los inuiernos de nauo.

La politica del diente  
cometian luego a vn palo,  
vara, y no de vagamundos,  
pues no los ha desterrado.

Era,

Era, pues el mancebito  
 vn Narciso iluminado,  
 virote de amor, no pobre  
 de plumas y de penachos,

De su barrio y del ageno  
 diligentissimo braco,  
 grande orinador de esquinas  
 pero ventor por el cabo.

Citarista, aunque nocturno,  
 y Orfeo tan desgraciado,  
 que nunca enfreñò las aguas  
 que conuocò el dulce canto.

Puesto que ya de Anflon  
 imitando algunos passos,  
 truxo a sy muchas mas piedras  
 que tuuo el muro Tebano.

Este, ptes, galan vn dia,  
 no se si a pie, o a cauallo,  
 saliò, Dios en hora buena,  
 no muy bien acompañado.

Qualquier Lector q̄ quisiere  
 entrarse en el campo largo  
 de las obras de Boscan,  
 se podrà ir con el despacio.

Que yo a pie quiero ver mas  
 vn toro suelto en el campo  
 que en Boscan va verso suelto,  
 aunque sea en vn andamio.

Y afsi no se donde fuleton,  
 ni como se conuocaron  
 los deuorot conuozinos.

de templo tan visitado.

Se al menos, q̄ concurrieron  
quantos baña comarcanos  
el sepulcro de la que iua  
a las ancas de su hermano.

Esto solo de Museo  
entendi, y abreuando  
a la vela, o romeria,

llegò en vn rocin muy flaco.

El noble Alcaide de Sesto,  
y la Alcaidesa en vn asno.

(con perdon de los Cofrades)

doña Ero en vn quarrago.

Gallarda de capotillo,

y de sombrero bordado,

que lo prestò para ello

la muger de vn Veintiquatro.

Los demas Caualleritos

en la torre se quedaron,

qual sin pluma, qual con ella,

y todos de hambre piando.

Alborotò la aula Ero,

que el muro del velo blanco

tenia dos saeteras

para los ojos rasgados.

A quien se salaron luego

dos o tres torzuelos brauos,

como a buo tal, y entre ellos

el Auidepo bizarro

Picla qual gorrion,

casaca qual gailo.

arrullola qual palomo,  
hizola ruedas q ual pauo.

Ella del guante al descuido,  
desembainando vna mano,  
lo assegurò, y le dio vn bello  
cristalino cintarazo.

Quedò aturdido el moçuelo,  
y medio desatinado  
almiar dexò de amor  
caerfele por los labios.

Poco fue lo que le dixo,  
mas tan dulce, aunq̃ tan baxo,  
que hecho sacristan Cupido  
le corrio el velo al retablo.

Dexò caer el reboço,  
y descubrio el sepan quantos  
esta buena cara vierén,  
que han de morir anegados.

Crepusculo era el cabello  
del dia entre obscuro y claro,  
rayos de vna blanca frente,  
si ay marfil con negros rayos.

De euano quiere el amor  
que las cejas sean dos arcos,  
y no de euano bruñido,  
fino recién aferrado.

Los ojazos negros dicen,  
aunque negros, gente famo,  
Condes somos de Buendia,  
fino somos Condes Claros.

Los titulos me perdonen,

yel



y el dibujo profigamos,  
que sino los tuuo Grecia.  
los pidio a España prestados.

La nariz algo aguileña,  
que lo coruo vinculado,  
lo dexò Ciro a los Griegos,  
como alfanje en mayordazgo.

De rosas y de jazmines  
mesclo el ciclo vn encarnado,  
que por darlo a sus mexillas  
se lo hurto al Alua aquel año.

En dos labios auido  
se rie vn clauel rosado,  
guardajoyas de vnas perlas,  
que embidia el mar Indiano.

Lo torneado del cuello,  
y del pecho el alabastro,  
tentaciones son señor  
sed libera nos a malo.

Entre lo que no se ve,  
y lo que brujuleamos,  
metio vna vasquiña verde  
el baston terciopelado.

Estas eran las bellezas  
de aquel idolo de marmol,  
que a razones y a pellizcos  
tenia ya el moçuelo blando.

Fauorecioles la noche  
prestandoles tiempo, y tanto,  
que se contaron sus vidas,  
y sus muertes concertaron.

Señora madre deuota  
 se estuuó siempre rezando,  
 y señor padre poltron  
 se salio a dormir al claustro.

Con esto dieron lugar  
 a que el galan diese assalto,  
 y escalasie el pecho bobo,  
 sin tocar nadie a rebato.

Celebrada, pues, la fiesta  
 por aquellos mismos passos,  
 si bien con otros intentos  
 que vinieron, se tornaron.

Pulgas pican al pelon,  
 y tienenlo tan picado,  
 que diera al tiempo las plumas  
 de su sombrero pardo.

Para que le sincopara  
 el termino señalado  
 a los gustos no cumplidos,  
 y a los dias mal logrados.

Llegò al fin (que no deuiera)  
 en vn dia muy nublado,  
 y vna noche muy lluviosa,  
 luto el vno, el otro llanto.

Apenas la obscura noche  
 las cintas se atò del manto,  
 y no del manto de lustre,  
 sino de soplos del Austro.

Quando el moçuelo orgulloso  
 hazia el mar alborotado  
 vn pie con otro se fue

descalçando los çapatos.

Llegò desnudo a la orilla,  
donde estuuieron vn rato  
las faldas de la camisa  
a las olas imitando.

Haziendo con el estrecho,  
que ya le parece ancho,  
lo que el dia de la purga  
el enfermo con el vaso.

La tremula seña aguarda,  
que de luz corone lo alto,  
si tanta distancia puede  
vencella farol tan flaco.

Prefaga al fin del sucesso  
turbada salio del caso,  
y cobarde al fiero soplo  
del animoso contrario.

Leandro en viendo la luz,  
la arena besa, y gallardo,  
ò de la Estrella de Venus,  
le dize, illustre traslado,

Norte eres ya de vn baxel  
de quatro remos por banco,  
si naufragare, seras  
Santelmo de su naufragio.

A tus rayos me encomiendo,  
que si me ayudan tus rayos  
mal podrá vn braço de mar  
contrastar a mis dos braços.

Esto dixo, y repitiendo  
Ero, y Amor, qual villano,

que a la carrera ligero  
solicita el rojo palio.

## ROMANCE II.

**A**Rrojose el mancebito  
al charco de los atunes,  
como si fuera el estrecho  
poco mas de medio acumbre.

Ya se va dexando atras  
las pedorreras azules,  
con que enamorò en Auido  
mil moçuelas agridulces.

Del estrecho la mirad  
passaua con pesadumbre,  
los ojos en el candil,  
q̄ del fin temblando luz.

Quando el enemigo cielo  
disparò sus arcabuzes,  
se desatacò la noche,  
y se orinaron las nubes.

Los vientos desenfrenados,  
parece que entonces huyen  
del odio donde los tuuo  
el Griego de los embustes.

El fiero mar alterado,  
que ya sufrio como vn yunque  
al exercito de Xerxes,  
oy vn moçuelo no sufre.

Mas el animoso joben  
con los ojos quando sube,  
con el alma quando baxa.  
siempre su norte descubre.

de D. Luis de Gongora.

247

No ay Ninfa de Vesta alguna  
que assi de su fuego cuide,  
como la dama de Sesto  
cuida de guardar su lumbre.

Con las almenas la ampara,  
porque ve lo que le cumple,  
con las manos la defiende,  
y con las ropas la cubre.

Pero poco le aprouecha,  
por mas remedios que vse,  
que el viento con su esperanza,  
y con la llama concluye.

Ella entonces derramando  
dos mil perlas de ambas luzes,  
a Venus, y a Amor promete  
sacrificios, y perfumes.

Pero Amor, como llouia,  
y estaua en cueros, no acude,  
ni Venus, porque con Marte  
està cenando vnas vrbres.

El amador en perdiendo  
el farol que lo conduce,  
menos nada, y mas trabaja,  
mas teme, y menos presume.

Ya tiene menos vigor,  
ya mas vezes se zabelle,  
ya ve en el agua la muerte,  
ya se acaba, ya se hunde.

Apenas espirò, quando,  
bien sueta de su columbre,  
quatro palanquines vientos

a la orilla lo sacuden.

Al pie de la amada torre  
donde Ero se consume,  
no dexa estrella en el cielo,  
que no maldiga y acuse.

Y viendo el difunto cuerpo,  
la vez que se lo descubren  
de los relampagos grandes  
las temerosas vislumbres.

Desde la alta torre embia  
el cuerpo a su amante dulce,  
y el alma donde se queman  
pastillas de piedra azufre.

Apenas del mar salia  
el Sol a rayar las cumbres,  
quando la donzella de Ero  
temiendo el suceso acude.

Y viendo hecha pedaços  
aquella flor de virtudes,  
de cada ojo derrama  
de lagrimas dos almudes.

Juntando los mal logrados  
con vn punçon de vn estuche  
hizo que estas tristes letras  
vna blanca piedra ocupe.

Ero somos, y Leandro:  
no menos necios, que ilustres,  
en amores y firmezas  
al mundo exemplos comunes.

El amor, como dos huevos  
quebrantò nuestras saludes,

el fue

el fue passado por agua,  
y yo estrellado sin tuue.

Rogamos a nuestros padres  
que no se pongan capuz es,  
fino pues vn fin tuuimos,  
que vna tierra nos sepulte.

## ROMANCE III.

A la Fabula de Piramo y Tisbe

**L**A Ciudad de Babilonia,  
famosa no por sus muros,  
(fuesen de tierra cozidos,  
o sean de tierra crudos)

Sino por los dos amantes  
desdichados hijos suyos,  
que muertos, y en vn estoque  
han peregrinado el mundo.

Citarista dulce hija  
del Arquipoeta rubio,  
si al braço de mi instrumento  
le sollicitas el pulso.

Digno sujeto serà  
de las orejas del vulgo,  
popular aplauso quiero,  
perdonenme sus tribunos.

Piramo fueron, y Tisbe  
los que en verso hizo culto  
el Licenciado Nason,  
bien romo, o bien narigudo,

Dexar el dulce candor  
lastimosamente obscuro,  
al que tumulo de seda

fue de los dos casquilucios

Moral, que los hospedò,

y fue condenado al punto,

si del Tigris no en raizes,

de los amantes en frutos.

Estos, pues, dos Babilonios

vezinos nacieron mucho,

y tanto que vna pared,

de oidos no muy agudos,

En los años de su infancia

oyò a las cunas los tumbos,

a los niños los gorgéos,

y a las amas los arrullos.

Oyòlos, y aquellos dias

tambien la audiència le supò,

que años despues se hizo

cajas en seruicio suyo.

En el interin nos digan

los mal formados rasguños

de los pinzeles de vn genso

sus dos hermosos dibujos.

Terço marfil su esplendor,

no sin modestia interpuso

entre las ondas de vn Sol,

y la luz de dos carbunclos.

Libertad, dize, llorada

el coruo suaueluto

de vnas cejas, cuyos arcos

no serenaron diluuios.

Luziente cristal lasciuo,

la tez digo de su bulto,



vaso era de clauelas,  
y de jazmines confuso.

Arbitro de tantas flores,  
lugar el olfato obtuuo  
en forma, no de nariz,  
sino de vn blanco almēdruco.

Vn rubi concede, o niega,  
segun alternar le plugo  
entre doze perlas netas  
reinte aljofares menudos.

De plata bruñida era  
proporcionado cañuto  
el organo de vna voz  
la ceruatana del gusto.

Las pechugas, si huuo Fenix,  
suyas son, sino lo huuo,  
de los jardines de Venus  
pomos eran no maduros.

El ecetera es de marmol,  
euyos relieu es ocultos  
vltraje moruido hizieran  
a los diuinos desnudos.

La vez que se vistio Paris  
la garnacha de Licurgo,  
quando Palas por vellofa,  
y por zamba perdio Iuno.

Esta, pues, del glorioso  
vmbreal de su primer lustro  
niña la estimò el amor  
de los ojos que no tuuo.

Crecio deidad, crecio embidia

de vn sexo, y otro que mucho  
que la sè erigiesse aras  
a quien la emulacion culto?

Tantas vezes de los Tēplos  
a sus posadas reduxo,  
sin libertad los galanes,  
y las damas sin orgullo.

Que viendo quien la vistio  
(nueue meses que la truxo)  
de terciopelo de tripa  
su peligro en los concursos.

Las reliquias de Tisbica  
engastò en lo mas recluso  
de su retrete negado  
aun a los atomos puros.

O Piramo lo que haze,  
Iobeneto ya robusto,  
que sin alas podia ser  
hijo de Venus segundo.

Narciso, no el de las flores,  
pompa, que vocal sepulero  
construyò a su boboncilla  
en el valle mas profundo.

Sino vn Adonis Caldeo,  
mjaniso, nã membrudo,  
que traia las orejas  
en las jaulas de dos tufos.

Su copetazo peluca,  
si rasetan su restuzo,  
sus mexillas mucho raso,  
su boço poco beludo.

Dos espadas eran negras  
 a lo dulcemente rufo,  
 sus cejas, que las doblaron  
 dos estocadas de puño.

Alfin en Pirarno quiso  
 encarnar Cupido vn chuzo  
 el mejor de su armeria  
 con su erramienta al vfo.

Este, pues, era el vezino,  
 el amante, y aun el cuyo,  
 de la tortola donzella  
 gemidora a lo viudo.

Que de las penas de amor  
 el carecimiento es sumo,  
 el escuchar ondas sediento  
 quien siente frutas ayuno.

Intimidado el entredicho  
 de vn ladrillo, y otro duro.  
 llorando Pirarno estaua  
 apartamientos conjuntos.

Quando faral carauela,  
 emula, mas no, del humo,  
 en los corcos repetidos  
 a ferò puerto seguro.

Familiar tapetada,  
 que aun a pesar de lo adusto  
 Alua fue, y Alua a quien deue  
 tantos solares annuncios.

Calificarle sus pasas  
 a fuer de Aurota propuso.  
 los criticos me perdonen,

si dixere con ligustros.

Abraçole sobarcada  
y no de clauos Malucos,  
en nombre de la açuzena  
desmentidora del tuso

Siendo aforismo aguileño,  
que matar basta a vn difunto  
qualquier olor de costado,  
o sea mercillo, o rucio.

Al estoraque de Congo  
boluamos, Dios en ayuso,  
a la que quatro de a ocho  
argentaron el pantufo.

Abispa con libramiento  
no voló como ella anduue,  
menos yn torno responde  
a los deuotos impulsos.

Que la mulata se gira  
a los pensamientos mudos:  
ò destino inducidor  
de lo que has de ser verdugo.

Vn dia que subio Tisbe  
h umedeciendo discursos,  
a enjugarlos en la cuerda  
de vn inquieto columpio

Hallò en el desban, acaso,  
vna rima, que compuso  
la pared sin ser Poeta,  
mas clara que las de alguno.

Auia la noche antes  
soñado sus infortunios,

de D. Luis de Gongora.

235

y viendo el resquicio entonces,  
esta es dixo, no dudo.

Esta, Piramo, es la herida,  
que en aquel sueño importuno  
abrio dos vezes el mio,  
quando vna el pecho tuyo.

La fè que se deue a sueños,  
y a celestiales influxos  
bien lo dize de mi aya  
el incredulo repulgo.

Lo q̄ he visto a ojos cerrados,  
mas autentico presumo,  
que del amor que conozco  
los fauores que descubro.

Efecto improuiso es,  
no de los años diuturno,  
fino de vn niño en lo flaco,  
y de vn Dios en lo oportuno.

Pared que nacio conmigo  
del amor solo el estudio,  
no la fuerça de la edad  
desatar sus piedras pudo.

Mas ay, que taladrò niño  
lo que dilatara astuto,  
que no poco daño a Troya  
breue porrillo introduxo,

La vista, que nos dispensa  
le desmienta el atributo  
de ciego en la que le ata  
ociosa venda el abuso.

Llegò en esto la morena

los

los talares de Mercurio,  
calçada en la diligencia  
de diez argentados puntos.

Y viendo extinguidos ya  
sus poderes absoluto s  
por el hijo de la Tapia,  
que tendrá vezes de Nuncio.

Si distinguirse podia  
la turbacion de lo turbio,  
su exercicio ya frustrado  
le dexò el e uano fucio.

Otorgò al fin el infausto  
abocamiento futuro,  
y citando la otra parte  
sus mismos autos repuso.

Con la pestaña de vn lince  
barrenando estaua el muro,  
fino adormeciendo Argos  
de la suegra sustitutos

Quando Piramo citado  
telares rompiendo imundos,  
que la emula de Palas  
dio a los diuinos insultos.

Barco ya de vistas dixo,  
angosto no, sino Augusto,  
que velas hecho tu lastre  
nadas mas, quando mas surto.

Poco espacio me concedes,  
mas basta, que a Palinuro  
mucho mar le dexó ver  
el primero breue surco.

Si a vn leño conductor  
de la conquista, o del hurto,  
de vna piel fueron los Dioses  
remuneradores justos.

A vn baxel que pisa inmouil  
vn mediterraneo enjuto  
con los suspiros de vn sol  
bien le deueràn Coluros.

Tus bordes beso Piloto,  
ya que no tu quilla buço,  
si reuocando mi voz  
faorecieres mi assumpto.

Dando luego a sus desseos  
el tiempo mas oportuno,  
frequentauan el desuan,  
escuela ya de sus cursos.

Lirones siempre de Febo,  
si de Diana lechuzos,  
se beuian las palabras  
en el poluo del conduto.

Quantas vezes impaciente  
menio el braço, que no cupo  
el Garçon, y lo atentado  
le reuocaron por nulo.

Quantas el impedimento  
acusaron de confuno  
al poço que es de por medio,  
fino se besan los cubos.

Orador Piramo entonces  
las armas jugò de Tulio,  
que no ay aspid vigilante.

a poderosos conjuros.

Amor, que los asistia,  
el vergonzoso capullo  
desnuddò a la virgen rosa  
que despreciò a el Tirio jago.

Abriò su esplendor la boba,  
y a seguille se dispuso,  
tragica resolucion,  
digna de mayor coturno.

Media noche era por filo,  
hora que el farol nocturno  
reventando de muy casto  
campaua de muy sañudo.

Quando tropeçando Tisbe  
a la calle diò el pie zurdo,  
de no pocos endechada  
Caniculates aullos.

Dexò la Ciudad de Nino,  
y al salir funesto buho  
alcandara hizo vmbrosa  
vn verdinegro azeituno.

Sus passos dirigió, donde  
por las bocas de dos brutos  
tres o quatro siglos ha  
que està escupiendo Neptuno.

Canfadà llegò a su margen  
(a pesar del Abril) mustio,  
y lagrimosa la fuente  
enronqueciò su mutuario.

Olmo, que en jouenes hojas  
dissimula años adultos,



de su vid florida entonces  
en los mas lasciuos nudos.

Vn rayo sin escuderos  
(o de luz, o de tumulto)  
se desuanecio la pompa,  
y el ralamo descompuso.

No fue nada, a cien lexias,  
dio ceniza, ó cielo injusto,  
si tremendo en el castigo,  
portentoso en el indulto.

La planta mas conueczina  
quedò verde, el seco juncò,  
ignorò aun lo mas ardiente  
del azelerado incurso.

Cintia calò el papahigo  
a todo su plenilunio  
de temores bellorics,  
que ella dize que son nublòs.

Tisbe entre pabores tantos  
solicitando refugios  
a las ruinas apela  
de vn edificio caduco.

Executarlo queria,  
quando la selua produjo  
del Egipcio, o del Tebano  
vn Cleoneo triunfo.

Que en vn proximo cebado  
(no se si merino, o burdo)  
bab eando sangre hizo  
el cristal liquido impuro.

Temerosa de la fiera,

aun

aun mas que del estornudo  
de Iupiter, puesto que  
sobresalto fue machucho,

Huye perdiendo en la fuga  
su manto, fatal descuido,  
que pronuncio hará  
al señor Piramiburro.

A los estragos se acoje  
de aquel antiguo reducto,  
noble ya edificio, aora  
jurisdiccion de Bertumno.

Alondra no con la tierra  
se cofió al menor barrunto  
de Esmerijon, como la triste  
con el tronco de vn sauco,

Beuio la fiera, dexando  
torpemente rubicundo,  
el cendal que fue de Tisbe,  
y el bosque penetrò inculto.

En esto llegó el tardon,  
que la ronda lo detuvo,  
sobre quitalle el que fue  
aun embainado verdugo.

Llegó pisando cenizas  
del lastimoso trasunto  
de sus bodas, a la fuente  
al termino constituto.

Y no hallando la moça  
entre ronco y tartamudo,  
se enjaugò con sus palabras  
regulador de minutos.

De su alma la mitad  
 cita a voces, mas sin fruto,  
 que socarron se las niega  
 el eco mas campanudo.

Troncos examina huecos,  
 mas no le ofrece ninguno  
 el panal que solicita  
 en aquellos senos rudos.

Madama Luna, a este tiempo  
 apeticion de Saturno,  
 el velo cortio al melindre,  
 y el papahigo depuso.

Para leer los testigos  
 del processo ya concluso,  
 que publicar mandò el hado,  
 qual mas, qual menos perjuro.

Las huellas quadrupedales  
 del coronado abrenuncio,  
 que en esta sazon bramando  
 tocò a Visperas de susto.

Las espumas que la yerua  
 mas sangrienta las expuso,  
 que el signo las babèd  
 rugiente pompa de Julio.

Indignamente estragados  
 los pedaços mal difusos  
 del velo de su retablo  
 que ya de sus duelos juzgo.

Violos, y al reconocellos  
 marmol obediente al duro  
 sîncel de Lisipo, tanto

no yà desmintio lo esculto,  
 Como Piramo lo viuo.  
 pendiente en va pie, a lo grullo,  
 sombra hecho de si mismo  
 con facultades de bulto.

Las señas repite falsas  
 del engaño a que lo induxo  
 su fortuna, contra quien  
 ni lanca vale, ni escudo.

Esparcidos imagina  
 por el fragoso arcabuco  
 (eburneos diré, o diuinos,  
 diuinos digo, y eburneos)

Los bellos miembros de Tisbe,  
 y aqui otra vez se traspufo,  
 fatigando a Praxiteles  
 sobre copiallo de estuco.

La parca en esto, las manos  
 en la rueca y en el huso,  
 como dizen, y los ojos,  
 en el vital estatuto.

Inexorable sondò  
 la dura rixera, a cuyo  
 mortal son Piramo buelte  
 del paradisimo profundo,

El azero que Vulcano  
 remplò en venenosos zumos,  
 eficazmente mortales,  
 y magicamente infusos,

Valeroso desnuddò,  
 y no como el otro Mucio,

alzó intrepido la mano,

sino el asador traduxo

Por el pecho a las espaldas,

tantas vezes infulso:

quantas bueltas a tu yerro

los siglos dieten futuros.

Tan mal te olia la vida:

o bien hídeputa puto,

el que sobre tu cabeça

pusiera vn cuerno de juro.

De violas coronada

salio la Aurora con zuño,

quando vn gemido de a ocho,

auñq mal distinto el cuño.

Qual engañada auezilla

de cautiuo contrapunto,

a implicarse desalada

en la hermatia del engrudo

La lleuò donde el cuitado

en su postrimero turno

desperdiciaua la sangre

que recibio por embudo.

Ofreciole su regazo,

y yo le ofrezco en su muslo

desplumadas las delicias

del pajaro de Catulo.

En quanto boca con boca

confitandole digustos,

y heredandole aun los trastos

menos vitales estuuu.

Espirò al fin en sus labios

y ella

y ella con semblante enjuto,  
 que pudiera por sereno  
 acatarar vn Centurio

Con todo su morrión,  
 haziendo el alma trabuco,  
 de vn ay se calò en la espada:  
 aquella vez que le cupo.

Prodigo desató el hierro,  
 si cruel vn largo fluxo  
 de rubies de Zeilan  
 sobre esmeraldas de Muso.

Hermosa quedò la muerte  
 en los lillos amatuntos,  
 que salpiò dulce yelo,  
 que tiñò palor venusto.

Llorolos con el Eufrates,  
 no solo el fero Danubio,  
 el siempre Araxes flechero,  
 quando Partho, y quando Turco,

Mas con su llanto lauaron  
 el bucentorio diurno,  
 quando sale el Ganges loro,  
 quando buelue el Tajo rubio.

El blanco moral de quanto  
 humor se boluiò purpureo,  
 sabrosos granates fueron,  
 o testimonio, o tributo.

Sus muy reuerendos Padres  
 arrastrando luengos lutos,  
 con mas colas que comeras,  
 con mas pëndientes que pulgões.

lasper

Iaspes, y de mas colores  
 que vn aulico dissimulo,  
 ocuparon en su hueſſa,  
 que el Siro llama ſepulcro.

Aunque es tradicion conſtante,  
 ſi los tiempos no confundo  
 de Cronograſos me atengo  
 al que calçare mas juſto.

Que ascendiente pio de aquel  
 deſuaneſcido Nabuco,  
 que pacio el campo medio hombre,  
 medio ſiera, y roaſo mulo.

En vna dexò decenſe  
 los nobles poluos incluſos,  
 que abſolueron de ſer hueſſos  
 cinamomo, y calambugo.

Y en letras de oro, aqui ſe en,  
 indiuiduamente juntos,  
 a peſar del Amor dos,  
 a peſar del numero vno.

### R O M A N C E IIII.

A L pie de vn alamo negro,  
 y mas que negro boçai,  
 pues ha tanto que no ſabe,  
 ſino gemir, o callar

Algo apartado de Elgueua,  
 porque el ſucio Elgueua es tal,  
 que ni aun los alamos quieren  
 dalle ſus pies a beſar.

Eſtaua en lo mas ardiente  
 de vn dia Canicular,

entre dos cigarras que  
le cantan el Sol que fa.

Vn Miercoles de Ceniza  
vestido de humanidad,  
a cuya mesa ayunaron  
los Mattes de Carnabal.

Vn hidalgo introduciendo  
en las cuchilladas paz,  
de vn follado incorregible,  
puesto que mayor de edad.

Que la vejez de vnas calças  
desgarros contiene mas,  
que la jubentud trabiessa  
del cantado Escarraman.

Reparar las pretendia,  
si se pueden reparar  
cuchilladas tan mortales  
con vna aguja no mas.

Mecanica valentia,  
bien que su temeridad  
lo va entrando en vn confuso  
laberinto criminal,

Donde fincara, no obstante,  
que con fin particular  
embaine su dedo el mismo  
dedalissimo dedal,

Porque ha mentido el hilo,  
y ha de quedarse, o andar  
requiriendo a fojas ciento  
las verdes bragas de Adan.

Congojalo esto de suerte,

que



que desatado nos dà  
lo rengifo en el sudor  
a veinte mil el millar.

Porque el sudor de vn hidalgo  
todo ha de ser calidad,  
tanto, que su escarpin diga  
a cien passos el solar.

Mayeres el Sol hazia  
las sombras del arbol ya.  
quando el prado piso alegre  
la portada del lugar,

Temiendo, pues, que la gente  
no gustasse de passar  
por las que fueron calzadas  
a vista del arrabal.

Iusticia en dos puntos hecho  
sin vara de tafetan,  
por lo menos llama quantos  
de laton esbirros trae.

Alfileres que le prendan  
lo que pendiendo de atras  
nos hazia su pendencia  
sentir no bien, y ver mal.

Consigniolo, y atacando  
las que por su antigüedad  
primadas fueron de España  
a mi voto en Portugal.

A folicitar se fue  
dos mulas de cordouan,  
que le hierran de ramplon  
vezinos de Fregenal.

Infante quiere seguir  
a los Principes que iran  
con su Magestad a Irun  
el Octubre que vendrà.

Preuiene, pues, carruage,  
no alegue anterioridad,  
qualque Marques de Alfarache,  
o Conde de Rabanal.

Porque sino Montesino  
montañas dessea catar  
a Francia, y con el de Guisa  
tener estrecha amistad.

Que tanta hambre, no solo  
cata a Paris la ciudad,  
sino a la mesa redonda  
do los doze comen pan.

Penetrar quiere aquel Reino,  
pues a la necesidad  
deue quanto Lemosino  
en Francia puede gastar.

Seguro de encontrar nones  
donde tantos pares ay,  
si ya no es que en Latin  
son mas francos, que en vulgar.

No està España para pobres,  
donde esconde cada qual  
en el arca de Noe  
lo que vai a demandar.

Las espaldas bueluen todos  
al pedir con prisa tal,  
que al que buscais con vn peto

le hal-

le hallais con vn espaldar,

Esto pues harà a Rengifo  
(lleuando mas de Real  
en las venas que en la bolsa)  
seguir a su Magestad.

ROMANCE V.

A don Pedro de Cardenas y Angulo  
vn Cauallero de Cordoua.

Temo tanto los serenos  
serenissimo compadre,  
que a mis picados deseos  
les doy la casa por carcel.

Escapè de las quemadas  
con vn romadico graue,  
porque sienes de Poetas  
no se entienden con el aire.

Y assi guardo mi persona  
debaxo de treinta llaves,  
porque donde no ay salud,  
ni ay gracia, ni aura sepades.

Sabe Dios señor don Pedro,  
sino fuera alla, y Dios sabe  
sino temiera los bordes  
delos candeleros grandes.

Y a que ios de las buxias,  
qual pecados veniales  
gastaron de agua bendita  
lo que ahorraron de sangre.

Temoos mucho, porque se  
que padecieron tres naipes  
muerte y passion, porque algunos

Romances Burlescos.  
 pecadores se saluassen.

Pecadores que se ponen  
 por lo menos á llevarse  
 desde la oreja al vigore  
 los puntos que no lograstes.

Mas al fin en essas cartas  
 la colera desarmastes,  
 como el toro que en la capa  
 executa su corage.

Sin duda el lagarto rojo  
 q̄ os marca la mejor parte  
 del pecho, quando perdeis  
 os dá bocados mortales.

O lo que tiene de espada  
 lo muestra en atrauesarse  
 por el tierno coraçon  
 que affigidas alas bate.

Gallarda insignia, esplendor  
 de Reales estandartes,  
 que das esfuerço en las guerras,  
 y calidad en las pazes.

Si ya en tu virtud hizieron  
 los antiguos Capitanes  
 rios de sangre Africana,  
 montes de cu erpos Alarbes.

No permitas que vn cruzado  
 en tu orden militante  
 soberbias armas empuñe,  
 y humildes Christianos mate.

Con todo esto saldre al campo  
 con tal que no muera nadie,

y que

de D. Luis de Gongora,  
y que al balcon de la alcoba  
nos parta el Sol de la tarde.

Hasta la hora que Reyes  
mulatero girifalte,  
se ceua en pechos de grajas,  
y en piernas de alcarabanes.

Buenas noches gran señor  
del pueblo de Grunimaque,  
y tan buenas, que el Doctor  
nos ronde los arrabales.

ROMANCE VI.

D Espuntado he mil agujas  
en vestir a Moriscote,  
ya de puro terciopelo,  
ya de aguado chamelote.

No mas capellar con cifra,  
ni mas adarga con mote,  
que ni yo soy Boticario,  
ni Albayaldos era bote.

Galanes los que caudilla  
el del arco y del virote,  
o tengais el boço en flor,  
o espinas en el vigote.

Escuchad los desuaros  
de vn Poeta monigote,  
en quarenta consonantes  
destilados del cogote

Escuchad las desuertas  
del mas triste galcote,  
que dio en la concha de Venus  
las espaldas al açote.

Partir quiere a la visita  
de vn Pastor, y Sacerdote,  
que se casa con su Iglesia  
con quarenta mil de dote.

Alborotole esta ausencia,  
no es mucho q̄ le alborote,  
que en casa del condenado  
suena mal cuerda y garrote.

Porque en otra ida y venida  
cierto fullero Angelote,  
a la honra le dio pique,  
y a la hazienda capote.

Esperando esta pelota  
dizen que està vn don pelote,  
para que haziendo el falta  
la toque del primer bote.

Para volar su perdiz  
ha jurado vn tagarote,  
que en viendole con espuelas  
se quitarà el capirote.

Y cierto amigo que tiene  
su poco de escariote,  
dize que quiere prouar  
la conserua del pipote.

Conjurado se han los tres  
de hazer al pobre çote  
vezino de las riberas  
de Iarama, o de Torote.

A las armas moçaluitos,  
que vn nauio Filipote  
os espera en el Ferrol,

plegue

plegue a Dios que se derrote.

Hazed en Ingalaterra  
nobilissimo cerote,  
reduciendo al Caluinista,  
sacucando al Hugonore.

Que sin venir de Bretaña  
no puede auer Lançarote,  
aunque sea el que ministra  
a Iupiter el zambrore.

Dexad caminar al triste  
Macias, o maçacote,  
ala ausencia, y a los zelos  
componiendo vn estrambote.

Dexadlo, buelua a jugar  
con su querida en vn trote,  
el dize que de picado,  
yo digo que de guillote.

Dexad, que ella en su partida  
crezca el mar, y el suelo agote,  
fingiendo ofender su rostro,  
sin darse ni vn papirore.

Que le jure, q̄ en su ausencia  
se vestira de picote,  
se tocara lienço crudo,  
y se cubrira anascote.

Y en habito de culebra  
luego otro dia se ensote,  
donde algun martir assado  
se lo situan en gigote.

Dexadlo por vida mia,  
y de camino se note,

M s

que

que no ay fiança segura,  
ni polada sin escote.

R O M A N C E VII.

**A** Ora que estoy despacio  
cãtar quiero e mi bã turria  
lo q̃ en mas graue instrumento  
cantara, mas no me escuchan.

Arrimense ya las veras,  
y celebrense las burlas,  
pues dà el mundo en niñerías,  
al fin como quien caduca.

Libre ù tiẽpo y descuidado,  
amor, de tus garatufas,  
en el coro de mi aldea  
cantua mis Aleluyas.

Con mi perro y mi huron,  
y mis calças de gamuça,  
por ser recias para el campo,  
y por guardar las belludas.

Fatigaua el verde suelo,  
donde mil arroyos cruzan,  
como sierpes de cristal,  
entre la yerua menuda.

Ya cantando orilla el agua,  
ya caçando en la espesura  
del modo que se ofrecian  
los conejos, o las musas.

Bolua de noche a casa,  
dormia sueño y soltura,  
no me despertauan penas  
mientras me dexauan pulgas.

En



En la botica otras vezes  
me daua muy buenas çurras  
del triunfo con el Alcalde,  
del axedrez con el Cura.

Gouernaua de alli el múdo,  
dandole a soplos ayuda  
a las Catolicas velas  
que el mar de Bretaña surcan.

Y hecho otro nueuo Alcides  
trasladaua sus colunas  
de Gibraltar al Iapon  
con su segundo plus vltra

Daua luego buelta a Fládes,  
y de su guerra importuna  
atribuia la palma,  
ya a la fuerça, ya a la industria.

Y con el Beneficiado,  
que era Doctor por Ossuna,  
sobre Antonio de Nebrixa  
tenia cien mil disputas.

Arguamos tambien  
metidos en mas honduras,  
si se podian comer  
esparragos sin la Bula.

Veniame por la plaça,  
y de passo vez alguna,  
para mi compraua pollos,  
para mis vezinas turmas.

Comadres me visitauan,  
q en el pueblo tenia muchas,  
ellas me llaman compadre,

y taita sus criaturas.

Labauanme ellas la ropa,  
y en las obras de costura  
ellas ponian el dedal,  
y yo ponía la aguja.

La vez que se me ofrecia  
caminar a Estremadura,  
entre las mas ricas dellas  
me dauan caua lgadura.

A todas queria bien,  
con todas tenia ventura,  
porque a todas igualaua,  
como rixeras de multas.

Esta era mi vida, Amor,  
antes que las flechas tuyas  
me hizieran su terrero,  
y blanco de desu enturas,

Enseñáteme, traidor,  
la mañana de san Lucas,  
en vn rostro como almendras,  
ojos garços, trenças rubias.

Tales eran trenças, y ojos,  
que tengo por muy sin duda,  
que cayera en tentacion  
vn viejo con estrangurria.

Desde entonces acá se,  
que maras, y que aseguraras,  
que das en el coraçon,  
y que a los ojos apunras.

Se que nadie se te escapa,  
pués quando mas de ei huya,

no ay vara de Inquisi cion  
que así halle al que tu buscas.

Se que es tu guerra ciuil,  
y se que es tu paz de Iudas,  
que esperas para batalla,  
y combidas para justa.

Se que te armas de diamãte,  
y nos das lanças de juncia,  
y para arneses de vidrio  
espada de azero empuñas.

Se que es la del Rey Fineo  
tu mesa, y tu cama dura,  
porro en q̄ nos das tormento,  
tu sueño, sueño de grullas.

Se q̄ para el biẽ te duermes,  
y que para el mal madrugas,  
que te sirues como grande,  
y que pagas como mula.

Perdona, pu es, mi bonete,  
no muestres en el tu furia,  
valgame esta vez la Iglesia,  
mira que te descomulga.

Leuantas el arco, y buelues  
de tus saetas las puntas  
contra los que sus juizios  
significan bien sus plumas.

Mas con los q̄ ciñen armas  
bren callas y dissimulas,  
de gallina son tus alas,  
vete para hideputa.

R. O.

## ROMANCE VIII.

**T**Riste pisa y afligido  
 las arenas de Pisuegra  
 el ausente de su dama,  
 el desdichado Zulema.

Moro Alcaide, y no Bellido,  
 amador con axaqueca,  
 arrosinado de cara,  
 y carigudo de piernas.

No lleva por la marlora  
 bordada cifra, ni empresa  
 en el campo de la adarga,  
 ni en la vanderilla letra.

Porque es el Moro idiota,  
 y no ha tenido Poeta  
 de los Sastres deste tiempo,  
 cuyas plumas son tixeras.

Los ojos tiene en el rio,  
 cuyas ondas se los lleuan,  
 y embueltas entre las ondas  
 lleva sus lagrimas tiernas.

Tanto llora el hideputa,  
 que si el año de la seca  
 llorara en dos hazas mias,  
 acudiera a diez hanegas.

Los espacios que no llora  
 de memorias se alimenta,  
 porque le dan las memorias  
 lo que los ojos le niegan

Pienso se dà de memorias,  
 rumiando glorias, y penas,

como

como rabanos mi mula,  
y vna mona verengenas.

Contempla luego en Valaja,  
la qual mientras la contempla,  
olas de imaginacion,  
o se la traen, o la lleuan.

Y ella se està merendando  
duraznitos en su huerta,  
y tirandole los cuescos  
al que tal passa por ella.

Ojos claros, cejas rubias,  
al viuo se le presentan,  
lancando rayos los ojos,  
y flechas de amor las cejas.

El Moro contemplatiuo  
a los de su dama buela,  
como a los ojos del buho  
cernicalos de vñas prietas.

Ay Mora bella, le dize,  
nojmenos dulce que bella,  
no estraguen tu condicion  
las condiciones de ausencia.

Ay Moro mas gemidor  
que el exe de vna carreta,  
pues no soy tu Mora yo,  
no me quiebres la cabeza.

Recibe allà este suspiro,  
y este llanto desta tierra,  
de el Rey me ha desterrado,  
y mis cuidados me entietran.

Llore alto, Moro amigo,

suspire recio, y con fuerça,  
que hã de andar llãto y suspiros  
mas de nouenta y seis leguas.

En esto ya salteado  
de vna varonil verguença,  
a labar el tierno rostro  
de su cauallo se apea.

Tambien se apea el galan,  
porque quiere en el arena  
sembrar peregil guisado  
para vuestras reuerencias.

## R O M A N C E IX.

Hermana Marica, | quãdo fue a la feria,  
mañana q̄ es fiesta | Iremos a Missa,  
no iras tu a la amiga | veremos la Iglesia,  
ni yo irè a la escuela | daranos vn quarto  
Põdraste el corpiño | mi tia la ollera,  
y la saya buena, | Cõpraremos del,  
cabeçon labrado, | q̄ nadie lo sepa,  
roca y albanega. | chochos y garuãços  
para la merienda.

Y a mi me põdran | Y en la tardecita  
mi camisa nueua, | ã nuestra plaçuela  
sayo de palmilla, | jugarè yo al toro,  
media de estameña. | y tu a las muñecas.

Y si haze bueno | Cõ las dos hermanas  
traerè la montera, | Juana y Magdalena,  
q̄ me dio la Pasqua | y las dos primillas  
mi señora abuela. | Marica, y la tuerta.

Y el estadal roxo | Y si quiere madre  
con lo q̄ le cuelga, | dar las castañetas,  
q̄ truxo el vezino

podras tanto dello junto a la plaçuela,  
 bailar en la puerta. porque Bartolilla  
 Y al son del adufe salga acà, y nos vea.  
 catarà Andreguela, Bartòla la hija  
 no me aprouecharò de la panadera,  
 madre las yeruas. la que suele darme  
 Y yo de papel tortas con manteca.  
 harè vna librea Porq̃ algunas vezes  
 teñida con moras, hazemos yo, y ella  
 porq̃ bien parezca. las bellaqueras  
 Y vna caperuza detras de la puerta.  
 cõ muchas almenas Romance x. (nas,  
 podrè por penacho Hãme dicho herma-  
 las dos plumas ne- q̃ teneis cosquillas  
 (gras de ver al que hizo  
 Del rabo del gallo, a hermana Marica,  
 q̃ aculla en la huerta Porque no mouais  
 anarangeamos el mismo os embia  
 las carnes tolendas de su misma mano  
 Y en la caña larga su persona misma.  
 pondrè vna vanderã Digo su aguileña  
 cõ dos borlas blãcas filomocosa,  
 en sus trançaderas. ya q̃ no pintada,  
 Y en mi cauallito al menos escrita.  
 pondrè vna cabeça Y su condicion.  
 de guadameci, q̃ es tan peregrina  
 dos hilos por riẽdas como quãtas vienen  
 Y entrarè è la calle le Francia a Galicia  
 haziendo corbetas. Quãto a lo primero  
 yo, y otros del barrio s tu señoria  
 q̃ son mas de treinta. vn bendito Zote  
 lugaremos cañas de

de muy buena vida,	seruir de alquitara
q̄ come a las diez,	en vna botica. (na,
y cena de dia,	La boca no es bue-
q̄ duerme ē mollido	pero a medio dia
y beue cō guindas.	le dà ella mas gusto,
En los años moço,	q̄ la de su Ninfa.
viejo ē las desdichas	La barba, ni corta,
abierto de sienes,	ni mucho crecida,
cerrado de encias.	porq̄ assi se ahorra
No es gr̄de d' cuer	cuellos de camisa.
pero biē podria (po,	Fue ū tiēpo castaña
d' qualquier higuera	pero ya es morcilla,
alcançaros higas.	bolueranla penas
La cabeça al vso,	en ruzia, o tordilla.
muy bien repartida,	Los õbros, y espal-
el cogote atras,	sõ tales, q̄ auria (das
la corona encima.	a ser el san Blas,
La frente espaciosa	para mil reliquias.
escõbrada, y limpia,	Lo demas señoras,
aunq̄ con rincones,	q̄ el manteo cobija,
qual plaça de Villa.	parte son visiones,
Las cexas en arco,	parte marauillas.
como ballestillas	Se dezir al menos,
de sãgrar a aquellos	q̄ en sus niñerías,
q̄ con el pie firman.	ni pide a vezinos,
Los ojos sõ gr̄des,	ni falta a vezinas.
y mayor la vista,	De su condicion
pues conoce ū gallo	deziros podria,
entre cien gallinas.	como quien la tiene
La nariz es corua,	tã reconocida. (gre.
tal, q̄ bien podria	q̄ es el moço ale-
	aun-



unque su alegría  
paga mil pensiones  
a la melarquia.

Es de tal humor,  
que en salud se cria  
muy sano, aunq̄ no  
de los de Castilla.

Es maneebo rico,  
desde las mantillas,  
pues tiene (demas  
de vna sacristia)

Varcos en la tierra,  
y en el rio viñas,  
molinos de azeite,  
que hazen harina.

Vn jardin de flores  
y vna muy grã filua  
de varia leccion,  
a donde se crian.

Arboles q̄ lleuan,  
despues d'vẽdimias  
a poder de estiercol  
pãssas de legia.

Es enamorado  
tan en demasia,  
q̄ es vn maçacote,  
q̄ digo, vn Macias.

Aunq̄ no se muere  
por aquellas niñas,  
q̄ quieren cõ presa,  
y piden con pinta.

Dales vn botin,  
dos Octauas Rimas,  
tres sortijas negras,  
quatro clauellmas.

Y a las Damiselas  
mas graues y ricas,  
costosos regalos,  
joyas peregrinas,

Porque para ellas  
trae quãto de Indias  
guardã en sus fenos  
Lisboa, y Seuilla.

Traeles d'las huer-  
regalos d'limas, (ras  
y de los arroyos  
joyas de la China.

Tã poco es amigo  
de ãdar por esquimas  
vestido de azero,  
como de palmilla,

Porque para el  
del Ave Maria,  
a el quarto del Ahua  
anda la estantiga.

Y porq̄ a su abuela  
oyò que tenian  
los de su linage  
no mas de vna vida.

Afsi desde entõces  
la conserua y mira  
mejor q̄ oro ã paño,  
o peo

o pera en alm iuar.  
 No es d'los curiosos  
 a quien califican  
 papeles de nueuas  
 de Estado, o Milicia.  
 Porq̃ son (y es cierto  
 q̃ el Betnia lo afirma)  
 hermanas de leche  
 nueuas y mentiras.  
 No se le dà ù bledo,  
 q̃ el otro le escriua,  
 o do sel le cubra,  
 o adornele mitra.  
 No le quita el sueño  
 q̃ de la Turquía  
 mil leños esconda  
 el mar de Sicilia.

Ni q̃ el Ingles baxe  
 hazia nuestras islas,  
 despues q̃ ha subido  
 sobre quiẽ lo ebia,  
 Es su reuerencia  
 vn gran Canonista,  
 porq̃ en Salamanca  
 oyo Teologia.

Sin perder mañana  
 su licion de Prima,  
 y al anochecer  
 Licion de sobrina,  
 Y assi es desd' etõces  
 persona entendida,

si a su oido cañen  
 vna chirimia.

De las demas lēguas  
 es gran humanista,  
 señor de la Griega,  
 como de la Scitha.

Tiene por mas suya  
 la lengua Latina.

que los Alemanes,  
 la Persa, o la Egipcia

Habla la Toscana  
 con tal policia,

q̃ quien le oye dize,  
 q̃ nacio en Coimbra.

Y en la Portuguesa  
 es tal, que dirian,

q̃ mamò e Logroño  
 leche de borricas,

De la Cosmografia  
 passó pocas millas,

aunq̃ oyò al Infante  
 las siete partidas.

Y assi eñiẽde el Ma-  
 de sus medidas (pa-

o q̃ el Mapa eñiẽde  
 el mal de la orina.

Sabe q̃ en los Alpes  
 es la nieue fria,

y caliente el fuego  
 en las Filipinas,

Que nacio Zamora  
 del

del Duero è la orilla con alexandria,  
 y que es natural y con algarrobas  
 Burgos de Castilla, haze redondillas,  
 q̄ desde la Mancha Cõpone Romãces,  
 llegan a Medina q̄ cantan y estiman  
 mas tard' los hõbres los q̄ cardan paños,  
 q̄ las golondrinas. y ouejas esquilan,  
 Es hombre q̄ gasta Y haze canciones  
 en Astrologia para su enemiga,  
 toda su pobreza, q̄ de todo el mundo  
 con su picardia. son bien recibidas.  
 Tiene su Astrolabio Pues è sus rebatos  
 con sus baratijas, todo el mûdo limpia  
 su compas, y globos cõ ellas de Ingleses  
 q̄ pesan diez libras. a Fuenterrabia.  
 Conoce muy bien Finalmente el es,  
 las siete Cabrillas, señorazas mias,  
 la Bocina, el Carro, el q̄ dos mil vezes  
 y las tres Marias. os pide, y suplica.  
 Sabe alçar figura, q̄ con los gorriones  
 si halla por dicha, de las plumas riças  
 o Rey, o Cauallo, os hagais gorrõnas,  
 o Sota caida. y os mostreis Harpias.  
 Es fiero Poeta, Que no sepulreis  
 si le ay en la Libia, el gusto en capillas,  
 y quando le toma y que a los bonetes  
 su mal de Poesia, querais las bonitas.  
 Haze verso suelto

## ROMANCE XI.

**D**iez años viuio Belerma  
 con el coraçon disunto,

que

que le dexò en testamento  
aquel Frances boquirrubio,

Contenta vjuio con el,  
aunque a mi me dixo alguno,  
que viuiera mas contenta  
con rezientos mil de juro.

A verla vino doña Alda,  
viuda del Conde Rodulfo,  
Conde q̄ fue en Normandia,  
lo que a Iesu Christo plugo,

Y hallandola muy triste  
sobre vn estrado de luto,  
con los ojos que ya eran  
orinales de Neptuno.

Riendose muy de espacio  
de su llorar importuno,  
sobre el muerto coraçon  
embuelto en vn paño suzio.

Le dize, amiga Belerma,  
cesse tan necio diluuió,  
que anegará vuestros años,  
y agoará vuestros gustos.

Estese allà Durandarte  
donde la suerte le cupo,  
buen poço aya su alma,  
y poço que esté sin cubo.

Si el os quiso mucho ã vida,  
tambten lo quisistis mucho,  
y si tiene abierto el pecho  
querellese de su escudo.

Que culpa tuuistis vos

de su

de su entierro siend o justo,  
que el que como bruto muere,  
que le entierren como bruto.

Muriera el acà en Paris,  
a do tiene su sepulcro,  
que alli le hizieran lugar  
los antepassados suyos,

Bolued luego a Montefinos  
esse coraçon que os truxo,  
y embialde a preguntar,  
si por gauilan os tuuo.

Descosed, y desnudad  
las tocas de angeo crudo,  
el mongilon de bayeta,  
y el manto basto peludo.

Que a vn en las viudas mas viejas,  
y de años mas caducos,  
las tocas cubren a Enero,  
y los mongiles a Iulio.

Quanto y mas a vna muchacha,  
que la faltan dias algunos  
para cumplir los treinta años,  
que yo desdichada cumplo.

Seis haze, si bien me acuerdo,  
el dia de santo Nuffo,  
que perdi aquel malogrado,  
que oy entre los viuos busco.

Holgueme de quatro y ocho,  
haziendoles dos mil hurtos,  
a las palomas debesos,  
y a las tortolas de arrullos.

Sen-

Senti su fin, pero mas  
 que muriese sin ver fruto,  
 sin ver fluxo de mi vientre,  
 porque siempre tuue pujo.

Mas no por esso vltrajé  
 mi buena tez con rasguños,  
 cabal me quedó el cabello,  
 y los ojos casi enjutos.

Aprended de mi, Belerma,  
 holguemonos de consuno,  
 lleuese el mar lo llorado,  
 y lo suspirado el humo.

No hileis memorias ristes  
 en este aposento obscuro,  
 que qual gusano de seda  
 morireis en el capullo.

Hazed lo que en su fin haze  
 el pajaro sin segundo,  
 que nos habla en sus cenizas  
 de preterito y futuro.

Llorad su muerte, mas sea  
 con lagrimillas al vso  
 de lo mal passado nazca  
 lo por venir mas seguro.

Pongamonos a la par  
 dos toquitas de repulgo,  
 ceja en arco, manos blancas,  
 y dos perritos lanudos.

Yedras verdes somos ambas,  
 a quien dexaran sin muros  
 de la muerte, y del amor

bare.

baterias e infurtunios.

Busquemos por do trepar,  
que a lo q̄ de ambas presumo,  
no nos faltaran en Francia  
pared gruessa, tronco duro.

La Iglesia de san Dionis  
Canonigos tiene muchos,  
delgados, cariaguileños,  
carihartos, y espaldudos.

Escojamos como en peras  
dos clerigos capotuncios,  
de aquestos q̄ andan en mulas,  
y tienen algo de mulos.

Destos Alexandros Magnos,  
que no tienen por disgusto,  
por dar en nuestros broqueles,  
que demos en sus escudos.

De todos los doze Pares,  
y sus nones abrenuncio,  
que calçan bragas de malla,  
y de azero los pantuños,

De que nos firuen, amiga,  
petos fuertes, y elmos luzios?  
armados hombres queremos,  
armados, pero desnudos.

De vuestra mesa redonda  
francos paladines huyo,  
donde ayunos os sentais,  
y os leuantais mas ayunos.

La de quatro esquinas quiero  
que la ventura me puse

en casa de vn quatro picos,  
de todos quatro picudo.

Donde siruen la Quaresma  
sabrosissimos besugos,  
y turmas en el carnal,  
con su caldillo, y su çumo.

Mas iua a dezir doñaAlda,  
pero a lo demas dio vn nudo,  
porque de don Montesinos  
entrò vn pagezillo çurdo.

R O M A N C E XXI.

Noble desengaño,  
gracias doy al cielo  
que rōpiste el laço  
q̄ me tenia preso.

Por tã grã milagro  
colgarè en tu tēplo  
las graues cadenas  
d' mis graues yerros  
Las fuertes coyūdas  
el yugo de azero,  
q̄ con tu fauor  
facudi del cuello.

Las humidas velas  
y los rotos remos,  
que le escapè del mar  
y ofreci è el puerto.

Ya de tus paredes  
seran ornamento,  
gloria de tu nōbre,  
y de amor descueto

Y assi pues q̄ triūfas  
del rapaz arquero,  
tiren de tu carro,  
y sean tu trofeo.

Locas esp eranças,  
vanos pensamiētos,  
passos esparcidos,  
libianos desseos.

Rabiosos cuidados  
ponçoñosos zelos,  
infernales glorias,  
gloriosos infiernos.

Cōpōgãte himnos,  
y digan sus versos,  
q̄ libras cautiuos,  
y das vista a ciegos.

Ante tu Deidad  
hontēse mil fuegos  
del sudor precioso  
del arbol Sabeo.

Pero



Pero quiẽ me mete me ẽsuciẽ los dedos  
 en cosas de feso? q̄ de dias anduue  
 y ẽ hablar de veras cargado de azero  
 en aquestos tiẽpos con harto trabajo.

Porq̄ el q̄ mas trata porq̄ estaua ẽfermo.  
 de burlas, y juegos, Como estaua flaco  
 esse es quiẽ se viste parecia cencerro,  
 mas a lo moderno. hierro por de fuera,

Ingrata seõora, por dedẽtro huesso  
 desde tu aposento, q̄ de meses y años  
 mas dulce, y sabrosa q̄ viui muriendo  
 q̄ nabo ẽ aduiento. en la peña pobre,

Aplicame ũ rato sin ser Beltenebros.

el oydo atento, Dõde me acaecio

q̄ quiero hazer auto mil dias enteros

de mis deuãeos. no comer sino vnãas,

q̄ de noches frias haziẽdo Sonetos.

q̄ me tuuo el yelo Que de neccdades

tal, q̄ por esquina escriui ẽ mil pliegos

me juzgò tu perto q̄ las ries tu aora,

Y alçãdo la pierna y yo las confieso.

con gentil denuedo Aunq̄ las tuuimos

me argẽrò de plata ambos en vn tiẽpo,

los çapatos negros. yo por discreciones

q̄ de noches destas y tu por requiebros

seõora me acuerdo. q̄ d' medias noches

q̄ andando a buscar cãtẽ ẽ mi instrumẽ-

chinas por el suelo, socorrẽ seõora (to,

Para hazer la seña cõ agua a mi fuego.

por el agujero, Dõde, aunq̄ tu no

al tomar la china socorriste luego.

Socorrió el vezino y nieue ã inuierno,  
 con algun caldero. y el braço me tienes  
 ADios mi señora. | de gujarros lleno,  
 porq me es tu gesto porq creo q bastan  
 chimenea ã verano seis años de necio.

## ROMANCE XIII.

**E**Nfillenme el asno rucio  
 del Alcalde Anton Llorente,  
 denme el tapador de corcho,  
 y el gauan de paño verde.

El lançon, en cuyo hierro  
 se han orinado los meses,  
 el casco de calabaza,  
 y el Vizcaino machete.

Y para mi caperuza  
 las plumas del tordo denme,  
 que por ser Martin el tordo  
 seruiran de Martinetes.

Pondrele el orillo azul,  
 que me dio para ponelle  
 Teresa la del Villar,  
 hija de Pasqual Vicente.

Y aquella patena en quadro,  
 donde de laton se ofrecen  
 la madre del virotero,  
 y aquel dios que calça arneses

Tan en pelota, y tan juntos,  
 q en ciegos nudos los tienen  
 al vno redes y braços,  
 y al otro braços y redes:

Cuyas figuras en torno

acompañan, y guarnecen  
 ramos de nogaly espinas,  
 y por terra pan y nuezes.

Esto dezia Galayo,  
 antes que al Tajo partiesse,  
 aquel yegüero lloron,  
 aquel jumental ginete.

Natural de do nació,  
 de yegüeros descendiente,  
 hombres que se prouecen ellos,  
 sin que los prouean los Reyes.

Traxeronle la patena,  
 y suspirando mil vezes,  
 del dios garañon miraua  
 la dulce Francia, y la suerte.

Pienfa que serà Teresa  
 la que descubren y prenden,  
 agudos rayos de embidia,  
 y de zelos nudos fuertes.

Teresa de mis entrañas,  
 no te gaz mies, ni axaqueques,  
 que no faltaran çaraças  
 para los perros que muerden.

Aunque es largo mi negocio,  
 mi buelta serà muy breue,  
 el dia de san ciruelo,  
 o la semana sin Viernes.

No te pareces a Venus,  
 ya que en beldad le pareces,  
 en hazer de tantos hueuos  
 tantas frutas de sartenes.

Quando sola te imagines, para

para que de mi te acuerdes,  
ponle a vn pantufo aguileño  
vn reuerendo bonete.

Si creciere la tristeza,  
vna lonja cortar puedes  
de vn jamon, que bien sabrà  
tornarte de triste alegre.

O como sabe vna lonja  
mas que a todos quantos leen,  
y rabos de puercos mas,  
que lenguas de Bachilleres.

Mira amiga tu pantufo,  
porque veras si lo vieres,  
que se parece a mi cara,  
como vna leche a otra leche.

Acuerdate de mis ojos,  
que estan quãdo estoy ausente,  
encima de la nariz,  
y debaxo de la frente.

En esto llegó Bandurrio,  
diziendole que se apreste,  
que para sesenta leguas  
le faltan tres vezes veinte.

A dar, pues, se parte el bobo  
estocadas, y rebeses,  
y rajos orilla el Tajo,  
en mil hermosos broqueles.

### ROMANCE XIII.

A vn hermano del Autor.

EN la pedregosa orilla  
del turbidò Guadalmeçato,

que

que al claro Guadalquivir  
le paga el tributo en barro.

Guardãdo vnas flacas yeguas  
a la sombra de vn peñasco,  
con la mano en la muñeca  
estaua el pastor Galayo.

Pastor pobre, y sin abrigo  
para los yelos del Mayo.  
no mas de por estar roto  
desde el tronco a lo mas alto.

Quexauase reciamente  
del amor, q̃ lo ha matado  
en la mitad de los lomos  
con el harpon de vn rejado.

Por la linda Teresona,  
Ninfa que siẽpre ha guardado  
orillas de Vezinguerra  
animales vedriados.

Hija de padres, que fueron  
pastores deste ganado,  
el vno orilla de Esgueua,  
el otro orillas de Darro.

Destã, pues, Galayo andaua  
tesamente enamorado,  
lançando del pecho ardiente  
regueldos amartelados.

No siente tanto el desden  
con que della era tratado,  
quanto la terrible ausencia  
le comia medio lado.

Aunque para consolarse

facaua de rato en rato  
 vn cordon de sus cabellos,  
 y texido de su mano.

Tan delicado y curioso,  
 tan curioso y delicado,  
 que si el cordon es tomiza  
 los cabellos son esparto.

Con lagrimas le humedece  
 elyegüero desdichado,  
 aunque despues con suspiros  
 quedò enjuto y perfumado.

Y en vn papelon de estraza  
 (auiendole antes besado)  
 lo embuelue, y saca del seno  
 de su pastora vn retrato.

Que en vn pedaço de angeo,  
 no sin primor, ni trabajo,  
 con vna espatula vieja  
 se lo pintò vn boticario.

Y clauando en el la vista,  
 con tono romadizado,  
 estos versos cantó al son  
 de vn mortero, y de su mano.

Dulce retrato de aquella  
 enemiga desabrida,  
 que para acabar mi vida  
 no tiene en sus ojos mella.

La paciencia se me apoca  
 de ver quan al viu o tienes  
 la frente entre las dos sienes  
 y los dientes en la boca.

Y que

Y que es tal el regalado  
 mirar de tus ojos bellos,  
 que el q̄ està mas lexos dellos  
 esse està mas apartado.

Y assi, aunq̄ me hagã guerra  
 mirandolos me estaria  
 toda la noche y el dia,  
 comiendo turmas de tierra.

Retrato, pues, soberano.  
 que segun es tu primor  
 tuuo al hazerte el pintor  
 cinco dedos en la mano.

Si no quies verme difunto,  
 segun por ti me derriengo,  
 mirame pues ves que tengo  
 la nariz tan en su punto.

Mirame Ninfa gentil,  
 que ayer me miré ã vn charco,  
 y vi que era rubio y çarco,  
 como Dios hizo vn candil.

R O M A N C E XV.

Q̄ Ve se nos va la Pascua moças  
 que se nos va la Pascua.

Moçuelas las de mi barrio,  
 loquillas y confiadas,  
 mirad no os engañe el tiempo,  
 la edad, y la confiança.

No os dexeis lisonjear  
 de la juventud locana,  
 porque de caducas flores,  
 texe el tiempo sus guirnaldas,

que se nos va, &c.

Buelan los ligeros años,  
y con presurosas alas  
nos roban como harpias  
nuestras sabrosas viandas.

La flor de la marauilla  
esta verdad nos declara,  
porque le hurta la tarde,  
lo que le dio la mañana  
que se nos va. &c.

Mirad que quando pensais,  
que hazen la señal del Alua,  
las campanas de la vida,  
es la queda, y os desarma.

De vuestro color illustre  
de vuestro donaire y gracia,  
y quedais todas perdidas  
por mayores de la marca,  
que se nos va, &c.

Yo se de vna buena vieja,  
que fue vn tiempo rubia y çarca,  
y que al presente le cuesta,  
harto caro el ver su cara.

Porque su bruñida frente,  
y sus mexillas se hallan,  
mas que roquete de Obispo  
encogidas y arrugadas,  
que se nos va, &c.

Y se de otra buena vieja,  
que vn diente que le quedaua



se lo dexò essotro dia  
sepultado en vnas naras.

Y con lagrimas le dixo,  
diente mio de mi alma,  
yo se quando fuistes perla,  
aunque agora no fois nada,  
que se nos va, &c.

Por esso moçuelas locas  
antes que la edad auara  
al rubio cab ello de oro  
conuierta en luziente nacar.

Quered quãdo fois queridas  
amad quando fois amadas,  
mirad bobas que detras  
se pinta la ocasion calua.

## ROMANCES

### FVNEBRES.

#### ROMANCE I.

A la muerte de doña Luisa de Car-  
dona, Monja en Santa Fe  
de Toledo.

**M**oriste Niña bella  
en edad floreciente,  
que la muerte entre flores  
se esconde qual serpiente.

Moriste, y amor luego  
rompio el arco impaciente,  
casto amor, no el que tira

Hechas de oro luziente.

Ninguno ay en la selua  
que tu fin no lamente,  
o fairo sea duro,  
o Virgen innocente.

Hasta el Dios q̄ sus cuernos,  
con grinaldas desmiente,  
por darlas a tu Vrna,  
las niega ya a su frente.

Eco de nuestras voces  
vniuersal oyente,  
no es ya sino de queexas  
fiel correspondiente.

Al viento la arboleda,  
mas que nunca obediente,  
con el tu muerte gime,  
y e con ella la siente.

La caza caçadora  
seguiste puntualmente,  
ya en los montes armada,  
ya desnuda en la fuente,

Ligera a los pies fuiste  
del corcillo, y valiente  
del jabali cerdoso  
al espumoso diente.

De cuya profesion  
gestigo suficiente,  
en el laurel fagrado  
la aljaua sea pendiente.

Tumba es oy de tus huesos  
casta, fino decente,

el ar-

el arbol, cuyas ramas  
no temen rayo ardiente.

El arbol, que teniendo  
tu memoria presente,  
no ya de ayes lasciuas  
torpe nido consiente.

Tierno gemido apenas  
de tortola doliente,  
que muerto esposo llora,  
no que lo llame ausente.

Adonde de las Ninfas,  
diez a diez, veinte a veinte,  
si el llanto es ordinario,  
el concurso es frecuente.

O alma, que eres ya  
Deidad resplandeciente,  
Daliso, porque el tiempo  
su prescripcion no intente,

El tiempo de memorias  
Fiscal tan insolente,  
que a la inmortalidad  
no perdona accidente.

Aqui donde hasta el Betis  
creo tu fin reciente,  
llorando por los ojos  
desta su antigua puente.

No tumulo te erige  
de marmol diferente,  
donde el Sol vno a vno  
sus muchos rayos cuenta.

No ocupada la industria

de

de arrifce excel ente  
darà a tus cenizas  
vasija competente,

Sino vn padron humilde,  
con la inscripcion figuiente,  
que piedad solicite.  
y su fé represente.

Suspende ò cami nante,  
el passo diligente,  
y quando no admirado,  
condolido detente.

Memoria soy de vn sol,  
que el Turia fue su Oriente,  
y su Occidente el Tajo,  
dilo de gente en gente.

# ROMANCES

## SACROS.

### ROMANCE I.

Al Nacimiento de N. S.

Quantos filuos, quantas vozes  
tus campos Belen oyeron,  
sentidas bien de sus valles,  
guardadas mal de sus ecos.

Pastores las dan buscando  
el que celestial Cordero  
nos abrio piadoso el libro  
que negauan tantos sellos.

Que buscais los ganaderos?

vno,

de D. Luis de Gongora.

303

uno, ay Cordero, que su cuna  
los brazos son de la Luna,  
si fuermen sus dos luzeros.

No pastor, no abrigó fiera,  
fragil choça, alu'ergue ciego,  
que no penetre el cuidado,  
que no escu'riñe el desseo.

La penitencia calçada  
en vez de abarcas el viento,  
sombres pisa coronadas  
de Paraninfos del cielo.

Que buscais, &c.

Gil. Pediros albricias puedo.

Pas. De que? Gil. No deis mas passo,  
que dormir vi al niño. Past. Passo.

Gil. Quedo ay, quedito quedo:

tanto he visto celestial,  
tan luminoso, tan raro,  
que a pesar hallarás claro  
de la noche este porttal.

Enfrena el Passo Pasqual,  
dexa a la puerta el denuedo,

pediros, &c.

R O M A N C E II.

Al Santissimo Sacramento.

Q Vien pudiera dar vn buelo  
por todo lo que el Solmira,

y solicitar las gentes

acena ja mas oyda.

Cena grande, siempre cena

qualquier hora del dia,

don-

donde en poco pan se sirve  
 mucha muerte, o mucha vida.

Esta si es comida,  
 y tan singular,  
 que Dios nos combida  
 a Dios en manjar.

Mire, pues, como se sienta  
 a mesa el hombre tan limpia,  
 que aun los espíritus puros  
 criaturas son indignas.

Nupciales ropas el alma,  
 blanca, digo, estola vista,  
 que a pesar del oro es  
 la mas blanca, la mas rica.  
 Esta si es comida, &c.

O tres y quatro mil vezes  
 magnificencia diuina, (no  
 el Verbo Eterno hecho oy gra-  
 para la humana hormiga.

Quien, pues, oy no se desata  
 en voces agradecidas?  
 alternen gracias los coros,  
 y responda la Capilla.  
 Esta si es comida, &c.

## R O M A N C E II.

A la Beatificación de S. Teresa de Iesus,  
 hizo D. Luis este Romance en nombre  
 del Vicario de Trasierra, Aldea d'Cor-  
 doua, en Sierra Morena.

**D**E la semilla caída,  
 no entre espinas, ni entre piedras  
 que

que acudiò a ciento por vno  
a la agradecida tierra

Media fue, y media colmada  
la santa que oy se celebra  
de Auila, segun dispone  
ley de medidas expressa.

Bien que de semilla tal,  
no solo quiere ser media,  
fino costal de buriel,  
quando no halda de jerga.

Patriarca, pues de ados  
diuidida en dos fue entera  
medio Monja, medio Frayle,  
Soror Angel, Fray Teresa.

Monja ya, y Frayle Beata,  
oy nos la haze la Iglesia  
Trina en los estados, y vna,  
sinica no en la essencia.

Al Carmelo subio, adonde  
con flores vio, y con centellas  
çarça quiza alguna, pues  
se descalçò para verla.

Baxò del legisladora  
en tablas mas que de piedra  
de su antigua institucion  
la recopilacion nueva.

Zelante y caritatiua  
Thesbita, como Elisea,  
en el carro, y con el manto  
baxa de sus dos Profetas.

Baxa, pues, y en pocos años

tantas fundaciones dexa,  
 quantos passos dà en España  
 Orbe ya de sus estrellas.

Moradas, diuino el Arte,  
 y celestial la materia,  
 fabricò arquitecta alada  
 fino argumentosa aueja.

Tanto, y tan bien escriuió,  
 que podrá correr parejas  
 su espíritu con la pluma  
 del Prelado de su Iglesia.

Pues Abulenses los dos,  
 ya que no iguales en letras,  
 en nombre iguales, el fue  
 Tostado, Ahumada ella.

Grande en Auila apellido,  
 por quien tuuo de nobleza  
 lo que de beldad, y ambas  
 lo que el Pabon de soberuia.

Lisonjearonla vn tiempo  
 las rosas, las açuzenas,  
 que en el cristal de su forma  
 incluyó naturaleza.

Mas a breue desengaño  
 caduca su primauera,  
 fragil desmintió el cristal  
 ser de roca su firmeza.

Desengaño judicioso,  
 que con pereçosa fuerça  
 interno royò gusano  
 la verde lasciua yedra.

Cuya



Cuya sombra suspendia  
frutos mil de penitencia,  
de Ciudad no populosa,  
mas de Prouincias enteras.

No encaneciò igual ceniza,  
o Nin iue tu eabeça  
al sayal de las capillas,  
que exemplarmente oy blanquea.

En nuestra Europa de tanto  
Ciudadano Anacoreta,  
que escondido en si es su cuerpo  
gruta de su alma estrecha.

O con plumas de sayal  
penitente, pero bella  
Carmelita hierarquia  
gloria de la nacion nuestra.

O Religion propagada,  
antes que nacida apenas  
plantada, ya floreciente,  
secunda sobre donzella.

O quan muda que procedes,  
ò quanto discurre lenta,  
que mucho, si es tu instituto  
cantar baxo, y calçar cuerdas.

Perdona, si entre los cisnes,  
saludo tu Sol corneja,  
tu Sol, que Alua tiraniza,  
y espumas de Tormes fellan.

Perdona, si defatado  
mi pobre espiritu en lenguas,  
meral no ha sido canoro,

muda

muda caña si de aquella

Santa de familias madre,  
que en dos viñas a vna cepa  
conduxo de vn sexo y otro  
obreros a horas diuersas.

Cuyos cilicios limando,  
aun los yerros de sus rejas  
saluados le dan a el cielo  
hechos cedaços de cerdas.

Destá pues, Virgen prudente,  
a cuy nupcial linterna,  
el olio que guardò viua  
està destilando oy muerta.

A la Beatificacion  
laureado hasta las cejas,  
ha conuocado Cordoua  
sus Lucanos, y Senécas.

Si estrañaren los vulgares,  
y acusaren la licencia,  
escapularios del Carm en  
mis escaratorias sean,

Todo va con regla y arte,  
que a Dios gracias, arte y regla  
nos dexò Antonio, pròduzga  
todo escuchante la oreja.

At Carmen potest produci,  
como verdolaga en huerta,  
a qualquiera pie concede  
la autoridad Nebrifensia.

Como sea pie de Carmen,  
galce cañamo, o vaqueta,

y así,

ya así, quod scripsi, scripsi,  
ados de Octubre en Trasierra.

# ROMANCES

## VARIOS.

### ROMANCE AMOROSO I.

**A** L tronco de vn verde mirto,  
enamorado Fileno,  
dos esquadrones vio armados  
en la campaña de vn sueño,

Amor conducia en las señas,  
que tremolauan desseos,  
esperanças Bradamantes  
entre cuidados Rugeros.

Las pereçosas vanderas  
se guian del tardo tiempo  
horas en el mal prolijas,  
dias en el mal lijeros.

Cerraron, pues, las dos hazes,  
y el bello Garçon durmiendo,  
que cerrados, ya los ojos,  
aun mas Cupido es, que el ciego.

A ellos dize, a ellos,

cierra, cierra,

arma, arma,

cierra, cierra,

fuenen las trompetas, fuenen,

guerra. guerra.

A ellos dize, soldados;

embestidles, aduirtiendo,  
que laminas son de pluma,  
quantas mienten el azero.

Mas perdonad a sus alas,  
aunque las perdone el viento,  
que el fomentax su tardança  
disminuir es su buelo.

No hagais boluer las espaldas  
a los enemigos nuestros,  
huyendo quiero los dias,  
pero no retrocediendo.

Las horas bueluen atras,  
que si el bien saben que espero,  
por hazerme desdichado,  
loben me haran eterno,  
a ellos dizen, a ellos, &c.

Yedra viuidora,  
dichosa vestia,  
luziente Alcaria  
de aquel Sol que adora.

Garçon siempre bello,  
que vn cordero al cuello  
su ganado es,  
desta yedra, pues  
fia el sueño breue.

Quando perlas beue  
la causa en las flores,  
quando rui señores  
en el mitro verde  
recuerde, dizen, recuerde,  
quien amores tiene,

que

que vn Sol con dos Soles viene,  
 dulce mas que el arroyuelo,  
 que las açuzenas pisa,  
 llegò Belisa,  
 de rayos se bordò el cielo,  
 y el Zagal,  
 aunque es Aguila Real,  
 su luz apenas sostiene,  
 que vn Sol, &c.

Gallardo mas que la palma,  
 que besa el ayre sereno,  
 salio Fileno,  
 en sus ojos salio el alma  
 a recebilla,  
 y amorosa tortolilla  
 hizo el caso mas solene,  
 que vn Sol, &c.

### OTRO LIRICO II.

A Ve del plumaje negro,  
 si bien de tanto esplendor,  
 que despreciando sus rayos  
 vuestras plumas viste el Sol.

No por vuestra beldad sola  
 Reina de las aues sois,  
 sino porque ministras  
 armas que fulmine amor.

Gloria serà siempre vuestra,  
 y dudará, qual mayor,  
 vestir luzes a vn Planeta,  
 o prestar rayos a vn Dios?

Muchos siglos coronéis

esta dichosa Region,  
que quando os merecio aue,  
Serafin os admirò.

Honesta permitid ya,  
que los ojos de vn pastor  
lo menos luziente os sufran,  
examinandose en vos.

De vn pastor que en vez de ouejas  
figue el impulso veloz  
de vuestras hermosas alas  
con las de su coraçon.

Quantas vezes remontada  
de esfera superior,  
de donde os perdia mi vista,  
os cobraua mi atencion.

Solicité vuestro nido,  
que hallarse apenas dexò  
sobre vn escollo, de quien  
aprendistes el rigor.

Visitolo, y si desierto  
lo halla mi deuocion,  
quantos juncos dexais frios  
abraço en suspiros yo.

Cenizas lo digan quantas  
estan humeando oy,  
que humedecidas despues  
aun no olvidan el calor.

O Reyna de quanto buela,  
embidia de quantas son  
aguilas por priuilegio,  
por naturaleza no.

Perdonad el aire vn día,  
 fino merecemos dos,  
 que el Tájó os espera cisne,  
 quando ño su margen flor.

Esto cantaua Feliso  
 al culce doliente son  
 de Ninfa, que agora es caña,  
 de caña que agora es voz.

## OTRO LIRICO III.

Desbaratados los cuernos,  
 y la batalla rompida,  
 sus esquadras leño a leño,  
 sus lenos astilla a astilla.

Luchali hecho a la mar  
 con vergonçosa huida,  
 muerto el Baxa, y coronada  
 de su cabeça vna pica.

Redemidos los forçados,  
 mas por la merced diuina,  
 que la Trínidad humana,  
 tres personas y vna liga.  
 Victoria el mar, victoria el cielo diga,  
 triunfos de la liga  
 sea a tan gran victoria  
 nôpa la fama, y pluma la memoria

Glorioso parte don Iuan  
 con estruendo y armonia  
 de tiros, y de claxines,  
 dexando entre aquellas islas  
 vn mar de sangre, y de fuego,  
 y por espumas cenizas

tiñe fino son turbantes,  
que van buscando la orilla.

Vitoria dizen los fuegos,  
vitoria la artilleria,  
las piedras dizen vitoria,  
que los vencedores pisan.  
Vitoria el mar, &c.

### OTRO LIRICO III.

**E**N la fuerza de Almeria  
se dissimulaua Hazen,  
Abencerraje hurtado  
a la indignacion del Rey.

Entre el cuchillo, y la cuna  
interpuso Mahamet  
la patte del capellar,  
que lo bastò a defender.

Negado, pues, al rigor,  
galan se eriaua el,  
tan hijo, y mas del Alcaide,  
que Celidaja lo es.

Celidaja, que en sus años  
virgen era rosa, a quien  
del verde nudo la Aurora  
le desata el rosicler.

Beldad ociosa crecia  
en sus jardines tal vez,  
al son de vn laud con ramas,  
que eran cuerdas de vn laurel.

Coros alreypando, y zambrias  
con sus Moras, hasta que  
daua al Zefiro su frente

aljo-



aljofares que beuer.

De cuya dulce fatiga  
apelaua ella despues  
al baño que le templauan  
curiosidad, y plazer.

Vn dia en que le dieron  
los jazmines del vergel,  
estrellas fragantes, mas,  
que claras la noche ve.

Aueriguando la hallò  
los dias de casi tres  
lustros de su tierna edad,  
aquel niño Dios, aquel

Fenix desnudo, si es aue  
pollo siempre, sin deuer  
segundas vidas al Sol,  
nieto del mar en la fè.

Por no alterar a la Mora,  
en vn listado alquizel,  
manto del Abencerrage,  
desmintio su desnudez.

Eriando a vn mirto sus armas,  
verde frondoso dosel  
de vn marmol, que ni Lucrecia,  
ni fuente dexa de ser.

Pliega el dorado volumen  
de sus alas el donzel  
redimiendo ciegas luzes,  
que mas vendadas, mas ven.

Del Abencerrage luego  
copia echo tan fiel,

que los dudara el concurso  
equivocado juez .

La ocupacion inquiriendo,  
donaire haze y desden  
de que solicite niña  
lo que escusara muger.

Exerced, le dize, hermana  
vuestra hermosura, y creed,  
que tan vana es la de oy,  
como ingrata la de ayer.

Fugitivos son los dos,  
vsad dessos dones bien.  
que en vn cristal guardais fragil  
lo caduco de vn clauel .

Si os regulais con las flores  
que visten essa pared,  
horas son, que antes el dia  
las ve morir que nacer.

Gozaos en sazón, que el tiempo,  
tesorero ya infiel  
dessa oro que peinais,  
dessa marfil que escondeis.

Desengaños restituye,  
necia en el espejo fue  
la memoria. mudad antes,  
parecer, que parecer

Estrañando la doctrina  
del jouen que hermano creè,  
la verguensa a Celidaja  
le purpureò la tez .

El ya fraternal engaño,

mal

mal beuido en su niñez  
 disoluia quando amor  
 sintiendo el dichoso pie,

Del que ya conduce amante  
 quanto caurelò el pinzel  
 desuaneciò, y en su forma  
 pisando nuues se fue.

OTRO LIRICO V.

EN lagrimas salgan mudos  
 afectos, que hasta oy  
 aun en suspiros el alma  
 al aire se las fiò.

Afectos que el pie en vn grillo  
 andan en el coraçon,  
 y se fueran por los ojos  
 a no reuocarlos yo.

Salgan por los ojos, pues,  
 estrellas sin esplendor  
 entrè ondas sin ruido,  
 desmientiendo lo que son.

Que recato, aun al silencio  
 señas teme fino voz,  
 tanta a la diuina causa  
 se deue veneracion.

Adoro en perfiles de oro  
 dos bellas copias del Sol.  
 tan bellas, que el pide rayos  
 aqualquiera de las dos.

Adorolas, y tan dulce,  
 tan mortal culto les doy,  
 que no penetra sus aras,

sino es la imaginacion.

Por no profanar gressero  
su sagrado Templo estoy  
entre zelos y temores,  
que la embidia me causó.

Preuiniendo diligente  
el mas luziente harpon  
que viste plumas de fuego  
en la aljaua del amor.

Para exercitarlo el dia  
que ausencia haga vn garçon,  
mas que yo, si venturoso,  
pero mas amante no.

Entre tanto la lisonja  
me junta a la emulacion,  
que a vna deida el silencio  
mudo es adulator.

### OTRO LIRICO VI.

Al Rey don Felipe quarto, y a la  
Reyna D. Izabel.

**L**As esmeraldas en yerua,  
los alcaçares de quien,  
si jardinero el Xarama,  
el Tajo su Alcaide es.

Fileno, que lo Narciso  
despreció por lo clauel,  
con Belisa coronaua,  
diuino lilio Frances.

Pastores que en ves de ouejas  
y de corderos tal vez  
rayos del Sol guarda ella,

de

de D. Luis de Gongora.

319

de Abril guarda flores el.

Amor, q̄ indignas sus flechas  
de tan altos pechos ve,  
los vinculos de Himeneo  
nudos hizo de su red.

De algun alamo lo diga  
la corteza que les fue  
bronce en la legalidad,  
y en la obediencia papel.

Quantos afectos le deuen  
los ecos de Aranjuez,  
que naciendo a ser deseos,  
suspiros fueron despues.

Acuya casta armonia  
breues ofrecio vn laurel  
para numero sus hojas,  
para lamina su pie.

Dulces texen los dos rios,  
si en sus margenes se ve  
alegres coros de Ninfas,  
dos a dos, y tres a tres.

Vn dia de despues  
que los Cisnes de la espuma  
tierna fueron de piuma,  
esto el aire oyò sereno.

Viva el Amor de Fileno,  
quando exceda a la par  
de la fe de su Belisa,  
que no ay mas.

Viva la fe de Belisa,  
quando no mayor igual

al amor de su Fileno,  
que no ay mas.

Siempre amantes vençan siempre  
la reciproca amistad  
de las vides con los olmos,  
que no ay mas.

Sus años sean felizes  
en numero, y en edad  
las encinas destos fots,  
que no ay mas.

Y no sabiendo jamas  
lo que la fortuna es,  
bese la embidia sus pies,  
que no ay mas.

### OTRO LIRICO VII.

A tres damas de Palacio.

**L**As tres Auroras que el Tajo  
teniẽdo en la guesa el pie,  
fue dilatando el morir  
por verlas antes nacer.

Las gracias de Venus son,  
aunque dize quien las ve,  
que las gracias solamente  
se le igualan en fer tres

Flores que dio Portugal,  
la menos bella vn clauel:  
dudoso a qual mas le deua,  
al ambar, o al rosicler.

La q̃ no es perla en el nõbre  
en el esplendor lo es,  
y concha fuya la misma

que

que cuna de Venus fue.

Luzeros ya de Palacio,  
Ninfas son de Aranjuez,  
Napeas de sus cristales,  
Dryadas de su Vergel.

Tirano Amor de seis Soles,  
suave quanto cruel,  
si mata a lo Castellano,  
derrite a lo Portugues.

Francelisa es quien abreve  
los rayos de todos seis,  
sé que fulmina con ellos,  
como los vibra no se.

En vn fauor homicida  
embaina vn dulce desden  
sus filos atrocidad,  
y su guarnicion merced.

Forastero a quien conduce  
quanto aplauso pudo hazer  
a los años de Fileno,  
Belisa lilio Frances,

De los tres dardos te escusa,  
y si puedes mas de aquel  
que resucita al q̄ ha muerto  
para matallo otra vez.

### OTRO SACRO VIII.

Al Nacimiento de N. Señor.

N Ace el niño, y belo a belo  
dexa e cabello a su madre  
que esto de dorar las cumbres  
es muy del Sol quando sale.

Leues reparos al frio  
 son todos pero mas graues  
 que los alientos de vn buey,  
 que aunque calientan, son aire

De flacos remedios vsa,  
 que a valerse de eficazes  
 estufar pudiera al Norte  
 la menor pluma de vn Angel.

Tiēbla pues, y afecta el he-  
 quāto pudiera prestalle (no  
 Colcos en preciosa lana,  
 Moscouia en pelo suaue.

Parte lo niegua la yerua  
 del rigor elado, y parte  
 engaña el sueño, negādo  
 sus fauores celestiales.

Mas luego lo restituyen  
 ganaderos que los traen.

O resplandores que ignoran,  
 O conceptos que no saben.

Y viendo en tanto Deziembre,  
 que los campos mas fragantes  
 haze vn niño junto a vn buey,  
 que el Sol en el Toro haze.

Tañen en coros, tañen,  
 Salterios Pastorales,  
 instrumentos que sonoros  
 de los celestiales coros,  
 son dulces competidores,  
 mereciendo sus temores  
 que Angeles los acompañen,

tañen



tañen coros, &c.

Mas que no el tiempo, remplados  
 fueran dulces instrumentos,  
 Cielos trasladan los vientos,  
 Auroras pisan los prados,  
 queriendo en los mas neuados  
 que los Abriles se engañen,  
 tañen en coros, tañen  
 Salterios, &c.

OTRO BURLESCO IX.

**P**ensó rendir la mocuela  
 el Alfercz de mentira,  
 soldado por cien mil partes,  
 y rompido por las mismas.

Pensó que la sujetára  
 el gabion de la liga,  
 y de las terciadas plumas  
 la crespá volatería,

Y la capa verde obscura,  
 golpeada la capilla  
 en mas inciertos rebeses,  
 que vna mula, y sea la mia.

Y la salta en barca azul,  
 con mas pendientes de alquimia,  
 que la noche de san Iuan  
 saca toda la justicia.

Y los greguescos de seda  
 aforrados en telilla,  
 mucho mas acuchillados  
 que mulatos en esgrima.

Y la espada en tiros cortos

mal pendiente de la cinta,  
 por las obras temerosa,  
 por las palabras temida,

Pensó con lo dicho el hombre  
 sujetar la mugercilla,  
 torciendo rubios vigotes  
 ayudados de alquerira.

Hablandola con los ojos,  
 pisando de gallardia,  
 suspirando por la calle,  
 y apuntalando su esquina,

Camaseo de la moça  
 ser el necio pretendia,  
 y a la verdad era feo,  
 aunque cama no tenia.

Pero tenia vn rasguño  
 del vigote para arriba,  
 que le hizo de merced  
 el padre de las pupilas.

Y aun creo que al otro lado  
 le huuiera hecho otra firma,  
 a no tenerlo ocupado  
 con no se que niñeria.

Con vn cierto bofetón,  
 que en la casa de Sevilla  
 lleuò, vencido en la entrada  
 con las manos menos limpias.

Vna, pues, alegre noche,  
 que la halló por su desdicha,  
 alumbrando con su cara  
 su calleja sin salida.

Lle-

Llegandose poco a poco  
debaxo la ventanilla  
como estudiante Frances  
este Salmo le dezia.

Yo soy de santo Domingo,  
vna ciudad de Castilla,  
donde aun que es de la Calçada  
ay descalças hidalguias.

Bien nacido como el Sol,  
gracias a los Chauarrias,  
inquieta fui desde niño,  
inclinado a la milicia.

Apenas tuue quinze años,  
quando vn dia a medio dia  
dexè a mi tierra por Flandes,  
sepulcro de nuestras vidas,

Donde padeci peligros  
tan grandes que juraria,  
que no me hallò la muerte,  
porque triunfeis de mi vida.

Quando en el cerco de Chipre  
estaua yo en Grauelinga  
con vn brauo romadizo  
sonando la bateria.

Nunca sali de mi tienda  
mientras Ambers padecia,  
porque no me acabò vn fastre  
vnas calças amarillas

Y aun alli por gran ventura  
no me hallò vna culebrina,  
que me passò por los ojos

poco

poco mas de media milla.

Otra vez que huuo en Bruselas  
vna pendencia reñida,  
puse paz desde vn terrado,  
aunque casi no me oian.

Y aun me acuerdo, por mas señas,  
que todo el mundo dezian  
que a ser yo de la pendencia  
me prendiera la justicia.

Dexè al fin guerras, y Flandes,  
porque era tierra tan fria,  
y yo triste andaua enfermo  
de camaras cada dia.

Como parti de allà pobre  
atrauesé a Picardia,  
y en vn vergantin el mar  
de la Rochela a Galicia.

Del golfo destas desgracias,  
señora, he llegado a vista  
de vuestra merced, Dios quiera  
que fuesse en su enjura orilla.

Bien le deuo a la fortuna  
el fin de tantas desdichas,  
mas otra fuerça mejor  
de todas ellas me libra.

Porque al salir de mi tierra  
saquè entre muchas reliquias  
algunas plumas del gallo,  
pero mas de la gallina.

Affado viuo por vos,  
y quisiera, Reyna mia,

que

que ya que auéis sido el fuego,  
 fuerades tambien parrillas.

Atenta escuchaba la moça  
 toda su oracion prolija,  
 vnas vezes con enfado,  
 pero mas vezes con risa.

No le respondio palabra,  
 mas ella, y otra su prima  
 le exprimieron al assado  
 el çumo de vna jeringa.

OTRO LIRICO X.

Lloraua la niña	q̄ se acabe el llanto
(y tenia razon)	o me acabe yo.
la prolija ausencia	Ella le responde,
de su ingrato amor.	no podrá ser, no,
De xola tan niña,	las causas son mu- chas,
ape nas creyo	los ojos son dos.
tenia los años	Satisfagan, madre,
que ha q̄ la dexò.	ranta sin razon,
Llorãdo la ausencia	y lagrimas lloren
del galan traidor,	en esta ocasion.
la halla la Luna,	Tãtas, como dellos
la dexa el Sol.	vn tiempo tirò,
Añadiendo siempre	hechas amorosas
passion a passion,	el Arquero Dios.
memoria a memo-	Ya no canto, madre
dolor a dolor. (ria.	y si canto yo,
Llorad coraçon,	muy tristes e dechas
que teneis razon,	mis canciones son.
dizele su madre,	Porq̄ el q̄ se fue,
niña, por mi amor	

con

328      Romances Varios,  
con lo que lleuò, | se lleuò la voz:  
me dexò el silēcio, Llorad coraçõ, &c.

OTRO SACRO XI.

Al Nacimiento de nuestro Señor.

**Q**uien oyò, quien oyò,  
quien ha visto lo que yo,  
jazia la noche quando  
las doze a mis ojos dio

El Relox de las Estrellas,  
que es el mas cierto Relox,  
jazia, digo, la noche,  
y en el silencio mayor

Vna voz dieron los cielos,  
Amor diuino,  
que era luz aunque era voz,  
diuino amor,  
quien oyó, &c.

Ruiseñor no era del Alua  
dulce hijo el que se oyò,  
viste alas, mas no viste  
bulto humano el Ruiseñor.

De varios, pues, instrumētos  
el confuso acorde son,  
gloria dando a las riberas,  
amor diuino  
para la tierra anunciò,  
diuino amor,  
quien oyò, &c.

Lēuantēme a la armonia,  
y cayendo al resplandor,  
o todo me négò a mi,

todo me negué yo.

Tiranzò mis sentidos  
el soberano cantor,  
que ni era aue, ni hombre,  
amor diuino  
era mucho de los dos,  
diuino amor,  
quien oyò, &c.

Restituidas las cosas  
que el extrasis me escondio,  
al blando Zefiro hice  
de mis ouejas pastor.

Dexélos, y en vez de nieue  
pisando vna y otra flor.  
llegué donde el yelo vi:  
amor diuino,  
peinarle rayos al Sol  
diuino amor,  
quien oyò, &c.

Humilde en llegando até  
al pesebre la razon,  
que me ha valido maz luz  
que la Catedra mejor.

Oi balar vn Cordero,  
Cordero que fue Leon,  
Leon, que si niño nace:  
amor diuino  
es niño, mas siempre Dios,  
diuino amor,  
quien oyò, &c.

R O.

## ROMANCE XII.

**D**Exad los libros agora,  
 señor Licenciado Ortiz,  
 y escuchad mis de suenturas,  
 que a fè que son para oir.

Yo soy aquel gentilhombre,  
 digo aqu el hombre gentil,  
 que por su Dios adorò  
 a vn ciegueçuelo ruin.

Sacrifiquede mi gusto,  
 no vna vez sino cien mil,  
 en las aras de vna moça,  
 tal qual os la pinto aqui.

El cabello es de vn color,  
 que ni es quarto, ni florin,  
 y la reuelada frente,  
 ni azabache, ni marfil.

La ceja entre parda y negra  
 muy mas larga que futil,  
 y los ojos mas compuestos  
 que son los de quis vel qui.

Entre cuyos bellos rayos  
 se deriba la nariz,  
 terminando las dos rofas,  
 frescas señas de su Abril.

Cada labio colorado  
 es vn precioso rubi,  
 y cada diente el aljofar  
 que la Alua suele vertir.

El aliento de su boca  
 todo lo que no es pedir,



mal aya yo fino excede  
al mas suaue jazmin.

Con su garganta y su pecho  
no tienen que competir,  
el nacar del mar del Sur,  
la plata del Potosi.

La blanca y hermosa mano,  
hermoso y blanco Alguazil,  
de liberrad y de bolsa,  
es de nieue y de nebli.

Lo demas, Letrado amigo,  
que yo os pudiera dezir,  
por mi fe que me ha rogado  
que lo calle el faldellin.

Aunque por brujula quiero,  
si estamos solos aqui,  
como a la sota de bastos  
descubriros el botin.

Cinco pñtos calca estrechos  
esto señor, basta al fin,  
si ay Serafines triguenos,  
la moça es vn Serafin.

Pudo conmigo el color,  
porque vna vez que la vi  
entre mas de cien mil blancas  
ella fue el marauedi.

Y porque no sin razon  
el discreto en el jardin  
coge la negra violeta,  
y dexa el blanco alheli.

Dos años fue mi cuidado,

lo que llaman por ai  
los jacarandos respeto,  
los modernos taheli.

En cuyos alegres años  
desde el aue al peregil,  
por esta negra odisea  
la bucolica le di.

Sus pieças en el inuierno  
vistio Flamenco tapiz,  
y en el verano sus pieças  
Andaluz gadameci.

Oy desechaua lo blanco,  
mañana lo carmesi,  
hasta que en la peña pobre  
queddò hermitaño Amadis.

Preguntalo a mi vestido,  
que riendose de mi,  
sino habla por la boca,  
habla por el bocaci.

Ya iua quedando en cueros  
a la lumbre de vn candil,  
casi passando el estrecho  
de no tener y pedir.

Quando Dios en hora buena  
me fue forçoso el partir  
a la ciudad de la Corte,  
a la villa de Madrid.

Començò a mentir cõgojas,  
y a suspirar y gemir,  
mas que viuda en él Sermon  
de su Padre Fray Martin.

Dixo

Dixo que azero seria  
 en esperar y sufrir,  
 fue despues cera, y si azero,  
 ella se tomò de orin.

Ternissima me pidio,  
 que ya que quedaua assi  
 la ouejuela sin pastor,  
 no la dexé sin mastin.

Y assi la dexé vn mulato  
 por espia y adalid,  
 que a mi me espio en saliendo  
 y se lo vino a dezir.

Dexele en su antiguo lustre,  
 y luego que me parri,  
 echò la carnaza a fuera,  
 ò maldito borcegui.

Pufome el cuerno vn traidor  
 mercadante corchapin,  
 que tiene bolsa en Oran,  
 e ingenio en Maçalquuir.

Rico es y maçacote  
 de los mas lindos que vi,  
 precioso, pero pesado,  
 como palo de Brasil.

O interes! y como eres,  
 o por fuerça, o por ardid,  
 para los diamantes sangre,  
 para los bronzes buril.

Deme Dios tiēpo, ē q̄ pueda  
 tus proezas escreuir,  
 y quitemelo en buen hora

para

para los hechos del Cid.

Y vos tronco a quien abraça  
la mas luxuriosa vid,  
que este lagrimoso valle  
ha sabido produzir.

Viuid en sabrosos nudos,  
en dulces trepas viuid,  
siempre juntos, a pesar  
de algun loco Paladin.

OTRO AMOROSO XIII.

A don Antonio Ponce de Leon y  
Chacon, señor de la villa de Pol-  
voranca, yendo a Colmenar,  
muy amigo de don Luis,  
y no acabò este  
Romance.

**C**On su querida Amarilis  
vã Danteo a Colmenar,  
tan bella como diuina,  
tan culto como galan

No han dexado, no, su aluergue,  
y ya lo siente el lugar,  
que imaginada su ausencia  
aun induce soledad.

La sierra que los espera,  
rejuuenecida ya,  
sus canas greñas de nieue  
suelta en trenças de cristal.

Arroyos, que ignoran breues  
la Monarquia del mar,  
no ya el preuenir delicias

a su

a su cañamo o sedal.

Frutas conserua en sus valles,  
indulto verde, a pesar  
del tiempo, al docto Garçon,  
ya la hermosa deidad.

Obediencia jura el monte  
al venablo del Zagal,  
y a las flechas de la Ninfa,  
que aun buelan en el carcax.

Darà al valiente Montero,  
fino el cerdoso ribal,  
de Adonis la fiera alada,  
que las seluas: en edad

Vença y en ramas su frente,  
y a la bella mont araz,  
vn corço expondrà en la forma,  
y en la fuga vn vendaual,

Agradecida Amarilis,  
flores las auejas mas  
deueran a su coturno,  
que al nouillo celestial.

De las cortezas Danteo  
del alcornoque viuaz,  
fabricarà aluergues rudos,  
mas distinto cada qual.

A los enjambres copiosos,  
que politicos haran  
lo que su numero breue  
su economia capaz.

OTRO BURLESCO XIII.

A L corral salio Lucia,  
y Lucia en el corral

echò

echò al Sol, como el Sol mismo,  
todo su particular.

Desató su seruidumbre,  
concediendo libertad  
a las águas y a los vientos,  
por delante, y por detras.

Con tal furia, que puaiera  
a toda priessa amainar  
las velas, y en alto buelo  
moler en el Quintanar.

Salieron los elementos  
de aquella cautividad,  
como suele por Agosto  
temerosa tempestad.

Dos columnas la sustentan,  
que pueden determinar  
la tierra, mas no ay plus vltra  
do quiera que ellas estan.

Mienten Pensiles de Venus,  
Poetas bien lo diran,  
que vos sola sois la Diosa  
del Amor y del amar.

Maltratò sabrosamente  
sus carnes, porque veran  
las manos que eran de nieve  
entre la rosa y coral.

Alfin se rascò Lucia,  
quando aqui, quando acullà,  
des le el principio del mundo  
hasta la posteridad.

Dio buelta a uentefrabria,

y recorrio su arrabal,  
y acabó donde comienza  
el pecado original.

## OTRO AMOROSO XV.

L Abando estaua Artemisa  
aquel famoso sepulcro,  
que fue milagro de Grecia,  
y marauilla del mundo.

Llorando la noche y día  
el malogrado difunto,  
sus impertinentes ojos,  
parecen arroyos turbios.

Consolaua la vna dama  
mas elegante que Iulio,  
boquifrencida de labios,  
nariz corua y rostro enjuto.

Dexa este llanto, le dize,  
porque ya esta puesto en uso  
que no ilegue el sentimiento,  
mas que a cumplir con el vulgo.

Si el estado que te queda  
supiesses bien, yo presumo  
que estarias mas contenta,  
que con su renta el gran Turco.

Si es muerte la esclauitud,  
y la libertad bien sumo,  
si quedas libre, oy comienças  
a tener vida de gusto.

Compañia de varón,  
ni la aprueuo, ni la culpo,  
que voluntaria es su auer,

P

y pe.

y pesada si es con yugo.

Bien parece vn hombre en casa,  
 pero si continuo es vno,  
 es muerte ciuil, y mas  
 si acierta a ser caluo, o çurdo.

El primer mes de marido  
 puede sufrirse a lo sumo;  
 y es suma felicidad  
 quando se muere al segundo.

El mas afable es zeloso  
 el mas discreto importuno.  
 si es moço es desperdiciado,  
 y auariento si es caduco.

El estado de casada,  
 solo ha de seruir de punto,  
 o escala para subir  
 al de viuda seguro.

De vna cama, y de vn lecho,  
 la muger dueño absoluto,  
 dizen algunos Doctores  
 que engorda y alegra mucho.

Comer siempre de vn mājat  
 a quien no causa disgusto,  
 y mas quando acierta a ser  
 algo defabrido, o sucio,

Vn marido es vaca eterna,  
 mejor es que oya tu gusto  
 des vn sazonado pavo,  
 mañana vn lego besugo.

Si te dà pena esse trage,  
 a que te obliga el difunto,



viste el tronco de colores,  
y la corteza de luto.

Con esto templò Artemisa  
su pensamiento confuso,  
medio arrepentida ya  
de auer labrado el sepulcro.

OTRO AMOROSO XVI.

LA que Persia vio en sus montes,  
Lemula vn tiempo de Cintia,  
perseguir hombres y fieras,  
fiera de hombres perseguida.

Desdeñando ya la caça  
por las belicas fatigas,  
trueca en generoso azero  
la sangrienta jaualina.

Truxo el Turco a la guerrera  
contra la santa conquista  
para amparo de su gente,  
para horror de la enemiga.

Tan valiente sobre hermosa,  
que en duda estan las heridas  
aqual reconocen mas,  
a su espada, o a su vista.

Ambiciosa pues de gloria  
los peligros sollicita,  
perdona a la turba infame,  
por flaca, o por fugitiua.

Solo afecta sangre noble,  
quanta en vano defendida,  
vierte, si el honor lo calla  
el roxo campo lo diga.

En su dulcemente fiero  
rostro, las armas desuian  
por dar lugar a la muerte  
los remedios de la vida.

Sigue apriesa vitoriosa  
a vn Español gran ruina  
de paganos, cuyos hechos  
embidiosamente admira.

Inuencible Cauallero  
que en gente aduersa y amiga,  
 soberbio aquellos le temen,  
 estos humilde le estiman.

A vn duro golpe ligero,  
 buelue el jouen, que imagina,  
 fuego la espada que siente  
 en las centellas que brilla.

Menos globos de cristal,  
 preñada nuue graniça,  
 que el llueue heridas al yelmo,  
 al yelmo sonante esquila.

Muelles rompe, y descubiertas  
 las bellezas impedidas  
 depon la mano la espada,  
 depone el pecho la ira.

Tremolar luz, arder rosas,  
 blanquear nieue vezina,  
 vio quales nunca vio esferas,  
 jardin culto, elada cima.

Mientras el mira suspenso  
 sus bellezas multiplica,  
 ella heridas fuertes todas,

pero

pero ninguna sentida.

Que otra de las que sus ojos  
suauemente fulminan,  
le penetra el coraçon  
menos sangrienta y mas viua.

Buscando la soledad  
huye al fin, porque le siga,  
y herido no la yerre,  
aunque le yerre no herida.

Era apacible campaña  
que a dulces de Amor ceñian,  
(no de Marte a lides fieras)  
dos montañas conuezinias.

Aqui el valiente guerrero  
espera a la que venia  
furiosa, dando a la tierra  
la celada y la rodilla.

O bella di ze, ò cruel,  
màs quando tus ojos miran,  
que quando hierre tu mano  
con ser tan executiua.

No te defendi mi sangre,  
mi alma si que cautiuua  
mucho merece por tuya,  
si mucho pierde por mia

Entre las partes de humana,  
que tanto niegas diuina,  
oy piadosa niega ser  
dura destas peñas hija.

Al pecho pues de la airada  
blanda la voz, estos mina

pedernales, rara fuerza,  
gallarda por lo remisa,

Manfa ya responde, y dexa  
la que el jouden preuenia  
relacion de su linage,  
historia de sus desdichas,

Para otro tiempo oportuno,  
que dichoso lo permita,  
porque las sombras descenden,  
y las caxas se retiran.

OTRO AMOROSO XVII.

O los eran fugitiuos  
de vn pardo escollo dos fuentes  
humedeciendo pestañas  
de jazmines y clauelas,

Cuyas lagrimas risueñas,  
queexas repitiendo alegres  
entre concetos de llanto,  
y murmurios de corrientes.

Lisonjas hazen vndo las  
tantas al Sol, quantas vezes  
memorias besan de Dafne  
en sus amados laureles.

Despreciando alfin la cumbre  
a la campaña se arreuen  
adonde vn marmol labrado  
les peinasse las corrientes.

Sus cortinas abrochaua.  
digo sus margenes breues,  
como vn alamar de plata  
vna bien labrada puente.

de D. Luis de Gongora.

343

Dichas las ondas palauan  
entre Piramides verdes,  
que ser quieren obeliscos,  
sin dexar de ser cipreses.

Y entre palmas que zelosas  
confunden los chapiteles  
de vn edificio, a pesar  
de los arboles luziente.

Cristales son vagarosos  
destos bellos muros, deste  
galan Narciso de piedra  
desuanecido sin verse.

Y con razon que es alcaçar  
de la diuina Sirene,  
arco fatal de las fieras,  
harpon dulce de las gentes.

Armando el ombro de plumas,  
Cintia por las que suspende,  
Cupido por las que vate  
en el ambito del Beris

Vn dia pues, que pisando  
Inclencias de Deziembre,  
treguas hizo fu coturno  
entre la nueue y la nieue,

Sagaz el hijo de Venus,  
atreuido como siempre,  
vna piel le vistio al viento.

que aun las montañas le temen,

Corcillo no de las seluas,  
fino del viento mas leue,  
hijo veloz de su aljaua,

quatro, o seis flechas desmiente.

Siguelo, y en vez de quantos  
a los campos mas recientes  
blancas huellas les negò,  
blancos lirios les concede.

Iouen coronado entonces,  
no sin esplendor las sienes  
de los tremulos de spojos  
de vn bolado martinete,

Cebando estaua a las ondas  
de vn estanque transparente,  
su Bahari, que de hambriento,  
picaua los cascabeles.

Alterado del ruido,  
tienta el azero que pende,  
cobra el cauallo que pace,  
si pace quien hierro muerde.

Mas saltado despues  
del bellissimo accidente,  
si intempestiuo se opone,  
desalumbrado se ofrece.

Con media Luna de vn Sol,  
que a rayos y flechas pierde,  
tras de vn ciervo que no huye,  
fino al Amor obedece.

Engañò a la caçadora  
conducido desta suerte,  
a ilustrar carro lasciuo  
de virginales laureles.

**OTRO AMOROSO XVIII.**

Merido amor con las armas

de vna susurrante fiera,  
con suspiros rompe el aire,  
con llanto baña la tierra.

Dulcemente sollicita  
su madre entre amargas penas,  
que amorosa le regala,  
que agradable le consuela.

Ay abejuela, abejuela,  
dexaste viuo Amor, y quedas muerta,  
mejor fuera, mejor,  
que tu quedaras viua, y muerto amor

Venus, que a la boca y ojos,  
que voces manan y perlas,  
con vn lienço y cō dos labios,  
llanto enjuga, chupa nectar.

Hijo, dize, de tus ojos,  
daré a tus manos la venda,  
porque de fiendas el daño,  
porque mires la cautela,  
Ay abejuela, &c.

## O T R O,

Conocidos mis deseos,  
admitidos por constantes  
merezcan por ofendidos  
licencia para quejarse.

De escuchar obligaciones  
grandes libertades naen,  
de conseguir beneficios  
estrechas cautiuidades.

Viua libre el que no admite,  
quien no se obliga, no pague

Satisfacciones a deudas.

si no prefieren iguales.

Es la gratitud vn toque  
de buena, o villana sangre,  
humildes tocan baxezas,  
nobles descubren quilates.

Fauores que se limitan  
con acciones desiguales,  
arrepentimiento indician,  
arguyen Amor con arte.

Desdeñosa a mis caricias,  
con las agenas afable,  
mas que bonança aseguran  
gustos de Amor inconstantes!

Executar tiranias  
preciarse de libertades,  
confiança es en el dueño  
menosprecio en el amante.

Corta en las satisfacciones,  
larga siempre en dar pesares,  
o la perdida no estima,  
o es dar al oluido alcance.

Imaginadas ofensas,  
que agrauian entrâbas partes,  
ageno valor se ofende,  
el mismo recibe ultraje,

Guerra de amor y desden  
no sustentan, ni combaten  
vniformes elementos  
contrarios en calidades.

Tus elados mongibelos

a mis



a mis ardientes volcanes,  
si se oponen, no destruyen  
esferas de amor tan grandes,

Sola, ò mas tirana Filis,  
no imprimas de amor señales,  
y de sus caminos dexas  
los que en el aire las aues.

Fingite libre laurel  
a los rayos fulminantes  
q̄ humildes fuegos te obseruan  
para desdenes de Dafne,

OTRO AMOROSO XIX.

**C**Loris di uina en todo,  
a cuya discrecion  
tributo da rendida  
del orbe la mayor.

En cuyos ojos claros  
el aligero Dios  
puso de luz saetas,  
fuerres rayos cifrò.

Ministrando graciosos  
con suaue rigor,  
tus negras cejas arcos  
a su tirano harpon.

Ninfa, pues, cuyo agrado,  
y dezir focarron,  
al mas triste suspende  
su penoso dolor.

Escucha del que tiene  
opreso el coraçon  
de las crueles viras

del ciego tirador.

Del rapaz, cuya ley  
a nadie perdonò,  
desde el Zagal inculto  
al cetro superior.

El que su furia emplea  
contra el que se mostrò  
mas essento a su yugo,  
mas libre a su prision.

Como entre gustos varios  
vn tiempo estuue yo  
ignorando sus flechas,  
despreciando su ardor.

Y tanto, que el aldea  
mi altiuez celebrò,  
dandome por renombre  
el mas libre garçon.

Porque de mil Zagalas,  
clara afrenta del Sol,  
no escuchaua las penas,  
burlaua la aficion.

Mas aqueste tirano  
mi libertad robò,  
mostrandome de Aminta  
el no humano valor.

Aminta a quien el Tormes  
en su cristal veloz,  
la venera deidad,  
supremo le dà honor.

Idolatra a su esgie  
consagra admiracion,

que

que víctimas humildes  
propicia no admitio.

Y desdenando afectos  
con ageno fauor,  
aniquilò mi gloria,  
mi esperança frustrò.

Trafunto soy de aquel  
Admetico pastor,  
que humana siguió Ninfa  
la que laurel gosò,

Si bien feliz en algo  
sus sienes coronò  
el ramo a quien adorna,  
no extinguido verdor.

Y a mi cipres funesto,  
publicando que estoy  
muerto a las manos fieras  
del vengatiuo amor.

OTRO AMOROSO XX.

Por las faldas de Atalante,  
no como precipitado,  
fino como conducido  
arroyo diciendo claro.

A fecundar los frutales,  
y a dar librea a los quadros  
de las huertas del Iarife,  
del jardin de su Palacio.

Diuertido en caracoles,  
como gincte Africano,  
comiença en cristal cortiêdo,  
y acaba perlas sudando.

Sus ondas besa la copia,  
mas nada lo riene vano,  
sino el de satar aljofar  
a los deliciosos baños,

Dõde amor somēta el fuego  
con las señas de sus dardos,  
para templarle a Larisa  
vno con otro contrario.

Larisa Cintia Africana,  
que absuelto el õbro del arco  
en las termas de su abuelo  
el sudor depone casto.

En tanto, pues, que se baña  
y se compite lo blanco,  
y aun se desmiente lo terso  
sus miembros y el alabastro,

Con dulce pluma Celinda,  
y no menos dulce mano,  
en vn laud va escriuiendo  
lo que amor le va dictando:

con arco y aljaua quien dizen, q̄ soy,  
el hijo de Venus, la hermana del Sol.

Quien dizen q̄ soy  
el hijo de Venus.  
dizen bien:

la hermana del Sol,  
dizen mejor.

La cuna Real,  
que con esplendor  
abrigo inquieto  
è la infancia os dio

Arbol fue è las sel-  
q̄ sõbra prestò (uas,  
en la melodia  
de algũ Ruiseñor.  
Esta cuna es, pues,  
quien solicitò  
a su natural  
vuestra inclinacion,  
quien dizen, &c.

Si

Si ignoras cruel  
 quantas deuen oy  
 vuestro mirar almas  
 fieras vuestro harpō  
 El Reino lo diga,  
 donde mas por vos  
 tiene q̄ el Iarife  
 raxsallos amor.

cuyos troncos oy  
 vistē por cortezas  
 pieles de Leon.  
 Quien dizen q̄ soy,  
 el hijo de Venus,  
 dizen bien,  
 la hermana del Sol,  
 dizen mejor.

El monte lo diga,

### OTRO AMOROSO XXI.

EN la beldad de Iacinta  
 dulcemente se encubriō  
 con bellissimos disfrazes  
 cauteloso el niño amor.

Entre hermosas lisonjas  
 suauissimas traidor,  
 sus flechas mintio engañosas,  
 sus venenos engaño.

Vi rosas, vi azules lirios,  
 brillante vi el resplandor  
 del Oriente en sus cabellos,  
 vi marfil vi plata, y no

El aspid vi, que lasciuo  
 en las flores se engastō  
 pedaços de Primavera,  
 que el Alua a Iacinta dio.

El bello, pues, el luziente  
 disimulo de traicion,  
 del glorioso ya desseo  
 con facilidad triunfō.

Solicito el pensamiento,

por la vista se perdio,  
y entre Auroras, y entre Soles  
sombras mil dulces beuio.

Rico ya se coronaua  
de glorias el coraçon,  
suaues beuiendo en oro  
rigores del ciego Dios.

Risueños cristales, donde  
con artificio zelò  
quanta el amor en su fuego  
viua Esfera alimentò.

Volantes letras cenizas,  
tumbas del incendio son,  
declarando en sus oscuros  
de las llamas el rigor.

El amor solicitando  
la frente de la ocasion,  
el coraçon mas amante  
pide a Iacinta fauor.

Venus, nueua deidad bella  
de las graçias el honor,  
de mis bienes la corona,  
de mis males el temor.

Tu rostro me fauorezca,  
pues al Abril su color,  
para rosas y jazmines  
purpura y nieue prestò.

Dulce ya voz en tu boca  
quanto ambar aspirò  
entre sus ojas lasciuas  
el clauel hijo del Sol.

No huya la blanca nieue.  
la mano a quien embidio.  
pompa el copo de la Aurora  
de fatado su candor.

Propicios tus ojos bellos  
no abreuien su resplandor,  
Nortes luminosos guien  
mi naufragante aficion.

## OTRO AMOROSO XXII.

LA citara que pendiente  
muchos dias guardò ñ sau-  
solicitadas sus cuerdas (ze,  
de los Zefiros suaues.

Amarilis restituy e,  
que orillas de Mançanares  
viste armiños por trofeo,  
pisa espumas por vltraje.

El dulce, pues, instrumento  
pisados viendo sus trastes,  
de los que suauemente  
articulò amor cristales.

Organo fue de marfil,  
bien que le faltaua el aire,  
porque enmudecio los soplos  
del viento mas aspirante,

A cuyo son la pastora  
cantando dexò llamarse  
filomena de las gentes,  
Amarilis de las aues.

El curso enfrenò del rio,  
ya su voz el verde margen,

respondiendo en varias flores,  
aplausos hizo fragantes.

De golosos Cupidillos  
mudò la corona enjambre,  
libandole en la armonia  
quantos respira azahares.

Afsistir quisieran todos  
a esta lisonja que hazen  
el que añudaron esposo  
los mesmos lazos que amante.

Al siempre culto Danteo,  
embidia de los Zagales,  
en valor primero a todos;  
en dichas segundo a nadie.

Manteniẽdo, pues, los ojos  
en lirios que dulces nacen  
en la frente de Amarilis,  
a caducar nunca o tarde.

Nectar beue numeroso  
entre perlas y corales,  
escuchando a la Sirena  
que tremola plumas de Angel.

Quiereme la Aurora | Poca es mi armonia  
por su Ruiseñor, | para tanta flor,

busque otro mejor, | busque otro mejor,  
q̄ yo canto agora | que yo, &c.

a mi dulce amor. | La Aurora no sabe

El Alua me embia | q̄ muger casada  
quãto jazmin bello | es aue enjaulada,

trença en su cabello | si muda no es aue.

el nacar del dia. | Ya mi voz suave  
fale...



Saluda otra flor, | que yo canto agora  
 busque otro mejor, | a mi dulce, &c.

OTRO AMOROSO XXIII.

Las Auroras de Iacinta,  
 nuevas esferas de amor,  
 de cuyos rayos apenas  
 es vn rayo todo el Sol.

Aquella deidad del Tajo,  
 con quien sus corrientes son  
 mucho cristal para rio,  
 aunque para espejo no.

Verdes galanes del soto  
 olmos la reciben oy,  
 que la tuieron por nieue,  
 y la juzgaron por flor.

Musico arroyo la aduerme  
 cristalino Ruisenor,  
 Iacinta le paga en perlas  
 lo que en plata le cantò.

A las lisonjas del prado  
 el calçado jazmin dio  
 veneno para el Abril,  
 y para el Mayo fauor.

Serranos de Mançanale  
 milagros haze el amor,  
 yo he visto llorar el Alua.  
 yo he visto zeloso al Sol.

OTRO AMOROSO XXIII.

La mas luzida belleza,  
 q̄ ya en ojos, ya en cabellos  
 el Sol reconoce rayos,

y Estrellas embia el cielo.

Ambiciosa de sus luzes  
jamás sale de su centro,  
comptiendose a sí propia,  
siendo competencia y premio.

De su voz en la armonía  
lisonjea tierra y viento.  
tanto se agradan, q̄ bueluen  
a repetilla en los ecos.

Vencimientos suyos canta,  
y con tan blandos accentos,  
que haze dulces los estragos,  
y apacibles los troscos.

Las sirenas de los mares,  
las aues de los desiertos  
en sus competencias vanas  
glorioso triunfo la dieron.

Porque así el cielo dispone  
dándole en la tierra asiento,  
que aun que solo en vno viue  
triunfa ya en dos elementos.

Remedio a sus perfecciones,  
la libertad de vn desseo,  
que la miraua inuencible  
paga tanto atreuimiento.

Como fuego tan luzido  
es el que aspira en su pecho,  
halla en las luzes deleite,  
como en las llamas tormento.

Y abrafandose en la guerra  
de aquel generoso incendio,

dixo

dixo al cristal fugitiuo  
de Mançanares risuocio.

Fugitiuos cristales  
corred, y volad,  
no espereis a mi fuego,  
que os ha de abrasar.

Mançanares, que no escaso  
distrito, aunque hermosa tierra  
vuestro Oriente es vna sierra,  
y otro rio vuestro Ocaso.

Alentad mas vuestro passo,  
huid con velocidad,  
no espereis, &c.

Cristal, q̄ en monte eleuado  
rustico origen teneis,  
y luego en la Corte os veis  
de su pompa festejado,  
ya mas libre y desatado,  
seguro asiento tomad.  
No espereis, &c.

OTRO AMOROSO XXV.

**L**luuias de Mayo y de Octubre  
mas que deuidos rigores,  
bordaua el Sol per las cumbres  
entre rubios tornasoles

Quando vn pequeño deudor  
de gran opinion al Tormes  
en lo mas de Mançanares  
forçoso exercicio escoge.

Lagrimas riegan la tierra,  
que con corbo arado rompe,

y semo

y sembrando atreuimientos  
a coger iras se pone.

Imperfecto dexa el surco,  
bordado de las colores  
de vn aue, que por el cielo  
dulces accentos descoge.

Rubia y crespa la corona,  
por ojos tiene dos Soles,  
que sobre fondos azules  
hazen dos cielos conformes.

Bruñidas hojas de plata  
el cuello altiuo componen,  
por donde con dulces passos  
el aire de su voz corre.

Rizas negras plumas visten  
sus alegres resplandores,  
naufragio de quantos ojos  
han nauegado passiones.

Sobre fogosos rubies,  
que diez diamantes componē,  
labrados todos en largo,  
sus hermosas manos pone.

Al dulce batir las alas  
el villano estremeciose.  
porque en la imagen del aue,  
la de Amarilis conoce.

Sintió la flecha ē las plumas  
que le atrauesò de vn golpe,  
y con las ansias herido  
començò a dezir a vezes,  
Cielo son tus ojos

en ser azules,  
y en los rayos que arrojan,  
parecen nuues.

## OTRO AMOROSO XXVI.

**M**enguilla la siempre bella,  
la q̄ bailando en el corro,  
al blanco fecundo pie  
succeden clauelles rojos.

La que dulcemente abreuia  
en los orbes de sus ojos,  
Soles con flechas de luz,  
Cupidos con rayos de oro,

Esta Deidad labradora,  
desde donde nace arroyo,  
hasta donde muere rio,  
Tajo la venera vndoso.

Gil desde sus tiernos años  
aras le erigio deuoto.  
humildemente zelando  
tanto culto, aun de si propio.

Profanola alguna vez  
pensamiento que amoroso  
bolando en cera atreuido,  
nadd en defengãos loco.

Del color de la violeta  
solicitaua su rostro  
en la villana diuina  
el afecto mas ocioso.

Esperanças pues de vn dia,  
prorogando engaños de otro  
a silencio al fin no mudo,

ref.

respondio mirar no sordo.

Sus Zafros celestiales  
boluio vn suspiro tan solo,  
tan pequeño de cobarde,  
quan mal distinto de ronco.

La diuinidad depuesta  
desde aquel punto dichoso,  
mitar se dexo en la aldea,  
y saludar en el Soto.

Con mas alientos q̄ Mayo  
en blanco sublime chopo  
en su puerta amanecio  
de tan bello Sol Coloso.

En las hojas de la ye tra  
a su muro dio glorioso  
quantos coraçones verdes  
palpitar hizo Fauonio

Las Fiestas de san Gines  
quando sobre nuestro coso  
fulmindò rayos Xarama  
en rel ampagos de toros.

Mientras distingue las fieras  
el garçon pavor hermoso,  
la purpura robò a Menga,  
y le restituye el robo.

Cambiar le hizieron semblante  
mas guardandola el decoro  
en los peligras el miedo,  
en las vitorias el gozo.

Pascò Gil el tablado  
de aquella hermosa tranco,

que

de D. Luis de Gongora.  
que en los crepúsculos niega  
del temor y el alborozo.

Neuò jazmines sobre el,  
tan desmentidos sus copos,  
que engañaran a la embidia,  
sino le boluieran loco.

Desde entonces la malicia  
su diente armò venenoso,  
contra los dos hija infame  
de la intencion y del ocio.

Mucho lo siente el zagal,  
pero Mingalla es de modo,  
que indignada contra si  
se venga en sus desenojos.

Las verdes orlas escusa  
de la fuente, y de los olmos,  
por no verse en sus cristales,  
por no leirse en sus troncos:

A los delirios apèla  
partiendo en los mas remotos  
con el zefiro suspiros,  
con el eco soliloquios.

Llora Gil estas ausencias  
al son de su leño corno,  
en humores que su aues  
desataron vn escollo.

Sus dichas llora que fueron  
en el infelize logro,  
pajarillos que serpiente  
de pollò en su nido pollòs:

Sedusaron ellos antes,

que los floridos despojos,  
y el que nacio fauor casto,  
murio aplauso riguroso.

En los contornos lo inquiere  
doliendose los contornos  
de que le niegue vn recato  
lo que concediera vn ocio.

Teme que esta retirada,  
si las flechas no le ha roto  
Al Amor recien nacido,  
las arme de ingrato plomo.

Buscandola en vano alfin,  
imitar al Babilonio  
ya queria, y de su espada  
buscar por la punta el pomo.

Quando la bruxula incierta  
del bosque le ofrecio vndoso  
todo su bien no perdido,  
aunque no ganado todo.

Porque sin cometer fuga  
teatro hizo no corto  
aquel campo de vn rigor  
que arbol es ya de Apolo.

OTRO AMOROSO XXVII.

**P**orque corre a despeñarse  
medio assombrado vn arroyo,  
el passo quiere impedirle  
vn arrayan piadoso.

Y aunque con mil cortesias  
le va obligando a su tronco,  
por entre pies hecho sierpe

se le



se le le escapa bullicioso.

El llevarse quanto encuentra  
es de sus zelos assombro,  
y alfin con precipitarse  
da a su oluido testimonio.

Corria y andaua manso,  
y vna nuue embraueciolo  
con piedras que le arrojò  
de que ya corre quexoso.

Lleua el color demudado,  
pues los corderillos todos  
que le bebian cristal,  
ya le beben coral roxo.

Tambien le sacò de madre  
el encontrarse con otro,  
de su misma pretension  
mas libre, y mas poderoso.

Este exemplo le contaua  
vn Pastorcillo zeloso  
a vna zagala, por quien  
oy le sucedio lo propio,

### OTRO AMOROSO XXVIII.

**T**V noch' q̄ aliuia; el grãde y pequeño  
los cãfados miẽ. suspende la vida,  
(bros, y afloxa el desseo.

cuyas negras horas Aplica amis q̄xas  
combidan a sueño. el oido atento,

Dulce ãcubridora pues dellas el dia,  
de los q̄ despiertos y de mi vã huyẽdo.  
de amorosas luzes Miẽtras mi enemi-  
sacan lances bellos. ã el casto lecho (ga

Tu ã cuyo regazo

Q̄

duer-

duerme sin cuidado con nocturno ètero  
 de mis pèlamiètos. de mis esperanças,  
 En passados siglos que ya se murieron.  
 noche si m'acuerdo Contèplo los cursos  
 sus röpetas roncadas pensando cõceptos,  
 mis ojos rindieron. para engrandecer

Am! lengua mudo, a quien me ha def-  
 y a tus ojos ciego, | (hecho.  
 sin darme cuidado Consumo las horas  
 presentes tormètos. haziendo Sonetos,  
 A q̃ el tiẽpo fuesse, y en ellos alarde  
 q̃ en fin era bueno, l' mis daños ciertos  
 y ojala el presente Pero q̃ me importa  
 hizierato mesmo cantar mis sucessos,

Agora cuitado a quiẽ no es posible  
 vsurpo los fueros, q̃ les dè remedio?  
 y ètre mis tinieblas Hora estès velado,  
 oigo, miro, y peno. hora estès durmièdo

Hecho centinela ingrata señora  
 de mis deua neos, escucha mis versos.  
 a mi bien dormido. Podraslos cantar  
 ya m! mal despierto las noches de inui-

Canto cõ los gallos (ernõ,  
 cantares funestos, los Martes aciagos,  
 respondo a mi alma q̃ son propios dellos

Laudes a mi cielo, Quando yo viuia,  
 Quexas al Amor, más libre y effento,  
 hõras a mi cuerpo, d' mi gusto esclauo,  
 endechas al daño, solo a mi sujeto.

plegarias al tiẽpo. Burlaua de Amor,  
 Cato al cabo d' año y de sus pecheros.

por-

porq̄ en mi opinion  
 todos eran necios,  
 Y no andaua errado  
 q̄ quiẽ sirue a ũ ciego  
 o no tiene vista,  
 o es poco discreto.  
 No cuidaua d' ojos  
 garços, ni risueños,  
 d'tiernas palabras,  
 ni blãdos rodeos.

No me suspendian  
 cejas, ni cabellos,  
 nariz afilada,  
 ni neuado pecho.

No en fuego me  
 (elaua,  
 ni quemaua en yelo  
 ni me alborotauan  
 temerarios zelos .

No m' despertauan  
 amorosos miedos,  
 ni dueñas ni doñas  
 me traian suspẽso.

No gastaua arẽgas  
 e dulces requiebros  
 ni lagrimas viuas,  
 ni suspiros recios.

Nũca con mugeres  
 hablaua con seso.  
 porq̄ me preciaua  
 de ser lisonjero.

Nũca me vio nadie  
 en anocheciendo,  
 andar hecho trasgo  
 cargado de hierro.

Estas preuẽciones  
 poco me valieron,  
 q̄ en fin vine a dar  
 al despeñadero.

Vire vna mañana,  
 y quedẽ suspẽso

d'vnas cejas negras  
 y vnos ojos negros.

Perdime de vista,  
 y dexãdo el puerto

en el mar de amor  
 me eñẽ a vela y re-  
 (mo.

Comẽcẽ a ser otro,  
 descubrite el pecho

mas tu le cubriste  
 de amoroso fuego.

Hallõte mi amor  
 falsa por extremo,

las palabras cera,  
 las obras azero.

Heruiente en las  
 (causas,

ribia en los efectos,  
 facil en promessas,

y mudable e hechos  
 Blãda e los halagos

Q3

du-

dura è los remedios q̄darte has è seco,  
 viua è mis tragedias rica de desdencas,  
 muerta è mis trofeos pobre de contêto.  
 En presençia gloria, Lloraràs entôces  
 è ausencia infierno loq̄ no echas menos  
 en publico oueja, y querras comer,  
 y tigre en secret o. y no aurà pã tierno.  
 Pues no eres eterna Pero rêre pluma,  
 mi el tiêpo es eterno que aũq̄ no me du-  
 mi tu seràs moça (ermo

quãdo yo sea viejo. hablas cõ vn roble  
 Si passa tu flor d'esperanças hecho.

### OTRO LIRICO XXVIII.

**A** Vn tiempo dexaua el Sol  
 los colchones de las ondas,  
 y el orinal de mi alma  
 la basera de su choza.

El, por que tres vezes quiere  
 en las tres doradas bolas  
 de las torres de Marruecos,  
 ver su caraça redonda:

Y ella, porque sus corderos,  
 en tanto que el alua llora,  
 se longanizen las tripas  
 de esmeraldas y de aljofar.

A cuenta de los Poetas,  
 que baratan estas joyas  
 entre los que en abellanas  
 les pagan a que quies boca.

De luz pues, y de ganado  
 se cubre la Vega toda,

al ayre

al ayre de la armonia,  
que despide vna çampona.

Profundamente tañida  
de vn cuitado que la sopla,  
quizàs tan profundamente,  
que no ay Iudas que la oiga.

Guarda el pobre vnas ouejas,  
si el que se las dexa a solas  
las guarda, y a sus rediles  
no las buelue, o buelue pocas.

Culpa de vn Dios, que aunq̃ ciego,  
claua vna facta en otra,  
y calienta aunque desnudo,  
el muro elado de Troya,

Quando criminante y bella  
salio ministrando aljofar  
del sacro Beris la Ninfa.

que vio España mas hermosa.

Tan zelosa de su padre,  
quel lado aun no la perdona,  
y si ay sombras de cristal  
la ninfa se ha buuelto sombra.

Viola en las seluas vn dia  
en vna virginal tropa  
de sequazes de Diana,  
saeteando vna corça.

Nunca la viera el cuitado,  
y no dexara en mal hora  
por el campo su hazienda,  
por el rio su memoria.

Desde entonces los carneros

van perdiendo sus esposas,  
y de lanas de bayeta  
les va el lobo haziendo lobas.

Rio abaxo rio arriba:  
paslos gasta viento compra,  
que lo venden por suspiros,  
y vale misericordia.

Tantos dias, tantas vezes  
oyò su voz lastimosa  
el rio desde su vna  
lleno de nectar y aljofar.

Y lo hallò entre vnos carrizos  
ventoseando mas coplas  
en daño de los que dizen  
de su preñada señora.

Que lo oia entre vnos sauzes,  
haziendo desden y pompa  
del Pastor, y de sus versos  
zahareña y amorosa. (bre

De las plumas de vna mim-  
dos corta el viejo garçotas,  
y en el embes de la Ninfa  
me las desnuda de hojas.

Cansado pues el Pastor  
de inuocar piedad tan forda  
de mi bella Pastorzilla  
el dulce fauor implora,

Vn rato la ruela humilde,  
que su lira sonora  
al aire haga, y al rio,  
qual que suauelisonja.

Condescendio le sus ruegos  
 Cloris, y luego a la hora  
 yerua y flores a porfia  
 le texieron vna alfombra.

Pulsó las templadas cuerdas  
 y al punto el cielo se assombra,  
 el aire se purifica,  
 la ribera se conuoca.

Las Ninfas q̄ de aquel Soto  
 los muchos arboles honran,  
 vistiendose miembros bellos  
 desnudan cortezas toscas.

A vn verde arrayan florido,  
 se calaron dos palomas,  
 blancas señas de que el aire  
 la madre de Amor corona.

Vn dulce lasciuo enjambre,  
 de hijuelos de la Diosa,  
 vertiendo nuues de flores,  
 jazmines llueuen y rosas.

Sofrenó el sol sus cauallos,  
 por oir a mi Pastora,  
 tanto, que besò algun signo  
 las cadenas luminosas.

Y fue tal la sofrenada,  
 que con las luzientes colas  
 enfuciaron y barrieron  
 dos rachones de la Zona.

Su verde cabello el Betis  
 descubrio, y su barba vndosa,  
 y el humido cuerpo luego

vestido de juncos y ouas.

La hija aguarda q̄ el padre  
tudo el campo reconozca,  
y a las detenidas aguas  
ha luego la persona.

Salio de espumas vestida,  
y por lo que es vergonçosa  
calçada vna zelofia  
de caracoles y conchas.

**OTRO BURLESCO XXX.**

**R** Ecebi vuestro villere  
dama de los ojos negros,  
con mil donaires cerrado,  
y con mil ansias abierto.

En fe de los treinta escudos  
que en vuestro renglon tercero  
vienen en vn alma mia  
dissimulados y embueltos.

Os embio esse inuentario  
de las partidas que tengo,  
que es como si os embiara  
las del Infante don Pedro.

Porque en materia de escudo  
solo tengo vn pabès viejo,  
y en moneda de reales  
yo soy de vn lugar Realengo.

Y quanto a las alcaualas  
tengo vn grande priuilegio,  
que como no ay que vender,  
ni las pago, ni las deuo.

De los nauios de Indias

pode.



de D. Luis de Gongora,  
 poderosos y soberbios,  
 me viene la dulce nueva  
 como llegaron al puerto.

Cupome de particion  
 de molinos de agua y viento,  
 el molino de mis dientes  
 que no muele a todos tiempos

De dehesas, y cortijos,  
 viñas, huertas, y majuelos  
 me cupieron los caminos,  
 y la ciudad por linderos.

No se me q̄xan las fuentes,  
 ni los claros arroyuelos,  
 que los enturbian cabeças  
 señaladas de mi yerro.

Alfin mis hatos se incluyen  
 en los que ciñen mi cuerpo  
 y en vn Agnus Dei de alquimia  
 se rematan mis corderos.

Solo el adorno de casa  
 es señora de momento,  
 porq̄ en vn momento es visto  
 y se acaba en vn momento.

Tãbien tengo alguna plata,  
 por ser poca no la cuento,  
 que es vna santa patena  
 que heredè de mis aguelos.

No tengo paños de Corte,  
 mas no me faltan enteros,  
 porque ya tengo la Corte,  
 solo el paño es el que espero.

Romances Varios.

Tambien para mi salud,  
que es la prenda q̄ mas quiero,  
ay muy gentiles gallinas  
en mi moco y en su dueño.

En cosas dulces Canaria  
no iguala la que poseo.  
pues gozo vna linda sarna  
rascada con cinco dedos.

Alfin que señora mia,  
dicho por menos rodeos,  
si yo tengo solo vn quarto  
muera de quatro contrecho.

Sin duda que se hallaron  
en mi triste nacimiento  
las Estrellas en ayunas,  
pues tal hambre en mi influyeron.

Aguarde que otra vez nazca  
en mas venturoso agüero,  
que por desnudo mi madre  
me puede parir de nuevo.

OTRO BURLESCO XXXI.

**M**il años ha que no capto,  
porque ha mil años que lloro  
cuidados del mal pasado,  
que han puesto fin a mis tonos.

Ingrato mundo, de ti  
estoy de yerias quejoso.  
pues con tan poca razon  
me castigas a mi solo.

Ello consiste en ventura,  
que ni los pecados conozco,

mas

mas graues que el mio algunos,  
y mas sin castigo todos.

Pues viue Dios, que en mi vida  
lleuè muger para otro,  
ni he procurado priuança  
por baxo, ni humilde modo.

Consuelome con que el tiempo  
no tiene los pies de plomo,  
que si es Mercurio en las alas  
con sus verdades me abono.

Muchos faltan de la plaça  
que los vj salir al coso,  
muchos se lleuan los dias,  
todo se và poco a poco.

Yo he visto con calças largas  
algun señor de los Godos,  
que ya se humillaja greguescos,  
como Ingles cortos y angostos.

Y he visto con mas salud  
algun Pastor boquiroxo.  
que a passo debuey camina,  
y bolaua como vn corço.

Y auja alguna dama he visto  
que tiene acabado el rostro,  
con arrugas por lo mico,  
con juanetes por lo mono.

Raro y lamido el cabello,  
y sin pestañas los ojos,  
los dientes menos, y negros,  
la nariz mas larga vn poco.

Lacio el brio, y agostado,

y no

y no de pocos Agostos,  
y para tener el tiempo  
vn braço mas largo que otro,

Mas porque me marauillo,  
y con el tiempo me tomo,  
los bueyes fueron bezerros,  
y los mastines cachorros,

Yo conoci vn aguileño,  
que aora ha dado en ser romo,  
y vn gordo que fue muy flaco,  
y vn flaco que fue muy gordo.

Los sombreros eran altos  
ya son baxos y redondos,  
colchones eran las calças,  
ya no consienten aforros.

Desbarrigados los sayos,  
los jubones a lo corto,  
lacayos se visten pita,  
y rameras telas de oro.

Sin duda se acaba el mundo;  
o quatro vezes dichoso  
el que en vn pobre sayal  
del mundo se pone en cobro.

De la pramatica nueva  
se anda descuidado y sordo.  
ni mora en seda, ni puntas,  
almidon, filete, ni oro.

Y si descubren mugeres  
sus bellos rostros hermosos,  
da gracias a Dios por ellos,  
y miralos vergonçoso.

Y aun

Y aunque es el trabajo grande  
de la obediencia, y del coro,  
quan bueno es saber que ay  
en Conuentos Refectorio.

Quando miro las crueldades  
desta nuestra edad de lodo,  
(aunque no la merecemos)  
viuir de hierro mohoso

El mas baxo estado embidio,  
a pesar de oro le compro,  
por quien yo trocara el mio,  
y aun en esto hiziera poco.

Que villano va a sus viñas  
con las alforjas al ombro,  
por quien no trocara a Obidio  
de Tristibus, y de Ponto?

Que marinero embreado,  
o que velador Piloto,  
que forçado de galera,  
que negro de Monicongo?

Que recuero de Alcarria,  
que pobre importuno y roto  
de los de sopa Francisca,  
o de Geronimo brodio?

O venturosos picaños,  
que del se ñor po deroso  
en vagamundos corrillos  
estais murmurando el toldo.

No os auéis diciplinado  
por la armada, ni a vosotros  
os piden lanças de ristre,

sobrandos lanças a todos.

Que se os dà que nunca llueua,  
pues el año mas costoso  
a vn mismo precio come is  
pan, y vino, y carne abondo.

Que se os dà que vaya el Draque  
de nuestras naues en corso,  
y que se lleue de España  
los trabajados tesoros?

Sobre Iuanilla y Luzia  
a vezes andais al morro,  
por cuernos aueriguados,  
no por cuidados zelosos,

Que Cardenal come en Roma  
mas seguro, y mas sabroso,  
pues nunca a nadie en la tierra  
se dio veneno en mondongo,

Ya en efeto hemos nacido,  
y aunque seamos de lodo;  
sabemos bien en el mundo  
quien es oueja, y quien lobo.

Lleguemonos a lo bueno,  
huyamos del mentiroso,  
que importa viuir en paz  
sufrir mucho, y hablar poco.

OTRO BURLESCO XXXII.

A ssi Rifelo cantaua  
en su rabel de tres cuerdas,  
aquel de la capa blanca,  
y de las costillas negras.

El que tiene por remate

vna burlada sirena,  
 diuifa contra engañosas,  
 que cantan y desesperan.

Como hizo aquella facil,  
 de cuya voz no se acuerda,  
 porque amor, que es aue, y niño,  
 fino le regalán, buela.

Digo pues, que así cantaua  
 con su triple de corneja,  
 oyendole quatro esquinas,  
 dos calles y vna taberna.

Vamos horros en los gustos,  
 Aldéana, que rebientas,  
 por mostrarme, que en tu lumbré  
 mil coraçones se quemán.

A lo simple nos queramos,  
 sea nuestra fê de cera,  
 cada qual siga su antojo,  
 pues que la gracia no es deuda.

Franca de zelos te hago,  
 porque los llamò mi abuela,  
 brujas, que a las almas niñas  
 les chupan la sangre nueva.

Y yo que soy Bachiller  
 por Alcaçar de Consuegra,  
 los comparo a los herizos,  
 que a quien los toma penetran.

No quiero que a nuestras vidas,  
 que son dos palomas duendas,  
 las tienten esses pecados,  
 que la voluntad infiernan.

Si te vas por la mañana,  
yo te aguardaré a la siesta,  
y si a la noche faltares.  
dormiré, aunque no parezcas.

Si quieres tener visitas,  
sin miedo puedes tenerlas,  
que aunque yo esté solo vn año  
vé galana a la merienda:  
y si a mi me combidaren  
dexame ser Perentrellas.

Ya no quiero que me digas,  
que vn señor de Cruz bermeja  
te promete montes de oro  
por galopear tu vega.

Ni tan poco que te tañan  
con caxas, ni con trompetas,  
a que seas Capitana  
de faldellin por vandera:

Porque pienso que lo dizes,  
aplicando la conseja,  
para que ligeras anden  
mis pesadas faltriqueras.

Bien se me trasluze a mi,  
que el arco de amor se flecha  
por las poderosas manos  
de su consejo de hazienda.

Venus la Diosa de Chipre,  
ya es matrona Ginouesa,  
guarismo sabe su niño,  
multiplica, suma, y resta.

Ya el rapaz anda vestido,



las alas aforra en tela,  
y el que esperanças comia  
pabos come, y tortas cena.

A la discrecion le ha dicho,  
que compre, y no diga perlas,  
y a la gentileza pobre,  
a pintura le condena.

Con la flota està casado, ¡  
muger tosca y marinera,  
que se acuesta con vizcocho,  
y de millones se empreña.

Su secretario es el dar  
vn moço que allana sierras,  
robador de voluntades,  
y cumplidor de promeſſas.

Pero esto, aldeana mia,  
quiero yo seguir la feta  
de aquellos, cuyas entrañas  
parecen carne, y son piedras.

Sino merezco tus glorias  
no me reuista tus penas,  
y si por dicha te agrado,  
mas verdad, y menos tretas.

### OTRO BURLECO XXXIII.

A Mis señores Poetas,  
descubranse ya esas caras,  
desnudense aquellos Moros,  
y acabense ya esas zambras.

Vayase con Dios Gazul,  
lleue el diablo a Celindaxa,  
y bueluan esas marlotas

a quien

a quien se las dio prestadas.

Que quiere doña Maria  
ver bailar a doña Iuana,  
vna gallarda Española,  
que no ay dança mas gallarda.

Y don Pedro, y don Rodrigo,  
vestir otras mas galanas,  
ver quien son estos dançantes,  
y conocer estas damas.

Y el señor Alcaide quiere  
saber quien es Abenamar,  
los Zegries, y Aliatares,  
Adulces, Zaides, y Audallas.

Y de que repartimiento  
son Celinda, y Guadalará,  
estos Moros, y estas Moras,  
que en todas las bodas dançan.

Y por hablarles mas claro,  
así tengan buena Pascua,  
ha venido a su noticia,  
que ay Christianos en España?

Quieren que diga el Herege,  
de nuestra Fè Sacrosanta,  
que de los nombres de pila  
se nos sigue alguna infamia?

Saben si alguna nacion  
Persa, Scita, o Otomana,  
a nuestros nombres celebran,  
y cantan nuestras hazañas?

Si dizen que no lo ignoran,  
porque los cuentan y cantan?

en nombre de los Moriscos  
abatiendo nuestras lanças?

Y cubren nuestras naciones  
de alquizeles y almalafas,  
y mil falsos testimonios  
a los Moriscos leuantan.

Estan Fatima y Xarifa  
vendiendo higos y passas,  
y cuenta Lagarto Hernandez,  
que dançan en el Alhambra.

Estando los Aliatares  
textendo esteras de palma,  
y Almadan sembrando coles,  
y leuantales que rabian.

Viene Arbolan todo el dia  
de cabar cien alançadas,  
por vn puñado de harina,  
y vna tarja horadada,

Viene el otro delinquente,  
y sacale a la mañana  
a la giqueta vestido  
de verde, y flores de plata.

Y al Zegri, que con dos años  
de echar agua no se cansa,  
el otro diciplinante  
pintale rompiendo lanças:

Haze Muça sus buñuelos  
dize el otro, aparta, aparta,  
que entra el valeroso Muça  
quadrillero de vnas cañas.

Los de la santa Hermandad,

por

por delitos que otros hagan  
os saquen samaritanos  
a virotazos el alma.

Dexais vn fuerte Bernardo,  
viuo honor de nuestra España,  
assombro de la Morisma,  
temor general de Francia.

Dexais vn Cid Campeador,  
vn Diego Ordoñez de Lara;  
vn valiente Arias Gonçalo,  
y vn famoso Rodrigo Arias-

Vn gran Gonçalo Fernandez.  
lustre y honor de mi patria,  
tan grande en el grande nombre,  
como temida su espada.

Y aquellos Heroes famosos,  
dignos de gloriosa fama,  
que eternizò sus memorias  
la conquista de Granada.

Celebran chufmas Moriscas  
vuestros cantos de cigarra,  
hechos pobres mendigantes  
del Albaicin al Alhambra.

Si importa zelar los nombres,  
porque lo impiden las causas,  
porque no vais a buscarlos  
a las seluas y cabañas?

A las vanderas Francesas,  
o a las legiones Romanas,  
a Cartago, o a Sagunto,  
o a la infelize Numancia.

Mas

Mas no bueles plumamie,  
 tente, que vas desmandada,  
 que hazes mal en condenar  
 inuencibles ignorancias.

OTRO BURLESCO XXXIIII.

**D**E amor con intercadencias,  
 que es de linage de pulsos,  
 que por momentos se mueue,  
 y se para por minutos,  
 abrenuncio,

De donzellas alcorçadas,  
 que siendo plantas sin fruto  
 pretenden adoracion  
 por lo blanco, y por lo rubio,  
 abrenuncio.

De terceras disonantes,  
 que pegan en mi de agudo,  
 teniendome por tan necio,  
 que no entiendo el contrapunto,  
 abrenuncio.

De peticiones en tercio  
 hechas con traças y estudio,  
 y dichas despues a versos  
 como Salmos de Nocturno,  
 abrenuncio.

De damas que si os ofrecen,  
 medio cornado de gusto,  
 a fuer de la vida eterna  
 esperan ciento por vno,  
 abrenuncio.

De aficiones repartidas,

mas

mas que pecho, ni tributo,  
que en admitir variedades  
son el arca del diluuió,  
abrenuncio.

De Reinas en cuyas Cortes,  
sin guardar a nadie el turno,  
habla si es rico Toledo,  
y calla si es pobre Burgos,  
abrenuncio.

De tablas de malos lexos,  
dâmas, que aunque quieran mucho,  
hazen las mismas obsequias  
al ausente, que al difunto,  
abrenuncio.

De las que no se enternescen,  
no siendo de oros el triunfo  
si las tañen mas guitarras  
que fueron contra el Mahuco,  
abrenuncio.

De Poetas que no escriuen  
sino Apolo el rubicundo,  
y por mas Soles que gastan  
no dexan de hazer obscuro,  
abrenuncio.

De triples que meten letra,  
y dan tan baxos los puntos,  
que podian ser posilla  
del Serrallo del gran Turco,  
abrenuncio.

De casos desuapescidos,  
boncos que tienen humo

de Nuncios del Padre Santo  
pudiendo estar en el Nuncio,  
abrenuncio.

De fanfarrones de la hampa,  
que pretenden por lo ruso  
dar a las damas en votos  
lo que ellas quieren en juros,  
abrenuncio.

De varas que al primer toque,  
qual de otro Moisen segundo  
sacan arroyos de plata  
de los peñaseos mas duros,  
abrenuncio.

De discretos putatiuos  
en el aplauso del vulgo,  
que por mas que anden conpuestos  
son simples en todo el mundo,  
abrenuncio.

De buenas caras al olio,  
que a pura fuerza del vnto  
piensan dexar encubiertos  
los defectos del dibujo,  
abrenuncio.

De otras mil cosas que veo  
en estos siglos caducos,  
que las he por expressadas,  
y de mi porque las susro.  
abrenuncio.

### LETRILLAS BURLESCAS I.

Si è todo lo cago que quiere caga,  
soy desgraciada, Labr'a mi despecho

R.

ena.

una pieça mala,  
no pude hazer sala  
y camara he hecho,  
quedarà sin techo,  
y el cuerpo vazio,  
vn seruidor mio  
qual vanco qbrò,  
y me recibio  
peor q vna daga,  
si en todo, &c.

Camisas cortè,  
y àte todas cosas  
de mil mariposas  
las faldas labrè;  
si mal hecho fue  
la aguja lo ha hecho  
cuyo ojo es estre-

(cho,

para seda floja,  
y dame congoja,  
q el liço se estraga,  
si en todo, &c.

Presentome quien  
mis gustos regula,  
con higos de mula,  
passas de Iaien,  
de Lisboa tambien  
quãto tiene nõbre,  
si el asno del hõbre  
compid de vna coz  
barros d'Estremoz,

conserua de Braga,  
si en todo, &c.

Sali con trabajo  
de mi casa vn dia  
a hora que corria  
grãde ayre de abaxo  
el ayre me traxo  
vn papel con porte,  
q aũ ciego è la Corte  
fue (saluò su honor)  
alcoholador,  
fino fue viznaga,  
si en todo, &c.

Corrièdo inquieta  
vn dia cai,

con el ojo di  
en parte secreta:

oli qual mosqueta,  
aunq no tambien,  
regada de quien  
mis seruios niega,  
y a la flor q riega  
mil seruios paga,  
si en todo, &c.

Aire creo que es  
con flaqueza estraña  
quien me ha hecho

(caña,

y flautadespues,  
organo con pies,  
q sin saber donde

orga-



organista esconde | es bien satisfaga,  
 fuelle y follador, | si en todo, &c.  
 del Papa al Pastor

## L E T R I L L A II.

**C**lauellina se llama la perra,  
 quien no lo creyere, baxe a olella

No tiene el soto, ni el valle  
 tan dulce olorosa flor,  
 que todo es aire su olor  
 comparado con su talle:  
 alabénla, y quando calle  
 pongan todos lengua en ella;  
 Clauellina, &c.

Dios se lo perdone a quien  
 clauellina la llamó,  
 palma la llama yo,  
 y los que la han visto bien,  
 porque rellena la ven  
 de datiles toda ella,  
 clauellina, &c.

No ay cosa que assi consuele,  
 porque sino se me antoja,  
 otros huelen por la hoja,  
 y esta por el ojo huele.  
 gusto dà mas que dar suele  
 otra clauellina bella,  
 clauellina, &c.

## L E T R I L L A III.

**Q**ue lleva el señor Esgueua?  
 yo os diré lo que lleva,  
 lleva este Rio crecido,

R 2

y lle

y llevará cada día  
 las cosas que por la vía  
 de la cámara han salido,  
 y quanto se ha proueido,  
 segun leyes de Digesto,  
 por Iuezes, que antes de esto  
 lo recibieron a prueua,  
 que lleva, &c,

Lleua el cristal que le embia  
 vna dama y otra dama,  
 digo el cristal que derrama  
 la fuente del medio día,  
 y lo que dá la otra vía,  
 sea peuete, o sea topacio,  
 que al fin damas de palacio  
 son Angeles hijos de Eua,  
 quelleua, &c,

Lleua lagrimas cansadas  
 de cansados amadores,  
 que de puro seruidores  
 son de tres ojos lloradas;  
 de aquel digo acrecentadas,  
 que vna nuue le dá enojo,  
 porque no ay nuue deste ojo,  
 que no truene, y que no llueua,  
 que lleva, &c.

Lleua pescado del mar,  
 aunque no muy de prouecho,  
 que salido del estrecho  
 va a Pisuerga a desouar:  
 si antes era calamar,

o si antes era Salmon,  
se conuierte en Camaron  
luego que enel Rio se ceua,  
que lleua, &c.

Lleua no patos Reales,  
ni otro pajaro marino,  
sino el noble palomino  
nacido en nobles pañales,  
colmenas lleua y panales,  
que el Rio les dà possada,  
la colmena es vidriada,  
y el panal es cera nueua,  
que lleua, &c.

Lleua, sin tener su orilla  
arbol, ni verde, ni fresco,  
fruta que es toda de cuesco,  
y de madura amarilla,  
hazese della en Castilla  
conserua en qualquiera casa,  
y tanta ciruela passa,  
que no ay quien sin ella beua,  
que lleua, &c.

### LETRILLA III.

**M**andadero es el Arquero,  
si que era mandadero.  
Vio vna Monja celebrada  
tras la reja el niño Amor,  
bien quebrada de color,  
y de amor bien requebrada;  
ser su deuoto! le agrada,  
ya ella no el recebillo,

aunque fuera de membrillo  
tan en carnes por Enero,  
mandadero, &c.

Admitiolo en su seruicio  
la bellissima señora,  
y desde la misma hora,  
no le perdona el oficio.

A quantos en sacrificio  
le dan el alma, le embia,  
preslenle horas al dia,  
y paciencia al mensagero,  
mandadero, &c.

Acabò tarde el Garçon,  
aunque començò a las ocho,  
y cortò con vn viscocho  
la colera a la Oracion.

Reniego de la aficion,  
porque Toledo no es,  
para menos, que los pies  
de vn rozin, y vn Cancionero,  
mandadero, &c.

A vn galan lleva vn recado,  
a vn flayr e lleva vn villete,  
vna demanda a vn bonete,  
vna pregunta a vn Lerrada.

Vnos zelos a vn casado,  
a vn viudo vn parabien,  
a vn pelon lleva vn desden,  
vn pesame a vn majadero,  
mandadero, &c.

de D. Luis de Gongora.

LETRILLA LIRICA V.

191

**A**prended flores de mi  
lo que va de ayer a oy,  
que ayer maravilla fuy,  
y oy sombra mia aun no soy.

La Aurora ayer me dio cunas,  
la noche ataud me dio,  
sin luz muriera, si no  
me la prestara la Luna,  
pues de vosotras ninguna  
dexa de morir afsi,  
aprended, &c

Consuelo dulce el clavel  
es a la brevedad mia,  
pues quien me concedió vn dia  
dos apenas le dió a el  
efimeras del vergel.  
yo cardena, el carmesí,  
aprended, &c.

Flor es el jazmín, si bella,  
no de las mas viuidoras,  
pues viue pocas mas horas,  
que rayos tiene de estrella;  
si el ambar florece, es ella  
la flor que contiene en sí,  
aprended, &c.

El alhelí, aunque grosero  
en fragancia, y en olor,  
mas dias vé que otra flor.  
pues ve los de Mayo entero,  
morir maravilla quiero,

y no viuir alheli.

aprended, &c.

A ninguna flor mayores terminos concede el Sol,

que al Gigante Girasol

Matusalen de las flores,

ojos son aduladores

quantas en el hojas vi,

aprended, &c.

OTRA BURLESCA VI.

**N**O vayas Gil al sotillo,

que yo se

quien nouio al sotillo fue,

que boluio despues nouillo.

Gil, si es que al sotillo vas mucho en la jornada pierdes,

verás sus alamos verdes,

y alcornoque boluetas,

allá en el Sotillo oyrás

de algun ruiñeñor las queexas,

y en tu casa a las cornejas,

y ya tal vez al cuclillo,

no vayas Gil, &c.

Al sotillo floresciente

no vayas Gil sin temores,

pues mientras miras sus flores

te enraman toda la frente,

hasta el agua transparente

te dirá tu perdicion,

viendo en ella tu amazon,

que es mas que la de vn Castillo,

no.

no vayas Gil, &c.

Mas si vas determinado,  
y allà te piensas holgar,  
procura no merendar  
desto que llaman venado,  
de aquel vino celebrado  
de Toro no has de beuer  
por no dar en que entender  
al vno, y otro corrillo,  
no vayas Gil, &c.

LETRILLA LIRICA VII,

**H** Agasme tantas mercedes,  
temerario pensamiento,  
que no te fies del viento,  
ni penetres las paredes.

Pensamiento, no presumas  
tanto de tu humilde buelo,  
que el sujeto pisa el cielo,  
y al suelo baxan las plumas:  
otro bañò las espumas  
del Mediterraneo mar,  
pudiendo mas bien volar,  
que tu aora volar puedes,  
hagasme tantas mercedes, &c.

No penetres lo escondido  
de aquel coraçon amado,  
mientras labras su cuidado  
con las aguas del oluido,  
pues vn montero atreuido  
sabes que pagò sus yerros  
en las bocas de sus perros,

y en los nudos de sus redes,  
hagame tantas mercedes, &c.

## LETRILLA BURLESCA VIII.

**Q**ual mas qual menos  
toda la lana es pelos.  
Despues que de talanquera,  
ciego amor, los toros veo.  
que se corren en tu plaza,  
mansos, aunque tienen cuer nos.

Como estoy subido en alto  
mil cosas miro y contemplo  
vnas que me causan risa,  
y otras que me ponen miedo.

No ay lego que no sea frayle,  
ni frayle que no sea lego,  
todos son hombres al fin,  
aunque en habito diuerso,  
qual mas, &c.

Desde aqui miro donzellas,  
que ya dos vezes parieron,  
y en possession virginal  
se casaron despues desto.

Otras, que lo son sin duda,  
pero tal duda no abfueluo,  
porque en allegando al quinto  
no ay quien no sepa del sexto.

Al fin vnas y otras passan  
por industria, o por enredo  
vnas donzellas selladas,  
y otras que lo son sin sello,  
qual mas, &c.

Desde



Desde aqui miro viudas,  
que debaxo el mongil negro  
es encarnado el color  
del aforro que traen dentro.

Otras muy contemplatiuas,  
con vn gran Rosario al cuello,  
cuyas cuentas de perdon  
se passan contando cuentos,  
de vnas murmuran la gala,  
de otras murmuran lo honesto,  
y para dezir verdad  
de mugeres en efeto,  
qual mas, &c.

Tambien he visto donzellas  
suestras, sin rienda, ni freno,  
vnas de gestos hermosos,  
y otras de gestos bien gestos,  
vnas visten tiritaña,  
y otras seda y terciopelo;  
vnas son de quatro y ocho,  
y otras de cincuenta y ciento;  
de aquestos precios alfin  
al mas barato me atengo,  
que toda esta mercancia  
por barata, o de gran precio,  
qual mas, qual menos,  
toda la lana es pelos.

## OTRA BURLESCA IX.

DE aquel buen figlo dorado  
quedò la memoria sola,  
porque como el mundo es bola

Todo el mundo anda rodado,  
ya viste seda y brocado,  
quien vestia lana y cerda,  
y que el mundo no se pierda  
con semejante locura,  
valgame Dios que ventura.

Que la niña hermosa y bella  
se nos venda por honrada,  
y que la madre taimada  
trate solo de vendella.

Que se nos haga donzella  
la que tan libre ha viuido,  
y que al fin halle maudo,  
que supla la soldadura,  
valgame Dios que ventura.

Que el nouicio pretendiente,  
letrado del A, B, C.  
le prouean porque fue  
passa aqui del Presidente:  
que en examen de inocente  
aya salido aprouado,  
y valga mas este grado  
que alguna colegiatura,  
valgame Dios que ventura.

Que el Medico laureado  
en sus curas salga cierto,  
mas por los hombres que ha muerto,  
que no por los que ha sanado;  
que de vn dolor de costado,  
con ventosas y sangrias  
despache vn hombre en tres dias,  
y que

y que le paguen la cura,  
valgame Dios que ventura.

Que la chocante casada  
con su escuela de dançantes,  
tenga diuersos penantes,  
penados por su penada,  
que tengan vnos entrada,  
quando otros tienen salida,  
y que sabiendo esta vida  
tenga el marido cordura,  
valgame Dios que ventura.

Que el marido a su muger  
halle copete altanero,  
sin gastar de su dinero  
lo que vale vn alfiler;  
y sentandose a comer  
entren diuersos presentes,  
y que auiendo estos pacientes  
tengan los campos verdura,  
valgame Dios que ventura.

## O T R A X,

D Igamos de lo que siento,  
maldiziente Musa, en tanto  
que la viuda llora tanto,  
dissimulando vn contento,  
que traiga manto de Aduiento,  
y de Paíqua la camisa,  
que traiga el alma de risa,  
y se arañe por el muerto,  
bien por cierto.

Que quiera doña Iusticia

dexar

dexar ricos herederos,  
 ennobleciendo sus sueros  
 a la ley de la malicia,  
 que trueque por avaricia  
 la espada por el escudo,  
 dexé el derecho desnudo  
 por casarse con vn tuerto,  
 bien por cierto.

Que saque al rayo del Sol  
 al que es duro de mollera,  
 que le sirua de escalera  
 al que le haze caracol,  
 que al cerrar del Español  
 esté al militar ruido,  
 para su infamia dormido,  
 y ronque estando despierto,  
 bien por cierto.

## O T R A XI.

**H**ermosa es, y con dinero  
 doña Blanca de Borbon,  
 no la quiere, aunque pelon,  
 el natural cauallero,  
 a qualquiera forastero  
 darla su padre dessea,  
 plega a Dios que oregano sea.

Hermosa muger teneis,  
 sois pobre, y de baxo estado,  
 don Belianis empeñado  
 os pide que le mandeis,  
 pagarselo no podeis,  
 y el en pedirlo se emplea,

ple-

plega a Dios que oregano sea.

Lleuais vuestro amigo fiel  
a ver la dama que amais,  
vos vna vez le lleuais,  
y otra vez os lleua el,  
vos fiaisos mucho del,  
el engañaros dessea,

plega a Dios que oregano sea.

Tierra dizen que comio  
la niña en su opilacion,  
y fue la transformacion  
despues que Adan se formò,  
yo no se qué fue o que no,  
se que sanò en el Aldea,

plega a Dios que oregano sea.

Don Gil con doña Teodora  
casò el año del dilunio,  
el es como el oro rubio,  
y ella blanca como Aurora,  
y nacen de la señora  
los hijos de tarazea,

plega a Dios que oregano sea.

OTRA BURLESCA XII.

**T**enga yo salud,  
que comer y quietud,  
y dineros que gastar,  
y andese la gaita  
por el lugar

No haga yo a nadie el buz  
por ninguna pretension,  
tenga mi bota y jamon,

aunque

aunque me acueste sin luz,  
 mis frascos sin arcabuz,  
 no para quien mal me quiere;  
 mas porque si sed tuviere  
 la pueda mejor matar,  
 y andese la gaita, &c.

Viua yo sin conocer,  
 y retirado en mi aldea,  
 a quien la merced rodea,  
 porque no la sabe hazer,  
 no vea a nadie comer,  
 sino comiere a su lado,  
 ni me hable nadie sentado,  
 si en pie tengo de escuchar,  
 yandese la gaita, &c.

No me cojan sepan quantos  
 debaxo de sus quimeras,  
 tenga mi puerco, y esteras  
 el dia de todos Santos,  
 juguemos años por tantos  
 tras la cama yo y Pasquala,  
 pues no se paga alcauala  
 de engendrar, y bostezar,  
 y andese la gaita, &c.

El Medico, y Cirujano  
 sean para mi gouierno,  
 calentador en inuierno,  
 y cantimplora en verano:  
 Acuesteme yo temprano,  
 y leuanteme a las diez,  
 y a las onze el almiraz

toque a la pança a mascar,  
y andese la gaita, &c.

## DEZIMAS VARIAS I.

**M**usas si la pluma mia  
es vuestro plectro, dexad  
aora aquella Deidad  
en su casta monteria,  
y si queteis toda via  
el instrumento hazer dardo  
contra el corzillo gallardo,  
dexad el bosque, y venid,  
que las calles de Madrid  
arrabales son del Pardo.

Venid Musas, que vna res  
adondequiera se mata,  
y el que en Indias menos trata  
esse mayor Corço es:  
vuestros numerosos pies  
calcen coturnos dorados,  
que de las selvas cansados  
los Consules estan ya,  
y Venus mandado os ha  
parecer en sus estados.

El mas rigido Gaton  
brujulea vna chacona,  
y Lucrecia bien perdona  
al baile, pero no al son:  
cosquillas del alma son,  
y lisonjas del sentido  
las dulces burlas que os pido  
oy en la Corte de España,

que

que Veras en la montaña,  
tiene solar conocido,

Ya los melindres estan  
tan fuertes, que Flordelis  
se come entero vn anis,  
como si fuera vn gañan:  
Brandimarte, su galan,  
lo diga, cuyos azeros,  
o los gasta en confiteros,  
o a figones se los deue,  
porque ya tanto se beue,  
q̄ el mas armado anda e cueros

Si en casa de vn Bachiller  
de tres hojas de Digesto  
entra el otro con mal gesto,  
y saca buen parecer,  
valganle a su fea muger  
tantas letras, que es dolor,  
que el le compre el resplador,  
y salgan de su possada  
ella en vistas condenada,  
y el en costas que es peor.

Vna casa de brocado  
de tres altos tiene Dido;  
y en cada qual bien seruido  
vn Eneas hospedado:  
tomales muy bien tomado,  
no el puñal, fino el dinero,  
que ella ya no toma azero,  
y vna bolsa es buena daga,  
quando, a la vela se haga,



el Troyano forastero.

Vna Toledana fina  
 contra vn pobre Cortefano,  
 desnudò su blanca mano  
 de la vaina ceuellina,  
 dexosele en vna esquina  
 desnudo como vn quexigo;  
 mas que mucho, si yo digo,  
 y con experiencia harta.  
 que no ay manos q̄ a su marra,  
 no dexen garras y abrigo.

Desde el Alua a la Oracion  
 pasean la forastera,  
 como si su casa fuera,  
 la Ermita de san Anton,  
 y es el mal, que es vn figon  
 el passeador tambien,  
 y en la calle no lo ven,  
 porque anda trasero y baxo,  
 que Ginoueses, y el Tajo  
 por qualquier ojo entran bien.

En el prado tenia vn paje  
 parada vna perdiz bella,  
 mientras encaraba en ella  
 Ganimedes su lenguaje,  
 ella batiendo el plumaje  
 se le leuanto al moçuelo,  
 y en leuantandose al buelo  
 la derribò vn arcabuz,  
 que al arca hazen el bnz  
 las pajaritas del cielo.

Como

Como si fuera empanada  
 repulgando esta a la niña  
 con los cogollos de piña,  
 quien la tiene concertada,  
 que no es bien que sepa nada  
 del desconcierto que ha auido  
 quien ha de ser su marido,  
 con el fauor de algun Conde,  
 que lo ha hecho prouer dōde  
 yrà oliendo aproueido.

## O T R A I I.

A vna oposicion de vn Canoni-  
 cato de la santa Iglesia de To-  
 ledo, que lleuò el Doctor  
 Camata.

**C**ierto opositor, fino  
 el mas valiente, a lo menos  
 votos perdonando agenos,  
 el mismo se proveyò:  
 culpanle algunos, mas yo  
 siempre me ha hecho entēder,  
 que sabiendo auia de ser  
 Camara el Canonizando  
 si hizo Camara, quando  
 pretendiò mejor leer.

## O T R A I I I.

A vnos Caualleros deuotos de  
 Monjas.

**E**N trezientas santas Claras  
 estais señores penados,  
 sois esp ejos quebrados.

o teneis trezientas caras:  
 reglas son de amor muy raras,  
 que nunca dexò en su arte  
 el maestro Durandarte;  
 mas podeis dezir los dos,  
 que teneis mucho de Dios,  
 pues estais en toda parte.

## O T R A I I I I .

A vna Monja, embiandole vn menudo  
 de ternera con muchas flores.

**P**resentado es el menudo,  
 y de que os sabrà mejor  
 que los que el Padre Prior  
 truxo de Paris, no dudo:  
 no và de flores desnudo,  
 que censuras y rigores  
 deffos vuestros superiores.  
 nunca han permitido que entre  
 en fruto allà ningun vientre,  
 y assi es fuerça que entre en flores.

A vna Correfana.

**V**Na fuente Anna la bella  
 se abrio junto a la comun  
 y mil pudiera segun  
 que entraron caños en ella.  
 La fuente purgando và  
 y queda claro y notorio  
 Que en doña Anna el Purgatorio  
 Adonde el Infierno està.

O T R A

## O T R A B U R L E S C A .

**E**N predicando el Prior  
 và por la Iglesia arropado,  
 aunque lo que ha predicado  
 no le costò su sudòr.

Di si, le vieres Miguel,  
 que esto en vanagloria topa,  
 que el, que lo oyo, no se arropa,  
 està mas cançado que el.

## O T R A .

**C**On Marfisa en la estacada,  
 entra Tristan mal guarnido,  
 que su escudo, aunque tendido,  
 no lo rasgò vuestra espada;  
 que mucho, si leuantada  
 no se viò en lance tan crudo?  
 ni vuestra verguença pudo  
 quatro lagrimas llorar:  
 si quiera para dexar  
 de Orin tomado el escudo.

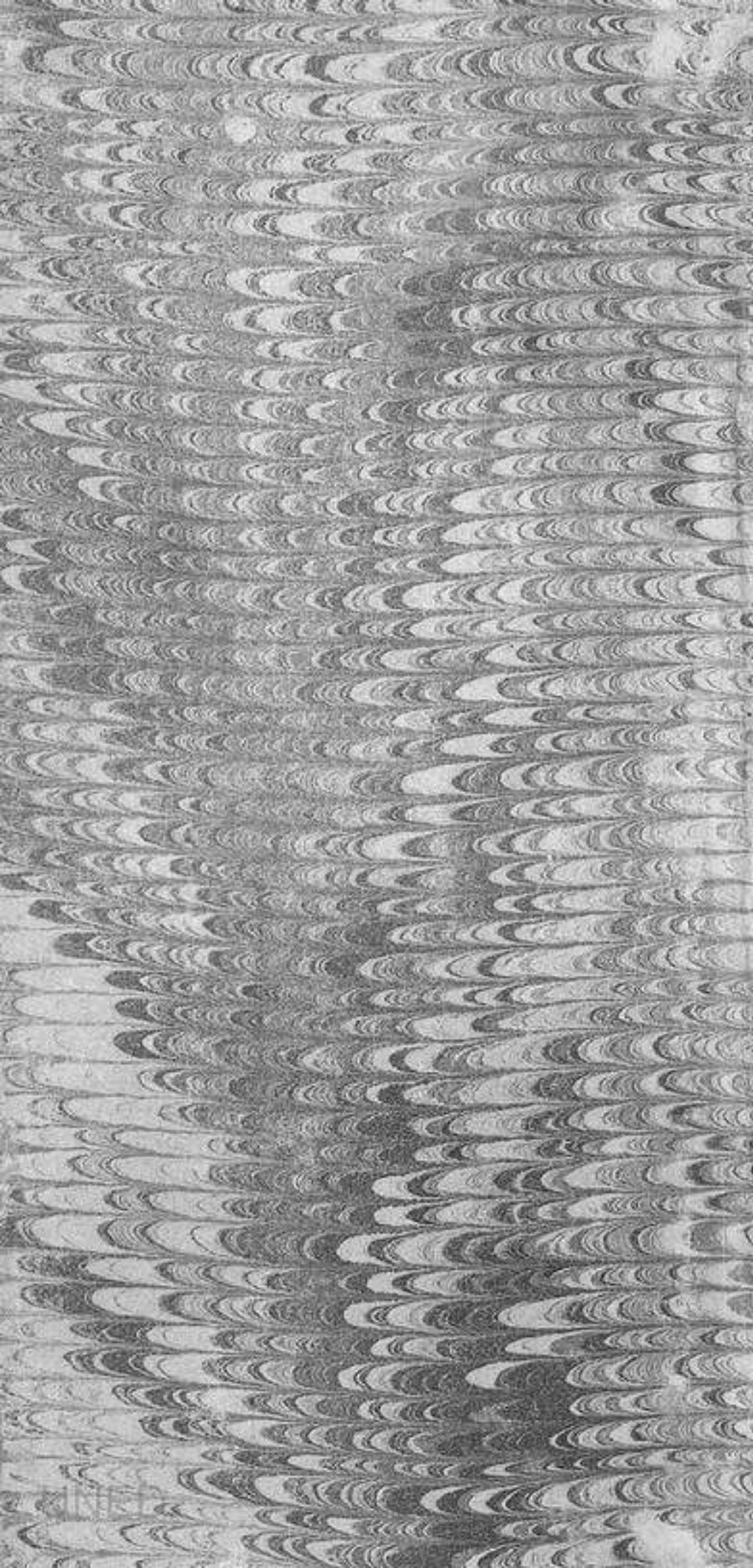
**F I N .**



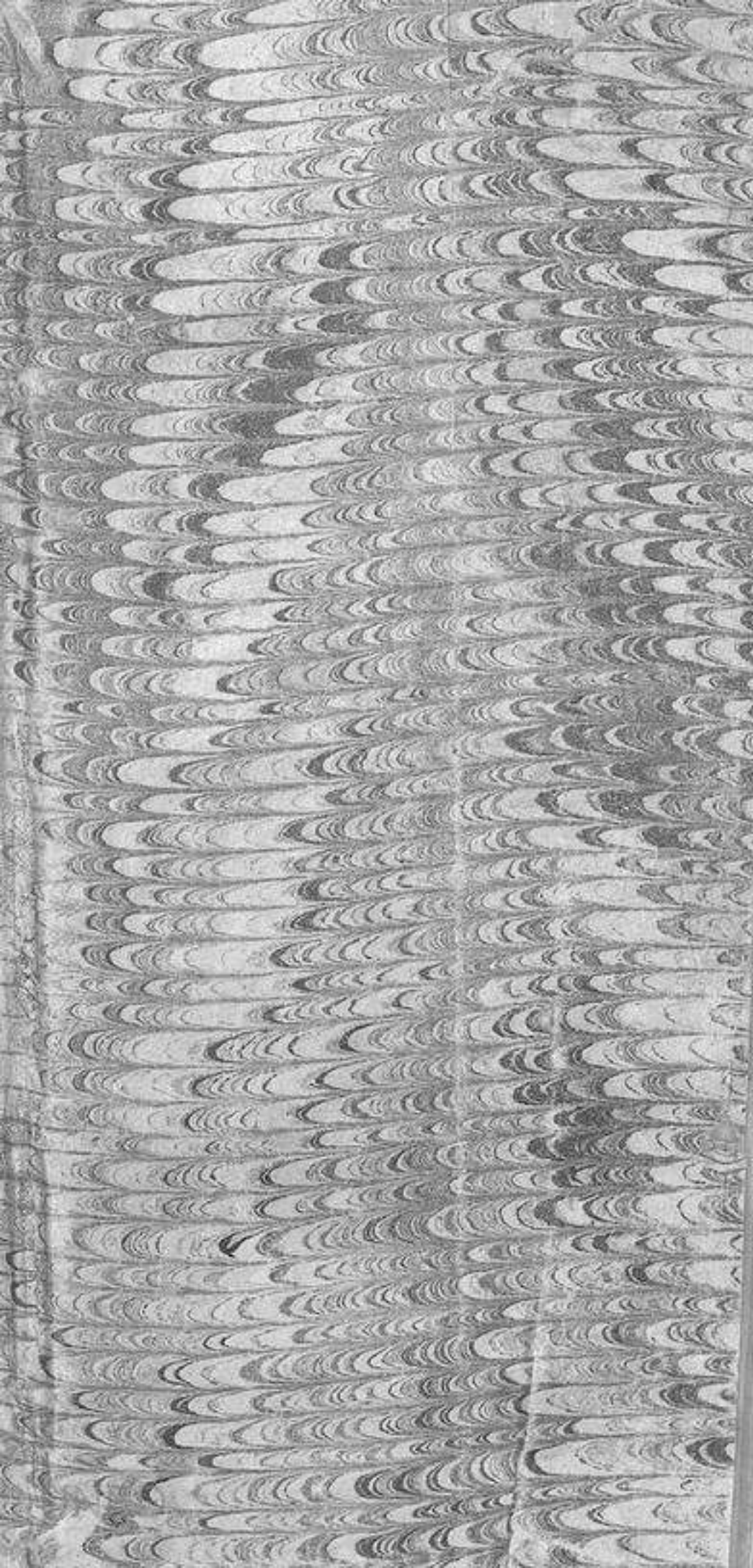
UNED .

UNED

UNED











OBRAS  
DE  
GONGORA

F. A.  
101